BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
INSTITUTO DE CIENCIAS DE GOBIERNO Y DESARROLLO ESTRATÉGICO

Transiciones vitales y laborales de los funcionarios públicos en el contexto de las políticas de ajuste, estabilización y reforma estructural (2017) en la Unidad Departamental de Residuos Sólidos en la Delegación Política en Coyoacán, Ciudad de México

Tesis para obtener el grado de Doctor en
Ciencias de Gobierno y Política

Presenta: JAVIER HUGO LÓPEZ RIVAS

Nombre
DR. JOSE ANTONIO ALONSO HERRERO

enero de 2018

ICGDE

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN_____**4**

CAPÍTULO I. MARCO TEÒRICO.
TRANSFORMACIÓN DEL ESTADO DE BIENESTAR AL ESTADO NEOLIBERAL EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN_____ 20

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.
CAMBIOS DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA A TRAVÉS DE LOS MODELOS GENERACIONES_____151

CAPÍTULO III. MARCO METODOLOGÍCO.
TRAYECTORIAS Y TRANSICIONES EN LOS PROCESOS VITALES Y LABORALES DE LOS TRABAJADORES DEL GOBIERNO_____ **245**

CAPÍTULO IV. EL CASO DE LA UNIDAD DEPARTAMENTAL DE RESIDUOS SÓLIDOS EN LA DELEGACIÓN DE COYOACÁN_____ **295**

Conclusiones _____ **409**

Apéndice _____ **414**

Fuentes de consulta _____ **421**

INTRODUCCIÓN

> "El siglo XX esperaba agazapado como un asaltante nocturno a una pareja de enamorados un poco cursis. Esperaba con sus carnicerías mecanizadas, el asesinato en masa de los judíos, la quiebra del sistema parlamentario, el fin del liberalismo económico, la desesperanza y el miedo. En cuanto a la Ciencia, que iba a dar solución a todos los problemas del cielo y de la tierra, había servido para facilitar la concentración estatal y mientras por un lado la crisis epistemológica atenuaba su arrogancia, por el otro se mostraba al servicio de la destrucción y de la muerte. Y así aprendimos brutalmente una verdad que debíamos haber previsto, dada la esencia amoral del conocimiento científico: que la ciencia no es por sí misma garantía de nada, porque a sus realizaciones les son ajenas las preocupaciones éticas" (Sábato, 1951: 8). Fuente: Sábato, Ernesto (1951). *Hombres y engranajes*, España, Alianza Editorial.

El neoliberalismo ha definido y determinado los parámetros medulares de lo humano, fijando en el ambiente ideológico-cultural, la idea de que las personas somos el camino propio para nuestra realización (método), estableciendo de igual forma la naturaleza de nuestra existencia (ontología), en el que se traza un camino marcado por la libertad, la elección racional, (método) para decretar una naturaleza humana compuesta de los siguientes atributos como: ser libre, racional, autosuficiente, ser empresa de sí mismo (ontología), el reduccionismo neoliberal resume al individuo como el *homo economicus* por excelencia, despojándolo de su contenido espiritual, moral, mental, y simultáneamente, despolitizando su condición social en un contexto de desigualdad irracional y leyes prefijas del mercado.

Para identificar algunas particularidades definimos diez ejes de análisis respecto a las trayectorias laborales que son: 1. Transiciones; 2. Cambios y continuidades; 3. Acontecimientos personales coyunturales; 4. Secuencias del acceso al empleo; 5. Posición que ocupan los sujetos en el trabajo; 6. Forma en que se representan en sus áreas de trabajo; 7. Secuencias y eventos presentados por el trabajador; 8. Citación de actores intervinientes que tengan importancia en el relato; 9.

Valoraciones o particularidades que se dan a los eventos narrados; y 10. Argumentos que enfatizan el significado subjetivo de los acontecimientos vividos.

Es importante la compresión del orden sucesorio, así como el entrelazamiento de las singularidades en el recorrido biográfico, esto, con el propósito de utilizar el análisis cualitativo que abre horizontes a la comprensión de la heterogeneidad y complejidad de los sujetos en la formación de significados y sentidos, tomando a la vez, distancia de la estandarizada representatividad del número.

La organización de este trabajo se encuentra diseñada en cuatro capítulos. El primer capítulo expone el marco histórico de los modelos del Estado del Bienestar y del Estado Neoliberal, describiendo los avatares políticos, sociales y económicos de ambos, sus puntos críticos así como las tendencias ideológico-culturales que concentran cada uno en su seno. El segundo capítulo examina las comparaciones entre las corrientes administrativas; una de corte burocrático weberiano y la otra de corte posburocrático de los modelos gerenciales, describiendo sus atributos y la relación que guarda con el tipo de gobierno y de Estado que lo contiene. El tercer capítulo expone y desarrolla los supuestos centrales del enfoque biográfico en sus tres momentos: trayectoria, transición y punto de quiebre. Desplegando las potencializadas de este método en la investigación de las Ciencias Sociales, en sus fundamentos metodológicos, epistemológicos y conceptuales. En el cuarto y último capítulo presentamos el trabajo de investigación etnográfico; el desarrollo de la perspectiva longitudinal de la transición de vida, las múltiples escalas de temporalidad y espacio vinculadas al proceso vital, la indagación de la biografía laboral de los trabajadores, sus resultados, las conclusiones, la forma en que se organizó y se sistematizó la información a través de las entrevistas, todo esto, con el fin de justificar el marco teórico-metodológico aquí expuesto.

Los ciclos de vida, historias de vida, biografías y hasta los estudios de casos forman una nueva alternativa en el estudio de los sujetos, ya desde el siglo pasado, la eclosión de este tipo de investigaciones se hicieron presentes en el

marco de la Escuela de Chicago en la década de los veinte con producciones bibliográficas como *The Autobiography of a Winnebago Indian* de Paul Radin (1920), de ahí en adelante se eclosiona una prolija producción bibliográfica, todo ello, apuntado a la reconstrucción de las experiencias, costumbres, valores culturales, etc., olvidados por gran parte de las Ciencias Sociales (Piña, 1986; Rojas Wiesner, 2001).

Nuestra investigación se desarrollara a través del enfoque longitudinal de corte cualitativo en el horizonte de las trayectorias teóricas de los *estudios históricos* y de las *transiciones vitales* en el contexto biográfico como servidores públicos, todo ello, organizado por medio de entrevistas en profundidad estructuradas y semiestructuradas. Por lo que el análisis longitudinal de corte cualitativo esta guiado por estrategias metodológicas de naturaleza dinámica y sistemática de los cambios en la experiencia de vida de los servidores públicos, concomitante a diseños de investigación de igual forma dinámicos que nos sirvan focalizar observaciones contextualizadas (Shirani y Henwood, 2010; Millar, 2007). En nuestra investigación centramos la atención en los roles propiamente laborales y paralelamente los personales, no se abordan las transiciones familiares, ni otros tipos de transiciones como los cambios que se producen con el ocio o el rol de consumidor, etc. Para la compresión de las acciones y percepciones de los trabajadores observamos dos tipos de transiciones en el tiempo, por un lado, las sincrónicas que suceden constante y rápidamente (micro-transiciones), por otro lado, las diacrónicas que prevalecen en este trabajo, estas fluyen de manera gradual y continuadamente, esto nos permite que transitar en los ciclos micro y macro en el devenir de las acciones y actuaciones de los trabajadores.

La distribución integral de nuestro trabajo corresponde a un tratamiento que va de lo general a lo particular, organizado a través de tres ejes temáticos: por un lado se resalta la dimensión histórica del neoliberalismo y sus repercusiones en los diferentes ámbitos económico, político, social y cultural; por otro lado, se describe el papel de la administración pública y el nacimiento e introducción parcial de la

Nueva Gestión Pública en el sector público; en un tercer momento focalizamos el papel y la ejecución de los modelos neoinstitucional sociológico y de la NGP, en una cuarta parte, tenemos la exposición general sobre el método biográfico y sus tres dimensiones; la trayectoria, la transición y el punto de inflexión, para finalizar una sexta parte que enuncia toda la parte del trabajo de campo, del cúmulo de entrevistas, su interpretación y sus conclusiones.

De unas principales afirmaciones en cuanto a la Administración Pública (AP), sobre todo, en la administración de los gobiernos locales, es que no se identificaron cambios estructurales y procesos que estuvieran por la implementación y ejecución de nuevos modelos como los que se tocan aquí (modelos gerenciales), de lo cual concluimos que son casi nulos los cambios en materia de procesos administrativos o llámese reformas administrativas.

¿Realmente se han implementado y ejecutado las nuevas tecnologías del mundo globalizado a la administración pública? Pues se repite constantemente que la incorporación de las nuevas tecnologías (informática, telemática, robótica y biotecnología) en la administración pública ha repercutido en la transformación de la organización del trabajo y, con ello, en el comportamiento de los sujetos. Modificando el control burocrático de los organismos gubernamentales, herencia esto del Estado keynesiano y de los modelos fordista y taylorista.

Un elemento que ha sido casi defenestrado de las Ciencias Sociales, es el estudio de la cotidianidad, cotidianidad que por cierto, es un aspecto fundamental dentro de las trayectorias vitales y, con ello, del grueso biográfico de cada individuo. Una cotidianidad marcada por las singularidades, no por los patrones ni por las estadísticas, sino por su aspecto cualitativo, en un proceso flexible, dinámico y profundo. La cotidianidad desde relatoría personal enriquece el entorno social, conjugándose en el cúmulo de casos considerados a estudiar, esta relación circular permite nutrirse recíprocamente, del individuo al colectivo como a la inversa.

Los contornos de éste proyecto se encuentran definidos y delimitados por su objeto y su método; el primero refiere al *qué* de la investigación y el segundo al *cómo* de la investigación, esto sin soslayar los resultados que se concentran en el por qué y para qué de la investigación, que se definen como la parte toral de la contribución de esta investigación.

¿Por qué estudiar la biografía laboral y vital respecto a la administración pública en el contexto del modelo neoliberal? Porque hemos identificado influencias fuertemente marcadas en el pensamiento colectivo y personal de los trabajadores públicos en conexión a la cultura e ideología de corte neoliberal en las mentes y actitudes de los servidores públicos en el área de trabajo aquí estudiada.

En este trabajo se hacen algunas preguntas como las siguientes ¿Cuál es la relación que guardan las tareas laborales con el significado del trabajo en su vida? ¿De qué forma las percepciones, opiniones y valoraciones que los empleados tienen sobre las repercusiones del modelo neoliberal afectan su relación con su biografía laboral y sus procesos vitales? esto el propósito de corresponder los siguientes ejes de análisis como son las trayectorias laborales y sus transiciones, continuidades y rupturas, para identificar fenomenológicamente la condición relacional entre las repercusiones del modelo neoliberal, su condición de servidores públicos y sus particulares biografías.

La cotidianidad funge como el tópico en el cual se desenvuelven las actuaciones diarias del quehacer laboral y personal, permitiendo albergar procesos, oportunidades y relaciones susceptibles a los presupuestos ideológicos del neoliberalismo, asimismo, asintiendo que este cuadro sea apto para la creación de subjetividad. Del mismo modo, la contingencia juega como terreno común en el que los sujetos se ven inducidos y avivados en todo tipo de tendencias que derivan estrategias y encuentros capaces de instaurar modos de subjetivación. En este trabajo estamos tratando al fenómeno del individualismo como ideología,

“como conjunto de representaciones, e ideas y valores comunes a una sociedad”, pero también como psicología, respecto a los comportamientos que derivan de las formas de pensar y las formas de conducir y manifestar sus emociones.

Las evidencias no estaban ahí esperando hacer descubiertas, sino que por el contrario, éstas se encontraban en un terreno demasiado difuso con una opacidad cultural, de valores y normativas que no son susceptibles a ser descubiertas u observadas a simple vista. Lo que hizo *sine qua non* las herramientas fenomenologías y hermenéuticas. El tratamiento fenomenológico tiene por objeto lo que ha señalado Merleau-Ponty cuando afirma que: “… la fenomenología es asimismo una filosofía que re-sitúa las esencias dentro de la existencia y no cree que pueda comprenderse al hombre y al mundo más que a partir de su «facticidad»…” (1994: 7). Sus acciones a través de su comportamiento y su discurso son mostrados paralelamente con ayuda del método biográfico.

Desde la perspectiva de la historia universal se ha engrosado la lista de los trabajos que apelan a las transiciones o transformaciones de los aspectos económicos, políticos, sociales, culturales pero poca o nula consideración se ha hecho sobre la transición o transformación de los seres humanos, en lo particular, pero aún menos en ciertos sectores como el que nos atiende en esta investigación, es decir, a los trabajadores públicos en su experiencia laboral y en la configuración biográfica de cada empleado público. Las ciencias sociales se han concentrado en mucho en los acontecimientos de gran envergadura, con una naturaleza más abstracta que concreta. Por ejemplo, las transformaciones que eclosionaron en 1982 orientaron a la economía, cultura y sociedad por nuevos vericuetos, incidiendo sin duda, en las vidas en niveles y circunstancias diferentes en cada empleado público.

Nuestra preocupación y ocupación descansa sobre el adicionamiento informativo y propositivo a la gran estructura del fenómeno social, desde nuestra concepción biográfica se pretende acompañar a la historia de vida de los servidores públicos

en sus preocupación, ocupaciones y aspiraciones dentro del ámbito de las relaciones laborales en la Administración Pública, dicha inquietud tiene como intención lograr más comprensión sobre las formas en que se teje la vida de los burócratas en un escenario neoliberal que ha incidido en las actitudes y formas de pensar tanto sus vidas como el trabajo que realizan en el gobierno. Los miedos, preocupaciones, incertidumbres que viven y juegan a diario en el entorno laboral así como de las conductas que en mucho reproducen ciertos acto y ciertos discursos que tras la formalidad expresan todos estos sentimientos o emociones inoculadas por el modelo que produce la modernidad tardía del sistema capitalista.

La ofensiva neoliberal que inicia contra el Estado del Bienestar, de manera directa y franca en la década de los setenta, obrará sobre los campos político, ideológico y económico, en un terreno de concepciones universales y naturalistas junto con una subjetividad mediada por la lógica del mercado y la libre elección con atributo racional, que irán consolidando su poder e influencia a través de los medios o instrumentos como las clases políticas hegemónicas, de los grupos empresariales que controlan la industria, las finanzas y la mercantilización, de las universidades e instituciones educativas que tienen como propósito crear valores y actitudes, de los medios de comunicación masiva que indicen en la opinión pública y en el sentido común, de los cuadros de intelectuales orgánicos al nuevo modelo.

Un elemento que ha sido casi defenestrado en muchos casos de las Ciencias Sociales, es el estudio de la cotidianidad, cotidianidad que por cierto, es un aspecto fundamental dentro de las trayectorias vitales y, con ello, del grueso biográfico de cada individuo. Una cotidianidad marcada por las singularidades, no por los patrones ni por las estadísticas, sino por su aspecto cualitativo, en un proceso dinámico, profundo y flexible. La cotidianidad desde relatoría personal enriquece el entorno social, conjugándose en el cúmulo de casos considerados a estudiar, esta relación circular permite nutrirse recíprocamente, del individuo al colectivo así como a la inversa.

Existe tanto en el entrevistador como en el entrevistado ciertos atributos de pasividad y actividad en el proceso de configuración biográfica, la relación entre ambos, no es polar ni bipolar, más bien existe una relación pendular de información que, por un lado, interpreta, representa y organiza el entrevistador y, por el otro, el entrevistado invoca a través de imágenes acústicas que le son significativas.

Articular individuo y estructura a través del enfoque biográfico es una de las características y condiciones propositivas de este método, pero también y de igual forma la integración investigador-entrevistado reúne al actor social y sus significaciones junto a la intervención académica para diseccionar los aspectos subjetivos y objetivos de la realidad a la que se estudia. La mancuerna entrevistado-entrevistador se da gracias a la fuente que establece el enfoque biográfico, permitiendo recoger el sentido y significación del actor social y el orden académico representado por el investigador, por lo que podemos afirmar que el sujeto entrevistado es una de las variables que forman el proceso de la investigación.

Se infiere a través de la historia de vida que nos proporciona el actor social (servidor público) es una perspectiva particular fundada en su experiencia y la forma en que visualiza su realidad, esto con el fin de comprender sus interpretaciones, sus categorías mentales, sus percepciones, sus cogniciones, sentimientos, motivaciones y acciones.

La subjetividad como materia prima del investigador, permite a éste, hacer asequible el relato de prácticas y pensamientos de un actor social, que va dibujando y desdibujando su existencia dentro del entorno social-colectivo, en la línea de la investigación-acción que trata sobre los cambios que van definiendo y conformando a la persona en su devenir vital.

En los relatos de vida convergen los fenómenos objetivos, la experiencia subjetiva y las expresiones inconscientes que están fuertemente determinadas por el contexto económico, político, social e ideológico-cultural, sin soslayar las influencias familiares y la larga trayectoria de vida en la que se desenvuelven reflexiones y preocupaciones existenciales. La obsesión positivista de algunos segmentos de las Ciencias Sociales por alcanzar la objetividad mensurable, ha acarreado en muchas ocasiones la necesidad por subsumir el fenómeno humano a las fórmulas matemáticas y a los requerimientos de las metodologías cuantitativas (Taracena, 2002: 120-121).

La transición vital en la oralidad del entrevistado, se constituye como un relato que se socializa a través del investigador, quien la lleva al terreno de las Ciencias Sociales, como una práctica autopoiética que está en constante cambio de renovación o actualización, en el que se puede ver un proceso de aprendizaje y de formación (o deformación). Desde la perspectiva del enfoque biográfico el individuo se erige como un producto y productor de su vida, que constantemente convive con una historial social y, en ella la familiar.

Los trabajadores que se calificaron como auto-suficientes y autónomos de toda influencia de autoridad, fundaron su pertenencia no en la formalidad de su plaza o base sino en la labor que realizan, por lo que también se les dificulta hacer consciente la noción de transición, como de inflexión, los cuales ordenan su relato a partir de su capacidad y su lugar dentro del trabajo, lo que les hace parecer a ellos como un referente de estabilidad y continuidad en sus trayectorias de trabajo y de vida. Hay una anulación de las nociones de trayectoria y transición a nivel mental pero no así a nivel material o real.

Los entrevistados no abordaron expresamente en sus relatos, coyunturas de transición en sus vidas, a pesar de que las han tenido, porque su pertenencia a un mismo espacio laboral les permite ver un mismo rumbo, un mismo camino, un *saber-hacer* que les posibilita una apariencia formal de continuidad laboral. Sin

embargo, los avatares que nos narran en el proceso de las entrevistas denotan evidentes cambios en su vida laboral y personal.

La aceptación o adhesión a toda la plétora de creencias y valores de borde neoliberal no son en su mayoría sumadas al pensamiento y al comportamiento de manera consciente, como bien lo califican Prestifilippo y Wegelin en palabras de Zizek al decir en sentido lato que: “es una doctrina (desarrollada de Locke a Hayek) materializada en rituales y aparatos (prensa libre, elecciones, mercados, etc.) y activa en la (auto) experiencia ‘espontánea’ de los sujetos como ‘individuos libres’” (2015: 6).

La condición actual de los individuos tiende a la asociabilidad y a la renuncia del pensamiento crítico por uno de carácter banal, superficial y desechable, como ha señalado y definido en varias ocasiones Eduardo Crespo (2016) al observar que el sujeto neoliberal se ha constituido predominantemente en un sujeto de perfil asocial, que no sólo se aleja de toda manifestación y acción colectiva sino que además a contrario sensu protesta negativamente contra lo social y comunitario, escenario en donde no sólo se particulariza e individualiza la responsabilidad y la culpa sino que además se defenestra todo lo político y social en un proceso de psicologización, que reduce el conflicto político y social a problemas meramente psicológicos (como formas de pensar), al grado de calificar el trabajo individual como herramienta única para el triunfo material y su respectivo corolario; el éxito. Con una enfática afirmación al estilo neoliberal, el señalar “que cada individuo tiene lo que se merece”, pues todo depende de él. Convirtiendo los derechos laborales a simples incentivos y, como receta para el desempleo el autoempleo como fuerza motriz no sólo de la autosuficiencia sino también de la libertad en su sentido negativo. O como gusta decir Atilio Borón: “… en lugar de pensamiento crítico, pensamiento único, o la dura pero realista admisión de que no existen alternativas, de que este es el único mundo posible…” (2005: 5).

El neoliberalismo erige una nueva antropológica de lo humano para establecer los códigos y los binóculos que permitirán percibir al mundo, por igual, ha determinado las formas de cómo relacionarnos con lo público, con la gente, con los espacios urbanos, con la academia, con las instituciones gubernamentales, con la familia, con uno mismo, etc., edificando un modus operandi sobre la exacerbación del individualismo que se funda en preceptos biológicos y legales. Exaltando eufóricamente la libertad individual, que se desborda en un egoísmo apático e indiferente hacia las solidaridades colectivas, inhibiendo por el contrario todas las posibilidades de asociación y desarrollo agrupado, a cambio de desactivar el potencial transformador de lo colectivo por una anodina comodidad a lo individual-particular. Del mismo modo, el neoliberalismo a expulsando toda idea de lo universal en lo humano, de lo común colectivo en la sociedad, de los fines benefactores para todos, descalificando las identidades políticas y culturales que concentran proyectos solidarios e igualitarios, es decir, que los intereses comunes, las colectividades locales o nacionales, los movimientos político-sociales y todo lo que globalmente tenemos como humanos, ha sido definido por el pensamiento único; como un totalitarismo , pues en marco de la tardo modernidad no se puede pensar en sociedades con individuos tengan fines comunes, que sean atendidos de igual forma, esto es para ellos, reaccionariamente totalitario.

La elección racional no es un derecho de elegir auténticamente al margen de la sociedad para ser y sentirse único, sino un individualismo libertario que descansa sobre la lógica e interés del mercado, que apuesta por el despojo de nuestras sociabilidades y el control a través del consumo de la felicidad atrincherada en el tener. En todo ello, se erige al miedo como motor fundamental para el control y la dirección humana, definiendo entonces, al miedo como escenario formal y permanente de vida de nuestro ser y hacer, de nuestro pensar y actuar, en un vivir profuso de precariedad y riegos, de competencia y ganancias, que inevitablemente despierta la necesidad y exigencia indisoluble de venderse física y mentalmente por la ineluctable incertidumbre y duda, que produce la disolución de lo social.

Hacer asequible la historia del individuo a través de sus transiciones vitales permite construir un relato pero a su vez una historicidad que se suma a una historia global e integral, es decir, que su historia personal no sólo queda como relato aislado del saber social sino que se vuele un instrumento más de la historicidad.

A través del método biográfico pretendemos reducir el grado de complejidad que implica el proceso de investigación respecto a la subjetividad narrativa de los trabajadores entrevistados y, con ello, dar mayor coherencia interna el grueso general de este trabajo.

La trayectoria laboral es sin duda decisiva en la vida de nuestros entrevistados, es decir, el trabajo es un componente determinador en los procesos vitales, y eso mismo, es un componente socializador que acerca a las personas a los marcos macro-estructurales y macro-sociales, pero con un doble efecto paradojal, el trabajo acerca al entorno social, pero concomitante a ello, se ha deshecho al trabajo como espacio identitáreo.

Los individuos no son y ya, sino que se van siendo y haciendo, es criatura y creador, van viviendo y, con ello, formándose en algo diferente de lo que eran, porque el humano es un perenne transcurrir en el tiempo y en el espacio que le toca vivir, todo ello, a pesar de que el sistema te frena para tener nombre, sexo, patria, identidad y todo tipo de estabilidades que te fijen en un lugar nuclear del universo mundano limitando tu existencia en un rol, en una personalidad, en un engranaje más del todo.

El humano como el único ser vivo que tiene la facultad de hacerse a sí mismo, que a pesar de su carga genética que determinada su condición humana, éste no nace definido de una vez y para siempre sino que su trayectoria lo va formando o deformando, en un proceso de elecciones y determinaciones, que hacen posible un ser que se define y que se transforma perpetuamente.

La revalorización del actor individual o colectivo en el método biográfico no reposa sobre la búsqueda de una variable arquetípica que, unívocamente, resuma el universo social del entorno, sino que busca la singular complejidad de su protagonista en su medio ambiente social, es el recuento narrativo de un individuo encarnado en su propia historia oral que reproduce en palabras su voluntad, su emoción, su pasado, sus deseos, sus miedos, etc. El colofón de este tipo de trabajos es ensayar interpretaciones y representaciones de una realidad que se expresa en la subjetividad del individuo, pues es la persona y no el método la guía del trabajo de investigación, por lo que, es inadecuado cercenar la dimensión experiencial del trabajo de campo en aras de privilegiar el método y la teoría como formulas univocas del saber y de toda investigación. Las ecuaciones metodológicas van acompañadas de la más lírica y habitual manifestación humana. Nos recuerda Kirsten Hastrup que la auténtica usanza etnográfica no se encuentra en la “otredad no mediatizada” sino en la ineluctable experiencia de enlace entre el “nosotros” y el “otros” (1992: 117), no la de instrumentalizar la razón humana del sujeto sino de dar albergue a su humanidad social para formar una realidad compartida con el método y el investigador.

Las trayectorias de vida son fundamentales en la formación de singularización de los individuos, ello gracias a su subjetividad, que contribuye a resignificar la identidad y ecuanimidad de los relatos expresados. El método biográfico en general y la técnica de relatos de vida en particular fungen como herramientas elementales en el paradigma cualitativo, concurriendo a la experiencia sui generis y singular de los individuos en su contexto socio-cultural.

El enfoque biográfico es un asunto más de descubrimiento que de búsqueda, perfilado en un marco de carácter retrospectivo, longitudinal y subjetivo, orientado más a la significatividad que a la representatividad, es decir, más al ámbito de lo idiográfico que de lo nomotético. Este enfoque es instrumentado técnicamente a

través de la etnografía, psicología, biología, cultura y sociología, todo ello, en un proceso de observación de sucesos y juicios de valor.

La riqueza inexorable del método biográfico radica en su compresión in situ (phersu) de los procesos sociales a través de los tópicos temporales y espaciales, en los que la experiencia funge como materia prima de trabajo en un contexto cultural, con determinadas prácticas políticas, sociales y económicas que condicionan relativa o generalmente el comportamiento y las formas de pensarse como persona en su devenir y en su momento, empero, teniendo por otro lado, su subjetividad como referente fundamental en su autonomía como individuo, su capacidad de autodeterminación y su libre decisión, es decir, que la persona en su biográfica está fuertemente marcada en un movimiento pendular entre la agencia y la estructura. Sobre esto afirmamos en esta investigación, la existencia de ambos fenómenos en la formación y definición de la complejidad material y cultural de cada individuo.

Por un lado, existen estructuras que coercionan material o culturalmente a los individuos, las materiales en un sentido económico, las culturales por medio de normas, valores, costumbres, tradiciones, ideologías, etc., por otro lado, existe la agencia en el individuo, que es la capacidad de auto-determinarse en un actuar independiente y con libre dominio de elegir. Subjetivismo versus Estructuralismo. Esta discusión la podemos salvar y resolver a través del método analógico hermenéutico.

Recordemos que el relato de vida, que nace de toda la información relatada de la entrevista, no es otra cosa en su conjunto, que una ficción conformada paralela y conjuntamente entre el investigador y los sujetos participantes, confines de desentrañamiento y de investigación (Lemus, 2016: 6).

Práctica de investigación biográfica en etapas: Observar (26 años que he trabajado he observado y observación participante), Escuchar, comparar y escribir.

Ahora bien, las propiedades del método biográfico nos han facilitado:

1. La formulación de nuestra hipótesis, gracias a la extraordinaria prolijidad de matices y a la profundidad de los testimonios que se obtienen de su participación;
2. Aporta penetración sobre el modo en que actúan nuestros entrevistados:
3. Nos compenetra en el universo de las relaciones sociales y laborales;
4. Nos proporciona un registro pletórico de las variables que explican el comportamiento de los sujetos. Este examen se ejerce a través de la narrativa del sujeto biografiado, así como con las declaraciones de las personas que constituyen su entorno, utilizando la técnica de los relatos de vida cruzados;
5. Nos ha permitido dar respuesta a todas las eventualidades que surgen de las entrevistas, recogiendo todas las valoraciones, representaciones y experiencias vitales de nuestros relatores;
6. No ha permitido evaluar los impactos de las transiciones en lo tocante a su importancia y orden que el individuo da;
7. La historia de vida nos ilustra los atributos o características del universo biográfico.

El método biográfico tiene la virtud de desentrañar las singularidades en las personas, pues detrás de la univocidad de las encuestas, el relato biográfico se presenta como un puente que hace asequible la pluralidad de sentidos y respuestas, que derivan de una misma pregunta, pues detrás de toda respuesta, existen diferencias culturales, sociales y económicas, que hace producir diferentes sentidos a las mismas repuestas, por lo que es difícil encontrar un registro idóneamente neutral.

De la entrevista se eclosiona una relación social artificial que permite una relación recíprocamente dialogal, en dos sujetos que regularmente son desconocidos,

convergen gracias a la vinculación sobre un tema, la relación de ambos (entrevistador y entrevistado), se presenta como asimétrica, porque el entrevistador además de conocer el propósito de la entrevista, establecer las reglas del diseño, éste posee un capital cultural que le permite orientar la entrevista hacia los objetivos previamente establecidos.

Para explicar fenomenológicamente nuestro objeto de estudio el mundo real siempre nos dio los cimientos para concrecionar nuestra investigación, para observar sus diferentes manifestaciones y comportamientos, siempre está presente el aspecto subjetivo de quienes se les interroga.

Es de sustancial importancia en el proceso de esta investigación, la consideración de fenómenos como el neo-institucionalismo, la globalización, la informática y la comunicación, la gobernabilidad, racionalidad instrumental, el Estado neoliberal, organismos transnacionales, tratados internacionales, gerencialismo y aspectos afines a estos.

CAPÍTULO I

TRANSFORMACIÓN DEL ESTADO DE BIENESTAR AL ESTADO NEOLIBERAL EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

Sumario:

1. Estado del bienestar en México; 2. Tipología de Estados del bienestar; 3. Transformación económica en el Estado mexicano; 4. Eclosión del Estado neoliberal en México; 5. ¿Por qué neoliberalismo?; 6. Ya no más Estado regulador: el neoliberalismo; 7. Políticas de ajuste y reestructuración; 8. Privatización al estilo neoliberal; 9. Tratado de Libre Comercio América del Norte; 10. Neoliberalismo y Estado neoliberal; 11. El sentido común del neoliberalismo; 12. El pensamiento positivo y el neoliberalismo; 13. Supuesta neutralidad valorativa de la economía neoliberal; y 14. La nueva razón del mundo.

1. ESTADO DEL BIENESTAR EN MÉXICO

El nacimiento del Estado de bienestar (en su versión keynesiana, conservadora, socialdemócrata o cristianodemócrata) y en consecuencia de su estructura rectora e interventora en los asuntos económicos y sociales, tiene lugar a partir de la crisis de 1929. La *New Deal* en 1933 y el keynesianismo en 1936 configuraron las bases teóricas y prácticas del Estado benefactor, esta última (la teoría de Keynes)[1], influyó decisivamente en la configuración del Estado moderno mexicano. Fue en los gobiernos de Plutarco Elías Calles y, sobre todo, con Lázaro Cárdenas en el que se consolida la estructura del Estado social que sobreviviría hasta las postrimeras de la década de los setenta e inicios de los ochenta.

[1] M. Keynes teórico del Estado rector propone la teoría del déficit gubernamental, que se implementará en nuestro poder estatal con sus peculiaridades y contextos, el Estado se consolidará aquí como principal agente de crecimiento y dirección de la economía y de la sociedad. El Estado regulará casi todos los quehaceres nacionales tanto en materia económica como en lo político, social y cultural. Propone una intervención del Estado vía pleno empleo estimulando la demanda agregada por medio del gasto público para incrementar el consumo social e inyectar al sistema productivo una dinámica con lazos bien definidos en sus aspectos como; el ingreso, el ahorro, el gasto público, la inversión "productiva", el pleno empleo y el consumo social. Elementos todos estos fundamentales en el juego constructivo de la economía de Estado interventor. Una de las tesis del keynesianismo es que los Estados gocen de suficiente autonomía e independencia frente a las fuerzas del mercado. El Estado administrará racionalmente los recursos y hallará su máximo aprovechamiento con una distribución equitativa en el grueso de la sociedad.

El Estado del bienestar entre varias versiones de Estado y su devenir histórico gubernamental, fue un tipo de Estado en el orden[2] capitalista, que funcionó muy bien para los intereses del sistema económico nacional y mundial, éste determinado poder estatal fue implementado en América Latina en las décadas de los cuarenta y cincuenta, con un perfil masivo respecto a las necesidades y expectativas de sus sociedades, en las que encajaban las estrategias y políticas de desarrollo, sus características estaban depositadas en su papel interventor y regulador de la economía y producción, compartía los beneficios económicos con los sectores privados, pero sin dejar de tener una posición mayoritaria y preponderante en la dirección, ejecución y control. Pero a pesar de su naturaleza social, benefactora y populista, fue un Estado que funcionó para los intereses del capitalismo en turno (capitalismo de Estado).

El modelo económico de este Estado se había concentrado en la industrialización por sustitución de importaciones, que funcionaba a través de las inversiones privadas, del erario y el endeudamiento público (es un Estado por definición fiscal), sin embargo, su constitución fiscal fue su mayor talón de Aquiles, que al final, le llevó a una crítica situación (al inicio de la década de los setenta) que provocaría su decadencia y su sustitución por otro tipo de Estado; el Estado neoliberal.

Su obesa estructura burocrática y, por lo tanto, onerosa cuenta corriente, así como su ineficiente e insuficiente aparato administrativo, había trabajado por medio del presupuesto deficitario y con una constante inestabilidad macroeconómica, esto significó terreno fértil para la introducción del nuevo modelo, modelo que la globalización[3] contenía para los problemas que había dejado el Estado del bienestar[4].

[2] En el contexto capitalista: "'Orden' no ha de entenderse ni exclusiva ni predominantemente como orden jurídico, sino como orden vital de una comunidad en su más honda significación. (…) de modo que su alcance se extiende desde la familia hasta el Estado y pese a que cambien sus formas según los casos, sin embargo, no cambia su esencia y su contenido básico" (citado en Mendez, 2014: 46).

[3] La globalización se puede entender como el proceso en el que interaccionan los Estados, los organismos internacionales políticos y económicos (FMI, BM, OMC, BID, OCDE, etc.), las empresas trasnacionales y una sociedad con mayor grado de vinculación de intereses, todo ello, conducido a través de los medios tecnológicos de la informática, robótica y medios de comunicación. Asimismo la globalización ha fomentado

El Estado mexicano se erigió sobre las bases ideológicas, políticas y económicas del intervencionismo, dando capacidad rectora al Estado en todos los ámbitos de la vida nacional y territorial del país, su influencia en todos los espacios locales, estatales y federales le permitió mantener el control social y la organización económico-política al grado de concentrar en su seno todo el poder para dirigir la nación, asimismo, el papel protagónico que edificó el poder estatal y la configuración de sus instituciones le permitió constituirse como el principal agente proveedor de la sociedad.

Los pactos sociales[5] fueron las herramientas principales del Estado mexicano para controlar, dirimir, resarcir y cooptar su relación frente al grueso de la sociedad y de medir la heterogeneidad de los intereses de la nación. Con esto no se pretende decir que históricamente el Estado no haya tenido pactos sociales antes de la fundación o consolidación del Estado social cardenista sino más bien se pretende señalar la nueva relación del Estado con la sociedad, es decir, un nuevo pacto social institucional que el gobierno instrumenta a partir del corporativismo[6] que nace con Lázaro Cárdenas y llega a su fin con Miguel de la Madrid.

---

un doble proceso paradojal pues, por un lado, se internacionalizan la economía, la política, los gobiernos, el derecho, pero por el otro, se acrecientan y reafirman las localidades (identidades, etnias, comunidades, grupos militares, movimientos filosóficos y religiosos, etc.), ésta dicotomía genera por un lado, mayor homogeneización en varios ámbitos, y por el otro (contrario), se acrecienta paralelamente un profundo proceso de heterogeneidad. En la globalización los tratados internacionales así como los organismos jurídicos internacionales han tomado un lugar preponderante en el quehacer de los derechos humanos y del mundo, pobreza y riqueza caminan concomitantemente en diferentes rumbos, pero con fuerte vínculo que asegura la existencia de ambos. Una característica político-gubernamental de la globalización, se representa en la subordinación de los Estados nacionales a los intereses económicos, en este escenario, el Estado ha pasado a ser un actor más dentro del juego configurador del mundo, los organismos multilaterales y las transnacionales consiguen ser actores fundamentales para definir la economía, la política, la cultura y hasta los modos o formas de comportamiento humano.

[4] Desde la perspectiva del modelo neoliberal, el Estado, además de no ser la solución para los problemas que aquejan a la humanidad, se presenta como el problema de ellos.

[5] El gran movimiento revolucionario dio al Estado posrevolucionario una de sus vertientes populares más importantes: el agrarismo. La otra vertiente popular fue la incorporación del movimiento obrero al Estado que, apenas nacido, quedó encuadrado dentro de la legislación y las instituciones estatales. El Estado mexicano adquirió así una efectiva estratificación clasista y popular, pero no perdió nunca su rumbo liberal, la pasión dirigente de secularizar al país y crear las instituciones políticas propicias al desarrollo del capitalismo.

[6] La formación estructural corporativa de la sociedad está constituida según los modos de producción y el tipo de Estado nacional, por lo que existen diferentes formatos de corporativismo: Para Schmitter (1986) el corporatismo es definido como un sistema representativo de intereses en el que los grupos están organizados

Las reformas jurídicas que se articularon en el gobierno de Cárdenas, dan el predominio al Estado con los necesarios elementos para desempeñar un papel determinante y preponderante en la regulación de la propiedad y en la economía nacional. Al establecerse la reglamentación del artículo 27 Constitucional, con los decretos de las expropiaciones y nacionalización de bienes, Cárdenas da los instrumentos jurídicos para el control social agrario y el control de los recursos naturales de la nación (Labastida, 2001: 329). La economía se reorienta casi en su totalidad al Estado, desde ahora en adelante, todo convergerá en el aparato estatal y sus diferentes institucionales, que fungirán como filtros de atención y ejecución de cualquier tarea de tipo económica.

El primer paso concreto hacia la industrialización lo representó la Ley de Industrias de Transformación de 1941 con el presidente Ávila Camacho, que permitió a una gran cantidad de empresas gozar de las exenciones fiscales hasta por un periodo de diez años. Con la modernización del Banco de México y la ampliación de Nacional Financiera (que se creó en 1934), estimuló en mayor medida el ritmo de crédito a las empresas de giro industrial y agrícola. A esto se sumaba el proteccionismo y los subsidios otorgados por el Estado.

Son tres periodos históricos fundamentales los que dan expansión y disminución al Estado en nuestra historia: El primero, de 1910 a 1920, corresponde a la

---

en un número limitado de categorías individuales, no competitivas, jerárquicamente ordenadas y funcionalmente diferenciadas, reconocidos por el Estado, quien a su vez concede un monopolio representativo deliberado a cambio de cierto control en la selección de sus líderes y en la articulación de sus reivindicaciones. Schmitter subraya que el corporatismo es un fenómeno que existió en casi todo el mundo, ve en él una alternativa al pluralismo y delinea las bases funcionales de la representación que todos los miembros representados se corresponsabilizan, lo que no ocurre con la representación pluralista. Lehmbruch (1977) concibe al corporatismo como un fenómeno que abarca más que una simple representación y señala que en este se da una nueva forma de política (*policy-making*), es un modelo institucionalizado con capacidad política. Ya que los partidos políticos no agotan la representatividad política. Leo Panitch (1980) ve en el corporatismo una estructura política parcial que no sustituye la representación parlamentaria ni la administración. Se asocia con el propósito de contener las fuerzas políticas, sociales y económicas de la clase laboral. Es una herramienta para reforzar la legitimidad del Estado y su política económica. El corporativismo es un elemento diferenciador que da legitimidad a un Estado social interventor y no así a un Estado liberal donde el corporativismo no pudo echar raíces. Por ello, es lógico que corporativismo combine tanto la *representación* como *la intervención*.

destrucción del antiguo régimen y a la fundación constitucional del nuevo régimen. El segundo, de 1920 a 1940, es la etapa de la construcción económica y del surgimiento del Estado intervencionista y nacionalista, que se consuma en el cardenismo. El tercero, de 1940 *"posrevolucionario",* con dos ritmos o tiempos: uno; que llamamos, para abreviar, *el "milagro mexicano"* (1940-1968), caracterizado por una notoria estabilidad política y un acelerado crecimiento económico; y segundo el que podríamos llamar "*transición mexicana*" que citando a Lorenzo Meyer confirma que:

> "El Estado interventor se está contrayendo, está disminuyendo su presencia en la sociedad y está dejando que otras fuerzas llenen el espacio que está quedando vacío. [...] Lo importante es que el periodo de expansión, parece haber llegado a su punto culminante e iniciado el reflujo" (Meyer, 1986).

2. TIPOLOGÍA DE ESTADOS DEL BIENESTAR [7]

[7] Tipología de Estados de Bienestar. Existen diversos tipos de modelos. Por ejemplo con Ramesh Mishra que clasifica a los países entre *"Estados del bienestar diferenciados"* y *"Estados del bienestar integrados"*. Mishra (1990), ve en Inglaterra y Estados Unidos el mismo grupo de Estados diferenciados a pesar de sus contextos históricos y socioculturales. Ambos países, se rigen por una economía de libre mercado y tienen un sistema político plural. En el caso de los demás países se encuentran dominados por un sistema económico y político llamado corporativo donde el gobierno establece acuerdos con los representantes de los diferentes sectores. Las políticas de bienestar de estos países estarían basadas en estos países integrados, en la cooperación de clases y el consenso más que en la competición y el conflicto. Esping-Andersen ve en todo régimen tres compuestos: *"... el tipo de movilizaciones de clase –especialmente de la clase trabajadora–; las estructuras de coaliciones políticas –en particular de las clases medias y la población agrícola–; y, finamente, el legado histórico de institucionalización".* Que según nuestro autor nos refiere a tres mundos "distintos de capitalismo de bienestar". Contenidos en los siguientes modelos: el liberal, el corporativo o conservador y el socialdemócrata: 1. El modelo liberal se encuentra influido por el liberalismo económico y relacionado con los mecanismos de mercado. En este modelo el mercado es estimulado por el Estado de manera pasiva o activa. Muchos individuos ven entonces la ayuda vía Estado social, pero también complementan los beneficios que da el mercado. Existe una fuerte dualización entre los beneficiarios de la protección social y otro sector de la población con un relativo bienestar social. Esping-Andersen ubica a Estados Unidos, Canadá y Australia dentro de este modelo; 2.El modelo corporativo o conservador no se encuentra imbuido totalmente en los designios del mercado y la concesión de los derechos sociales la ven como evolución del capitalismo. Los derechos sociales están marcados por la clase y el estatus social. Los derechos de protección se dan sólo en el marco de aquellos que se encuentran dentro de la fuerza laboral. Países como Francia, Alemania, Italia y Austria se engloban en este modelo; y 3. En el modelo socialdemócrata existe un principio de universalización de las necesidades a toda la población, es decir, a todos aquellos que tengan la nacionalidad de ese país. Un objetivo fundamental es conseguir la mayor igualdad social. Los países escandinavos entran en este modelo, ejemplo: Suecia (Montagut, 2000: 79-80).

El Estado benefactor se constituye como Estado empresarial; responsable, director y ejecutor de la economía y, con ello, de la producción, articulando su desempeño en mancuerna con los sectores privados empresariales, industriales y comerciales, pero manteniendo siempre el control y supremacía de la economía nacional frente al grueso cúmulo de los intereses particulares del mundo privado[8].

El Estado benefactor en México tenía una doble naturaleza que estaba representada por la relación entre los sectores privados y el gobierno (este último como principal actor), esta relación constituyó la estructura de una economía mixta, que funcionaba dentro de las fronteras del capitalismo de Estado, permitiendo a la vez estar tanto en funciones o tareas de servicio público, como de tipo empresarial, su presencia se encontraba en todos los escenarios de la vida social y económica, así salud, vivienda, educación, empleo, etc., eran espacios exclusivos del gobierno, todo se centralizaba en el Estado, la banca, aseguradoras, una buena cantidad de empresas, puertos y aeropuertos, líneas aéreas, eran parte de las 1,155 empresas paraestatales que todavía para 1982 existían dentro de la jurisdicción y propiedad estatal.

La figura del *Estado empresario* en mucho rebasaba y albergaba el mayor número de propiedades, que las habidas en el mercado y en las instituciones privadas. El Estado fungirá como el principal productor de bienes y servicios para satisfacer las demandas de la sociedad. El Estado *management* señala Habermas, habría de politizar los factores de producción en cuatro aspectos: formalizar diferencias en el modo de producción, integrar el mercado, sostener el mercado y sustituirlo donde los grupos sociales más necesitados hacen presión (1975: 53-54).

[8] Lo privado se vuelve el lugar de la protección material privada, el individualismo se vuelve el refugio contra la tiranía de los estereotipos gubernamentales.

Fue el Estado[9] también quien organizó políticamente a la sociedad, acogiendo en su seno los intereses que parecían brotar de ella, hasta volverse durante décadas la gran olla incluyente, el espacio fundamental de la vida política y social. El Estado modernizador ha sido el centro de la conciencia mexicana, ha inaugurado o inventado su nacionalidad (proyecto hegemonizante de exclusión de la heterogeneidad del México diverso en cultura y organización), diseñando su civismo, creando sus propios símbolos, sometiendo o neutralizando movimientos que fueran en contra del proyecto nacional.

La definición del Estado social mexicano se encuadra en los aspectos básicos de la teoría keynesiana, por lo que la eclosión del Estado nacional mexicano se consolida por dos compromisos: *el Capital*; representado por los intereses de la burguesía y, por otro lado, el de su compromiso *Social*; que demanda beneficios sociales. En este panorama el Estado nacional fungirá como el rector de todos los quehaceres cotidianos de la vida del *capital* y de la *sociedad*. La definición del Estado benefactor mexicano se encuentra circunscrita a un sistema autoritario con un régimen presidencialista y monopartidista. El Estado social mexicano se define como un Estado limitado en el aspecto benefactor con un sistema conservador corporativista de corte keynesiano, con prácticas mixtas que fluctúan en el crecimiento del capital y del desarrollo social, constituido en una estructura de país subdesarrollado, con economía y riqueza agrícola y con un proceso paulatino de crecimiento industrial, con soberanía y autonomía relativas. Dichos aspectos nos llevan a distinguir dos grandes bloques: la evolución económica y la evolución política.

Con el gobierno de Miguel de la Madrid (a partir de 1982), se rompe el añejo y tradicional Pacto Social que venía fungiendo como motor de la organización corporativista en México, dicho corporativismo fue uno de los brazos fuertes del

[9] La configuración de los Estados en el mundo después de la Segunda Guerra Mundial, se diferenció en algunos aspectos, tenemos por ejemplo que en Europa se produjo una variada construcción de modelos políticos como la socialdemocracia, la cristianodemocracia, la conservadocracia y variados tipos dirigistas. Estados Unidos, por su parte, se inclinó hacia una forma estatal liberal-demócrata (en su versión keynesiana), México se alineo este último modelo.

Estado, que le permitió un control en todos los niveles, fracciones o sectores de la estructura social nacional. Con la entrada del neoliberalismo[10] en sistema político, los ámbitos sociales son minimizados, y en consecuencia se da mayor atención a los aspectos del individualismo (en este período se puede apreciar la diseminación del neoliberalismo en el sistema mexicano y la introducción de la tecnoburocracia al pináculo del sistema político mexicano), de esto se puede inferir una ruptura del *"colaboracionismo de clases"* (Gutiérrez, 1993: 13) y de la política de la *"solidaridad social"* institucionalizada desde los tiempos del cardenismo. Así también, podemos ver una fuerte reconversión que se da como fractura entre el pasado corporativista y de los grandes pactos sociales frente el presente neoliberal y tecnócrata de interés individual e internacional. La nueva configuración trazada por la preeminencia del sector financiero sobre el sector productivo son los nuevos ejes del neoliberalismo. Los señalamientos de José María Calderón (1988) en su trabajo intitulado; *La ruptura del colaboracionismo de clases y las tendencias de la democracia,* señala el origen de la crisis del sistema mexicano en el ámbito político, es decir, que redimensiona el problema de la crisis en el terreno de lo político y social y no en lo económico, concluyendo que es lo político (interno) lo que verdaderamente determinó el gran viraje de la nación (en la reconversión económica) y en segundo plano los designios económicos venidos del exterior.

A este respecto Vicenc Navarro nos revela que:

> "[...] en contra de lo que indican las tesis globalizadoras, la resolución de los temas actuales pendientes, erróneamente atribuidos a la globalización, tales como el escaso crecimiento económico, la baja de

[10] Toda doctrina cuenta con un proceso histórico que va definiendo su naturaleza, en este panorama es toral observar su origen, por lo que Vitullo nos dirá que: "… Sus orígenes se remontan a finales de la década de 1930 y primeros años de la década siguiente, cuando un pequeño grupo de intelectuales, políticos y hombres de negocios empieza a reunirse con la intención de articular una propuesta alternativa al modelo económico keynesiano, entonces hegemónico. Cabe citar tres episodios fundamentales que marcaron el nacimiento de la ideología neoliberal: el Coloquio Walter Lippmann, realizado en Paris, en 1938, y una reunión realizada en los Alpes suizos, en la estación de Mont Pelerin, en 1944, que en tres años más tarde daría lugar a la constitución de la Sociedad del mismo nombre, casa matriz de los *think tanks* neoliberales, según acertada definición de Keith Dixon (1998)" (2010: 2).

> salarios, y la reducción del gasto social, pasen por una intervención política a nivel de cada Estado. No es lo económico lo que determina lo político sino al revés, es lo político lo que determina lo económico. Lo que estamos hoy viendo es el desarrollo de políticas impopulares, de carácter neoliberal, que se justifican como las únicas posibles debido a la globalización económica. Esta postura, claramente ideológica, está sirviendo a los intereses de aquellos grupos económicos y clases sociales que controlan el proceso de internacionalización" (Navarro, 2000: 119).

En este contexto, la fundación del Estado Nación mexicano se circunscribe el proyecto desarrollador como Estado social caracterizado por su atención y preocupación a los intereses colectivos de una sociedad organizada corporativamente. El Plan sexenal[11] vendrá hacer el modelo cronológico que medirá los tiempos políticos y económicos guiados por el Estado, que permitirá el control y la organización del país en períodos que corresponden a intereses muy concretos dentro de la política del Estado social interventor. Es en esta etapa donde el Estado mexicano conseguirá definir sus principales características políticas, sociales y económicas que determinarán todas sus acciones con la correspondiente peculiaridad sexenal y el característico ejercicio del poder presidencial.

3. TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA EN EL ESTADO MEXICANO

En el caso de la crisis del Estado mexicano tenemos dos explicaciones generales (la más aceptada), la versión de una crisis fiscal, donde se trazan altos

[11] Hablamos por ejemplo de las coyunturas de 1929 con la gran depresión estadounidense, con efectos mundiales que motivaron cambios en los caminos de la economía internacional. En este período tenemos la reaparición del Estado como principal y único agente necesario para salvar la situación nacional y mundial. A este respecto, la tesis de Miguel Ángel Calderón en su libro; *El impacto de la crisis de 1929 en México,* nos presenta la siguiente afirmación: "... Nosotros sostenemos que el Plan Sexenal fue un producto de la crisis de 1929, un proyecto de solución a los verdaderos problemas que la crisis agudizó y sacó a flote" (Calderón, 1982: 202).

crecimientos en los déficits públicos, aumento de la deuda externa,[12] de la inflación y de las cargas crecientes de los subsidios en diferentes sectores. También podemos incorporar a este conjunto; la decadencia del sector productivo y su falta de competitividad en el mundo. Esta primera explicación trata de fijar su fundamento de crisis en el ámbito económico y financiero. La otra causa de crisis se manifiesta en su función política como Estado social y su deficiente condición para atender las crecientes demandas de su sociedad. En este marco se puede sumar la erosión del pacto social entre sociedad y Estado[13] como aspectos que fracturaron los añejos proyectos corporativistas de los diferentes sectores del país (O'Connor, 1985; Habermas, 1982).

A esta razón se suman las explicaciones del intervencionismo globalizador como una coacción que obligó al Estado a renunciar a su papel rector en materia social y económica. Los grandes cambios mundiales provocaron una serie de fenómenos que sensibilizaron el campo económico, creando dependencias con el exterior y una desmexicanización de la riqueza, además, muchos de sus sectores –patrimonio de la nación– pasan a manos extranjeras. Las inercias internacionales colocaron a México en la disyuntiva de abrir la economía nacional al extranjero sin restricciones y con mayores *"*interdependencias*".*

El sistema financiero-especulativo ganó un poderoso aliado con el neoliberalismo, creando mejores condiciones para la inversión especulativa, que productiva. Lo que indujo a dos fuertes desbalances en los siguientes ámbitos: Por un lado "El desbalance comercial era inexistente en los años sesenta, pero ya en 1984

[12] Los montos "La deuda externa de la región era en 1970 de 27 810 millones de dólares. En 1999 alcanzó los 762 000 millones, pero no fue eso lo más significativo. Solo entre 1986 y 2004 América Latina entregó como servicio de la deuda dos millones de millones setenta y cinco mil millones de dólares. Pero, incluso en un período menor (1990-2004), el servicio de la deuda equivale a 66 veces la deuda externa total de la región en 1970. Solo los intereses asumidos entre 1990 y 2004 han pagado la deuda total del año 2005 en 2,6 veces. El tratamiento de la deuda externa regional excede los límites de este trabajo, pero ella ha sido factor clave en la implantación del neoliberalismo. El ajuste fue justificado y provocado para pagar la deuda y ella propició la intervención del FMI y el planteo de idénticos paquetes de política neoliberal para cada país deudo" (Martínez, 2007: 33).

[13] La libertad, la dignidad y el derecho de propiedad se utilizaron como estandartes ideológicos en la lucha contra el Estado autoritario, represor y totalitario.

alcanzó 109 000 millones de dólares, en el año 2000 fue de 378 000 millones, y en 2004 llegó a 617 000 millones", por otro lado, "El desbalance fiscal se ha disparado con Bush el pequeño. Fue de 160 000 millones en 2002 y de 412 000 millones en 2004. El recorte de impuestos a las empresas y el aumento de los gastos militares no fue compensado por una reanimación que nunca ha llegado y, entonces, la deuda pública alcanza ocho millones de millones de dólares y forma parte de una deuda interna total (pública, empresarial y personal) que supera los 37 millones de millones (más de tres veces el PIB de los Estados Unidos)" (Martínez, 2007: 28-29). No ha habido suficiente crecimiento y desarrollo en el mundo, sin embargo, el modelo neoliberal por medio de sus representantes y ejecutores enarbola su gran orgullo para presumir su mayor logro; el control de la inflación. Logros que se pueden apreciar en las siguientes tablas.

Cuadro 1. Inflación en América Latina

INFLACIÓN ENTRE 1950 Y 1979 (*promedios anuales por períodos en porcentaje*)					
1950-1954	*1955-1959*	*1960-1964*	*1965-1969*	*1970-1974*	*1975-1979*
13	17	25	19	23	50

Fuente: CEPAL: *División de desarrollo económico sobre la base de informaciones oficiales proporcionadas por los gobiernos* (Citado en: Martínez, 2007:31).

Cuadro 2. Inflación en América Latina

INFLACIÓN ENTRE 1982 Y 2005 (*promedios anuales por períodos en porcentaje*)						
1982	1985	1995	2000	2003	2004	2005
85,6	274,1	25,8	9,0	8,5	7,4	6,3

Fuentes: CEPAL: *Balance preliminar… año 1983,* cuadro no. 5, p. 12.
CEPAL: *Balance preliminar… año 1991*, cuadro no. 5, p. 42.
CEPAL: *Balance preliminar… año 1993,* cuadro no. 5, p. 35.
CEPAL: *Balance preliminar… año 2000,* cuadro A-4.
CEPAL: *Balance preliminar… año 2005,* cuadro A-23.
(Citado en: Martínez, 2007:31).

Contamos con tres periodos históricos de la economía mexicana que narran las peripecias sombrías de un país vilipendiado por los intereses sectoriales, primero el que va de 1940-1955, donde el sector más fuerte y con mayor dinamismo económico fue el agrícola; el segundo periodo se dio de 1955-1970, donde el

sector de mayor desarrollo fue el industrial (electricidad, petróleo y manufacturas); De 1940 a 1955 la agricultura creció 7.4% anual frente al 6.9% de las manufacturas, 6.8% en petróleo y electricidad. Con estos numerales porcentuales observamos que la tasa de crecimiento anual de la agricultura bajo a 3% por debajo del incremento de la población; en cambio las manufacturas aumentaron a 8.6%, la electricidad a 11.6% y 9.2% el petróleo. En este mismo escenario existe una tercera fase que va de 1970 a 1975 caracterizada por el desarrollo del sector industrial, en la que incrementa su nivel de importación derivado de su crecimiento en la exportación, contrayendo mayor endeudamiento externo, mayor inversión extranjera y un aumento de la intervención del Estado en la economía, recordemos que este periodo se le denominó: populista (1970-1976) y que, como ningún otro en la historia de México se acrecentó la inversión del sector público como instrumento del crecimiento económico nacional (Solís, 1984: 169).

Tenemos otros tres periodos respecto a la reforma del Estado. Que se consolidaron como elementos fundamentales y singulares en el sentido económico en nuestro país, que son los siguientes:

a) *Principios de regulación económica.* El monopólico corporativista que el Estado nación mexicano conformó (desde las postrimeras de la década de los treinta) encuentra su expresión en la regulación directa de toda la estructura economía nacional y social. Es el motor de la modernidad, de la producción y rector de la economía nacional;
b) *Impacto de los agentes de crecimiento.* El capital privado nacional en el sistema de Estado regulador, se reduce al marco de la dirección y supervisión gubernamental, colocando al capital en una esfera de relativa autónoma; y,
c) *Impacto de la especialización internacional.* La política masiva de Estado frente a los movimientos internacionales colocan a éste en una condición de retrasada competitividad en el crecimiento. Una de las características comunes en el terreno de la producción exportadora de los Estados

latinoamericanos (entre ellos, México), se dibuja en el diseño de los países exportadores de materias primas. México en su consolidación económica nacional se basó en este perfil, desde el milagro mexicano en su Desarrollo Estabilizador.

La naturaleza del Estado social no es sólo reducción benefactora, también es capitalismo monopolista. Este último punto es una de las mayores referencias y concepciones del Estado social, su función; repartir y despachar asuntos de naturaleza e intereses diferentes (no diferenciales) concentrados en los diversos estratos sociales de la sociedad en su cúmulo.

A partir de este momento el Estado se encargará tanto de las funciones económicas vía regulación del mercado como la de construir las políticas de los diferentes sectores económicos y sociales del país. En este contexto, el ideal sería que el Estado tendría como propósito equilibrar las fuerzas entre los más fuertes y los débiles. El Estado se constituiría como el único pilar fundamental en la sociedad que vendría a redefinir el papel de la sociedad, ajustando todos los poderes locales al poder central, configurándose un sistema político concentrado en la figura del Estado rector e interventor.

Entonces en este marco el Estado regularía el ciclo económico distribuyendo la riqueza de manera *equitativa* para conciliar las contradicciones de lucha de clases. La intervención del Estado en el gasto social (desde esta perspectiva) será uno de los medios fundamentales para el control social y para la organización de la misma sociedad. La posición de estos elementos ordenados por la influencia estatal es la que en términos generales comparte James O´Connor:

a) El capital monopolista de carácter político y politización de los estratos de la sociedad;

b) Se anula el mercado y los contratos en su más pura existencia (instrumentos de la sociedad civil) y hace imposible la cohesión económica fuera del aparato estatal; y,
c) El capital monopólico restringe la capacidad productiva (O'Connor, 1985).

No olvidemos que fue el Estado social el pilar fundamental para sostener por más de treinta años al capitalismo y también lo fue en el apoyo a las grandes masas. Ya en los setenta, pero más en los ochenta se hace insostenible la contradicción entre la *legitimidad política* y la *acumulación del capital*. Elementos ambos, de poder del Estado social. Pero a pesar de que el Estado social es el resultado del binomio capital-masificación social, es decir, de la consolidación del proletariado y de los movimientos sociales (con sus luchas y formas de organización), junto con el crecimiento y consolidación del modo de producción[14] capitalista como capital monopólico, este tipo de Estado ve su fin al producirse, en los momentos más álgidos de avatares internos y externos, entre el interés privado y el interés gubernamental-social.

México define su particularidad en función de su contexto de economía y políticas endógenas junto a las condicionantes externas que han modificado el rumbo de nuestro país, esto último, venido en su mayor parte de Estados Unidos y organizaciones internacionales. Una de las singularidades que mejor definen al Estado social mexicano se describe a través de su forma autoritaria[15] de gobierno

[14] La transformación de la economía y el papel preponderante del mercado en los tiempos neoliberales han modificado varios espacios, estructuras, procesos y, con ello, al hombre en sus actitudes y aptitudes, haciendo evidente el cambio del *hombre ahorrativo* al *hombre consumidor*, o como también García Canclini (1995) gusta señalar, al decirnos que ya no es la *producción* sino el *consumo* lo que determina el eje rector del capitalismo neoliberal y, por lo tanto, el comportamiento de los humanos. Asimismo, la idea que han estampado en el consumo, es crear una cierta apariencia de igualdad e identidad, desdibujando las fronteras de las clases sociales, y creando una realidad (ilusión) donde la libertad de elección y consumo nos hace parecer iguales los unos con los otros (ricos y pobres), haciendo de la gran distancia entre pobres y ricos una ficción discursiva que desmiente a la realidad.

[15] Los presidentes que han recorrido la larga pasarela por el poder mexicano van de liberales como Benito Juárez, dictadores como Porfirio Díaz, demócratas e idealistas como Francisco I. Madero, caudillos como Elías Calles, reformistas y socialistas como Lázaro Cárdenas, modernizadores y elitistas como Miguel Alemán; represores como Díaz Ordaz, populistas y demagogos como Luis Echeverría y José López Portillo, neoliberales como Miguel de la Madrid hasta el día de hoy con Enrique Peña Nieto, todos estos gobiernos han experimentado modificaciones en sus sexenios aunque guardan algo en común: el autoritarismo.

y, de un Estado autoritario combinado con una parte de Estado social benefactor que reprimía pero además atendía.

Respecto al Estado autoritario, Enrique de la Garza nos dice que el:

> "Estado social autoritario no significa otra cosa que Estado social incompleto, incapaz de basarse en las concesiones a los dominados y en la institucionalización de la lucha de clases" (De la Garza, 1988: 29). Y el Estado neoliberal autoritario[16] es incompleto con una llana renuncia por atender a su sociedad y en la institucionalización del mercado como eje rector de la economía y como el espacio de bienestar individual.

En México, el Estado social no significa ausencia de coerción, tampoco ausencia de consenso, la naturaleza autoritaria le viene del control organizacional y jurídico en la dominación de las clases sociales. La cara pues autoritaria no es un presupuesto económico sino un requerimiento político necesario en la dominación social, dicho autoritarismo se centró en el acaparamiento de todos los espacios físicos y sociales del país, al grado de que nada se movería fuera de la esfera del Estado.

El control orgánico de las clases sociales y sus diferentes sectores se conduce siempre con la supremacía del Estado desde su nacimiento. Pero las grandes contradicciones del Estado y el nacimiento de movimientos sindicales (el ferrocarrilero, de los médicos, el electricista, el magisterial, movimientos sociales y estudiantiles) –que va desde la fundación del Estado nacional hasta entradas las décadas de los setenta y ochenta- inician no sólo una lucha sino también nuevas fracturas entre el Estado y la sociedad.

[16] Hoy el autoritarismo se ha equipado y encubierto en la estructura legal que lo hace normalizo en su ejercicio dentro de la sociedad, al igual que se ha puesto la careta de la razón de seguridad nacional, su violencia ya no es sólo coacción y coerción al estilo hobbesiano y althusseriano, sino también en su forma foucaultiana y friedmaniana, sin dejar de lado su especialidad: el control, la vigilancia y el miedo.

La estrategia del Estado se bifurca dentro de los vericuetos *legales* de su política, es decir, en México todos los quehaceres fueron sólo posibles dentro de los marcos del Estado, un Estado total. El entorno jurídico del Estado y sus líneas meta-legales (como las prácticas de partido oficial: PRI) fungieron como elementos organizadores frente a la gran masa social.

Podemos hablar *grosso modo* que desde el cardenismo, el Estado interventor, en su modalidad benefactora, comenzó sus prácticas en el agro (mayor campo económico del México rural hasta llegar a la exacerbación del Estado benefactor, sólo en el discurso, con el populismo de Luís Echeverría Álvarez y en menor grado de José López Portillo). Lo sustancial y medular del tema inicia con el periodo presidencial de Miguel de la Madrid[17] de 1982 a 1988, donde se consolidan varías prácticas: la privatización del sector público, el franco adelgazamiento del Estado, así como, la inserción directa de México al proceso de la globalización, la nueva presencia de una nueva clase política de economistas en el Poder Ejecutivo, rompiendo con la larga tradición de los presidentes abogados, quedando lo económico como el campo más importante ya en ese periodo sexenal.

Dos etapas económicas definen la posición del Estado mexicano; la que corresponde al modelo del Desarrollo Estabilizador, donde el Estado es el panóptico de la economía, la política y único vehículo de la sociedad para su desarrollo, y segundo, el periodo que comprende la franca retirada del Estado como principal tutor de estos rubros. Ya en la década de los cuarenta, el aparato agrícola productivo sufre un fuerte desplome, de un 47% de producto agrícola que daba en 1940 llega en 1950 tan sólo 18%. La nula recapitalización al campo junto con el crecimiento de los centros urbanos y su aumento industrial, provocaron

[17] Lomnitz señala algunas características económicas en este sexenio en el cual nos dice: “Entre 1983 y 1988 la renta per cápita de México cayó a una tasa de un 5 % anual; el valor de los salarios reales de los trabajadores cayó entre el 40 y el 50 %; la inflación, que durante la década de 1960 había oscilado entre el 3 y el 4 % anual, había crecido hasta contarse por decenas después de 1976, y en varios de aquellos años arrojó cifras superiores al 100 % […]. Al mismo tiempo, debido a los problemas presupuestarios del gobierno y a la reorientación del modelo económico vigente en el país, el gasto estatal en bienes públicos decayó. Los subsidios a los alimentos se restringieron a los sectores más pobres de la población, y la calidad de la educación pública y de la asistencia sanitaria se estancó o se redujo” (2004: 107-108).

migraciones del campo a las ciudades dejando al agro en franco abandono. Para la década de los sesenta y setenta el Estado da sus últimos pasos como pulpo orquestador del mundo interno de nuestra nación. En 1982 se da lo que la larga erosión del sistema venía recogiendo, la fractura con efectos económicos y sociales, lo cual marca la retirada del Leviatán mexicano de sus principales preocupaciones.

La fecha que finaliza con la última expansión del Estado, es justamente la de su última coyuntura histórica como Estado total: 1° de septiembre de 1982, día en el que el presidente José López Portillo estatizó la banca. Fue el acto de mayor autoritarismo estatal desde la nacionalización del petróleo en 1938, pero también, el encuentro de legitimidad y de consenso político para las facultades expropiatorias del Estado y, en particular del presidente. La analogía no es muy precisa, pero nos ilustra dos actos de expropiación donde el Ejecutivo expresa el mayor nacionalismo patrimonial de nuestra Nación. Pero dicha coyuntura duró muy poco ya que tres meses después se vendió el 34% de dicha nacionalización bancaria. Es a partir de Miguel de la Madrid Hurtado donde se inicia la disminución del Estado como un nuevo proyecto de naturaleza neoliberal llevada a cabo por la nueva administración en la era de los economistas y su consecuente séquito tecnocrático.

1968 es la fecha crucial que define en la conciencia pública mexicana (de la construcción y consolidación de la sociedad civil) un nuevo principio cualitativo de las relaciones del Estado y la sociedad. Desde entonces, el tutor estatal vive desafiado por las autonomías de la sociedad civil que ha propiciado. Las clases del capital –empresarios, comerciantes, banqueros– ya eran desde los cincuenta su rentable alianza cupular con el sector público. En los sesenta, los movimientos ferrocarrilero y magisterial colocaron su bandera de guerra contra el Estado, en los setenta los electricistas se sumaban a dichas confrontaciones. Por otro lado, se gestaron movimientos campesinos en las zonas rurales que tuvieron una significación importante dentro de este juego de confrontaciones al Estado,

tenemos en Morelos (Rubén Jaramillo) y Guerrero (Genaro Vázquez, Lucio Cabañas), pero fueron los movimientos urbanos como al estudiantil en 1968 de los más influyentes en esta dinámica que alcanzaron a poner en jaque al Estado. Esto anunció entre varias cosas, la incapacidad del Estado de no tener un lazo u organismo que corporativizara esta clase en gestión y eclosión política. Todos estos nuevos actores no eran sino producto de la incapacidad del Estado de dar soluciones a los principales problemas nacionales en los diferentes sectores económicos, políticos y sociales del país. El movimiento estudiantil (1968) sensibilizó niveles de conciencia política y social de muy altos alcances, éste hecho histórico provocó una fractura al sistema gubernamental. En este sentido se puede decir que Tlatelolco golpeó a la ya erosionada capacidad del Estado de dar respuesta a las crecientes necesidades sociales, políticas y económicas, de una sociedad en cambio, así los movimientos organizados (como el 68) darán énfasis a las marchas como nuevo paradigma de protesta social. Todos estos movimientos y fenómenos han ido mermando la capacidad del Estado, pero podemos decir que la mayor de todas las causas que ha cercenado al Estado y cambiado su rumbo es el proyecto neoliberal que inicia en 1982 en adelante.

De 1940 a 1970 la economía se mantuvo en un 6% anual promedio del PIB, este periodo es caracterizado por su desarrollo particularmente en el campo, donde se concentraba la riqueza de exportación de nuestro país, también contribuyó al crecimiento de una sociedad urbana, pero hubieron errores e inconsistencias en este proceso, como la profunda descapitalización del campo, concentración de la riqueza en pocas manos, segregación social, deformación del crecimiento industrial provocado por el proteccionismo y dependencias gubernamentales y la no modernización de su infraestructura. Las dependencias de inversión extranjera colocaban al Estado y a la economía nacional en el perfil que Nora Hamilton señala en las siguientes palabras:

> “[…] (pese) a su evidente poderío económico, el Estado mexicano está integrado con el capital extranjero y con grupos económicos privados

domésticos y confinado estructuralmente a un número limitado de opciones" (1983: 11).

En términos generales, el Desarrollo Estabilizador (llamado también crecimiento con estabilidad monetaria o de equilibrio interno), había logrado un continuo y permanente equilibrio externo, pero con un creciente déficit gubernamental sumando un agudo descalabro a los salarios y al empleo que acentuaron aún más la desigualdad social. Se había llegado al deterioro de las actividades agrícolas con efectos perjudiciales para todo el país en su conjunto. Desde el punto de vista de la producción, el subsector agropecuario fue relegado a un lugar secundario en las consideraciones del gobierno, se convirtió en productor de mercancías dirigido a atender a sectores más modernos de la economía.

Una de las primeras rupturas corporativas en la estructura del sistema mexicano se dio en el ámbito de los dos grandes sectores del país; *el capital* y el *trabajo*, con sus respectivos representantes en el seno de los grandes intereses nacionales. La larga luna de miel entre el sector gubernamental y la cúpula empresarial, que representaron las *"bodas del capital y la política"* sufrió su primera ruptura en el sexenio echeverrista con su populismo sin pueblo, una creciente insatisfacción social y el golpe poco atinado al capital privado al quitarles gran parte de los privilegios que el Estado había dado durante largo tiempo.

4. ECLOSIÓN DEL ESTADO NEOLIBERAL EN MÉXICO

La fecha histórica de 1982 es el punto de eclosión en donde se puede apreciar tácita y explícitamente el cambio que venía cosechándose en los anales teóricos y prácticos del Estado mexicano, con el propósito de aniquilar el intervencionismo estatal, y así abrirle el turno a la expansión del libre mercado. Disminuyendo al Estado benefactor y dándole una nueva configuración de Estado neoliberal.

Los constantes avatares del sistema exigían nuevos cambios, era hora de adelgazar al Estado como una de las principales necesidades para la modernización, este marco contradecía, al modelo del Estado intervencionista que fue en mucho tiempo el bastión fundamental de la modernidad mexicana. Una de las últimas fracturas del Estado intervencionista se dio con Miguel de la Madrid (1983-1988) en el proceso de adelgazamiento del Estado –y con ello su papel de Estado del bienestar– que trajo como consecuencias una descentralización del poder, el aniquilamiento del populismo muy característico de los periodos presidenciales anteriores y un golpe al corporativismo por medio de la línea neoliberal y tecnocrática. El Estado dador de los subsidios había quedado atrás junto con la restricción de sus dineros tutelares.

Ya en un sentido general en América Latina tenemos que: “El déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, que en las décadas de los cincuenta y los sesenta nunca alcanzó el 1% como porcentaje del PIB, en los años noventa llega a subir por encima de 4%” (Martínez, 2007: 32).

A partir de 1982 se inauguran nuevos tiempos, México se inserta en el proceso de la globalización mundial, se inicia un liberalismo mucho más definido y agresivo, llega al poder una nueva clase oligárquica encabezada y representa por Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari, se inicia la reconciliación entre los sectores privado y público en un proyecto que diseñara los perfiles económicos y políticos del país hasta la fractura del sistema presidencial priísta. Con la llegada de un candidato de la oposición (PAN) a la presidencia en 2000. Para estos tiempos el gran monstruo corporativizador, el pulpo manipulador y organizador de las grandes masas sociales, el benefactor por vía de los subsidios y programas sociales, el regulador de los principios básicos de la economía nacional, verá sus límites en este periodo como regulador de la economía y como Estado social pues sus límites se marcaron, particularmente, desde la década de los 80s. El gran Leviatán recoge sus últimos instrumentos para seguir jugando en la condición de

los intereses de los particulares y de un reducido gasto social que cuestiona la existencia del Estado Benefactor a la delimitación de sus instituciones sociales.

Con Miguel de la Madrid, y su polémico adelgazamiento del Estado, colocó en muy pocos meses al sistema económico en una situación contraria a la que su predecesor (López Portillo) había dejado, pues a sólo cuatro meses, éste presidente regresó el 34% de la banca nacionalizada al sector privado por medio de la venta de estas, otorgando facilidades para su compra y rematando como premio reconciliador con dicho sector la venta de varias de las empresas nacionalizadas. Un año después, se abrieron las puertas a los ex banqueros al sistema financiero para venderles organismos financieros no bancarios, como casas de bolsa, compañías de seguros y afianzadoras. Un gran viraje en la política económica del país, esto gracias al nuevo perfil de los presidentes que simpatizaban con el nuevo modelo económico y de gobierno. Así lo manifiesta David Harvey apuntando que:

> "… De la Madrid era de tendencia reformista, se encontraba menos imbuido en la tradición política del PRI y mantenía estrechas relaciones con la clase capitalista y con los intereses extranjeros. La nueva combinación formada por el FMI, el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro estadounidense, organizada por James Baker para rescatar a México, ejerció sobre el presidente una presión adicional. No sólo insistían en la austeridad presupuestaria sino que, por primera vez, instaban a que se llevaran a cabo amplias reformas neoliberales como la privatización, la reorganizaron del sistema financiero de manera más acorde los intereses extranjeros, la apertura de los mercados internos al capital extranjero, la disminución de las barreras arancelarias y la creación de mercados laborales más flexibles. En 1984 el Banco mundial otorgó a un país, por primera vez en la historia, un préstamo a cambio del compromiso de llevar a cabo reformas neoliberales estructurales. De la Madrid abrió entonces México a la economía global

integrándose en el GATT e implementando un programa de austeridad económica. Los efectos fueron desgarradores:" (2007: 107-108).

Cuadro 3. Comparaciones entre las reformas políticas y económicas.

Reformas políticas 1963 y 1977	Reformas económicas 1982
Política social: Orientada a la sociedad y una democracia política.	Política económica: Orientada al mercado y con una democracia de libertad económica.
Constitución anterior a 1982: Una Constitución de corte social.	Constitución posterior a 1982: Una Constitución de corte neoliberal.
Escenario nacional: Tratados internacionales de naturaleza diplomática.	Escenario internacional: Tratados internacionales de naturaleza económico-comercial GATT, TLCAN, ALCA, Plan Puebla Panamá, etc.
Principales sectores de la economía: Agricultura, materias primas, petróleo, etc.	Principales sectores de la economía: Industria, comercio, finanzas, productos manufacturados, comercialización, servicios y sistema bursátil.

Fuente: Elaboración propia.

El sexenio dietético de Miguel de la Madrid redujo al sector paraestatal en los siguientes números; de las 1,155 empresas paraestatales que había en 1982 quedaron para 1988 sólo 463. Este número por supuesto siguió disminuyendo en los siguientes sexenios (Hamilton, 1983: 38). Nunca en la historia mexicana se registró una exacerbada campaña de privatizaciones y delimitaciones al Estado como lo fue en este periodo. El desplome de la Bolsa de Valores que a finales de 1987 incentivó la especulación del dólar que provocó serias repercusiones en el peso desatando su devaluación abrupta al grado de crear una crisis general de niveles macroeconómicos en México.

El Plan Baker articulado desde 1985 muestra la eficacia que goza el sector privado sobre el sector público, y como la privatización supuso la preminencia del sector privado frente al papel gubernamental, éste fenómeno marcó una tendencia ideológica que ha sido acogida por los Estados Unidos en su influencia sobre varios países, por lo que, el diseño de este plan se articuló muy bien con

organismos como el FMI y el BM, que se ejecutaron poderosamente en América Latina y el resto del mundo.

Colocar en su justa dimensión los acontecimientos y observar el contexto en que se dieron todos estos cambios, nos demuestra por qué los herederos del Poder Ejecutivo y de la política mexicana como lo fueron Miguel de la Madrid y su alfil Carlos Salinas de Gortari hasta Enrique Peña que han cambiado los diseños y dinámicas, particularmente, de la política económica y en consecuencia la tarea de conformar un nuevo Estado; adelgazado, débil económicamente, mínimo en lo social, con una clara anulación del pacto social, consolidando nuevos contubernios entre los sectores económicos y el gobierno. En palabras de Salinas de Gortari podemos explicar su proyecto e inferir su postura ante el Estado benefactor en el siguiente discurso:

> “En los próximos años, varios serán los motores del crecimiento sostenido: la inversión privada, las exportaciones no petroleras, la inversión pública en infraestructura y la expansión del mercado interno (ya no la expansión del Estado) La inversión privada desempeñará sin duda un papel fundamental por varias razones: por la prioridad que tienen la estrategia de desarrollo de crecimiento de las exportaciones. Las exportaciones no petroleras serán un componente permanente y primordial de nuestra producción. Ello constituye un rasgo definitivo y definitorio de la nueva estrategia de desarrollo de México [...] Apoyaré firmemente al empresariado mexicano que manifiesta una renovada cultura industrial. Apoyaré con la fuerza de mi gobierno a los empresarios comprometidos con la nueva estrategia de inserción a las corrientes mundiales de tecnología y comercio porque, en el competido mundo actual, no sólo son las empresas las que exportan sino el país entero. Propongo por ello una alianza estratégica con los particulares para la creación de consorcios empresariales exportadores de cobertura mundial, en la cual el Estado desempeñaría su función

> decidida de apoyo tanto a la comercialización como a la investigación y apertura de nuevos mercados. Ni Estado que subsidie ni Estado subsidiario: Estado promotor y firme aliado de las empresas mexicanas en la batalla por el comercio mundial. Los empresarios en esta nueva estrategia exportadora, tomarán riesgos; les garantizo seguridad en sus personas y en sus bienes".[18]

La extensión del sexenio delamadridista en el salinismo halló nuevos ritmos en varios planos, en los ya practicados y otros nuevos. Aunque el sexenio de 1988 a 1994 es el clímax de esta transformación mexicana, nuestra preocupación se centra y concentra en el periodo que dio inicio a la más agresiva reconversión del país en toda su historia con Miguel de la Madrid. De esto se infiere que los datos tanto de los sexenios pretéritos como los posteriores son referentes periféricos y contextuales a nuestro tema.

Una parte básica de nuestro trabajo se concentra en dilucidar de manera explícita los fundamentos con los que México entra en un proceso de cambios de fondo en el sentido primeramente endógeno y después en su aspecto internacional que vienen a condicionar la política interna en un contubernio hecho a la medida de la tecnocracia, tecno-burocracia y élites mexicanas y mundiales. La reestructuración del Estado mexicano halla su fundamento en la reforma constitucional que se desarrolla encolerizada en la década de los ochenta, y en este escenario de igual forma se introducen los elementos básicos de la doctrina neoliberal[19] en nuestra máxima ley, ponderando al mercado[20] como el nuevo agente que llevará las

[18] Discurso del jueves 19 de mayo de 1988 en Monterrey, Nuevo León: "El reto económico". Lo subrayado es mío.

[19] La palabra neoliberal tiene una naturaleza anfibológica, pero es este trabajo lo referimos fundamental a tres ejes que se instrumentaros en nuestro país, que fueron las políticas de ajuste, las políticas de estabilización y las reformas estructurales.

[20] Por lo que: "Se resalta entonces el carácter totalizador del neoliberalismo porque el mercado adquiere un poder transnacional y precisamente Foucault ve en el mercado, un mecanismo regulador, confirmando entonces que lo económico se encuentra sobre determinado por reglas, costumbres, prácticas sociales, prescripciones religiosas o morales que lo orientan y le atribuyen un significado. Lo cual significa que «el costo mayor es la política misma, porque si no hay una esfera económica diferenciada, tampoco hay una política diferenciada»" (Martínez, 2011: 365).

riendas de una nación que ha sido emancipada de un régimen autoritario, característica del período priista de un Estado social interventor paternalista. En nombre de la modernización y de las coacciones venidas del exterior, México se insertó en un contexto internacionalista volviendo a las grandes dependencias con el mundo, con un nuevo escenario, a decir de la globalización y con un pretendido deseo de crecimiento de una economía en vías de desarrollo. En el proyecto modernizador de Miguel de la Madrid podemos hallar los siguientes aspectos:

Otro elemento en la política de De la Madrid es la *"Descentralización Administrativa"* (DOF, 1983: 6-8) que fue otra línea en el proceso modernizador mexicano. La descentralización tuvo más juicios que resultados. Desde la perspectiva tecnoburocrática, se culpaba a las grandes corporaciones sindicales por su excesiva concentración de poder caciquil y oligárquico que impedían el cambio en el marco de la fuerza laboral.

La fórmula que ha diseñado la internacionalización de la economía en el ámbito de los intereses del capital dominante (en plena subordinación de los capitales nacionales), es la que nos señala Nicos Poulantzas:

> "… los Estados se encargan ellos mismos de los intereses del capital imperialista dominante en su penetración dentro de los Estados, dentro de las formaciones 'nacionales', a las que domina a través de las burguesías domésticas" (Poulantzas, 1974 citado en Flores, 2000: 135).

La globalización también significa que los Estados nacionales[21] viven condicionados por el contexto internacional, es decir, que los movimientos internacionales han hallado conexiones y compromisos para el mundo nacional, éste se ve influido por los ejercicios económicos, culturales, tecnológicos,

[21] Tanto el FMI como el BM se han vinculado de manera muy armónica por los requerimientos del ajuste estructural neoliberal, y han incidido en la dirección de los programas de gobiernos, al grado que "A pesar de la responsabilidad nacional que tiene el gobierno en relación con el diseño de los programas, en la práctica son diseñados esencialmente por el personal del Fondo, siendo relativamente limitada la participación gubernamental" (Woodward, 1992: 43; Lafay y Lecaillon, 1993: 96).

informáticos, ambientales, sociales y políticos del mundo. Como pronóstico irremediable Marx y Engels expresaron en el *Manifiesto Comunista* la naturaleza mundial del capital y la indiferencia del capitalismo por las fronteras nacionales. Diríamos que el capital nació potencialmente con un carácter transnacional. En términos de Víctor Flores Olea, la globalización es:

> "… el proceso en que se generaliza la intercomunicación entre economías, sociedades y culturas, donde se desarrollan y aplican las tecnologías de la comunicación y de la informática, junto con los acuerdos entre los Estados para facilitar todo tipo de intercambios, especialmente de orden económico: desregulaciones, eliminación de barreras arancelarias y otros impedimentos a una mayor interrelación económica entre pueblos y Estados. Globalización es el nombre genérico que las ideologías dominantes atribuyen al actual proceso de mundialización capitalista" (Flores, 2000: 11).

Existe cierto fetichismo globalizante que según coloca al movimiento mundial en una situación de inevitabilidad homogénea de todos los espacios y quehaceres humanos en un solo bloque, el de la globalización. Dicho fetichismo responde según a ciertas fuerzas exógenas que marcan los designios y ritmos nacionales e internacionales en la política, economía, tecnología, etc. Es a partir de esta idea en que se da la justificada movilización de lo público a lo privado, es decir, de la *"necesidad imperativa e inevitable"* de cambiar el rumbo y la estructura del país. En 1982 se inserta un nuevo ritmo a la política económica del país diseñada por la nueva tecnocracia neoliberal que crea las circunstancias para dar inicio al tan cacareado adelgazamiento del Estado y el consecuente desplazamiento del Estado del Bienestar. Un ejemplo contundente a este respecto se encuentra en la puesta en marcha de la Ley de Inversiones Extranjeras de Salinas de Gortari, de esto se dijo que había sido provocado por la globalización, incluso Salinas se refirió en varias ocasiones que las políticas recesivas se debían "a la condición global". El mensaje se traduce en las siguientes palabras: "*la globalización no nos*

deja de otra" todo lo que sucede es por la globalización hasta el mismo Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) (Saxe, 2002: 128).

Octavio Ianni sostiene que:

> "No existe desconexión posible, en términos de soluciones nacionales autárquicas, soberanas. Cualquier intento de autonominación, afirmación de soberanía, realización de proyecto nacional capitalista, socialista o mixto, está sujeto a las determinaciones globales que adquieren preeminencia creciente sobre las de carácter nacional. Por esta razón, el movimiento antisistémico de desconexión de cualquier proyecto político, económico o social aparece difícil, por no decir propiamente imposible [...] a partir de la época en que la globalización se constituyó en una nueva realidad, conformando una nueva totalidad histórica, cuando las fronteras son nulificadas o anuladas, la soberanía se transformó en figura retórica; objetivamente la sociedad nacional se revela en una provincia de la sociedad global [...] la sociedad nacional [...] se transforma en subsistema, segmento o provincia de una totalidad histórica y geográfica más amplia" (Ianni, 1995: 93-94).

Creo que el abuso semántico de las palabras pueden prolongar las connotaciones en su infinidad, la cuestión es que nunca ha existido un Estado total y absolutamente soberano, en teoría ya Hobbes hacía patente esta cuestión; que para ser soberano necesitaba el Estado concentrar un poder absoluto sin la posibilidad de compartirlo con otro poder, pues entonces, ya no sería absoluto, en la práctica su relatividad se gesta en la compatibilidad del poder. Ya Montesquieu en su magistral disertación sobre la simetría horizontal de la separación de poderes marca la posibilidad de coexistencia de poderes en el ejercicio de la soberanía del Estado, y al fin de cuentas, la soberanía en un mundo globalizado se torna relativamente parcial.

Ianni, sostiene la tesis de que la globalización está creando irremediablemente *"desterritorialización"*, *"una característica esencial de la sociedad Global en formación"* (1993: 131) Ianni asume que la desterritorialización es un fenómeno homogéneo tanto en países desarrollados como en subdesarrollados. La generalización de este juicio hace que se pierda el rigor analítico de su exposición, pues Ianni nunca nos informa en toda su tesis, cómo son las prácticas sociales, políticas, militares, económicas, ideológicas que prevalecen hoy en varios países del mundo a pesar de su global desterritorialización (Saxe, 2002: 131).

Los cambios en México se dieron de manera vertiginosa, unos se ejecutaron independientemente de que la Constitución Política y su estructura jurídica autorizaran estos cambios, otros se dieron a tiempo y destiempo de las reformas de la Carta Magna, fue con los tratados internacionales como se inició una gran cantidad de cambios al papel del Estado en materia económica como Bendesky y Godínez lo expresan en el siguiente párrafo:

> "En unas cuantas semanas, México solicitó formalmente su adhesión al GATT; puso a punto presupuesto recesivo para 1986, incrementó en más de 50% los precios internos de los carburantes y reajustó la venta de empresas públicas 'no estratégicas' y ratificó, por cuarto año consecutivo, su política de castigo salarial; por último, en la primera quincena de diciembre, el gobierno mexicano hizo entrega al FMI de una nueva carta de intención, solicitando la colaboración de este organismo para proseguir la 'reordenación económica' iniciada en 1982" (1988: 30).

La entrada de México al mundo de la globalización con mayor dependencia con los Estados Unidos está motivada desde las filas del pináculo del poder político mexicano como señala de manera explícita; Víctor Flores Olea:

> “Hemos sostenido que los dirigentes de los Estados nacionales han interiorizado las exigencias de la globalización del capital. En otras palabras, no se trata en general de una simple ‘imposición’ venida de fuera y aplicada forzadamente, sino que el modelo es asumido e impulsado entusiastamente por las élites políticas y económicas dominantes. No se trata de una agresión imperial irresistible, como ocurrió en otras épocas con las conquistas de corte colonial e imperialista, sino de una coincidencia básica de la ‘visión del mundo’ de las élites internacionales. México ‘brilló’ particularmente en la expresión de ese entusiasmo. En el sexenio de Carlos Salinas de Gortari los gladiadores en favor de la ‘modernización’ mexicana llevaron al extremo la propaganda de esa ideología, y ajustaron escrupulosamente sus conductas a la misma: reformas constitucionales limitando las facultades del Estado, sobre todo en materia económica: privatizaciones, ‘desregulaciones’ (que originaron el desmantelamiento del poderoso sector público mexicano) y, al mismo tiempo, impulsando fuertemente la libre circulación del capital financiero y especulativo. […] liquidar el Estado como impulsor de la actividad económica y sostén de la ‘economía mixta’ establecida después de la Revolución. La categoría de mercado conquistó el horizonte intelectual de las élites políticas y económicas, reduciéndose al mínimo el ‘Estado benefactor’” (Flores, 2002: 509-510).

La mentira sistemática sobre las inercias internacionales del mundo en sus ámbitos económicos y políticos fueron los motores ideológicos que determinaron de manera imperativa y sin cuestionamiento el cambio de las economías nacionales y sus reestructuraciones del Estado, en el caso mexicano la tecnocracia dejó entrar al “Caballo de Troya de la Globalización” (sobre todo norteamericano), en nuestro país para aniquilar a nuestro Estado rector de la economía y principal benefactor de la sociedad. La *traición a la Revolución Mexicana* es evidente, el gobierno de 1982 en adelante consumaría esta premisa

del neoliberalismo, amoldándose a los intereses extranjeros, más particularmente, a los norteamericanos. Esta enmascarada estratagema de incondicional disposición marco los cambios más profundos y contundentes de nuestro país en materia económica y política. La simbiosis entre el liberalismo burgués nacional e internacional fungió como elementos coactivos en la disminución del Estado rector y su aniquilación social y, por ende, en su consecuente reestructuración y su nueva configuración constitucional.

Los programas de estabilización implementados por Carlos Salinas de Gortari dieron buenos resultados en el corto plazo, el cambio estructural que se inició con De la Madrid y básicamente consumado con Salinas, modificaron casi de manera completa el modelo de desarrollo del país. He hicieron pasar de un Estado interventor obeso y precursor de la sociedad a un Estado neoliberal conectado a los intereses del mercado.

Con Salinas de Gortari se modifica el Pacto de Solidaridad Económica en su versión llamado Pacto para la Estabilización y el Crecimiento Económico (PECE), a este respecto el presidente señaló que era prioritario crecer, pero sin descuidar la lucha contra la inflación (Cárdenas, 1994: 159).

En marzo de 1989, el secretario de tesoro de los Estados Unidos anunciaba el apoyo de su gobierno para reducir las deudas de los países deudores, lo cual denominaron Plan Brady, como era lógico, México inició gestiones para apegarse a dicho plan. Los aspectos positivos del PECE se lograban vislumbrar en la economía; al disminuir la inflación de 1989 a 19.7%. El PIB de 1989 crecía a 3.3%, por otro lado, se logró disminuir el déficit financiero del sector público de 12.5% del PIB a sólo 5.6%. Estos alcances de debieron a la reducción del pago de intereses de 23.5% en términos reales, como resultado de la reducción de las tasas nominales de interés, así como la reducción de 13.4% de gastos programados del sector público.[22] En 1990 al gasto total del gobierno se redujo 10 puntos

[22] Presidencia de la Republica, *Sexto informe de gobierno,* Anexo estadístico, México, 1994, p. 45.

porcentuales de 40.5% a 30.6% del PIB, de los cuales 75% se debió a la reducción de los intereses y el 25% a las reducciones en el gasto corriente del sector público. La inflación por el contrario llegó a 29.9% en diciembre, causado por los precios de diversos bienes básicos (Schael, 1994: 126-127).

En realidad Salinas de Gortari estaba abriendo el mayor número de oportunidades para el nuevo panorama neoliberal, al anunciar la reprivatización de la banca abrió la posibilidad de negociar un acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos, lo que dio como resultado en un principio convencer a inversionistas extranjeros y nacionales de que se estaban ejecutando las medidas necesarias para dejar un terreno muy fértil a las inversiones privadas, al desplazar al Estado de estos rubros. Los programas de privatizaciones, de desregulaciones, de liberalizaciones económicas y comerciales, la contención de la inflación, mostraban las condiciones adecuadas. Todas estas aspiraciones se cristalizarían en su más completo sentido con la entrada del TLCAN.

El proceso de reforma iniciado por Miguel de la Madrid ha proseguido hasta el gobierno actual (Enrique Peña Nieto), estas reformas implicaron la apertura de la economía mexicana al mundo, sobre todo, estadounidense y sus mercados, junto a sus multinacionales, dichas reformas estuvieron de igual manera enfocadas a cambiar los derechos de propiedad. Hoy en la actualidad nos encontramos ante un Estado asimétricamente diferente al que dio origen y forma la Constitución de 1917, pero de igual forma dicha Constitución cuenta con un rostro desfigurado de los presupuestos que pugnaron y promovieron los grandes movimientos revolucionarios y sociales del siglo XX.

El punto no es escueto, pues no es la simple internacionalización del capital la que fractura y erosiona al Estado Nación sino una serie de elementos y acciones internas conectadas con los avatares e intereses internacionales. Procesos privatizadores, liberación comercial y financiera, así como los condicionamientos venidos por organismos internacionales (FMI, BM, BID) con los cuales existe cierto

grado de dependencia económica. Sumando los consecuentes contubernios con las cúpulas del poder tecnoburocrático mexicano, la organizada desregulación estatal, privilegios y concesiones del gobierno al sector privado, creación de instituciones financieras como la Bolsa Mexicana de Valores, son en su grueso, efectos en el adelgazamiento del Estado y del aniquilamiento de su papel rector en la economía nacional. La consolidación del Estado-Nación, a diferencia de simple Estado sin adjetivo, no sólo parte de su configuración normativa-jurídica sino de su participación activa y directa en los ejercicios de la economía y la sociedad nacional. Esto en realidad no es sinónimo de un aniquilamiento del Estado en sí, sino una modificación a sus funciones y coberturas, todo este largo proceso da como producto una reconfiguración de un tipo determinado de Estado que tiende a volverse más a fin a los nuevos designios del capital en su modalidad neoliberal globalizante.

Por lo cual, podemos inferir una reestructuración del Estado nacional mexicano en el escenario mundial de la globalización, y de los intereses venidos, sobre todo, de los Estados Unidos vía TLCAN, así como de los intereses internos tanto del sector privado como de la clase política empresarial. ¿Crisis del Estado Nación en México? Sí en dos sentidos, por un lado, tenemos una crisis correspondiente a su papel rector en la economía nacional, en el que se consigue cambiar el tipo de Estado interventor a un Estado neoliberal, y por otro lado, en lo concerniente a su función social (como Estado benefactor) frente a la sociedad, en el que éste ya no consigue satisfacer las necesidades básicas de la sociedad.

Estas estrategias motivaron la liberación comercial y económica junto con cambios en la política monetaria y presupuestal, las reformas estructurales se organizaron en tres ejes:

a) La política fiscal (para aumentar los ingresos fiscales);
b) La desregulación interna y externa, con el propósito de inhibir el intervencionismo del Estado, para ello, se propuso la disminución o

supresión del control de precios, de las barreras aduanales, de monopolios, de las subvenciones, de la rigidez en el mercado de trabajo, apertura comercial que vulnero la industria nacional (que antes era protegida); y,

c) Las privatizaciones, que adelgazaban al Estado y permitían un reequilibrio de las finanzas públicas (Peralta, 1996).

Todas las justificaciones (venidas de los grupos neoliberales y su consecuente tecnoburocracia), vieron y señalaron que las causas de la crisis se encontraban en las políticas practicadas por el Estado regulador e interventor que eran provocadoras de inflación y déficit, elementos negativos para la perspectiva neoliberal. Según las razones que se dieron por parte de estos grupos era adelgazar al Estado vía los siguientes puntos:

- Administrativamente: reducir el gasto público, el personal estatal, gastos sociales;
- Económicamente: privatizar empresas nacionales, quitar el proteccionismo para una industria poco competitiva;
- Socialmente: anular las prácticas paternalistas y populistas (Peralta, 1996: 41).

El *colapso económico* venido en parte por el *colapso político*, reconfiguró otras estrategias para ocupar el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, a un modelo de apertura hacia el mundo. Este escenario trajo mayor dependencia, particularmente, con Washington. Las políticas neoliberales[23] han buscado una reestructuración del Estado, donde la regulación y el exagerado paternalismo, dejen de ser las razones de todo el sistema económico nacional.

[23] Políticas neoliberales: *a)* disciplina fiscal, *b)* reordenamiento del gasto público, *c)* reforma tributaria, *d)* liberalización de las tasas de interés, *e)* valor competitivo de la moneda local, *f)* liberalización del comercio, *g)* privatizaciones, *h)* desregulaciones de la economía, *i)* derecho de propiedad en la economía informal (Convergencia Universal es igual a Consenso de Washington).

5. ¿POR QUÉ NEOLIBERALISMO?

El capitalismo en todos sus versiones, es un sistema que alberga la crisis como cualidad inherente a su naturaleza, por lo que resulta tautológico decir que el capitalismo está en crisis, ya que este sistema por antonomasia, es un sistema crítico, que a lo largo de la historia ha presentado sistemáticos ciclos críticos, está cualidad le ha permitido renovarse con nuevos instrumentos o procesos en las formas que se ejecutan sus postulados, como el hoy conocido neoliberalismo. Su existencia no se la debe a ningún tipo de gobierno en lo particular, por lo que no basta con cambiar los gobiernos o Estados[24] para modificar al sistema imperante.

Pero también hay que decir, que una de las principales preocupaciones de los gobiernos y de las empresas privadas (entiéndase mercado), son las crisis económicas que provocan fracturas al sistema económico nacional o internacional y aniquilan el crecimiento de la riqueza y de los intereses parciales, por lo que se articulan reformas o reestructuraciones para evitar la debacle, por ello:

> "La reestructuración de las formas estatales y de las relaciones internacionales después de la Segunda Guerra Mundial, estaba concebida para prevenir un regreso a las catastróficas condiciones que habían amenazado como nunca antes el orden capitalista en la gran depresión de la década de 1930. Al parecer, también iba a evitar la reemergencia de las rivalidades geopolíticas interestatales que habían desatado la guerra. Como medida para asegurar la paz y la tranquilidad en la escena doméstica, había que construir cierta forma de compromiso de clase entre el capital y la fuerza de trabajo. Tal vez, el mejor retrato del pensamiento de la época se encuentre en un

[24] Sólo que existiera una poderosa unión de la sociedad, junto con los principales actores del mundo, podríamos decir con Michael Löwy que: "(…) considero una ilusión pensar que sustituyendo un equipo de gobierno por otro, o bien aumentando la presión social podríamos obligar al neoliberalismo a retroceder, sustituyéndolo por una política más favorable a los intereses de las grandes mayorías. En tal sentido, el neoliberalismo no va a entrar en crisis o desaparecer por causa de sus contradicciones internas. Sólo declinará y entrará en una crisis definitiva si aparece una alternativa creíble y viable" (Sader y Gentili, 2003: 161).

> influyente texto escrito por dos eminentes sociólogos, Robert Dahl y Charles Lindblom, que fue publicado en 1953. En opinión de ambos autores, tanto el capitalismo como el comunismo en su versión pura, habían fracasado. El único horizonte por delante era construir la combinación precisa de Estado, mercado e instituciones democráticas para garantizar la paz, la integración, el bienestar y la estabilidad" (Harvey, 2007: 16).

La crisis de 1929 no sólo hacia evidente que la catástrofe había quedado como un asunto meramente económico-financiero, iba más allá, afectando el orden político, productivo, comercial, bancario e ideológico, por lo que urgió un cambio radical dejando en el olvido la idea de la "mano invisible" como referente auto-regulador de los procesos del mercado, los terribles efectos que desencadeno esta crisis (la perdida de grandes proporciones de riquezas, desabasto generalizado de comestibles, alto nivel de desempleo, etc.), hicieron que se presentara un nuevo organizador que pudiera paliar y solucionar esta coyuntura critica que por igual estaba asolando a muchas partes del mundo, aquí es donde entra a la escena la actuación del Estado como principal representante de la dirección de todos los asuntos todas las sociedades y países.

El primer conclave neoliberal tuvo lugar en Francia, congregando a los padres fundadores de este modelo en la capital de éste país, a este respeto Vitullo, nos menciona que: "El Coloquio parisino de 1938, organizado por el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual con sede en Ginebra, fue convocado para discutir la obra 'La buena sociedad', manifiesto antiintervencionista que Walter Lippmann había publicado el año anterior. En el encuentro, que sirvió para fundar las bases de la doctrina neoliberal, participaron 26 conferencistas, entre los que se encontraban Ludwig von Mises, Friedrich von Hayek, Wilhelm Ropke, Michael Polanyi, Charles Rist, Etienne Mantoux, Gaétan Pirou, Robert Marjolin, Raymond Aron, Jacques Rueff, Louis Baudin, Alexander Rustow, John Bell Confliffe, Louis Rougier, Andre Piatier, Stefan Possony, Roger Auboin, Auguste Detoeuf, Bernard

Lavergne, Louis Marlio, Ernest Mercier y el propio Lipmann. Fue justamente en esa reunión que surgió, por primera vez, el término 'neoliberal'" (Vitullo, 2010: 2). En su nacimiento el neoliberalismo (Paris 1938 *Coloquio Lippmann*), estableció cuatro elementos en su agenda:

> "1. El nuevo liberalismo admite que sólo el mecanismo de los precios, funcionando en mercados libres, permite obtener una utilización óptima de los medios de producción y conducir a la satisfacción máxima de los deseos humanos.
> 2. Al Estado incumbe la responsabilidad de determinar el régimen jurídico que sirva de marco al libre desarrollo económico así concebido.
> 3. Otros fines sociales pueden ser substituídos por los objetivos económicos enunciados más arriba.
> 4. Una parte de la renta nacional puede ser, con ese objeto, substraída al consumo, pero con la condición que la transferencia se haga a 'plena luz' y sea 'conscientemente consentida'. A esos cuatro puntos conciernen, pues, respectivamente, la clave del sistema, su marco, sus objetos, sus medios de aplicación" (Baudin, 1953: 150, citado en Guerrero, 1999: 8).

La definición más acabada del neoliberalismo tuvo lugar en el segundo conclave neoliberal, en la reunión de Mont Pelerin que se realizó en Suiza en 1947, en la cual, se sumaron las siguientes figuras: "Walter Eucken, Bertrand de Jouvenel, Lionel Robbins, Karl Popper, Frank Knight, Henry Hazlitt, Leonard Read, Felix Morley, John Chamberlain, George Stigler, Milton Friedman, Salvador de Madariaga y Luigi Einaidi en la reunión de Mont Pelerin" (Vitullo, 2010: 2).

Derivado de las condiciones mundiales que atravesaba la humanidad, en un panorama lúgubre y de fuertes cambios, con una Primera Guerra Mundial superada y con la víspera de una Segunda Guerra Mundial en puerta y un descomunal Crack Económico (de 1929 que todavía venía arrastrando sus

efectos), la atmósfera internacional se organizaba a través de los parámetros y dictados del Estado Social, con un socialismo consolidado (en algunas partes del mundo), con fascismos y totalitarismos estatales, así como de niveles críticos en el capitalismo, en medio de todas estas circunstancias, comenzaron a formarse algunas propuestas para cambiar la condiciones del marco global, en esta coyuntura:

> "... de crisis económica, política y doctrinal, se produce la refundación «neoliberal» de la doctrina, que tampoco entonces conduce a una doctrina enteramente unificada. En el Coloquio Walter Lippmann de 1938 se esbozaron dos grandes corrientes: la corriente del ordoliberalismo alemán, representada principalmente por W. Eucken y W. Ropke, y la corriente austro-norteamericana, representada por Ludwig von Mises y Friedrich Hayek" (Laval y Dardot, 2013: 24).

El neoliberalismo cuenta con tres pilares teórico-ideológicos: el *monetarismo* (Milton Friedman), la *nueva macroeconomía clásica* (Lucas-Sargent) y la *economía de la oferta* (Laffer-Wannisky), a pesar de que existen algunas diferencias de naturaleza teórica son hermanados por un objetivo en común: el adelgazamiento del Estado y, con ello, la desaparición del Estado del bienestar. También son tres los componentes que definen al neoliberalismo, los cuales han permeado no sólo a la economía, sino también a la política y a la sociedad, ellos son: las políticas de estabilización, las políticas de ajuste y las reformas estructurales, que diseñan una nueva razón para el mundo que:

> "… define cierta norma de vida en las sociedades occidentales y, más allá de ellas, en todas las sociedades que las siguen en el camino de la «modernidad». Esta norma obliga a cada uno a vivir en un universo de competición generalizada, impone tanto a los asalariados como a las poblaciones que entren en una lucha económica unos con otros, sujeta las relaciones sociales al modelo del mercado, empuja a justificar

> desigualdades cada vez mayores, transforma también al individuo, que en adelante es llamado a concebirse y a conducirse como una empresa. Desde hace más de treinta años, esta norma de existencia preside las políticas públicas, rige las relaciones económicas mundiales, remodela la subjetividad. Las circunstancias de este éxito normativo han sido descritas a menudo. Ya sea en su aspecto político (conquista del poder por las fuerzas neoliberales), ya sea en su aspecto económico (auge del capitalismo financiero mundializado), ya sea en su aspecto social (individualización de las relaciones sociales a expensas de las solidaridades colectivas, con la polarización extrema entre ricos y pobres), ya sea en su aspecto subjetivo (aparición de un nuevo sujeto y desarrollo de nuevas patologías psíquicas). Todo ello son dimensiones complementarias de la nueva razón del mundo. Esto da a entender que se trata de una razón global, en los dos sentidos que puede revestir el término: es «mundial», porque es válida a escala mundial y además porque, lejos de limitarse a la esfera económica, tiende a totalizar, o sea, a «hacer mundo» mediante su poder de integración de todas las dimensiones de la existencia humana. Razón del mundo, es al mismo tiempo una «razón-mundo» (Lavan y Dardot, 2013: 14).

El neoliberalismo[25] ha sido concebido de muchas maneras, ya sea desde su parte política, ideológica, ética, económica e incluso desde la razón única para dirigir a la humanidad a su máximo crecimiento por lo que según el capitalismo[26] en cualquier de sus modalidades es el sistema más *ad hoc* con la naturaleza

[25] El neoliberalismo ha encontrado sinónimos (Programa de Ajuste Estructural = Políticas de Cooperación al Desarrollo = Economía Social de Mercado, etc.), tratando en algunos casos de camuflar su dinámica e interés, en otros casos, trata de pasar como proyecto de beneficios sociales, sin embargo, sus objetivos siempre apuntan hacia los intereses privados, el lucro y el crecimiento del mercado.

[26] El prefijo "neo" del capitalismo moderno ha incrustado en conceptos como neoconservadurismo, neoliberalismo, neoinstitucionalismo, neocolonialismo, neoclasismo, neopopulismo, políticas neopúblicas tratan de fijar su distancia de las prácticas y concepciones que no les son armónicamente compatibles, el prefijo "neo" evidencia un momento de transición y superación, sin embargo, al parecer seguimos en el proceso. La perversidad del sistema está en su doble moral y discurso enmascarando sus acciones a través de otras banderas y corrientes de pensamiento: "Lo neo implica, sobre todo, la vinculación con el financiamiento de políticas sociales o redistributivas, y suele justificarse con un discurso progresista e, incluso, antiimperialista" (Lang, 2013: 21).

humana, por lo que resulta contranatural querer cambiarlo, según Popper, cualquier intento de cambio al sistema capitalista apuntaría hacia un retorno a la animalidad, pero como la humanidad se encuentra en constante evolución se llegaría nuevamente al capitalismo y así las veces que se intentara cambiarlo sucedería este mismo proceso (Vergara, 1984). Ya que el capitalismo no tiene parangón o en términos hegelianos no tiene antítesis que lo niegue lo que hace que el proceso de la evolución en términos del sistema económico termine en este estadio (Fukuyama, 1989). Pero *a contrario sensu* lo que vemos es que:

> "… la neoliberalización puede ser interpretada bien como un proyecto *utópico* con la finalidad de realizar un diseño teórico para la reorganización del capitalismo internacional, o bien como un proyecto *político* para restablecer las condiciones para la acumulación del capital y restaurar el poder de las elites económicas" […] "La neoliberalización no ha sido muy efectiva a la hora de revitalizar la acumulación global de capital pero ha logrado de manera muy satisfactoria restaurar o, en algunos casos (como en Rusia o en China), crear el poder de una elite económica. En mi opinión, el utopismo teórico del argumento neoliberal ha funcionado ante todo como un sistema de justificación y de legitimación de todo lo que fuera necesario hacer para alcanzar ese objetivo. La evidencia indica, además, que cuando los principios neoliberales chocan con la necesidad de restaurar o de sostener el poder de la elite, o bien son abandonados, o bien se tergiversan tanto que acaban siendo irreconocibles. Esto no supone en absoluto negar el poder de las ideas para actuar como una fuerza de transformación históricogeográfica. Pero, en efecto, apunta a una tensión creativa entre el poder de las ideas neoliberales y las prácticas reales de la neoliberalización que han transformado el modo en que el capitalismo global ha venido funcionando durante las últimas tres décadas" (Harvey, 2007: 25).

Para el neoliberalismo la democracia[27] es sólo un método político o mejor dicho un método de competencia electoral para formar gobierno (Schumpeter, 1942; Jaraquemada, 1991: 41-52), no obstante los saldos de una democracia neoliberal nos hace preguntar ¿Cuál es el panorama que se tiene en un contexto de democracia al estilo neoliberal? se tiene a gobiernos con mayor nivel de democracia pero, sin atención adecuada a los derechos heterogéneos que existen en nuestra estructura social y cultural, se tiene mayor gobernabilidad asentada en una estructura jurídica y política que atiende la igualdad ciudadana pero con un orden económico que margina la mayor parte de la población creando altos índices de inequidad y nula distribución de la riqueza, se anda teóricamente bien sobre el camino de la libertad política pero, con el soslayo de los beneficios de la libertad económica, así entonces, se tienen Estados achicados con apertura democrática pero con un mínimo de participación social y política, hoy existe un mayor número de recursos democráticos que en los años del Estado benefactor, pero también con mayor crecimiento en la desigualdad y la pobreza, por lo que Petras insistirá que:

> "El ajuste estructural contribuye a que se modifique la relación de fuerzas entre las clases sociales, pues le resta poder a las populares para brindárselo a la local dominante. Este cambio de la relación de fuerzas entre las clases se refleja en el hecho de que la estabilización y el ajuste implican una disminución del salario real y un aumento del costo de la vida a través de la devaluación y la reducción de los gastos estatales en seguridad social, el recorte de los subsidios al consumo, la eliminación de los controles de precios, el despido de los trabajadores

[27] La democracia neoliberal, es una democracia sin contenidos sociales y sin atenciones sustantivas a la pobreza, desigualdad, desempleo, al profundo déficit salarial y toda clase de beneficios a la sociedad, una democracia despojada de su referente colectivo, siendo dividida en la fragmentada lucha de intereses que se potencia en su condición individual, a través de la competencia como *modus operandi*, soslayando a la solidaridad, pues en muchos casos solidaridad para el neoliberalismo es contradicción a la naturaleza humana, es protesta colectiva a los derechos individuales, es transgredir el núcleo de la vida natural del mercado. Se ha multiplicado en el discurso neoliberal la *payola* que relaciona el capitalismo con la democracia, como si fueran fenómenos consustanciales con una misma naturaleza y dirección, El neoliberalismo ha producido una dislocación entre el liberalismo económico y la democracia política de los antiguos esto por su fuerte énfasis en la exclusión social.

del sector público, etc. Como se reduce la demanda local para mejorar la situación de la balanza de pagos, aumentan el desempleo, el subempleo y el tamaño de la economía informal. En toda América Latina, la participación de la mano de obra en la distribución funcional del ingreso cayó de un 41,5% en 1980 a un 37,9% en 1985 durante los años de intenso ajuste. Bajó un 3,6% más durante 1985-1990. La participación del capital aumentó de un 58,5% en 1980 a un 62,1% en 1985. Subió un 3,6% más entre 1985 y 1990…" (1996: 9).

Cuadro 4. Programas, componentes e instrumentos del ajuste estructural.

PROGRAMAS	Estabilización		Ajuste estructural y sectorial **(Primera generación)**			Ajuste "con rostro Humano" **(Segunda generación)**	Reforma del Estado y perspectiva ambiental **(Tercera generación)**			
Componentes / Medidas	Equilibrio fiscal	Equilibrio externo	Desregulación	Privatización	Liberalización	Inversión en capital humano y focalización	Concesiones	Descentralización	Poder judicial	Medio ambiente

Fuente: Programa de Ajuste Estructural, recopilado de varias referencias.

Cómo explicar el gran viraje de sistemas reguladores a sistemas desreguladores, sobre todo, cuando las explicaciones que se dan corresponden a cambios que estarían motivados por las singularidades que nada nación estuviera viviendo en su crisis local, cómo era posible que la crisis del llamado Estado fiscal estuviera produciéndose de manera *simultánea* en el mundo, han sido demasiado parciales las explicaciones y razones por las que se produjera este fenómeno, del cambio de timón y de viraje por lo que:

"Para una corriente de pensamiento decidida a explorar las condiciones políticas de la reforma, es sorprendente que los analistas no intenten explicar la densidad de las iniciativas de ajuste *a nivel global* que se verificaron aproximadamente a partir de 1980. No basta con apelar a la

> segunda crisis petrolera y a la depresión comercial. La necesidad y la capacidad de ajustar son dos cosas diferentes. Tampoco es suficiente un análisis país por país. Se necesita una causa global para explicar un efecto *global simultáneo*. ¿Cuáles eran las condiciones políticas que produjeron este efecto global?; ¿por qué de repente fue posible implantar el ajuste cuando esfuerzos similares realizados en décadas anteriores, tales como la reforma general de Bolivia a finales de los 50 y la devaluación en la India a mediados de los 60, habían fracasado a menudo por la oposición nacionalista o izquierdista?" (Petras, 1996: 11).

En el horizonte internacional, el socialismo se encontraba en crisis y en clara decadencia, por lo que el sistema capitalismo afianzaría su existencia hegemónica así como su influencia en los países en donde había fracasado el régimen socialista, ya para 1989 la Unión Soviética dejaría a los Estados Unidos la supremacía y las condiciones propicias para comenzar la "reforma de las políticas", se crearía una relación cultural-ideológica del Estado regulador con el socialismo que había fracasado, y se crearía otra relación que sería la del triunfo de los países capitalistas en asociación con el mercado, por lo que Estado social ya no sería la opción para el cambio y soluciones en el mundo sino ahora sería el capitalismo pero de mercado, ya no capitalismo de Estado. En la agenda neoliberal no se tocaron inclusión real de la democracia[28], no se tocó el cambio o modificación del autoritarismo existente, ni el desarrollo económico y, por lo tanto, el desarrollo integral humano.

Las prácticas y símbolos del fracaso de la política y de los gobiernos, ha sido usado para degradar a la democracia, pues se ha vinculado intencionalmente los malos gobiernos con el fenómeno de la democracia esto desde el discurso neoliberal, quienes han manipulado los términos para apelar a la sustitución de

[28] Petras identifica claramente como la democracia en el modelo neoliberal suele ser un obstáculo, pero aún más, un peligro a los dirigentes políticos y económicos del mundo, tanto que: "Los estatalistas neoliberales consideran que la democracia es muy peligrosa. No es probable que las masas entiendan o respalden una reforma. Se necesita una crisis para despojarlas de sus ilusiones…" (1996: 12).

una democracia social y política por una democracia económica o de libre empresa, como lo señala Birch con "… la narrativa neoliberal del crecimiento económico y de la competitividad" (2006), que al final del día, produce un profundo despojo de los contenidos sustanciales de la democracia.[29]

Ni liberalismo[30] ni mucho menos neoliberalismo[31] es sinónimo de democracia, la democracia de éste último le viene de manera parcial y es vista como un medio no un fin a perseguir, el bloque neoliberal ha utilizado a la democracia como vinculo o puente para facilitar su residencia en los sistemas políticos, al mismo tiempo le ha permitido ser mayormente aceptado a nivel social e individual. Por lo que su introducción en la estructura formal e informal del poder gubernamental ha posibilitado cambiar la orientación y su proyecto de país, así como de la relación con su sociedad, en la contundente y "… espectacular consolidación del neoliberalismo como una nueva ortodoxia económica reguladora de la política pública a nivel estatal…" (Harvey, 2007: 28). Dejando en claro que el neoliberalismo no sólo apostaba por la adopción de un sistema monetario en su economía sino también por la invasión y reorganización de las políticas

[29] Aspectos que son identificados con la democracia ya sea como principios, valores, derechos o cualquier otro referente a ésta, se pueden encontrar en la siguiente lista: el principio de la secularidad, principio de autofundación, principio de incertidumbre, principio ético, principio de la complejidad, principio de lo público, principio de soberanía nacional, principio de la mayoría y defensa de los derechos de la minorías, principio de representación política, derechos humanos, sistema multipartidista, independencia del poder judicial, fraternidad, igualdad, control sobre el abuso del poder, carta de derechos, transparencia, mandato de la ley, derechos de las minorías, pluralismo, tolerancia, competencia regulada, legalidad, ciudadanía, soberanía popular, relación de dependencia de los gobernantes con los gobernados, representación, revocabilidad de mandato, paz social, convivencia de la diversidad, participación, procesamiento de intereses diversos, inducción a la organización, gobernabilidad con apoyo ciudadano, etc., en ocasiones algunos aspectos de esta lista con atención parcializada y relativa, pero en lo que en realidad ha quedado la democracia ha sido en su aspecto procedimental y electoral.

[30] "… la identificación de 'liberalismo' sin más con 'neoliberalismo' es inadecuada porque el neoliberalismo es sólo una de las corrientes del liberalismo contemporáneo, muy diferente del liberalismo democrático de John Dewey, Harold Laski, Crawford Macpherson, Ralf Dahrendorf, Norberto Bobbio, Raymon Aron y John Rawls… Hay estudios que destacan con rigurosidad la génesis y el desarrollo del liberalismo en sus diferentes versiones, tanto progresistas como conservadoras, resaltando con nitidez los rasgos que los diferencian. No es lo mismo el 'liberalismo' de Popper, Mises y Hayek, que el liberalismo de 'izquierda' de Dewey, Keynes o Kelsen; o el liberalismo 'sociológico' de Aron y Dahrendorf y el neocontractualismo de Rawls y Bobbio" (Samour, 1998: 604).

[31] Y a pesar de que el liberalismo y el neoliberalismo tienen un origen común Harvey nos dirá que: "… El liberalismo embridado nació de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial y de la Gran Depresión. La neoliberalización surgió en medio de la crisis de acumulación de la década de 1970, gestándose en el seno de un marchito liberalismo embridado…" (Harvey, 2007: 196).

gubernamentales. Además el epicentro ideológico-cultural del capitalismo neoliberal es la competencia y el egoísmo, no la democracia.

Los resultados en el escenario de la “democracia neoliberal” son: a) Democracia sin debate plural gobierno-sociedad; b) democracia con altos niveles de desigualdad y exclusión; c) democracia sin atención regulatoria en la distribución de la riqueza, ni en las políticas fiscales y flujos financieros; d) democracia sin equilibrios entre los sectores empresarial, social y estatal; e) democracia sin oportunidades en la educación, salud, vivienda; f) democracia sin justicia; g) democracia con gobierno rico y pueblo pobre; h) democracia con represión a los movimientos sociales; i) democracia con achicamiento a los derechos laborales y *outsourcing*; j) democracia con disminución a los salarios y prestaciones; k) democracia con privatización de sectores estratégicos (que son propiedad de la nación; l) democracia con pensamiento único, ideología y modelo económico como únicas opciones; m) democracia con política social focalizada y selectiva (eliminación de su alcance universal); n) democracia sólo como derecho a sufragar; etc. En conclusión Hinkelammert señalará que: “Un país es democrático si tiene relaciones de producción democráticas” (1995: 221). Por lo que podemos claramente visualizar que el liberalismo como el neoliberalismo no son consustancias o sinónimos de democracia como bien lo señala Atilio Borón:

> “Para eso lo que hacía falta era un Estado capitalista, que fuera burgués y liberal, pero no necesariamente democrático. Su progresiva democratización fue resultado de un largo y violento proceso de extensión de los derechos civiles, políticos y sociales, que aseguró las libertades requeridas para el ejercicio pacífico de la competencia política. Debe subrayarse, no obstante, que esa apertura no fue una benévola concesión ‘desde arriba’ sino el remate de la movilización política de las clases subalternas que, con su protesta y sus reivindicaciones, sus partidos y sindicatos, forzaron la democratización del estado liberal. Son ellas, por tanto, a quienes corresponde reclamar

> para sí el crédito por la democratización, puesto que si la burguesía y sus clases y fracciones aliadas se avinieron a introducir algunas reformas políticas progresistas fue sólo después de que la movilización de la clase obrera –acompañada a veces por la del campesinado y la pequeña burguesía– colocó a la dominación burguesa al borde del colapso. En pocas palabras: la crónica de la democracia burguesa es mucho más breve que la historia de la burguesía, y a las fuerzas motrices que impulsaron su avance no las encontramos en el campo burgués sino en la expresión tumultuosa –muchas veces inorgánica y caótica, pero siempre profundamente democrática– de las clases populares (…)" (2003: 94-95).

6. YA NO MÁS ESTADO REGULADOR: EL NEOLIBERALISMO

El socialismo no pudo consolidarse como verdadera antítesis del capitalismo y, por lo tanto, no se produjo con este sistema la síntesis en el devenir de la historia, lo que comprueba que el capitalismo no tiene parangón y podría decirse que ha llegado al "fin de la historia" al alcanzar el máximo nivel, esto por el impedimento de no contar con otros proyectos que nos liberen del capitalismo, pues según Fukuyama (1989) desde la perspectiva hegeliana del desarrollo del espíritu subjetivo, objetivo y absoluto, el movimiento de este proceso ha llegado al final del camino, pues al no haber otra alternativa frente al capitalismo que la haga de antítesis y niegue la tesis, se concluye que se ha llegado al "fin de la historia", por lo que el neoliberalismo se constituye como la única alternativa, de una hegemonía que llego para quedarse.

El capitalismo en cualquiera de sus modalidades (hoy neoliberalismo) se ha definido como una sociedad abierta por su potencial libertad económica, ha edificado sus valores con una lógica universal y objetiva, calificando el albedrio

económico de mercado[32] como el motor del desarrollo humano y afirmando dogmáticamente que es el único rumbo del destino de la humanidad. La sociedad liberal se ha camuflado como sociedad natural, provocando colectiva e individualmente que se viva en este sistema como algo irremediablemente ineluctable. El neoliberalismo ha atomiza a la sociedad fundamentalmente en el individuo, haciendo que la suma de cada individuo forme el conglomerado social. Por lo que es el individuo el que le da forma a la sociedad y no viceversa.

En el neoliberalismo se puede apreciar toda una estructura de principios que le dan sentido, justificación y legitimidad,[33] abreviando éstos principios a través del modelo antropológico neoliberal, que se presentan en la siguiente numeración:

> "(…) *1.* El individualismo posesivo (Macpherson) que eleva la propiedad privada a propiedad esencial de la naturaleza humana; *2.* El ser humano es básicamente un ser de normas y de tradiciones; *3.* Los seres humanos son naturalmente desiguales y sólo puede haber igualdad ante el mercado[34] y ante la ley; *4.* La libertad es individual, negativa y sólo económica; y *5.* El neoliberalismo en cuanto exige la sumisión de los individuos al mercado y sus leyes, cae en un individualismo autocontradictorio. *En cuanto a la visión neoliberal de la sociedad y la política se tienen los siguientes principios*: *1.* La historia no tiene un sentido o un fin determinado, pero consiste en el desarrollo y la lucha entre la sociedad abierta y cerrada; *2.* La sociedad capitalista contemporánea es la mejor de cuantas han existido y es insuperable; *3.* El mercado es el único ordenamiento económico racional; *4.* El

[32] La afirmación de que el mercado es el único modelo económico racional, viable para el crecimiento y desarrollo económico, no se fundamenta en una aseveración emperica sino dogmática o teórica en el mejor de los casos.

[33] Hoy el neoliberalismo le ha despojado al fenómeno de la legitimación su razón y contenido social, además de una evidente contradicción que "… trata de la relación entre la función social de legitimación y la plausibilidad perfecta de un concepto límite, en la cual no hace falta otra legitimación aparte de la mera presencia del mundo social. El concepto límite de la plausibilidad implica la ausencia de la función social de la legitimación. Por otro lado, la función social de la legitimación existe, porque la realidad es precaria y, por tanto, no se legitima completamente por su propia presencia" (Hinkelammert, 1984: 66).

[34] El mercado es por antonomasia el lugar del simulacro (Baudrillard, 2007).

> neoliberalismo no significa una desestatización de la vida social, como lo afirman sus ideólogos, sino una reestructuración de los fines del Estado por la cual se minimizan las funciones sociales; *5.* La democracia es sólo un método político y debe adecuarse al orden de las tradiciones y normas sociales; *6.* Los neoliberales sustituyen la soberanía popular por la concepción de la soberanía de la ley, identificando la democracia y el liberalismo político con este principio" (Samour, 1998: 605-613).

Desde la perspectiva de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1987) la hegemonía es lo que a la política, como la ideología capitalista lo es para el espacio simbólico, así la sustancia de la hegemonía es lógica constitutiva de la política, sin embargo, hay que precisar que la hegemonía no se resume a voluntad de poder, ni a la concentración de la representación política, es un fenómeno complejo que siempre esta direccionado hacia la dominación, dominación que aparenta fundarse sobre el consenso, y se confirma en la dependencia de los dispositivos de la subjetividad y de mandatos, esto se encuentra representado en la naturalización del poder neoliberal, que esconde su ideología con la presunción de que han terminado o llegado a su "fin las ideologías".

El neoliberalismo se erige como única opción y como el clímax del desarrollo humano, al declarar el final de las utopías y de las ideologías, por lo tanto, "el fin de la historia". El supuesto desarrollo de la humanidad por medio de las colectividades, de la igualdad, de la equidad, quedo superado como propuesta del socialismo para la humanidad, pues según el neoliberalismo el ser humano es egoísta (individualista) producto del largo proceso de evolución selectiva (darwinismo social), no obstante Popper nos dirá que: "La historia no tiene un sentido o un fin determinado, pero consiste en el desarrollo y la lucha entre la sociedad abierta y cerrada" (1973). Prolongando este mismo sentido Vargas señala que:

> “La historia no tiene orden, lógica, sentido y mucho menos una dirección racional que los sociólogos, economistas o ideólogos podrían detectar por anticipado… ¿Qué es entonces la historia? Una improvisación múltiple y constante, un animado caos al que los historiadores dan una apariencia de orden, una casi infinita multiplicación contradictoria de sucesos que –para poder entenderlos– las ciencias sociales reducen a arbitrarios esquemas y a síntesis y derroteros que resultan en todos los casos una ínfima versión e incluso caricatura de la historia real” (1992: 6).

Los neoliberales afirman que el mercado es un sistema autorregulado que provoca el equilibrio[35] en el ejercicio propio de su constitución de libre juego económico, todo ello, nacido de dogmatismos teóricos y sin referencia a la realidad empírica, todo fluyendo a través del libre proceso del contrato (Hinkelammert, 1984: 60-62). El neoliberalismo con su individualización[36] como mecanismo fragmentador de solidaridades, de colectividades y de causas comunes, ha fracturado no sólo al Estado social en su dominio por el control y dirección de la política social, sino que a la vez ha fracturado a la misma sociedad, hay una degradación de la política y del gobierno en términos discursivos por los ideólogos y medios del mercado, enfatizando que la respuesta no está en el Estado sino en el mercado, por lo cual el poder político funge como obstáculo al desarrollo natural y evolutivo del mercado y sus empresas, y por el contrario el poder económico sirve como el medio para desarrollar las potencias contenidas en cada individuo.

[35] Hinkelammert señala que: “Sin embargo, a partir de esta opción dogmática por las condiciones generales del equilibrio aparece la ideología teoretizada del neoliberalismo. Es la afirmación irrestricta de las leyes del mercado, racionalizada en nombre de una tendencia al equilibrio absolutamente inexistente. Se afirma ahora que esta tendencia al equilibrio se producirá más en tanto y en cuanto más se asegure la libertad de contrato en todos los mercados y en todas las actividades. Se concibe ahora una aproximación lineal a lo que el modelo del equilibrio describe, por medio de la ampliación; siempre mayor del ámbito del mercado. Como resultado, la ideología resulta anti-intervencionista. Se trata de una carrera de Sísifo, en la cual se persigue un fin infinitamente lejos por pasos finitos” (1984: 65).

[36] “Vivimos, efectivamente, en una totalidad que une a los seres humanos entre sí sólo mediante su alienación (...). La sociedad actual está mediada solamente a través de la individuación, a causa de que en las formas dominantes de la sociedad cada individuo busca su ventaja, su beneficio, aferrándose al principio de individuación, el todo sólo puede mantenerse vivo y reproducirse con un sacrificio indescriptible” (Adorno, citado en Viaña *et al*, 2010: 9).

La aquiescencia de los gobiernos hacia el mercado y hacia los grandes centros del poder económico, han jugado un papel toral dentro del proceso de cambio de los Estados nacionales en el ámbito económico, sin embargo, en su gran mayoría “No es el libre juego de las fuerzas económicas, sino la política antiliberal de los gobiernos, lo que ha creado las condiciones favorables para el establecimiento de los monopolios. Son la legislación y la política las que han creado la tendencia al monopolio” (citado en Laval y Dardot, 2013: 75), con este tipo de denunciadas y como diría M. Foucault “la fobia al Estado” identifican a la política como todo mal que deberá de ser aniquilado o en el mejor de los casos transformar a la burocracia a través de la Nueva Gestión Pública (NGP) para empatar no sólo tareas sino también intereses.

Desde la perspectiva del liberalismo y neoliberalismo el Estado se ha considerado en mucho como la amenaza a la legítima facultad de ser libre, esto desde el enfoque del individualismo[37] acérrimo, que atomiza toda manifestación colectiva al grado de colocar preponderantemente al individuo sobre la sociedad, sus premisas son que los derechos jurídicos y naturales nacen en el individuo no en el colectivo, la base fundamental es por lo tanto, la persona con sus facultades inherentes de libertad dentro de un contexto de competencia y de elección racional.

Que la economía nace en el mercado y no en el Estado, que la economía encuentra su máximo desarrollo en los sectores privados y no en los sectores públicos gubernamentales, que la economía se concentra inherentemente a la naturaleza individual de las personas y no en las comunidades tuteladas por el poder estatal, que la economía es expresión entre la constitución biológica humana y la riqueza, por lo que el concepto de bioeconomía define bien lo que el

[37] Gracias al modelo neoliberal se han creado nuevos y muy diversos tipos de mercados y, con ello, nuevas reglas de comportamiento, orquestando simultáneamente el remplazo de las normas éticas de gestión colectiva por las normas éticas del individualismo antropológico, dicho fenómeno se puede identificar en la lucha que tiene este modelo contra todas las manifestaciones y movimientos de naturaleza colectiva, así como de organizaciones sindicales, políticas y sociales.

neoliberalismo presenta en sus máximas y principios, por lo que la definición más utilizada hoy día de bioeconomía[38] fue elaborada por la OCDE en 2006, definiendo a la bioeconomía como "el conjunto de operaciones económicas de una sociedad que utiliza el valor latente en los productos y procesos biológicos para conseguir nuevo crecimiento y beneficios para ciudadanos y naciones" (OCDE, 2006).

La relación entre bio-economía y neoliberalismo: "… se articula en concreto una interacción mutuamente constitutiva basada en los procesos de reconfiguración social, tecnológica y normativa. Aunque estos procesos estén operando a nivel global, a medida que se extienden las tecnologías y las normas reguladoras[39] que disciplinan su investigación, comercialización e implementación, es importante subrayar que en la relación entre neoliberalismo y bioeconomía, las relaciones de poderes nacionales y regionales y las estructuras verticales juegan un papel fundamental. Sobre todo, es importante subrayar el papel de las políticas públicas y de las epistemologías cívicas (Jasanoff, 2005; Miller, 2008), que son elementos de conexión fundamentales entre las representaciones teóricas de los modelos económicos y políticos (ya sean neoclásicos o no) y las normas y las prácticas que efectivamente regulan los mercados" (Pavone, 2012: 11).

La despolitización[40] de la democracia ha vaciado de contenido humano al gobierno de la representación, reduciéndola a una fase técnico-procedimental, definida

[38] La bioeconomía es una economía neoliberal *in fieri*, ya que su desarrollo y su trayectoria están fuertemente condicionados por los principios y las políticas neoliberales. Es más, según varios autores (Birch, 2006; Birch, 2007; Birch et al., 2010; Mirowski y Plehwe, 2009; Mirowski, 2011; Cooper, 2008) mencionan que existe una relación mutuamente constitutiva entre neoliberalismo y bioeconomía; una relación tan estrecha que resultaría imposible comprender el uno sin la otra (Pavone, 2012). Biotecnología e ideología neoliberal representan así las dos caras de una moneda, una moneda que se conoce como bioeconomía.

[39] La regulación en la bioeconomía incentiva la entrada de sistemas normativos basados en códigos de autorregulación o paralelamente a la creación de un sistema de gobernanza donde los *stakeholder* (actor o parte interesada) tengan derecho de elegir ciertas reglas, sin embargo, no con el mismo poder para todos en el ámbito de la intervención y negociación.

[40] La democracia liberal junto con sus agregados neoliberales ha logrado despolitizar al igual que desproblematizar las relaciones de poder (que el pueblo produce) con el propósito de neutralizar el conflicto, la movilización social y la protesta hacia el sistema político y económico como bien lo apunta Aguiló, cuando nos dice: "… el discurso democrático hegemónico refuerza la despolitización de la vida cotidiana propiciando una drástica restricción del campo político, de cuyo campo de acción quedan excluidas la mayor parte de espacios, procesos y relaciones sociales. Espacios en los que se dan relaciones sociales cotidianas como, entre otros, la casa, el lugar de trabajo, la escuela o el mercado, son despolitizados, es decir, privados de cualquier

como un método que sirve para elegir gobernantes y legitimar autoridades, el papel que juega la democracia es una tarea complementaria en el ejercicio del poder político-gubernamental y, para los ciudadanos, sólo un momento de decisión política preferencial, por lo que:

> "La democracia, por tanto, desde la visión neoliberal, no puede definirse como el gobierno de la mayoría, por cuanto si bien las elecciones tienen importancia para determinar que élites van a gobernar, hay que cuidar que la mayoría resultante de la aplicación del método no gobierne tiránicamente" (Popper, 1988 citado en Samour, 1998: 613).

En la teoría liberal no solo se negó a contemplar a la democracia como un pilar conceptual o ideológico o teórico si no que rechazó su existencia dentro de sus filas, no a la solidaridad sino a la competencia como eje rector para el desarrollo humano. El mismo Hayek señala que "la democracia no entraña un valor último o absoluto y ha de ser juzgada por sus logros. Probablemente la democracia es el método para conseguir ciertos fines, pero no constituye un fin en sí misma" (1975: 146). O al estilo del ensayista francés Alain Mine que nos dice: "El capitalismo no puede hundirse, es el estado natural de la sociedad. La *democracia* no es el estado natural de la sociedad. El mercado sí" (citado en nota de pie de página en Laval y Dardot, 2013: 12).

Ni si quiera en sus orígenes se puede hablar de una praxis laxa o lata de democracia con los movimientos revolucionarios burgueses como el británico, holandés, francés ni en la Guerra Civil norteamericana y otros movimientos desarrollados en Italia y Alemania, por lo que podemos secundar junto con Therborn que:

---

significado político y relegados al ámbito de lo privado, que para él (neo)liberalismo es el terreno libre de las interferencias y regulaciones del Estado, todo lo contrario de la vida política y pública" (2012: 23).

> “En la historia de la democratización, dos rasgos brillan por su ausencia. En primer lugar, el hecho de que ninguna de las grandes revoluciones burguesas estableciera realmente la democracia burguesa. Esto no sólo es cierto en el caso de las tempranas revoluciones inglesa y holandesa: la constitución democrática surgida de la Revolución Francesa quedó como letra muerta desde el principio hasta el fin de su breve existencia [...] la república americana fue establecida por hacendados blancos, y los únicos negros con derecho a voto al inicio de la Guerra Civil eran varones del Norte. La Italia unificada hizo suyo el régimen electoral extremadamente restringido del reino de Cerdeña. Y cuando, a pesar de la desconfianza de los liberales burgueses, Bismarck introdujo el sufragio universal masculino en las elecciones del Reich, ni el resultado ni el objetivo de la medida fueron el establecimiento de un régimen de democracia parlamentaria” (Therborn, 1980).

Cabe señalar que no fueron las revoluciones burguesas quienes realmente dieron pábulo y cabida a la democracia en el sistema capitalista, fueron otros movimientos y clases sociales quienes introdujeron en el sistema capitalista la democracia, como bien lo expresa en el siguiente párrafo Boron:

> “Es decir que las revoluciones burguesas no produjeron por sí mismas la democracia burguesa; lo que sí crearon fue un Estado liberal, siempre fundado en una base electoral sumamente estrecha que las luchas populares obligaron a ensanchar. La revolución burguesa fue algo bien distinto a lo que muchos teóricos liberales contemporáneos se empeñan en creer. Sin las movilizaciones populares y las luchas obreras sus logros democráticos no habrían sido posibles, y el Estado burgués se habría cristalizado como mera dominación oligárquica remozada con ciertos rasgos formales de contenido liberalizante. Fue la prolongada rebelión de la clase obrera –guiada, en la mayoría de los

> casos, por una ideología socialista– la que democratizó al Estado capitalista" (2003: 95).

Hoy tenemos una falsa idea sobre la democracia que vive en el capitalismo neoliberal, pues la poca democracia que se practica en el neoliberalismo se expresa de manera conveniente según los intereses de este sistema, hablamos pues que la democracia sólo funge como medio (y no como fin) en la estructura y proceso del capitalismo actual (he incluso en el liberalismo añejo).

7. POLÍTICAS DE AJUSTE Y REESTRUCTURACIÓN

América Latina ante la presión de organismos internacionales, la crisis del Estado benefactor y la fuerte carga que la deuda externa infligía a todos estos países, hizo que fuera más fluido la ejecución de los diez mandamientos del neoliberalismo contenidos en el *Consenso de Washington,* por lo que en esta parte del continente americano, se iniciaron procesos de integración económica y comercial, apertura de mercados, liberalización comercial y financiera, privatización en todas las áreas del sector público, todo ello, en función de la libre competitividad de los mercados.

La reforma estatal en América Latina comprende tres momentos que pueden ser representados en: los ajustes de la balanza de pagos y ajustes macroeconómicos, así como la reestructuración de incentivos y precios relativos; en un segundo momento se inicia un fuerte proceso de privatizaciones; y el tercer momento estará definido por el ajuste a las instituciones, las cuales no deberán involucrarse en áreas propias de los sectores privados y se tendrá una actuación gubernamental que compense la baja provisión de bienes públicos donde el sector privado no tenga cabida (esto en el largo plazo).

Por políticas de ajuste entendemos las modificaciones que se han llevado a cabo en materia de políticas fiscales y políticas monetarias, ahora bien, la política fiscal

refiere a las variaciones de los gastos gubernamentales y de impuestos. Las políticas fiscales pueden ser *expansionistas* o *contraccionistas*, la primera se refiere al aumento del gasto del gobierno, la segunda, representa la reducción del gasto del gobierno y/o aumento de los impuestos. En el caso de la política monetaria involucra cambios en la oferta monetaria que incide en las tasas de interés. Tenemos dos modalidades de la política monetaria; la *restrictiva* que implica la reducción en la oferta monetaria y un aumento en las tasas de interés, y la *laxa* que aumenta la oferta monetaria y provoca la disminución de la tasa de interés. Creemos que estos fenómenos han incidido en la historia de vida en el corto plazo de los servidores públicos en su comportamiento.

El Plan de Ajuste Estructural es definido por Jorge Guardia (1990) como el: "ajustar la estructura productiva de un país para que su economía sea más eficiente, produzca más con los factores productivos disponibles, vuelque su producción hacia el mercado exterior y sea capaz de enfrentar con éxito los problemas de la balanza de pagos causados por la deuda externa y las oscilaciones de los términos de intercambio. Altas tasas de crecimiento proporcionan la base para aumentar el empleo y los ingresos fiscales para efectuar obras de bien social e infraestructura para el desarrollo".

El ajuste estructural[41] tiene varias caras, dos de ellas son la privatización y el desvío de ingresos, que por cierto, terminan en manos de grandes empresas como lo señala Petra en las siguientes líneas:

[41] Políticas de ajuste estructural: Conjunto de medidas de política económica basadas en la austeridad y en la liberalización de la economía para posibilitar el saneamiento financiero y un futuro crecimiento económico. Programa de Ajuste Estructural (PAE) es la condición impuesta por el FMI y/o el Banco Mundial a un país para otorgarle respaldo financiero destinado a afrontar un grave problema de pagos internacionales. Se trata de una receta única y de pretendida validez universal que se aplica con independencia de la situación particular de cada país. A ella se han sometido más de 90 países del Sur y del Este durante las dos últimas décadas del siglo XX, lo que da una idea de su importancia. Los PAE surgieron a comienzos de los años 80, como respuesta de las instituciones de Bretton Woods a la crisis de la deuda externa del tercer mundo, y luego se extendieron a los países del Este tras la debacle de las economías del bloque soviético. Los PAE obedecen a una concepción extremadamente ortodoxa de la política económica, que años más tarde sería bautizada por sus propios impulsores como el consenso de Washington, pretendiendo dar a entender su universal aceptación por parte de los expertos en desarrollo económico. Sin embargo, esto no era cierto, pues desde el principio surgieron voces críticas que denunciaron los terribles efectos económicos y sociales que acompañaban a la

> “La «reforma estructural» tiene que ver con la transferencia de las propiedades del Estado a grandes compañías privadas. El término «ajuste» significa desvío de los ingresos hacia las clases más pudientes, reducción de los sueldos y salarios, disminución de los subsidios del Estado para necesidades básicas y producción de bienes ya no para los mercados locales sino para los mercados de exportación. Aunque se emplearán los términos eufemísticos de los autores bajo estudio, ello se hará teniendo siempre muy presente lo que realmente describen estos conceptos” (1996: 2).

Este mismo autor nos aclara quienes participan de este proceso y que abarca en su praxis:

> “… con fines de ajuste estructural otorgados por el FMI y el Banco Mundial (BM) en el Tercer Mundo durante la década de los 80. La ola inicial de consulta se centró en temas económicos: esencialmente en la secuencia y programación de la «reforma» económica (para tendencias principales de opinión, (…). Tales medidas, que han llegado a recibir el nombre de «Consenso de Washington», se centraron en el cambio del papel del Estado en la economía y la expansión de las relaciones de mercado. Las medidas solían consistir en recortar el presupuesto público, liberalizar los mercados financieros, unificar las tasas de cambio a niveles competitivos, reducir los aranceles, privatizar las empresas del Estado, abrir las economías a la inversión extranjera en términos competitivos, racionalizar y reducir la regulación gubernamental y garantizar los derechos de propiedad (Williamson, 1992: 5-21). El análisis se aceleró a finales de la década a raíz de la

puesta en marcha de los PAE, si bien pasaron muchos años antes de que se les hiciera algún caso, dada la hegemonía del “pensamiento único” neoliberal en esta época. (definición sacada de internet).

caída de la URSS y la vuelta al ostracismo de la planificación central" (Petras, 1996: 2).

Bajo la presión de las deudas externas en América Latina, cada país sufría fuertes presiones de los Estados Unidos vía FMI, BM, OMC, BID, etc., en las que se fueron definiendo según las olas del neoliberalismo. Primera Ola: En los ochenta se iniciaron profundos cambios estando como presidentes Alan García (Perú), Raúl Alfonsín (Argentina), Miguel de la Madrid (México), Julio M. Sanguinetti (Uruguay) y José Sarney (Brasil), los cambios que se dieron en esta ola fueron: desmantelar programas de bienestar social; debilitar la legislación laboral; desmantelar el sector estatal; privatizar empresas públicas; y una alta prioridad a la deuda externa. Segunda Ola: En un segundo momento ya finalizando la década de los ochenta con Andrés Pérez (Venezuela); Carlos Ménem (Argentina); Paz Zamora (Bolivia); Luis A. LaCalle (Uruguay); Salinas de Gortari (Mexico); y Collor de Mello (Brasil), se organizan en función de la reestructuración del Estado; profunda y rápida privatización; recortes salariales; creación de un ejército industrial de reserva; Abaratamiento de la mano de obra; y aumento exacerbado de corrupción. Tercera Ola: En un tercer momento los presidentes fungen como continuadores de las dos olas precedentes, con altos niveles de subordinación a las empresas transnacionales, su camuflaje se viste de discursos populistas y nacionalistas, pero siguen la misma línea marcada anteriormente, en este momento encontramos a: Alberto Fujimori (Perú); Carlos Ménem (Argentina); Ernesto Zedillo (México); Rafael Caldera (Venezuela); Sánchez Lozada (Bolivia); Henrique Cardoso (Brasil), estos últimos ejecutivos cierran la década de los noventa con un neoliberalismo en crisis pero fuertemente establecido en América Latina (Mengo, 2016).

Desde la primera versión del Consenso de Washington hasta las actuales versiones que usan otras caretas, han sido practicadas desde la década de los noventa en países como México y en muchas otras partes del mundo, se ha creado una libertad y una democracia que está al tono propio de las leyes del

mercado, este proceso ha tenido consecuencias en varios vericuetos de la vida social y pública, entre ellos, la destrucción del discurso democrático, elemento fundamental para el logro del compromiso público y del bien común (Giroux, 2003). Pero también el neoliberalismo a elimina: “la misma posibilidad de ejercicio del juicio crítico, sin el cual el debate democrático se torna imposible” (Buck-Morss, 2003: 65-66).

Joseph Stiglitz ha denunciado que el Consenso de Washington se olvidó en la mayoría de las veces de temas fundamentales como la distribución y equidad, y lo único que se dijo en multiplicadas ocasiones que para salir de la crisis primero era necesario crecer económicamente y luego atacar la pobreza, rezaban constantes discursos apuntando que el fenómeno de la economía de la filtración permearía a los pobres de los altos beneficios del crecimiento económico, pero al final de cuenta nunca sucedió así (2002: 119). Esto ha sido evidente en México.

Cuadro 5. Crecimiento económico en América Latina

CRECIMIENTO ECONÓMICO *(tasas anuales de variación)*			
Década de los 60	*Década de los 70*	*Década de los 80*	*Década de los 90*
5,6	5,9	1,0	3,3

Fuentes: CEPAL: *División de Estadísticas sobre la base de informaciones oficiales ofrecidas por los gobiernos. CEPAL: Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, año 2000*, Santiago de Chile, cuadro A-1, p. 85. (Citado en: Martínez, 2007:32).

Cuadro 6. Crecimiento per cápita del PIB

CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA (*tasas anuales de variación*)			
Década de los 60	*Década de los 70*	*Década de los 80*	*Década de los 90*
2,8	*3,3*	*-0,9*	*1,5*

Fuentes: CEPAL: *División de Estadísticas sobre la base de informaciones oficiales ofrecidas por los gobiernos.* CEPAL: *Balance preliminar… año 2000*, cuadro A-2, p.86. (Citado en: Martínez, 2007: 32).

Cuadro. 7. Desempleo abierto urbano

DESEMPLEO ABIERTO URBANO (*tasas anuales medias*)				
Década de los	*Década de los*	*1991*	*1995*	*2000*

60	*70*			
3,8	*3,9*	*5,8*	*7,5*	*10,4*

Fuentes: *CEPAL. División de Estadísticas...*
CEPAL. Balance preliminar… año 1999, cuadro A-4, p.92. (Citado en: Martínez, 2007: 32).

La legalidad dentro del capitalismo neoliberal se ha empatado con legitimidad, concibiendo a todo el andamiaje jurídico como el medio que autoriza las acciones humanas en todos los escenarios posibles, son las leyes (positivismo jurídico), un representante legítimo de lo que se puede concebir como natural dentro del entorno político, social y económico, Hinkelammert lo define de manera muy clara:

> "Lo próximo es la resistencia. Ella presupone que la legalidad no es legitimidad. Es lo contrario a Max Weber, quien proclama su: legitimidad por la legalidad. Ninguna medida, aunque sea legalizada en nombre de empresas o del Estado, es legítima simplemente porque está permitida en el marco de las normas legales. Para serlo, tiene que ser compatible con las condiciones de sobrevivencia de la humanidad y de la naturaleza. Esta compatibilidad jamás se puede expresar por criterios de legalidad. Al contrario, la misma legalidad, cuando afirma constituir la legitimidad, tiende a destruir esas condiciones de sobrevivencia. Luego, sin la resistencia en nombre de esas condiciones de sobrevivencia, ningún sistema social puede ser racional. Todo pensamiento burgués conlleva la ilusión de que existen leyes —las leyes del mercado— cuyo simple cumplimiento asegura la racionalidad. Por esta razón desemboca una y otra vez en la 'racionalidad de lo racionalizado', que el mismo Weber había visualizado" (1995: 233).

8. PRIVATIZACIÓN AL ESTILO NEOLIBERAL

La privatización es el instrumento ideológico y práctico del neoliberalismo capitalista para devolver a manos del mercado y del sector privado lo que el Estado ha ostentado; las fuerzas económicas y en consecuencia sus aparatos

productivos. El proceso de privatización de México está asociado con una reconversión industrial ficticia, porque paradójicamente la participación de inversión pública y privada fue demasiado nimia, situación que marca un alto deterioro de la estructura industrial y, por ende, mayor dependencia económica y tecnológica. Asimismo la privatización se encuentra también asociada a la reforma constitucional, el ejemplo lo podemos ver en la reforma del párrafo cuarto del artículo 28 constitucional en el que se cambió de área a las comunicaciones vía satélite y a los ferrocarriles, pasando del área estratégica al área prioritaria, posibilitando concesiones y permisos a los particulares en estos espacios (DOF, 1995).

La privatización[42] es un ejercicio desnacionalizador que responde a intereses colonizadores tanto de corporaciones nacionales como internacionales. La privatización es un ajuste que responde a intereses no sólo de tipo nacional movilizados por el contexto político y económico interno sino también, y a veces más fuerte, de dinámicas internacionales y de grandes crisis de deuda externa, que como en el caso mexicano ha sido condicionado por organizaciones de tipo internacional como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), la ironía de las decisiones unilaterales de las multilaterales.

La deuda externa ha significado en mucho un fuerte condicionante en varios ámbitos en los Estados de América Latina, dicha deuda ha servido como un dispositivo de intromisión en las cuestiones domésticas de estos países, sin duda han aumentado los niveles de dependencia y, junto a ello, una transnacionalización de decisiones así como una trasferencia de poder político a agencias multinacionales (García, 2000: 226-227).

[42] En este mismo contexto Petras nos dirá que: "Además de este profundo deterioro de las condiciones de vida de la clase trabajadora, los programas de ajuste han contemplado a menudo grandes transferencias de riqueza y subsidios a la clase dominante, entre las cuales figura la socialización de la deuda privada. En América Latina, la proporción de deuda externa con garantía pública subió de un 53,7% en 1982 a un 79,5% en 1986 (Felix y Caskey: 50). Las privatizaciones también posibilitaron la obtención de ganancias súbitas para la clase dominante y los inversionistas extranjeros durante el ajuste…" (1996: 10).

El neoliberalismo fue direccionado hacia fines más políticos que económicos, con esto, se consolida la penetración del mercado sobre el Estado, o en términos disciplinarios la supremacía de la economía sobre la política. De ahí que la restructuración del Estado ha significado algo más que la retirada de los poderes gubernamentales de la vida social, también están direccionadas hacia el cambio de sus fines y funciones, que tienen como finalidad minimizar las actuaciones sociales, por un lado, y fortalecer las condiciones y reglas para definir mayor coerción así como conseguir más poderes frente a la sociedad, por otro lado. El Estado debe de crear las condiciones jurídicas y materiales para provocar que el mercado fluya sin obstáculos, sin olvidar su condición anti-intervencionista que salvaguarda los intereses económicos, comerciales y productivos. Y seguirá en el tiempo privatizando sus empresas o en el mejor de los casos concesionando los servicios públicos que le eran propios. Por lo que seguirá a través del debilitamiento de la burocracia minimizando su presencia en la sociedad y en consecuencia el achicamiento del poder estatal y el "derrocamiento de la política" (Hayek, 1980: 61).[43]

La estructura cívica y su compromiso social actualmente están invadidas por las transnacionales que se encuentran privatizando todo espacio público y creando barreras el desarrollo de la equidad, la justicia social y la responsabilidad civil, todo aquello que tenga que ver con el mercado está siendo considerado por el sistema como una prioridad frente a cuestiones como las necesidades humanas, las responsabilidades públicas y las relaciones democráticas (Martin, 2002).

El marco teórico-categorial de la teoría neoclásica concentra dos aseveraciones que son los puntos torales para la evaluación crítica de sus resultados en cuento

[43] El proyecto político de Hayek cuenta con dos etapas. La primera, la que tiene el propósito de destruir o "derrocar la política" y, la segunda, de construir un sistema político de naturaleza liberal. En cuanto al "derrocamiento de la política", se tiene tres etapas. Las dos primeras tienen como propósito la crítica a las ideas que orientan y justifican al Estado, así como la elaboración de una estrategia política para su disolución. La tercera etapa, consiste en establecer la real y verdadera democracia o "demarquía" que es la "utopía política" de Hayek (Vergara, 2015).

al equilibrio económico y la justicia social, que se han presentado como dos razones y fines encontrados:

> “1) La derivación del equilibrio económico general a partir exclusivamente de indicadores mercantiles. Ello implica que este equilibrio general está descrito exclusivamente en precios relativos, lo que permite reducir la descripción del equilibrio a estos indicadores mercantiles; 2) Se sostiene que una justicia social enfrentada a las leyes del mercado no se puede realizar racionalmente, a no ser en los términos de una planificación total, que prescinde de los indicadores mercantiles. Siendo imposible el conocimiento perfecto correspondiente, se concluye que la realización de la justicia social es imposible y utópica, de manera tal, que no hay otra alternativa económicamente racional de organización de la economía que no sea la del mercado total” (Hinkelammert, 1984: 75). Por lo que: “… La racionalidad parece ser un producto de la inercia institucional de las instituciones del mercado. Cuanto menos se interviene en éste, tanto mayor es la racionalidad” (Hinkelammert, 1995: 233).

La reforma estatal que se comenzó a configurar desde 1982 contrajo cambios fundamentales en los ritmos de la economía como fueron; un déficit fiscal en aumento, por otra parte, la privatización (esta última pináculo del neoliberalismo colonizante), temas que se gestaron particularmente en un contexto de tipo internacional influyente y por una añeja y fuerte crisis de deuda externa en nuestra historia. En el contexto mundial la privatización se convirtió en divisa internacional impulsada por la gran máquina de la globalización y por la cada vez más enfática exigencia del capital financiero.

Existen una serie de conflictos que nacen derivado de la integración de la economía mexicana a la economía internacional, por ejemplo; la definición y práctica de lo privado y lo público pues la economía mexicana consolidó su

movimiento y configuración económica en una condición mixta de su riqueza. Dicha complejidad se va resolviendo en los términos del neoliberalismo, su marca en cuestión, es el sentido preponderante del interés individual que es a su vez el núcleo fundamental del sistema económico capitalista liberal.

La privatización[44] es un fenómeno que surgió en los países industrializados y luego en los de corte subdesarrollado como es el caso mexicano. La privatización en el caso de México ha tenido su pináculo en la reconversión económica de 1982 dejando en el olvido la tesis lombardista de *nacionalizar es descolonizar* para dar línea, gracias a la intervención tecnócrata y al contubernio con el sector privado, al lema neoliberal de *privatizar para desnacionalizar o recolonizar*. Así en el ámbito del derecho; el Estado intervencionista viene hacer la publicitación del derecho privado y por el contrario el Estado neoliberal es la privatización del derecho público.

Privatizar, desnacionalizar, desregular, liberalizar han llegado a ser sinónimos de libertad[45] de mercado dentro del pensamiento neoliberal, por lo que la privatización se ha constituido como una de las expresiones de la libertad de mercado,

[44] La propiedad privada como derecho natural se ha reflejado armónicamente en el individualismo pues coloca al individuo como un ser libre con la facultad de ser dueño de sí mismo y propietario de bienes, así la propiedad le da al individuo los medios para moverse en el mercado y alcanzar su libertad (liberalismo clásico de Hobbes, Locke y Smith), el neoliberalismo fue heredero de esta concepción. La racionalidad económica coloca al humano como un ser abstracto lleno de necesidades. Según la tradición neoliberal el ser humano es por naturaleza desigual y solo a través del mercado puede alcanzar la igualdad. La igualdad corresponde a las oportunidades que tiene en la persecución competitiva de conseguir el máximo beneficio. Así entonces, la desigualdad social es el producto de las desigualdades naturales, no de las relaciones sociales del sistema, la evolución natural tiene como resultado seleccionar unos cuantos para el desarrollo posterior y en ello la desigualdad, la pobreza, la muerte de muchos es una consecuencia natural dentro de la evolución social (darwinismo social) (Samour, 1998).

[45] La idea de libertad en el neoliberalismo fue transformándose para referirse al proceso y defensa de la libertad de empresa, libertad de consumo y elección individual. Por lo que "El diagnóstico de Polanyi parece peculiarmente apropiado para nuestra condición contemporánea. Nos ayuda a avanzar un buen trecho en la comprensión de lo que el presidente Bush quiere decir cuando afirma que «en tanto que somos la mayor potencia sobre la tierra, nosotros tenemos la obligación de contribuir a expandir la libertad». Sirve para explicar por qué el neoliberalismo se ha tornado tan autoritario, enérgico y antidemocrático, en el preciso momento en que «la humanidad sostiene en sus manos la oportunidad de ofrecer el triunfo de la libertad sobre todos sus enemigos seculares»" (Harvey, 2007: 42).

libertad[46] que se ha reducido a las demandas y preferencias individualistas por lo que:

> "La suposición de que las libertades individuales se garantizan mediante la libertad de mercado y de comercio, es un rasgo cardinal del pensamiento neoliberal, y ha dominado durante largo tiempo la postura de Estados Unidos hacia el resto del mundo" (…) "Estado neoliberal. Las libertades que encarna reflejan los intereses de la propiedad privada, las empresas, las compañías multinacionales, y el capital financiero. En definitiva, Bremer invitó a los iraquíes a cabalgar su caballo de la libertad directo hacia la cuadra neoliberal" (Harvey, 2007: 13-14).

El fenómeno de la privatización de áreas públicas que opera en la ley secundaria, reglamenta los contenidos constitucionales abriendo a los particulares lugares que eran sólo del Estado, por ejemplo, en materia de petróleo, la ley reglamentaria ha disminuido el número de petroquímicos básicos, al igual que con los hidrocarburos los particulares han entrado en estos rubros, *vgr*., gas natural, por otro lado, el servicio de energía eléctrica junto con su ley reglamentaria posibilita a los particulares la generación de energía eléctrica (DOF, 1994).[47]

La privatización ha transitado por varios vericuetos como son: la reforma constitucional; la reconfiguración del ordenamiento jurídico; la ampliación concesiones del Estado; la eliminación de sujeción al régimen de servicio público;

[46] Todo movimiento político, pensamiento o expresión que sostenga que las libertades individuales son sacrosantas es susceptible a ser colonizado por el pensamiento neoliberal, confundiendo las fronteras de lo que implicaría la libertad per se y la libertad en el sistema neoliberal.

[47] *Diario Oficial de la Federación*, 23 de diciembre de 1992, Secretaria de Gobernación, México, 1992. La reforma a la Ley del servicio público de energía eléctrica, señala que no se considera servicio público: I. La generación de energía eléctrica para autoabastecimiento, cogeneración o pequeña producción; II. La generación de energía eléctrica que realicen los productores independientes para su venta a la Comisión Federal de Electricidad; III. La generación de energía eléctrica para su explotación, derivada de cogeneración, producción independiente y pequeña producción; IV. La importación de energía eléctrica por parte de personas físicas o morales, destinada exclusivamente al abastecimiento para usos propios; y V. La generación de energía eléctrica desinada a uso en emergencias derivadas de interrupciones en el servicio público de energía eléctrica.

la mercantilización de los derechos públicos; la desincorporación de activos del Estado; la privatización de entidades paraestatales; etc., etc. Por lo que fenómenos como: "… La empresarialización, la mercantilización y la privatización de los activos previamente públicos ha sido un rasgo distintivo del proyecto neoliberal. Su objetivo prioritario ha consistido en abrir nuevos campos a la acumulación de capital en dominios hasta el momento considerados más allá de los límites establecidos para los cálculos de rentabilidad. A lo largo de todo el mundo capitalista y más allá de sus fronteras, se han privatizado, en mayor o menor grado, toda clase de servicios públicos (el suministro de agua, las telecomunicaciones, el transporte), el sistema de provisión social gestionada por el Estado del bienestar (viviendas sociales, educación, asistencia sanitaria, el sistema de pensiones), instituciones públicas (universidades, laboratorios de investigación, prisiones)…" (Harvey, 2007: 167).

La mercantilización de la administración pública ha venido de menos a más, y ha ido permeando de formas diferentes según los sectores que se trate. El mercado se ha constituido como el mejor conducto para poner en marcha la distribución de todo producto, servicio, trabajo, etc. La mercantilización es como la cosificación, todo lo vuelve una cosa dentro del mercado, pues su lógica es que todo puede ser transformado en una mercancía, y en esto la administración pública no está exenta, por lo que la neoliberalización ha sido dilatada hasta sus límites, llevando al mercado a no respetar ni distinguir fronteras.

El Estado y los representantes del neoliberalismo han permitido que intereses privados se encuentren por encima de aspectos de la vida social, porque lo que interesa en un sistema como este, es el beneficio personal y la maximización de sus ganancias (Chomsky, 1999).

"Libres para elegir" (M. Friedman) sintetiza la visión antropológica que tiene el neoliberalismo no sólo del hombre sino de su posición frente al consumo, pues ve en el ser humano solamente gustos y muy pocas necesidades, pues no son

necesidades las que se atienden sino gustos o preferencias, lo que le da la capacidad de elegir (elección racional)[48] gracias a las variadas alternativas que le ofrece el mercado así como la fuerte posición por maximizar los beneficios que le reporte su gusto o preferencia (Hinkelammert, 1984: 76).

9. TRATADO DE LIBRE COMERCIO PARA AMÉRICA DEL NORTE

Derivado de la erosión que ha sufrido el Estado nacional frente a las masivas olas privatizadoras y la extranjerización de una buena parte de la economía mexicana y la condicionada ayuda del FMI y el Banco Mundial, México inició una desterritorialización en sus modalidades sobre soberanía y autonomía, y a la vez, una reterritorialización bajo el mando de las compañías multinacionales, que han sido una de las principales promotoras del TLCAN. Dentro de los condicionamientos fondomonetaristas se le exigió (al gobierno mexicano) recortes y adelgazamiento del Estado en su manejo de la economía y producción nacional, así como el estrangulamiento del Estado del Bienestar.

La expansión de los Estados Unidos en México ha sido por la vía de sus intereses económicos, la territorialización de la inversión extrajera y la territorialización gerencial y administrativa de las corporaciones multinacionales, junto a una consecuente desterritorialización de las funciones del Estado nacional. Las empresas estadounidenses han recibido de las manos de los últimos gobiernos mexicanos (desde 1982 a la fecha) el control y usufructo de la riqueza económica del territorio nacional (Saxe, 2002: 132).

[48] Son muchas las pruebas que refutan la concepción de un individuo enteramente racional, una de ellas la podemos observar con las categorías kantianas de los principios prácticos, como lo son: 1. Los principios subjetivos y 2. Los principios objetivos, esta segunda categoría de principios se divide en dos clases: a) imperativos hipotéticos y b) imperativos categóricos a través de estas dos clases se puede evidenciar y desmentir la dogmática posición neoliberal que concibe al individuo como un sujeto con total capacidad racional en su elección, que le posibilita obtener la mejor opción (con el mayor beneficio y maximización) como se señala en el siguiente párrafo: "… La razón por sí sola no determina suficientemente a la voluntad, pues ésta puede ser determinada también por resortes sensibles (FMC: 34). Si la razón determinara indefectiblemente a la voluntad entonces las acciones conocidas como objetivamente necesarias serían también subjetivamente necesarias (ibídem), el sujeto no tendría que elegir nada sino que su voluntad coincidiría naturalmente con la razón" (Belandria, 2009: 13).

La soberanía nacional mexicana ha sido violentada directamente por las prácticas comerciales y económicas que Estados Unidos ha impuesto a nuestro país, desde el pasado hasta el presente actual, hoy legitimadas por el TLCAN. En este contexto la seguridad nacional norteamericana ha fungido como un instrumento estratégico frente al mundo, y en esto, nuestro país, no se halla exento. Por ello, ya Lorenzo Meyer señalaba que podría: *"México lograr con el TLC dinamismo económico, pero perderá el control sobre su destino"* (Meyer, 1993).

Los cambios que los organismos internacionales como el BM estuvieron en la década de los ochenta permitieron rehacer las economías de América Latina por medio un cúmulo de condiciones que no sólo estaban en el orden de la política económica sino también de una profunda modificación del poder estatal en cuento su estructura y funciones, como lo señala García:

> "En el caso del Banco Mundial, ello demandó alterar su operación tradicional. En efecto, hasta los '80s el Banco financiaba *proyectos* específicos, con prescindencia del marco de políticas. No obstante, a inicios de la década (1980s) comenzó a colaborar estrechamente con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en la instauración de los programas de ajuste. Entonces, el énfasis se desplazó desde el apoyo a proyectos particulares hacia el intento, mancomunado con el FMI, de rehacer las economías del Sur. De ahí que el banco creara los denominados 'Prestamos de Ajuste Estructural' ('Structural Ajustment Loans, SAL), que proliferaron a partir de 1982, cuando estalló la crisis de pago de las deudas externas. También por eso empezó a *condicionar sus créditos*, formula que el Fondo Monetario Internacional ya aplicaba desde los '60s" (2000: 225-226).

El BM ha sido un instrumento fundamental para impulsar y canalizar la inversión directa por medio de las Compañías Multinacionales: la *Internacional Finance*

Corporation (IFC), uno de los instrumentos clave en la promoción de los intereses privados nacionales de Estados Unidos y de los países acreedores. Esto se configuró como el vivo ejemplo de la simbiosis *"Estado–Empresa"*. La IFC frecuentemente participa en la organización y promoción de los paquetes de ingeniería financiera utilizados para lanzar al piso de remates de la *Wall Street* las empresas públicas privatizadas o en vías de privatización. Así el BM otorga, por medio de la IFC, un aval estatal a complejas operaciones que involucran firmas de correduría, como Goldman Sachs y Staley Morgan, entre las más conocidas. Así, mientras el BM promueve medidas administrativas en los países pobres encaminadas a abrir el paso a los intereses capitalistas, la IFC organiza y ofrece respaldos financieros para favorecer esquemas de especulación en el apoderamiento de las empresas nacionales del sector público, extendiendo su influencia desde el Río Bravo a la Patagonia, todo esto, por medio de los programas de privatización impulsados por el FMI-BM (Saxe, 2002: 156-157).

A través de la ingeniería financiera y el conducto de la *Wall Street* junto con el Banco Mundial han sido fundamentales organizaciones para achicar el tamaño de los Estados con procesos fuertemente privatizadores, asimismo el Tratado de Libre Comercio fue un factor determinante para reformar una buena cantidad de numerales jurídicos de las leyes generales y hasta de la misma Constitución Política, como bien lo describe Saxe Fernández en el siguiente párrafo:

> "En función del TLCAN y de la 'compra-venta de México' se 'reformo' la Ley Agraria, la Ley de pesca, la Ley del Impuesto General de Importación y la Ley Reglamentaria del Artículo 131 constitucional en materia del comercio exterior para eliminar obstáculos al comercio exterior. De la enorme masa de ajustes normativos para compatibilizar al aparato normativo nacional con las exigencias de los inversionistas extranjeros, eventualmente formalizadas en el TLCAN, cabe mencionar modificaciones a la Ley y Vías Generales de Comunicación, la Ley Minera, la Ley de Instituciones de Crédito y la Ley para Regular las

> Agrupaciones Financieras, la Ley General de Sociedades Mercantiles, la Ley Federal de Metrología y Normalización, la Ley que armoniza diversas disposiciones con el GATT, la Ley Orgánica de Petróleos Mexicanos, y Organismos Subsidiarios, la Ley Forestal, la Ley de Aguas Nacionales, la Ley Federal de Competencias Económica, la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica, la Ley Federal del Turismo, la Ley Federal de Correduría Pública, la Ley de Sociedades de Inversión, la Ley Federal de Cinematografía, La Ley de Puertos, la Ley de Navegación y, desde luego, la Ley de Inversiones Extranjeras. Los impactos de esta masiva 'transformación normativa' del Estado Mexicano son profundos. Con el impulso de los préstamos del sector agrario del BM (Agricultural Sector Reform Loam, AGSAL) I y II se realizaron importantes modificaciones al texto constitucional, en materia agraria, de corte neoporfirista que propician una lateralmente imposible 'homologación' del sector agropecuario Mexicano con el de Estados Unidos, temerariamente desestabilizado al sector rural, propiciando terribles heridas a un campesino ya de por sí agredido, estimulando la privatización de los ejidos y el ingreso de CMN (especialmente de intereses texanos) dedicados al agribusiness. Los efectos traumáticos de esta irreflexiva política no se restringen a Chiapas sino que cubren al campesinado y a los agricultores del todo el país" (Saxe, 2002: 197-198).

López-Ayllón señala lo siguiente dentro de este panorama de modificaciones e intereses: "[…] el conjunto de los cambios en México es el resultado de una visión política y económica que pretendió inscribir al país en los procesos globales de la 'modernidad'. Este proyecto se inició en el sexenio de Miguel de la Madrid y continuó durante las presidencias de Salinas y de Zedillo, fue generando fundamentalmente desde las elites del Estado, y puede sintetizarse en la plena aceptación de una economía de mercado y de las tendencias globalizadoras de la economía (que llevaron a la apertura comercial y a la inserción de México en el

sistema económico mundial), funciones (desregulación), relaciones con otros poderes (reforma política y judicial), los estados de la Federación (descentralización) y la sociedad, en particular el reconocimiento de los nuevos actores políticos (ciudadanos y sus organizaciones, incluidas sus Iglesias)" (2001: 306).

En el escenario internacional del proceso de la globalización y de la puesta en marcha del neoliberalismo se configuraron y surgieron las siguientes diez tesis (Decálogo neoliberal):[49]

1. Disciplina fiscal;
2. Redirección del gasto público;
3. Reforma de impuestos;
4. Liberalización de la tasa de interés;
5. Tipo de cambio competitivo;
6. Liberación comercial;
7. Liberalización de los flujos de inversión directa proveniente del exterior;
8. Privatizaciones;
9. Derechos de propiedad; y,
10. Desregulación en su aspecto arancelario (Rodríguez, 2003: 137-138). Que en su grueso conformarían los diez mandamientos del neoliberalismo.

Se ha tratado de crearle una imagen ideológica al mercado, según su ordenamiento de *laissez faire* y sus prácticas de *"libertad"* en el libre intercambio, colocan al mercado en el eje fundamental de la humanidad, lo ven, como el mejor medio o vía no sólo para la economía sino también para consolidación de la democracia y el desarrollo integral de la sociedad. Sin embargo, ésta ha sido una de las más finas estrategias de los Estados Unidos (y otras potencias mundiales),

[49] Para John Williamson (académico creador del concepto del *Consenso de Washington*), el problema del mercado frente a la industria es que el mercado es incapaz de financiar a la industria, y esto provoca que sea el Estado quien dirija su gasto a este sector. Williamson señala que las reformas fiscales, la redirección del gasto público y la reforma impositiva fueron sin lugar a dudas los medios adecuados para el desarrollo macroeconómico de los países, pero que lo que falló fue la instrumentación de su ejecución.

para diseminar su poder a niveles internacionales. Eclipsando el papel del Estado en sus funciones a pesar de las diferencias y la peculiar identidad económica y social de cada país, empero, las agencias internacionales de la globalización norteamericana y su *New World Order* están delineando al mundo, ya sea en lo económico, en lo ideológico-cultural, en lo político y hasta en lo militar.

El premio Nobel de economía 2001, Joseph Stiglitz (vicepresidente y jefe de economistas del BM de 1996-1999), señala que:

> "Al FMI no le gusta que le hagan preguntas. En teoría, ayuda a las instituciones democráticas en los países donde opera. En la práctica, socava el progreso democrático al imponer sus políticas". "Cabe agregar que las políticas del FMI (o del consenso de Washington) han sido impuestas de igual manera en América Latina, el este de Asia o de Rusia, con consecuencias funestas. La rápida privatización urgida a Moscú por el FMI y el Departamento de Tesoro de Estados Unidos ha permitido que un reducido grupo de oligarcas se apoderara de los bienes públicos […] Mientras el gobierno no tenía fondos para pagar las pensiones, esos oligarcas enviaban a sus cuentas en los bancos de Chipre u Suiza el dinero proveniente del desmantelamiento del Estado y de la venta de los preciosos recursos nacionales […] Sólo dos por ciento de la población vivía en la pobreza al final del triste periodo soviético, pero la 'reforma' elevó la tasa de pobreza a casi el 50 por ciento, con más de la mitad de los niños rusos viviendo por debajo de las condiciones mínimas de supervivencia" (Rodríguez, 2003: 146-147). "La pobreza es calificada como un asunto prioritario en tanto se perciben para la 'sustentabilidad' política del programa neoliberal" (García, 2000: 232).

Osvaldo Martínez nos dibuja un panorama general sobre la situación de la pobreza en la parte del continente americano latino en la que:

> “De cualquier manera, en 1980 el 40,5% de la población latinoamericana vivía en la pobreza; en 1999 había alcanzado el 43,8%, y desde entonces se mantiene en torno al 44% (lo que significa unos 220 millones de personas), aunque existen otros 45 millones que integran el grupo de “no pobres con mayor riesgo de caer en la pobreza” porque sus ingresos superan en no más del 25% los correspondientes a la línea de pobreza. Casi 77 millones de latinoamericanos habitan en condiciones de hacinamiento, 165 millones carecen de acceso al agua potable, y 22 millones de jóvenes entre 15 y 24 años no estudian ni trabajan, lo que ofrece un fértil semillero para la delincuencia” (2007: 33).

10. NEOLIBERALISMO Y ESTADO NEOLIBERAL

Desde que el capitalismo se presentó en el ancho horizonte de la historia de la humanidad, eclosionando en el siglo XVI en adelante, ha logrado varias metamorfosis, sin embargo, siempre conservando su esencia explotadora de la fuerza de trabajo y del planeta tierra, hoy el pináculo de este sistema ha logrado definirse como el último nivel dentro del devenir de la humanidad (declarado por sus apologetas) al declararse como el *fin de la historia*, éste llamado: el neoliberalismo. Hay que dimensionar el término neoliberalismo como el referente clave para definir el contexto global del capitalismo actual y, definir el momento socio-histórico del que está formado el mundo en sus intereses y objetivos.

El neoliberalismo como muchos otros términos es de naturaleza polisémica, según la trinchera disciplinaria, así como del contexto en que se determine su significación, pero su mayor disputa se ha anquilosado en la parte ideológica. Hoy en la actualidad este término ha perdido mucho rigor y profundidad, derivado de su inclusión en los espacios económicos, políticos, sociológicos y culturales. En muchos casos ha sido más una bandera panfletaria del discurso político que un

fenómeno que merezca la correspondiente seriedad académica. Se ha logrado empatar al neoliberalismo con la democracia, como dos fenómenos que se producen como consecuencia uno del otro, se ha construido toda una historia para ver el orbe neoliberal como la culminación evolutiva de la humanidad. En esta misma dirección David Harvey en su *Breve historia del neoliberalismo* (2007), conceptualiza al neoliberalismo con una triple naturaleza definida como un ecosistema con un modelo económico de libre mercado, desarrollado en un contorno socio-cultural y político. Pero también podemos decir con Haidar que:

> "Desde un punto de vista retórico y político-práctico el neoliberalismo se presenta como un método de gobierno uniforme, coherente y estable. Un conjunto de premisas (auto-regulación a través del mercado, competencia, individualismo, planificación para la competencia, racionalización de los comportamientos según el modelo de la empresa, etc.) le confieren la apariencia de una unidad sustancial, en permanente antagonismo con el socialismo y el autoritarismo" (2015: 38).

Las ideas políticas nacidas del pensamiento liberal cimbraron al mundo aristocrático y fungieron un poderoso papel contra el absolutismo y su acompañante la Iglesia, ésta corriente apostó por el desarrollo integral de todas las capacidades de los individuos, así como la consagración de derechos que pudieran dar un sentido preponderante a la persona frente a un absolutismo que veía en la comunidad súbitos. Han pasado más de trescientos años desde que vio la luz el pensamiento liberal con Montesquieu y Locke, dichos personajes eclosionaron una forma de pensamiento que fijaba su atención en el individuo y cuya influencia disemino sus ideas en las revoluciones burguesas de los siglos XVIII y XIX teniendo un fuerte impacto en la configuración de las doctrinas de la escuela clásica de economía, Adam Smith -*La riqueza de las naciones (1776*)- quien sigue gozando de vigencia en el modelo actual con más de doscientos cuarenta años de peripecias en la economía (con un periodo de ruptura en la mitad del siglo XX). El pensamiento liberal ha tenido la virtud y resistencia de

franquear más de tres siglos de capitalismo (en sus diferentes formatos), conviviendo con diversos tipos de Estados o gobiernos, manteniendo una extraordinaria capacidad para renovarse a pesar de los ciclos críticos por los que ha atravesado, lo que da sin duda, testimonio de la vitalidad y potencia de su existencia.

El capitalismo en su versión liberal o neoliberal, no sólo se limita a ser una doctrina de orden económica, sino también a ser una filosofía, una moral que establece nuevos valores, una cosmovisión del mundo, una manera de vivir y regir la vida, referido todo ello, como una expresión de la ideología de la burguesía, los padres fundadores de este cosmos económico pero también cultural (Hobbes, Locke, Rousseau, Adam Smith, David Ricardo, Stuart Mill, etc.), pasaron por alto observar cómo es la realidad para luego diseñar los planos para actuar en ella, por el contrario lo que se hizo fue formalizar sus modelos sobre la propia realidad, lo que al final del día, demuestra una falta de empatía con la realidad social del mayor número de habitantes de este mundo.

El neoliberalismo inició su laboratorio de experimentación en 1973 en Chile, imponiendo a la fuerza éste modelo y, en las postrimeras de esta misma década se implementa también con fuerza en los Estados Unidos e Inglaterra, para después imputar a un sinnúmero de países en el mundo, por diversos medios, como lo ha sido la dogmática *terapia de shock neoliberal*, Harvey nos comparte dentro de este mismo escenario la eclosión y perfil de este modelo al señalar que:

> “Las transformaciones de este alcance y profundidad no suceden de manera accidental, Volcker, Reagan, Thatcher y Deng Xiaoping, Reagan hizo revivir una tradición minoritaria en el seno del Partido Republicano, surgida a principios de la década de 1960 de la mano de Barry Goldwater. Tanto Volcker como Thatcher rescataron de las sombras de relativa oscuridad en que se encontraba una singular doctrina a la que llamaban ‘neoliberalismo’ y la transformaron en el

> principio rector de la gestión y el pensamiento económicos" Por lo que podemos identificar que: "El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio" (2007: 8).

Harvey nos enfatiza la fuerte carga ideológica y pragmática con que cuenta este modelo porque:

> "… el neoliberalismo se ha tornado hegemónico como forma de discurso. Posee penetrantes efectos en los modos de pensamiento, hasta el punto de que ha llegado a incorporarse a la forma natural en que muchos de nosotros interpretamos, vivimos y entendemos el mundo" pero no solo ha invadido el discurso sino que también "el neoliberalismo valora el intercambio del mercado como una ética en sí misma, capaz de actuar como un guía para toda la acción humana y sustituir todas las creencias éticas anteriormente mantenidas" (2007: 9).

El proyecto neoliberal ha podido sumar en una sola dirección dos tipos de intereses que, en el pasado Estado social, sería imposible, por un lado, permitiendo converger en el proceso globalizador, por el otro, constituyendo un gobierno que vele por los beneficios y ganancias del sistema capitalista por lo que: "… Esta interacción entre los políticos y los «buscadores de renta» desviará el seguimiento de objetivos sociales más amplios tales como el aumento del PNB y la baja de la inflación, a favor de una búsqueda de ventajas económicas individuales" (Petras, 1996: 3).

11. EL SENTIDO COMÚN DEL NEOLIBERALISMO

El sentido común como conocimiento[50] social se define como el conjunto de creencias predominantes de naturaleza intersubjetiva, que produce legitimidad, certidumbre y orden social, la cual tiende a constituirse como una norma (normalidad) que organiza o dirige el comportamiento social, por lo que el sentido común es susceptible a ser colonizado por la ideología hegemónica imperante, que da sentido y propósito según los intereses del sistema. El pensamiento neoliberal se ha atemperado al sentido común en lo que le beneficia y en lo que le contraría lo soslaya, por ejemplo, en mucho el sentido común ha sido despolitizado y, por el contrario, se ha dado un fuerte contenido material al definir como sujetos económicos a los ciudadanos, todo ello, articulándose a las condiciones y ritmos del mercado.

El sentido común es un fenómeno socio-cultural que se encuentra fuertemente vinculado a las condiciones contextuales de su entorno, puede variar según su cultura, sus valores, sus creencias, sus prejuicios, etc., sin embargo, el neoliberalismo ha sabido aclimatar o tropicalizar sus intereses en estos aspectos, con el propósito de digerir la opinión pública a través del consentimiento colectivo, sobre este respecto Harvey nos comenta que:

> “Lo que Gramsci llama «sentido común» (definido como «el sentido poseído en común») es lo que, de manera característica, cimienta el consentimiento. El sentido común se construye a partir de prácticas asentadas en el tiempo de socialización cultural a menudo hondamente enraizadas en tradiciones regionales o nacionales. No es lo mismo que el «buen juicio», que puede construirse a partir de la implicación crítica con las cuestiones de actualidad. Por lo tanto, el sentido común puede engañar, ofuscar, o encubrir profundamente problemas reales bajo

[50] El controla o maneja el conocimiento es en buena parte aquel que tiene acceso a la subjetividad y en consecuencia a la mensurabilidad del comportamiento humano.

> prejuicios culturales… La palabra «libertad» resuena tan ampliamente dentro del sentido común de los estadounidenses que se convierte en un «botón que las elites pueden pulsar para acceder a la masas» con el fin de justificar prácticamente todo. De este modo, Bush pudo justificar retrospectivamente la guerra de Iraq. Gramsci concluía, por lo tanto, que las cuestiones políticas se convierten en «insolubles» cuando se «disfrazan como culturales». Al tratar de comprender la construcción del consentimiento político, debemos aprender a extraer significados políticos de sus integumentos culturales" (2007: 45-46).

El neoliberalismo ha invadido al sentido común introduciendo su cosmovisión en unas prácticas y valores que se consideran inalienables en el ejercicio cotidiano del vivir y convivir, como son: el individualismo, la racionalidad optimizadora, el consumismo, la competitividad, la ganancia (en sentido lato), la apatía, la insolidaridad, la utilidad, la eficiencia, todo ello, nutriéndose y consagrándose en el pensamiento positivo (psicología positiva), esto en un contexto de libre mercado, democracia electoral y propiedad privada.

Uno de los mayores anhelos del capitalismo neoliberal para justificarse y legitimarse dentro del contexto social, político, cultural y, por supuesto, económico, ha sido corresponder la teoría científica con la experiencia cotidiana (Schutz,1974). Engarzar estos dos aspectos, según ellos, se ha logrado gracias a las contribuciones que hacen otras teorías como la "teoría del derrame" también conocido como el "efecto cascada" (economía ortodoxia), junto con ello, el control del déficit fiscal (Friedman; 1966), que coadyuvaron a su validez epistemológica y social, permitiendo hacer puente (entre otros aspectos), con el sentido común, esto, con el propósito de coloquializar su existencia dentro de la sociedad, tropicalizando las fórmulas matemáticas y el lenguaje abstruso de la ciencia económica, en el terrenal ámbito del sentido común.

Para ello, se ha introducido en el sentido común (para llegar a la sociedad), el uso de metáforas como: el vaso que llenándose desparramaría su contenido a sus alrededores, o el de las copas apiladas piramidalmente, que atiborrándose la parte superior permitiría que las subsiguientes copas en sus diferentes planos (inferiores) recibieran el excedente que cae, o la metáfora de la torta u otras más. Esto funcionando en una sociedad donde operan el individualismo, el egoísmo, la "mano invisible" como auto-reguladora de la riqueza (A. Smith), todo ello, como efecto automático del crecimiento económico, que permitiría la diseminación de beneficios horizontalmente a toda la sociedad (Hernán, 2010: 135). El neoliberalismo (el proyecto Mont Pelerin 1947) amplió este fenómeno a través de las inexorables reformas estructurales para imponer al mercado como el actor fundamental de la humanidad y, en consecuencia, defenestrando al Estado de la economía y de la producción.

La aceptación y legitimación[51] del pensamiento neoliberal ha tenido varios conductos para llegar a la sociedad y a cada una de las conciencias, se ha valido de los aparatos más poderosos a nivel cultural e ideológico como son los medios de comunicación masiva (televisión, radio y prensa) como principales instrumentos de difusión y otros: "… canales a través de los cuales se llevó esto a cabo fueron diversos. Poderosas influencias ideológicas circularon a través de las corporaciones, de los medios de comunicación y de las numerosas instituciones que constituyen la sociedad civil, como universidades, escuelas, iglesias, y asociaciones profesionales. Gracias a la «larga marcha» de las ideas neoliberales a través de estas instituciones, que Hayek ya había vaticinado en 1947, así como a la organización de *think-tanks*[52] (con el respaldo y la financiación de la

[51] Desde Max Weber hasta Habermas la tradición del pensamiento político legitimador se expresa en las siguientes líneas: "Si la creencia en la legitimidad se concibe como un fenómeno empírico sin una relación inmanente tendrá sólo un significado psicológico" Habermas señala que con la institucionalización del mercado, el Estado deja de ser la parte central del sistema económico, y así el Estado se transforma sólo en una institución complementaria del trabajo autorregulador del mercado. Así entonces, concluye que las relaciones de producción se emancipan de la forma política y pasan las relaciones económicas como legitimadoras de las relaciones políticas (Picó, 1987: 111-112).

[52] Gracias al apoyo empresarial se constituyeron *think-tanks*, como la Heritage Foundation, el Hoover Institute, el Center for the Study of American Business, y el American Enterprise Institute con la finalidad

corporaciones), a la captura de ciertos segmentos de los medios de comunicación y a la conversión de muchos intelectuales a modos de pensar neoliberales, se creó un clima de opinión que apoyaba el neoliberalismo como el exclusivo garante de la libertad. Estos movimientos se consolidaron con posterioridad mediante la captura de partidos políticos y, por fin, del poder estatal" Cabe señalar que todos: "…los defensores de la vía neoliberal ocupan puestos de considerable influencia en el ámbito académico (en universidades y en muchos *think-tanks*), en los medios de comunicación, en las entidades financieras y juntas directivas de las corporaciones, en las instituciones cardinales del Estado (como ministerios de Economía o bancos centrales) y, asimismo, en las instituciones internacionales que regulan el mercado y la finanzas a escala global, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC)" (Harvey, 2007: 46 y 9).

En México al igual que buena parte de América Latina se instrumentó el ajuste estructural[53] como parte de las soluciones a la crisis de la deuda externa y a los fuertes déficits del Estado fiscal, poniéndose en marcha cambios a las leyes (sobre todo, a la misma Constitución Política), se hicieron prontas entregas (vía privatización) de empresas públicas al dominio del sector privado e instrumentando a través de los decretos presidenciales importantes ajustes como lo apunta Petras cuando señala que:

> "Un rasgo adicional del ajuste latinoamericano aclara el supuesto de que las fuerzas gubernamentales que dirigen el ajuste deben aislarse de las presiones políticas populares. En América Latina, con mucha frecuencia la primera arma para el ajuste ha sido el decreto presidencial. En Bolivia, por ejemplo, el ajuste realizado durante el gobierno de Paz Zamora en 1985 se llevó a cabo con un decreto. De igual manera, en 1991 el presidente argentino Carlos Menem, firmó un

tanto de crear polémica como, cuando fuera necesario como en el caso del Nacional Bureau of Economic Research (NBER).

[53] "En efecto, el ajuste estructural es una forma de lucha de clases con otro nombre" (Petras, 1996: 16).

> «megadecreto» liberalizante de 122 artículos que acabó con décadas de regulaciones, abolió los entes reguladores y debilitó el poder de negociación colectiva de los sindicatos (Latin American Weekly Report, 14/11/1991, p. 4). Ni Menem ni Paz Zamora sintieron la necesidad de delegar poderes de ajuste a las burocracias aisladas. Completamente expuestos a las presiones políticas, como en realidad lo estaban, estos fuertes representantes del Poder Ejecutivo se impusieron a través de la fuerza de los decretos. Tales pasos indican que los gobiernos confiaban, para implantar el ajuste, en el respaldo incondicional de EEUU, el FMI, los banqueros y los militares, y no en el aislamiento" (1996: 7).

Cuando sucede la privatización de las empresas públicas y, con ello, se orientan las grandes ganancias a manos privadas, se comenzó a manejar la idea de que todo aquello que tenía el Estado fue en el pasado propiedad exclusiva del mercado, se justificaba la razón de que todo volvía a su original dueño, pero también se trabajó a razón del individualismo por lo que se hizo:

> "… una tentativa programática para hacer avanzar la causa de las libertades individuales podría atraer a una base muy amplia de la población y de este modo encubrir la ofensiva encaminada a restaurar el poder de clase. Por otro lado, una vez que el aparato estatal efectuase el giro neoliberal, podía utilizar sus poderes de persuasión, cooptación, de soborno y de amenaza para mantener el clima de consentimiento necesario para perpetuar su poder. Tal y como veremos, éste fue el punto fuerte particular de Thatcher y de Reagan" (Harvey, 2007: 46-47).

El neoliberalismo es sin duda, heredero de gran parte de los elementos doctrinarios del pensamiento liberal, absorbiendo de él su condición econométrica,

su individualismo[54] acérrimo y su noción de propiedad privada, esto no sólo como valor económico sino también incorporando gran parte de los cuadros de valor ético de éste, lo que posibilitó concebir al sistema capitalista como “orden natural”, con la capacidad autorreguladora de direccionar los espacios privados, con el fin de que no existiera oportunidad de intervención del Estado en los espacios “propios" del mercado (Martínez, 2007: 15).

Liberalismo y neoliberalismo en algún punto hallan un cruce y una fuerte identidad, pero el neoliberalismo ha ido más allá, para ello: “¿Cómo, entonces, negoció este giro el neoliberalismo para desplazar de manera tan arrolladora al liberalismo embridado? En algunos casos, la respuesta descansa en buena medida en el uso de la fuerza (ya sea militar, como en Chile, o financiera, como ocurre a través de las operaciones del FMI en Mozambique o en Filipinas). La coerción puede producir una aceptación fatalista, incluso abyecta, de la idea de que no había ni hay ‘alternativa’, tal y como Margaret Thatcher continúa insistiendo. La construcción activa de consentimiento también ha variado de un lugar a otro. Asimismo, gracias a la actividad de los múltiples movimientos opositores existentes, el consentimiento a menudo se ha marchitado o ha fracasado en diferentes lugares. Pero debemos mirar más allá de estos mecanismos culturales e ideológicos infinitamente variados –con independencia de la importancia que tengan- y centrar la atención en las cualidades de la experiencia cotidiana en aras a identificar mejor las bases materiales de la construcción del consentimiento. Y es, en este nivel -el de la experiencia de la vida cotidiana bajo el capitalismo en la década de 1970-, en el que empezamos a ver de qué modo el neoliberalismo penetró en el «sentido común». En muchas partes del mundo el efecto ha sido que cada vez más sea considerado como una forma necesaria, incluso plenamente «natural», de regular el orden social” (Harvey, 2007: 47).

[54] El narcisismo señala Lipovetsky (2004) se ha convertido en la figura preponderante de nuestros tiempos neoliberales y posmodernos, el cual ha provocado en los individuos, reconocer que la única ruta del éxito y de los logros está en la competencia, una competencia que ha diluido en mucho la lucha de clases para llevarlo a un terreno más atomizado; la lucha de todos contra todos, derivando un agudo individualismo acérrimo que paradójicamente “socializa desocializando”, por lo que, lo toral ya no radica en la identificación con una clase social sino con una imagen individualizada de la sociedad.

El liberalismo y el neoliberalismo[55] son discursos de legitimación de la sociedad burguesa, aunque el primero es dirigido contra las sociedades pre-capitalistas y el segundo contra las sociedades socialistas -en un primer momento- y -en un segundo momento- de los Estados sociales (keynesianismo), así el pensamiento *liberal* es la superación de todas las sociedades del pasado y el *neoliberalismo* es el pensamiento superior a cualquier otra sociedad en el presente. De igual forma se puede leer en el pensamiento conservador su desinterés crítico por otras sociedades, sin embargo, en el pensamiento neoliberal sí que atiende sus juicios demoledores contra toda sociedad pasada, presente y futura, pues en parte su legitimidad (como sociedad burguesa) le viene de su presunción como mejor sistema y modelo social frente a otros (Hinkelammert, 1984: 60).

Libertad, dignidad, derechos individuales, deseos, competencia y muchos otros valores y condiciones fueron capturados e interpretados por la doctrina neoliberal como facultades inherentes a la naturaleza humana desde una perspectiva individualista con garantías en el espacio del mercado y su comercio, en esta misma orientación Harvey nos dice:

> "Para que cualquier forma de pensamiento se convierta en dominante, tiene que presentarse un aparato conceptual que sea sugerente para nuestras intuiciones, nuestros instintos, nuestros valores y nuestros deseos así como también para las posibilidades inherentes al mundo social que habitamos. Si esto se logra, este aparato conceptual se injerta de tal modo en el sentido común que pasa a ser asumido como algo dado y no cuestionable. Los fundadores del pensamiento

[55] Laval y Dardot precisan que: "En consecuencia, el neoliberalismo no es heredero natural del primer liberalismo, como tampoco constituye su traición, ni su extravío. No retoma la cuestión de los límites del gobierno allí donde el liberalismo la había dejado. Ya no se pregunta por el tipo de límite que se debe asignar al gobierno político: el mercado (Adam Smith), los derechos (John Locke) o el cálculo de utilidad (Jeremy Bentham). Sino, más bien: ¿cómo hacer del mercado el principio del gobierno de sí? (Parte I). Considerado como racionalidad gubernamental, y no como doctrina más o menos heteróclita, el neoliberalismo es precisamente el despliegue de la lógica del mercado como lógica normativa generalizada, desde el Estado hasta lo más íntimo de la subjetividad (Parte II)…" (2013: 25).

> neoliberal tomaron el ideal político de la dignidad y de la libertad[56] individual, como pilar fundamental que consideraron 'los valores centrales de la civilización'. Realizaron una sensata elección ya que efectivamente se trata de ideales convincentes y sugestivos (…)" (2007: 11).

Se ha permitido en el lenguaje coloquial una fuerte introducción de conceptos que acercan a cualquier ciudadano, independientemente de su condición económica, a identificarse y a consentir el modelo neoliberal en su vida cotidiana, esto no lo resumen muy bien Valverde cuando expresa que:

> "Las palabras no son neutras: sirven para hacer algo en el que las escucha. Para empezar, construyen sentido común. Eso lo sabe muy bien el capitalismo; así, la primera y más necesaria tarea del neoliberalismo es construir el consentimiento de los ciudadanos para poder mantener las injusticias y desigualdades. Dicho y hecho: mediante el tan de moda 'pensamiento positivo' se está produciendo la incorporación de las ideas y del lenguaje de los ricos y los privilegiados en las mentes de las clases subalternas. Y esa es la más poderosa táctica para reforzar y mantener el neoliberalismo" (2011: 2).

Los ideólogos y sus ejecutores afirman que el neoliberalismo es una corriente económica que apunta hacia la satisfacción pletórica de los individuos en el espacio del mercado, sin embargo, estas benevolencias declaradas no se han encontrado en ninguna parte del camino con la igualdad, la equidad, la distribución, la justicia, con la realidad concreta y tangible de los hechos cotidianos, la evidencia cuantitativa y hasta cualitativa nos muestra como el mayor número de los habitantes de este planeta no están incluidos en el bienestar, tantas

[56] En el pensamiento clásico el concepto de libertad difiere en buena medida del concepto democrático de libertad, en el primero sólo se resume a ausencia de coerción, en el segundo, a capacidad de autodeterminación, el concepto de libertad cuenta con la mixtura negativa y positiva, en la primera están las libertades civiles, de expresión y económicas, en la segunda, está la autonomía de actuar para algo, no necesariamente contra algo (Merquior, 1993; Samour, 1987; Mairet, 1980).

veces declarado por sus defensores, más bien por el contrario, este sistema se ha anquilosado en el empeño desenfrenado por concentrar la riqueza y el poder en muy pocas manos.

La constante producción cultural que disemina el neoliberalismo a través de su lógica e ideología en todos los canales existentes de comunicación, permite mantener en el terreno de las ideas y pensamientos -a la mayor parte de la sociedad-, sumidos en la reproducción y mantenimiento del orden actual. La alienación capitalista sigue estructurando relaciones sociales y relaciones de producción para conservar este sistema, la insistente y repetitiva realidad que dibuja el neoliberalismo en nuestras mentes (a manera de *payola*), consigue legitimar al régimen vigente, por un lado, y por el otro, se han sumado actores que refuerzan la justificación y permanencia del sistema, estos son aquellos que tienen un vínculo directo con la cultura, ya que la cultura ha sido nutrida pero por igual invadida por la ciencia, la literatura, el arte y hasta la filosofía, estos actores, se han constituido como autoridad intelectual (albaceas de la verdad), con poder para dictar lo permisible y necesario en la cultura y en el conocimiento, dichos apologetas rezan que este modelo es el único posible y mejor dotado para el desarrollo humano.

La frase “todos tenemos que poner de nuestra parte” (diseminada dentro del contexto del sentido común), resume la inclusión obligada de los sacrificios colectivos hacia el sistema y la cooperación de todos dentro de una lógica que no haya una simétrica ganancia o pérdida entre los más ricos y los más pobres, pues en el capitalismo neoliberal se ha conseguido privatizar las ganancias en muy pocas manos y socializar las perdidas en el grueso ámbito de la sociedad, ya sea a través del rescate bancario, de la disminución de subsidios en todas sus modalidades, ejecución de políticas de austeridad, de los recortes salariales, pensiones no pagadas o disminuidas, de despidos desenfrenados o paulatinos, disminución al presupuesto en materia de servicios públicos y de políticas sociales, etc. En consecuencia pensar que la única vía para alcanzar nuestro

bienestar está en el esfuerzo individualizado y que la pobreza es el resultado de las deficiencias sociales (y no económicas ni políticas), expresa y empata con lo manifiesto en los aparatos ideológicos de mercado, a través de sus *think tank*, de los medios de comunicación masiva, etc., que han creado sentido común sobre este tema y, por lo tanto, el beneplácito de que las cosas así deben de ser. Provocando pasividad colectiva y fortaleciendo el individualismo, así entonces, "se utiliza el lenguaje para poder generar y mantener un 'sentido común', como decía Gramsci, en el que la desregulación y la privatización, que llevan a que los ricos sean más ricos y los pobres más pobres, parezcan lo 'bueno' y lo 'normal'" (Valverde, 2011: 2), con el fin de crear el consentimiento de la sociedad para aceptar y asumir a la injusticia y la desigualdad como circunstancias ajenas al sistema económico y político.

La incorporación de las ideas, del lenguaje y de imágenes de la clase dominante[57] en el lenguaje por conducto de los medios de comunicación y en menor medida la comunicación cotidiana de la sociedad, se presentan como las formas más efectivas y poderosas para reforzar y mantener al sistema actual. Por ello, no cabe duda de que "Los medios de comunicación son agentes centrales en la creación de 'sentido común' y la difusión de discursos hegemónicos en el conjunto de la sociedad" (Santa Cruz, 2012: 167).

Por otro lado, el lenguaje positivo[58] se ha introducido y diseminado en el "sentido común"[59], por lo que la cultura y las palabras que se desenvuelven dentro de ella

[57] Coadyuvados por los tanques de pensamiento como universidades, lobbies, medios de comunicación, etc.
[58] Ver la psicología positiva para saber de qué leguaje se está hablando.
[59] El sentido común son los conocimientos y las creencias compartidos por una comunidad y considerados como prudentes, lógicos o válidos. Se trata de la capacidad natural de juzgar los acontecimientos y eventos de forma razonable. Este sentido suele ser mencionado como una capacidad natural de las personas que no requiere de estudio o investigaciones teóricas, sino que surge en la vida cotidiana a partir de las experiencias vividas y de las relaciones sociales, aunque en gran parte se nutre del legado que recibimos durante la crianza. La dinámica del sentido común implica conocer las cualidades captadas por los sentidos externos y compararlas con las experiencias recogidas previamente. Dicho proceso es realizado por este sentido interno y configura la percepción. El sentido común nos invita a dejar de pensar, a tomar el camino más corto: la sabiduría popular. En cada comunidad, los grupos más fuertes deciden día a día las tendencias que deben seguirse y las normas de conducta aceptables; retocan incesantemente el diseño del perfil de ciudadano

no son para nada neutrales, tienen una intención, un sentido, un interés, un propósito, sirven para comunicarse, pero análogamente a ello, también para entender y construir al mundo. Es en este tópico donde se eclosionan intencionadamente comportamientos y formas de cómo vivir, su dirección y objetivo ha permeado no sólo a la economía, a la política y a la cultura, sino también al lenguaje, lenguaje que sirve al sistema hegemónico actual para ir abonando formas de pensar y maneras de actuar. Es en este escenario, donde se justifican las constantes crisis y acciones que afectan a la mayoría de la población, asumiendo las circunstancias de la vida como irremediables, concebido como un destino ineluctable de la humanidad, paralelo a ello, se construye toda una apología del enriquecimiento de unos cuantos en detrimento de los muchos. El poder de persuasión y asimilación de la cultura neoliberal ha invadido de igual forma las salas cinematográficas con el fin de reforzar los valores contenidos en el mercado y para crear formas de vida que descansen sobre las ideas del éxito, individualismo, autosuficiencia, competencia, propiedad privada, egoísmo, riqueza, prestigio, triunfo personal, adversidad, sentirse diferente, felicidad solipsista, etc., todo ello, para convencer a la sociedad de que lo que está pasando es lo pertinente, es lo normal o natural, por ello, resulta *sine qua non* considerar lo que en retrospectiva Gramsci señalaba hacer: comprender el origen y los propósitos del control social, así como lo que Foucault encomiaba hacer; un análisis de los discursos y estrategias de los grupos que ostentan y ejercen el poder (Valverde, 2011: 3).

Ya desde las consideraciones que hacia Louis Althusser[60] sobre los aparatos ideológicos de Estado, quienes formaba la influencia y el propósito normativo

modelo, con sus posibles variantes que giran en torno a la edad y el género. Fuente: Consúltese en http://definicion.de/sentido-comun/

[60] "Designamos con el nombre de aparatos ideológicos de Estado cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas (…) Con todas las reservas que implica esta exigencia podemos por el momento considerar como aparatos ideológicos de Estado las instituciones siguientes: a) religiosos (el sistema de las distintas Iglesias); b) escolar (el sistema de las distintas "Escuelas", públicas y privadas); c) familiar; d) jurídico; e) político (el sistema político del cual forman parte los distintos partidos); f) sindical; g) de información (prensa, radio, T.V., etc.), y h) cultural (literatura, artes, deportes, etc.)". Por lo que "…podemos comprobar que mientras que el aparato (represivo) de Estado (unificado) pertenece enteramente al dominio público, la mayor parte de los aparatos ideológicos de

dentro de la sociedad, podemos decir que el neoliberalismo a través del mercado (aunque también contempla al Estado con este fin), crea intencionalmente un tópico de ideas y comportamientos que han invadido a lo que identificamos como "sentido común", un "sentido común" que se presenta como la fuente y referente generalizada para empatar criterios o para medir lo que es válido dentro del ámbito cultural y de veracidad global, el cual se ha canalizado por medio de los instrumentos de comunicación masiva y pequeña, ablandando conciencias e introduciendo en las mentes formas de pensamiento orientadas a fines e intereses bien concretos, que corresponde a los grupos dominantes (hegemónicos).

Una de las máximas del pensamiento dominante se resumen en la frase: No pienses a través de tu criterio mejor usa el sentido común. Sentido común que se encuentra invadido por la ideología hegemónica hoy llamada neoliberalismo. El sentido[61] común se consigue orientarse en el mundo externo de las millones de verdades que pululan por las calles, también se puede determinar lo que es bueno y malo a la vista de la gente, nos invita o nos impone formas de comportamiento que son socialmente aceptables, el sentido común es una herramienta dentro de la cultura que nos permite ampararnos en la generalidad sobre algo humano, empero pensar que el sentido común es sólo un conocimiento almacenado e inofensivo se estaría soslayando el poder y el grado de influencia que tiene éste sobre la gente, pues el sentido común no es algo natural ni algo que ya traigamos instalado en nuestro cerebro biológicamente, tampoco es algo que pertenezca a alguien o a un grupo de personas, es decir, no se puede precisar dónde está acumulado dicho conocimiento lo que lo hace susceptible de ser invadido, de ser colonizado, esto a través de los medios de comunicación y de los aparatos

Estado (en su aparente dispersión) provienen en cambio del dominio privado. Son privadas las Iglesias, los partidos, los sindicatos, las familias, algunas escuelas, la mayoría de los diarios, las familias, las instituciones culturales, etc., etc." (Althusser, 1989: 189-190).

[61] Pero además el sentido (como entendimiento o razón) que desemboca en la comprensión de la realidad ha sido distorsionado con simulacros pues "Con el capitalismo y con la modernidad, se desarrolló al máximo la idea del individuo como centro de las propuestas de *sentido* para la existencia humana, pero sólo en la versión particular limitante del individuo en busca del éxito personal y del gozo del consumo. Y, además, sin la esperanza de nuevas transformaciones históricas. La alienación y la ideología ya no derivan de la falta de conciencia de la realidad tras los señuelos y las simulaciones. Se fundamentan en la convicción de que la imagen aparente y el simulacro son la única realidad social" (Pacheco, 2012: 123).

ideológicos de mercado y de Estado, podemos considerar al sentido común como una dimensión de la cultura, que abarca un amplio dominio de lo que está establecido, que conforma un amplio catálogo de verdades que crean realidades que se imponen a las mentes (Geertz, 1983: 95 citado en Soto, 2008: 63).

El orden del proceso evolutivo del conocimiento, va del sentido común[62] al conocimiento científico[63], dicho proceso según Popper, genera que el sentido común vaya mejorando, puliendo sus errores, verificando su nivel de verdad, en suma, se vaya perfeccionando, empero, en la realidad empírica, el denominado conocimiento científico se encuentra de igual forma atravesando al sentido común, es decir, invierte el proceso de influencia, por lo que existe una doble influencia del sentido común al conocimiento científico y del conocimiento científico al sentido común. Y a pesar de que una nutre a la otra, la otra termina por eliminar el conocimiento que obtuvo de la primera, contradiciendo lo antes creído para generar una nueva versión de las cosas y de su concepción.

El conocimiento innato es para Popper el aspecto primario del discernimiento, del que después hará mancuerna con el conocimiento aprendido del marco cultural en que se nace, llamado: sentido común, que representa a su vez el punto de partida, para llegar a un conocimiento esclarecido, esto, mediante el método de la crítica racional, que no es otra cosa que el conocimiento científico, como justamente lo precisa Popper: “El método de la ciencia, el método de la discusión crítica, es lo

[62] El parámetro mensurable de la ideología capitalista es más bien el individualismo metodológico popperiano, que coloca al conocimiento común como: “La inmediatez del conocimiento de sentido común en los humanos es, desde esta perspectiva, producto de un ajuste preciso de sus organismos biológicos al medio, es un resultado de la adaptación adquirida a través de un proceso de selección natural acerca de sus expectativas y sus creencias” (González, 2004: 141). Ahora bien, el sentido común no opera como un proceso evolutivo ni en armonía con él, no hay tal selección natural que transite al sentido común como tampoco nuestra constitución orgánica esté condicionada por la transformación hacia la inmediatez del conocimiento común.

[63] Eduardo González para resumir la relación que existe entre el sentido común y el conocimiento científico se permitirá en palabras de Popper decirnos que: “La relación entre ambos es que este último sólo puede ser una ampliación o desarrollo del primero. Según Popper, la ciencia, la filosofía y el pensamiento racional, deben surgir del sentido común; sin embargo, éste no es un fundamento seguro. Dice el autor: ‘el término ‘sentido común’ que empleo es muy vago, porque denota algo vago y cambiante —los instintos y opiniones de la gente—, muchas veces adecuados y verdaderos, pero muchas otras inadecuados o falsos’” (2004: 132).

que nos permite trascender no sólo nuestro marco culturalmente adquirido, sino también nuestro marco innato" (1994: 69).

La base del conocimiento según Popper se haya en el sentido común, de ahí se parte para generar más conocimiento o, en su defecto, para purificarlo y volverlo verificable y científico, dicha base evita que se pretenda cuestionar y verificar todo el conocimiento en todos sus niveles, así como el de pretender iniciar de cero la averiguación del conocimiento en su totalidad, Popper nos persuade que todo conocimiento[64] está influenciado por la teoría, por lo que el conocimiento en su mayoría goza de una naturaleza conjetural y afirma que nuestros propios sentidos físicos se encuentran colmados, aun ellos, de teoría. En palabras de él; "todos los órganos sensoriales incorporan genéticamente teorías anticipatorias" (1983: 75). Parte de estas *teorías anticipatorias* abrevan de los conocimientos más asequibles a la sociedad, que se hallan en los medios de comunicación privados, públicos y gubernamentales, estas poderosas fuentes son en su mayoría el referente básico para configurar el denominado sentido común. Sentido común que, por lo tanto, es susceptible a la dirección y percepción de estos medios. Con esta aforística afirmación de Popper concluye que: "Toda ciencia y toda filosofía son sentido común esclarecido" (1988: 42).

El sentido común sea constituido incuestionable y como una forma de razonamiento que permite orientar el pensamiento en general, esto dentro de un sistema social, por lo que corresponde a un contexto cultural específico. En esta misma dirección Soto Ramírez nos dirá:

> "Y esta es una característica central del sentido común, que es incuestionable. Las prescripciones y prohibiciones del sentido común no pueden cuestionarse porque el sinsentido queda al descubierto" por lo que: "… el sentido común guarda una relación muy estrecha… con la

[64] Según Karl Popper, el conocimiento por muy lirico y silvestre que sea, se encuentra atravesado por las teorías.

> de los sistemas sociales. Pero debemos decir que en ocasiones el sentido común es precisamente esa lógica simbólica que sirve como referente para el pensamiento, el comportamiento o para la conversación, todos ellos fenómenos colectivos" en el que: "(…) El sentido común es una forma especial de 'razonamiento', pero no es precisamente ese 'razonamiento' lo que caracteriza a la ciencia, sino que es un 'razonamiento', común a todos, dado e intangible. De lo anterior se desprende que no todos los razonamientos son racionales sino que existen razonamientos irracionales. Y el sentido común puede ser de ambos tipos" (2008: 64 y 65).

Pero también nos señalará Soto que se podrá identificar como un fenómeno de naturaleza sociológica o antropológica al decirnos que:

> "… La discusión sobre el sentido común no puede ser ética o moral, tal como suele darse, sino tiene que ser antropológica, fenomenológica o sociológica. Y dicho sea de paso, es un error suponer que el sentido común es algo opuesto al denominado pensamiento científico. Hay 'sentido común' en la ciencia. Sí, así como suena". Podemos decir que en el campo de la ciencia existe un sentido común. "El sentido común de la ciencia, digamos, es equivalente al conocimiento estándar que cualquier profesional de una disciplina podrá tener, por ejemplo un psicólogo" (Soto, 2008: 65).

Es entonces un fenómeno totalmente social que establece elementos decodificadores para medir lo que es aceptado y reconocido como valido:

> "(…) Es decir, al sentido común sin el elemento social se le denomina 'instinto'. En la medida en que el sentido común es práctico, necesita echar mano de la evidencia empírica que construye para legitimarse, no obstante la corroboración de sus pronósticos es endeble y superficial ya

que depende de un sistema ideal de proyección hacia el futuro. Las frases ‘te lo dije’ o ‘ya ves’ ayudan a esclarecer esta propiedad del sentido común. Al ser tan amplios, vagos y ambiguos sus pronósticos, re quieren de la espera para corroborar sus aserciones. El sentido común se corrobora sólo si ocurre de forma tal que sea incuestionable. La incuestionabilidad de sus aseveraciones proviene de un alto grado de irrefutabilidad de sus presupuestos: los objetos caen porque caen y no por la fuerza gravitacional, la gente se saca la lotería por la suerte que tiene y no por las leyes de la probabilidad, la gente pierde sus trabajos porque tiene mala suerte y no porque no cumplió con los requisitos necesario para desempeñar una tarea, etc. Pero esto no quieres decir que el razonamiento que se desprende del sentido común sea irracionalidad pura sino que el sentido común, precisamente, es el ámbito de las pasiones” (Soto, 2008: 66).

12. EL PENSAMIENTO POSITIVO Y EL NEOLIBERALISMO

El uso del “pensamiento positivo” en el lenguaje tiende hacer más susceptible a las mentes al control, se pasa de un ámbito externo de control que se refleja en los cuerpos a otro ámbito de control interno que se evidencia en los pensamientos y luego nuevamente en el comportamiento, esto por medio de la introducción de valores individualistas (característicos del capitalismo neoliberal). Esta tendencia se ha diseminado como: “La pandemia del ‘pensamiento positivo’, que se utiliza para intentar convencer de que perder el trabajo es una ‘gran oportunidad para abrirse nuevos horizontes’ o de que el tener cáncer es ‘un regalo para ver la vida con más optimismo’ es, como decía Bourdieu, una ‘violencia simbólica’ en la que un grupo impone significados, ideas y símbolos sobre el resto” (Valverde, 2011: 4).

El Yo como referente fundamental de nuestra existencia y de la personalidad (concepción individualista de los humanos), se ha convertido en eje rector de la existencia, así como el elemento motivacional en el aprendizaje. La psicología

educativa ha concentrado sus propuestas didácticas o metodológicas que inciden en aspectos como la reflexión, la introspección, la autonomía, el albedrio, la independencia, etc., junto con otros constructos que se refieren al yo con la autoestima, autoconocimiento, autoconfianza, autoconsideración, autoconcepto, autoeficacia, autoregulación, etc. (nuevamente de manera individualista), asociado todo ello, a la dimensión afectiva del aprendizaje. Este escenario es terreno fértil para las propuestas y bases de la psicología positiva.

La psicología positiva confunde o hace pasar como ciencia lo que en realidad es un mecanismo de orden ideológico, correspondiente al modelo hegemónico del neoliberalismo, esta práctica psicológica se ha dado a la tarea de diseminar su presencia por ejemplo en libros de autoayuda, congresos y conferencias, radio y televisión, cursos e incluso en la administración pública y privada (*coaching*), como en la medicina, las escuelas (sobre todo, privadas), etc. El pensamiento positivo ha invadido todos los espacios cultuales y sociales, camuflándose con discursos y herramientas científicas.

Los argumentos del pensamiento positivo tienen a asentarse en bases científicas[65] para volverlas según ellos irrefutables, esto no es extraño cuando desde el siglo

[65] Popper entiende por racionalidad científica, a la racionalidad instrumental que se concentra en los medios para alcanzar a los fines, que contiene los siguientes presupuestos: "1. Son racionales las elecciones, conocimientos, teorías, métodos y objetivos que hagan uso de correcta argumentación deductiva; 2. La consecución de objetivos racionales están vinculados excluyentemente a valores epistémicos, entre los cuales la verdad objetiva es siempre considerada como el valor supremo; 3. El objetivo alcanzable es el incremento del grado de la verosimilitud mediante el uso del método científico o método crítico, este es el único modo legítimo de progreso; 4. Para establecer la racionalidad científica de una decisión, experimento, teoría etc., se excluye de los objetivos alcanzables, todos los objetivos prácticos; 5. Los factores determinantes para arribar a decisiones racionales en la actividad científica, han de ser exclusivamente epistémicos y ellos han de reducirse a factores internos. El método crítico excluye las conjeturas metafísicas, y por supuesto también a los principios éticos, o a todo enunciado que tenga que ver con el uso y/o elucidación de valores; 6. La racionalidad científica deja ex profeso de lado el contexto histórico-social y se la imputa como modelo para determinar la racionalidad o irracionalidad de decisiones, métodos etc., de científicos, tanto pasados como contemporáneos; 7. La racionalidad es a-histórica no sólo por estar reducida a pautas lógico-deductivas válidas independientemente de todo contexto histórico, sino también son imputadas sin tomar en absoluto en cuenta, la idiosincrasia de los modus operandi considerados como racionales por los investigadores de dicho contexto; 8. Propone una epistemología sin sujeto cognoscente, proponiendo evitar hablar del mismo en una supuesta postura anti-psicologista; 9. A partir de 1970 propone una nueva versión de la objetividad científica, suponiendo la distinción entre tres mundos en donde la objetividad de la ciencia queda garantizada, por la objetividad del mundo al que pertenecen los contenidos de las hipótesis y teorías, para evitar las dificultades de la versión anterior, 10. Las teorías científicas carecen de dimensión histórica, la objetividad y autonomía de

XX y a un más en el siglo XXI tenemos a la ciencia como unos de los ejes rectores de la humanidad, la ciencia se ha constituido en una religión como tal, sus predicas se han vuelto una verdad definitiva, lo que provoca que se tenga a partir de los juicios de la ciencia una verdad dogmática que sólo podría ser sustituida o refutada por otra verdad "más científica", se ha engarzado tan bien la ciencia en todos los espacios de nuestra vida, la misma ciencia ha edificado robustas explicaciones para dar razón de las religiones y de la existencia de Dios a través de medios científicos, ahora la Biblia no sólo se explica por la fe o por los medios religiosos-espirituales sino por la ciencia[66].

No es raro que el neoliberalismo se encuentre engarzando sus doctrinas con fundamentos científicos, lo que permitiría según ellos, afirmar la contundencia natural de su realidad, que orienta la realidad en un proceso que ya está establecido en nuestra propia existencia así como en el universo que nos rodea, no son según ellos verdades o realidades inventadas ni impuestas, pues están inherentes a nuestra naturaleza. Por ejemplo, obras como *El Secreto* (la ley de la atracción), así como muchas obras más, han tratado de fundamentar a través de la ciencia cuántica sus postulados, por lo que: "Esta manipulación de la física cuántica está dando al pensamiento positivo del neoliberalismo un toque 'científico' para hacerlo más aceptable" (Valverde, 2011: 4).

Los medios de comunicación masiva se encuentran saturados o atiborrados de pensamientos positivos, pregonando ideas como: "Tu día es lo que tú decides", "La realidad es el espejo de tus pensamientos", "La crisis es oportunidad", "Leer pensamientos positivos cambia la realidad" (ensalzando al yo individualista como el parámetro o modelo a seguir), y hasta con pensamientos reprobatorios acerca de todo lo que represente a protesta social. Por lo que "… el bálsamo superficial

---

las teorías las valida, independientemente de toda connotación práctica, social e histórica, 11. El conocimiento es valorativamente neutro y pertenece a una dimensión metafísica sin connotaciones factuales y subjetivas o no puede tener acceso a la verdad, 12. La racionalidad crítica deja fuera de toda discusión la racionalidad de los objetivos o fines que las teorías pretenden alcanzar. Supone que la verdad es el único objetivo ahistóricamente válido" (Braceras, 2016).

[66] Utilizando todos los instrumentos de la racionalidad instrumental, para verificar por medio del *falsacionismo metodológico* la objetividad y verdad del conocimiento (Popper).

del pensamiento positivo goza y seguirá gozando de una gran aceptación con pocas críticas en todos los ámbitos de la vida de la ciudadanía con el peligro que esto supone en tiempos neoliberales" (Valverde, 2011: 5). En un escenario donde las clases dominantes y los gobiernos a su servicio, pregonan la salud de la economía, el bienestar social y la presumible mejora del empleo.

Asimismo en el ámbito laboral se han ejecutado estrategias como el:

> "… *Coaching* Empresarial, incluye la 'identificación de estrategias de recompensa que motiven a los empleados a mejorar su compromiso y lograr resultados' y 'el estímulo de las relaciones de los empleados creando una actitud de propietarios'. Se quiere fomentar una 'actitud', pero no una realidad en la que los empleados compartan la propiedad de la empresa" (Valverde, 2011: 5-6).

La tesis de Álex Rovira (2012) afirma que la actual crisis económica es, ante todo, una crisis de 'conciencia individual', nada tiene que ver con la sociedad en su grueso ni mucho menos con el mal manejo de las finanzas y economía[67] de los grandes emporios empresariales, ni con los malos gobiernos, todo se resume a una cuestión de cada individuo y su forma de pensar. La resiliencia se presenta dentro de este contexto como el pilar ante las adversidades y como el motor que nos hará más fuertes y resistentes a las crisis.

La ciencia de la felicidad, no parte de una idea inocente sobra la naturaleza humana, más bien, esto implica una poderosa forma de asumir todas las responsabilidades en uno mismo, con una visión del mundo lejos de las sinergias sociales, de las solidaridades, de la comunidad, soslayando las obligaciones de quienes realmente dirigen nuestras vidas y, con ello, al mundo. Pero lo que vemos

[67] Gran parte de la economía en el capitalismo neoliberal se pretende entender por los contornos de los sistemas mercantil y financiero, llegando a la hipérbole de definir y reducir el equilibrio económico general a los indicadores financieros y mercantiles.

detrás de todo esto, ya en la realidad empírica, es una agenda antropológica que determina al ser humano para hacerlo funcional al sistema.

En el contexto neoliberal la salud, el trabajo, el medio ambiente, la delincuencia, las protestas sociales y las condiciones económicas, se han proyectado como responsabilidad o culpa de las personas, es responsabilidad de uno mismo como nos encontramos, todo es causa de las actitudes negativas y no de quienes ostentas las responsabilidades de gobierno ni de quienes manejan el dinero del mundo.

En nuestra actual manera de ver al mundo, nos encontramos acostumbrados a tener evidencias concretas que estén a la vista, para criticar o para honrar, por ejemplo, cuando las autoridades gubernamentales utilizan la violencia física es muy claro que se nos está agrediendo, se nos está haciendo mal, lo verdaderamente difícil, es observar la violencia que se ejerce en el lenguaje "positivo" que utilizan estos, como lo señala David Harvey, que el principal artificio del neoliberalismo es el lenguaje, lo que nos invita a analizar y cuestionar la retórica del poder en todas sus formas, por ejemplo, haciéndonos las siguientes preguntas: ¿Quién quiere que nos creamos esto? ¿Para qué? ¿A quién le sirve que yo me crea esto? (Valverde, 2011: 8).

Hay que señalar que constantemente los seres humanos se encuentran influenciados a través de condicionamientos o determinaciones, desde un amplio abanico de conductos, que van desde una coerción de nervio, miedo y amenaza hasta una coacción de fuerza física violenta, el cúmulo de dispositivos que constantemente se instrumentan para el manejo o conducción de los comportamientos colectivos e individuales tiene cabida también desde la violencia, ahora bien, la violencia tiene varias tonalidades y expresiones, como bien lo delinea y organiza Johan Galtung en los tres tipos de violencia: *violencia directa* (verbal, psicológica y física); *violencia estructural* (pobreza, represión, contaminación y alineación); y *violencia cultural* (ideas, normas, valores, la

tradición, etc.), coadyuvadas con la parte simbólica en el reconocimiento de la violencia estructural y cultural, el modelo neoliberal se ha servido desde estas tres[68] trincheras de presión y represión para fines e intereses que le permitan seguir dominando al mundo (Jiménez-Bautista, 2013: 13).

La idea de felicidad como algo natural, pregonada por el pensamiento positivo, tiende a ocultar sus contornos éticos, normativos, religiosos, políticos y económicos, refiriendo que sólo es cuestión de uno mismo. A la idea de felicidad se le han incrustado ciertos valores que están muy presentes en el capitalismo neoliberal; como los derechos naturales, la libertad, las responsabilidades individuales, la igualdad de oportunidades, etc. De igual forma, la felicidad se ha conseguido tratar desde las bases científicas, pronunciado su constitución natural y objetiva, lo cual deriva que la felicidad se encuentra inherente a nuestra naturaleza humana, de tal cual, la felicidad nada tiene que ver con la cultura, con la forma de vida, con las condiciones materiales (la pobreza multidimensional no anula, según ellos, algo que es orgánicamente natural a nuestra existencia), es decir, ya vinimos equipados con toda la estructura de la felicidad en nuestras vías biológico-orgánicas.

La felicidad como industria insaciable de consumo (de ideas o cosas materiales) halla su sentido dentro de los parámetros culturales y discursivos del modelo neoliberal y de la psicología positiva (que aísla del mundo colectivo, del universo de las sociabilidades, de las solidaridades y de todo movimiento político y social), la cual reza de manera individual que la felicidad[69] es potencialmente nuestra responsabilidad pues se encuentra dentro de los limites personales e íntimos de nuestra existencia, ajena a cualquier otro factor o aspecto social, político,

[68] Galtung propone un giro epistemológico sobre la concepción y praxis de la paz, transcendiendo el *si vis pacem, para bellum* (si quieres la paz, prepárate para la guerra), por el *si vis pacem para pacem* (si quieres la paz prepárate para la paz), reconociendo que para que cese la violencia directa si tendría que cambiar fundamentalmente (*sine qua non*) la violencia cultural y la violencia estructural (Calderón, 2009: 6-7).

[69] Pues como se dice desde la psicología positiva, que la felicidad es un producto fundamentalmente de interpretación individual y subjetiva, pues desde la subjetividad tanto la felicidad como el bienestar dependen particular y exclusivamente de la concepción y percepción del individuo. Ya que interpretar la realidad es determinantemente lo que aprueba la felicidad subjetiva, según la psicología positiva.

económico, cultural, etc., o como bien lo reflexiona Perez-Álvarez cuando nos dice que la felicidad es:

"… un efecto que tiene toda esta corriente, basada en una ideología (la del capitalismo consumista y neoliberal) que genera una industria de la felicidad, es la aparición de verdaderas preocupaciones y obsesiones en las personas por ser felices (¿seré lo suficientemente feliz?; ¿esto qué hago me hace feliz?; ¿soy tan feliz como lo son los demás?…) en lugar de ser normales. Posiblemente esta postura, la de estar continuamente chequeándose, y la de buscar y realizar cosas que te hagan 'feliz', sea, a la larga, más un problema que una buena forma de estar en el mundo" (Perez-Álvarez, 2012: 63-64).

Nos han hecho creer que la verdad es un producto de nuestras percepciones y subjetividades, que es un fenómeno aisladamente particular, que la realidad es lo que uno quiere ver, lo que deriva que la felicidad opere y se alcance fundamentalmente por medios individuales pues existen tantos mundos como seremos humanos, por lo que la felicidad hallará sólo una dimensión personal-individual ajena al ámbito social y al mismo ambiente, todo está en nosotros y nada más, somos es el único y auténtico responsable de nuestras satisfacciones. Nos han hecho creer que ya venimos equipados con todas las herramientas necesarias para ser felices, que en nuestra existencia humana venimos dotados naturalmente por derechos humanos, que la autogestión es el referente nodal para construir nuestros mundos, sin que se dé por hecho, que somos seres sociales, que se encuentran constantemente y en diferentes niveles determinados, por coacciones y coerciones por la realidad en todos sus matices.

La concepción de la naturaleza humana es la base sobre la que erige el neoliberalismo sus intereses y las determinaciones humanas (manipulando y tergiversando sus postulados), sobre las que se debe de andar. El camino siempre

es el mercado[70] y su poder está en el consumo, es éste quien decide quienes debemos de ser y de hacer, además, el ontologismo individualista del neoliberalismo nos reconoce como sujetos autosuficientes y autónomos, con capacidades para construir (desde la elección racional), nuestras propias vidas, maximizando beneficios, pero siempre engarzados con el sistema en general.

El modelo de Sujeto que ha creado el neoliberalismo para asegurar y mantener en pie el régimen capitalista, está caracterizado por un sujeto; narcisista, hedonista, individualista, ensimismado, egoísta, tendiente a la persecución del éxito material y el logro particular, pero también competente y eficiente en el caso de quienes trabajan para el sistema. Tal sujeto es creado o amoldado a los términos psicológicos e ideológicos del modelo imperante, de tal cual, que no es un sujeto que contenga inherentemente en su existencia las características señaladas, sino que por el contrario, su presencia es una construcción consciente y dirigida por el sistema, o como lo decía Carlos Marx: “la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo; es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales” (1955: 402).

El individualismo como correlato del egoísmo se ha vuelto, en el neoliberalismo, el referente fundamental para mensurar toda clase de derechos, toda forma de vida, y gran parte de filosofías positivas y hasta la ciencia misma han sido afectadas, se ha potenciado a través de este fenómeno; la autonomía, autarquía e independencia como los valores que guían los movimientos del universo social, se ha constituido la supremacía del individuo sobre el colectivo social, y como corolario, en el individualismo sea ha materializado en la expresión *divide y vencerás*, fracturando y atomizando a la sociedad. Asimismo la apatía, la indiferencia, el egoísmo, el egotismo, la egolatría, el narcisismo, el personalismo, etc., se han vuelto, los referentes y fuentes del individualismo neoliberal, por lo

[70] Quien define los límites de lo que es permisible y de lo que no lo es, es quien nos ensaña a cómo debemos de consumir, vestir, actuar, relacionarnos, amar, pensar, etc.

que, la solidaridad se ha vuelto un espacio falto de referencia hacia la vida en general.

Existen un sin número de fundaciones[71] en el mundo que se encuentran ligadas a este tipo de pensamientos, que van desde las altruistas y filantrópicas hasta las de proyectos científicos y del conocimiento, anestesiando el pensamiento crítico y obnubilando las movilizaciones sociales y políticas en el mundo, todo a razón de mantener el sistema imperante del que ellas son producto.

En resumen, la idea de la felicidad concebida desde la psicología positiva y la doctrina neoliberal, ha conseguido neutralizar el pensamiento crítico y reflexivo, ha fungido como somnífero en contra de la protesta social, contra el reclamo de las crisis económicas y contra el descontento político, ha provocado el quietismo en todos sus niveles sociales y psicológicos, por lo que, la psicología positiva funge como el analgésico idóneo contra cualquier situación crítica. Toda una axiología de la felicidad a la neoliberal.

13. SUPUESTA NEUTRALIDAD VALORATIVA DE LA ECONOMÍA NEOLIBERAL

El pensamiento neoliberal reconoce la presencia de supuestos ontológicos, epistemológicos y éticos que configuran un marco normativo dentro de la economía, en los que se pueden identificar valores cognitivos y no cognitivos.

a) Supuestos ontológicos:

[71] Fundación Kaiser Family (Estados Unidos); Fundación Ford (Estados Unidos); Fundación Bernard van Leer (Países Bajos); Fundación CODESPA (España); Fundación de John D. y Catherine T. MacArthur (Estados Unidos); Fundación Rockefeller Brothers (Estados Unidos); Fideicomiso Wellcome (Reino Unido); Fondation de France (Francia); Fondation Roi Baudouin (Bélgica); Red de Fundaciones Soros (Soros Foundations Network /Open Society) (Estados Unidos); Fundation John Templeton (Estados Unidos); etc., etc., etc., …

1. La sociedad es la suma de individuos, independientes e interrelacionados, los cuales son previos a la sociedad (atomismo social).
2. El mercado es el espacio óptimo de las actividades de los agentes individuales.
3. La sociedad de mercado es el resultado del proceso histórico de selección (darwinismo social).
4. Los agentes individuales eligen y consumen por elección racional (supuesto de consumo).
5. Los seres humanos transforman la naturaleza a través del trabajo para sus necesidades (supuesto de producción).
6. Todo output como forma de bienes y servicios necesita de inputs de la naturaleza, aunque toda la naturaleza es finita al igual que el output (supuesto de escasez).
7. Siempre habrá una tensión entre las demandas y la oferta escasa, por lo cual habrá también competencia (supuesto de competencia).
8. Distinción entre hechos y valores (juicios de hecho y juicios de valor). La ciencia económica se presume valorativamente neutra (Gómez, 2002: 33-34).

b) Supuestos epistemológicos:

1. Elegir, decidir y actuar racionalmente con el objetivo de maximizar la consecución de los objetivos (supuesto de la racionalidad humana a la racionalidad instrumental: fines-medios).
2. Los seres humanos, en sus transacciones dentro del mercado, actúan maximizando la ganancia (supuesto de la racionalidad del mercado).
3. En la elección de medios para conseguir fines se realiza eficientemente (supuesto de la eficiencia).
4. Es eficiente un resultado económico cuando nadie puede estar mejor sin hacer que otra persona esté peor (supuesto de la eficiencia por óptimo de Pareto).

5. Elegir, decidir y actuar se realiza a razón de cómo se efectúa este proceso y no de qué es lo que se elige, decide y actúa, dentro de un orden objetivo de preferencias, sin que importe las razones de las preferencias y el modo de jerarquizarlas.
6. Las elecciones, decisiones y acciones racionales son claras en términos de las reglas de la lógica formal (supuesto de la reducción de la racionalidad a logicidad).
7. No se tiene la preocupación por explicar el origen de la elección racional (supuesto de neutralidad valorativa).
8. No se analiza la racionalidad de los fines de la acción racional (pues la lógica formal es una lógica de las sentencias declarativas).
9. La ciencia es valorativamente neutra por lo que la economía también (Milton Friedman: economía positiva) (Gómez, 2002: 34-35).

c) Supuestos éticos:

1. El ser humano es egoísta producto del largo proceso de evolución selectiva.
2. Las necesidades del ser humanos son infinitas e insaciables.
3. La libertad es el máximo valor y está por encima de todos los demás valores.
4. El mercado es el *locus* por excelencia de la libertad humana.
5. La libertad (negativa) tiene su expresión jurídica en la libertad formal garantizada por la ley.
6. La interferencia en el mercado es lo mismo que interferir la libertad humana.
7. La libertad económica es condición necesaria, pero no suficiente de la libertad política.
8. A cada cual de acuerdo a su contribución (supuesto de distribución).
9. La eficiencia como criterio de elección racional no atiende la equidad del resultado.

10. Equidad y justicia social no son atendidas por la economía, pues no tiene que ver con la evaluación del comportamiento del mercado y/o resultados del mismo.
11. El mercado y su ética se encuentran lejos de todo juicio ético.
12. “Si el fin no justifica los medios, qué los justifica” (Friedman, 1967) (Gómez, 2002: 35-36).

Estos tres bloques de supuestos, fungen como fundamento y pilar de las bases científicas e ideológicas en las líneas propias de la teoría económica neoliberal, se ha creado todo un orden de pensamiento que pueda ser proyectado en la acción empírica de la economía de mercado.

Como se puede apreciar la concepción, los fines, los términos y la significación de las teorías económicas se encuentran establecidas según el orden o escuela que las dirige, nos han hecho creer los ideólogos del capitalismo neoliberal que la economía, o más bien la economía del ordenamiento neoliberal es la única forma en que se puede concebir la manera en que se desarrolla toda actividad económica, esto lo podemos ver fundamentado en el *supuesto ontológico* que es un determinante fundamental en el ámbito de la economía, éste le da la parte humana a la economía, como lo es el supuesto de escasez, es por medio de este término que la economía es definida como ‘la ciencia de la elección bajo condiciones de escasez’. Y dentro del ámbito de la escasez se pone en práctica la capacidad racional de la elección, lo que hace evidente que este objeto no sea valorativamente neutro. Ahora bien, en otras corrientes economías como es el keynesianismo (la economía es el estudio de cómo alcanzar pleno empleo y equilibrio macroeconómico) y la marxista (la economía es el estudio de quién produce el surplus social, de quién lo reclama y de cómo se distribuye tal surplus en la sociedad), los supuestos difieren de los establecidos por la teoría clásica de la economía y, por lo tanto, de los supuestos ontológicos de esta corriente (Gómez, 2002: 36).

En la economía subyace una estructura normativa en la que tienen existencia los supuestos ontológico, epistemológico y ético, a pesar de que no se cita la presencia de valores dentro de la teoría económica, debido a la presunción científica y neutra de su campo, se niega toda referencia axiológica dentro de su praxis y su ámbito teorético. Por lo que soslayar conceptos como desigualdad y justicia social (que tienen una fuerte carga de valores), es consecuencia evidente de la neutralidad valorativa[72] que hace la economía en su estudio. Sin embargo, podemos evidenciar cómo a través del valor supremo de la libertad individual se está ponderando un valor dentro de la praxis económica, lo que contradice la tesis científica avalorativa de la economía. Partiendo del principio distributivo de la economía, podemos distinguir que la distribución se desarrolla por medio de una desigualdad en los medios que se tienen; como el ingreso, las habilidades, el ahorro, las capacidades, etc., con los que cuenten cada individuo, dando más a quien produce más, pero cuando el Estado pretende con una política pública dar una mayor igualdad a las diferencias entre los individuos en la sociedad, produce una flagrante violación a los derechos[73] de los ciudadanos, esto por la confrontación de dos valores; el *valor de la igualdad* contra el *valor de la libertad individual* (Gómez, 2002: 36-37). El valor de la igualdad está más referido al Estado y el valor de la libertad más al mercado.

La neutralidad de la ciencia moderna le sirve al conocimiento científico como un fuerte emancipador de valores, que deja a la moral en un contexto ajeno y distante de la lírica producción de actos humanos en sus singularidades. La neutralidad científica desmoraliza el conocimiento, por el precio de conseguir lo objetivo, lo cierto, lo certero, lo mensurable, lo calculable, incluso logra imprimir cierto toque

[72] Como antídoto a este escenario: "El reconocimiento de la no neutralidad valorativa de la economía neoliberal, así como la toma de conciencia de donde inciden los juicios de valor en la actividad científico-económica, es el umbral de entrada a la construcción de una crítica normativa a la economía neoliberal…" (Gómez, 2002: 49).

[73] La existencia y extensión de los derechos civiles, políticos y sociales, se han atomizado en el individuo, se han pulverizado y diluido en el mercado, se ha dado mayor énfasis a los derechos civiles porque estos hayan una mejor orientación hacia el mercado y al individualismo, quedando los derechos políticos, resumidos a la acción gubernamental y electoral, con un profundo soslayo en la vida cotidiana de los derechos sociales (en temas como igualdad, pobreza, educación, salud, etc.).

esencialista y universal, al des-historizar, des-humanizar, des-conflictuar parte de la naturaleza humana.

En el caso de los *supuestos epistemológicos*, estos se hacen presentes con los valores cognitivos que se desarrollan en la economía, en un modelo que se sustenta en el sistema hipotético deductivo que la economía expresa en términos lógicos, estos términos permiten la presumida neutralidad valorativa, con la característica de la racionalidad instrumental, que le permite al neoliberalismo soslayar toda consideración para evaluar de los objetivos de la economía (Gómez, 2002: 37).

Las críticas que se le han hecho al neoliberalismo, se han concentrado en su mayoría en los evidentes resultados catastróficos en sus aspectos políticos y económicos[74], pero se han pasado por alto los supuestos que la sustentan, como son los supuestos ontológicos, los epistemológicos y éticos, que en su conjunto forman todo un aparato normativo, que permite normalizar comportamientos[75] o acciones, la critica que se hace a este respecto, es que no existen posiciones normativas neutras en el sentido valorativo.

El egoísmo[76] desde la perspectiva neoliberal ha sido considerado como el motor de supervivencia, como el factor de cambio, según Hayek el egoísmo ha permitido a los seres humanos en el proceso evolutivo competir por los medios necesarios

[74] Las dificultades socio-económicos provocadas por el neoliberalismo producen consecuencias para la salud mental, cabe precisar que la salud mental constituye una dimensión colectiva, es decir, no es un fenómeno propiamente individual, aunque los efectos sean evidentemente particulares en forma de síntomas o síndromes, así entonces, la salud mental está fuertemente vinculada con las relaciones sociales que establece la persona con su entorno social, ya sea en su forma interpersonal o intergrupal. La enfermedad mental tiene su eclosión de afuera hacia dentro, no a la inversa, esto, su por su contenido fuertemente social.

[75] "Hayek sostiene que… no es posible estrictamente predecir hechos singulares sino meramente patrones de hechos (*patterns of facts*). No se predicen acontecimientos singulares sino que se anticipa la recurrencia de un cierto patrón de hechos" (Gómez, 2000: 39-43).

[76] Adam Smith como Von Hayek fueron fieles herederos de las tesis de Bernard Mandeville (La Fábula de las Abejas), particularmente el egoísmo; que era considerado como motor y fuerza del crecimiento económico y productivo, creían que el egoísmo desencadenaba un largo proceso que generaba progreso o evolución económica y social (aunque no hay una evidente relación entre Darwin y Mandeville, empata muy bien éste segundo con la teoría de la selección natural del primero), afirmando aforísticamente que "los vicios privados son beneficios públicos" (García-Trevijano, 1994).

para la sobrevivencia, así como las presiones e incentivos creados en el mercado para premiar y evaluar el nivel de eficiencia, ganancia, optimización, crecimiento, han permitido los alcances de la humanidad (Gómez, 2002: 38). La sociedad neoliberal, determina la realidad a partir de la institución burguesa central: el mercado (el mercado se constituye como el concepto empírico central), por lo que podemos evidencias que su principal preocupación del sistema capitalista es el *derrumbe del mercado*, que produciría (según ellos) el caos y destrucción, mientras nos encontramos en un progreso infinito, cada vez más perfecto que apunta hacia el concepto límite positivo de la competencia perfecta. Cabe aclarar que los conceptos caos y competencia perfecta son conceptos no-empíricos, que limitan la realidad empírica al mercado. Estos conceptos son empíricamente idealizados tomando rasgos generales de la realidad (Hinkelammert, 1984: 61).

La práctica de la competencia perfecta en un mercado donde los monopolios y oligopolios tienen una fuerte presencia, se reduce a un concepto vacuo y sin una referencia empírica,[77] queda en el mejor de los casos como un ideal, pero sin contenido real, en este mismo sentido, Hinkelammert nos dice:

> "¿Por qué la competencia perfecta (equilibrio) es un concepto noempírico? Hayek no sostiene esto en el sentido según el cual no existe nada perfecto en el mundo. Sostiene, por un lado, que el modelo de la competencia perfecta es un modelo necesario para poder interpretar la economía de mercado y, por otro lado, desarrolla las razones que hacen imposible realizarlo en términos técnicos" (1984: 62).

[77] Von Hayek resume y: "… restringe la realidad empírica a lo *institucional*, sus criterios de equilibrio del mercado tienen que ser sólo criterios mercantiles. Para él, la satisfacción de necesidades no es criterio de equilibrio pues no es un elemento relevante de la realidad. Su criterio de equilibrio no puede ser sino tomado del mercado mismo, y es, en este sentido, mercantil. Se trata del concepto de equilibrio tomado de la teoría de Walrás y Pareto: en el mercado hay, por un lado, factores de producción y, por otro lado, productos y consumidores…" (Hinkelammert, 1984: 62).

En síntesis el concepto de competencia excluye por definición al concepto de equilibrio, pues resulta paradójico decir que la competencia perfecta establece el equilibrio, esto no tienen ningún sustento empírico, por lo que nuevamente Hinkelammert afirmará que:

> “En competencia perfecta nadie compite. El proceso social de la competencia mercantil presupone que la competencia no sea perfecta. Si fuera perfecta la competencia, no habría razón para competir. Hayek tendría que discutir a partir de este resultado el carácter de la competencia perfecta como concepto límite noempírico, cuya importancia es categorial y no empírica. Pero dice siempre lo que la competencia real no puede, y nunca dice lo que puede (…) La competencia empírica como proceso real puede muchas cosas, excepto una aproximación lineal a la competencia perfecta; es decir, lo que no puede es precisamente producir una tendencia al equilibrio. Como la función social de legitimación no produce una tendencia a la plausibilidad perfecta del sistema institucional, así el proceso social de la competencia no produce una tendencia al equilibrio. No puede haber tal tendencia porque el equilibrio es lo contrario de la competencia. Competencia es desequilibrio (…)” (1984: 67-68).

A diferencia de los recursos financieros, materiales u otros tipos, los recursos humanos tienen la cualidad de ser portadores de capacidades racionales y motivacionales, gracias a ello, las personas cuentan con una singular personalidad en el contexto de las organizaciones públicas o privadas, su personalidad no es otra cosa que un proceso de integración social, que le permite socializar en formas diversas ante los diferentes escenarios del trabajo.

El reduccionismo económico del neoliberalismo hace tabula rasa de todos los fenómenos sociales, humanos y los correspondientes a la naturaleza, petrificando en sus esencialismos y en sus reduccionismos técnico-económicos todo lo

humano, humano que se representa en el *individualismo metodológico*[78], en el que Ricardo Gómez subraya:

> "Es más: dicha concepción y la pretensión de que ella hará posible que la ciencia nos dé un gradual acceso a su dominio de estudio fundan la importantísima tesis para Hayek, Friedman y Popper, del individualismo metodológico, expresión a nivel de los procedimientos, de la supuesta neutralidad valorativa de la economía" (2000: 39).

Ya desde 1908 Joseph Schumpeter había establecido la definición del concepto de individualismo metodológico en el esfera de la economía, pero fue con Karl Popper en que tomó su papel preponderante no sólo en el espacio de la economía sino en el grueso de las mismas Ciencias Sociales, pues todas las manifestaciones colectivas como las instituciones gubernamentales, así como las empresariales podrían ser consideradas abstracciones hipotéticas nacidas de decisiones de los individuos, por lo que Gómez confirma que:

> "El *individualismo metodológico* afirma que todos los fenómenos sociales pueden ser explicados, en principio, a través de las características de los agentes individuales intervinientes, los cuales, por supuesto, actúan libremente, solamente constreñidos por las pautas de dicho método. Este método es la expresión máxima de la acción racional en la ciencia pues, si se procede de acuerdo a sus pautas, se tendrán las máximas garantías posibles de alcanzar el objetivo de acercarnos gradualmente más y más al conocimiento adecuado (en Popper, léase "verdadero") de los hechos estudiados" (2000: 39).

[78] Desde la perspectiva de la escuela económica neoclásica: "La unidad básica de modelización utilizada por la corriente dominante en Economía es el individuo y cuando se habla de sujetos *colectivos* (la empresa, el gobierno, la sociedad, etc.) quedan claramente individualizados en la modelización (el *manager*, el *policy-maker*, el planificador central, etc.). La economía actual se configura así en buena medida como análisis del comportamiento, de decisiones individuales y sus interacciones. Esta forma de proceder se denomina principio del individualismo metodológico" (Malo, 2002: 1).

En resumen:

> "Más precisamente, en el caso de nuestros autores, la tesis del *individualismo metodológico* afirma que: (a) las teorías sociales son teorías reducibles a teorías que se refieren exclusivamente a individuos, (b) toda explicación, totalmente adecuada, de fenómenos económicos debe referir solamente a individuos, sus relaciones, disposiciones, etc., (c) dicha explicación es suficiente para explicar totalmente a los fenómenos económicos, y (d) alguna referencia a individuos es una condición necesaria para cualquier explicación de fenómenos sociales. Obsérvese que, por una parte, estas notas asumen el supuesto ontológico según el cual sólo actúan los agentes individuales, y más importante aún, que dichos individuos son los únicos que tienen entitatividad, no así cualquier conjunto o totalidad de los mismos. Es decir que a la adopción del individualismo metodológico subyace una decisión normativa de negar toda ontología no atomista-individualista. Es precisamente tal decisión la que permite tanto a Hayek, como a Friedman y a Popper, rechazar explícitamente el holismo que ellos visualizan en Marx y sus descendientes intelectuales como Adorno, independientemente del hecho de que sus interpretaciones de tal holismo metodológico de corte marxista esté plagada de triviales errores" (Gómez, 2000: 39).

Gómez afirmará lapidariamente la presencia de supuestos éticos en el individualismo metodológico[79], diciéndonos:

[79] La reducción que provoca el individualismo metodológico no sólo ha atomizado a la sociedad sino también a todo aquello que tenga una constitución colectiva, por lo que: "El intento de Popper a la hora de proponer este principio metodológico para las ciencias sociales era eliminar de la investigación social los sujetos colectivos como la nación, la patria, la sociedad, etc. Se sitúa así en contra de las propuestas de una metodología totalizadora, la cual atribuiría a los entes colectivos fines y objetivos propios que no pueden ser reducidos a las creencias y acciones de los individuos que conforman ese sujeto colectivo. El propio Popper reconoce que su propuesta de este principio para las ciencias sociales era extender la manera de proceder de la teoría económica a todas las ciencias sociales, en especial, la sociología y la politología" (Malo, 2002: 4).

> “No me cabe duda de que en tal decisión de adoptar el individualismo metodológico influyen ciertamente supuestos éticos. La economía marxista es, según todos los neoliberales, una sociedad cerrada que abjura del libre mercado, es decir, del lugar de la realización suprema de la racionalidad y de la libertad. Pero tal libertad es, para Hayek, Friedman y Popper, el valor supremo a respetar más allá de toda negociación. Y también sabemos que para dicha ética ‘si el fin no justifica los medios, ¿qué lo hace?’ El fin último es mantener a toda costa la libertad de mercado (y su justificación), mientras que los medios de tal justificación son básicamente los supuestos ontológicos, epistemológicos y éticos ya discutidos cuyo corolario a nivel procedural es el individualismo metodológico. Vemos así que no sólo los hechos sino ‘todo’ está permeado de valores, y, más importante aún, no sólo de valores cognitivos sino, en última instancia, de valores ético-políticos, como el de la libertad de mercado, que, tal como vimos, de no existir o ser amenazada, haría imposible la libertad política” (2000: 39-40).

A través de condiciones simples en el comportamiento humano tratamos de identificar la compleja construcción de fenómenos que se amotinan y se mezclan en el variado complejo de fenómenos, circunstancias y concepciones.

El mismo padre del diseño actual de la economía neoliberal:

> “Milton Friedman en sus comentarios sobre la metodología de la economía positiva exacerba, sin reconocerlo, la presencia de valores en la toma de decisiones acerca de hipótesis y teorías económicas. Friedman, luego de proponer la muy discutible distinción entre economía positiva (valorativamente neutra por ocuparse de los hechos económicos mismos tal como son sin hacer prescripción alguna acerca de los mismos) y economía normativa (que propone pautas acerca de lo que debe ser en el ámbito de la economía) afirma que en la economía

> positiva, concebida como un sistema hipotético-deductivo que se testea por sus predicciones, operan ciertos supuestos (entre los que, lamentable pero comprensiblemente, no figuran los presupuestos que discutimos en este trabajo, los cuales son recortados, dejados fuera del ámbito de la economía positiva, es decir de la economía en tanto ciencia factual, que supuesta y erróneamente debe carecer de supuestos normativos, como si, efectivamente, esto fuera posible, cosa que como ya discutimos, es una pura ficción de los autores neoliberales quienes, en tal sentido, lucen como pre-carnapianos)" (Gómez, 2000: 45).

Sobre la predictibilidad y la falsabilidad en la economía:

> "… tanto el caso de Hayek como el de Friedman en torno a predictibilidad y falsabilidad, muestran claramente que pase lo que pase, los economistas neoliberales asumen que aquellos presupuestos que ellos dan por sentados, sin explicitarlos como parte de las teorías económicas (siempre reducidas a modelos formales y sus consecuencias) son considerados como innegociables, es decir como efectivamente infalsables, pues abandonarlos implicaría renunciar al marco-sostén de la visión neoliberal misma" (Gómez, 2000: 46-47).

Se exponen cinco objeciones a la neutralidad valorativa de la economía neoliberal[80], que fracturan la legitimidad neutralista de sus defensores (Hayek, Popper y Friedman), y pone al descubierto su condición parcial y de interés:

> "1) ***Exogeneidad de las preferencias***. Ella consiste en la idea de que nuestros deseos están formados con anterioridad y separadamente de nuestra actividad económica. Luego, nuestras elecciones racionales

[80] Consecuentes con su concepción ontológica los neoliberales conciben al conocimiento del proceso económico como algo dado, estático, estable, en permanente estado de equilibrio.

reflejan nuestra esencial estructura de personalidad. Sin embargo, nuestros deseos y preferencias están conformados por nuestra familia, educación, mercado, etc., es decir, por las instituciones en las que participamos. Luego, las preferencias que exhiben los individuos no son valorativamente neutras, pues las instituciones en la economía de mercado dan forma a dichas preferencias. Por lo tanto, los órdenes de preferencia de ricos y pobres son consecuencia de los procesos de mercado que generaron precisamente las diferencias de ingreso entre ellos; 2) ***Preferencias versus valores*.** Debemos distinguir entre distintos tipos de preferencias. Hay algunas de ellas que son privadas, con poco contenido normativo y efecto social, como, por ejemplo, preferir el color de una camisa o un sabor de helado. Otras son asunto público, con gran peso normativo y notable efecto social, como, por ejemplo, elegir construir un supermercado en lugar de una plaza pública en un terreno baldío. El primero es una cuestión de gusto personal, el segundo no lo es, pues tiene que ver con lo que somos como comunidad. En este caso no se trata de preferencias versus valores, sino de preferencias-con-valores. A estas últimas las debemos abordar no como meros agentes y consumidores en el mercado sino como ciudadanos en plenitud. Además, en la teoría de la preferencia adoptada por el neoliberalismo no se distingue entre necesidades absolutas y deseos relativos. Las primeras, como la necesidad de alimentación techo, etc. son independientes de las circunstancias sociales y son saciables. Las otras están ligadas a la posición social, como por ejemplo, desear el auto más rápido, la ropa más lujosa, etc., y pueden ser insaciables. Contra el neoliberalismo debemos jerarquizar ambos órdenes de preferencias y privilegiar la satisfacción de las necesidades absolutas por sobre los deseos relativos; esto lo debemos hacer guiados por el más mínimo estándar de justicia, el mismo que el neoliberalismo proclama que debe quedar fuera de toda consideración económica; 3) ***Comparaciones interpersonales***. El neoliberalismo

afirma que las preferencias personales son incomparables. Si esto fuera así, sería cierto que no podemos establecer estándares justos de distribución. Pero, mientras que la utilidad o estados subjetivos pueden no ser comparables interpersonalmente, otros aspectos de la existencia humana lo son (como la capacidad para evitar la malnutrición, para desarrollar las potencialidades personales, etc.). Si bien no tenemos una unidad para medir gustos personales y comparar los gustos de los ricos con los de los pobres, lo que podemos concluir es que no podemos quedarnos por ello normativamente conformes, ni mucho menos basar nuestras evaluaciones en sus gustos o preferencias. Lo que debemos hacer es criticar normativamente a la sociedad que genera tales diferencias"; 4) ***Agnosticismo de las preferencias*****.** Como no somos omniscientes, el neoliberalismo propone que no debemos inquirir, debido a que jamás tendremos acceso a ellas, por las razones que subyacen a los órdenes de preferencias de las distintas personas. Por ejemplo, nos dice DeMartino, no le exigimos al millonario razones por las que prefiere no ayudar al pobre. Este olvido agnóstico, que le permite al neoliberal seguir, supuestamente, haciendo ciencia libre de valores, no es mostrar respeto, contra lo que el mismo neoliberal afirma, por los agentes económicos, sino mostrar respeto por los ganadores en el mercado"; y 5) ***Desigualdad de recursos***. Como hay tal desigualdad, habrá siempre desigualdad de resultados, y por ende, de acuerdo al principio de distribución, desigualdad de distribución, la cual aparece así como natural y justa. Sin embargo, las desigualdades de recursos generan desigualdades en nutrición, educación, etc. Y estas se vuelven, en un proceso de retroalimentación, nuevas desigualdades de recursos perpetuando tales desigualdades. Las desigualdades de resultados-recompensas en el mercado tienen que ver básicamente con desigualdades básicas de oportunidades que el mismo mercado perpetúa, más que con decisiones libres de los agentes. Todas estas deficiencias resultan del renovado intento neoliberal de hacer de la

> economía ciencia valorativamente neutra. Pero, tal como hemos intentado mostrar, esta pretensión es distorsionadora porque falsea lo que realmente está ocurriendo" (Gómez, 2002: 47-48).

En el neoliberalismo se ha justificado (como algo naturalizado en nuestra realidad), las condiciones desiguales entre los pobres y los ricos, se han hecho discursos y modelos (sobre todo de estirpe cuantitativa), para legitimar la inevitabilidad de la riqueza para unos y la pobreza para otros (efectos colaterales del crecimiento económico y progreso "humano"), advirtiendo que ir en contra del orden establecido sería algo contranatural, violatorio de la libertad y de la razón humana, como bien lo precisa Gómez cuando nos dice que:

> "Tal concepción de la economía es pues ingenua, porque esencializa los presupuestos a los cuales considera como necesarios, únicos e incambiables, y dañina, por distorsionadora y por las consecuencias éticas lamentables que tiene, como la legitimación de las desigualdades y de la inevitabilidad de la pobreza, el sin sentido de ocuparse de la justicia social como responsabilidad de la sociedad, la inaccesibilidad ética del mercado, por estar más allá de todo juicio moral, la legitimación del *statu quo* porque todo intento de interferir con el mercado libre y mucho más todo intento de cambiarlo radicalmente es, supuestamente, un ataque al lugar propio de la racionalidad y la libertad" (Gómez, 2002: 48-49).

La ética y su modelo económico actual se revisten de altos grados de hedonismo, los cuales han asentado sus fundamentos sobre las capacidades del capital y del consumo, con un fuerte acento en la legitimidad por el derecho a satisfacer sus deseos, dejando así la existencia física y mental en un exacerbado reduccionismo que abate la existencia integral de los seres humanos sólo al placer y su consecuente satisfacción.

14. LA NUEVA RAZÓN DEL MUNDO

La *nueva razón del mundo* apela a argumentos científicos que trata de identificarlos en la condición natural de los seres humanos y, con ello, su irrefutable validez, pero también, se permite crear nuevas creencias y una nueva concepción del mundo, como lo apunta Luis Tapia exponiéndonos que:

> "El neoliberalismo emprendió una ofensiva para sustituir las creencias predominantemente nacionalistas, por medio de las cuales la mayoría de la población organizaba su comprensión del país, la región y el mundo político y económico. Durante la década del ochenta y noventa, se desplegó en América Latina una ofensiva dirigida a la sustitución de las creencias que se generaron durante los períodos nacionalistas y populistas o nacional-populares. La reforma se dio a través de un doble proceso, en el que se iniciaban las reformas a nivel de las estructuras de los estados –en especial como privatización– y paralelamente se desplegaron sendas campañas para promover una nueva concepción del mundo que giraba en torno a la idea de mercado mundial, eficiencia, competitividad y desestatalización" (Tapia, 2008: 106).

La ciencia[81] y todo aquello que esta produce, ha sido considerada como un instrumento al servicio de la humanidad, con fines de toda índole, pero aún más, ha servido para pequeños grupos con gran concentración de poder, por lo que "[...] la ciencia, o el progreso de la ciencia, puede considerarse un medio que emplea la especie humana para adaptarse al medio; para invadir nuevos nichos ecológicos, e incluso para inventar nuevos nichos ecológicos" (Popper, 1997a: 18) y, por lo tanto, inventar nuevos nichos culturales, antropológicos, sociológicos, etc., con

[81] Sábato nos señalara que: "… En cuanto a la Ciencia, que iba a dar solución a todos los problemas del cielo y de la tierra, había servido para facilitar la concentración estatal y mientras por un lado la crisis epistemológica atenuaba su arrogancia, por el otro se mostraba al servicio de la destrucción y de la muerte. Y así aprendimos brutalmente una verdad que debíamos haber previsto, dada la esencia amoral del conocimiento científico: que la ciencia no es por sí misma garantía de nada, porque a sus realizaciones les son ajenas las preocupaciones éticas" (1951: 8).

fines e intereses particulares. Todo esto atravesado por el método de “conjeturas y refutaciones” (llámese ensayo y error), fundamentales según Popper, para el proceso evolutivo, que hoy desemboca en la nueva razón del mundo: el neoliberalismo.

Como el conocimiento y la diligencia científica se conciben desde la perspectiva evolutiva en términos biológicos (darwinianos), Popper se da a la tarea de explicar éste proceso de adaptación respecto al hábitat y a los quehaceres humanos, proponiendo tres niveles de adaptación que se desarrollan mediante la instrucción, estos son: la genética, la conductual y la científica, la primera es producto de la herencia genómica, la segunda se produce a través del aprendizaje e imitación social, que configura un repertorio de tipos de comportamiento y la tercera y última, son las conjeturas y teorías científicas dominantes (lugar donde tiene cabida el sentido común), todas estas sujetas a presión y adaptación (González, 2004: 137), la explicación de Popper es que: “En el nivel genético, las variaciones son mutaciones y recombinaciones de la instrucción codificada. En el nivel conductual, son variaciones y recombinaciones tentativas en los límites del repertorio. En el nivel científico, son nuevas instrucciones del tipo de ensayos tentativos” (1997a: 19). Con este mismo discurso gran parte de los neoliberales (como lo es Popper), argumentaran y fundamentaran estas bases para justificar este modelo de una manera biológica (darwinismo social), conductual (individualismo metodológico) y científica (racionalidad universalista).

El neoliberalismo además de dar una explicación biológica de la conducta humana, éste se ha naturalizado en los espacios tanto físicos como sociales, ha incidido en la organización y concreción de los espacios físicos y sociales de las ciudades, en 1978 Henri Lefebvre nos recordaba que las relaciones sociales del capitalismo además de materializarse en los espacios propios de la ciudad, paralelamente, desarrollaban cierto determinismo en las acciones humanas, o como lo señala Churchull en palabras de David:

> "David Harvey (1998) insiste en que empecemos por examinar las maneras en que los regímenes dominantes de acumulación afectan la forma socio espacial de la ciudad insertada en procesos crecientemente globalizados" (Churchull, 2009: 125).

Otra fuerte influencia neoliberal fue la transformación de la *planeación urbana,* que según Petras y Veltmeyer paso a ser *planeación económica* en muchos espacios (desde la tenencia de la tierra, el desarrollo de la agricultura, la industria, vivienda social, infraestructura básica, calles y avenidas, drenaje y seguridad pública), este proceso se constituyó como un proyecto de clase y de orden neoliberal, que a partir de la reglamentación y la racionalización socio-espacial, tuvo como propósito asegurar la producción y la fuerza de trabajo para la reproducción del capital (1999: 31-52). El Estado neoliberal supo capitalizar los decretos de patrimonio imprimiendo su interés productivo y económico en la leyes federales, sellando sus acciones en un marco de legalidad y, por lo tanto, de legitima aceptación en un Estado de derecho.

El neoliberalismo se ha socializado como la mejor forma de vida colectiva e individual, se ha naturalizado en las prácticas del poder[82] económico y político (Hayek y Friedman), se ha cientifizado como razón universal de verdad (Popper), se ha racionalizado como única lógica de objetividad (instrumentalismo), el neoliberalismo ha ideologizado el discurso oral y simbólico a través de los parámetros culturales del mercado (Smith), incluso ha tenido la facultad de finiquitarle a la historia su propio fin (Fukuyama), su invasión ha sido radicalmente global. El neoliberalismo no es sólo una regla política y económica en el contexto de la globalización, es aún más, un *modus vivendi*, que rige buena parte del mundo, que va rompiendo fronteras culturales, económicas y políticas (BM, FMI,

[82] Foucault y Pasquino nos señalan en multiplicadas ocasiones respecto al *Polizeiwissenschaft* (la ciencia de la policía), el sentido de su orientación y aplicación: "La vida es el objeto de la policía: lo indispensable, lo útil y lo superfluo. Que las personas sobrevivan, vivan e inclusive que vivan mejor, es lo que la policía debe asegurar". La policía "vigila lo viviente": "los objetos que abarca son en cierto sentido indefinidos". "El verdadero objeto de la policía es el hombre". La policía "vigila todo lo que afecta a la felicidad de los hombres". "El único propósito de la policía es conducir al hombre a la mayor felicidad de la que pueda gozar en esta vida".

OMC, BID, OCDE, etc.), para allanar las localidades con su propia visión del mundo.

El considerar que las cosas que suceden a nivel político, cultural, económico, etc., son la única realidad[83] posible y es lo más natural que así sean, estamos ignorando y pasando por alto que el mundo no se mueve sólo por inercias o por fuerzas ajenas a los intereses humanos, considerar que la forma en que se organiza el mundo o el actual sistema mundial es sólo el producto de la inevitable evolución humana, estaríamos cayendo en la idea de que no son las fuerzas reales y concretas de los hombres quienes están diseñando y dirigiendo el barco de la humanidad hacia un fin o propósito específico. Si así estamos, se nos está olvidando que quien organiza las acciones humanas son también humanos, sería necesario y pertinente preguntarnos el porqué de las cosas, ello nos acercaría a una realidad que ha sido conscientemente construida con ciertos fines e intereses. En este mismo sentido cabría hacerle cuantiosas preguntas al actual modelo político-económico que reina hegemónicamente sobre buena parte del globo terráqueo, éste el neoliberalismo, el cual no sólo está obligado a responder a los cuestionamientos sobre su existencia y pertinencia en la vida total, sino sobre su irracional racionalidad que esta no sólo aniquilando la vida humana sino también a la naturaleza. Éste es un modelo depredador con diferentes rostros, pero con objetivos afines en cada país donde existe, con una misma lógica: la explotación y dominación.[84] Ignorar su pasado y su presente, así como los profundos mecanismos sociales, políticos, culturales y económicos que posee para organizar al mundo, es dejar en las manos de otros decisores nuestras propias existencias.

[83] Vivimos en la cultura del simulacro, donde la ficción ha tomado un lugar preponderante frente a la misma realidad, la simulación ha logrado rebasar a la realidad, en muchos puntos de la naturaleza concreta creando una nueva versión de la verdad que resulta para el grueso de la sociedad lo verosímil y aceptable, en palabras de Baudrillard precisa que: "Pero nada impide pensar que la *techné*, según sus progresos incesantes, culmine en una mimesis y sustituya un mundo natural por un mundo inteligible fabricado. Si el simulacro está tan bien hecho que se convierte en ordenador eficaz de la realidad, ¿no ocurrirá, entonces, que será el hombre el que, respecto del simulacro, se convertirá en abstracción?" (1969: 63).

[84] "El concepto foucaultiano de gubernamentalidad, tiene la virtud de desentrañar expresiones del poder propias del gobierno, que se expresan a través de una racionalidad gubernamental que revela la economía y se encuentra dirigida hacia la sociedad, en el 'contacto entre las tecnologías de dominación de los otros y las [tecnologías] dirigidas a la [dominación] del yo'" (Veiga-Neto; 2010: 215).

Este sistema no es un sistema fundado en la realidad natural, que exista en nuestras vidas inevitablemente como sus defensores lo califican, ya que presencia ha sido interpretada de la siguiente manera:

> "Desde finales de la década de 1970 e inicios de la de 1980, el neoliberalismo ha sido interpretado, por lo general, como si fuera al mismo tiempo una ideología y una política económica directamente inspirada en esta ideología. El núcleo duro de tal ideología estaría constituido por la identificación del mercado con una realidad natural. De acuerdo con esta ontología naturalista, bastaría con dejar que dicha realidad actúe por sí misma para conseguir equilibrio, estabilidad y crecimiento. Toda intervención del gobierno, por el contrario, sólo podría desajustar y perturbar este curso espontáneo, de modo que habría que fomentar una actitud abstencionista a ese respecto. […] Aunque se admite que sí hay «intervención», se hace tan solo en el sentido de una acción mediante la cual el Estado socavaría los fundamentos de su propia existencia debilitando las misiones vinculadas al servicio público que se le habían confiado" (Laval y Dardot, 2013: 12-13).

Las profundas crisis económicas producidas por el neoliberalismo han provocado paralelamente una profunda crisis sobre las bases ideológicas de éste sistema, sin embargo, no ha sido tocado el andamiaje normativo sobre el que se desarrollan las acciones de éste sistema, ya que en repetidas ocasiones se confunde *ideología* con *normatividad*, las posiciones de la ideología neoliberal y de la normatividad neoliberal caminan en un mismo sistema, empero con diferentes propósitos y repercusiones, por lo que la ideología neoliberal expresa la preminencia del *pensamiento único*[85] sobre cualquier otro, en el caso normativo

[85] La normalización de la diferencia de los individuos en un contexto de homogeneidades con parámetros de lo que es permisible y acéptale dentro de los cánones del sistema capitalista, en una formación maniquea de nuestras personalidades que apuntan hacia una singularidad y unicidad de los estereotipos homo economicus

los principios neoliberales se han transformado o concrecionado en el sistema legal (con sus respectivas singularidades según el país), pero hay que decir que es la ideología y no la normatividad neoliberal la que se encuentra en franca decadencia.

La ideología (neoliberal) en condiciones críticas sigue funcionando y coadyuvando al modelo neoliberal, aunque ya con una fuerte falta de legitimidad y con críticas que le llegan por todos lados, pero por otro lado, éste modelo se ha equipado para proteger sus intereses y la forma en que operan, esto por medio de las leyes que permiten legalizar sus acciones y volverlas permisibles dentro de cualquier entorno.

A pesar de que los bancos fueron los causantes de la crisis de 2008 se les tuvo que rescatar a razón de que el sistema bancario es fundamental para la economía actual y para la vida social (según el discurso de sus apologetas), pero con consecuencias negativas para el mayor número de ciudadanos que se vieron afectados por la disminución de servicios públicos así como de programas sociales, esta fecha se consideró el inicio de la decadencia del neoliberalismo, para otros el fin de éste sistema, sin embargo, se han cometido varios errores en estos juicios, pues como nos lo comentan Laval y Dardot se ha confundido la ideología de este sistema con su normatividad, por lo que:

> “El profundo error cometido por quienes anunciaron la «muerte del liberalismo» fue confundir la representación ideológica que acompaña a la instauración de las políticas neoliberales con la normatividad práctica que caracteriza propiamente al neoliberalismo. Por este motivo, el relativo descrédito que afecta hoy día a la ideología del *laissez faire* no impide en absoluto al neoliberalismo prevalecer más que nunca como sistema normativo dotado de cierta eficiencia, o sea, capaz de orientar

y consumens, fomentado por medio del libre pensamiento dentro de los contornos trazados por el poder, con idiosincrasias afectivamente referidas a una vida fútil y banal.

> desde el interior la práctica efectiva de los gobiernos, de las empresas y, más allá de esto, de millones de personas que no son necesariamente conscientes de ello" (Laval y Dardot, 2013: 13).

La profunda condición lógica que da forma al pensamiento liberal y neoliberal, permite conducir sus juicios a través de una lógica de razonamientos que son difícilmente rechazables por su exacerbada carga de rigor formal y elegancia teórica, las cuales vienen cargadas de modelos matemáticos y estadísticos, de una libertad que nos hace electores racionales, fundamentando esta posición sobre la base del individualismo metodológico. De igual forma su econometría da elegancia lógica y persuade con racionalidades teóricas, todo ello, por su fuerte carga intelectual, por sus técnicas analíticas, por sus modelos de equilibrio general, por sus teorías comparativas, por sus altos grados de objetividad, por su cientificismo univocista, por toda una plétora de conceptos y herramientas que permiten dar demasiada coherencia y orden al caótico universo de las acciones humanas bajo la óptica del pensamiento único.

La manipulación cosmética que se encubre con los artificios estadísticos, dejan de lado una gran cantidad de empleos informales que son una expresión clara del desempleo.

En el neoliberalismo existe una animosa debilidad empírica, pues sus referentes son más teóricos y matematizados, con un fuerte énfasis en las formulas económicas, que en los hechos, soslayan en mucho la realidad en sí, ya que la dirección por la que nos lleva la ortodoxia económica de este modelo, apunta más hacia el camino del cómo debería ser a *contrario sensu* del cómo es.

La fuerte apología que se ha hecho del neoliberalismo como modelo único para el desarrollo integral de la humanidad, tiene de un lado de la moneda, ciertos logros que se contabilizan en el ámbito financiero y económico, pero del otro lado (de la misma moneda), se observan hechos tangibles y concretos de una falta de

sensibilidad por las dolencias y demandas del gran conglomerado de intereses sociales que se amotinan entre la falta de empleo humanamente remunerado, de hambrunas colectivas, de la criminalización de la pobreza, del ataque y desprestigio de todo lo político, del repudio y descontento hacia las manifestaciones colectivas, de la idolatría e importancia suprema del individualismo, entre muchas otras cosas, son parte de las características definen la trastienda del modelo neoliberal.

Desde la ciencia, el neoliberalismo ha trabajado para legitimar sus políticas y su noción económica, esto gracias a los dos principales pioneros científicos y apologetas de este modelo, que son Karl Popper y Von Hayek, pero con limitados argumentos científicos, que se cristalizan en su mayoría a los medios y, muy poco a los fines, que por cierto, se encuentran según Gómez, penetrados por razones, justificaciones y valores, por lo que:

> “Se requiere una noción integral de racionalidad medios-fines, para hacer posible, por una parte, que se discutan los objetivos o fines y, por la otra, para evitar que los medios se justifiquen por su mera instrumentalidad para alcanzar determinados fines. Tal noción está más allá de toda posibilidad de ser alcanzada dentro del marco epistemológico de Popper” (1995: 77).

Hay que dejar en claro la evidente posición popperiana sobre su visión científica y epistemológica a este respecto, pues no es otra cosa que una racionalidad instrumental limitada a los medios que apuntan hacia los fines, fines que por cierto están siempre referidos a dos tipos de valores, los valores epistemológicos (verdad, exactitud, fecundidad deductiva, capacidad predictiva, simplicidad, etc.), y a los valores prácticos (libertad, felicidad, vida digna, prestigio entre pares, etc.), así entonces, el soslayo que hace la producción neoliberal sobre la justificación de los fines, deja cercenada la integral composición del proceso medios-fines, ya que el diseño completo comprende tanto a medios como a fines (Gómez, 1995).

Por lo que Gómez añadirá que:

> "[...] es epistemológicamente ingenuo e históricamente falso hacer de la verdad el único objetivo de la actividad científica; sólo puede en principio hacerlo si se elimina toda la dimensión práctica de la actividad científica. Además tal postulación olvida el carácter relativo de la distinción medios-fines. Ambos conceptos, medios y fines, no son absolutos, sino relativos a un determinado esquema de perspectiva de análisis" (Gómez, 1996, citado en Lawler, 1996: 221).

La racionalidad instrumental ha reducido los valores de la ciencia a la objetividad y su verdad, por lo que la racionalidad popperiana establece sus fronteras internas pues:

> "[...] como el único standard de la misma es el método crítico, y éste es totalmente elucidable en términos de la lógica de los enunciados declarativos siempre susceptibles de ser clasificados, en principio, en verdaderos o falsos, tal standard es incapaz de elucidar juicios categóricos de valor. No es pues una restricción de hecho, sino de *jure*, lo que hace aún más fuerte su limitación" (Gómez, 1995, citado en Lawler, 1996: 222).

La fuerte influencia que el neoliberalismo ha ejercido sobre los seres humanos, ha creado nuevas formas de comportamiento, de consumo, de cómo vivir, ha hecho de la racionalidad típica del *homo sapiens* una tergiversada forma de justificación para validar y legitimar el sistema económico, volviéndolo no sólo una necesidad imperativa, sino la única forma de vivir y de hacer sociedad como lo precisa Guinsberg, al señalar que:

> "… la sociedad neoliberal ha llevado a su apogeo que los Sujetos introyecten como necesidades propias las del sistema de producción, hecho que ya destacaba Marcuse a comienzos de la década de los sesenta: 'Nos encontramos ante uno de los aspectos más perturbadores de la civilización industrial avanzada: el carácter racional de su irracionalidad. Su productividad y eficiencia, su capacidad de incrementar y difundir las comodidades, de convertir lo superfluo en necesidad y la destrucción en construcción, el grado en que esta civilización transforma el mundo-objeto en extensión de la mente y el cuerpo del hombre hace cuestionable hasta la noción misma de alienación. La gente se reconoce en sus mercancías; encuentra su alma en su automóvil, en su aparato de alta fidelidad, en su casa, en su equipo de cocina. '*El mecanismo que une al individuo a su sociedad ha cambiado, y el control social se ha incrustado en las nuevas necesidades que ha producido*'" (1992: 29-30).

La doctrina neoliberal opera bajo el marco de un cúmulo de supuestos ideológicos que dan sentido y orientación a sus acciones, pensamientos y hasta les da cierta legitimidad y validez a la vida social, política, cultural y económica. Pero además éste se ha equipado de juicios y métodos científicos, tratado siempre de trabajar su racionalidad en mancuerna con presupuestos científicos, con el fin de normar conductas que apunten al *modus operandi* del mercado o la empresa, por lo que Laval y Dardot, expresaran que:

> "… Esta norma obliga a cada uno a vivir en un universo de competición generalizada, impone tanto a los asalariados como a las poblaciones que entren en una lucha económica unos con otros, sujeta las relaciones sociales al modelo del mercado, empuja a justificar desigualdades cada vez mayores, transforma también al individuo, que en adelante es llamado a concebirse y a conducirse como una empresa. Desde hace más de treinta años, esta norma de existencia

> preside las políticas públicas, rige las relaciones económicas mundiales, remodela la subjetividad. Las circunstancias de este éxito normativo han sido descritas a menudo. Ya sea en su aspecto político (conquista del poder por las fuerzas neoliberales), ya sea en su aspecto económico (auge del capitalismo financiero mundializado), ya sea en su aspecto social (individualización de las relaciones sociales a expensas de las solidaridades colectivas, con la polarización extrema entre ricos y pobres), ya sea en su aspecto subjetivo (aparición de un nuevo sujeto y desarrollo de nuevas patologías psíquicas) […] Todo ello son dimensiones complementarias de la *nueva razón del mundo.* Esto da a entender que se trata de una razón *global,* en los dos sentidos que puede revestir el término: es «mundial», porque es válida a escala mundial y además porque, lejos de limitarse a la esfera económica, tiende a totalizar, o sea, a «hacer mundo» mediante su poder de integración de *todas* las dimensiones de la existencia humana. Razón del mundo, es al mismo tiempo una «razón-mundo» (2013: 13-14).

El neoliberalismo se encuentra definiendo sus marcos económicos, políticos, ideológico-culturales, desde perspectivas más o menos, análogas, con sus diferencias o heterogeneidades, sin embargo, éste modelo pretende ir más allá de los fenómenos propiamente colectivos, para comenzar a invadir la individualidad como una subjetivación como gusta decir Foucault, precisando una nueva racionalidad pues:

> "… el neoliberalismo, antes que una ideología o una política económica es, de entrada y ante todo, una *racionalidad;* y que, en consecuencia, tiende a estructurar y a organizar, no sólo la acción de los gobernantes, sino también la conducta de los propios gobernados. La racionalidad neoliberal tiene como característica principal la generalización de la competencia como norma de conducta y de la empresa como modelo de subjetivación. El término «racionalidad» no se emplea aquí como un

> eufemismo que permite evitar pronunciar la palabra «capitalismo». El neoliberalismo es la *razón del capitalismo contemporáneo,* un capitalismo sin el lastre de sus referencias arcaizantes y plenamente asumidas como construcción histórica y norma general de la vida. El neoliberalismo se puede definir como el conjunto de los discursos, de las prácticas, de los dispositivos que determinan un nuevo modo de gobierno de los hombres según el principio universal de la competencia" (Laval y Dardot, 2013: 15).

El modelo neoliberal se ha constituido tanto en proceso como en estructura, definiéndose a través de una riqueza profundamente heterogenia, actuando desde varias trincheras, con el fin de consolidar su existencia a nivel global. Las vías son muchas aunque con un mismo objetivo; el control y dominación de lo económico, político y social, por lo que, para poder[86] definir al neoliberalismo[87] y su racionalidad, hay que ver el cuadro entero, es decir, desde su doctrina y teorías, desde los planes y proyectos puestos en marcha (políticas macroeconómicas), desde su influencia ideológico-cultural, etc. En este nuevo escenario Laval y Dardot definen los contornos de la racionalidad dominante:

> "… la racionalidad neoliberal que se despliega verdaderamente en los años 1980-1990 no es la simple puesta en práctica de la doctrina elaborada en la década de 1930, no se pasa de la teoría a su aplicación. Una especie de filtro, que no se debe a una selección consciente y deliberada, elige ciertos elementos a expensas de otros, en función de su valor operatorio o estratégico en una situación histórica dada. Se trata, no de la acción de una monocausalidad (de la ideología hacia la economía o a la inversa), sino de una multitud de procesos heterogéneos que han conducido, en virtud de «fenómenos

[86] Michel Foucault precisa que: "El verdadero centro de las relaciones de poder es la reluctancia de la voluntad y la intransigencia de la libertad…" (2000: 254).
[87] Políticas monetarias restrictivas, políticas fiscales restrictivas, liberalización comercial y financiera, privatización gubernamental, desregulación y desconcentración.

de coagulación, de apoyo, de refuerzo recíproco, de cohesionamiento, de integración», a un «efecto global»: la instauración de una nueva racionalidad gubernamental, en el sentido antes definido" (2013: 24-25).

Los conceptos de "racionalidad política" y el de "gubernamentalidad"[88] se encuentran fuertemente engarzados a través de un mismo objetivo o propósito; el de la conducción de los hombres. Así lo manifiestan Laval y Dardot:

"El concepto de «racionalidad política» fue elaborado por M. Foucault en relación directa con sus investigaciones consagradas a la cuestión de la «gubernamentalidad». Así, en la exposición del curso impartido en el *College* de France durante el año 1978-79 -publicado con el título *Nacimiento de la biopolítica* - encontramos una presentación del «plan de análisis» elegido para el estudio del neoliberalismo: se trata, dice esencialmente M. Foucault, «de un plan de análisis posible -el de una 'razón gubernamental', es decir de esos tipos de racionalidad que se han instaurado en los procedimientos mediante los cuales se dirige, a través de una administración de Estado, la conducta de los hombres». Una racionalidad política es pues en este sentido una racionalidad «gubernamental»" (2013: 15).

[88] El término "gobierno" es atendido por Foucault en su expresión amplia y estrecha, en su sentido amplio formuló una definición de gobierno entendida como "conducción de conducta", como un tipo de actividad con el propósito de dar forma, guía en la conducta de los individuos o colectivos, resumiéndose como *el gobierno de sí y de los otros*. La característica de este tipo de gobierno formula la soberanía política como un gobierno de todos y de cada uno, que pretendía "totalizar" e "individualizar" (microfísica del poder), a través de la ejecución de técnicas disciplinarias como una emulación de la prisión moderna. El desarrollo central de las sociedades modernas occidentales se comprendía por medio de la reconstrucción de técnicas de poder o de saber-poder, creadas para vigilar, formar y controlar el comportamiento de las personas que se encuentran dentro del perímetro de influencia de instituciones sociales y económicas como lo son la escuela, la fábrica y la prisión todas ellas con una misma orientación y fin. En este escenario nace el término "biopoder" como el recurso para significar las formas de poder ejercidas sobre las personas en su condición como seres vivientes (la historia del gobierno se puede leer como la "conducción de conducta"), así dentro de las elucubraciones foucaultianas el poder es concebido como "acción sobre las acciones de otros", en las que se accionan posibilidades éticas y prácticas. Cabe señalar que el ejercicio del poder no cuenta con la condición de ser fijo o cerrado, su expresión se da como un juego infinito y abierto estratégicamente, ahora bien, Foucault: "… encuentra más fascinante y perturbador en la historia de la práctica gubernamental de Occidente y sus racionalidades es la idea de un tipo de poder que toma la libertad y al 'alma del ciudadano', la vida y la conducta de un sujeto ético, como el correlato de su propia capacidad persuasiva" (Gordon, 2015: 6).

Laval y Dardot (2013) nos dirán que la crisis del liberalismo en su versión dogmática corresponde fundamentalmente el haber dejado afuera la intervención estatal respecto a los conflictos de clase que son una amenaza para la propiedad privada y las correlaciones actuales de las fuerzas internacionales del capitalismo, lo que lo que hace necesaria la presencia de un gobierno que instrumente las condiciones pertinentes para conducir al mundo, por lo que:

> "… hace falta un mayor esclarecimiento acerca de esta noción de «gobierno»: «se trata [...], no de la institución "gobierno", sino de la actividad consistente en regir la conducta de los hombres en un marco y con instrumentos de Estado». M. Foucault retoma varias veces esta idea del «gobierno» como «actividad» más que como «institución». Por ejemplo, en el resumen del curso del College de France titulado *Del gobierno de los vivos;* esta noción «se extiende al sentido amplio de técnicas y procedimientos destinados a dirigir la conducta de los hombres». O bien, en el Prefacio a la *Historia de la sexualidad,* encontramos esta ilustración retrospectiva de su análisis de las prácticas punitivas, cuando dice haberse interesado, sobre todo, en los procedimientos del poder, o sea, «la elaboración y la implementación, desde el siglo XVII, de técnicas para "gobernar" a los individuos, en el sentido de "conducir su conducta", y ello en dominios tan diferentes como la escuela, el ejército, el taller». El término «gubernamentalidad» fue introducido, precisamente, para significar las múltiples formas de esa actividad mediante la cual los hombres, que pueden pertenecer o no a un «gobierno», pretenden conducir la conducta de otros hombres, o sea, gobernarlos" (Laval y Dardot, 2013: 16).

Hay que entender la crisis general que se viene gestando desde las décadas de los setenta y ochenta como una crisis de "gubernamentalidad neoliberal", la cual,

no es otra cosa que la forma actual del gobierno[89] que está fuertemente vinculado a la lógica del mercado, lo que ha generado el ejercicio de técnicas de control y autogestión, tanto para el grueso de la sociedad (externamente), como para la persona (internamente). En este tenor Laval y Dardot vierten el siguiente comentario:

> "Es bien cierto que el gobierno, lejos de recurrir tan solo a la disciplina para alcanzar al individuo en lo más íntimo, apunta últimamente a conseguir un *auto-gobierno* del propio individuo, producir cierto tipo de relación consigo mismo. En 1982, M. Foucault dirá que se había interesado cada vez más «en el modo de acción que un individuo ejerce sobre sí mismo a través de las técnicas de sí», hasta el punto de ampliar su primera concepción de la gubernamentalidad, demasiado centrada en técnicas de ejercicio del poder sobre los demás: «Llamó gubernamentalidad -escribe entonces- al encuentro entre las técnicas de dominación ejercidas sobre los otros y las técnicas de sí». Así, gobernar es conducir la conducta de los hombres, a condición de precisar que esta conducta es tanto la que se tiene *hacia uno mismo* como la que se tiene hacia los demás. Por eso el gobierno requiere la libertad como su condición de posibilidad: gobernar no es gobernar contra la libertad o a pesar de ella, es gobernar mediante la libertad, o sea, jugar activamente con el espacio de libertad dejado a los individuos para que acaben sometiéndose por sí mismos a ciertas normas" (Laval y Dardot, 2013: 16).

La lógica normativa que rige la generalidad de las relaciones y conductas sociales, políticas y económicas (extensivamente generalizada) se encuentra conduciendo

[89] "… En este marco de análisis, el gobierno se define como 'la conducción de la conductas', lo que significa que las prácticas de gobierno son, fundamentalmente, prácticas de direccionamiento de la conducta propia y/o de los otros. Entonces, el arte de gobernar a los hombres es un 'tipo de poder muy específico que se asigna como objeto la conducta de los hombres –por instrumento, los métodos que permiten conducirlos y por blanco, la manera como se conducen, como se comportan– y [entonces] es un poder cuyo objetivo es esa conducta'" (Foucault, 2006: 225).

comportamientos y actitudes, en cada acto colectivo y particular a lo largo del territorio nacional. Dicha lógica se nutre y fundamenta de la doctrina neoliberal, como bien apuntan Laval y Dardot cuando precisan que:

> "… es *una misma lógica normativa* la que rige las relaciones de poder y las formas de gobernar en niveles y dominios muy diferentes de la vida económica, política y social" (2013: 17).

Como pactos, tratados, acuerdos o simple aquiescencia de los Estados con las organizaciones mundiales (políticas y económicas), y los sectores privados, son en su grueso los actores que han formado las reglas con las que el mundo debe de dirigirse, pues "Seguir creyendo que el neoliberalismo se reduce a no ser más que una «ideología», una «creencia», un «estado de ánimo», que los hechos objetivos, debidamente observados…" (Laval y Dardot, 2013: 21), sería no sólo ingenuidad sino también inconciencia de que nos encontramos ante el dominio económico, social y hasta político, a partir de las reglas e intereses del modelo neoliberal.

El sistema capitalista neoliberal ha provocado mayor alienación en las conciencias y se ha constituido como albacea y productor de subjetividad, permitiendo que se creen nuevas formas de pensar y vivir que den pábulo a la versión y visión de subjetividades contables y financieras como lo señalan Laval y Dardot en el siguiente párrafo:

> "De lo que se trata en todos estos ejemplos es de la construcción de una nueva subjetividad, lo que llamamos una «subjetivación contable y financiera», que no es sino la forma más lograda de la subjetivación capitalista. Se trata, de hecho, de producir una relación del sujeto individual consigo mismo que sea homóloga a la relación del capital consigo mismo: una relación, precisamente, del sujeto con él *mismo* como «capital humano» que debe aumentar indefinidamente, o sea, un

> valor que hay que incrementar cada vez más. Como se ve, no se trata tanto de teorías falsas que hay que combatir, o de conductas inmorales que hay que denunciar, como de todo un marco normativo que hay que desmantelar para sustituirlo por otra «razón del mundo»" (2013: 22).

Al final de este periplo capitular hay que decir que el modelo neoliberal no se limita a los campos económico y político, éste va más allá, pues dicho paradigma se ha constituido como eje rector de un proceso civilizatorio que consigue llevar a la humanidad al final de la historia, para formar el único camino de la realización y satisfacción de los hombres en el mundo. El neoliberalismo es pues un bloque de pensamientos y practicas consustanciales a la crisis, propiamente su existencia le viene de un sistema cíclicamente critico; el capitalismo. Su sobrevivencia ha sido abrumadoramente onerosa no sólo en el ámbito económico sino también al hábitat ecológico de la tierra y a la humanidad entera. Después de todo, el neoliberalismo es una construcción de racionalidad y justificación del sistema capitalista, en su modalidad, ya no sólo industrial-económica sino también en su versión financiera-económica. Y aunque este modelo no describa lo que se está desarrollando *de facto* en la realidad a través de su doctrina economicista e instrumental, es la que nos rige por medio de la persuasión o represión ideológica o material. El neoliberalismo (a través de sus actores) ha acomodado, amoldado, tergiversado, camuflado, integrado, manipulado, resematizado todo aquello que le es conveniente para mantener su existencia.

Lo que denominamos neoliberalismo, lícitamente está representado por la traída: Políticas de ajuste, Políticas de estabilización y Reformas estructurales, sin embargo, su materialización y sus efectos se han diseminado más allá de lo económico-político, teniendo espacio o cavidad en los aspectos mentales, comportamentales, sentimentales, ideológico-cultural, discursivo-narrativo, etc., simultáneamente hay que decir también que todo modelo o paradigma va sufriendo erosiones, fracturas o cambios planificados según los intereses de quien ostenta la hegemonía mundial, pues los avatares de este modelo han obligado

hacer algunos cambios en la retórica que legitima su presencia y su intervención, pues en la actualidad se han ido difuminando conceptos como el de ajuste estructural que poco a poco ha sido sustituido por conceptos como “erradicación de la pobreza”, “responsabilidad social empresarial”, “políticas de cooperación al desarrollo”, “satisfacción ajustada al interés personal”, etc., como justamente apuntan Miguel Romero y Pedro Ramiro precisando que la nueva estrategia reside en:

> “Convertir a las personas pobres en consumidoras y a la pobreza en un negocio rentable para las grandes corporaciones. Construir un relato que reemplace el ajuste estructural por la lucha contra la pobreza, las privatizaciones por las alianzas público-privadas, las trabajadoras y trabajadores por los emprendedores, la responsabilidad efectiva de las empresas transnacionales por la voluntariedad de la corresponsabilidad de todos los ‘grupos de interés’. (…) Es la era de la pobreza 2.0: no se trata de atajar las causas estructurales que promueven las desigualdades sociales, sino de gestionar y rentabilizar la pobreza de acuerdo a los criterios de mercado” (2012: 11).

La narrativa neoliberal se camufla de diferentes formas para seguir legitimando su existencia y, con ello, a todos los actores que participan en el ejercicio y perpetuación del modelo, esto fundamentalmente por medio de la colonización en todas sus expresiones o variantes.

Por último, hay que reconocer que si el modelo neoliberal ha funcionado tan lógicamente en las prácticas sociales, políticos, económicas e ideológico-culturales, no sólo se debe a su posición predominante sino que además se han instrumentado mecanismos racionales para atemperar su residencia dentro del pensamiento universal, pero aún más, se ha justificado y legitimado esta última expresión del capitalismo como una racionalidad *per se*, que consigue naturalizarse con el pensamiento humano, provocando una visión atemporal de su

existencia, y simultáneamente, declarando el fin de la historia, como el pináculo de la civilización humana.

La estructura social y, con ello, sus prácticas y sus ideas, suelen pervivir largas temporalidades que fungen como estabilizadores dentro de un orden político y económico, dicha estabilidad ha sido asistida siempre por las autoridades o líderes de las comunidades, llámese el poder estatal o el poder mercantilista de los mercados, por lo que es inevitable hacernos la interrogante ya elucubrada por Yannis Stavrakakis (2010) cuando se pregunta: ¿cómo es posible que las estructuras sociales se resistan tanto al cambio? Respondiendo que detrás de los discursos ideológicos que han conseguido hegemonizarse a través de representaciones que conectan los significantes con los significados, dibujando una realidad determinada como expresión de la racionalidad del sistema, son en parte los dispositivos que hacen posible dicha estabilidad, sin embargo, en este proceso operan también otros mecanismos que responden a nivel de los afectos e investimentos libidinales en el discurso, es decir, la hegemonía del modelo neoliberal no sólo es producto de una racionalidad que se introduce en la lógica o naturaleza de las cosas, sino además porque ha investido libidinalmente aspectos como la libertad, el mérito, el emprendimiento, etc., que permiten activar la *jouissance*.

CAPÍTULO II

CAMBIOS DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA A TRAVÉS DE LOS MODELOS GENENCIALES

Sumario:

1. Estado y sus reformas; 2. Administración Pública en México; 3. Visión ortodoxa de la Administración pública *versus* visión liberal de la Administración Pública; 4. Nueva Gestión Pública (NGP); 5. Neoinstitucionalismo sociológico en la Administración Pública; 6. Exoprivatización y Endoprivatización; 7. Del comportamiento de los servidores público; y 8. Dimensión actitudinal.

1. ESTADO Y SUS REFORMAS

La forma en que se enfoca al Estado social es más cualitativo que cuantitativo, es decir, el punto toral de discusión es sobre el *mejor* o *peor* Estado, por ejemplo, el enfoque económico aconseja que el mejor Estado es el Estado *posible*, por el contrario, el enfoque político afirma que el mejor Estado es el Estado *necesario*, esta polaridad entre *posibilidad* y *necesidad* del poder estatal, esta direccionada a través del cambio motivado por la reforma del Estado[90]. Fue a través del enfoque económico desde donde se señalaron los problemas y debilidades del Estado social (y de su administración pública)[91], reduciendo la crisis del Estado a

[90] La reforma del Estado cuenta con dos expresiones o categorías, una primera, comprende la parte del diseño y funcionamiento institucional, es decir, abarca a las reformas institucionales (lo que es la organización y articulación, espacio este, donde se instrumentan las políticas públicas –policy-), una segunda, corresponde fundamentalmente al contenido de la acción pública, es decir, a las reformas sustanciales (finalidad, objetos y alcance –politics-), ambas expresiones cuentan con dos tipos de abordaje, las primeras, representan la racionalidad instrumental (parte administrativa), y las segundas, representan la racionalidad sustantiva (parte política). La reforma administrativa instrumentada desde la óptica de los modelos gerenciales, hace hincapié en la forma de conducir la eficiencia, la eficacia y, con ello, un razonamiento que proyecta un nuevo orden de valores y principios que apuntan hacia el comportamiento de los servidores públicos.

[91] Problemas de la Administración Pública en México: 1. Marco jurídico obsoleto; 2. Resistencia al cambio; 3. Poca o nula relación de los planes con el presupuesto; 4. Deficiente gestión del tiempo por parte de empleados tanto de base como directivos; 5. Equipo directivo con conocimientos limitados sobre técnicas de gobierno y gestión eficaz y en ocasiones politizados; 6. Dirección pública profesional que no acaba de implantarse; 7. Poca transparencia y escasa implantación del gobierno abierto; 8. Tecnología obsoleta para adaptarse a los cambios; 9. Decisiones piramidales y poco participadas con el equipo; 10. Escasa implantación de trabajo por objetivos; 11. Poco control de los resultados que se centra sobre todo a nivel administrativo pero raras veces a nivel directivo; 12. Ley de función pública muy rígida; 13. Poca cultura de trabajo en equipo y muchas

cuestiones meramente económicas y fiscales. A pesar de la naturaleza múltiple del Estado, su abordaje tanto teórico como práctico se categorizó y limitó a los aspectos económicos-fiscales (déficit público, pérdida del crédito público, tasa negativa de ahorro público, excesivo endeudamiento público y falta de credibilidad), haciendo énfasis en la ineficacia e ineficiencia de los rubros burocrático-administrativos, así como los aspectos político-institucionales que se asentaban en una posición crítica por la falta de legitimidad (Falcão, 1997: 3).

La Nueva Gestión Pública (NGP) se hace presente y necesaria en el aparato administrativo burocrático a razón de lo que señala Enrique Cabrero cuando afirma: "… que su surgimiento se debe a tres crisis: de *eficiencia*, que pone en duda la sobrevivencia de las agencias gubernamentales; de *eficacia*, ya que frecuentemente no solucionan los problemas públicos; y de *legitimidad*, por una falta de credibilidad y confianza en las agencias del gobierno, debido a que son percibidas como agencias que han desarrollado sus propios intereses y se han divorciado de la ciudadanía" (Cabrero, 1995 citado en Hernández, 2010: 75).

A través del Congreso Internacional del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo[92] (CLAD, 2008) se motivó la reforma del Estado y Administración Pública en América Latina en gestión de calidad y excelencia en la administración pública[93]. Esto producto de la crisis de la administración pública en

---

acciones individualistas; 14. Duplicidad de servicios; 15. Prevalencia del control de gasto a los resultados; 16. Falta de promoción y capacitación técnica y administrativa; y 17. Trabajo para el ciudadano pero sin el ciudadano.

[92] Se constituyó en el año 1972 bajo la iniciativa de los gobiernos de México, Perú y Venezuela. "Su creación fue respaldada por la Asamblea General de las Naciones Unidas (Resolución 2845 - XXVI) con la idea de establecer una entidad regional que tuviera como eje de su actividad la modernización de las administraciones públicas, un factor estratégico en el proceso de desarrollo económico y social". "Su misión es promover el análisis y el intercambio de experiencias y conocimientos en torno a la reforma del Estado y la modernización de la Administración Pública, mediante la organización de reuniones internacionales especializadas, la publicación de obras, la prestación de servicios de documentación e información, la realización de estudios e investigaciones y la ejecución de actividades de cooperación técnica entre sus países miembros y proveniente de otras regiones" http://old.clad.org/portal

[93] No obstante, la aserción del tema y su referencial para con las líneas de trabajo utilizadas en el sector privado, son reafirmadas por el Consejo Científico del CLAD: "El modelo gerencial tiene su inspiración en las transformaciones organizacionales ocurridas en el sector privado, las cuales modificaron la forma burocrático-piramidal de administración, flexibilizando la gestión, disminuyendo los niveles jerárquicos y,

la década de los ochenta (Crozier, 1992; Villoria, 1997; Cabrero, 2000; Blanco y Goma, 2003), en el que se proponía un cambio cultural en la Administración Pública modificando valores[94] y actitudes en los diferentes niveles gubernamentales (Sánchez, 1998). Dichos cambios se orientaron hacia la eficacia, eficiencia, innovación y reinvención (Osborne y Plastrik, 1998; Drucker, 1990; Drazin, 1990). Para ello se trasladaron elementos del sector privado al sector público, como valores colectivos y de colaboración interinstitucional (Echebarría y Mendoza, 1999), con el fin de buscar soluciones de mercado más que administrativas, en un Estado mínimo que garantizase la eficacia y efectividad (Aberbach y Ockman, 1999), a través de la reinventando del gobierno con las cinco "R" (Lawrence y Thompson, 1999), las cuales se le encargarían al gerente público para su aplicación -reestructuración, reingeniería, reinvención, realineación y reconceptualización-[95] (Hammer y Champy, 1993; Hammer y Stanton, 1995), con reformas a la gerencia pública de carácter más pragmático que dogmático

---

por consiguiente, aumentando la autonomía de decisión de los gerentes - de ahí el nombre de gerencial." (CLAD, 1998:10).

[94] Los valores son pautas de comportamiento que sirven como guías deseables en la conducta de los individuos en su ambiente colectivo, la cultura y el contexto determinan o influyen sobre su comportamiento, por lo que los patrones de conducta se encuentran evaluados por los valores, los cuales califican lo adecuado de la conducta tanto en su nivel individual y colectiva, los valores se constituyen como ideas o creencias, de lo permisible y de lo no permisible, por lo que estos son pueden servir como fundamentos de las actitudes y las conductas externas.

[95] Por *Reestructuración* se entiende la eliminación de todo aquello que no contribuye o aporta valor al servicio o producto suministrado al público dentro de la organización. La cuestión está en que es que se tiene que eliminar, respecto a los objetivos e intereses políticos de los gobiernos (López, 2002). En la *Reingeniería* "… implica 'empezar de nuevo' que tratar de arreglar los problemas existentes, mediante soluciones parciales. Este concepto hace énfasis en pensar los procesos y no las funciones establecidas en las jerarquías organizacionales" Con miras a la mayor satisfacción del cliente, así como la mejoría del servicio y su calidad, esto, frente a la disminución de los procesos burocráticos en la organización". Reinvención implica un "… pensamiento estratégico y planificación de largo alcance al servicio público. De esta manera, las organizaciones públicas deberán ahora operar con orientación estratégica de largo plazo, centrándose en los resultados, aplicando incentivos de mercado y tratando de satisfacer al 'ciudadano-cliente'. Para tal cometido, es necesaria la utilización de algunas herramientas como investigación de mercados (encuestas aplicadas a los 'ciudadanos–clientes'), determinación de costos, etc.". La *Realineació*n es "… la implementación de la estrategia de la reinvención. Sin embargo, mientras que la reinvención tiene que ver con cambios en la forma de operar de la organización en el mercado externo, la realineación se centra en el mercado interior de la organización (Jones y Thompson, 1999). Esta tarea, la de realinear, será encargada a los funcionarios (gerentes) que deberán efectuar las transformaciones de mercado, de acuerdo con lo planificado". En la *Reconceptualización* se "… enfatiza la importancia de apresurar el tiempo de observación y orientación, para reducir el tiempo del ciclo de aprendizaje organizacional (Jones y Thompson, 1999). Así, para alcanzar un proceso de reconceptualización exitoso es imprescindible reformular la política de gestión de recursos humanos, apuntando a la cooptación de gerentes públicos con capacidad de liderazgo y empleados comprometidos con los objetivos de la agencia, de manera de poder conferir mayor poder a estos últimos para conseguir los resultados propuestos" (Zuleta, 2016: 3).

(OCDE, 1995), y con la introducción de gobernanza (OCDE, 1996), y paradigma post-burocrático (Barzeley y Armajani, 1992). Así entonces, el tocamiento de la reforma institucional tiene dos momentos que corresponde a un tipo de Estado. La reforma administrativa del Estado del bienestar trataba sobre su expansión en espacios en los que el mercado era deficiente e insuficiente, por el contrario, en el caso de la reforma administrativa del Estado neoliberal, trataba sobre el achicamiento o reducción del aparato administrativo-gubernamental dejando al mercado las tareas en que el Estado se había vuelto ineficiente.

La instrumentación de las reformas estructurales implicaron reconocer que el poder gubernamental había sido rebasado por las demandas y expectativas de la sociedad, esto, por dos razones: por la crisis del Estado fiscal (primer alocución y justificador) y por el crecimiento y desarrollo de la democracia en nuestro país (diseminado más en el discurso que en la práctica), lo cual hacía necesario reconocer que el papel del mercado como adecuado satisfactor de necesidades era la única alternativa (y la mejor) para cubrir los espacios vacíos en los que el gobierno se había declarado ineficiente e insuficiente. En este mismo tenor la *reforma administrativa* implicó de igual forma transferir una gran cantidad de soberanías y servicios que eran exclusivos del Estado a los sectores privados, esto a través de la venta directa o por medio de concesiones y permisiones.

En este mismo escenario el CLAD[96] ha fungido un papel importante en los avatares administrativo-gubernamentales en América Latina, su influencia y gestión se ha manifestado por conducto de los siguientes instrumentos doctrinarios derivados de sus Cumbres, que se han ido materializando en el proceso y en el marco de los cambios internacionales de gestión como son:

[96] En el documento: "Una nueva gestión pública para América Latina", elaborado por el Consejo Científico del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), en octubre de 1998. Se diseñan los elementos de la propuesta del CLAD para la nueva gestión en América Latina: 1. Reorientar primordialmente la actuación del Estado hacia el área social; 2. Fortalecer su papel como formulador y financiador de las políticas públicas; 3. Desarrollo de capacidades de los gobiernos para atraer a la comunidad, empresas y tercer sector en salud y educación básica; y 4. Aumentar el grado de *accountability* de la gerencia pública.

- Carta Iberoamericana de la Función Pública. Bolivia 2003
- Código Iberoamericano de Buen Gobierno. Uruguay 2006
- Carta Iberoamericana de Gobierno Electrónico. Chile 2007
- Carta Iberoamericana de Calidad en la Gestión Pública. El Salvador 2008
- Carta Iberoamericana de Participación Ciudadana en la Gestión Pública. Portugal 2009
- Carta Iberoamericana de Derechos y Deberes del Ciudadano en Relación con la Administración Pública. Panamá 2013.[97]

Pasando de la macro-gestión del sector público a la micro-gestión del sector privado (Metcalfe, 1999), con una ciudadanía socio-céntrica más que estado-céntrica (Richards, 1994), las reformas de primera generación se contemplan consideraciones de tipo jurídico y financiero, en las de segunda generación, las transformaciones tienen un trasfondo tecnológico y cultural mucho más determinante (Oszlak, 1999).

2. ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN MÉXICO

El modelo tradicional así llamado también modelo burocrático weberiano se define por las siguientes características que según María del Carmen Pardo enumera en los siguientes elementos: “Bajo este modelo, los recursos y procesos se manejan y ponen en marcha de acuerdo con los siguientes supuestos: a) la asignación de recursos se basa primordialmente en la justificación de gastos; b) se vinculan los procesos fundamentalmente con las normas; c) no existen ejercicios sistemáticos de evaluación de agencias o funcionarios. Por lo que respecta el tema de la rendición de cuantas y el control: a) la rendición de cuentas es de carácter público, manteniendo el sentido jerárquico de la organización; b) el control se basa de manera primordial en los insumos; c) no se incorpora a la ciudadanía en el proceso de políticas públicas; d) se sostiene la idea de la separación entre el ámbito administrativo y político. Desde el punto de vista de la cultura

[97] http://old.clad.org/portal

organizacional, este modelo auspicia: a) el desarrollo de una cultura burocrática apegada a procedimientos y rutinas; b) una estructura y funcionamiento administrativo poco flexible y resistente al cambio; y, c) reluctante a responder a la cambiante demanda ciudadana, lo que genera incapacidad para justamente responder a esa demanda" (2010: 394).

La administración pública tradicional no cuenta con planes estratégicos que le permitan proyectar una adecuada coordinación con el exterior, esta condición le impide tener objetivos y prioridades diversificadas, que en resumidas cuentas se limitan a respuestas fundadas en las demandas sociales, sin embargo, estas funciones han sido usurpadas por la clase política (producto de la dicotomía política-administración), quienes desarrollan todo tipo de vínculos con el entorno social, así entonces, este tipo administración no tiene presente la gestión financiera sino más bien normas presupuestarias, no cuenta con una adecuada gestión de los recursos humanos sino más bien con una ley de función pública, no cuenta con un diseño organizativo sino con un organigrama rígido y que es establecido de manera univoca.

La Administración Pública[98] es el continente operativo donde descansa la parte ejecutora del gobierno, representado y asumido por el poder Ejecutivo, es el conjunto de órganos del poder del Ejecutivo que desempeña actividades de tipo público, para el beneficio colectivo y sin fines de lucro. A través de la acción continua y permanente, realizando sus tareas por medio de procedimientos

[98] Definiciones de Administración Pública desde diferentes enfoques: a) *Definición etimológica.* Administración (del latín administratio), significa la acción de administrar; b) *Definición constitucional.* Será centralizada y paraestatal conforme a la Ley Orgánica que expida el Congreso. Distribuirá los negocios del orden administrativo de la Federación, que estarán a cargo de las Secretarías de Estado y Departamentos Administrativos y definirá las bases generales de creación de las Entidades Paraestatales y la intervención del Ejecutivo Federal en su operación (artículo 90 Const.); c) *Definición operativa.* Es la acción encauzada a lograr los propósitos de la comunidad, que determina cómo se distribuye y ejerce la autoridad política y la económica. Esta acción compromete a las instituciones, autoridades, servidores y particulares a asumir y ejecutar las funciones, atribuciones o competencias propias del Estado, para satisfacer el interés general o comunitario (Santofimio, 2002 y Muñoz, 1997); y d) *Definición funcional.* Es un instrumento de acción del Estado, que dicta y aplica las disposiciones necesarias para el cumplimiento de las leyes para la conservación y fomento de los intereses públicos. Es un elemento estratégico para el desarrollo de la sociedad, que responde a un modelo que propicia los cambios políticos, económicos, sociales y culturales (Amaro, 1993 y Muñoz, 1997).

técnicos, patrimoniales, configurada con estructura jurídica, poder público, figura impersonal, cuya organización se encuentra fuertemente jerarquizada.

El panorama general en el que se desenvuelve la crisis del Estado del bienestar[99] se presenta un implacable proceso de convulsiones como la afanosa crisis de petróleo de 1973, una lacerante inestabilidad de liquidez e inestabilidad en los mercados financieros, una profunda ineficiencia e ineficacia de las funciones burocrático-administrativas, la expansión del proceso de la globalización hacia la privatización del sector público, crisis del modelo keynesiano en su parte económica y social, una alta ingobernabilidad fiscal, crisis de legitimidad[100], pero hay que recalcar que la crisis del sector público no sólo se concentró en su ineficiencia e ineficacia sino como Ranson y Stewart (1994) refieren cuando dicen que: "… lo más importante para entender la crisis del sector público no son estas disfuncionalidades internas sino la pérdida de valores y de objetivos, así como la crisis del propio concepto de «público»".

La reforma de la administración pública[101] se encuentra relacionada a un contexto mayor, esto es, a una concepción y estructura de Estado, del que se desprende un determinado modelo de desarrollo y crecimiento económico, en el cual se configura un modo de organización y división del trabajo, todo ello, en un contexto ideológico y político que hoy podemos llamar neoliberalismo.

[99] "El desagradable secreto del Estado social reside en que, a pesar de que su efecto sobre la acumulación capitalista muy bien podría tornarse destructivo (…), su eliminación sería evidentemente disruptiva (…). La contradicción consiste en que el capitalismo no puede coexistir con el Estado social ni continuar existiendo sin él. (...) Parece que el Estado social, a pesar de ser atacado tanto por la derecha como por la izquierda, no puede ser fácilmente sustituido por una alternativa conservadora o progresista" (Offe, 1984: 122-7).

[100] La crisis del Estado latinoamericano no fue solamente una crisis fiscal; también fue una crisis de funcionamiento del aparato administrativo y, como consecuencia, una crisis de legitimidad política.

[101] Los modelos gerencialistas particularmente los de la NGP están presentes como un recurso para paliar la crisis del Estado del Bienestar en el ámbito de la administración pública: "Esa tendencia gerencial, centrada en el aumento de la eficiencia y la productividad, como sabemos, está históricamente asociada a la emergencia de gobiernos neoliberales" (Tatagiba, 2006: 157) y aunque no sea propia de dogma neoliberal ha podido compaginar las aspiraciones de ambos en el escenario general del proceso de la globalización.

Pregunta Vitullo: “¿… cuáles son las características fundamentales de esta doctrina en la esfera de la administración de la cosa pública?” Las responde en voz de Ana Paula Paes de Paula quien señala que son:

- “Descentralización del aparato estatal con separación de las actividades de planificación y actividades de ejecución del gobierno.
- Privatización de las empresas estatales.
- Tercerización de los servicios públicos.
- Regulación estatal de las actividades públicas llevadas a cabo por el sector privado.
- Incorporación de conceptos y herramientas gerenciales, oriundas del sector privado” (2010: 3).

La crisis de los valores colectivos y la suplantación de los valores individuales como máximos referentes dentro del universo humano y social, han creado a un sujeto bien determinado en el sistema, pero además: “… El sujeto del capitalismo contemporáneo aparece a menudo como un desencantado radical en relación con proyectos políticos radicales de gran envergadura y transformaciones sustanciales de la realidad social. Apático y sin esperanza, su horizonte de futuro es el llamado ‘fin de la historia’” (Pacheco, 2012: 124). En la misma tesitura hallamos al servidor público, con altos grados de apatía y desencanto, la relación burócrata-usuario no sólo se ha quebrantado, sino también, las relaciones que se generan dentro del aparato gubernamental.

En México antes de la llega del modelo neoliberal, se desarrollaban las actividades económicas y productivas en el contexto de la economía mixta, se atendían las necesidades de la sociedad a través de la mancuerna Estado (economía planificada) y mercado (economía libre), necesidades que ambos actores atendían y convergían en el tópico de una economía nacional, el tipo de Estado presente en

este escenario era el denominado Estado del bienestar, que no es otra cosa que el Estado capitalista (esto desde la estructura del poder estatal) o visto desde el sistema económico como *capitalismo de Estado*. Se ha confundido en muchas ocasiones la existencia benefactora-social-masiva que concentraba este tipo de Estado, con la existencia de un Estado socialista, que no tiene nada que ver con éste, pues su posición social y socializadora (no socialista), no fue un obstáculo para que se manifestaran los intereses y el *modus operandi* del sistema capitalista.

La Carta Iberoamericana de la Función Pública. En el Capítulo Primero, que habla sobre la *Finalidad y Ámbito de la Carta*, nos señala las finalidades de esta en lo que respecta a la Función Pública que son:

“a) Definir las bases que configuran un sistema profesional y eficaz de función pública, entendiendo a éste como una pieza clave para la gobernabilidad democrática de las sociedades contemporáneas, y para la buena gestión pública; b) Configurar un marco genérico de principios rectores, políticas y mecanismos de gestión llamado a constituir un lenguaje común sobre la función pública en los países de la comunidad iberoamericana; y c) Servir como fuente de inspiración para las aplicaciones concretas, regulaciones, desarrollos y reformas que en cada caso resulten adecuadas para la mejora y modernización de los sistemas nacionales de función pública en dicho ámbito” (Carta, 2003: 5).

Desde la concepción de la Carta Iberoamericana se entenderá por Función Pública:

“La función pública está constituida por el conjunto de arreglos institucionales mediante los que se articulan y gestionan el empleo público y las personas que integran éste, en una realidad nacional determinada. Dichos arreglos comprenden normas, escritas o informales, estructuras, pautas culturales, políticas explícitas o implícitas, procesos, prácticas y actividades diversas cuya finalidad es garantizar

un manejo adecuado de los recursos humanos, en el marco de una administración pública profesional y eficaz, al servicio del interés general" (Carta, 2003: 5).

Por otro lado, la Carta Iberoamericana no deja afuera a la democracia como elemento toral en la administración pública, por lo que se precisa la necesidad de introducir en este proceso aspectos como los que señala esta epístola:

"En el ámbito público, las finalidades de un sistema de gestión del empleo y los recursos humanos deben compatibilizar los objetivos de eficacia y eficiencia con los requerimientos de igualdad, mérito e imparcialidad que son propios de administraciones profesionales en contextos democráticos" (Carta, 2003: 5).

La compatibilización de eficacia y eficiencia (procedimental) con la igualdad (recursos humanos), mérito e imparcialidad, según la Carta, no deberán estar los primeros por encima de los segundos, sin embargo, nuestro contexto democrático no ha determinado las condiciones ni la influencia que provocaría el tan deseado equilibrio entre la técnica y la equidad dentro del contexto y funciones de la administración pública.

Los criterios que inspiran los enunciados de la Carta sobre los guías y sujetos más importantes dentro de la organización y quienes tienen el timón del barco nos dice: "El protagonismo de los directivos públicos y la interiorización de su papel como principales responsables de la gestión de las personas a su cargo" (Carta, 2003: 9).

En el Capítulo tercero, correspondiente a los conceptos básicos sobre la función pública se señala que:

"Son consecuencia de las conductas observadas por las personas en su trabajo, las cuales, a su vez, dependen de dos variables básicas: a) las competencias, o conjuntos de cualidades poseídas por las personas, que determinan la idoneidad

de éstas para el desempeño de la tarea; y b) la motivación, o grado de esfuerzo que las personas estén dispuestas a aplicar a la realización de su trabajo" (Carta, 2003: 10).

En el Capítulo cuarto, en lo adecuado a los requerimientos funcionales de la función pública se precisa que:

"Para garantizar la calidad de la planificación de recursos humanos resultará imprescindible disponer de sistemas de información sobre el personal capaces de permitir un conocimiento real y actualizado de las disponibilidades cuantitativas y cualitativas de recursos humanos, existentes y previsibles en el futuro, agregadas por diferentes sectores, unidades, ámbitos organizativos, cualificaciones, franjas de edad y cualesquiera otras agrupaciones necesarias para la adecuada gestión del capital humano (Carta, 2003: 12).

En cuanto a la evaluación que se hace del rendimiento se puntualiza que:

"La evaluación del rendimiento, ya sea individual o de grupo, requiere la utilización de instrumentos fiables y válidos. Cuando la evaluación se centre en resultados, deberá basarse en la previa estandarización de éstos mediante el señalamiento de objetivos congruentes con las finalidades del puesto ocupado, y la identificación de indicadores precisos. Cuando la evaluación mida el comportamiento en el trabajo, deberá fundamentarse en la aplicación de escalas de conducta adecuadas, u otros instrumentos técnicamente probados. Se evitará en todo caso el uso de instrumentos ambiguos, de fiabilidad dudosa, susceptibles de introducir sesgos en la apreciación, o favorecedores de la mera subjetividad o arbitrariedad" Carta, 2003: 17-18).

Como se puede contemplar, la Carta Iberoamericana es un referente fundamental no solo para las funciones o tareas dentro de la organización de la administración pública sino también, por lo que respecta al desarrollo democrático y

particularmente de las retribuciones de los servidores públicos en su constitución humana.

3. VISIÓN ORTODOXA DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA *VERSUS* VISIÓN LIBERAL DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA.

La administración pública ortodoxa[102] en sus periplos teóricos y prácticos ha enriquecido su constitución derivando un papel más actuante, apuntando a la configuración de instituciones más fuertes, respecto a los nuevos retos y necesidades sociales, con las siguientes características:

"a) control federal central sobre las actividades de planificación, coordinación, dirección, formulación e implementación de políticas públicas; b) énfasis en el aumento global de la capacidad de implementación de políticas en las diversas esferas del Estado; c) ocupación de cargos-clave por funcionarios de carrera, profesionales especializados, entrenados y equipados con tecnologías y métodos gerenciales, y dotados de recursos presupuestarios; d) énfasis en la capacidad gerencial del servidor público como incentivo para la innovación; f) limitación de la interferencia política sobre la administración, mediante contratos de gestión flexibles, inclusive por medio de arreglos organizacionales experimentales; g) responsabilidad desde la base hacia el vértice, versus dirección desde el vértice hacia la base; h) énfasis en los ciudadanos usuarios y clientes; i) prioridad en la administración de cargos y salarios públicos; y j) incremento de los programas de reclutamiento en polos de excelencia profesional" (Falcão, 1997: 5).

Cuadro 8. Paradigma administrativo vs. Paradigma gerencial

	Paradigma de administración pública	**Paradigma de gerencia pública**
Orientación	Cumplimiento de normas y	Logro de resultados

[102] El actual modelo administrativo que sigue definiendo el aparato administrativo de la SEDESOL es fuertemente burocrático, existe una afanosa reticencia al cambio y a la implementación de nuevas formas de trabajar.

	procedimientos	
Criterios	Regularidad	Economía, eficacia, eficiencia, productividad
Proceso decisorio	Burocrático	Por objetivos
Políticas públicas y prestaciones	Universalismo de las prestaciones	Segmentación de las prestaciones
Objetivo de las prestaciones	Universalidad de la oferta	Universalidad de la satisfacción
Población objetivo	Orientación al ciudadano	Orientación al cliente público
Financiamiento	Estatal	Cofinanciación
Recursos financieros	Subsidio a la oferta	Subsidio a la demanda
Modelo institucional	Monopolio estatal, misiones unificadas, centralismo	Pluralidad de actores, misiones en competencia, descentralización
Modelo organizacional	Burocracia maquinal (gerencias funcionales y divisionales)	Por proyectos, por unidades de gestión y resultados. Adhocracia, matriciales
Gestión de alta dirección pública	Carrera administrativa	Gestión gerencial por competencias y resultados
Presupuestación	Por partidas	Por programas, objetivos y resultados
Indicador de acción estatal	Gasto público por partidas y finalidades	Relación costo-resultado y costo-impacto

Fuente: Atrio, Jorge L. y Piccone, María Sol (Oct. 2008). "De la Administración Pública a la Gerencia Pública. El porqué de la necesidad de gestionar la transición", en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, No. 42, Caracas, p. 10.

El proceso racional de la administración pública ortodoxa que se desarrolla a través de rutinas, procedimientos, ejecución de normas y la eficacia, se constituyeron como aspectos fundamentales para consecución y alcance de los diferentes objetivos de la organización burocrática, según las condiciones políticas, sociales y económicas de ese momento, exigieron en una etapa terminante de la historia y de la forma en que se organizaba el mundo, un determinado diseño administrativo, como lo afirma Weber en las siguientes líneas:

"Al respecto, cabe señalar que la moderna aparición de una organización burocrática no obedece al azar; sino que es el resultado de presupuestos económicos y sociales muy concretos, que sólo han surgido en un momento histórico determinado: desarrollo de una economía monetaria, desarrollo cuantitativo de determinadas bases sociales, especialmente el Estado y de los partidos de masas, desarrollo cualitativo de las actividades administrativas, superioridad técnica sobre cualquier otra forma de organización (puesto que es más barata, más rápida, más objetiva y de resultados previsibles), concentración de los instrumentos materiales en manos de las *dominus* y nivelación de las diferencias económicas y sociales de los dominados" (1979: 709).

De igual manera, la plétora de modelos gerenciales[103] es el resultado de una forma determinada de organización del mundo económico y social, este tipo de paradigmas corresponde a un momento histórico en que el Estado, ha sido en muchos aspectos, desplazado por el mercado, provocándose fenómenos como la descentralización, la desconcentración, la privatización (en sus dos modalidades: exoprivatización y endoprivatización)[104], liberalización del comercio,

[103] Características de las corrientes neopúblicas son: "a) El refuerzo del concepto de ciudadanía, para que permita la expresión activa de las opiniones. Se considera que el concepto de ciudadanía debe servir para, mediante un discurso abierto y pluralista, recrear la legitimidad política en la Administración pública; b) La propuesta de reforzar los valores hacia el aspecto público de los empleados públicos y crear una cultura administrativa asociada tanto a la eficacia y a la eficiencia como a la ética en la gestión pública; c) El reconocimiento de nuevos derechos con garantía a los ciudadanos; d) El situar como horizonte la satisfacción del ciudadano en la utilización de los servicios públicos, así como la simplificación del sistema o del procedimiento y el tiempo de acceso al mismo; e) Aprobar y organizar nuevos servicios públicos, con o sin externalizaciones; f) Actuar con principios y valores, como la universalidad y la igualdad, en los servicios públicos contrapuestos a los de economicismo y gestión; y g) Incrementar la calidad y el número de los servicios públicos" (Ramió y Salvador, 2005: 30-31).

[104] Hay que dejar en claro que no son las autoridades gubernamentales en realidad quienes desean una ley universal o un gobierno universal, quienes en realidad propugna por esta meta, es en sentido abstracto el mercado, o en concreto, todas las transnacionales que han diseminado su poderío en todas las naciones del mundo (offshoring), tener este gobierno universal, provocaría la homologación de comportamientos y controles, ahora bien, no hay que confundir las singularidades culturales y sociales sobre las que se asentaría este gobierno global, estas peculiaridades de cada país serian el tópico sobre las que existiría la homogeneidad del sistema económico, comercial y de consumo, sin embargo, tampoco hay que negar que este proceso, podría inercialmente o conscientemente, modificar los espacios culturales y sociales, es decir, lo primeramente toral, estaría fijado en los comportamientos de consumo y producción, no así en los políticos, culturales y sociales, empero, no hay que algún día estos últimos estarían siendo influencias dos por los aspectos del mercado. A este respecto, como una profecía Von Mises, defensor y partidario del liberalismo señala que: "éste propugna una organización cada vez más amplia, hasta llegar a un Estado Universal, donde la ley nacional quede subordinada a leyes universales" (2007: 176). Es decir, pasar de las leyes del Estado

desregulaciones de todo tipo, escenario éste, en el que el ciudadano se ha convertido en el consumidor y cliente por antonomasia, erigiéndose la preponderancia del sistema económico-financiero por encima del sistema productivo, con un relativo énfasis en la informatización de los aparatos administrativos, con un potencial trasladado del dominio y el control al mercado y sus trasnacionales, provocándose una transferencia de muchos de los derechos que ostentaba el Estado hacia los sectores privados, dando mayor preponderancia a la eficiencia sobre la eficacia, justipreciando la satisfacción individualista del cliente, sobre la satisfacción colectiva de los ciudadanos, así como el desprestigio generalizado de la política y, con ello, de los gobiernos. Por último, el mercado se ha convertido como: "… el lugar de las ilusiones, del simulacro, que dista del lugar de la devastación…" (Lang, 2013: 22).

Cuadro 9. Proceso de la privatización en dos etapas

	Primera etapa	Segunda etapa
	Exoprivatización	**Endoprivatización**
El fenómeno de la privatización se ha dado en dos modos y etapas:	La gerencia pública fungió como el *sujeto* de la transacción de cosas hacia el mercado	La gerencia se convierte en el *objeto* de la transacción mercantil
	La gerencia pública es el *mercader*	La gerencia pública es la *mercancía*
	Afecta al *qué* de la administración pública	Afecta el *cómo* de la administración pública
	El Estado trasfiere al mercado la producción de bienes y servicios a la empresa privada	El mercado introduce en el Estado metodologías y técnicas de la gerencia privada (NGP)

Fuente: Elaboración propia con datos de Guerrero Orozco, Omar (2004). "El mito del nuevo 'Management' público", en *Revista Venezolana de Gerencia*, Universidad del Zulia, Año 9. Nº 25, 9-52.

(nacional) a las leyes del mercado (universal), un gobierno sin políticos, sin regulaciones e intervencionismos, ni instituciones burocráticas, sino una autoridad privada representada por las grandes corporaciones privadas.

La tendencia gerencial y su incorporación a espacios públicos gubernamentales en América Latina tuvieron cavidad en las postrimeras de la década de los ochenta, pero más aún en los noventa. La expresión *Nuevo Gerenciamiento Público* instituida por Hood (1991) tenía como propósito configurar un conglomerado de doctrinas administrativas para el cambio de las reformas propuestas por la OCDE, que ya venían siendo atendidas desde finales de los años 70, su objetivo apuntaba a atender y resarcir los espacios vacíos que el modelo anterior no estaba teniendo en cuenta, esto como consecuencia de los cambios en el proceso de la globalización, que venía generando la homogeneización y mimetización del sector público como una empresa privada.

Los modelos gerenciales[105] se presentan como modelos de carácter analítico y normativo, la más notable es la NGP, en la que se acrisolan conceptos como desregulación, externalización, agencialización, gerencialización, privatización, ética de la gestión pública, que bien se vinculan con el concepto de modelo posburocrático (Barzelay, 1998). Su taxonomía puede organizarse en dos grupos: a) Los que tienen una orientación empresarial, que son aquellos que consideran a la economía, a la eficiencia y a la eficacia como los ejes rectores para el manejo del sector público; y b) Los que tienen una orientación hacia el Estado, es decir, de repolitización, racionalización y control de externalidad de los servicios públicos.

[105] Es tan variada como diferente la concepción y construcción de los enfoques administrativos, como de sus apologetas, aquí tenemos algunos ellos: "A las rupturas del enfoque convencional, que privilegian ciertos aspectos del fenómeno, tales como la reconstrucción del proceso de trabajo (Taylor, 1972; Ford, 1987), la administración de los grupos informales (Koethlisberger y Dickson, 1976; Mayo, 1972, 1977), el combate contra los círculos burocráticos (Merton, 1965; Selznick, 1949; Blau, 1963; Gouldner, 1964; Crozier, 1974), la elaboración de modelos para la toma de decisiones (Simón, 1984; March y Simón, 1977; Cyert y March, 1965; March y Olsen, 1976; Pettigrew, 1973), el análisis de las estructuras y la gestión del contexto (Woodward, 1965; Pugh y Hickson, 1979; Emery y Trist, 1965; Perrow, 1967), la formulación de las estrategias (Ansoff, 1976; Steiner y Miner, 1977) y, finalmente, el diseño de estructuras flexibles (Herzberg, 1966; Argyris, 1957, 1964; Bennis, 1963; Likert, 1968), se superpone el análisis y la gestión de un conjunto de procesos considerados como fundamentales en la organización, aunque analizados generalmente de manera aislada. Tal es el caso del poder (Bacharach y Lawer, 1980, Crozier, 1974; Crozier y Friedberg, 1977; Mintzberg, 1983), el conflicto (Follett, 1965; March y Simón, 1977; Cyert y March, 1965; Pondy, 1967; Crozier, 1974; Lawrence y Lorsch, 1973) y la comunicación (Leavitt, 1977; Guetzkow y Simón, 1977; Shaw et al., 1977)" (Ibarra y Montaño, 1992: 51).

Las bases teóricas que dan forma y consistencia a la configuración de la NGP las podemos representar en dos las escuelas de pensamiento: una en la teoría de la elección pública (*public choice*), que se hace acompañar con el nuevo institucionalismo económico y, la otra, el gerencialismo (*managerialism*)[106]. De la primera escuela la NGP se nutre del escepticismo que rechaza los instrumentos de planeación y control (característicos del Estado rector y centralizado), dejando que se introduzca la lógica del mercado por medio de mecanismos que contrarresten las practicas concentradoras y autocomplacientes de la burocracia, por el contrario, se fomenta la construcción de un sistema de incentivos para premiar o castigar el desempeño y los resultados. De la segunda escuela la NGP incorpora la libertad de gestión con el objetivo de dar respuestas rápidas a los problemas públicos de un ambiente variable, atendiendo las particularidades y, por lo tanto, distanciándose de las reglas homogéneas, lo que permite disminuir las restricciones a las decisiones gubernamentales, para dar cabida a la innovación y a la experimentación (sin importar que se falle), asimismo, una parte toral del movimiento gerencialista fue la incorporación de la función directiva del gobierno, despreciando los procedimientos administrativos de los servidores públicos operativo-administrativo, y dando nodal importancia a las operaciones directivas y, con ello, al argot lingüístico de la gestión del sector privado, con énfasis en la calidad y en la orientación al cliente/usuario/ciudadano (Cejudo, 2013 :28-29).

La Nueva Gerencia Pública no propugna por las singularidades de cada sistema administrativo existente en cada Estado del mundo, sino por una condición generalizada para la facilitación de los intercambios entre sector público gubernamental y los sectores privados, ésta, no sólo enriquece los parámetros de gestión dentro de las organizaciones gubernamentales, sino que crea las condiciones para que las tareas de los modelos gerenciales (particularmente la

[106] Cabe precisar que tanto la elección pública como el gerencialismo en el proceso de mancuerna en la NGP, se llegan a encontrar algunas contradicciones en el transcurso de su implementación y ejecución, pues con la public choice se da preponderancia a los mecanismos del mercado y rendición de cuentas con el propósito de fomentar la competencia entre las agencias públicas y la reducción de la expansión de la burocracia, pero el gerencialismo da énfasis a la autonomía a los gerentes, la reducción de las regulaciones y se centra en los resultados, es decir, mayor autonomía en las agencias y gerentes públicos en contra de mayores controles en los resultados (Cejudo, 2013: 30).

NGP) produzcan en los procesos administrativos gubernamentales la homogeneización con las actividades que se desenvuelven en los sectores privados y en el mercado. Con la NGP se acerca a los sectores públicos a las prácticas de los sectores privados, pero además se crean los medios para que las relaciones entre el gobierno y el mercado se desarrollen en un fluido sin obstáculos en el escenario global. María Mercedes Llano nos presenta este mismo escenario al decirnos que:

"… El nuevo gerencialismo público era presentado como un paquete para todas las estaciones, es decir, aplicable a distintos países, entre otros ámbitos, desde el rico norte al pobre sur (Hood, 1991). Al exponerse como la fuerza del progreso (Pollitt y Bouckaert, 2004), este enfoque se imponía como la única alternativa a seguir por las democracias en desarrollo, produciéndose lo que Olsen (2005) denominó modernización por imitación (Olsen, 2005). Si el nuevo modelo se presentaba como exitoso en el mundo avanzado no existía otra opción para los países en desarrollo más que la de seguir la onda y la tabla rasa administrativa (Spann, 1981, *apud* Hood y Jackson, 1997)" (2015: 74).

Existe una fuerte discusión y contraposición de intereses entre dos modelos administrativos que disputan el formato y ejecución dentro de la estructura institucional, pero de igual forma el interés hacia el ciudadano-cliente, así entonces, la visión *ortodoxa* es más Estado en lo económico y administrativo, por el contrario la visión *liberal* es menos Estado en lo económico y menos participación de la administración pública en lo económico respecto al mercado, por lo que en el ejercicio propio de lo que se ha denominado la *endoprivatización*, que se especializa en introducir modelos gerenciales[107] característicos del

[107] Del Carmen Pardo nos comparte algunos de los objetivos de los modelos gerenciales que: "[…] En general estas teorías sirven para introducir mecanismos de mercado en la prestación de servicios públicos, suscribiendo acuerdos mediante subcontrataciones, *joint ventures*, y hasta privatizaciones. De igual forma estas tendencias recuperan el renovado *management* ideas relacionados ideas relacionadas con: *a)* el diseño de estructuras más horizontales y con cadenas de mando más cortas; *b)* organizaciones orientadas a resultados y no a insumos; c) que el ciudadano, en tanto cliente, puede exigir servicios de calidad; d) que los resultados deben agregar valor agregado; y, e) con la inclusión de agencias autónomas en las estructuras administrativas y el otorgamiento de mayor libertad a los 'gerentes públicos'" (2010: 395).

mercado, está incidiendo en las formas y contenidos de hacer administración dentro del Estado, así Humberto Falcão secunda este argumento diciéndonos:

"Una visión liberal de la administración pública se contrapone a la visión ortodoxa en el sentido de que propone un modelo de administración pública basado en la lógica del mercado. En el nivel micro-organizacional se reduce la utilidad de las organizaciones públicas a las finalidades del mercado, tanto en el sentido macroeconómico como en lo que respecta a la evaluación de la relación costo-beneficio" (1997: 5).

La concepción del Estado como actor empresarial se ha opuesto a la versión liberal de una praxis minimalista en la administración gubernamental, pues no deja a las instituciones de gobierno ser actores activos y eficientes, este tipo de administración se ha quedado encerrada en su propio ensimismamiento burocrático, por el contrario, la propuesta del modelo empresarial apunta hacia un Estado activo, basado en criterios de eficiencia del sector privado. Los modelos de gestión han avanzado cada vez más dentro de la administración pública, acercando el organismo natural del capitalismo que es el mercado, a las prácticas administrativas del gobierno, paralelo a ello, el núcleo fundamental del mercado que es la empresa privada se ha arrogado funciones que anteriormente eran de jurisdicción y de practica exclusiva del gobierno, por medio de las concesiones y permisiones.

Cuadro 10. Diversidades entre la Administración Pública y la NGP

Carácter distintivo	Administración Pública	Nueva Gestión Pública
Principio causal	La política	La economía
Foco organizativo	El Estado: relaciones de dominación	El Mercado: relaciones de intercambio
Núcleo procesal	La jerarquía: cadena de	La catalaxia:[108] contrato

[108] Catalaxia o cataláctica es una teoría praxeológica acerca de la manera como el mercado fija los precios y los intercambios en un mecanismo de orden espontáneo, que normalmente ocurren sin necesidad de objetivos comunes ni planificados entre los actores económicos. Su objetivo es el análisis de todas las acciones basadas en cálculos monetarios y rastrear la formación de precios hasta el punto en el que el actor económico elige. Ella explica los precios de mercado como son, no como debiesen ser idealmente. Las leyes de la cataláctica no son juicios de valor, pero pretenden ser exactos, objetivos y dotados de validez universal. Fue el inglés

	delegación	
Corazón activo	Servicio público	Competencia
Fundamento jurídico	Derecho administrativo	Derecho mercantil
Orientación hacia el ser humano	Lo público	Lo privado
Fundamento axiológico	La ética: bienestar público	La eficiencia: individualismo
Naturaleza científica	Ciencia Social	Transdisciplina económica

Fuente: Guerrero Orozco, Omar (2015). *El abogado en el bufete, el foro y la administración pública*, México, UNAM/IIJ.

De un Estado administrador de lo púbico, a un Estado gestor de lo público. De un Estado social que maneja la administración pública homogéneamente a un Estado que gestiona los servicios públicos segmentadamente, proyectan conceptual y prácticamente diferencias. El Estado de bienestar con administración pública burocrática y el Estado neoliberal con administración gerencial (NGP), pertenecen a dos realidades con objetivos e intereses divergentes. Aunque cabe señalar que en México la diseminación e influencia del modelo gerencial ha sido parcial y en muchos casos nula su existencia. Pero en los casos parciales, donde si ha influido este modelo, enfocamos las singularidades para observar la forma en que este proceso ha tenido cabida en la administración pública mexicana.

El *Estado administrador (burocrático)* y el *Estado gestor (posburocrático)* corresponden a dos realidades asimétricamente opuestas, la primera corresponde a un *Estado social* o *de bienestar* en cargado de satisfacer demandas y necesidades a través de un proceso igualitario y homogéneo, con una estructura gubernamental obesa, centralizada, jerarquizada, regida por un alto apego a las normas, paternalista, interventor y regulador en la economía nacional, el segundo proviene de un *Estado neoliberal* que parte de la premisa de que su papel está limitado a resguardar los intereses de los particulares, no tiene injerencia en lo económico más allá de una posición como árbitro así como de ser una pieza clave para crear las condiciones jurídico-políticas para el crecimiento y libre acción del mercado, en condiciones de libertad e individualismo, que son aspectos clave en este sistema. En este tipo de Estado vemos la presencia de los modelos

Richard Whately quien introdujo esta denominación en 1831(Catallactics), quienes utilizaron el término también fueron F. Hayek, L. von Mises y otros autores de la Escuela Austriaca de Economía.

gerenciales que apuestan a la reducción del mismo aparato público administrativo por medio de la privatización en sus dos modalidades; exoprivatización y endoprivatización, con descentralización, desconcentración, altos grados de simplificación y con mayores porcentajes de autonomía de las localidades administrativas (entidades federativas), por lo tanto, son dos tipos de Estados que corresponden a dos tipos o estilos de ejercer la administración pública, una la burocrática, la otra gerencial.

Ahora bien, en términos de sus objetivos la administración burocrática persigue satisfacer necesidades y expectativas desde una posición directa entre el Estado y la sociedad, atendiendo los reclamos en términos teleológicos, ya que no interesa tanto el proceso en el que pueden atenderse la eficiencia, eficacia y la parte económica sino la atención y terminación de la política pública, por el contrario en la nueva gestión pública su propósito descansa en el cuidado económico sobre el presupuesto que se tiene para llevar a cabo la política pública, por lo que la eficiencia, eficacia, productividad, economía y satisfacción del cliente son partes medulares para gestionar la administración, en este mismo modelo (que por cierto no es una corriente homogénea), se marcha sobre la lógica de la privatización o concesión de los servicios públicos. Asimismo en la administración burocrática el servicio público[109] es concebido como exclusivo monopolio del Estado, en donde de manera exclusiva la atención del desarrollo social y económico está en manos del poder estatal, en la nueva gestión pública la diferencia está en que los asuntos públicos son atendidos como una activad compartida entre el sector público y el sector privado[110], incluso hay servicios que se han pasado al dominio exclusivo del sector privado. Recordando que la eficiencia y la eficacia pivotean la lógica neoliberal de las reformas administrativas.

[109] El servicio público es una actividad técnica, directa o indirecta que ha sido creada y controlada para asegurar -de una manera permanente, regular, continua y sin propósitos de lucro-, la satisfacción de una necesidad colectiva de interés general, sujeta a un régimen especial de derecho público.
[110] En el ámbito de la NGP la tercerización es una práctica común.

El objetivo toral de la administración pública (y de ahí su razón de ser), compete al tratamiento y resolución de las demandas sociales y, con ello, a los resultados que se derivan de las políticas públicas que son la manifestación propia de la gobernabilidad de dichas autoridades, pero muchas de sus misiones en el acceso a los servicios como agente de la función pública se ha sesgado hacia la rentabilidad de los servicios que se ofrecen, el punto entonces, no es la satisfacción de la demanda pública sino el mejoramiento financiero en su eficiencia.

La cooperación, coordinación o unión de dos tipos de empresas con fines o intereses diferentes, pueden entrar en algún punto de su desarrollo en conflicto, dos organizaciones una en el lucro, la otra en el servicio social, las orientaciones y los tipos o maneras de cómo gestionar. Qué servicios públicos transferirá el gobierno a través de la concesión o de la privatización al sector privado y, cuáles servicios serán sólo particulares del sector gubernamental, es decir, en qué calidad se encontrara la autoridad estatal frente a esta realidad, ¿cómo ejecutor de servicios o sólo como gestor?, la contestación la hallamos con Gamboa, cuando nos dice que:

“La segunda tendencia modernizadora consiste en una nueva división social del trabajo: el Estado conserva la decisión inicial, pero delega en el sector privado y en el tercer sector la ejecución, así como el margen de decisión implícito en todo proceso de ejecución de políticas” (2008: 50).

En el panorama gubernamental de Estado neoliberal en México y la influencia de la NGP[111] en la administración pública, el objetivo no apuntaba hacia el cómo mejorar las formas de dar el servicio sino más bien en cambiar a otra dimensión la forma de trabajar el servicio público, más sesgado y compatible con los intereses

[111] Del Castillo precisa de donde nace este modelo: “… la NGP se desarrolla y afianza como el componente financiero-administrativo del movimiento neoconservador o neoliberal para superar la crisis de los Estados sociales (en su forma *welfare*), que se plasmó en agudas políticas de ajuste y para reorganizar la funcionalidad del Estado en la seguridad, crecimiento y bienestar social de sus comunidades” (en pie de página, 2005: 40).

del sistema económico privado, por lo que no se cuestionaba de fondo cómo lograr mayor eficiencia en el modelo gubernamental sino en el cómo cambiarlo por otro de naturaleza con características análogas al sector privado, es decir, un nuevo modelo que compagine con los intereses y desarrollo del sistema neoliberal, en el cual se compatibilice gran parte del proceso administrativo de los servicios públicos respecto a los procesos administrativos del sistema económico mundial, de ahí la introducción de los modelos gerenciales (NGP) en la mano ejecutora del gobierno. Así lo confirma Silva en palabras de Glewwe y Tray:

"… son tres las vías más importantes a lo largo de las cuales llegan a toda la población los impactos de las políticas de ajuste. Ellas son: Uno, un cambio generalizado en los precios de los bienes y servicios que consumen los hogares. Dos, por los cambios en el nivel de empleo y subempleo, y su impacto sobre los precios en general, y sobre el ingreso real de los hogares. Tres, por vía de los cambios en la provisión de los servicios públicos, incluyendo los pagos de transferencias hacia el hogar doméstico" (Silva, 1994: 2).

La fuerte controversia que se ha desarrollado por la dicotomía entre administración pública burocrática y la NGP, dentro de la praxis del sector público gubernamental, ha provocado señalamientos que advierten lo que este último modelo de gestión ha inducido, por ejemplo, en el escenario de las transformaciones del Estado, el concepto de *reforma administrativa*[112] permitía anteriormente visualizar los cambios de éste (Echebarría, 2000), la NGP fue el motivo que desplazara este concepto (Dunleavy y Hood, 1994), la misma NGP ha venido a empobrecer el contexto del Estado relacional, que es más que una dimensión ejecutiva del *management* e instrumento de mercado (Vernis y Mendoza, 2009: 2). El modelo de administración burocrático tiene muy presente la influencia que ejerce la fuerza política sobre sus tareas, pero no así la NGP y, en el caso del modelo de

[112] En lo que muchos textos coinciden es que la NGP pareciera ser impulsada desde el seno de la OCDE y, como bien indican Ormond y Loffer: "El término parece describir una tendencia global hacia un cierto tipo de reforma administrativa, pero rápidamente se pone en evidencia -especialmente en conferencias internacionales- que asume distintos significados en diferentes contextos administrativos." (Ormond y Loffer, 1999: 1).

administración relacional[113] se da un fuerte énfasis a la preponderante a la sociedad.

La NGP con una naturaleza mucho más técnica y procedimental ha pasado por alto la fuerza política como un factor determinante y toral dentro del proceso administrativo público, como podemos observar en la siguiente enumeración de aspectos que revisten su praxis y su naturaleza en voz de Pardo cuando nos dice:

"Al igual que en el caso del modelo tradicional, la NGP, en el tema de recursos y procesos, propone: a) la asignación de recursos basada en mediciones de desempeño; b) el rediseño de los procesos administrativos para la obtención de mejores resultados; y c) privilegiar servicios públicos que generen valor agregado para la ciudadanía. Respecto a rendición de cuentas y control, la NGP propone: a) esta redición debe hacerse con base en los recursos utilizados y metas alcanzadas; b) el control debe hacerse sobre resultados; c) se involucre a la ciudadanía en la toma de decisiones y en la evaluación de políticas públicas; y, d) que otros actores, notablemente el Legislativo, vigilen el desempeño de la administración. Respecto al tema de la cultura organizacional, la propuesta incluye: a) mejorar el desempeño, sin que se sujete a procedimientos estandarizados; b) otorgar autonomía presupuestal y de gestión a las agencias, permitiéndoles mayor flexibilidad; y, c) centrar la actuación de la gestión pública en la satisfacción del cliente" (2010: 395).

Existe una simbiosis entre el neoliberalismo y la Nueva Gestión Pública, ya que el neoliberalismo adquiere consistencia programática a través de la NGP en el proceso de la Administración Pública y, la NGP adquiere a través del neoliberalismo su fundamento ideológico y científico, lo que les permite colaborar

[113] El modelo de la administración relacional tiene por estrategia efectiva la externalización de los servicios públicos, de la cual ha heredado una mala reputación, pues los resultados obtenidos derivados de esta práctica han sido en su mayoría verdaderamente deficientes en nuestro país, su improvisado olvido por un adecuado proceso administrativo (planeación, control y evaluación), ha dejado en consecuencia bajos estándares de calidad y satisfacción, con mala eficiencia y eficacia.

en mancuerna dentro de un mismo escenario; el de la administración de la riqueza económica, financiera, social, material y humana.

Hay que subrayar que la NGP en todo su marco teórico y práctico, ha abandonado a aspectos de fundamental importancia como es la justicia y equidad, como bien lo precisa Arellano y Cabrero al apuntar que:

“Luego de una extensa revisión de la literatura, es sorprendente observar que la Nueva Gestión Pública (NGP), en general, se ha librado de una consideración importante: la discusión sobre justicia y equidad. Es fácil encontrar autores que defienden las premisas de la NGP sobre bases administrativas u organizacionales (Barzelay, 1992; Aucoin, 1999). También es posible encontrar análisis institucionales que buscan sustentar las iniciativas de la NGP en términos históricos e incluso culturales (Kettl, 1999). Por suerte, ahora gozamos de una larga lista de artículos y libros que hacen análisis empíricos de las consecuencias de la NGP en diferentes contextos (Pollit, 1998; Shick, 1998; Ryan, 2003)” (Arellano y Cabrero, 2005: 600).

Pero también la NGP como cualquier manifestación humana tiene sus deficiencias y críticas, sobre todo, cuando se implementan y ejecutan en la praxis propia de la administración pública, como bien lo señalan Ramió y Salvador al enumerar los siguientes aspectos:

“a) El impulso de la filosofía de «no remar» sino de hacer que los otros «remen»: el Estado relacional y la sociedad del bienestar reemplazan al Estado intervencionista y de bienestar; b) El fomento a que las Administraciones públicas pasen de ser proveedoras de servicios públicos a intermediarias que «venden» servicios; c) La adopción del lenguaje y los conceptos propios del sector privado; d) La reducción de la relación entre la Administración y la ciudadanía a la relación entre Administración y clientes; e) Las propuestas de fragmentación de la Administración en unidades más pequeñas con una creciente autonomía respecto

a la gestión económica, patrimonial, laboral, etc., para que éstas se especialicen en la producción de una gama determinada de servicios y se reajusten con más facilidad a las necesidades de los clientes respecto a los servicios públicos; y f) Todas estas características se materializan en organismos que tienen unas formas jurídicas alejadas en mayor o menor grado del derecho público" (2005: 30).

Algunos autores facilitan la identificación de los modelos administrativos en tres grandes tipos de administración como: la *administración burocrática*; la *administración gerencial*; y la *administración relacional*, sus matices se distancian a través de sus diferencias procedimentales y de los problemas a resolver, desde la perspectiva ideológica el modelo burocrático se identifica con la socialdemocracia, el modelo gerencial con el neoliberalismo y el modelo relacional[114] con el republicanismo cívico (Alguacil, 2012: 153), como se puede observar, existen otras formas de segmentar los diferentes modelos de administración, con diferentes objetivos e intereses.

Los tres paradigmas administrativos (burocrático, gerencial y empresarial), además de diferir en su forma de proceder (según sus objetivos), comparten un mismo interés a pesar de sus diferencias, este es el de distanciarse de la política[115], por ejemplo, el modelo ortodoxo contrapone su marco legal y procedimental a los valores políticos de sus servidores públicos, dando especial preponderancia a la racionalidad administrativa (concentra a la administración entre el Estado y la burocracia), el modelo liberal contrapone la política al Estado, concentrando la racionalidad del consenso político y de sus objetivos a la lógica del mercado (desregulando, privatizando y concesionando la administración

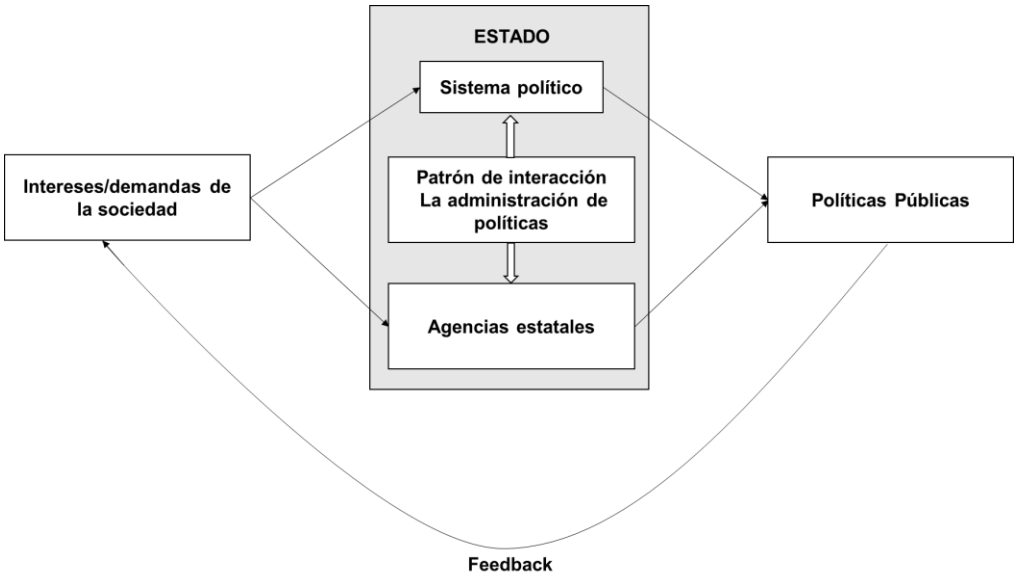
[114] La eclosión del Estado relacional se identifica más o menos a la mitad de la década de los ochenta (en el escenario de la crisis del Estado de bienestar), y se caracteriza por la fuerte interrelación social que provoca éste, así como de la corresponsabilidad con otros actores (entre ellos la misma sociedad), en el tratamiento de la resolución de problemas (Vernis y Mendoza, 2009: 1).

[115] En el primer diagrama se aprecia el distanciamiento y la ausencia de las prácticas democrático-representativas que son particulares del ámbito político, en las tareas de la administración pública, pues la administración burocrática no ha sido permeada o infiltrada por los atributos de la política de manera profunda, por igual, tenemos que en la politización de la administración no se ha los creado criterios para la formación de un patrón de racionalidad práctica y valorativa, más al contrario, se ha petrificado su naturaleza a los procesos imperativos racional-legales (Falcão, 1997: 8).

gubernamental), el modelo empresarial contrapone el mercado a las organizaciones públicas, el proceso de gestión eficiente al Estado, dando especial énfasis a la satisfacción del cliente como punto toral de la administración (introduciendo métodos de gestión y evaluación empresarial al sector público) (Falcão,1997: 10-11).

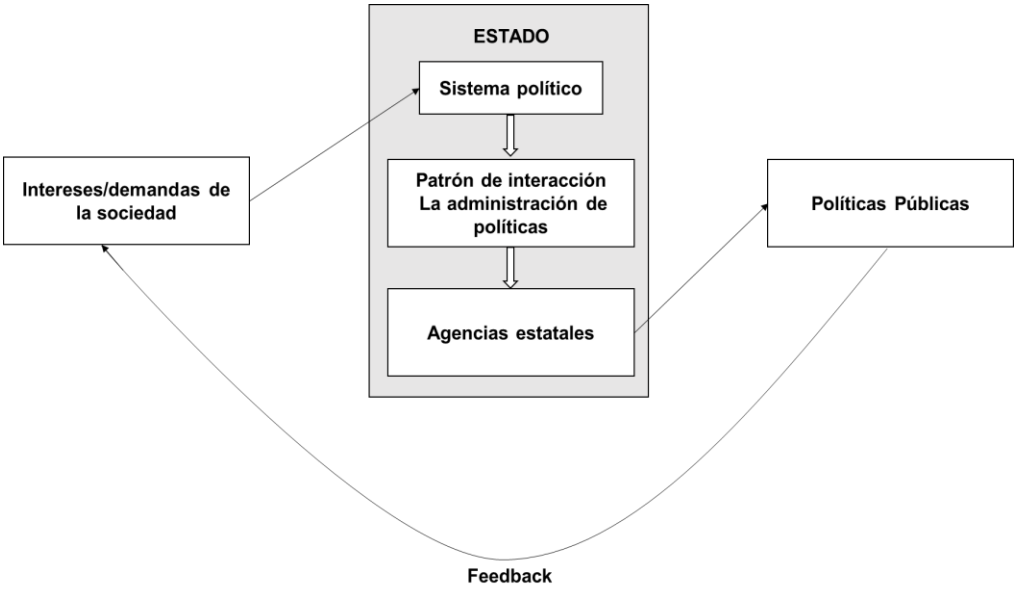
Para visualizar los cambios y diferencias que atienden los modelos administrativos de la administración pública ortodoxa, la administración pública liberal y el modelo de administración empresarial, precisamos de los siguientes diagramas para su mejor comprensión.

Diagrama 1. Relaciones entre política y administración en el contexto de la gestión de gobierno contemporánea.



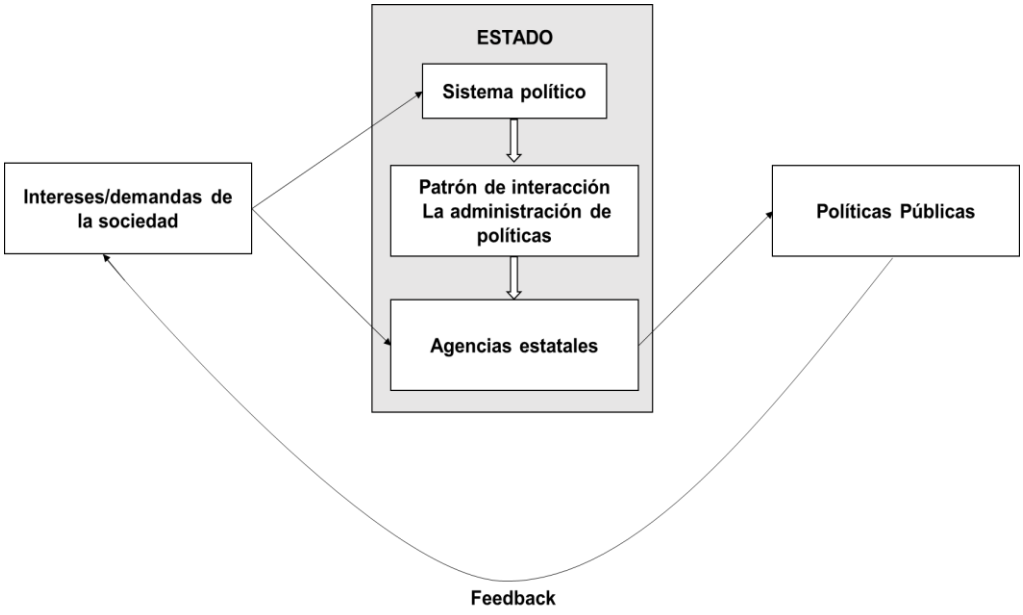
Fuente: Falcão Martins, Humberto (oct. 1997). “Administración pública gerencial y burocracia. La persistencia de la dicotomía entre política y administración”, en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. No. 9, Caracas, p. 9.

Diagrama 2. Relaciones entre política y administración según la administración pública ortodoxa.



Fuente: Falcão Martins, Humberto (oct. 1997). "Administración pública gerencial y burocracia. La persistencia de la dicotomía entre política y administración", en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. No. 9, Caracas, p. 11.

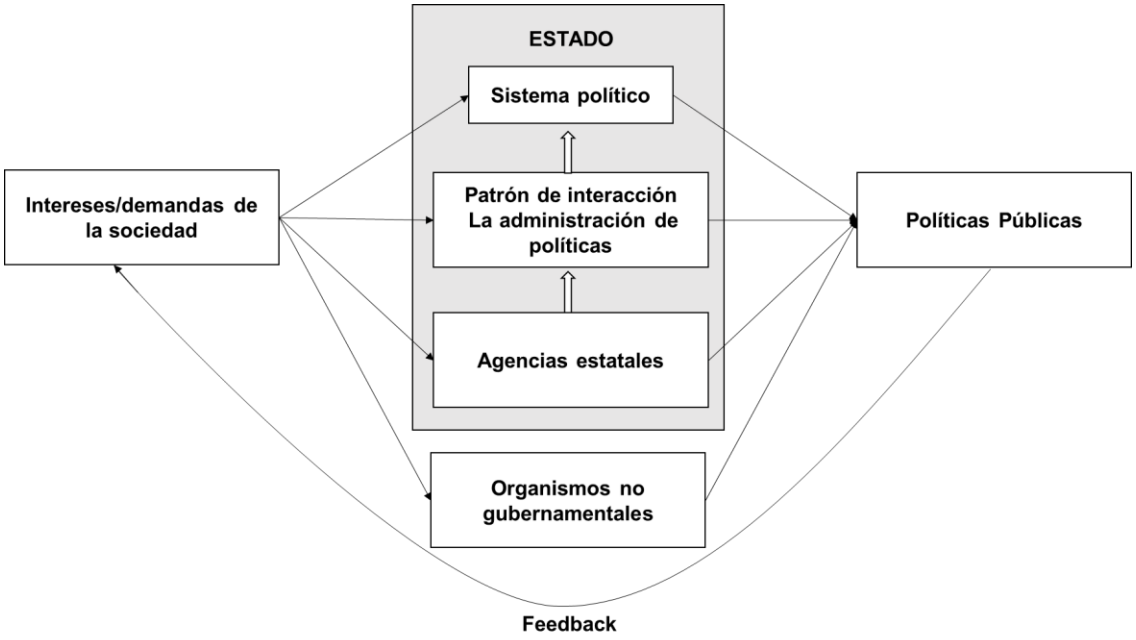
Diagrama 3. Relaciones entre política y administración según la administración pública liberal.



Fuente: Falcão Martins, Humberto (oct. 1997). "Administración pública gerencial y burocracia. La persistencia de la dicotomía entre política y administración", en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. No. 9, Caracas, p. 11.

Según Humberto Falcao los tres modelos que conglomeran todas las corrientes de la administración pública desde la ortodoxa, heterodoxa, la neoclásica, políticas públicas, nueva administración pública, nueva economía política, nueva gestión y nueva gestión pública, se representan en los modelos: ortodoxo, liberal y empresarial, que cada cual organiza y diseña las tareas públicas con un orden y lógica diferente. El modelo que mejor representa la propuesta de la NGP en los cambios que se están teniendo en la administración estatal mexicana es el modelo empresarial, pues de manera paralela la administración pública y la administración privada estarían atendiendo las demandas ciudadanas, esto se da a partir de la transferencia de bienes y servicios del sector público a las empresas privadas, el diagrama 4 representa lo aquí dicho:

Diagrama 4. Relaciones entre política y administración según el modelo empresarial.



Fuente: Falcão Martins, Humberto (oct. 1997). "Administración pública gerencial y burocracia. La persistencia de la dicotomía entre política y administración", en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. No. 9, Caracas, p. 12.

Modelo empresarial se concibe en lo que respecta a la intervención directa de las agencias privadas para atender las demandas ciudadanas. En este modelo el sector privado a través de sus empresas privadas camina externa o

periféricamente al Estado pero paralelamente respecto a las tareas a ejecutar. Así las agencias gubernamentales y las agencias no gubernamentales apuntan hacia la elaboración y ejecución de las políticas públicas. El modelo empresarial por su condición externa concentra su efectividad fuera de las influencias del sistema político, es decir, al tener este modelo un quehacer público no estatal le permite estar lejos del control político y cerca de la dimensión social.

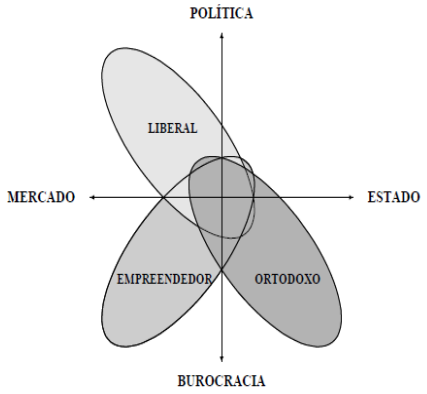
Una tercera visión es la *empresarial* que haya su encomienda en empresarializar al sector público particularmente en la administración pública, dicho en palabras de Falcão:

"… El enfoque empresarial para el sector público se basa en la prescripción de técnicas originalmente empresariales, tales como la reingeniería, la calidad total, el redimensionamiento, etc., para la gestión de organizaciones públicas…" (1997: 6).

Los modelos que se han compartido los espacios gubernamentales administrativos a lo largo del tiempo, juegan diferentes posiciones y se centran cada uno en distanciar a la política y a la administración de forma disímil, como lo confirma Falcão particularizando las siguientes funciones:

"… el ortodoxo se centra en la construcción institucional de una administración pública en el molde del tipo ideal utilizado por Weber, entre el Estado y la burocracia, distante de la política; el liberal, desestatizante y desregulador, se centra en una administración pública mínima bajo un estrecho control político del mercado; y el empresarial se centra en la adopción de métodos de gestión y evaluación empresariales aplicados a las organizaciones públicas. Se constata que cada uno de ellos desintegra política y administración de una u otra manera: el ortodoxo contrapone leyes y procedimientos administrativos a valores, políticos a burócratas; el liberal contrapone la política al Estado, Estado y ciudadanos a las organizaciones públicas; y el empresarial contrapone el mercado a las organizaciones públicas, la gestión eficiente al Estado…" (1997: 10).

Diagrama 5. Orientación de los paradigmas de administración pública.



Fuente: Falcão Martins, Humberto (oct. 1997). "Administración pública gerencial y burocracia. La persistencia de la dicotomía entre política y administración", en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. No. 9, Caracas, p. 10.

Cuadro 11. Modelos de administración según dimensiones

DIMENSIONES SOBRE/DE	MODELO BUROCRÁTICO	MODELO GERENCIAL	MODELO RELACIONAL
La política	* Estado centralizado * Prestación directa de servicios * Democracia representativa (de oferta)	* Estado desconcentrado * Privatización de servicios * Democracia de mercado (de demanda)	* Estado descentralizado * Comunicación de servicios * Democracia participativa (reflexiva)
La gestión	Directa	Diferida (externalización de servicios)	Compartida (co-gestión)
La calidad	Como prebenda	Como producto	Como proceso
La participación	Informar - monólogo	Consultar – Parloteo	Cooperar – Diálogo
Los instrumentos de participación	* Entrevistas individuales * Normas y reglamentos * Consejos consultivos	* Grupos de discusión * Encuestas de satisfacción * Consejos ciudadanos * Teledemocracia Planes estratégicos	* Asamblea * I-A P * Presupuestos participativos * Talleres proyectivos * Planes integrales de desarrollo comunitario
La cultura	La burocracia es un instrumento neutral	La empresa privada es el modelo a imitar	Multiculturalidad, interculturalidad. Nueva cultura de lo público

Fuente: Alguacil Gómez, Julio (mar-ago. 2012). "Administración relacional", en *Revista en Cultura de la Legalidad*, No. 2, p. 158.

A pesar de la prolija información que existe académica y gubernamentalmente sobre los modelos gerenciales (sobre todo de la NGP), se puede evidenciar en las acciones y en su comunicación que los servidores públicos cuentan con muy poco conocimiento sobre estos modelos, y además, quienes forman las bases trabajadoras en su mayoría tienen nulo entendimiento sobre éste.

Según Pollitt y Bouckaert (2004) el tal mentado rol estratégico que se presume tener en la clase política, no es susceptible de comprobarse, por lo demás la ineficiencia de los incentivos cortoplacistas no han tenido los efectos esperados, lo que ha provocado que la clase política haya encontrado en los directivos gestores al culpable de los errores, por lo que a Peter (2008) le ha podido la afirmación de que las relaciones existentes entre la administración y la política, no hayan consumado la tan deseada neutralidad, por lo que el modelo gerencial más haya de despolitizarse se ha erigido como un actor más entre el conflicto de intereses y, por lo tanto, político, en consecuencia el servicio público se ha politizado en mayor medida.

Cuadro 12. Los roles de los agentes según los modelos administración

ROLES DE / EN	MODELO BUROCRÁTICO	MODELO GERENCIAL	MODELO RELACIONAL
POLÍTICOS	Representante	Representante - empresario	Emprendedor mediador de redes interactivas
TÉCNICOS	Tecnócrata autoritario	Gerente especialista	Mediador comunicador que implica a los diferentes agentes en los procesos
EMPLEADOS PÚBLICOS	Funcionarios	Trabajadores contratados	Trabajadores corresponsables
ASOCIACIONES	Reivindicación	Instrumentalización. Colaborador en prestaciones	Cooperación y mediación en términos de reciprocidad y corresponsabilidad
CIUDADANOS	-Votante pasivo (ideológico) -Contribuyente -Administrado	-Votante demandante de servicios de calidad -Cliente -Usuario (consumidor)	-Ciudadano activo -Ciudadano corresponsable (accionista) -Ciudadano

			participativo

Fuente: Alguacil Gómez, Julio (2012). Administración relacional, *en Revista de Cultura en Legalidad*, No. 2, España, Universidad Carlos III de Madrid, pp. 152-160.

El periodo en que mejor se lograron algunos cambios sobre la reforma administrativa en México, se desarrollaron en el sexenio que comprendió de 1994 a 2000, posiblemente de las más representativas en lo que va de nuestra historia reciente, por lo menos en lo que corresponde a su aspecto formal. Los proyectos fueron los siguientes: El Programa de Modernización de la Administración Pública (PROMAP)[116] publicado en 1996, el Sistema Integral de Administración Financiera Federa (SIAFF), la Nueva Estructura Programática (NEP) y el Sistema de Evaluación del Desempeño (SED) (Sánchez, 1998). En suma el PROMAP:

"… incluyó la idea de que el control presupuestario debería complementarse con una evaluación integral que midiera los resultados de la gestión pública, expresados en factores como la pertinencia y calidad de los servicios, su orientación efectiva a la ciudadanía y su vinculación con las demandas y necesidades de la población. Para ello, se planteó fortalecer los mecanismos de rendición de cuentas mediante el desarrollo de esquemas de medición y evaluación del desempeño y de los resultados de sistemas de control, que permitieran a los administradores públicos mayor flexibilidad en la operación y garantizaran los principios de probidad, honestidad y transparencia en el uso de los recursos públicos. A partir de 1996, las dependencias y entidades de la APF deberían contar con objetivos claros a nivel institucional referidos a programas, acciones y servicios concretos. Dichos objetivos debían también alinearse con metas cuantificables vinculadas a resultados. Se subrayó que era preciso cambiar

[116] El Programa de Modernización de la Administración Pública, PROMAP, recuperó los conceptos: 'rendición de cuentas,' 'responsabilidad', 'derechos de los ciudadanos', 'derecho a la información' 'y evaluación'. No obstante, el PROMAP avanzó muy poco ante la crisis económica y la falta de consenso político. Carmen Pardo nos pone en contexto al puntualizar que: "El primero de esos resultados es la importancia que se ha concedido a la evaluación de desempeño. Desde el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 1995-2000, se incluyó la necesidad de modernizar los sistemas de control, volviéndolos más autónomos y reforzando su capacidad técnica; se incorporaron elementos novedosos –al menos de manera formal– como el de la rendición de cuentas. Lo novedoso estaría entonces en la propuesta de incluir criterios que permitieran una evaluación de mayor alcance, a partir de la definición de indicadores de desempeño y de la posibilidad de rendir cuentas" (2010: 400).

el enfoque de la actuación de la APF hacia el impacto esperado en los programas, en lugar de centrarlo en el volumen del trabajo o en los recursos que se necesitaban" (Pardo, 2010: 400).

Hasta el día de hoy no se termina de consumar la aplicación integración del nuevo modelo gerencial en la administración gubernamental, como tampoco de superar o dejar atrás al viejo modelo burocrático, la convivencia o mejor dicho la presencia de estas dos orientaciones provocan en mucho no sólo un problema de definición sino también de praxis.

La reforma administrativa en el periodo de Miguel de la Madrid, tenía como objetivo reformar a la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, por lo que dicho gobierno, mando al Poder Legislativo la iniciativa para la transformación y creación de secretarías de Estado como la de Energía, Minas e Industria Paraestatal y Desarrollo Urbano y Ecología. En los últimos años de este sexenio se buscó simplificar la administración con fines de rapidez y eficacia. El gobierno de Salinas de Gortari se pronunció por la reforma del Estado, estableciendo nuevas formas de relación entre el Estado y la ciudadanía, creando el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) y, con ello, el aumento de los programas sociales. En las postrimeras del gobierno de Ernesto Zedillo se intentó una reforma administrativa que se resumió al Programa de la Modernización de la Administración Pública (PROMAP) que terminó por dar resultados relativos sólo en lo que corresponde a la transparencia y la rendición de cuentas. En el sexenio de Vicente Fox se articularon varias propuestas de reforma que no llegaron más allá de la creación de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Gubernamental (junto con el IFAI), la Ley del Servicio Profesional de Carrera de la Administración Pública, que se pueden simplificar en el Programa Nacional de Combate a la Corrupción, Fomento a la Transparencia y el Desarrollo Administrativo (PCCFTDA). Con Felipe Calderón se planteó el Programa de Mejora de la Gestión (PMG), programa que sería llevado por la Secretaría de la Función Pública, junto con el sistema de Evaluación del Desempeño (SED) que

basaba su fundamento en la Ley de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria. La mayor parte los esfuerzos por modernizar la administración pública en México se han limitado a las preferencias de tipo económico y no mucho en las de tipo social, direccionado en el mejor de los casos, a los esquemas propiamente técnicos que refieren a la descentralización y al manejo "racional" de los recursos que son el objetivo de la eficiencia (Pardo, 2010: 402-403)

Programas y leyes (de compatibilización neoliberal) para la transformación de la Administración Pública:

1. Programa de Descentralización Administrativa (1983-1988).
2. Programa de Simplificación Administrativa (1989-1994).
3. Programa de Modernización de la Administración Pública (1994-2000).
4. Programa de Combate a la Corrupción y Transparencia de la APF (2001-2006).
5. Modelo estratégico de innovación (2001-2006).
6. Agenda de Buen Gobierno (2002-2006)
7. Ley de Transparencia y Acceso a la Información y creación del IFAI (2002).
8. Ley del Servicio Profesional de Carrera y creación de la Secretaría de la Función Pública (2003).
9. Programa Especial de Mejoramiento de la Gestión (2008).
10. Reformas constitucionales en materia administrativa y anticorrupción (2012).

La reforma administrativa en el periodo neoliberal, ha sido en mucho, olvidada y menos preciada frente a las reformas del Estado, entendidas éstas, como reformas económicas y políticas, dejando en *impasse* las administrativas, esto

como producto de su relativa importancia e impacto dentro de las transformaciones del Estado. De cara a los impulsos que este fenómeno género, se atendieron con mayor valor y énfasis la política fiscal y monetaria, la privatización, la desregulación, la apertura al comercio y a la inversión privada extranjera, la creación de instituciones bancarias, financieras y de seguros (Comisión Federal de Competencia, Comisión Federal de Mejora Regulatoria, Comisión Reguladora de Energía, Comisión Nacional Bancaria y de Valores, Comisión Nacional de Seguros y Fianzas, Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros, la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro, etc.). Esta última parte de la reforma administrativa se entendió como cambio institucional, pero también como achicamiento o reducción del aparato gubernamental.

La modernización de la administración pública en el contexto neoliberal, se entiende como desregulación, descentralización, simplificación y amplia apertura a la concesión, esta etapa se extiende en nuestro país desde 1982 hasta nuestros días, que por cierto Uriarte, nos resalta las prioridades que se tuvieron en los siguientes gobiernos neoliberales:

“Así, para el gobierno del Presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) la descentralización de la vida nacional fue la prioridad; para la administración de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) sería la simplificación administrativa, en tanto que para el Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) lo fue introducir diversas técnicas gerenciales privadas bajo la denominación de modernización de la Administración Pública Federal” (2012: 68).

4. NUEVA GESTIÓN PÚBLICA (NGP)

Podemos identificar a la Nueva Gestión Pública con la definición que nos da Allison (1983) que se encuentra organizada según tres grandes funciones:

"… 1) La gestión estratégica (establecer objetivos y prioridades y diseñar planes operativos para alcanzarlos); 2) La gestión de los componentes internos (organizar, gestionar los recursos humanos y los financieros y controlar los resultados obtenidos), y 3) La gestión de los componentes externos (tratar con la unidades externas de la propia administración pública, con otras organizaciones independientes, con la prensa y con los ciudadanos)" (Brugué y Subirats, 1996: 14).

La NGP (que no es tan nueva como su adjetivo lo denota) cuenta con los siguientes atributos, cuenta con una visión privada de los público, su origen proviene de la economía clásica y neoclásica, tiene una fuerte orientación hacia el cliente, a la privatización, mercado y competencia, individualismo y rentabilidad, desarrollo de relaciones de intercambio para desplazar el gobierno político (Estado), por un gobierno más económico (mercado).

La definición de la Gestión Pública fluctúa según Perry y Kraemer entre los presupuestos normativos de la burocracia y los instrumentos del modelo gerencial a lo que afirman que:

"Creemos que el término 'gestión pública' representa una nueva aproximación que ha crecido de forma natural a partir de la debilidad de otras filosofías educativas dominantes. La gestión pública es una fusión de la orientación normativa de la administración pública tradicional y de la orientación instrumental de la gestión en sentido genérico" (1983: X).

Hay que significar y definir bien los contornos, funciones y diferencias de la administración pública tradicional, del grupo de los modelos gerenciales, particularmente la Nueva Gestión Pública, respecto al uso que ambos modelos dan a la tecnología, el primero maneja esta herramienta para optimizar la organización del trabajo, empero, el segundo modelo, va más allá proponiendo a través de esta herramienta nuevos conocimientos y formas de cómo aplicar todo

ello a la producción, esta misma gestión no posa su atención en la jerarquía organizativa (como si lo hace el modelo burocrático), sino en la capacidad de promover la innovación[117] y, con ello, el máximo rendimiento en su aplicación, por lo que gestionar no significa realizar autoridad ni tampoco organizar, más bien, gestionar representa el conocimiento como mecanismo para una mejor continua o en: "términos de Metcalfe y Richards (1987), «asumir la responsabilidad sobre la acción de un sistema»" (Citado en Brugué y Subirats, 1996: 12-13).

Existe un vínculo directo y estrecho entre el modelo gerencial de la NGP y la forma en que se abordan los procesos administrativos en los sectores privados -la NGP pretende organizaciones administrativas pequeñas (al contrario de los grandes aparatos burocráticos de la administración pública)- una fragmentación del aparato administrativo a través de la tercerización o externalización, como se expone en el siguiente párrafo:

"… La Nueva Gestión Pública aboga por reorientar e incrementar la relación entre el sector público y el privado, modificando actividades y roles que se han de seguir. El conocido principio de «mejor llevar el timón que remar» refleja la esencia de este modelo relacional que diseña unas instituciones públicas de reducidas dimensiones que se apoyan en los actores privados (con ánimo o sin ánimo de lucro) para la prestación de una parte importante de los servicios y actuaciones públicas. El modelo de gestión indirecta o de gestión de redes conocido en América Latina como «terciarización» y en España como «externalización» puede parecer positivo como planteamiento, pero también puede generar importantes problemas y asimetrías sociales si no se implanta correctamente" (Ramión y Salvador, 2005: 15).

[117] Con lo anterior se hace evidente la necesidad de los gobiernos por innovar. Para Enrique Cabrero innovar es generar nuevas ideas, nuevas tareas, nuevas formas de hacer las cosas, nuevos objetivos y productos, nuevas combinaciones de recursos, es también un proceso detonador que en ocasiones genera un cambio institucional y organizacional, cuando se innova se rompe efecto inercia, pero de igual modo, la innovación no siempre se puede controlar y es difícil de planificar. (Cabrero, 2002: 34).

El mismo término *gestión* se ha alejado de la concepción de autoridad y se ha colocado por encima de la política, que es identificada con los organigramas piramidales y jerárquicos, por el contrario, el termino gestión tiende a identificarse con las estrategias, a resultados, a calidad del servicio, a flexibilidad laboral, en suma, a la eficiencia del grueso aparato administrativo, el cambio que se gesta en el curso de los avatares administrativos de la gestión, es hacer pasar de una simetría vertical (de controles y procedimientos), a un proceso fundado en resultados.

La eclosión de la Nueva Gestión Pública proviene de la economía neoclásica y sus creadores pertenecen fundamentalmente a la escuela austriaca y a la corriente de la opción pública (*public choice*) norteamericana, todos estos, claros pensadores de la corriente neoliberal, los cuales han puesto su objetivo de interés en la privatización del Estado, cabe aclarar que la gerencia pública lleva el adjetivo público ajeno del contexto gubernamental (Guerrero, 2003: 381).

El termino gerencia (desde la concepción de la nueva gerencia pública) no refiere a su sentido clásico administrativo, más bien a la noción de mercado, que tiene por objetivo sustituir el modelo “burocrático” del Estado y define sus intereses en tres propuestas: 1) Constituir mercados intra-gubernamentales que lleven al gobierno hacia el consumidor; 2) Ampliar la competencia en el suministro de bienes y servicios públicos; y 3) Establecer el “espíritu empresarial” en el gobierno (Guerrero, 2003: 381).

La NGP es una serie de corrientes de pensamiento heterogéneas que no cuenta con una teoría de la administración, su creación tiene más bien el fin de fungir como intermediador entre la sociedad y el Estado, colocando al mercado en medio de esta relación o si se quiere ver la NGP como triangulador entre sociedad, mercado y Estado.

En el contexto de la globalización neoliberal “se suele proponer que los problemas políticos tengan soluciones económicas”, dejando que el Estado sólo sirva como garante del libre juego del mercado y hallando al mercado, por lo tanto, como el único satisfactor de todas las necesidades humanas, por lo que hay que “desechar el gobierno político, y en su lugar, asumir ese gobierno económico que se llama mercado” (Guerrero, 2003: 382).

El término sistema se encuentra profundamente enraizado en la conceptualización del termino *gestión*, pues el concepto *sistema* logra resignificar la noción de gestión; como el espacio de relaciones sin control y sin jerarquías y, por lo tanto, lo aleja del uso de la autoridad, por lo que gestionar sistémicamente es articular relaciones y negociaciones dentro de un espacio de influencias, no de autoridad. Así lo manifiestan Brugué y Subirats:

“(…) Administrar significaba mandar sobre una estructura organizativa jerarquizada, mientras que gestionar significa influir sobre un sistema complejo que deja atrás la forma piramidal de las jerarquías tradicionales para transformarse en una red compuesta por actores y organizaciones múltiples. El papel del gestor es, por tanto, radicalmente diferente al de un administrador:” (1996: 12).

Cuadro 13. Variables organizacionales en los modelos burocrático y tendencial

VARIABLES ORGANIZACIONALES	MODELO ORGANIZACIONAL TRADICIONAL	MODELO ORGANIZACIONAL TENDENCIAL
Estructura organizacional	Piramidal Alta formalización Estable Papeles definidos	Horizontal Flexible Roles cambiantes
Estructura decisoria	Centralizado Con apego a la norma Agrupación del núcleo decisorio Maximización del “juego subterráneo”	Descentralizado Con apego al objeto del proyecto Dispersión de núcleos decisorios Cercanía entre la estructura formal e informal
Sistema de planeación	De arriba hacia abajo	De arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba correctivo
Sistema de dirección	Por autoridad conductor	Por capacidad Por acuerdo y aproximaciones

Sistema de evaluación	Control normativo	Evaluación del impacto Evaluación del desempeño
Percepción del contexto	Sociedad en torno a organizaciones públicas	Organizaciones públicas en torno a la sociedad
Comportamiento organizacional	Orientación al cumplimiento de tareas Lealtad al grupo y compromiso político	Orientaciones al logro de proyectos y acuerdos Profesionalización del servicio Compromiso institucional
Liderazgo	Político-burocrático (administrador público)	Emprendedor Identidad con la institución (gerente público)

Fuente: Elaboración propia.

La administración pública tradicional se quedó en el procedimentalismo (weberiano) y la especialización (wilsoniana), petrificando a la administración en un proceso mecánico de causalidad sin un espacio más amplio de influencia, por lo que se hizo *sine qua non* la presencia de los modelos gerenciales[118] en el gobierno como el de la NGP que ha agregado a su poder e influencia el ámbito de lo político, así como la capacidad para decidir cambios en su estructura y en su forma de ejecución, con la facultad de atender problemas y alternativas con libertad de acción.

Gran parte de los componentes de la administración pública tradicional hallan vigencia normativa y ejecutiva, lo que hace evidente su presencia en conjunción con los nuevos modelos como la NGP, que por cierto, no ha podido hacer o rehacer una verdadera y autentica renovación de la estructura y de los procesos de la administración burocrática, esto, a pesar de que existe cierta obsolescencia en la administración gubernamental. Pero el problema es que los cambios instrumentados en la administración pública debieron estar atemperados a su hábitat, por lo que las reformas junto con toda la estructura jurídica y administrativa no debían de disociarse de su contexto político, social y económico. Esto fue lo que en mucho, provocó inconsistencia y anomalías en la aplicación de los modelos gerenciales, que no tuvieron mucha cavidad por su incongruencia con una realidad diferente y heterogenia.

[118] Según Peter Drucker el progreso del capitalismo occidental ha recorrido tres etapas de maduración: a) La revolución industrial (1750-1850); b) La revolución de la productividad (1850-1950), y c) La revolución de la gestión (1950-1990), ésta última referida al desarrollo del comercio como pináculo de capitalismo neoliberal.

La misma OCDE (1990) ha señalado y reconocido que la heterogénea composición de los modelos acogidos en muchos países, denota la inexistente idea de que hay un modelo único; de reforma[119] y de gestión, por lo que se puede apreciar adicionalmente a lo expresado, que no hay linealidad ni uni-direccionalidad en las reformas generadas en el mundo.

La arquitectura directiva en México está siendo reconstruida desde los perfiles gerenciales, particularmente la NGP, sin embargo, paralelo a este fenómeno, existe una fuerte constitución activa de los directivos al estilo tradicional, no es un escenario fácil de tipificar, pero a pesar de ello, es susceptible de identificar características de ambos lados, lo que hasta hoy se ha hecho con la implementación y ejecución de la NGP es servir como paliativo a la emergencia de las nuevas necesidades y demandas de la sociedad y del mismo sistema administrativo internamente, asimismo, se ha identificado que la NGP se encuentra promoviendo mayor autonomía e independencia de los directivos públicos respecto de la política y de los políticos, la NGP se encuentra atendiendo espacios que la administración tradicional no atiende o que no cuenta con las competencias para hacerlo, en el sentido técnico y de gestión. Por lo que:

"… la novedad de la NGP no radica necesariamente en una diferencia radical entre conceptos del 'pasado' y los 'modernos', sino en la combinación de los elementos, instrumentos y estrategias propuestas de reforma, en el contexto particular de gobiernos contemporáneos. De esta manera, por ejemplo, la NGP es una combinación intrincada, pragmática (por lo tanto muchas veces contradictoria en términos de argumentos), entre el nuevo institucionalismo económico y el

[119] El proceso reformista mundial se ha organizado en dos grandes bloques, el primero está representado por Australia, Nueva Zelanda, el Reino Unido y Estados Unidos, quienes han puesto un fuerte énfasis en las reformas a partir de la emulación de los procesos, formas y técnicas de los sectores privados para la reestructuración del sector público (Pollitt y Bouckaert, 2004), un segundo bloque, lo tenemos con los países de Francia, Holanda, Italia, Suecia y Alemania (que sean definido como neo-weberianos), que están por las reformas que permitan al gobierno tener un papel importante e integrador en la sociedad, constituyendo al Estado como un actor fuerte y necesario, sin embargo, debido a sus condiciones culturales Bélgica, Francia, Italia se han sesgado por los modelos gerenciales (Pollitt y Bouckaert, 2004; Ferraro, 2009).

‘gerencialismo’. El primero, recuperando doctrinas clave para el sector público y su reforma como: competencia en vez de monopolio, transparencia en vez de subsidios escondidos, estructura de incentivos más que modernización administrativa perenne. El segundo, incorporando más bien la dimensión organizacional, traduciendo las estructuras de incentivos en sistemas de comportamiento gerencial, movilizando la competencia más en la búsqueda de un nuevo *‘ethos’* para la burocracia que en la generación de ‘celdas’ dinámicas donde la burocracia ya no pueda escapar de la vigilancia” (Arellano, 2002: 10).

Hay que señalar que existe una inconsistencia que se produce por el anacronismo administrativo en el que convergen dos tendencias administrativas; la burocrática y la de gestión, que si bien, se ayudan según las versiones de quienes abogan por el cambio dentro de las trincheras de la administración pública, pues si bien es cierto que no se puede desear tener a un directivo que se conduzca sobre el esquema por resultados sino cuenta con el adecuado presupuesto, asimismo no se puede solicitar a un directivo esté vinculado a la innovación, si no están presentes los controles administrativos tradicionales, que por el contrario estén anquilosando, y si al directivo no se le facilitan un sistema que estimule e incentive será imposible exigir mayores resultados de los que podría hacer. Siendo respetado en su función por los políticos y la misma sociedad. La profesionalización de la función directiva en la estructura administrativa es una de las principales cuestiones a resolver a través de la vía modernizadora y de la reforma. Las aspiraciones actuales en la administración pública es hacer converger aspectos de carácter normativo y técnico, así como la inclusión de las dimensiones política y cultural.

Existe una poderosa influencia del pensamiento neoliberal a nivel mental (razón) y cultural (ideología)[120], no así en la praxis laxa de la administración pública, pues su

[120] El neoliberalismo se ha constituido como la ideología dominante y hegemónica que se ha expresado a través del comercio sin barreras, por lo tanto, de la liberalización del mercado en general, de aspectos como la privatización, de la descentralización, desconcentración y reducción del Estado, todos estos como principios fundamentales de su lógica. La ideología neoliberal se ha constituido como el pináculo del pensamiento único

concreción está más en las actitudes comportamentales que en el diseño administrativo, los incentivos (antes premios, apoyos, regalos, etc.), dentro de la administración pública se han constituido como verdaderos instrumentos del orden y motivación neoliberal, asimismo la ética[121] neoliberal ha logrado empatar con los principios de libertad, dignidad, estado de derecho, etc., camuflando su naturaleza por una idea naturalista y de leyes universales neutrales e irrefutables, en este ejercicio se ha introducido la racionalidad neoliberal tanto en los procedimientos administrativos como en el comportamiento[122] de los burócratas, se ha provocado la normalización de las acciones comportamentales de los servidores públicos. Con la NGP y el neoliberalismo la administración pública, se ha orientado a crear poco a poco, una lógica de mercado dentro del aparato gubernamental, esto a través de enfoques de rentabilidad, productividad, organización mercado, visión basada en el cliente (la colonización de la administración pública por agentes de la vida privada[123]), y con ello, se han introducido cuadros de valores en la práctica de la administración gubernamental como lo observan Ramió y Salvador, en la siguiente postura:

"Los valores neoliberales, empresariales e instrumentales que afectan desde al modelo de Estado hasta a las pautas culturales con las que operan los empleados públicos. Hay que tener presente que la Nueva Gestión Pública no es neutral, ya que se genera en unos países y en un contexto político y económico en el que predominan unos valores determinados. La aplicación de las técnicas e

(universal) y reduccionista, y ha empatado su paradigma con la concepción de las ciencias sociales positivistas, formando su propia versión antropológica, sociológica y política del hombre.

[121] El fin último de la formación ética de los servidores públicos debería de ser proyectada en los usuarios y no sólo como un reflejo de la eficiencia o como una lógica interna que sólo tenga efectos internos a nivel organizacional. Pieper (1991) explica la ética como una disciplina filosófica que analiza la acción, pero detallada desde un componente moral. En su concepto, es necesario evidenciar la praxis imbuida en el contexto moral, de donde la interpretación moral propensa siempre a la acción del bien hacer.

[122] Uno de los propósitos fundamentales de la ética (aspecto determinante en el comportamiento de los burócratas en acción) en la administración pública, es crear las condiciones necesarias para que cada uno de los burócratas pueda actuar a través de su libre albedrio y de los valores que se encuentran incorporados en los servidores públicos, una acción laboral fundada en su propio criterio (criterio formado desde la ideología neoliberal), sin la intervención del supervisor, del programa, del reglamento o de cualquier otra forma coercitiva.

[123] El espacio que se ha constituido como el refugio del individuo es: "… la dimensión privada es el ámbito de la seguridad afectiva…", "La vida privada se presenta con el retiro a la pequeña sociedad y el repliegue a la vida doméstica" (Mejía, 1998: 193 y 195).

instrumentos vinculados que proponen las corrientes relacionadas con este enfoque suele tener como impacto, no siempre explicitado, la transformación de los valores institucionales y culturales de los miembros de la Administración pública que las adopta. Atender a dichas consecuencias resulta esencial tanto para interpretar los resultados obtenidos como para valorar las alternativas de continuidad en su puesta en marcha" (2005: 15).

Este complejo hábitat cultural[124] de la administración pública que se encuentra inmerso en un sistema económico y político determinado (neoliberal), establece cierto carácter comportamental dentro de la cultura organizacional[125] pública, la cual se proyecta en una sutil reproducción de conocimientos que armonizan con el modelo aquí citado. Ahora bien, ¿cuál sería la finalidad de armonizar comportamientos entre los sectores privados y el sector público? (respecto al tema que nos interesa), permitiría un abierto proceso (tanto en sus procedimientos como de las acciones de su personal), de intercambios económicos y sociales, pues la administración pública sin duda es una de las áreas que mayor importancia tiene para los sectores privados (en lo particular) y también para el grueso de la economía del mercado (en lo general). El que la administración pública vaya encontrando mayor parecido con la administración privada y, que los sectores públicos gubernamentales hayan iniciado un proceso de pantomima

[124] La cultura es una fuerza que orienta y dirige el comportamiento de los miembros de la organización, de forma tal que permite cohesión y predictibilidad dentro del ambiente social. La cultura en conjunción con su aspecto organizacional se manifiesta como la derivación de una cultura más amplia, encuadrada en el nivel social, sectorial y luego el nivel organizacional. La cultura organización concentra un fuerte contenido ideológico que permite crear valores y creencias, que están en su mayor parte direccionadas a la praxis cotidiana de la organización, de ahí derivan los comportamientos y actitudes dentro del sistema social. Asimismo el comportamiento expresa la forma en que se relacionan los individuos, el simbolismo del status, el lenguaje, la forma en que se visten, etc., estos aspectos son los que se presentan a la evidencia observable, sin embargo, existen otros que no son susceptibles a apreciarse como son: las normas sociales, los valores, los principios de la empresa, etc. Existe un nivel más profundo que son las creencias, que son en su mayor parte un motor potente que impele y determina las acciones dentro de la organización, así en el escenario general de la organización y su cultura se conjugan entre una *racionalidad neoliberal* (técnico-instrumental) y una *ideología neoliberal* (creencias y valores), ambas influyendo en el comportamiento de los servidores públicos.

[125] La propuesta de Aubert y de Gaulejac (1993) respecto al sistema psíquico organizacional, la define como aquella estructura psíquica intermedia entre el funcionamiento personal y el funcionamiento institucional permite explicar las intenciones del modelo gerencial, al igual que sus posibilidades de éxito en la administración pública mexicana.

respecto a las empresas privadas, no es casual, sino causal de un sistema neoliberal que ha mimetizado al gobierno como una gran empresa.

El comportamiento[126] deriva de procesos complejos de intercambio de significados, de representaciones simbólicas que apelan tanto a la realidad objetiva como subjetiva, con sus valores, intereses y expectativas. El análisis de la comunicación no verbal comprende el desarrollo afectivo y moral. También el argot lingüístico ha diseminado su influencia en el lenguaje de los burócratas. El lenguaje como comportamiento se desarrolla por medio de códigos comunes (sistema complejo, multi-codificado y multifuncional). La enorme plasticidad de las acciones humanas, hacen difícil mensurar los comportamientos de los servidores públicos, sin embargo, las instituciones (normas, leyes, valores, cultura, etc.), permitan organizar y dirigir las acciones de éstos dentro del espacio laboral. La orientación apunta hacia formas de actuar tendentes a la competencia, egoísmo, individualismo, etc. El carácter moral y ético del neoliberalismo parte de estos presupuestos señalados.

El cuerpo humano se encuentra sujeto a varios parámetros que hoy están encuadrados en el perfil del *homo economicus* y el *homo consumens*, ambos referentes fundamentales del mercado, como vectores universales para la dirección y desarrollo integral de los seres humanos. Sustentados bajo el modelo ideal del capitalismo moderno, como producto del ideal racionalizado por la economía y la eugenesia.

El Estado y el mercado han trabajado en el devenir humano, a veces en sinergia o en sentidos opuestos, pero siempre con el objetivo (entre muchos otros), de determinar el comportamiento de los colectivos, así como de los individuos, con el propósito racionalizador de las acciones humanas a través de normas morales, jurídicas, cívico-sociales, culturales y, hasta un tanto religiosas, esto, con el fin

[126] "El comportamiento humano puede tener lugar en el piloto automático o en un nivel más reflexivo, que determina cómo los seres humanos conscientes y racionales actúan en una situación determinada (Thaler y Sunstein, 2009: 6).

(entre otros), de ordenar el universo mental, emocional y fáctico de los seres humanos. Ya en lo particular, en la administración pública se tiende a racionalizar la conducta de los servidores públicos a través de los parámetros del mercado: consumo, competencia, individualismo, ganancia, aspectos que han modificado el rostro y el interés del servicio público y, con ello, la conducta de los trabajadores gubernamentales.

En el modelo de administración pública burocrática como algunos otros modelos del sector privado, han concentrado demasiada atención en los valores instrumentales, dejando en el soslayado los valores políticos, estos últimos, fundamentales para relacionarse con la diversidad de intereses sociales que demanda una sociedad con diferentes intereses y propósitos.

La aniquilación de los principios de gratuidad y universalidad que el Estado benefactor cubría como parte de su lógica social, ha desaparecido casi en su totalidad, retrayendo su influencia al subsidio y programas sociales focalizados, lo que antes era atendido por el gobierno hoy ha pasado en gran parte al dominio de los sectores privados y, con ello, a la lógica y ritmo del mercado, esto ha significado terreno fértil para los sectores privados en sus versiones como tercer sector y externalización,[127] así en cuento servicios la administración pública ha concesionado espacios propios del gobierno, volviéndolos a manos privadas.

Dentro de los cambios que se han organizado en la Administración Pública en México, han tenido diferentes ritmos y repercusiones con tendencias e

[127] "La externalización de una empresa, es el entregar ciertas actividades propias de esta, a otra empresa especializada en el tema. Por lo general, se le llama externalización de servicios. La externalización, es una práctica, que se está llevando a cabo por las grandes empresas, desde hace un tiempo a la fecha. La idea de la externalización, es la reducción de costos, ya que la empresa que realiza aquella tarea de manera externa, se dedica exclusivamente a aquello. O sea, son expertos en la materia. Aparte que ella entregará los respectos beneficios a sus empleados, evitándose la empresa contratante, a entregar los mismos, a supuestos empleados que tendría que contratar, por los mismos servicios de manera interna. Por otra parte, la externalización, es una herramienta potente, barata y útil, de ampliar los horizontes de la empresa, hacia otros países. Ya que de esta manera, se ahorrará en personal y en edificios corporativos. Otro beneficio de la externalización, es la liberación de carga laboral, a las planas gerenciales y ejecutivas. Ya que estas, se podrán abocar de lleno, a sus tareas internas. Por lo que se ahorra tiempo y esfuerzo personal, en tareas que son consideradas menores". http://www.misrespuestas.com/que-es-la-externalizacion.html

intensidades heterogeneas a nivel endógeno, algunos de estos cambios, los podemos enumerar en la siguiente simplificación:

"… a) descentralización y participación, como medidas para facilitar cambios más radicales; b) privatización explícita e implícita; c) búsqueda de flexibilidad interna de la organización y cambios en el control; d) gestión laboral flexible y meritocrática; e) organización centrada en el cliente; f) financiar la demanda, en vez de financiar la oferta de servicios; g) modernizar los sistemas de información; h) promover el desarrollo institucional para cambiar la cultura organizacional y ciudadana". (Gamboa y Arellano, 2008: 48).

Cabe señalar que la cultura organizacional representa los significados asumidos y compartidos, las creencias y las presunciones que utilizan los individuos en la empresa para manejar los problemas, para adaptarse a las condiciones externas y para desarrollar integración interna (Schein, 1985, 1988).

Organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, OCDE (1995, 1997, 1999, 2000, 2001), el Banco Mundial, BM (2003), el Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2003), el Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, CLAD (2003), han vertido recomendaciones y señalamientos con el fin de fortalecer y mejorar las facultades directivas de las organizaciones administrativas en su praxis, en el sentido teórico, la NGP propone optimar la capacidad directiva de las organizaciones junto con la de los directivos o gerentes públicos (Martínez, 2008: 915).

Cuadro 14. Variables de diferenciación

VARIABLES DE DIFERENCIACIÓN	ADMINISTRACIÓN PÚBLICA TRADICIONAL	GESTIÓN PÚBLICA
Prerrequisitos básicos	Cumplimiento de las normas (jurídicas o técnicas)	Búsqueda de eficiencia, eficacia y legitimidad
Concepción del Estado	Dominante, unilateral	Modesto, participativo
Base de la legitimidad de la administración pública	Jurídica, técnica	Vinculación Estado-sociedad

Estructura organizacional	Vertical, jerarquizada. Alta formalización, estable	Horizontal, flexible. Roles cambiantes
Sistema de planeación	Rígido, de arriba hacia abajo	Flexible, abierto, correctivo
Sistema de dirección	Centralizado, formal, por autoridad	Descentralizado, trabajo en equipo con autonomía relativa
Sistema de evaluación	Control normativo	Evaluación de impacto. Evaluación de desempeño
Sistema administrativo dominante	Administración clásica	Cogestión (Estado-sociedad)
Percepción del contexto	Dinámico (demandas sociales que crecen)	Turbulento (demandas cambiantes, conglomerado social en proceso de transformación)
Enfoque estratégico	Hacia el "uso" estratégico de bienes y servicios para el mantenimiento de los apoyos políticos. Sociedades que giran en torno al aparato estatal	Hacia la respuesta de inquietudes sociales ante un contexto cambiante y de recursos limitados. Aparato estatal en torno a la sociedad
Perfil del funcionario	Administrador público	Gerente público

Fuente: Elaboración propia.

La NGP apuesta y asienta hacia la orientado por resultados; a la descentralización; flexibilidad; desempeño creciente; competitividad interna y externa; direccionamiento estratégico; transparencia y responsabilidad por los resultados (*accountability*); ahora bien, la reforma gerencial desde la perspectiva de Gamboa y Arellano, ha tenido la sucesiva propensión y con las consiguientes características:

"La primera tendencia relevante en la reforma de la gestión pública es el cambio en los sujetos responsables de la toma de decisiones, mediante la descentralización administrativa, así como la participación de diferentes sectores de la sociedad civil, como las denominadas organizaciones no gubernamentales. La descentralización es entendida como transferencia de poder de decisión, competencias y recursos del gobierno central a otros subniveles de gobierno, regionales y municipales. Sin embargo, como afirma Oszlak [2: 9-10], el Estado nacional conserva un poderoso mecanismo de control: 'la llave de la caja', en tanto las regiones dependen de las transferencias, mediante las cuales desempeña 'un

papel intermediador que le permite canalizar los recursos y hacer respetar las instrucciones de la burocracia multilateral sobre cómo gastarlos'". (2008: 49).

Del administrador al gestor conlleva un cúmulo de cambios que derivan en un nuevo rostro a la parte ejecutiva del gobierno, así como una diferente percepción del servicio público, pues tanto, las funciones del pasado administrador público como el nuevo gestor público suelen convivir hoy día en un mismo espacio, pues los servidores públicos se guían con objetivos y recursos vinculados con las prácticas y utilización de autoridad, referido a los procedimientos y marcos normativos que dirigen su comportamiento, teniendo como principal actividad la responsabilidad pública y el adecuado manejo de los recursos públicos, en el caso de los gestores públicos se tiene la noción de responsabilidad de tipo privado, que pone el acento tanto en los resultados como en la eficacia y en el procedimiento previsto, con el "derecho a dirigir" y con la "obligación de rendir cuentas" (Metcalfe y Richards), así el gestor goza de mayor autonomía y margen de maniobra, con una responsabilidad propia respecto a los resultados alcanzados (Brugué y Subirats, 1996: 13).

La NGP no es el sustituto de la administración pública en sí, su realidad y función está en servir como un cúmulo de nuevas técnicas y modelos que se suman a la ya administración gubernamental, y aunque la NGP no goza de una condición monolítica en su estructura, ni de una construcción conceptual coherente, tiene un papel fundamental respecto al acercamiento de los procedimientos administrativos gubernamentales al campo de intercambios y procesos del mercado. El mercado, por cierto, se identifica muy bien con los principios que define la reinvención del gobierno y la NGP.

La *reinvención del gobierno* es según sus autores (Osborne y Gaebler, 1994), la superación de un tipo de Estado (Estado del bienestar), y por lo tanto, de la tradicional y pasada administración pública (fundada sobre las bases del modelo ortodoxo), pues el nuevo contexto internacional ha provocado nuevos ritmos y

métodos de competencia global, con una profunda focalización y utilización de las tecnologías en el proceso de la economía y en los nichos de mercado, pero estas dos últimas situaciones, se manifiestan incompatibles con la forma operacional de la burocracia gubernamental, lo que alude la creación de un nuevo modelo gubernamental que empate y armonice con una alta calidad de bienes y servicios públicos, apuntando a la correcta satisfacción del cliente (ciudadano), que se llevara a cabo de una forma empresarial por la intervención de los siguientes diez pasos:

"1. Preferencia por alternativas de producción externa de bienes y servicios: tercerización, asociaciones gobierno-sociedad civil, voluntariado, etc.; 2. Gestión participativa de programas y proyectos con los clientes; 3. Estímulo a la competencia interna y externa; 4. Desreglamentación interna, simplificación organizacional y clarificación de papeles y misiones; 5. Evaluación y financiamientos basados en resultados; 6. Imagen del cliente como consumidor: con derecho a escogencia, investigación de preferencias y actitudes, entrenamiento en atención y formularios de sugerencias; 7. Creación de centros de resultados financieros, promoviendo una acción pública rentable; 8. Previsión estratégica de servicios; 9. Descentralización y desconcentración: control jerárquico versus autoridad, desarrollo de equipos (*team building*), gestión participativa, cooperación trabajadores-gerentes, círculos de control de calidad y programas de desarrollo gerencial; y 10. Atención de las finalidades gubernamentales a través de la reestructuración del mercado" (Falcão, 1997: 7).

Los pocos resultados alcanzados por el modelo gerencial son blanco claro de las críticas en su ámbito interno, pero también lo es en su entorno externo, esto, visto desde la posición en que ubica al ciudadano, reduciéndolo a un consumidor pasivo, cercenado de toda participación y actividad en el desarrollo de la cosa pública. Así la NGP concibe al ciudadano como un cliente con derechos pero acéfalo de voz y voto, fuera de toda participación y contribución hacia su entorno comunitario. Le quita derechos políticos y sociales y le deja sólo con derechos

jurídicos, lo que implica dar derechos para demandar (como ser pasivo) y le quita obligaciones (como ser activo), es decir, el gobierno acciona (da el servicio) y el cliente reacciona (como consumidor, no como ciudadano -garante de derechos políticos y sociales-), por lo que el ciudadano-cliente queda borrado como actor dentro del proceso público (Vigoda–Gadot, 2009), dicho sea de paso, en este panorama no tiene cavidad, la noción y praxis de políticas públicas y de gobernanza, producto de la anulación del ciudadano como ser activo de la esfera pública.

Privatización en la Administración Pública

Las primeras reformas estructurales se concentraron en las finanzas y el tipo de política económica de los gobiernos, en la segunda ola de reformas (presumidas reformas modernizadoras), se orientaron hacia cuestiones como el tamaño del Estado, pero no se tocó explícitamente la transformación de la administración pública y, paralelo a esto, una nueva división del trabajo, que descansa sobre las bases del denominado tercer sector, quienes han heredado del gobierno la responsabilidad de ejecución y gestión, aunque cabe señalar que el Estado sigue contando con la capacidad de decisión.

La mala imagen de la burocracia, ganada por sus altos niveles de corrupción, su tortuguismo administrativo, por su ineficiencia e ineficacia, por su onerosa condición, por su dispendioso derroche, por el alto grado de tráfico de influencias, por sus políticas convenientes a los intereses de ciertos sectores, por su condición monopólica, y por todo aquello que limita la legalidad y justicia, por lo que se hizo urgente los siguientes pasos: a) privatización del sector público, tercerización y voluntarismo; b) descentralización y desconcentración (de lo federal a lo estatal y municipal); c) desreglamentación radical; d) lealtad extrema a los programas de gobierno; e) ocupación de cargos-clave en la administración por individuos comprometidos con la agenda política partidista, en lugar de funcionarios de carrera; f) papel tecnocrático del administrador público; g) empleo de técnicas de

administración por resultados en las instancias de ejecución, como administración por objetivos, premios e incentivos por productividad; y h) proceso decisorio centrado en análisis de costo-beneficio" (Falcão, 1997: 6).

El adelgazamiento del sector público, se instrumentó gracias a los achicamientos que la privatización, la concesión y permisión provocaron y, con ello, la dilución y disminución del aparato estatal para seguir un proyecto de alta envergadura; la preponderancia del mercado sobre el Estado, o dicho disciplinariamente, la preponderancia de la economía sobre la política, en la que:

"… la NGP se concibe como una gestión integral (Aguilar, 2003), en el sentido de que comprende: a) una gestión financiera, en el sentido de que se busca el logro de finanzas públicas sanas y del equilibrio ingreso-gasto, lo que significa en la práctica implantar una gestión que eficientice y mejore el desempeño del sector público, es decir, 'hacer más con menos'; b) una gestión estratégica, con el objetivo de que los gobiernos funcionen más como directivos que como operadores para abrir oportunidades a sus sociedades, reducir vulnerabilidades y posicionarlas de manera competitiva en el mundo, y c) una gestión de calidad, a través de la cual sea posible valorar la relación productos-resultados-impactos de acuerdo a las demandas y expectativas de los usuarios, los consumidores de los servidores públicos, mediante una gestión de la evaluación. Desde la perspectiva del nuevo institucionalismo, estos cambios permiten hablar de una 'privatización del sector público', en el sentido de que se adoptan valores y prácticas característicos de la esfera privada" (Del Castillo, 2005: 40).

Los elementos que constituyen a la nueva gestión pública tienen su origen en la administración privada, la cual fomenta un cambio no sólo en las funciones públicas administrativas sino también en el papel que juega en la sociedad, en el ámbito de la modificación del servicio público, tanto el neoliberalismo como la NGP han hecho buena mancuerna, teniendo como punto de convergencia el mercado, entendiendo ambos que los cambios se tienen que dar en dos vías, en un primer

momento, deberán de privatizarse las empresas públicas (*exoprivatización*) ya que los sectores privados serán mejores servidores para los consumidores, en un segundo momento, y aquí es donde entra más fuerte la NGP, se introducen modelos de gestión en la función pública (*endoprivatización*), teniendo como pináculo de la estructura al manager (gerente), en este mismo panorama los incentivos jugaran roles importante como nos lo menciona Rinne cuando nos dice que la administración pública:

"… hace suyos los 'altamente poderosos' incentivos del mercado (…) en contraste con los débiles y, a menudo, funestos incentivos de la burocracia gubernamental. De esta manera, si el gobierno está produciendo bienes y servicios que el sector privado puede producir de manera más eficiente (…) entonces la solución propuesta es la privatización, quizás con algún papel regulador por parte del gobierno. Por otro lado, si el mercado sólo no puede proporcionar servicios del tipo y el monto que es socialmente deseable (… debido a las 'fallas' del mercado), entonces lo que recomienda la NGP es introducir mecanismos de mercado al interior del gobierno" (citado en Gamboa, 2008: 51).

La anquilosada e ineficiente administración gubernamental en México se ha desmarcado cada vez más de los nuevos ritmos e intereses que imponen los tiempos de la globalización, se ha alejado de atender los logros y ganancias de los gobiernos neoliberales y, con ello, de los sectores privados, por lo que ha apurado la instalación de nuevos modelos y métodos para sintonizarse con los capitales extranjeros así como de las formas en que se deberá de administrar las riquezas nacionales públicas, de ahí la introducción de modelos gerenciales (reinvención del gobierno, nueva gestión pública, neoinstitucionalismos, etc.), queden atención y fluido a este panorama.

En el neoliberalismo los servicios públicos son visualizados como mercancías, ergo el ciudadano lo conciben como un cliente, y en esto hay un cambio en las funciones del Estado, pues pasa de ser un *proveedor* de servicios a un *supervisor*

de los mismos, así entonces, la administración pública y el gobierno pasan a delegar el proceso *operativo* y *ejecutivo* a los sectores privados, quedando éste como el responsable del proceso *directivo*, por lo que cambia la forma en que es abordado el servicio público.

La flexibilización del trabajo[128] ha sido entendida en México en términos de simplificación administrativa, la cual permite diluir las fuertes jerarquías y volver más horizontal los niveles de responsabilidad y autoridad, aunque cabe señalar que este fenómeno se ha dado únicamente en el nivel de gobierno federal y además de sólo de manera parcial. En este mismo proceso la externalización como una práctica laboral flexible tiende siempre a degradar las condiciones y derechos de los trabajadores (periodos cortos en el trabajo, bajos salarios, largas jornadas de trabajo, etc.), así entonces, la flexibilización laboral y la externalización se han identificado muy bien con la reducción de personal así como de una fuerte desregulación, y en varios casos se han vinculado al proceso de la privatización mecanismo éste del mercado y sectores privados.

El proceso tecnológico e informático en México al parecer ha caminado separado de ciertos sectores como el gubernamental y el educativo, es decir, que los cambios que la nueva era de la informática ha producido, no tienen una repercusión simultáneamente con los supuestos cambios de la administración pública, a pesar de que existe una auténtica y acelerada revolución tecnológica e informática en el mundo, no ha influido verdaderamente para cambiar la estructura y el proceso de la administración pública en México.

5. NEOINSTITUCIONALISMO SOCIOLÓGICO EN LA ADMINITRACION PÚBLICA

El neoinstitucionalismo se sustenta sobre los pilares de la escuela neoclásica de la economía política, y pone el acento sobre la existencia de los costes de

transacción (North, 1990), se organiza a través del individualismo metodológico de la teoría de la acción racional y maneja los elementos analíticos de la teoría de juegos. Así entonces, el neoinstitucionalismo plantea un ideario para el estudio de las instituciones que no son otra cosa que: “las reglas del juego de una sociedad…” (North, 1993: 13), que permite analizar dichas reglas para explicar cómo ocurre la cooperación o por qué no ocurre la misma.

Douglas North definió a las instituciones como: “las reglas del juego de una sociedad o, más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana” (North, 1995: 13). Por su parte Roemer afirma que las instituciones son: “un sistema de normas respecto a un conjunto particular de actividades” (Roemer, 1994: 50). El Estado definido desde una concepción fundamentalmente institucionalista se presenta como: “un conjunto de instituciones en marcha para controlar la sociedad, tomar decisiones e implementarlas con uso de autoridad” (Luders y Rubio, 1999: 111), a pesar de cierto reduccionismo conceptual en esta definición nos permite dilucidar con mayor claridad la parte institucional del Estado, gobierno y su administración pública. Therborn de igual forma nos dirá que: “Las instituciones pueden ser definidas como estructuras de normas donde se fija y mantiene un juego de roles sociales. En este sentido, las instituciones pueden verse también como un tipo de equilibrio social entre poder y beneficios” (2004: 5).

En cuento a la definición de las instituciones, secundamos la siguiente afirmación:

“… las instituciones son normas y reglas (formales e informales) que estructuran la acción social. Son el sistema de constricciones e incentivos del comportamiento de los individuos y de las organizaciones (...) son las reglas del juego social: ellas determinan no sólo los procedimientos del juego, sino quiénes juegan y quiénes no, con qué equidad o ventaja se practica el juego, etc.” (Gamboa, 2008: 158).

El neoinstitucionalismo considera –según Guillaume Fontaine- como institución a *toda fuente de prescripción*, que establece reglas del juego social, político, económico y cultural, y a la vez funge como normalizador de las conductas colectivas e individuales, por lo que el Estado como máximo representante y fuente de prescripciones, será el responsable de hacer respetar las normas que son a su vez el fundamento de su constitución institucional, por lo que el objetivo fundamental de las instituciones es normar conductas, diseñadas o establecidas en la prescripción de manera *a priori*, es decir, diseñar la conducta que se espera que se realice, somos seres institucionales en el sentido de estar siempre vinculado a una o varias de ellas, como lo expone Etzioni en el siguiente párrafo:

"Nacemos dentro de organizaciones, somos educados por ellas y la mayor parte de nosotros consumimos buena parte de nuestra vida trabajando para organizaciones. Empleamos gran parte de nuestro tiempo libre gastando, jugando, y rezando en organizaciones. La mayoría de nosotros morirá dentro de una organización, cuando llegue el día del entierro la organización más grande de todas –el Estado– deberá otorgar su permiso oficial" (1986: 1).

Cuadro 15. El nuevo institucionalismo

Político	**March y Olsen:** Los valores y preferencias de los actores políticos no son exógenos a las instituciones, si no que se desarrollan en las mismas instituciones. A las instituciones políticas les corresponde concebir el mundo; la institucionalización son los cursos de acción, las reglas para la toma de decisiones, aunque esas reglas no siempre evitan el cambio institucional. Los procesos históricos son afectados por las características específicas de las instituciones políticas. **North:** Los cambios por lo general son incrementales, derivan de las percepciones de los agentes políticos, en el sentido de que pueden redituarles mejoría en comparación con el marco vigente. **Torres Espinoza:** En el individuo hay una racionalidad relativa en la toma de decisiones.
Administración Pública	**Powell y Dimaggio:** El medio ambiente conduce a la homogeneización de las instituciones; isomorfismo. **Ayala Espino:** Las instituciones nunca son nuevas; en los cambios las instituciones tienen memoria histórica que moldea la conducta e incentivos de los individuos. **Goodin:** Hay tres vías del cambio: el accidente; la casualidad y la evolución; y el diseño institucional. **Peters:** Las instituciones entran a un proceso de aprendizaje, identifican circunstancias y luego se adaptan. **March y Olsen:** El cambio institucional es el producto de ajuste de reglas; se transforman la estructura jurídica y funciona. **Jepperson:** Modelo de formas instituciones: acción; formación y continuidad; salida o desinstitucionalización; y entrada o regreso al institucionalismo. Todas en torno a torno a diferentes principios y reglas.

Económico	**North:** En el cambio institución con la prevalencia de reglas del juego los agentes económicas intercambian para obtener incentivos y cambiar de acuerdo a preferencias. **Ayala Espinoza:** Las normas y rutinas en las organizaciones facilitan el aprendizaje de instituciones que permiten a los individuos involucrarse en el intercambia económico. **Torres Espinoza:** El cambio institucional genera nuevas y actores que se dinamiza con la globalización de la economía. **Verduzco y Sánchez:** El cambia institucional es indispensable para establecer sistemas de coordinación y mejorar un desempeño económico. **Aoki:** Las instituciones no están congeladas, cambian.
Sociológico	**Peters:** Los individuos tienen valores heredados y los patrones institucionales se reproducen. **Powell y Dimaggio:** Las instituciones cambiar gradualmente y en una dirección que no es posible pronosticar. **José Juan Sánchez:** Con el tiempo el cambio institucional define las reglas que moldean la conducta del intercambio; por eso son un factor clave para explicar el cambio histórico y el desempeño de las sociedades y economías. **Hay:** Los individuos son prisioneros de contextos institucionales. **Caroll:** El medio ambiente es un motor que determina la extinción de las instituciones menos aptas. **Mayer y Rowan:** Las instituciones brindan orden social.
Histórico	**March y Olsen:** Los procesos históricos son afectados por factores culturales y por las instituciones políticas. **North:** Las institucionales están moldeadas por factores históricos que limitan las opciones de los agentes. **Meyer y Rowan:** Los individuos tienen cursos de acción históricamente ensayados, no hay una conducta individual racional.

Fuente: Uriarte Zazueta, Alger (2013). *El cambio institucional en la administración pública en México y en Sinaloa*, México, INAP, p. 56.

Las instituciones estatales prescriben normas reguladoras que “juegan un papel crucial en el desarrollo porque, por un lado, establecen reglas básicas para la interacción social; y, por el otro, el enorme poder de las instituciones estatales (en comparación con cualquier otra estructura institucional) pueden tener un efecto increíblemente perturbador o constructivo sobre la manera que se lleva a cabo la actividad económica, social y política” (Luders y Rubio, 1999: 111). Por lo que toda regla en el juego social está diseñando conductas determinadas con fines determinados, lo que nos permite visualizar cambios en los comportamientos de los servidores públicos cuando se introducen nuevas reglas del juego social. Pensamos que con la introducción de un nuevo sistema económico y político en el Estado mexicano han venido a cambiar ciertas reglas o instituciones que inciden en cambios en el comportamiento de los funcionarios públicos, particularmente, de los altos mandos quienes se encuentran en la línea directora y son a su vez responsables de implementar y dirigir la ejecución de las nuevas reglas, pero también tienen la característica de contar con un poder que los coloca por encima de los usuarios, como lo describe Arellano del siguiente modo:

"… los administradores públicos son actores con intereses particulares y esquemas racionales de maximización de beneficios que controlan recursos públicos en condiciones de monopolio. En otras palabras, son actores con mucho poder, con ventajas sobre los ciudadanos" (2001: 2).

El neo-institucionalismo permite diferenciar conceptualmente la naturaleza de las instituciones y de las organizaciones (las reglas del juego y el jugador que las practica), estas últimas hogar o lugar de residencia de las instituciones, así pues, las instituciones se encuentran inmersas o habitando a las organizaciones, por lo tanto, las reglas del juego que determinan la conducta humana como las personas de carne hueso (que personifican dichas reglas) ambas se encuentran integradas a las organizaciones que conjuntamente diseñan el papel del Estado[129] o de algunas otras organizaciones (gobierno, administración, legislativo, movimientos ciudadanos, grupos de presión, etc.) enfatizando que "las instituciones son las reglas del juego, las organizaciones son los jugadores. Su interacción genera el cambio institucional" (North, 1995, 15), que por cierto, operan a través de distintas capacidades e intereses con incentivos y restricciones bien definidos.

Los diferentes actores que ingresan a las organizaciones, trataran de cambiar las reglas del juego de acuerdo a sus intereses de estos mismos, entendiendo que dichos cambios institucionales no deberán de modificar radicalmente las cosas pues un elemento fundamental en las instituciones y en la pervivencia de las organizaciones es la continuidad de rasgos anteriores o de elementos del viejo sistema con el fin de mantener la estabilidad. En esta parte, los cambios que se han dado en la administración pública y, con ello, en el nivel comportamental de los servidores públicos, sigue funcionando con elementos del sistema anterior, pero con nuevas reglas de juego que permiten orientar cambios con fines determinados. Es a partir de 1982 que ingresa un nuevo perfil de actores políticos al gobierno, modificando el papel de las organizaciones gubernamentales a través de las nuevas reglas del juego, reglas eclosionadas de la ideología de la

[129] "El Estado gerencial o empresario es el garante de la igualdad ante la ley" (Wolfe, 1990).

neoclásica. Al respecto Oriol aclara la razón de las malogradas reformas ejecutadas en estas fechas, cuando nos dice:

"… el cambio institucional es fruto de la interacción entre instituciones y organizaciones en entornos de incertidumbre y competencia, y es un resultado incremental del alineamiento progresivo de incentivos provenientes de distintos niveles de instituciones. Gran parte de los fracasos de las reformas políticas e institucionales se debe a la falta de comprensión de la secuencia entre cambio institucional, cambio organizativo y políticas públicas" (2007, 122).

No sé consideró este estudio a partir de la coyuntura de los cambios ocurridos 1982 pues en el caso de las entrevistas se nos imposibilita tener testimonios de los funcionarios de aquellas administraciones, por lo que decidimos considerar los dos últimos sexenios como referente último de los acontecimientos que estudiamos. Al respecto, el pensamiento neo-institucional, nos da la pauta a través de dos ideas: "primero, las instituciones sólo cambian en forma incremental, es decir poco a poco sobre plazos de tiempo relativamente largos; segundo, las normas y reglas institucionales influyen de manera determinante sobre el comportamiento individual" (March y Olsen, 1997:19). Por lo que hubiera sido casi imperceptible evidenciar los cambios comportamentales en las fechas donde se origina el quiebre o cambio de ciertos aspectos de la administración pública.

Las instituciones son una base fundamental en la vida humana que permiten organizar las acciones y sirven de medio para evidenciar los aspectos torales de las mismas, que a su vez nos facilitan la tarea de comprender las decisiones de los actores en sus contextos concretos, por lo que podemos decir a pesar de que existen diversos enfoques institucionales junto con Powell y Dimango que:

"No puede esperarse que enfoques de las instituciones basados en terrenos tan diferentes converjan en un solo conjunto de premisas y metas. De hecho, hay muchos institucionalismos nuevos –en la economía, teoría de la organización,

ciencia política y elección pública, historia y sociología– casi desvinculados, excepto por una convicción común de que los arreglos institucionales y los procesos sociales son importantes" (Powell y Dimaggio, 1999: 35-36).

Cuadro 16. Diferencia conceptuales según las distintas corrientes neoinstitucionales

	Nuevo Institucionalismo Económico[1]	**Nuevo Institucionalismo Sociológico[2]**	**Nuevo Institucionalismo Político**
Instituciones	Conjunto de reglas que son obedecidas debido a la amenaza de una posible sanción.	Conjunto de marcos de referencia culturales que determinan el comportamiento de los actores.	Conjunto de mecanismos (rutinas) a partir de los cuales los individuos y organizaciones toman decisiones.
Actores	Concibe a los individuos y las organizaciones como actores racionales capaces de calcular el beneficio de obedecer o no las reglas. Tienen capacidad de promover el cambio de reglas.	Concibe a los individuos y las organizaciones como actores que buscan adaptarse a las reglas. No tienen capacidad de promover el cambio de reglas.	Concibe a los individuos y las organizaciones como actores que buscan satisfacer sus preferencias dentro de un marco institucional determinado. Se reconoce una capacidad limitada para promover el cambio de reglas.
Cambio institucional	Se explica como producto de los ajustes marginales a las reglas que promueven los actores en su búsqueda por maximizar sus preferencias.	Se explica como el resultado de una adaptación de las instituciones al medio ambiente.	Se explica como el resultado de una constante tensión entre institución y medio ambiente, originada por la permanencia de las rutinas organizacionales.
Estabilidad Institucional	Los cambios promovidos por los actores son sólo marginales y están influenciados por la presencia, entre otros factores, de costos de transacción e ideologías.	La adaptación institucional es un proceso evolutivo y ocurre pausadamente con el transcurrir del tiempo.	La adaptación institucional es un proceso evolutivo y ocurre pausadamente con el transcurrir del tiempo.

Fuente: Arias de la Mora, Roberto (Junio 2011). "Una lectura crítica sobre el pensamiento neoinstitucionalista", México, TEACS, Año 3, Núm. 6.

1. Reduce a los actores como entidades racionales y libres capaces decidir la maximización de los beneficios perseguidos, es decir, éste puede calcular los costos y beneficios a través de tres elementos fundamentales: su condición racional, su libertad de decidir y la información con la que cuente para decidir, todo ello, por medio de determinadas reglas.

2. Determina la racionalidad de los actores a través de los marcos de referencia cultural en un proceso de adaptabilidad que direcciona las preferencias, es decir, que las mismas instituciones son las que moldean junto con su capacidad racional sus preferencias.

Pues como han sostenido varios autores desde la perspectiva del neoinstitucionalismo histórico que el "… Estado está formado y organizado por una compleja red de grupos de interés y organizaciones diferenciadas con dotaciones asimétricas de poder e influencia, en lugar de considerarlo como una unidad monolítica y homogénea" (Arias, con base en Arellano, *et. al*., 2010:11-12).

El conglomerado de organizaciones que definen la compleja constitución del gobierno (secretarías, paraestatales, tribunales, direcciones generales, así como escuelas, hospitales, etc.), que se sirven de ciertos recursos (normativos, humanos, económicos, tecnológicos, etc.), se conjugan para apuntan hacia la creación de políticas destinadas a satisfacer por un lado y, por el otro, a determinar conductas (Tamayo, 1997:281).

Las instituciones se expresan organizadamente como el conjunto de derechos y obligaciones que influyen en los seres humanos en sus entornos *económicos* (Matthews, 1986:905), *sociales* (De la Garza, 2005:) y *políticos* (Nacif, 2007), por lo que los constreñimientos o reglas del juego fungirán como el formato y el contenido de las acciones comportamentales de los servidores públicos, y a su vez, se estructuraran como alicientes en el intercambio humano, así el proceso institucional diseña la forma en la que la organización pública y sus agremiados desarrollaran sus tareas o funciones (North, 1995).

Cuadro 17. Caracterización genérica sobre los diferentes enfoques del institucionalismo

Enfoque	***Viejo***	***Nuevo***
Histórico Comprende la dimensión temporal de las instituciones.	Aborda la historia de las instituciones políticas, sociales y económicas, privilegiando la primera, la cual se tornó en historia social y ésta a su vez en historia de la vida diaria.	Crítica al estructural-funcionalismo en historia, con un enfoque ecléctico. Considera las grandes instituciones sociales como la familia, Iglesia, empresa. Por otro lado también se enfoca a las agencias estatales.
Sociología La característica distintiva es lo colectivo.	Se preocupó por saber cómo las entidades colectivas crearon instituciones que moldean las conductas del	Se interesó en la manera en que los actores moldean sus creencias y preferencias. Retoma la preocupación

	colectivo social. Tradicionalmente la sociología tuvo como principal objeto el análisis de las instituciones, se privilegió el análisis de las estructuras en la configuración de las conductas individuales.	clásica, de la influencia de las instituciones en la modelación de las conductas, pero desde otros supuestos normativos diversos a los del viejo institucionalismo que tienden a asociar estructuras e instituciones con su función para la estabilidad social.
Económico Privilegia las condiciones de elección individual y social.	Basado principalmente en la economía de actores egoístas, racionales, maximizadores, en instituciones como los derechos de propiedad que modelan la vida económica, dominadas por grupos de poder, sin el ideal de los mercados libres.	Registra un resurgimiento del interés por las instituciones económicas. Sostiene que el funcionamiento del ideal del mercado libre depende de arreglos institucionales que lo hacen posible. Las instituciones, a su juicio, reducen los costos de transacción porque predicen las conductas de los otros. Se asume, a diferencia de la perspectiva neoclásica, que el pasado influye sobre el presente "path dependence".
Ciencia Política Estudia el poder o capacidad de personas o grupos y su control. Revisa el rol que juegan las instituciones en el desempeño de los actores.	Representado por los estudios tradicionales sobre gobierno, Estado y Administración Pública, con un enfoque normativo donde las instituciones públicas se caracterizan por la neutralidad de sus acciones.	Procura explicar que las decisiones individuales, desde una perspectiva conductista de "*rational choice*", dependen del marco institucional más amplio en que ellas están insertas.

Fuente: Uriarte Zazueta, Alger (2013). *El cambio institucional en la administración pública en México y en Sinaloa*, México, INAP, p. 51.

Para North, "El cambio institucional conforma el modo en que las sociedades evolucionan a lo largo del tiempo, por lo cual es la clave para entender el cambio histórico" (North, 2006: 13).

El devenir de la historia en su perpetuo cambio, se manifiesta en diferentes ritmos y tiempos de larga, media y corta duración (Braudel, 1987), estas temporalidades han desembocado en cambios que trazan la definición actual del mundo, por ejemplo Torres Espinosa evidencia en el modelo económico mexicano un factor de cambio en varios niveles, en el que han nacido nuevas reglas y actores emergentes, todo ello, en el ritmo y contexto de la globalización neoliberal, lo que ha provocado en lo particular cambios institucionales, que divide en dos categorías

centrales: *El cambio institucional determina el modo evolutivo de las sociedades a lo largo del tiempo, por lo que es necesario para entender el cambio histórico, al mismo tiempo que las instituciones influyen en la economía*. (Espinosa, 2006: 60).

Derivado del plural tratamiento funciones que desarrollan las instituciones es difícil establecer una sola manera de tratar las cosas, sin embargo, en lo que la mayoría de ellas convergen es en promover el desarrollo y las capacidades humanas. A través de la reglas del juego político se selecciona y controla a los políticos, así como las reglas de juego económico que seleccionan los marcos legales para constituir la propiedad y el flujo de la economía.

La estructura social y la cultura,[130] instituyen las condiciones necesarias (como hábitat o contexto) para la existencia institucional, por lo que éstas no fungen puntualmente como instituciones en sentido estricto, más bien, estas influyen en las instituciones informales (Portes, 2005).

Cuadro 18. Niveles de instituciones

Nivel	Frecuencia de cambio	Efecto	Funciones	Ejemplos
1. Estructura social y cultura	Largo plazo (100 a 1000 años), también cambian por una crisis o un choque repentino	Define la forma en que una sociedad se conduce a sí misma	Estructura la cooperación y la confianza social, legitima las instituciones formales	Instituciones informales, ideología, tradiciones y conflictos sociales (exógenas)
2. Instituciones relativas a las reglas del juego	Largo plazo (25 a 100 años)	Define el contexto institucional	Principales funciones políticas y económicas	Régimen político y de derechos de propiedad
3. Instituciones relacionadas con los actores del juego (*governance*)	Mediano plazo (5 a 25 años)	Arreglos institucionales y construcción de organizaciones	Aplicar decisiones públicas, definir las estructuras de intercambio	Leyes de los partidos y de su financiación, sistemas electorales, leyes de comercio

[130] "Los elementos culturales se refieren a la religión, el lenguaje, las tradiciones, las costumbres, la ética y las normas sociales; mientras que la estructura social se refiere a las clases sociales y al ejercicio del poder de facto. Este nivel es el fundamento de los demás y de las instituciones formales que los constituyen. Las instituciones formales son reglas codificadas, abiertas al conocimiento del público, comunidades por medios oficiales y cuyo cumplimiento es garantizado por medios oficiales. Las instituciones formales están circunscritas en la realidad social más amplia" (Oriol, 2007, 123-124).

4. Instituciones relativas a los mecanismos de asignación	Corto y mediano plazo (1 a 5 años)	Ajuste de precios y cantidades, alineamiento de incentivos	Pausar las decisiones de compra-venta, de producción, fijar salarios	Asignación de recursos a través de la política comercial, sistemas de seguridad social, instituciones del mercado de trabajo

Fuente: Oriol Prats, Joan (Primer semestre 2007). "Revisión crítica de los aportes del institucionalismo a la teoría y la práctica del desarrollo", en *Revista de Economía Institucional*, Vol. 9, No. 16, p. 124.

Las instituciones siendo un conjunto de reglas, al cambiar las reglas cambian las instituciones, junto con las modificaciones en su orden jurídico y funcional, que en términos de March y Olsen (1997), se dividen en dos partes, la primera sería la *agregativa* que se desarrolla en una negociación o regateo entre los involucrados quienes admiten dejar algunas predilecciones a cambio de satisfacer otras necesidades, la segunda, la *integrativa* es donde los ciudadanos actúan para alcanzar preferencias compartidas por todos.

Se distinguen distintos tipos y procesos de cambio institucional, se identifican cuatro tipos importantes: La *formación institucional*, *el desarrollo institucional*, *la desinstitucionalización y la reinstitucionalización*, a) primero que es una entropía social, de patrones de comportamiento no reproductores, o de patrones reproductores basados en la acción; b) segundo que representa la continuación institucional más que una salida, un cambio dentro de una forma institucional; c) tercero consistente en una salida de la institucionalización hacia la reproducción por medio de la acción recurrente o de patrones reproductores; y, d) cuarto representada por la salida de una institucionalización y la entrada a otra forma institucional, organizada en torno a diferentes principios o reglas(Uriarte, con base a Jepperson, 1999, 39).

Cuadro 19. Los problemas derivados de la desinstitucionalización de las instituciones públicas

	Problemas internos	
	Desinstitucionalización pública	Presidencialismo: * Liderazgos carismáticos con cambios traumáticos * tendencia al caudillismo

Desinstitucionalización de las instituciones públicas		* Debilidad del sistema de partidos
	Desinstitucionalización de la gestión pública	Isomorfismo mimético Ausencia o debilidad del servicio civil Empuje de la nueva gestión pública
	Problemas externos	
	Desinstitucionalización de la gestión pública	Isomorfismo coercitivo
	Globalización	Empuje de la nueva gestión pública
	Sociedad de la información	Debilidades técnicas Dificultades de acceso de los ciudadanos

Fuente: Ramió, Carles y Salvador, Miquel (2005). *Instituciones y Nueva Gestión Pública en América Latina*, Barcelona, Fundación CIDOB, p. 28

6. EXOPRIVATIZACIÓN Y ENDOPRIVATIZACIÓN

En el contexto de la denominada “revolución gerencial”, los cambios de la administración pública se direccionaron por medio de una sutil transformación (no sólo de ámbito reglamentario y procedimental), sino a través de la incorporación de métodos y operaciones que se desenvuelven dentro de la lógica del mercado, en un primer momento se encuentra la exoprivatización, con ella, tenemos el proceso más grotesco y evidente, de la privatización, que corresponde a un contundente adelgazamiento del aparato administrativo gubernamental, éste aspecto lo podemos abreviar a través del procedimiento de la *venta*, extinción y fusión (que ópera con un discurso de desprestigio hacia el Estado), en un segundo momento, por cierto, más sutil, lo tenemos con el fenómeno de la endoprivatización que corresponde a la introducción de las razones y lógicas del mercado dentro de las funciones administrativas y de la dimensión comportamental de los burócratas, claro está, sin soslayar la respectiva venia de las autoridades.

A razón de la ineficiencia del Estado mexicano, se planificó el cambio del modelo burocrático, según por su mal funcionamiento y por los malos resultados, aunque

cabría preguntarse (en nuestro caso) si realmente este modelo se desarrollo e implementó en su totalidad y de manera adecuada en la administración pública de nuestro país, aclarar si realmente se explotó esta herramienta en su laxa totalidad, por ejemplo, cabe preguntarse si su proceso normativo-racional estuvo presente en todas las labores de gestión, pues cómo declarar algo inservible cuando en la lírica realidad su ejecución estuvo siempre anquilosada por intereses ajenos al proceso burocrático-administrativo (intereses políticos).

El Estado liberal tenía como preocupación fundamental la retirada del Estado de las acciones económico-financieras que implicaba; que el poder estatal no debería de tener ninguna injerencia ni control de tipo económico sobre los procesos "naturales del mercado", a diferencia de este panorama, el neoliberalismo y los nuevos modelos gerenciales no sólo han solicitado el repliegue del Estado en lo económico (como director y controlador), sino que además han demandado el adelgazamiento de las funciones gubernamentales por la vía de la disminución de actividades de la administración pública, esto, con el fin de transferir bienes y servidos al sector privado (concesiones y permisiones). Asimismo los modelos gerenciales (NGP) se han introducido por medio del proceso de la *endoprivatización*, que no es otra cosa que homologar los principios y acciones administrativas del mercado dentro de la parte ejecutiva del gobierno, este escenario lo podemos narrar con Rinne en el siguiente párrafo cuando nos dice que:

"… hace suyos los 'altamente poderosos' incentivos del mercado (…) en contraste con los débiles y, a menudo, funestos incentivos de la burocracia gubernamental. De esta manera, si el gobierno está produciendo bienes y servicios que el sector privado puede producir de manera más eficiente (…) entonces la solución propuesta es la privatización, quizás con algún papel regulador por parte del gobierno. Por otro lado, si el mercado sólo no puede proporcionar servicios del tipo y el monto que es socialmente deseable (… debido a las 'fallas' del mercado),

entonces lo que recomienda la NGP es introducir mecanismos de mercado al interior del gobierno" (2007: 107).

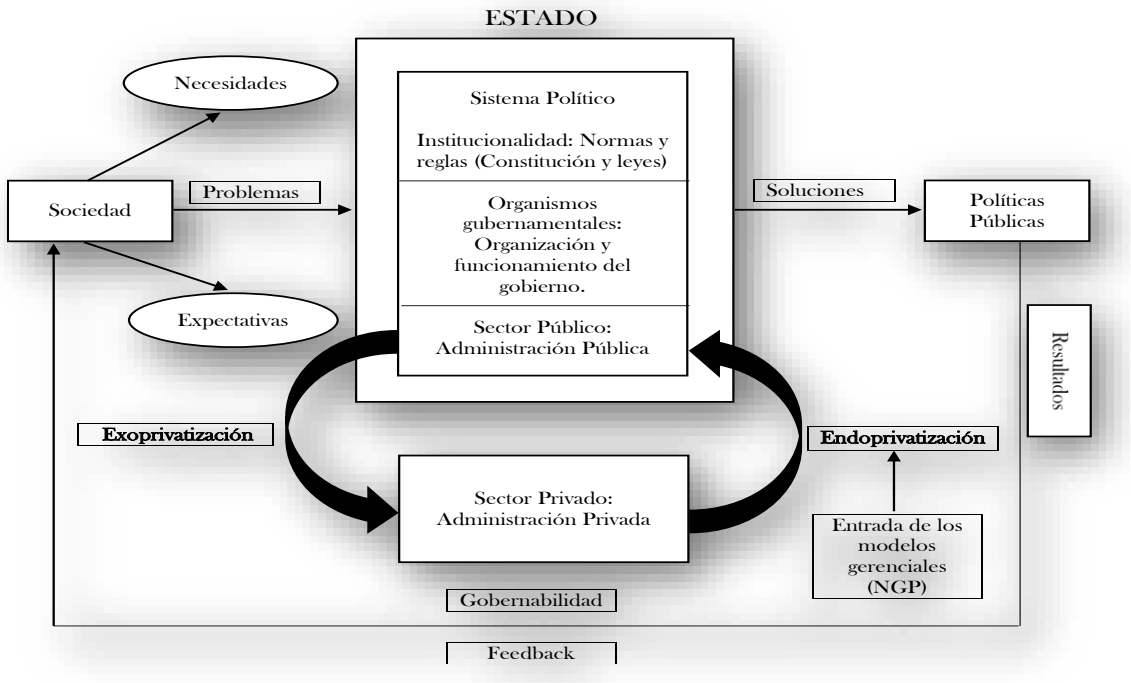
Las nuevas exigencias que tuvieron lugar en las décadas de los ochenta y noventa formaron un conjunto de elementos concatenados dentro del paquete "modernizador" para poner en marcha la agenda neoliberal, todo orientado al estilo y lógica del sector empresarial, con atención en la recolonización del Estado y, con ello, los servicios públicos, la introducción de políticas monetarias, la reducción de las cargas fiscales, disminución y/o desaparición de subsidios, reducción del gasto social, adelgazamiento del aparato gubernamental, desregulación en el ámbito laboral, desburocratización, desestatización, privatización en sus dos modalidades (exoprivatización y endoprivatización), descentralización, eclosión de servicios privados en materia de salud, educación y vivienda, etc., etc. pero además también tuvo lugar un proceso descentralizador como lo cita Gamboa al decirnos que:

"Las virtudes de la descentralización son defendidas tanto por intelectuales neoliberales como progresistas; ella permitiría la interacción de actores locales, regionales y nacionales en la definición de las políticas, la gestión y asignación de recursos en función de las condiciones y necesidades locales. Sin embargo, podría afirmarse que la descentralización constituye una estrategia intermedia que debe facilitar transformaciones más profundas, como la privatización; en primer lugar, porque al quebrar la unidad sindical, limita la acción organizada contra la privatización, a la vez que regionaliza los conflictos sociales que en el modelo centralista tenían alcance nacional; en segundo lugar, porque dispersa la negociación con los entes multilaterales, restando fuerza al Estado-Nación" (2008: 49).

El panorama de retracción de las acciones y posiciones gubernamentales vía administración pública (Desnacionalización, desregulación, despublicación y desreglamentación), y la expansión del mercado en todos los sectores sociales, se

ha conseguido gracias a la gran cruzada privatizadora, la cual a contado con sus apologetas desde la parte ideológico-cultural (Think Tanks), desde la parte instrumental, desde los organismos internacionales (FMI, BM, OMC, BID, etc.), desde el gobierno (servidores públicos), desde la sociedad civil (sectores conservadores y liberales), etc., que han coadyuvado la tarea de dejar a un Estado con un mínimo de derechos y un gran cúmulo de responsabilidades, frente a un consolidado mercado sólo con derechos y garantías. Este proceso fue denominado por Randall Fitzgerald como la *revolución silenciosa* quien profetizó en el siglo pasado que: "… la privatización es una revolución silenciosa que está recorriendo al mundo. Más de 50 países participan en este proceso –ya sea vendiendo empresas estatales, desregulando los sectores agrícola o industrial, o contratando por fuera servicios gubernamentales- a una velocidad y amplitud de transformación global que han sido pasmosas" (Fitzgerald, 1989 en Guerrero, 2001: 2).

Diagrama 6. Estructura y proceso en el que se dan los modelos de la *exoprivatización* y *endoprivatización*.



Fuente: Elaboración propia.

7. DEL COMPORTAMIENTO DE LOS SERVIDORES PÚBLICOS

El gerencialismo ha derivado dos teorías que se encuentran incidiendo en el sector gubernamental, por un lado, el *neo-institucionalismo económico* vinculado con las teorías de la agencia, con la teoría de la elección racional[131], con el individualismo metodológico, con la teoría de los costos de transacción, todas ellas convergiendo en la preeminencia de las capacidades del individuo en su libertad de elección[132] y, por el otro lado, la *NGP* que propugna por el traslado de conocimiento y prácticas del sector privado al sector público, dando mayor énfasis a la libertad para administrar (Hood, 1991; Norman, 2005; Ferraro y Garofolo, 2010).

Cuando las cosas siempre se han hecho de una misma manera, hay cierta estabilidad, pero cuando se presenta un cambio, por ejemplo, el cambio de la percepción de lo que se considera verdad, trae consigo aparejado un cambio en las actitudes, que produce una especie de mutación en la forma de ver la realidad, así entonces, la percepción de la verdad trae paralelamente una transformación en la forma de comportarse (estas mudanzas son en su mayoría apenas perceptibles). Hemos sido programados para estar condicionados (determinados) según el orden social, político, económico y cultural, lo que nos permite ciertas regularidades y una estabilidad en las formas de pensar y actuar, sin embargo, las

[131] Lo que no contempla la elección racional en el comportamiento de los individuos, es que cuando estos deciden racionalmente su elección, ésta se encuentra determinada o moldeada según los intereses de quien está eligiendo. Ya que cada individuo tiene preferencias o deseos un tanto singulares. Por lo que podemos observar que la elección racional de los actores no es tan racional según los parámetros de la racionalidad de que se trate. Los cálculos racionales sobre los que decide el actor serán coherentes con los intereses de éste, lo que provoca un margen de subjetividad o singularidad en la elección. El comportamiento racional en algunas ocasiones opera de un modo contrario a los intereses de los individuos, por ejemplo, cuando sabemos que no debemos de comprar algunos productos de consumo chatarra porque nos hace daño a la salud elegimos no hacerlo, pero cuando existen de por medio influencias a través de la publicidad u otras fuentes; que nos ubican como ganadores o como inteligentes aprovechadores de oportunidades, terminamos por comprarlos porque elegimos racionalmente sobre la idea de que estamos comprando algo a un precio que está muy por debajo de su valor en el mercado y en consecuencia estamos ganando.

[132] El neoliberalismo nos presenta un mundo donde cada individuo busca su bienestar, en la dimensión que su percepción se lo exija, y en tal concordancia debe actuar, apropiándose de todos los nuevos *protocolos de libertad* que esta forma de pensar nos presenta.

transformaciones por voluntad o inercia permiten abrir otros vericuetos en las acciones y reflexiones humanas. El pensamiento es limitado, las acciones son limitadas, los métodos son limitados, y todo aquello que se haga, será de igual forma limitado.

Los altos directivos en la administración pública no sólo ejecutan sus actividades en función de los manuales procedimentales, técnicas y racionalidades[133] instrumental-formales sino que en este proceso se desenvuelven conocimientos, facultades, motivaciones, compromisos e intereses, que responden al escenario político y económico en el que se encuentran inmersos éstos. Su misma definición se encuentra empatada con este escenario con lo que señala Heifetz (1994): “La dirección como la movilización de personas para hacer frente a realidades problemáticas, afrontarlas y resolverlas” o como también lo expresa Gardner (1990): “La dirección como el proceso de persuasión o el ejemplo por el que el individuo (o un equipo) conduce a un grupo a perseguir objetivos defendidos por los directivos o compartidos por el directivo y sus seguidores”.

En varios países se ha considerado a los incentivos como un poderoso motor para mejorar el desempeño de los trabajadores, el incentivo y la evaluación han hecho buena mancuerna como instrumentos para potenciar las funciones de los servidores públicos, ahora bien, en el caso de los altos directivos la evaluación del desempeño permite incorporar mejoras a su actividades con calidad en los procesos administrativos, proyectando este ritmo e inercia a los usuarios con el fin a hacia resultados. Los rendimientos alcanzados a través de los resultados son vinculados a un incentivo que permita una evaluación y el *feedback*.

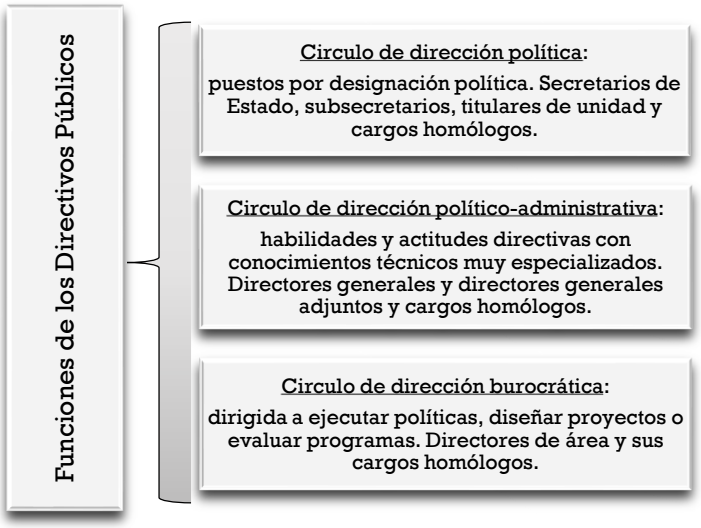
[133] Existe una interiorización de los valores, normas, leyes y costumbres, que influyen en la ética de la organización, proceso éste, que se vincula con la formación racional instrumental, ahora bien, por racionalidad se entiende; el uso adecuado de los recursos existentes, respecto al cumplimiento de su objeto social. Por lo que es fundamental la racionalidad en las decisiones acogidas, las cuales deben comprender un proceso serio que parte desde la percepción de una situación a resolver hasta la adopción de cursos de acción, que efectivamente solucionen lo deseado.

De los niveles funcional, estructural, comportamental y relacional (Giddens, 1984; Clegg 1989; Cabrero y Arellano 1993; Avalos 1995), se atenderá el tercero para analizar los cambios del comportamiento de los servidores públicos en dos secretarías del gobierno federal. La NGP integró reformas a los sistemas de control interno y al presupuesto (Aguilar, 2006).

El punto total sobre el comportamiento y labores de los servidores públicos, refiere siempre a la existencia de intereses y objetivos dentro de su estructura laboral, a partir de esquemas racionales que les permite direccionar de manera adecuada la maximización de beneficios, se debe de reconocer que los administradores públicos gozan y ostentan cierto poder, respecto a las relaciones que tienen con los ciudadanos-usuarios, por ello, Ostrom (1972) enfatiza que, ningún esquema que fundamente la acción del gobierno en principios éticos podrá pasar la prueba de afanar y controlar a actores tan diversos y racionales.

El proceso de adaptación, negociación y aprendizaje de la administración pública no anula la acción política ni los intereses que genera ésta (como incorrectamente lo expresa la NGP), pues el conflicto se encuentra presente tanto fuera como dentro de las instituciones gubernamentales, el simple reacomodo de puestos políticos influyen y hacen presente el fenómeno de la política dentro de la praxis administrativa. En cierta parte del camino del proceso administrativo, la rendición de cuentas llega a contraponerse con la autonomía de gestión, pues la primera de estas, tiende a asegurar que el servidor ejecute lo que se le ordenó hacer, pues su eje rector es hacer cumplir las reglas, así entonces, la rendición de cuentas se concentra en el lato logro de resultados. Un elemento importante en este contexto es la vigilancia que se define en términos de *“benchmarking”* para la construcción e implementación de incentivos positivos (Campbell, 1994; Light, 1993).

Cuadro 20. Funciones de los directivos públicos según su circuito de dirección



Fuente: Elaborado con datos de Jiménez Asensio, R. (1998), Altos cargos y directivos públicos, Oñati, IVAP.

Cada una de las posiciones de los directivos públicos es identificada en los siguientes círculos según sus funciones y nivel jerárquico, los cuales cuentan con las siguientes características; en el primer círculo de dirección tenemos a la ***dirección política,*** que son aquellos que han sido escogidos por designación política, además no gozan necesariamente de conocimiento técnico y especializado en las áreas que ocupan, la mayor parte de estos directivos cuentan con un sequito de asesores para la toma de decisiones, el lugar que ocupan dentro de la estructura burocrática son las secretarías[134] de Estado, las subsecretarías, titulares de unidad y cargos homólogos, esto a nivel federal y estatal. El segundo círculo es el de ***dirección político-administrativa***, que cuenta con componentes político-administrativos y técnico-administrativos, estos aglutinan un conjunto de saberes, habilidades y aptitudes directivas, con

[134] El Gobierno se sirve de la Administración Pública Federal para realizar las funciones asignadas al Poder Ejecutivo de la Federación. La Administración Pública Federal, en consecuencia, sirve de soporte para asumir las responsabilidades designadas al Presidente de la República, quien se apoya para ello directamente en las Secretarías y Dependencias del Estado. Al sistema de administración del Gobierno Federal se le denomina Administración Pública Federal, y opera a través de dependencias y entidades que dependen del poder ejecutivo. Como cualquier sistema de administración, la Administración Pública Federal realiza procesos relacionados con la Planeación, la Organización, la Administración de Personal, Dirección y Control (Muñoz, 1997).

capacidad política y sensibilidad para entender la aritmética del poder de la acción social y organizativa, gozan de conocimientos técnico-especializados del ramo administrativo, su lugar se encuentra en las direcciones generales y direcciones generales adjuntas así como cargos homólogos. El tercer y último círculo es la ***dirección burocrática***, su naturaleza es de tipo subsidiario respecto a los cargos superiores, con funciones específicas de ejecución de políticas, de diseños de proyectos o de evaluación de programas, su posición o lugar son los miles de directores de área y cargos homólogos (Jiménez, 1998).

Podemos enumerar tres tipos de directivos públicos como: 1. *Modelo corporativo*, mejor conocido como modelo de carrera o burocrático, el cual es un modelo propiamente cerrado, es decir, su función directiva se abreva en el proceso laboral al interior de la organización, no se enriquece del mundo exterior sino de la experiencia interna gracias a su larga estancia dentro de la organización, su selección (méritos académicos) y reclutamiento (pruebas y exámenes) deriva de la carrera de servicio público, y se encuentra sujeta su posición y su desarrollo a las regulaciones estatutarias, se desenvuelve en una estructura altamente jerarquizada, su existencia es parte del sistema de carrera, su presencia es de forma permanente, gran parte de sus beneficios vienen de su relación con el sindicato, de sus jefes y méritos, las competencias directivas están definidas en los estatutos, y los criterios de cooptación; 2. *Modelo de politización*, es por el contrario un sistema abierto, el cual emana de la designación de alguna autoridad mayor, son ocupados estos puestos por cualquier sujeto, no refiere a un perfil especializado ni corresponde a la carrera civil, es un puesto que define sus contornos por los criterios de confianza política, su subordinación es hacia la autoridad que no designa, están a su vez, limitados por el ciclo o periodo de las autoridades que han llegado por elección, en este proceso de pierde la experiencia por ser puestos que están sujetos al sexenio o trienio sea al caso; y 3. *Modelo gerencial*, es una función directiva que se distancia y se diferencia de la política (relaciones de poder) y de la jerárquica estructura de la burocracia (servicio civil), con una fuerte profesionalización *ad hoc* y en armonía con los

sectores privados, su definición actual se presenta en la NGP, con alto énfasis en los valores de eficacia y eficiencia, así como de un alto grado de competencias en el proceso y en el perfil del servidor público[135] (Martínez, 2012: 402-405).

Desde la perspectiva de algunos autores, los dos primeros modelos sufren de ciertas insuficiencias, que no satisfacen integralmente los nuevos requerimientos de la administración pública actual, ya que en el modelo corporativo se puede evidenciar su caracteriza profesional, pero carece del aspecto directivo, en el modelo de politización tiende hacer directivo, sin embargo, no cuenta con un perfil profesional, quien sí cumple y acrisola tanto parte directiva como profesional es el modelo gerencial (Villoria y Del Pino: 2009: 502-503).

Un gerente público debe reunir una serie de características o capacidades estratégicas, remitidas a un perfil: capacidad de lidiar con la complejidad; capacidad para construir y manejar redes interorganizacionales; ser un agente de cambio organizacional (Kliksberg, 1999); tener capacidad administrativa; potencialidad para tomar decisiones; poseer aptitudes de liderazgo; estar preparado para el cambio; y tener valores en consonancia con los intereses nacionales y los valores éticos de carácter colectivo (Cabrero, 1997: 62-63).

Según Quezada (2003) y Benavides (2002), proponen tres modelos de competencias en que se pueden ubicar a los directivos públicos, que son las siguientes: a) Modelo Conductista; b) Modelo funcionalista; y c) Modelo constructivista (Martínez, 2008: 329).

[135] El concepto de servidor público alcanza su mayor claridad y aceptación a partir de las reformas constitucionales de 1982, siendo modificada en su título cuarto (De las responsabilidades de los servidores públicos), dando nacimiento a la expedición de la Ley Federal de Responsabilidades de los Servidores Públicos (LFRSP), teniendo una corta duración para venir hacer sustituida por la Ley Federal de Responsabilidades Administrativas de los Servidores Públicos (LFRASP), esta misma fecha dejó en claro cuáles serían los valores que direccionarían las acciones de los burócratas en toda la Administración Pública (valores traídos de los modelos gerenciales), plasmados todos ellos, en el artículo 113 de la Constitución: "legalidad, honradez, lealtad, imparcialidad y evidencia en el desempeño de sus funciones, empleos, cargos y comisiones", sobre este mismo contexto, el artículo 108 constitucional permite identificar de mejor manera a quién se le considera Servidor Público (García y Uribe, 2016: 5-6).

Para la identificación de funciones o roles de los directivos Henry Mintzberg (1983) enumera cuatro roles como los siguientes:

• Roles relacionados con la toma de decisiones.
• Roles relacionados con la gestión de la información.
• Roles vinculados con la gestión de relaciones interpersonales.
• Roles vinculados con los requerimientos de conceptualización (*conceiving*).

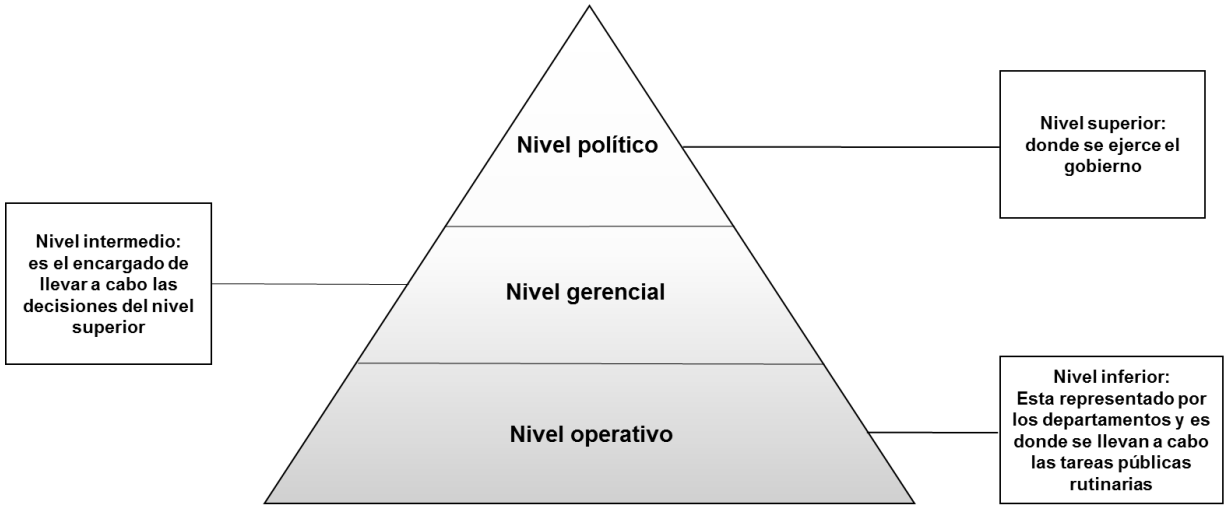
Los altos directivos cuentan con tres tipos de funciones, afirma Mitrani (1992) que son las siguientes: a) *Razonamiento estratégico*, es la habilidad para entender las propensiones del entorno, oportunidades y amenazas de la organización; b) *Liderazgo para el cambio*, es la capacidad visionaria para las estrategias de la organización; c) *Gestión de las relaciones*, es la facultad para establecer e influir en las redes de personas que realizan el éxito de la organización, sin tener necesariamente autoridad sobre ellas.

Se focaliza la función directiva como objeto a analizar, a partir de la normatividad que define los contornos específicos de su actuar, así como en los procesos de selección diferenciados y de formación, los cuales se conectan con las practicas gerenciales, por lo que la profesionalización de los altos directivos públicos es fundamental dentro de los procesos reformadores, para los cuales se definen los recursos humanos en las proximidades hacia la NGP. (Longo, 2002: 203). Es con los puestos de los altos directivos donde se ha desarrollado la concentración de los cambios y de donde se desprenden y eclosionan los modelos gerenciales para el resto de los puesto de bajo nivel dentro de la administración pública.

Gráfico 1. Estructura burocrática que incluye a los altos directivos

Fuente: Martínez Puón, Rafael (2008). "Apuntes para instaurar un sistema de profesionalización para altos directivos públicos en México", en *Foro Internacional*, vol. XLVIII, No. 4, pp. 914-953, México, El Colegio de México, p. 923.

Gráfico 2: Niveles jerárquicos y funciones.



Fuente: Elaboración propia.

La tradicional pirámide burocrática encierra una estratificación más compleja y sofisticada de puestos y funciones que la que aquí se presenta, empero el propósito es visualizar en términos más didácticos y simples los tres principales estratos dentro del aparato administrativo, la cual nos sirve para referir e identificar el lugar donde se despacha la gerencia y la dirección del aparato burocrático.

Los administrativos de los niveles gerencial y operativo regularmente deben su presencia por la vía indirecta, es decir, su entrada está identificada por el mérito, el concurso y toda la plétora de exámenes para su ingreso, pero por otro lado, existen determinadas reglas políticas que permiten ingresar a políticos como servidores públicos en la administración gubernamental, así el nombramiento de los puestos políticos es reconocido en el *círculo de dirección política*, en el que se pueden identificar a los secretarios de estado, subsecretarios, titulares de unidad y cargos homólogos, que deben su cargo a la designación, regularmente del poder Ejecutivo, teniendo una existencia periódica según el sexenio o el tiempo que estime necesario dicho poder, por lo que estos no corresponden al servicio civil de carrera, este tipo de burócrata es nombrado y, por lo tanto, removible, ahora bien, todo este proceso no afecta la estructura y el proceso del sistema de mérito que dicho sea de paso es reconocido y fomentado por la OCDE (2008). Sin embrago el punto focal, adonde se han identificado el mayor número de evidencias respecto a la aplicación de los modelos gerenciales y, con ello, el acercamiento de la política con la administración está en las direcciones administrativas.

La racionalidad instrumental fuertemente vinculada a la acción de la técnica que se fundamenta sobre las reglas asentadas en las regularidades comportamentales en un medio ambiente social existente, apunta a lo que bien señala Grundy; el interés técnico constituye un interés fundamental por el control del ambiente mediante la acción de acuerdo con reglas basada en leyes con fundamento empírico (1994: 29).

Tanto el campo de las ciencias empírico-analísticas como todas aquellas que organizan sistemáticamente las acciones humanas, tienden al enfoque de un conocimiento nomológico y, por lo tanto, a normalizar o regular el comportamiento humano, esto en un ambiente presumiblemente objetivado, empero, las ciencias sociales se sesgan más al espacio de la autonomía del individuo, en una interacción constante con su medio ambiente, así como de las acciones libres y aleatorias de la sociedad.

La competencia, históricamente es un fenómeno social que ha estado presente desde tiempos remotos, sin embargo, el tipo de competencia que produce el modelo neoliberal, es cualitativamente divergente a sus antecedentes, pues las relaciones e intercambios donde se expresa ésta, tiende a controlar no sólo las acciones comportamentales sino también mentales, con el fin de reproducir y conservar el sistema vigente, potenciando el individualismo en todas sus facetas, y en consecuencia, poniendo en jaque la solidaridad. El individualismo[136] se ha constituido como la norma para funcionar en el capitalismo actual, se ha transformado la *norma* en la *normalidad*, es decir, tanto los códigos de conducta como las reglas del juego se han normalizado a través de los parámetros comportamentales del modelo neoliberal.

No hay que olvidar que en el lenguaje hallamos por igual aspectos fundamentales del comportamiento, como se puede observar, en el lenguaje existe una dimensión comportamental como lo señalan Belchon y Riviere, al considerar tres dimensiones que son: a) *Dimensión estructural:* ve el lenguaje como un sistema complejo, arbitrario, multicodificado, que permite representar a la realidad. En ello, existen los siguientes códigos: el fonológico, morfosintáctico y el semántico; b) *Dimensión funcional:* sirve para relacionarnos y comunicarnos, regular la conducta, para la información, inventar una realidad, así como expresar emociones; c) *Dimensión comportamental:* es el lenguaje como comportamiento a través de códigos comunes, sistema complejo y arbitrario, multicodificado, multifuncional, de representación y comunicación (Domínguez, 2005: 38).

[136] La abstracta afirmación de que los seres humanos contamos con una naturaleza individual, no tiene un referente empírico que demuestre que las cosas son así por nuestra constitución biológica (y menos en lo social), por el contrario, las evidencias históricas denotan una humanidad común. El individualismo nos hace creer que somos únicos (con cualidades fenotípicas y genotípicas nunca vistas en otro persona), asimismo, el individualismo hace aparentar que nos encontrarnos separados del todo social, empero, en realidad somos parte del todo, no podrimos vivir y convivir sin ello. El individuo es una ficción que el pensamiento moderno burgués creó, proclamado por los *derechos naturales* y por su condición cívica y política, elementos estos, que sirvieron como fundamento emancipador de la tiranía monárquica y aristocrática. Así entonces, individuo significa indivisible, y nosotros no tenemos esa cualidad, más bien somos seres fragmentados social, política, cultural y biológicamente. Cabe señalar que el capitalismo neoliberal ha enfatizado y potenciado esta idea a su grado máximo.

La función directiva como elemento toral de la administración pública se concreciona en la normatividad administrativa, en los procesos selectivos, en su formación, la focalización y preponderancia del papel de los directivos públicos que corresponde a las demandas y necesidades de una nueva gestión y un nuevo perfil del usuario como cliente-consumidor, que a su vez empata con la introducción de los modelos gerenciales (NGP), y con los tiempos de la reforma neoliberal (en materia económica), así la profesionalización de los directivos públicos se equipara con los modelos gerenciales y con la armonización del sistema neoliberal, la vieja administración burocrática ha demostrado su incapacidad de producir directivos al tono y necesidad de los nuevos tiempos globales, por lo que, se ha hecho necesaria la inclusión de un perfil gerencial o empresarial dentro de la estructura y función del sector público[137] administrativo, así como una fuerte gestión de recursos humanos.

Desde la perspectiva de la OCDE (1999: 9), la carrera para los directivos públicos (gestión para altas posiciones no políticas dentro del gobierno), es fundamental dentro del nuevo entorno general y global. Organizaciones internacionales (OCDE, CLAD, BM, OMC, etc.), se encuentran atentas y preocupas por reformar los formatos y contenidos de las administraciones públicas, su mayor atención se ha focalizado en un punto clave, la posición de los directivos, quienes fungen como bisagras o eslabones no sólo dentro de la estructura orgánica-jerárquica sino que además son la pieza clave para diseminar las estrategias gestionadoras del modelo gerencial (con cierta flexibilidad que le permita moverse en el gobierno). Asimismo estos organismos mundiales han servido como promotores para incardinar[138] al grueso de los servidores públicos a la Nueva Gestión Pública,

[137] Las organizaciones públicas en América Latina tienen cierta identidad que está caracterizada por los siguientes aspectos: "1. La organización es un espacio de dominación de un grupo privilegiado; 2. La organización se constituye en un foro de luchas de poder; 3. El sistema de interrelación es un sistema de intercambios; 4. La autoridad se visualiza como un privilegio; 5. Los procesos decisorios, ajenos a una racionalidad técnica, se inclinan a la imposición o a la negociación entre grupos; y 6. La estructura formal rígida y poco utilizada" (Torres, 2008).

[138] Incorporar a una persona a una institución de manera que quede vinculada a ella.

impulsando toda la maquinaria gestionaría con el fin de operar al aparato administrativo a través del orden imperante y hegemónico: el neoliberalismo.

La acción moral y racional de los niveles directivos de la administración pública, están direccionados a normar el comportamiento de los servidores públicos, según los presupuestos lógicos e ideológicos del neoliberalismo, desde un perfil meramente gestionador (NGP) de los intereses vinculados con el mercado, se trata de una noción objetivada del comportamiento y del ambiente social, en un contexto de paradojas jerárquicas así como de subjetividades anuladas. La praxis administrativa pretende derivar un conocimiento[139] del servidor público como objeto y no como sujeto, que pretende calcular y determinar el medio ambiente en el consenso homogéneo de las actitudes previsibles.

La homogeneización de funciones, de comportamientos, de intereses, la catalogación de funciones, a partir del pensamiento moderno y con ello en forma más enfática en el neoliberalismo, se ha enfatizado en la cultural universal del capitalismo un comportamiento universal, tratando de homologar funciones y acciones en todos los niveles privados y públicos, como sociales, económicos y políticos, la preocupación es hacer más homogéneo este mundo, sobre todo, en la parte de que corresponde al consumo y producción del sistema.

Los directivos públicos desde la perspectiva del *management* se constituyen como una franja de personal, con características singulares, que se posicionan entre la variada existencia de servidores públicos. El nivel directivo de la administración

[139] El conocimiento es potencialmente una fuerza que sirve, según el propósito y contexto, para construir un acto de poder-hacer, que cuando se manifiesta consigue materializar el saber en una acción, en un objeto, en un proceso o en cualquier otra manifestación humana, el conocimiento per se contiene en su seno mismo la capacidad de transformar lo que toca en sentido material, mental, espiritual y social, es decir, que el conocimiento jamás podrá ser neutral ni imparcial, quizá por ello, en el paraíso adánico no se permitía comer del fruto del árbol del conocimiento, esto, por su potencial capacidad de emancipación del orden en que se encontraban, pero también el conocimiento tiene la facultad de concatenar las mentes y determinar comportamientos, así entonces, el conocimiento nos hace pensar y, con ello, nos impele a un determinado comportamiento. Es a través del conocimiento que la subjetividad ha sido invadida por los postulados lógicos e ideológicos del neoliberalismo, creando una atmosfera que produce personas con un alto grado de narcisismo e individualismo.

pública se ha vinculado fuertemente con la gestión (NGP) como referente fundamental de la administración pública moderna, despojando todos los atributos políticos que refieren a ésta figura.

Las posiciones más altas dentro de la administración pública están albergados en el círculo de dirección político-administrativa digamos que se encuentran por debajo de los máximos puestos de naturaleza política (los de designación), su acceso al aparato burocrático es por la vía del concurso. Los nombramientos competitivos están caracterizados por una candidatura abierta, producto de una convocatoria a nivel interna o externa, la vía se fundamenta en el mérito, en las capacidades, experiencia, desempeño, etc.

Las funciones de los directivos ejecutan varias tareas que están relacionadas con: a) La asesoría política (marketing y comunicación); b). La eficacia operativa (administrando los recursos para obtener los resultados y la ejecución final del programa o servicio); c) La eficacia administrativa (cumplimiento integral de los programas); d) Eficiencia (maximización en los recursos humanos, materiales y financieros).

Respecto a los niveles políticos y administrativo la Carta Iberoamericana de la Función Pública (2004) señala:

"… los directivos públicos corresponden aquel segmento de cargos o dirección inmediatamente subordinado al nivel político de los gobiernos, cuya función es dirigir, bajo la orientación estratégica y el control de aquél, las estructuras y procesos mediante los cuales se implementan las políticas públicas y se producen y proveen los servicios públicos. Se trata de una función diferenciada tanto de la política como de los profesionales de las políticas públicas que integran la función pública ordinaria. La adecuada definición y consolidación de una dirección pública profesional son básicas para un correcto diseño institucional de los sistemas públicos contemporáneos" (Citado en Martínez, 2012: 402).

a) La dirección administrativa como puente entre la política y la gestión

La bisagra o pivote que hace puente entre la añeja dicotomía política-administración (Weber 1979, Wilson 1887, Goodnow 1900), se encuentra en los puestos y funciones directivas (directivos públicos), quienes por su naturaleza les permite tener funciones polivalentes, como negociadores y coordinadores entre las desiguales jerarquías (administrativas y políticas), dentro de la organización, asimismo, son el enlace entre los trabajadores de base con los trabajadores cíclicos, cualidades estas, que le son exclusivas a los puestos directivos.

Los puestos directivos son los lugares donde se procesan estrategias fundamentales y quizá las más importantes dentro de la organización pública, ya que cuenta con sustancia política, que es vinculante con la legitimidad y democracia, esto, en la relación con el sistema administrativo y sistema político.

La relación que se establece entre los puestos directivos con la praxis política, encuentra algunos problemas de comunicación y de estrategias, es difícil esta relación, sin embargo, en la actualidad no se puede pecar de un ingenuo juicio que distancie a ambos aspectos, por lo que es necesario tener en cuenta que la política y la administración convergen en la gestión pública.

La relación (aunque a veces no tan estrecha), de las dimensiones; política y administrativa, se encuentran siempre concurrentes en el aparato gubernamental, por lo que ambos actores, no son susceptibles de soslayar su presencia dentro de la configuración y ejecución de las políticas públicas. El punto toral y convergente está en la dilucidación sobre las reglas del juego, tanto para los directivos, como para los políticos. Los afanes de ambos están no sólo tipificados en los reglamentos y en los manuales procedimentales, es decir, en las reglas formales y escritas, sino por igual, en las no escritas e informales (acuerdos, valores y códigos), también las posiciones y funciones están orientadas con denuedo para

coadyuvar a la tarea pública, definiendo bien las tareas y niveles de los directivos y políticos, aunque hay que señalar que la asimetría que existe entre los políticos y los directivos, es que los primeros ostentan constantemente mayor poder y maniobra que los segundos, inhibiendo una relación entre *primus inter pares*, esto producto de la formalidad jerárquica de la estructura orgánica de la administración pública.

La consagración del Estado benefactor permitió politizar la administración pública así como la de burocratizar a la política, sin embargo, esta afectación o influencia de ambos lados, no solucionó la gran dicotomía entre los intereses de la *racionalidad sustantiva* representada por el bloque político, ni la *racionalidad instrumental* representada por la autoridad administrativa, tampoco significó la integración de los dos campos para la concreción de un patrón que vinculara la relación administración-política (Falcão, 1997: 8), y aunque uno y otro se habían embrollado en el tópico del Estado social, caminaron en direcciones e intereses distintos, esta dicotomía ha sido una de las principales preocupaciones de la NGP, por lo que este modelo gerencial en todas sus intervenciones soslaya la parte política (conflicto político, relaciones de poder), preocupación ya de antaño (con *El estudio de la administración pública* 1887 de Woodrow Wilson), con fines de saneamiento y mejoramiento en la eficiencia para el aparato ejecutivo.

El sistema de evaluación del desempeño puede estar configurado por los siguientes elementos que son contabilizados por Mejía Lira, que son:

“1. Promover la credibilidad y confianza en la ciudadanía a través de la difusión de resultados y compromisos por parte de los administradores o responsables de programas gubernamentales. 2. Mejorar la comunicación entre los administradores de programas y la comunidad sobre los progresos, logros, obstáculos y resultados de los programas gubernamentales. 3. Otorgar elementos de apoyo a quienes toman decisiones en la administración pública. 4. Contribuir a una mejor elaboración de los programas públicos. 5. Desarrollar mecanismos de verificación

de programas para detectar aciertos y desviaciones, buscando repetir experiencias exitosas y corregir las fallas. 6. Ayudar a la asignación presupuestal y favorecer la determinación de prioridades. 7. Clarificar y reforzar aspectos clave en los cuales deben centrarse los administradores y responsables de programas y proyectos. 8. Identificar programas o componentes de los mismos que requieran estudios profundos para justificar su existencia. 9. Contar con bases de análisis confiables y consistentes para evaluar los resultados, favoreciendo un juicio objetivo sobre las actuaciones públicas y ofreciendo una mayor transparencia. 10. Ofrecer información a la ciudadanía que muestre los esfuerzos y resultados emprendidos para resolver los problemas sociales, abonando a la legitimidad de la acción gubernamental. 11. Disponer de un sistema que permita evaluar a los directivos y grupos de trabajo. 12. Establecer bases para un mecanismo de diálogo y negociación con agentes implicados en las políticas o programas, así como con los beneficiarios e interesados en estos programas. 13. En su caso, permitir el otorgamiento de recompensas, sean estas pecuniarias o de otro tipo. 14. Favorecer mejores mecanismos de remuneraciones, recompensando el esfuerzo y el éxito" (2012: 2-3).

Reclutamiento de los recursos humanos (qué instituciones y procesos se llevan a cabo para el reclutamiento), (nombramiento, remociones, promociones, evaluación, emolumentos), ("equilibrio de poder"), para asegurar la "competencia abierta", y con ello, evitar la intromisión de la política en la colocación del ejecutivo, ¿quién determina los nombramientos? neutralidad e imparcialidad en los nombramientos de los directivos.

Dentro de la selección de puestos en nuestro país, es evidente las diferencias desde sus posiciones jerárquicas, lo que permite evidenciar las funciones que hay entre estos, sin embargo, no existe en México una consistente diferenciación entre la *carrera de los directivos públicos* con respecto a los de la *carrera de servicio civil*, como podemos observar en el siguiente cuadro:

Cuadro 21. Función directiva ¿Esta diferenciada?

PAÍS	SI / NO
Alemania	No
Australia	No
Bélgica	Si
Canadá	Si
España	No
Estados Unidos	Si
Francia	No
México	No
Holanda	Si
Italia	Si
Japón	No
Inglaterra	Si
Suecia	Si
Chile	Si
Colombia	No

Fuente: Francisco Longo (2003). "La reforma del empleo público en las democracias avanzadas: mérito con flexibilidad", en Koldo Echebarría (ed.). *Informe: servicio civil. Temas para un Diálogo*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo. Con agregados propios de otros países.

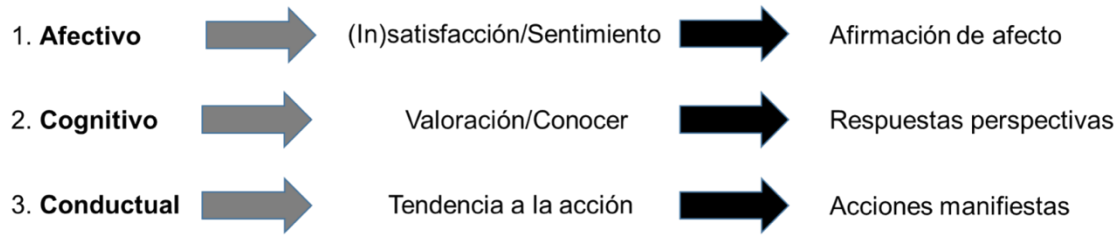
8. DIMENSIÓN ACTITUDINAL

Los constructos teóricos han sido materia prima de la piscología para comprender y medir varias dimensiones del comportamiento humano, ahora bien, entendido el constructo hipotético como una entidad que se presume existente a pesar de que no sea susceptible a la observación directa, por lo que podemos afirmar que uno de los tantos constructos elaborados por la psicología es la actitud. Asimismo existen variadas formas para medir las actitudes como: Técnicas proyectivas, fisiológicas, asociaciones implícitas, escalas tradicionales de actitud, escalas de Thurstone, escalas de Likert, este último será el modelo que se utilizara para el presente trabajo.

Las actitudes se pueden abordar como objeto de estudio desde la perspectiva funcional o utilitarista, esto, al preguntarnos ¿para qué sirven las actitudes? Que por cierto, en esta misma vía, el comportamiento actitudinal se vincula a las necesidades (biológico-fisiológicas), con el fin de satisfacer requerimientos, otra forma de concebir las actitudes es desde el aspecto motivacional y por las repercusiones que se derivan de estas. Las funciones psicológicas de las

actitudes de raigambre motivacional se enumeran en las funciones: funcion defensiva, adaptativa, expresiva de los valores y cognoscitiva.

TRES DIMISIONES DE LA ACTITUD:



Una de las formas más sencillas para medir las actitudes es utilizando un *censo de opiniones*, ya hemos dicho que una opinión no es igual a una actitud, sin embargo, las opiniones son herramientas fundamentales que nos proporcionan indicadores sobre las actitudes, nos permiten describir el fenómeno de la actitud. La actitud tiene la característica de aprobar o desaprobar evaluando el sentir de la persona. Tanto valores como actitudes vienen acompañados de la información que recibimos de la familia, escuela, sociedad, medios de comunicación, etc., lo que a su vez va formando nuestra personalidad y, aunque las actitudes tienden hacer más inestables o relativamente firmes, pueden variar según las influencias externas.

La educación es un referente fundamental en la formación de actitudes. Toda la información directa del comportamiento es informativa, que nos brinda conocimiento susceptible a la medición, interpretación y evaluación según los parámetros utlilizados, por lo que, la actitud es una manifestacion presente en todo momento de nuestra vida social, nacida de una adquisicion cultural-social por lo que Villoro afirmara que la:

"'Actitud' es un viejo término utilizado inicialmente por la psicología social y adoptado luego por la filosofía. Se refiere a una disposición adquirida que se distingue de otras disposiciones por su 'dirección' favorable o desfavorable hacia

un objeto, clase de objetos o situación objetiva. Lo que la caracteriza es pues su carga afectiva hacia algo. Las actitudes se distinguen de los sentimientos y de los rasgos caracterológicos por su aceptación o rechazo, inclinación o desvío de una situación objetiva. Mientras un sentimiento es un estado de ánimo (tristeza o alegría, aburrimiento o entusiasmo) sin referencia particular a ningún objeto del mundo en tomo, una actitud es una disposición emocional que tiene por término uno o varios objetos o situaciones específicas. Cuando es positiva, favorable al objeto, llamamos, en un primer sentido, 'valor' a las propiedades del objeto o situación a que se refiere" (2012: 13).

La actitud se entendiendo como: "… un hecho psíquico que antecede a las conductas manifiestas y les da dirección y consistencia". "Es una inclinación o predisposición del sujeto a comportarse de una manera determinada frente a un objeto. Pero no es conducta observable ni tampoco puede ser inferida de esa conducta, puesto que la disposición a actuar en algún sentido puede ser inhibida por variados obstáculos sin que la actitud llegue a traducirse en conducta manifiesta. Las actitudes vendrían a constituir algo así como un motor que mueve el comportamiento del sujeto en un sentido dado, aunque en una coyuntura particular la persona se refrene de expresar abiertamente esa inclinación". Por lo que "… una actitud se definiría como la organización relativamente estable de una serie de procesos psíquicos que resultan en una propensión a actuar de cierto modo hacia objetos determinados" (Durán, 1988: 20-21).

Hay que señalar que los objetos a los que refiere la actitud son percibidos o sentidos como importantes con un determinado valor, nuestra actitud discrimina a unos objetos por otros según su valor, por ejemplo, el interés que tenemos por estar en la playa en vez de estar en la ciudad determina no sólo una preferencia sino también una inclinación hacia una acción, o el interés por lograr un mejor negocio o alcanzar un mejor salario configura en nuestra personalidad determinadas actitudes (Allport, 1935: 808).

Qué posibilidades hay de que se puedan transformar las actitudes de los individuos, hasta donde se pueden modificar y ¿qué es lo que permite dar cavidad y estabilización a las actitudes que se encuentran en calidad de permanentes? Esta interrogante ha sido vinculada a los racionamientos abstractos y generalizadores de las teorías[140] que dan pábulo al modelo neoliberal, en cuanto enfatizan y presumen una naturaleza congénita en los humanos, que ha desembocado en la afirmación de la existencia de un *hombre económico*, equipado con una razón que le dota de capacidad de elección maximizadora. Cuando se habla de cierta naturaleza humana hay que analizar con cierta profundidad y pausa dicha aserción, pues lo que se está tomando como un fenómeno congénito a los individuos, podría ser en realidad algo aprendido, un producto de la cultura, del adiestramiento, del adoctrinamiento o de la dominación, la escuela clásica y sobre todo la neoclásica, edificaron la idea del hombre racional con el propósito lógico-formal de explicar la conducta económica de los hombres, empero, no así al desarrollo histórico de los procesos productivos y económicos.

El beneplácito generalizado sobre la idea de que las actitudes no son predisposiciones inalterables, tiene sus simpatizantes, según la Psicología Social, la socialización que constituye cada persona en su experiencia marcha internalizando nuevos elementos culturales que nutren su ambiente social, este proceso contemplaría la interiorización de nuevas actitudes o componentes actitudinales que reforzarían o cambiarían actitudes ya existentes, por lo que Durán aseveraría que:

“Elementos cognitivos, conocimientos y creencias que la persona posee, los cuales pueden ser la base de actitudes muy centrales para el sujeto, sin importar la validez objetiva de tales conocimientos. Elementos afectivos, sentimientos de signo positivo o negativo que suscita en el individuo aquel objeto que es foco de la actitud. Dichos sentimientos están determinados por la ubicación que la persona

[140] Rational Choice y el darwinismo social.

atribuye a ese objeto en zonas de atracción o rechazo dentro de su sistema de valores. Elementos motivacionales, tendencias latentes a la acción que se fundan en necesidades biológicas o culturales que hacen al individuo muy sensitivo a algunos estímulos" (Durán, 1988: 21).

Asimismo: "En cada actitud hay una peculiar combinación de esos elementos que por cierto no constituyen 'procesos' separados, sino que ocurren siempre en interacción. Toda actitud envuelve la percepción de ciertas características de un objeto, la asignación de sentimientos positivos o negativos a él, y la tendencia a actuar de un modo determinado en relación a ese objeto. Pero algunas actitudes tienen elementos cognitivos más elaborados, o la afectividad es más intensa, o bien, hay una mayor carga de energía que impulsa a actuar" (Durán, 1988: 21).

Existen posiciones diferentes y divergentes respecto al tiempo necesario para provocar cambios actitudinales, pero lo que es bien cierto, es que por esta vía se es posible inducir modificaciones a las acciones humanas, esto desde la posición en que te coloques como lo afirma Durán cuando dice:

"Desde la perspectiva *gestaltista*, la modificación puede lograrse rápidamente al producirse contradicciones cognitivas que generan tensiones y llevan a la búsqueda de equilibrio interno mediante el cambio de actitudes. Para los teóricos del aprendizaje, el proceso es lento, ya que debe de suceder repetidas instancias de la misma pauta de gratificación hasta que el agrado respalde la formación de una actitud estable. La visión psicodinámica parece suponer un periodo mucho más prolongado: las actitudes originales formadas en una temprana internalización del influjo social exigen largo tiempo para ser desplazadas" (1988: 23). Pero al final, todas estas corrientes concluyen que hay un cambio en las actitudes.

En esta misma dirección Duran identifica que:

"… hay desacuerdo respecto a cuál es el componente que desempeña el papel más decisivo en la mudanza de actitudes. Las líneas teóricas de inspiración *gestaltista* consideran que las actitudes pueden ser transformadas principalmente actuando sobre sus componentes cognitivos. En esta perspectiva se supone que las personas se conducen conforme al total de sus experiencias y buscan una organización más coherente de esa totalidad. Cuando el individuo percibe incongruencias entre sus actitudes o entre elementos de ellas, tiende a cambiarlas para actitudes o entre elementos de ellas, tiende a cambiarlas para evitar las tensiones que la incongruencia ocasiona. Proporcionando información disonante con las actitudes que una persona posee, se le provocan tensiones conducentes a cambios. Las teorías del aprendizaje, por su parte, destacan la importancia de actuar sobre los componentes afectivos. El comportamiento sería determinado por la operación de refuerzos exteriores (recompensas y castigos); las conductas repetidamente gratificadas, que son fuente de agrado para el sujeto, dan origen a predisposiciones estables para comportarse de ese modo. Las teorías psicodinámicas, de inspiración psicoanalítica, ponen énfasis en los componentes motivacionales como factores del cambio actitudinal. En la edad temprana se crean en el individuo determinadas necesidades, que condicionan el desenvolvimiento ulterior de la personalidad del sujeto. Para generar o modificar actitudes, es preciso actuar a través del proceso de socialización, procurando que se formen en la infancia las necesidades que están en la base de las actitudes cuya promoción se busca, o apoyando la transformación de actitudes en esas necesidades preexistentes" (Durán, 1988: 22-23).

Cabe mencionar, que las actitudes lactan y estabilizan la personalidad y suelen ha arraigarse fuertemente a nuestros juicios y criterios, lo que hace difícil su cambio, ya que existen procesos de defensa por lo que el sujeto de manera inconsciente alberga actitudes de manera estable (Durán, 1988: 23), pero no son para nada totalmente inmunes a su transformación, son sin duda, una expresión de la cultura.

En su intento por comprender y explicar el comportamiento humano, la psicología social utiliza también constantemente el concepto de actitud. El término actitud es uno de los que se emplean con más frecuencia en esta disciplina.

A través de la psicología social hemos encontrado algunos constructos teóricos que nos sirven para comprender y medir algunas manifestaciones del comportamiento humano, el denominado constructo hipotético es una entidad que existe a pesar de que no sea susceptible a la observación directa o a la mensurabilidad evidente, por lo que uno de los constructos hipotéticos que se desprende para este estudio es la actitud. Instrumento éste con el que se estudiaran las actitudes de los servidores públicos en su área de trabajo (Coll, 1994:134).

La conceptualización de las actitudes refiere a ciertas propiedades que se incrustan en la personalidad, su eclosión se debe a aspectos y factores; sociales y culturales, la actitud suele ser medianamente durable, se encuentra en durabilidad en medio del temperamento y el humor o estados de ánimo, así los determinantes para la formación de las actitudes se encuentran en las influencias sociales como las normas, creencias, valores, cultura.

La actitud es una manifestación y creación de los hombres derivada de un proceso afectivo o cognitivo el cual proyecta una realidad subjetivada, es una ficción producida de un *como si* fuera la realidad. Hans Vaihinger (1911) siempre afirmó la imposibilidad que los seres humanos tenían para saber de la realidad en su sentido más laxo y profundo, que la realidad subyacente del mundo está vedada al percepción y conocimiento humano, por lo que se echó mano de la ciencia y de la ficción para construir sistemas de referencia en los que se pudiera asumir la noción de realidad, lo que motivó que fuera la realidad la que se subsumiera a la formulas y esquemas de pensamiento, en esto se puede apreciar el fenómeno del "como si" (*Philosophie des als ob*) ergo, lo que permite que la realidad pueda encajar en los modelos científicos.

Los parámetros comportamentales establecidos por la institucionalidad de los manuales de procedimiento o de los reglamentos internos, instituyen cierta rigidez que permite innegables grados de certeza y objetividad, lo que posibilita implementar “comunidades epistémicas” en un saber objetivo y mensurable, sin embargo, los valores y las actitudes, no permiten establecer una objetividad encapsulada en el dato duro, esto, por su condición de experiencia y conocimiento personal.

El concepto que deriva del comportamiento de los servidores públicos es un término que oculta una compleja convergencia de valores y actitudes que expresan; cogniciones, emociones y conductas intencionales y, sin duda, son situaciones vinculadas a la imaginación y memoria. Ahora bien, todo acto humano presupone condiciones subjetivas, pero igualmente, condiciones objetivas, estas últimas referidas a las normas, valores, ideología, etc., que apuntan a una determinada forma de comportamiento relacionado con un fin. La experiencia referida a lo subjetivo y lo objetivo, mezcla dos ambientes que se alejan en algún momento de la praxis según sus fines, empero, la amplitud subjetiva de los individuos hace difícil la mensurabilidad de aspectos como la sensibilidad, la alegría, el enojo, la tristeza, etc., contenidos en el ámbito emocional de las actitudes, pero también podemos extender el radio de análisis y manifestación de las actitudes desde el maniqueísmo pasión-razón como gusta decir Villoro, existen dos componentes para abordar una actitud positiva hacia un objeto o situación: “… uno pasional, el deseo, la inclinación o aprecio hacia el objeto; otro racional: la creencia en la existencia del objeto provisto de ciertas propiedades a las que asignamos valor” (2012: 28-29).

Cuáles son las propiedades de la actitud como constructo hipotético, estas propiedades son definidas por los siguientes autores, como lo señala Coll y sus colegas que la actitud es:

“«Una organización duradera de procesos motivacionales, emocionales, perceptuales y cognitivos con respecto a algún aspecto del mundo del individuo» (Krech y Crutchfield). «Una tendencia o predisposición del individuo para evaluar un objeto o el símbolo de ese objeto» (Katz y Stotland). «Una predisposición relativamente estable de la conducta en relación con un objeto o sector de la realidad» (Castillejo)” (citado en Coll, 1994:134).

Sin la motivación en las personas, no habría actitud que señalar, sin esta la conducta no tendría referentes para su activación y orientación, así tanto el dispositivo afectico, cognitivo, evaluativo, como el que impele a la acción, son fundamentales para la configuración y existencia de la actitud (Coll, 1994). Cabe puntualizar que no hay nada que podríamos llamar o definir como actitudes neoliberales, pero lo que si podemos precisar y dilucidar son todos los aspectos que nacen del neoliberalismo como la competitividad, el individualismo metodológico, etc., que derivan como fuentes de referencia motivacional y de acción para conformar actitudes[141].

Las opiniones son actitudes verbalizadas, las cuales expresan un posicionamiento evaluativo o predictivo de la cosa que es objeto de opinión, así entonces, la marca más sustancial de las actitudes se encuentra en las opiniones, de las que se deriva una posición evaluativa y en ocasiones predictiva, esto, en relación al objeto de la opinión, hay que dejar en claro que las creencias y las cogniciones no son actitudes, por la carga afectiva que tiene la actitud, asimismo, las actitudes son diferentes a las capacidades o a la inteligencia, por la misma presencia del objeto de la actitud.

[141] Conviene señalar las diferencias entre actitudes y valores, para no confundir y errar en su contenido y función, en lo que respecta a los valores estos envuelven la idea o creencia, de que el objeto en el que se concentra el valor es siempre deseable independientemente de la posición de la persona. Por lo que los valores guardan mayor estabilidad en nuestra personalidad que las actitudes.

CAPÍTULO III

TRAYECTORIAS Y TRANSICIONES EN LOS PROCESOS VITALES Y LABORALES DE LOS TRABAJADORES DEL GOBIERNO

Sumario:

1. Definición del método biográfico; 2. Trayectoria y transición cauces para la formación de historias; 3. La subjetividad como motor idiosincrático en el servicio público y formador biográfico; 4. El individualismo como referente laboral y personal; 5. Caracterización del sujeto neoliberal.

1. DEFINICIÓN DEL MÉTODO BIOGRÁFICO

En aras de la brevedad y claridad se expone sucintamente los principales marcos teóricos y metodológicos de los *Ciclos de Vida* referidos en este estudio. Para abrir de la teoría su prolijidad y su atributo concentrador de acumulación o suma de interpretaciones sobre el objeto de atención en este trabajo.

Gracias al método biográfico[142] se ha posibilitado encuadrar el componente tiempo[143] en el escenario laboral, esto, alrededor del itinerario de actividades del trabajador, permitiendo dilucidar el recorrido significativo o representativo de los individuos en sus quehaceres laborales, así como de todos los cambios vitales que se va experimentando. En esta misma atmósfera, el recorrido laboral juega un papel fundamental, pues la movilidad social (caracterizada por la carrera laboral), representa en la misma lógica del cambio, un momento de transformación

[142] Los dos grandes bloques del pensamiento biográfico: "Al interior del corpus biográfico que comienza a desarrollarse, se manifiestan dos corrientes: una es la denominada *Curso de Vida* en los Estados Unidos (Elder, 1975, 1994, 2001; Saraceno, 1989) y el *Enfoque Biográfico* en Europa (Bertaux, 1981; Pujadas Muñoz, 1992; Ferrarotti, 1993). Ambas corrientes tienen lineamientos analíticos similares mientras que se distinguen por utilizar conceptos diferenciados. Por ejemplo para referirse a los itinerarios laborales, los primeros utilizaron el concepto "carrera" mientras que los segundos utilizaron los términos 'trayectorias' y 'recorridos'. Estas perspectivas trascienden el dilema estructuración característico del pensamiento social, al sostener que el curso de vida de los individuos está conformado por la acción de determinantes sociales y el trabajo que el propio sujeto efectúa sobre su historia para intentar orientar su curso y otorgarle sentido" (Roberti, 2011).

[143] El tiempo hay que entenderlo siempre como variables temporales múltiples y nunca como algo uniforme o como algo estable y regular, entendiendo que la temporalidad se puede expresar dependiendo de las condiciones históricas, sociales o biográficas.

ascendente, para insertarse en la estructura jerárquica del empleo. Sin embargo, el concepto de *movilidad social* da testimonio de las posiciones y relaciones alcanzadas, pero no da cuenta detallada de todos los momentos del recorrido laboral, como las rupturas, los quiebres, los momentos críticos, que tienen cabida en la senda laboral, ya que no existe ningún orden preestablecido en el recorrido ascendente laboral para lograr progresivamente la estabilidad, a efecto de garantizar siempre una temporalidad directa de resultados crecientes, esta carencia, la resarce muy bien el enfoque biográfico[144] al seguir todos los momentos existentes de la vida laboral de los trabajadores y sus imbricaciones con el mundo social.

El laconismo concentrado que se hace de las dos principales corrientes del método biográfico retomadas a lo largo de las líneas de este trabajo, recorren los vericuetos por los que se desarrollan sus concepciones y propuestas, ambas admiten dar respuesta a las antinomias entre la estructura y el sujeto, o entre la estructura y el proceso, cuestiones irresolubles desde otras trincheras metodológicas de la ciencia social. Subsiguientemente se exponen en tono sucinto la orientación que tiene cada una de estas.

En el tratamiento sobre los estudios biográficos se eclosionan dos escuelas o corrientes que perseguían atender y explicar el devenir humano en sus permanencias y discontinuidades a lo largo de las vidas, el corpus biográfico se bifurcó en las dos siguientes propuestas. Por un lado, la corriente norteamericana

[144] En la biografía se aprecia toda una complejidad pues: "El recorrido biográfico está constituido no sólo por la sucesión de situaciones ocupadas por los individuos en los diferentes dominios de una vida, sino también por las diversas configuraciones que estructuran su articulación. Analizando la imbricación de factores que concurren a dar forma y sentido a las experiencias biográficas, Bidart (2006) señala que los determinantes macrosociales -marcos históricos, jurídicos, institucionales y culturales de la sociedad- en los cuales se inscribe una trayectoria, entran en interacción con los entornos familiares y las redes sociales que trascienden el tiempo biográfico. A nivel individual, las características sociodemográficas, las experiencias pasadas y los diversos capitales acumulados, intervienen en la definición de los campos posibles conjuntamente con las ideas, valores y expectativas que formulan los individuos (Longo, 2007). En consecuencia, los diversos factores que confluyen en la configuración de las trayectorias se encuentran mediados por los complejos sistemas de significación que operan a partir de las representaciones sociales. De esta manera, una misma constelación de factores puede ser interpretada de forma diferente y hasta sustentar decisiones opuestas" (Mauro, 2004).

que se denominó *Curso de Vida* (Elder, 1975, 1994, 2001; Saraceno, 1989), por el otro lado, la corriente europea nombrada como *Enfoque Biográfico* (Bertaux, 1981; Pujadas Muñoz, 1992; Ferrarotti, 1993). Ambas escuelas se hermanan en cuento a los lineamientos analíticos pero con una diferenciada utilización de los conceptos[145], ambas perspectivas superan el problema sobre la estructura y el sujeto, a través de la demostración sinérgica entre el ambiente social (macro) y el trabajo de los sujetos (micro) en el proceso de la historia, que nutren y dan sentido a las acciones humanas en el devenir (Roberti, 2011).

La corriente del Enfoque Biográfico considera que las historias de vida forman un método indispensable y prolijo para la configuración de teorías sustantivas que ayudaran a dilucidar el análisis estructural de la sociedad. Por lo que las historias de vida se volverán los conductos para comprender las estructuras sociales, haciendo que la noción de métodos biográficos se instaure como una perspectiva teórico-metodológica y no sólo como un instrumento que recoge y alberga datos.

En el caso de la corriente del *Curso de Vida*, coloca a los estudios biográficos en el estatus de "paradigma emergente", como un enfoque interdisciplinario que utiliza como unidad de análisis el curso de vida de un sujeto, para vincularlo a las biografías de otros sujetos de la sociedad, en un espacio y temporalidad determinada de la historia. Lo que le permite estudiar la transición de los individuos a lo largo de sus vidas, convergiendo los movimientos de las personas y de los modelos temporales que afectan su transición en el curso de vida (Elder, 1975), es a través de tres herramientas conceptuales y metodológicas que permiten observar la naturaleza procesual de la vida de los individuos en disimiles escalas de temporalidad, que son: la *trayectoria*, la *transición* y el *turning point*. La trayectoria hace énfasis en el largo plazo de la vida de los individuos, con la consideración de que su camino puede variar de grado y dirección. La transición contempla variaciones a muy corto plazo, en los que identifica cambios de estado,

[145] Por ejemplo para referirse a los itinerarios laborales, los de la escuela de *Curso de Vida* utilizan el concepto "carrera" mientras que para los del *Enfoque Biográfico* utilizan los términos "trayectorias" y "recorridos".

de posición o situación, la transición forma parte de la trayectoria, es decir, en una trayectoria se pueden identificar varias transiciones. Los turning points están caracterizados por ser momentos de quiebre, que provocan efectos inmediatos, con modificaciones y virajes en el curso de vida. Estos

En cuanto a la definición Denzin, Blanco y Pacheco trazan tres referentes fundamentales en su cuestión metódica, biográfica y de trayectoria laboral definiendo al *método biográfico* como: “el uso sistemático y colección de documentos vitales, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos” (Denzin: 1989: 7). El sentido propio de lo *biográfico* en su constitución subjetivista e historicista registra: “… una secuencia de eventos y roles sociales, graduados por la edad, que están incrustados en la estructura social y el cambio histórico” (Blanco y Pacheco, 2003a: 162). En el caso más específico, la *trayectoria laboral* se puede leer en el sentido cualitativo como: “un particular entramado de experiencias laborales que tienen una orientación y direccionalidad, esto es una dinámica específica” (2003a: 175) en donde las historias de vida que son en su mayor parte discontinuas, imprevistas, con eventos yuxtapuestos con razones o sin ellas, se ven atravesadas por irremediables rupturas en todo recorrido biográfico.

El método biográfico opera en tres dimensiones conceptuales y metodológicas que son: *la trayectoria*, *la transición* y *el turning point*, que posibilitan organizar procesualmente el ciclo de vida en los diferentes niveles temporales. Estos recursos son sólo lupas analíticas que nos permiten resultar las evocaciones que le son importantes al sujeto en una determinada estructura socio-laboral. Estas tres dimensiones consisten en los siguientes aspectos:

1. Elder vendrá a precisar que: “el concepto de *trayectoria* se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (1991: 63 citado por Blanco y Pacheco, 2003a: 163).

2. La dimensión *transición* da forma y sentido a las trayectorias al imprimir en ellas cambios de estado, posición o situación (Blanco y Pacheco, 2003a), esto gracias a que las transiciones viven en el seno de las trayectorias, pues las transiciones[146] marcan la transformación de un estado o situación a otro, como el empleo al desempleo, de la salud a la enfermedad, de la juventud a la vejez, etc., en el caso de las *trayectorias* se definen como el conglomerado de los estados y situaciones de un periodo determinado (Roberti, 2011: 14).

3. Una tercera dimensión la tenemos con el *turning point* (punto de inflexión) que define los: "momentos especialmente significativos de cambio; se trata de eventos o transiciones que provocan fuertes modificaciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida" (Blanco y Pacheco, 2003a: 163), esta temporalidad de inflexión: "representan un cambio en la dirección del curso de vida en relación a la trayectoria pasada y tienen un impacto en las probabilidades de los destinos de vida futura" (Gobtlb y Wheaton, 1997: 5)".

Los *puntos de inflexión* se encuentran presentes en todo momento de nuestra vida, son acontecimientos que provienen de fuerzas externas y regularmente se manifiestan de manera coyuntural, su naturaleza viene cargada de imprevisiones lo que provoca en los individuos cambios inmediatos en el curso su vida, por ejemplo, hay influencias de tipo histórico como las crisis económicas, los acontecimientos bélicos, movimientos sociales, cambios en la política, etc., asimismo existen otros eventos de orden personal que se presentan como el estado civil, lugar de residencia, actividad ocupacional, etc., que participan con

[146] Las transiciones vitales son instrumentos que sirven para entender, las relaciones entre fenómenos como el empleo y el desempleo, la salud y la enfermedad, o también las relaciones entre aspectos meramente ajenos como la vejez y la pobreza (Farrall, 2008; Quilodrán, 1996). Ya que los eventos y episodios biográficos permiten entender todo tipo de cambios sucedidos entre las personas y sus contextos (Rivera, 2012: 460).

cierta influencia para cambiar aspectos importantes en la vida de los individuos y, por lo tanto, en la formación de su biografía.

El método de Curso de Vida, está organizado interdisciplinariamente para estudiar el curso de vida de un individuo, en estrecha relación con otros sujetos de la misma sociedad, en un contexto determinado, conjugado con el espacio-tiempo histórico-social lo que posibilita analizar la transición de los individuos en su vida entera. Valiéndose de instrumentos metodológicos como la trayectoria, la transición y el punto de inflexión, en la que la *trayectoria* abarca toda la vida del individuo con sus variaciones en grado y dirección, en la *transición* está formada por los cambios de estado, posición o situación por último el *turning points* que no es otra cosa que los puntos de quiebre que provocan cambios contundentes e inmediatos provocando fuertes virajes al curso de vida.

Por transición se entiende, el término: “La transición es el momento y la experiencia de vivir la discontinuidad dentro de la natural multiplicidad, diversidad y polivalencia del mundo social y cultural en que nos toca vivir en cierto momento (transiciones sincrónicas que ocurren en un determinado tiempo vital), o la experiencia y el momento de pasar, sin retomo, de un estadio a otro, de un estatus a otro diferente, de un nicho que superamos o perdemos a otro diferente (transiciones diacrónicas)” (Brown, 1995: 160).

El concepto de *transición*[147] *vital* (Farrall, 2008; Quilodrán, 1996), ha orientado nuestra investigación a un proceso de relaciones o vinculaciones entre la administración pública y el comportamiento de los servidores públicos, que a la vez nos ha servido como parámetro para fijar trayectorias laborales en la JUD delegacional en Coyoacán.

[147] El término transición, es definido por el diccionario de la Real Academia Española como la: “Acción de pasar de un estado a otro. Estado intermedio entre uno más antiguo y otro al que se llega en un cambio”, en el diccionario de María Moliner la concibe como la: “Acción de cambiar o pasar de un estado, manera de ser, o manera de hacer una cosa a otra”.

El método biográfico refiere que las adaptaciones hacia las transiciones de vida corren básicamente en tres direcciones: 1. De la percepción que se tiene de la transición, 2. De las características del entorno del antes o después al cambio; y 3. De las diferencias individuales que hacen singular las reacciones (en su condiciones caracterológica, de personalidad y temperamental, así como las condiciones ambientales) (Corominos, 1998: 156-157).

2. TRAYECTORIA Y TRANSICIÓN CAUCES PARA LA FORMACIÓN DE HISTORIAS

Las dos coordenadas que engarzan marcadamente nuestra preocupación en este trabajo es, por un lado, el método biográfico y, por el otro, la trayectoria laboral, que se hermanan en los cambios sufridos del servidor público. Los eventos políticos y económicos, aún más los culturales, se intersectan en la experiencia de vida de los servidores públicos y, a la vez, son influidos por las condiciones materiales e históricas de su momento, es decir, por los cambios en la legislación normativa y ética según el sistema ideológico y jurídico, aunado a las interrelaciones con el mercado de trabajo, todo ello, condicionando las ondulaciones comportamentales de los burócratas dentro de su trayectoria de vida como de su espacio laboral, por lo que la experiencia vital de naturaleza contingente se convierte en el objeto de estudio de este trabajo, al mismo tiempo se coadyuva a través del método de las investigaciones longitudinales cualitativas; en periodos o recortes de la experiencia vital de cada trabajador. El presente trabajo es un estudio longitudinal[148] de corte biográfico, que pretende la reconstrucción de la trayectoria laboral en un dominio de particular contexto social y cultural dado, recordando que los servidores públicos son un aparato humano burocráticamente estructurado que ejerce desde el gobierno el ejercicio de sus atribuciones y el servicio público. Dentro de la Administración Pública hacemos

[148] Los trabajos biográficos de corte longitudinal con método cualitativo son eficientes a la hora de revelar las complejas conexiones entre los hechos sociales y cada una de las infinitas acciones de los individuos en cortes o intervalos de tiempo, para designar múltiples significaciones a nuestras acciones, pasadas, presentes y las venideras, formándose una pletórica subjetividad que enriquece y contribuye al estudio de las ciencias sociales (Masseroni, 2007; Farrall, 2008; Denzin, 1989).

una descripción y caracterización de la burocracia desde el modelo neoliberal y los modelos gerenciales de la gestión con el fin de dilucidar las repercusiones y cambios de este rubro en la Administración Pública.

Las prácticas psicológicas dominantes sin apropiarse de algún modelo determinado o bien definido de gobierno de representación democrática, introducen en los quehaceres personales y laborales respecto al sistema capitalista[149] un modelo económico que se ha asumido como esencial y natural[150] al marco de sus tareas sociales y personales, así trabaja el modelo neoliberal, a través de parámetros científicos y naturalistas. Pero también, se encuadran diversos valores representados en lo económico, político y jurídico (según el tipo de gobierno) que determinan las formas de cómo deberán ser las relaciones sociales y personales. Ahora bien, las formas de interacción social entre individuos como la competencia, la inequidad, la explotación, la apatía, el egoísmo, el individualismo, etc., son en el contexto que nos ocupa, fenómenos que ocurren a partir de diferentes variables y diferentes subjetividades, sin embargo, esto sucede dentro de unos parámetros funcionales para el sistema económico y de gobierno.

En síntesis la trayectoria y la transición como herramientas de análisis del método biográfico tienen la capacidad de formalizar recortes biográficos para sistematizar, interpretar y organizar, las experiencias laborales y vitales, montado en el devenir histórico. Coadyuvándose con el papel hermenéutico de la sociología y antropología como instrumentos de interpretación de las experiencias humanas, esto, sobre los sentidos de los eventos biográficos y la global manifestación humana, permitiéndonos acceder a la comprensión del mundo (*cf*. Merleau-Ponty, 1985).

[149] El sistema capitalista en general es un sistema de modelos explotadores, de desigualdad naturalizada y de persecución sistemática del lucro, en el que la crisis constituye un mecanismo toral que vertebra y organiza todo lo económico, social, político, cultural, laboral, etc.
[150] Como también lo refiere Haidar que: "… el pensamiento neoliberal funde naturaleza y virtud" (2015: 17).

Para una compresión general de la trayectoria podemos definir tres ejes que la configuran, que son: a) Posibilidades que se tienen para acceder a los bienes y servicios así como de las actividades a las que se enfrenta el individuo; b) el cúmulo de capacidades y disposiciones que concentran las personas para enfrentarse al devenir cotidiano de la vida (saberes, disposiciones culturales, razones que direccionan las acciones diaria, habilidades, etc.); y c) la temporalidad que define la recíproca relación entre pasado y presente que se orienta hacia el futuro, la cronología y sus momentos coyunturales críticos o de estabilidad forman parte de la vida de las personas (Godard, 1996).

En cuanto a la formación de las trayectorias laborales lo que permite su configuración, su definición o redefiniciones es la prolija acumulación de experiencias no lineales al paso del tiempo, de acuerdo a los momentos del ciclo de vida, las condiciones y oportunidades dadas por el mercado de trabajo, los limites y potencialidades personales junto con los cambios sociales y culturales, por lo que podemos afirmar que el: "… concepto de trayectoria laboral se presenta como diverso y con múltiples caras debido a sus distintas posibilidades de abordaje conceptual, cuya consecuencia inmediata es la diversidad de estrategias metodológicas presentes en cada análisis" (Roberti, 2011: 42).

A través de lo cualitativo y lo longitudinal concentramos el estudio de los actos dinámicos y sistemáticos de los cambios que se presentan en las experiencias laborales y vitales de los trabajadores (Shirani y Henwood, 2010), contemplando la contextualización como espacio donde se desenvuelven las acciones personales y laborales (Shirani y Henwood, 2010; Millar, 2007; Farrall, 2008). Los supuestos teóricos del análisis longitudinal con trayectorias contiene los siguientes atributos: a) La realidad social es inevitablemente contingente y procesual; b) Las transformaciones se dan en un horizonte de largo plazo, en el que se desarrollan continuidades o discontinuidades de eventos y hechos sociales; c) Los eventos se organizan en etapas (sedimentaciones), en relación a una temporalidad socio-histórica y el tiempo biográfico; y d) Los eventos/episodios de vida se identifican

los cambios o las continuidades, cuyos aspectos se analizan a través de la interpretación subjetiva/objetiva en un intervalo de tiempo (Rivera, 2012: 470).

No son los acontecimientos sino el proceso[151] el recurso a estudiar en las biografías, la inevitable transformación histórica y personal de lo humano, esto nos coloca en la centralidad propia del cambio, así como la materialización documental y sistemática de las trayectorias del universo social. El suceder constante de las trayectorias y transiciones hace de las biografías un proceso en sí mismo, pues la biografía no se estaciona en ningún hecho o circunstancia, sino que acumula y triangula una fuerte vinculación entre *hecho*, *contexto* e *interpretación*. Por *hecho* se entiende el acto o acción concreta que tiene cierta importancia y que comporta un resultado, por *contexto* entendemos el conjunto de circunstancias que rodea una situación y sin las cuales no puede comprenderse correctamente e *interpretar* como dar o atribuir a algo un significado determinado.

El énfasis y la presunción sobre el abordaje de la variabilidad de los tiempos, es fundamental en la construcción de las biografías, en tanta condición externa o interna, sin soslayar, claro está, que las trayectorias y transiciones conviven siempre en un contexto histórico-social (Corninck y Godard, 1998; Dombois, 1998). Por lo que: “Un individuo es alguien cuyas características propias se relacionan con una condición social, con una sociedad, con una época. Es decir, es un sujeto social-histórico que debe ser comprendido como producto y productor de historia” (Gaulejac y otros, 1990 citado por Correa, 1999: 4).

Ahora bien, el cambio sincrónico o diacrónico está marcado por procesos de corto plazo entre dos polos; el pasado y el presente, como un proceso de desequilibrio (McAuliffe, 1993), en el que se ven dos situaciones o circunstancias, *el antes* que deja de ser (entra en crisis) y *el después* que tiene cabida regularmente en el hoy

[151] Visualizando lo social a partir de lo individual en una manifestación procesual de la experiencia del sujeto social como manifestación de su historia dentro de otra historia global (Tilly, 1989; Abbott, 1992), que dicho transcurso es concebido como series dinámicas de hechos o eventos interconectados (Haydu, 1998), para formar procesos.

(nueva situación), en el que se consigue llegar a una estabilidad, esto, sin soslayar que la transición o cambio está fijado por secuencias que define la transición (cambio). Tanto las fuerzas de cada individuo como las que corresponden a lo externo (social) con fuertes vectores que direccionan la transformación (transiciones vitales).

El abordaje del método biográfico en este trabajo, nos posibilita vincular el papel singular del individuo y la complejidad del fenómeno social colectivo, precisar el horizonte diacrónico acompañado de los momentos sincrónicos en el que se mueve y desenvuelve el individuo, así como la contemplación de inquietudes, deseos en la persona, las anomalías sociales y psicológicas difíciles de mesurar en la estadística.

El enfoque biográfico[152] tiene la probidad de estar dotado de tres dimensiones que permiten la fértil consideración de los *tiempos* (pasado, presente y futuro), *procesos* (cambios) y *contexto* (socio-cultural, económico, político, etc.), elementos estos que permiten captar en la biografía del individuo el tiempo en que vive los cambios ocurridos en un ambiente determinado, en un incesante devenir, o como mejor lo precisa Reséndiz García cuando subraya que: “La trayectoria vital da cuenta de las modalidades de adecuación de los sujetos a cambios de su entorno, muestra cómo se abren distintas opciones de vida para ellos entre las cuales deciden. Decisiones que modifican la trayectoria de su vida” (2001: 155).

Una forma de agrupar el análisis biográfico lo expone el sociólogo francés Godard (1996) en tres modelos; en el primer modelo, es el *modelo arqueológico* en el que piensa la historia de vida a partir de un punto fundante que explica toda la vida de la persona, el segundo es el *modelo procesual* que evidencia los acontecimientos enlazados a lo largo de toda una vida, y tercero y último, el *modelo estructural* que

[152] Rojas Wiesner ha subrayado que: “Algunos autores tratan lo biográfico como una posición epistemológica, mientras que otros lo usan como un simple recurso técnico. Hay quienes hablan de lo biográfico como el centro de lo cualitativo interpretativo, en tanto que otros tratan lo biográfico como material que permite la cuantificación. Igualmente, hay autores que hablan de lo biográfico como forma de acercamiento a la subjetividad y otros, a lo estructural” (2001: 173).

se da gracias a la mediación de datos exógenos en toda la vida de la persona, es decir, que son las influencias externas las que tienen un valor determinante en el individuo en todo el recorrido vivencial. Por lo que, una biografía no solo se explica en la elucubración propia de quien la ha vivido sino también en conexión con las temporalidades externas socio-culturales. Así como la utilización de instrumentos conceptuales para pensar el tiempo. No hay que olvidar además que la biografía es: "… entendida como constructo del mundo cotidiano, lo cual contiene la ambigüedad del mundo de la vida como una *regularidad prefijada* y, al mismo tiempo, como una *realidad emergente*" (Fischer y Kohli, 1987:35 citado por Pries, 1996: 403).

Es de gran ayuda el enfoque biográfico respecto al tiempo y sus diferentes manifestaciones como guía preponderante para organizar metodológicamente el devenir en la historia de vida, las diferentes escalas temporales se hacen evidentes en el relato de la entrevista, en el que la narración resignifica cada pedazo de vida según su temporalidad pasada, presente o futura y, con ello, las estimaciones o valoraciones de las mismas. La virtud que precisa el análisis con trayectorias laborales radica en la ventaja para desentrañar las conexiones temporales que se producen en la relación de tiempo biográfico y tiempo histórico-social.

Cuando se habla de: "… proyecto biográfico-laboral para definir todas las ideas y nociones de 'normalidad', y las prácticas y los planes que tengan que ver con el trabajo. Donde las trayectorias laborales están estructuradas primordialmente por cuatro instituciones sociales: el mercado, la empresa, la profesión y el clan" (Pries, 1999), podemos identificar los lugares o sitios de importancia en la conformación de las biografías en su modalidad laboral, contrario o diferente a esto, existe la noción de *no lugar* para definir las actividades de los trabajadores que se mueven en diferentes espacios, sin embargo, para nuestra investigación se abordan parte de las cuatro instituciones laborales arriba señaladas, lo que nos precisa un lugar, un mercado de trabajo y una función.

Ahora bien, la formación de una biografía es la síntesis de diferentes *trayectorias* en las que se cruzan múltiples influencias como la familia, el trabajo, la escuela, la religión, las amistades, etc., así la trayectoria como categoría que define el curso de vida enfatiza la importancia que tiene la dimensión cronológica en el seguimiento y variedad de procesos a través de una multiplicidad de tiempos. La interdependencia de las diferentes trayectorias definen las numerosas dimensiones que están presentes en la vida de cada individuo, alguna de ellas tendrán mayor influencia o poder de dirección sobre las otras, ósea "algunas de ellas podrán funcionar como el eje o hilo conductor de las demás" (Blanco, 2002: 460), esto a causa de los diferentes factores económicos, sociales, sexuales, culturales, edad, etc. La trayectoria no concentra tiempos y ritmos regulares o estables, ésta más bien tiene diferentes velocidades que producen temporalidades heterogenias no lineales (Blanco y Pacheco, 2003a: 163).

La convergencia entre la historicidad personal y el curso socio-histórico permiten alrededor de la vida de las personas la constante que posibilita la variabilidad de vivencias que van formando pedazos de historia personal. Pero también: "Las pautas de las biografías mismas son un indicador o un reflejo central donde se plasman tanto las regularidades, rutinas o 'estructuras' sociales, como el cambio social. […] la biografía es una institución social en el sentido de un sistema de reglas de acción y de expectativas compartidas" (Pries, 1996: 403), pero también es un indicio, un síntoma, una señal del fenómeno social.

Visto el concepto de trayectoria laboral desde la metodología cualitativa se puede entender como: "… un particular entramado de experiencias laborales que tienen una orientación y direccionalidad, esto es una dinámica específica" (Lucero, 2003: 4). A través de esta disposición se enlaza causalmente los sucesos desde la deferencia al proceso decisorio que ejecutan en cada momento las personas en su vida (Frassa y Muñiz, 2004). Asimismo, varias autoras conciben a la trayectoria laboral como los: "… itinerarios visibles, los cursos de acción y las orientaciones

que toma la vida de las personas en el campo del trabajo, producto de acciones y prácticas desplegadas por los individuos en situaciones específicas del trascurrir temporal. Estas acciones y prácticas se constituyen en un interjuego de diferentes ámbitos sociales e institucionales, donde los sujetos ocupan una posición particular, encontrándose así condicionadas por factores estructurales y por representaciones que el propio individuo produce en diferentes momentos del curso de su biografía" (Guzmán, Mauro y Araujo, 1999), entendiendo que el tiempo laboral es una trayectoria fundamental en la biografía de cada trabajador.

Los acontecimientos venideros de las trayectorias conformadas por cadenas que a veces se rompen, que otras veces se enlaza con otras más, es central su papel porque el tiempo biográfico nunca se cierra, siempre se está definiendo o redefiniendo en nuevas prolongaciones para dejar atrás algunas episodios, en un incesante proceso de cambios para pasar a nuevas experiencias, deseadas y no deseadas, conscientes e inconscientes.

El recorrido biográfico tiene la cualidad de no ser encapsulado o contenido en la coyuntura sincrónica del tiempo, pues rebasa o trasciende al presente para formar historia de vida que nutre y alberga nuevos sentidos a la biografía, no forma consecuencias lineales, ni lógica de causa y efecto perpetua, si bien es cierto, las trayectorias llegan a contener direccionalidad aunque también llegan a romperse a consecuencia de una ruptura, pero también por la erosión de las temporalidades de largo plazo, pero sobre todo, por la acumulación de nuevas experiencias y rumbos. Por lo que hablar del concepto destino en el enfoque biográfico no haya mucho sentido, pues tanto en las trayectorias como en las transiciones se evidencian lo mudable y mutable. Las constantes orientaciones de vida enriquecen a la biografía en sus dimensiones de tiempo, proceso y contexto, lo que define al curso de vida a partir del cambio en todo aspecto temporal, pues como bien lo observa Reséndiz García al indicar que: "La trayectoria vital da cuenta de las modalidades de adecuación de los sujetos a cambios de su entorno, muestra cómo se abren distintas opciones de vida para ellos entre las cuales deciden.

Decisiones que modifican la trayectoria de su vida" (2001: 155), o como también lo apunta Bourdieu (1997) cuando afirma que lo real es siempre discontinuo, formado por elementos yuxtapuestos sin que necesariamente haya lógica o razón, pues la vida encierra continuamente imprevisiones.

Según Mercure (1995) es característico de las sociedades modernas que éstas estén marcadas por el "surgimiento de lo inesperado", del "fraccionamiento de las referencias temporales" y la "critica de los modelos temporales del devenir", que provocan que en las sociedades actuales, coexista una multiplicidad formas para abordar el pasado y el futuro, con el rasgo puntual de una estructura desigual de representaciones porvenir, que se relaciona de formas disimiles según las circunstancias de la vida y de oportunidades, las cuales se encuentran atemperadas y condicionadas por el tópico de las clases sociales.

El recorrido biográfico esta pletórico de una sucesión constante de acontecimientos en diferentes dominios de su vida, en el que concentra una variada conjunción de configuraciones que se articulan en su ordenación, superponiendo factores que acaecen para dar significado y sentido el cúmulo de experiencias vividas (Bidart, 2006), de igual forma, es fundamental la interacción de factores externos e internos en la peripecia vital, convergiendo determinantes macro sociales y sociodemográficos con los espacios familiares[153] y redes sociales, que van nutriendo el marco biográfico de la trayectorias y transiciones (Longo, 2007).

Ahora bien, los estados o situaciones a los que refiere las transiciones no son ni previsibles ni absolutamente predeterminados, es cierto que existen transiciones institucionalizadas en el imaginario colectivo, sin embargo, todo pende de las condiciones sociales, materiales, de la edad, de la cultura, etc. (Castro y Gandini, 2006).

[153] En los Estados Unidos e Inglaterra la institución familiar es débil, por el contrario en América Latina la familia tiene un papel preponderante en varios escenarios de la vida de las personas, por ejemplo, respecto al trabajo, suele ser un conducto muy importante para la obtención de un empleo.

La transición hay que entenderla como proceso de corta duración que define un antes y un después, es la suma de varios momentos intermedios que nos muestran episodios o cortes biográficos en un transcurso longitudinal, asimismo es una secuencia que permite visualizar las transformaciones de la vida, pero también de nuevas adaptaciones a una cierta estabilidad, con nuevas experiencias y aprendizajes.

Ahora bien, las transiciones vitales no son una manifestación provocada netamente por la persona, sino que existen medios coercitivos o incitativos que paralelamente definen la transformación, es decir, que su medio (economía, cultura, sociedad, política, gobierno, religión, medio ambiente, etc.) influye sobre él y a la inversa, por lo que tránsito significa ir siempre acompañado de todo un conjunto de variables. El cambio no necesariamente es progresivo y de perfectibilidad (como gusta decir a los evolucionistas o progresistas), sino que también se presentan atrasos o degeneraciones en dicho proceso humano.

Dos categorías importantes en el devenir biográfico son la transición y el itinerario, la primera denota aspectos de transformación, de dinamismo y modificaciones vitales, así como procesos y cambios del contexto, la segunda refiere nuclearmente a la persona y su recorrido, conjuntamente a los tiempos y espacios por los que transita el individuo (familia, escuela, trabajo, identidad, etc.), itinerario es pues, la orientación por donde la persona va trazando vericuetos llenos de recuerdos y experiencias, por ello, en este texto hablamos de itinerarios fracturados o itinerarios con rupturas como consecuencia de las políticas ajuste, de estabilización y reformas estructurales.

Una de las esferas más emblemáticas para observar las biografías de los individuos, es sin duda, el espacio-tiempo laboral, que concentra valor primordial en la vida de las personas, pues en él, se articulan una multiplicidad de transiciones que configuran trayectorias y puntos de quiebre para formar en parte

la biografía integral de la persona. Este espacio-tiempo laboral será nuestro tópico desde donde observamos a nuestro objeto de investigación; al servidor público a través de su biografía laboral y personal.

Toda persona en su ciclo de vida tiende a varias etapas de cambio, ocurriendo el paso de un estado a otro, este proceso suele ser en su mayoría paulatino, muy pocas veces suele gestarse de manera súbita, más bien, el proceso supone nuevas adaptaciones, para "integrarse en el nuevo rol hacia el que transita, adaptándose a la nueva situación…" (Echeverría, 1996). En el camino se presentan conexiones o puentes que permiten transitar entre una situación previa a otra situación posterior, ya sea que haya una adaptación individual con cierta particularidad o con una adaptación social. Por lo que las transiciones suponen un cambio en el modo de ver y sentir la vida, el trabajo, etc., que van en el tenor psicológico como variaciones afectivas, cognitivas, comportamentales, de concepción, de autonomía, etc., o sociológico en los ámbitos interpersonales, del estatus, de las relaciones laborales, etc. (Schlossberg, 1984), que generan diversas situaciones que influyen en todos los ámbitos de la vida personal y social. La generalizada percepción de la mayoría de nuestros interpelados, exponen con tristeza y añoranza la ruptura de muchas de las prácticas sociales que fomentaban biografías robustas y con un fuerte énfasis interpersonal, sintiendo como ahora todo se vuele tan incierto y ambiguo. Se ha perdido la secuencia ideal de los ciclos de vida laboral y personal, con el panorama que describen en nuestros interlocutores se borra lo que Moreno Colom pone como ciclo de vida apunta que: "… el ciclo de vida representa la secuencia ideal de acontecimientos que los individuos esperan experimentar y de posicionas sociales que esperan ocupar a medida que avanzan a lo largo de la vida" (Moreno, 2009: 194).

3. LA SUBJETIVIDAD COMO MOTOR IDIOSINCRÁTICO EN EL SERVICIO PÚBLICO Y FORMADOR BIOGRÁFICO

El entrevistado al narrar su experiencia reconstruye episodios de su biografía, la mancuerna que hace el entrevistador en este fenómeno es organizar o sistematizar el relato para darle sentido respecto a su contexto junto con todas las herramientas metodológicas y epistemológicas. La conjugación entre el entrevistado y el entrevistador se realiza en la interpretación respecto a la construcción de la intersubjetividad de ambos (Denzin y Lincoln, 2000; Vidich y Lyman, 2000).

Hay que decir que el método biográfico posibilita evidenciar que el conocimiento es una producción compartida entre el narrador y el entrevistador, ello, como un producto de la intersubjetividad, de la cual, la subjetividad adquiere un rango de valor probatorio para formar conocimiento. Producción de conocimiento en participación. Es erróneo concebir a las relaciones sociales como un fenómeno ajeno a las subjetividades interindividuales y a las estructuras institucionales que dan medida y forma a cada orden social, político, cultural y económico, dándole ajenamente una condición esencialista y universal, ahí donde la historia social y las instituciones juegan un papel fundamental en la determinación de las conductas[154] y las manifestaciones cognitivas.

En el entrevistador[155] se concentran dos guías en su hacer como investigador: su historia académica y su historia de vida, que orientan al observador en todo momento en la producción de conocimiento. En él convergen tres herramientas para su trabajo como investigador: una ética, otra epistemológica y metodológica. La composición general del enfoque biográfico plantea articular la naturaleza

[154] Su composición cognitiva y emotiva van configurando conductas con atributos similares y diferentes en los pensamientos, sentimientos y formas de comportar, las predisposiciones nacidas de estas manifestaciones hallan cierta continuidad y complejidad que no pueden ser resumidas aisladamente por la biología, la psicología y la manifestación social del ser humano, moviéndose entre relaciones, confrontaciones, en pensamiento, cognición, emoción (Millon y Davis, 2001).

[155] El entrevistador al realizar un proceso de interpretación de segundo orden (Masseroni y Pérez, 2007), posibilita junto con las herramientas anteriores, esclarecer y hacer evidente lo que hay en el fondo.

social e histórica del individuo en el plano de la libertad que tiene éste para expresar lo necesariamente importante de su vida, incorporando los postulados metodológicos como la guía o ecuación donde descargar los datos recogidos del narrador. Una característica toral del método biográfico es que no sólo narra la historia del entrevistado sino que también la historia de vida del entrevistador, el método biográfico digamos peca de sinceridad intelectual pues se concibe como una producción de conocimiento que concentra las dos caras de la misma historia, dos caras que se presentan en todo proceso de investigación -que son inseparables-, esto resumido en la dupla subjetividad-objetividad. Por lo que, no hay ciencia sin interdependencia del sujeto-objeto, y por último, pensar al conocimiento desde sus dos caras, no sólo trataría sobre su integralidad sino también sobre sus fuentes.

El conducto por el que se hace evidente de la transición vital es la narración del entrevistado, que hace la parte del objeto de investigación, sin duda, la oralidad es la materia prima con el que se recoge la información, aunque también la parte gráfica tiene cabida en este proceso. La historización del sujeto se inserta en un contexto amplio de la historia en general, formando parte de un todo.

Desde el método biográfico el sujeto se concibe como portador de una historia que conforma una trama, de una vida que ha sido materializada a través de los años de experiencias y saberes, que no es ajeno al sistema económico, político, social, cultural, etc., su existencia corre en un paralelismo donde está su propia fuerza de ser y las fuerzas externas que le obligan a constituirse en un hacer propio de la norma.

Desde las trayectorias de vida en su proceso biográfico[156], la incorporación de la subjetividad[157] nos parece un elemento orientador y central en el fenómeno

[156] Cómo las decisiones, las acciones, la familia, la escuela, el trabajo y la historia se conectan en el proceso biográfico (cf. Heenwood y Lang, 2003; Hemmerman, 2010).
[157] La subjetivación es el término que se utiliza para referirse al proceso a través del cual nos constituimos como sujetos y manifestamos nuestra subjetividad. Este concepto problematiza la noción de identidad como

humano, que puede agregar texto al contexto, es decir, discurso individual a la narrativa social, pues la fuerte vinculación entre la experiencia individual y las tareas colectivas laborales, suman y no restan importancia a la compresión de la ciencia social en su versión cualitativa.

La identidad como soporte y orientador en la trayectoria laboral y vital

La identidad en las personas es un fuerte estabilizador social que permite orientar a los sujetos en la vida respecto a sus estados de pertenencia, empero, la identidad no sólo se erige como una estructura inamovible sino también como un proceso que direcciona hacia el cambio. La temporalidad que aporta el enfoque biográfico, permite identificar los momentos de transición en los sujetos así como en el contexto socio-histórico, concibiéndolo como dinámico y procesual, permitiendo en forma relacional converger las temporalidades múltiples del hábitat global y el rumbo biográfico de una vida.

El modelo de Estado del Bienestar tuvo a bien atender dos necesidades de dos grupos diferenciados, por un lado, creando una sociedad asalariada por medio de políticas de empleo, por el otro lado, ayudó con programas sociales a quien no contaba con las condiciones para conseguir sus propios medios (Lo Vuolo y Barbeito, 1998), sin embargo, todo esto termino al introducirse un nuevo modelo político y económico que, por un lado, minimizaba el papel benefactor y económico del Estado y, por el otro, pasaba la estafeta del “bienestar” económico y de los satisfactores nada menos que al mercado, esto por conducto de las

un estado natural o dado, pero también como un lugar a donde llegar. Si usamos "subjetivación", también en vez de "sujeto", marcamos una distancia clave. La subjetivación designa un proceso y no una situación, o un estado, o un estatus o un principio del ser. Este proceso no es simplemente el de un llegar a ser sujeto, como si pudiera darse por entendido que sabemos lo que significa "ser sujeto". El capitalismo se ha definido a menudo como un «punto de subjetivación que constituye a todos los hombres en sujeto, pero unos, los capitalistas, son sujetos de enunciación, mientras que otros, los proletarios, son sujetos de enunciado sujetos a máquinas técnicas» (Deleuze y Guattari). Desde el control o la gestión de los procesos de subjetivación por las tecnologías de gobierno es desde dónde se produce la esfera pública; de estos procesos depende el establecimiento del orden y las regulaciones sociales. A modo de resistencia, los movimientos sociales han mostrado el fracaso de los procesos de subjetivación dominantes fomentando nuevas formas de subjetivación sobre quienes somos para dejar de identificarnos a la individualidad impuesta.

políticas económicas neoliberales, teniendo en consecuencia mayores niveles de pobreza, desigualdad, precariedad laboral y un aumento de desempleo (FCS/SIMEL, 1999 y 2000). La llegada del modelo neoliberal[158] vino a resquebrajar a la sociedad, inhibiendo muchos procesos de socialización, poniendo en jaque mate a muchas organizaciones sindicales y sociales, afectando de igual forma a las familias y exacerbando el papel individualista de los sujetos, todo ello, a través del deterioro salarial que siempre fue el referente rector y motor para el bienestar general del país. Menoscabando las solidaridades, para que, al grito individualista, cada quien, entrara a la cultura del "sálvese quien pueda" (Mallimaci y Graffigna, 2002:194). Desbordando sus efectos a la desfiguración de las categorías (fuentes de identidad) como clase media, clase obrera, clase salarial, para trascender la pobreza patrimonial y alimentaria en una pobreza de tipo multidimensional (Coneval), consolidando con ello, la pobreza estructural y marginal. Simultáneamente se produce un complejo proceso de diferenciación dentro de la sociedad (haciéndola más heterogénea y desigual) para hacer surgir profundas rupturas en las trayectorias laborales, acarreando de igual forma sus consecuencias a la fragmentación de las familias, todo ello, como producto de la plasticidad y flexibilidad que las crisis económicas y sociales desencadenan.

El alto grado de subjetividad en los trabajadores permite eclosionar no solo sus propias historias (puntos de referencia e identidad) sino también sus subjetividades laborales un tanto independientes a la estructura general de su trabajo. Las narraciones expresadas por los trabajadores revelan una la relación estrecha entre la objetividad (objetivo en los estudios científicos) y la subjetividad (singularidad y particularidad) de cada trabajador, presente en un contexto socio-histórico en que se desenvuelve. No existe ninguna subjetividad permanente, perpetuamente idéntica a sí misma, la subjetividad es inevitablemente cambio, es punto de referencia pero también de trascendencia, para objetivarse a sí mismo

[158] Los acuerdos que tuvieron lugar en los años de 1938 (coloquio Walter Lippmann) y 1947 (Mont Pererin) para dar nacimiento a toda la maquinaria ideológico-discursiva del neoliberalismo, en un proyecto uniformador de conductas, llevadas por una subjetividad bien marcada y definida por los contornos el pensamiento único, con control hegemónico más que dominación, todo enmascarado en las libertades de libre mercado y de elección racional mercantilizada.

dentro del sistema, la subjetividad es irremediablemente un producto y práctica social.

Asimismo la emergencia de la individualidad en su condición totalizadora quebrantó los soportes económicos y sociales que históricamente fungían como soportes de las prácticas sociales, haciendo que se alterara el curso de vida de las trayectorias biográficas, volviendo trayectorias atípicas que demuestran que: “toda la organización de la temporalidad social está afectada, y todas las regulaciones que rigen la integración del individuo en sus diferentes roles […] se han vuelto más flexibles” (Castel, 1995: 449). Esto en una sociedad de exclusión que deriva de sus condiciones materiales, de grupos sociales, de empleo o desempleo, de facultades y capacidades, todo ello, naturalmente estructurado según el contexto del modelo imperante. Han alterado el tiempo monolítico y homogéneo en una multiplicidad de temporalidades flexibles. El medio cultural en que viven y conviven ha perdido las pasadas protecciones sociales, así como una exacerbada perdida de identidades, la cultura ha cambiado, y con ello, la ruptura de los encadenamientos de los ciclos de vida.

La diferenciación de la temporalidad de las biografías individuales cargadas de subjetividad y singularidad se distancian de las temporalidades instituidas y socialmente impuestas, esto, a la ora de momentos críticos de cambio, y aunque no coloca al individuo en independía total frente a su entorno social, cultural y de organización laboral, se puede apreciar al proceso de individualización como una variable con cierta independencia a la autoridad y a su lugar de pertenencia lo crea ciertas dificultades y riesgos de su existencia como individuo al grado de desarticularlo de su lugar de pertenencia o identidad. Este panorama, está fuertemente marcado por: “… un contexto de desinstitucionalización, los rumbos y pasajes vislumbran que la pérdida de los soportes colectivos, que configuraban la identidad del sujeto, ha impregnado el curso de sus vidas, adquiriendo pertinencia un análisis desde la subjetividad e individualidad. Frente a las transformaciones apuntadas, que evidencian la heterogeneidad en la que se desenvuelven los

itinerarios laborales contemporáneos, las representaciones sociales, las relaciones simbólicas y otros factores de origen individual ganan en pertinencia…" (Castel, 1995: 477), a pesar de todo ello, las trayectorias se explican gracias a la importancia de los factores subjetivos que contiene cada biografía en su peculiaridad y diversidad.

La pérdida de soportes colectivos que daban forma a la identidad de los sujetos, de igual forma, han afectado a la formación y curso de las biografías, ahora las biografías hayan su explicación desde la misma subjetividad individualista, por lo que la individualidad se ha constituido como soporte y referente de la historia de vida, así lo subjetivo e individual dan soporte explicativo a los itinerarios laborales.
"Cabe señalar, sin embargo, que ambos enfoques, aunque centren su atención en cuestiones diferentes, se basan en el mismo principio de explicación y análisis: interpretar la vida de los sujetos a lo largo de un período determinado, relacionando las características individuales con los condicionantes estructurales" (Frassa y Muñiz, 2004: 2).

Las coordenadas fundamentales para guiar todo el desarrollo de esta investigación se encuentran representadas por la *temporalidad* que funge como horizonte propio de la historia en su devenir, como también de la *espacialidad* que se constituye como tópico contextualizado que define a sus habitantes (Ritzer, 1993; Alexander, 2000). Ambos son puentes dialogantes entre lo estructural y lo coyuntural, es decir, entre los socio-histórico y lo subjetivo individual. Así la temporalidad y la espacialidad consiguen fungir como parámetros metodológicos para hacer posible el análisis de la acción y del hecho social, para no sólo quedar como herramienta analítica (*cf.* Heenwood y Lang, 2003; Holland, Thomson y Henderson, 2006; Millar, 2007). De ahí que esta investigación se encuentre dentro del orden de los estudios longitudinales, que permiten dilucidar las adaptaciones, los cambios, las experiencias vitales en el horizonte metódico de tipo cualitativo (*cf.* Farrall, 2008; Holland, Thomson y Henderson, 2006).

La investigación observacional es sin duda una herramienta fundamental en la recolección de datos y en la concreción de evidencias que nos permiten afirmar o negar algo, por lo que las acciones o hechos se erigen en la materia prima de análisis y reflexión de nuestro trabajo, sin embargo, no todo lo actuado resume todo lo pensado en el sujeto, como lo hemos evidenciado tanto en las conductas como en las entrevistas. Hay rincones ignotos en los individuos que han sido vedados por el auxilio de la psicológica o por el olvido, que no son asequibles al método ni a los sentidos, en el grueso cúmulo de datos o de información en las personas, que fluctúa en muchas ocasiones pendularmente entre el consciente e inconsciente, lo que dificulta sobremanera una verdad absoluta, integral y concluyente.

La investigación debe convertirse en un constante dialogo sujeto-objeto, trascendiendo el monologo prejuiciado de imponer nuestra versión univoca de la realidad, centralizando y privilegiando el dialogo, para desprenderse en mucho, de lo que se espera, de lo que es. Observar la realidad e interpretarla es un proceso de tensión entre las categorías y la realidad estudiada, que permite simplificar la interdependencia sujeto-objeto como una interpelación a la realidad que se estudia, esto, para concluir en una representación de la realidad presentada.

Hemos de recordar que tanto las estructuras y procesos se encuentran modelando a los trabajadores en sus transiciones vitales, la estructura suele estabilizar las acciones y pensamientos, el proceso suele modificarlos consciente e inconscientemente, ahora bien, en este último aspecto los cambios se desarrollan desde tres posiciones que secundamos con Corominos que son: “a) adoptar el parecer o la opinión de los demás, b) regirse por las propias opiniones consolidadas y por los objetivos establecidos y, c) estar abierto a nuevas informaciones y atender a voces disonantes o contradictorias” (1998: 165).

El método biográfico al igual que la historia social y la micro historia rescatan los acontecimientos *desde los de abajo*, de las diferencias y heterogeneidades

subjetivas, además consideran al individuo como punto de observación del conglomerado social que permite ver síntomas o expresiones soslayadas por las miradas hegemónicas de una historia positivista (Bertaux,1997), la reciprocidad de ida y de vuelta entre la sociedad y el individuo se constituye como la dirección lógica para la construcción en la existencia de cada una de éstas, pues la historia de vida es un pedazo de la sociedad, de la historia en general, de la cultura y de los valores contenidos en un tiempo y espacio determinados, como lo observan Mallimaci y Giménez al recordarnos que: “desde una mirada, desde un punto de vista, desde una trayectoria que es única, irrepetible y abierta” (2006: 206), nos permite contemplar lo que es nuestro amplio marco social e histórico.

La temporalidad vista desde la concepción de una sociedad industrial moderna, se concebía como un proceso acumulativo de acontecimientos dentro de una linealidad progresiva y constante, que provocaba cognitiva y emocionalmente estabilidad y seguridad en el presente así como en los anhelos futuros. La fuerte diseminación de la ideología del progreso (Mercure, 1995), tanto en nuestra mente personal como colectiva, marcó un tiempo geométricamente lineal que servía para prevenir y medir el futuro a través de las bases del tiempo pretérito y actual (Machado Pais, 2007), en el que se encadenaban de manera lógica y natural las biografías que seguidamente permitían llegar a una meta predeterminada por la conducción inexorable de la evolución social (Valencia, 2002).

El tiempo geométricamente organizado, que estructuraba homogéneamente el reloj de todos, como una gran máquina que cronológicamente hacia avanzar a la historia sin interrupción ni resquebrajamientos, perdió en la tardo modernidad su principio rector como conductor del devenir humano. En la actualidad, se identifica una variada multiplicidad de tiempos, estos, según la condición social, económica, cultural, profesional, etc. (Roberti, 2011: 70).

Los distintos roles a los que está vinculado el servidor público en cuanto a su trayectoria de vida, se desenvuelven en medio de acontecimientos de cambio en

diferentes ámbitos -escuela, afiliaciones, comunidad, cultura, familia, trabajo, etc.-, los cuales se pueden presentar de manera paralela y yuxtapuestos entre sí, algunos aspectos como la edad o algún período en las transiciones, en ocasiones suelen coincidir, lo que provoca mayor intensidad en el cambio. Por ejemplo, bajo rendimiento laboral por causa de un divorcio, apatía laboral con situaciones políticas y sociales, por lo que los roles interactúan constante y sinérgicamente ya sea en dicotomía o complementándose.

Las trayectorias y transiciones como parte del enfoque biográfico se nos presentan como instrumentos teórico-metodológicos que reconocen a la interpretación como un medio fundamental para meditar sobre los fenómenos sociales en la dirección temporal diacrónica, el reconocimiento del análisis longitudinal contenido en las trayectorias permite conectar el tiempo personal, social y macro-estructural conformando el itinerario particular de una vida. Hay que subrayar que el curso del enfoque biográfico no es uniforme, más bien al contrario, suele ser multiforme, dividido en variadas dimensiones temporales como: el histórico, el social y el biográfico, por lo que las trayectorias se encuentran atravesadas por variados niveles de tiempo, lo que hace que germine la singularidad y la subjetividad como termómetros fundamentales del curso de la vida.

En sus elucubraciones confesionarias Agustín de Hipona argumentaba respecto a las tres temporalidades que convergían en el sujeto, decía de ellas, que el pasado era algo que había dejado de ser, el futuro algo que todavía no era, el presente era la correlación entre pasado y futuro, es decir, que el presente es un constante deja de ser y un todavía no ser, por lo que pasado y futuro siempre estarán presentes en el devenir dando pábulo a las representaciones, interpretaciones, significados y sentidos tanto en los acontecimientos acaecidos y como en los del porvenir. Lo integral de método biográfico es que puede verse en cualquier parte de la triangulación pasado-presente-futuro.

La narrativa que el sujeto expresa a través de la entrevista, se vuelve información directa acerca de las vivencias o experiencias de quien las declara, pero además se vuelve instrumento mensurable que evalúa la realidad vivida, esta evaluación que tiene lugar por medio de la interpretación, y que se desenvuelve a través de la condición emocional y del anhelo, es el terreno en que los sujetos proyectan su temporalidad: “una nueva temporalidad, no aditiva ni cronológica. Una temporalidad cualitativamente diversa fundada en la memoria, el olvido o la expectativa” (Valencia, 2002: 26).

En los relatos de nuestros entrevistados no hemos desdeñado nada, pues entendemos que cada una de las narraciones se encuentra atiborrada y pletórica de experiencias y significados respecto a su biografía laboral y personal, aunque la centralidad de este estudio esta direccionado dentro las fronteras del quehacer como trabajador público en relación con sus horizontes biográficos en tiempos neoliberales, de ahí que cada narración no se resuma a una descripción fría de contenidos interpretativos sino que también concentra una fuerte selección y relación dentro de las vidas de estos trabajadores, se adiciona en las narraciones que tienen un alto valor evaluador de la realidad que describen.

El difícil acceso a un empleo estable y blindado por el gobierno ha dejado de existir como producto de los cambios a la ley, particularmente la ley del trabajo, que ha sido modificada a la complacencia del mercado y sus sujetos las empresas. Con resultados como baja protección legal, salarios anquilosados, precaria atención a la salud y a la vivienda, aumento de dispositivos de control, incremento de actividades y trabajadores informales en condiciones de precariedad y segregación, se resalta la importancia del empleo en este espacio como un aspecto importante en la vida de los sujetos, ya que gracias a éste, el individuo se colectiviza e integra al mundo social, económico, político y cultural.

El nuevo liberalismo global (neoliberalismo) no sólo se resume a la tecnología informática y medios de comunicación sino también en su forma de utilizarse,

pues, por un lado, expande al mundo de la comunicación y del consumo, pero contrariamente, estrecha al mundo de la elucubración y de las ideas en el petrificado pensamiento único, pensamiento que se vuelve la apología y apoteosis de la razón instrumental, que ritualiza al lucro como instrumento de progresión y éxito. Despojando en el ámbito de gobierno a una democracia sin contenido crítico y político, consolidando a la libertad en términos de las fuerzas del mercado en la facultad de elección racional, vaciando al individuo de conciencia para anestesiar cualquier viso de reflexión a través del implacable somnífero televisivo, agotando a la economía productiva por una economía financiero-especulativa, y contrariamente a nuestro destino y supervivencia; aniquilando el hábitat natural que tenemos por hogar.

Esta nueva etapa de acumulación capitalista que se inicia con la crisis y desmantelamiento del Estado del Bienestar en la década de los ochenta (del siglo pasado), fue instrumentada a través de las herramientas político-económicas denominadas: políticas de ajuste, políticas de estabilización y reformas estructurales, que inmediatamente se les calificaron con el nombre de neoliberalismo, las cuales implicaron profundos cambios legales, sociales, políticos, culturales y económicos. Con esta coyuntura global se llega a final del modelo de desarrollo económico asentado en la industrialización por sustitución de importaciones en América Latina, anquilosando en el caso mexicano todo el aparato industrial-comercial, siendo sustituido unos años después de manera franca por el Tratado de Libre Comercio para América del Norte (Saxe, 2002: 190-199). Este escenario significó para el campo laboral agudos cambios en las condiciones laborales, pérdida de derechos colectivos, precariedad, desigualdad pecuniaria, despidos y desempleo, así como la implementación nuevos métodos de exclusión, precarización del trabajo, provocando la fragmentación, polarización e inestabilidad del mercado laboral.

Las trayectorias laborales están marcadas por sus entornos económicos, sociales y culturales, concomitante a trasfondos subjetivos que derivan en conjunción a la

formación de una biografía en su proceso, como bien lo cita Mauro cuando puntualiza que:

“Los estudios de las trayectorias laborales abren entonces nuevas posibilidades para la comprensión del mundo del trabajo. No sólo hacen visibles las oportunidades que una determinada época ofrece a hombres y mujeres, sino también las relaciones que existen entre cambios socioeconómicos y culturales, por una parte, y transformaciones de las subjetividades personales y sociales, por la otra. Posibilitan analizar el sentido que estos cambios van teniendo y relacionar entre sí las posiciones que las personas van ocupando en el mercado de trabajo” (2004: 9).

Las trayectorias laborales se encuentran estrechamente vinculadas a un mismo puesto de trabajo, en ese mismo puesto se analizan los avatares biográficos de dos segmentos laborales; trabajadores de base y los voluntarios, estos dos tipos, engloban la mayoría de la planta trabajadora, en ellos hemos evidenciado síntomas tácitos y evidentes sobre las influencias que ha tenido la racionalidad del liberalismo avanzado[159].

En síntesis formamos tres tipologías de trayectorias laborales, representados por los trabajadores de base (planta), los eventuales (contratación) y los trabajadores voluntarios (informales), a través de los ejes analíticos desarrollados en cada una de las trayectorias laborales de estos tipos laborales, pudimos trazar diferencias y similitudes, integrando este proceso una dimensión simbólica que se materializa en sus discursos formas de ver y verse en el trabajo y en sus vidas.

De igual forma Márquez (2001) enriquece las anteriores afirmaciones precisando que la trayectoria laboral no sólo funge como categoría objetiva y mensurable sino que también es una experiencia social cargada de vínculo con la cultura, el

[159] Entiéndase en alguna de sus denominaciones como: neoliberalismo o capitalismo tardo-moderno o Programa de Ajuste Estructural o régimen flexible y global de acumulación capitalista o nuevo modelo de regulación socio-política del liberalismo avanzado, etc.

mercado y la misma subjetividad de los individuos, que pletóricamente llenan de sentido el recorrido laboral, lo que permite: “conocer cómo ellos viven y maniobran frente a un mercado laboral en permanente transformación, redefiniendo o postergando su proyecto vital, laboral y familiar” (2001: 2). Sin soslayar que la historia singular del individuo se encuentra inherentemente conectada a la historia general común.

En un estudio posterior, *Introduction a la socioannalyse*, Bourdieu (1991a) reivindica el enfoque biográfico frente a la necesidad de incorporar lo subjetivo en el análisis objetivo (Cabanes, 1998). El concepto de *habitus* serviría así de puente entre la subjetividad expresiva de la conciencia y la objetividad construida de las estructuras, entendiendo por *habitus* el bagaje que el agente proyecta en su praxis y que es el resultado de la internalización específica de las estructuras y sistemas de valores socioculturales, fruto del proceso de socialización (Muñiz, 2009).

El tiempo biográfico a diferencia del tiempo social e histórico es un tiempo cargado de decisiones, de voluntad y subjetividad (caracterizado por ser un espacio de libertad), representado en un proyecto personal que configura una biografía en constante transformación. Empero concomitante a ello, la relación constante entre factores subjetivos y objetivos, que no es otra cosa que, la relación entre las acciones personales y el contexto histórico-social que produce determinaciones en el comportamiento de la trayectoria vital del individuo. La conjunción espacio-tiempo libre de accionar (el individuo) y el espacio-tiempo de influencia histórico-social.

El empleo se presenta como el pilar fundamental en el que se sostienen casi todos los quehaceres de la vida, es un fuerte referente de certidumbre y estabilidad en el terreno de las condiciones objetivas y subjetivas vitales, ya sea en el desarrollo personal o en el crecimiento material, en un sentido genérico, son cinco los dominios en los que repercute el trabajo de manera directa o indirecta como: “el *bienestar físico* (como salud, seguridad física), *bienestar material* (privacidad,

alimentos, vivienda, transporte, posesiones), *bienestar social* (relaciones interpersonales con la familia, las amistades, etcétera), *desarrollo y actividad* (educación, productividad, contribución) y *bienestar emocional* (autoestima, estado respecto a los demás, religión)"[160], la inexorable dificultad para proyectarse en el futuro en temporalidades de mediano y largo plazo, es el producto de la ausencia de un proyecto futuro que permita contar con seguridades hacia delante, ya que su hábitat está fuertemente cargado de inestabilidad y vulnerabilidad, todo eso, produciendo en consecuencia una aglomeración de percepciones negativas.

Los afanosos cambios del capitalismo neoliberal a nivel global, nacional y local han traído como consecuencia, una lista de reformas estructurales que se instrumentaron en el contexto de económico y político de América Latina, provocando la perdida de marcos sociales (tópico habitual de la vida de los sujetos), para terminar de romper las biografías tradicionales y "normales" y el espacio laboral. La superación del dialectismo del pensamiento clásico que distanciaba aspectos como individuo-sociedad, acción-estructura, subjetividad-objetividad (En una falsa oposición entre los pensamientos objetivistas y los subjetivistas) son resultas ahora, por medio del enfoque biográfico, que hace convivir tendencias en pugna en un mismo horizonte.

Si a ello le sumamos las dificultades que se le presentan al investigador al momento de depurar y organizar la información, así como la coyuntura en la que debe de definir el equilibrio o el sesgo entre su subjetividad y la objetividad de lo estudiado, es decir, entre su vida y la vida estudiada. Se presume en este proceso haber desprendimientos para no parcializar el juicio y obnubilar una realidad por otra.

La subjetividad como herramienta conceptual y factual nos ayuda a comprender la heterogeneidad en la que se trazan los recorridos laborales y personales, previa diseminación ideológica y cultural de las singularidades estereotipadas a cargo de

[160] http://www.innsz.mx/opencms/contenido/investigacion/comiteEtica/calidadVida.html

quien ostenta y controla medios de comunicación y difusión, que son referentes continuamente pre-existentes a las elecciones racionales y a los estilos para formar personalidades. Personalidades que además, son fluctuantes, singulares e imprevisibles, pero siempre, dentro de un contexto controlado o dirigido desde los aparatos ideológicos de Estado y de Mercado.

La herramienta etnográfica del enfoque biográfico nutre de profundidad, riqueza, complejidad, humanidad, emociones, humor, etc., permitiendo que se subjetivice al objeto de estudio, trasladándolo del relato abstracto al relato vívido todas aquellas peculiaridades que no son mensurables en los números sino en la particular, en el que se pueden sentir y evidenciar los efectos materiales de los cambios económicos y políticos, donde se desarrollan los conflictos internos-externos, agrandando el campo significativo de la realidad pues también es parte de su diaria realidad, los símbolos, los signos y todo aquello que va coercionando, coaccionado y dislocando sus vidas en el proceso.

A lo largo de las conversaciones hemos constatado que la mayoría de los entrevistados declaran haber interrumpido varias veces sus ciclos escolares a razón de cuestiones económicas y de sentirse desesperanzados. De igual forma existen en sus trayectorias laborales intermitencia e inestabilidad, esto, a juicio de que las contrataciones son de tipo eventual o por obra. La forma en que los sujetos se relacionan con las condiciones estructurales de su trabajo nos ha posibilitado identificar las razones objetivas que se expresan en sus concepciones subjetivas. De igual forma el factor tiempo ha aclarado el vínculo existente entre las dimensiones objetivas de su vida laboral y las subjetivas manifiestas en sus decisiones y percepciones.

Franco Ferrarotti (1991) cuenta tres rasgos cardinales del método biográfico: a) el carácter epistemológico del método biográfico no está sesgado polarmente a lo subjetivista ni a lo objetivista, sino más bien, al pensamiento complejo y al paradigma holográfico; b) la especificidad del método biográfico está en el análisis

de las microestructuras sociales; y c) el método biográfico es dialéctico al relacionar al sujeto y la realidad social en la que se desenvuelve.

Asimismo el enfoque biográfico se sirve para configurar una concepción de lo humano a través de la convivencia entre la singularidad del individuo y el contexto general de la realidad social, esto con los postulados teóricos que constituyen las prácticas de lo biográfico (Cornejo, 2006: 99). Este enfoque permite conectar la dicotomía o dialéctica entre lo singular (propio) y lo universal (externo), en el análisis sobre la concreción de una vida en particular, vislumbrando al individuo dentro de una historia en la que intenta convertirse en sujeto, lo que posibilita observar los determinantes que construyen cada biografía, concomitante a ello, el mismo trabajo como configurador de la vida del sujeto.

La invisibilidad del poder disciplinario en nuestras mentes y su materialización en los comportamientos, son las nuevas formas de operar del poder sin que necesariamente haya una autoridad o coacción presente (físicamente), la introducción de nuevos valores y prácticas en nuestro quehacer cotidiano forman el cúmulo de dispositivos que norman conductas y formas de pensar, todo ello, en la praxis y concepción de la subjetividad de los individuos invadidos o colonizados mentalmente.

Las valoraciones cargadas de apreciaciones subjetivas sobre la marginalidad laboral que han sufrido y padecen, nuestros relatores expresan una intensa inconformidad evaluando constantemente de manera negativa las condiciones de trabajo y de las nulas oportunidades para progresar, por no tener salarios fijos y altos, con jerarquías que inhiben mejores circunstancias de trabajo, con una rotación constante del puesto de trabajo. Con constantes valoraciones negativas para los empleadores.

El método biográfico contiene potencialmente en su seno una posición ontológica respecto a la consideración de los sujetos y de la misma sociedad en que se

desenvuelven estos, manifestado en el cúmulo de relaciones sociales que los sujetos tienen consigo mismos y con el medio donde se encuentran, en esta dirección la categoría trayectoria de vida trabaja con el objetivo de tratar el condicionamiento social y el voluntarismo de cada individuo (Frassa, 2004), articulándolos en su biografía laboral y personal.

4. EL INDIVIDUALISMO COMO REFERENTE LABORAL Y PERSONAL

Estudiamos las trayectorias vitales de los trabajadores, pero nunca como existencias y experiencias aisladas de su entorno social, nos distanciamos de los esencialismos que le dan cierta naturaleza inherente a los individuos (individualismo metodológico), pues al contrario de eso, los individuos son al mismo tiempo trayectorias interdependientes o entrelazadas con otras trayectorias, que se relacionan con sus familias, sus cónyuges, con su trabajo, con sus escuelas, etc.), de ahí que Edith Pacheco y Mercedes Blanco (2002) reafirmen que todas las decisiones individuales estén siempre conectadas con su entorno social. El *individualismo metodológico* aborda el fenómeno humano desde tres perspectivas que son: 1. El papel individual del humano en la historia; 2. Una forma de comprender los límites del conocimiento[161] científico-social; 3. Un modo de entender el fenómeno social (González, 1993: 431).

El proceso simbiótico o de reciprocidad entre el hombre y su producto social, es un camino de ida y vuelta que mantiene en constante transformación al hombre y su objeto social, en este escenario, se da la suma de todas las biografías que resume la composición general de la sociedad, el mismo Peter Berger caracteriza al hombre como un ente social que se reproduce, se crea y se modifica en los

[161] Los sujetos nos relacionamos a través de la verdad, el poder y la ética, siendo el conocimiento el producto de la verdad, la actuación de un sujeto sobre otro en el poder y sujetos morales dentro del espacio de la ética (Paponi, 2004: 306). Una gran diferencia entre el mundo real y el mundo observado, de ese universo conceptuado a través de la razón y la lógica, se produce y se reproduce como una creación humana, el conocimiento humano es un filtro que permite ser una fuente que deriva o verifica verdades que deberán de pasar por los filtros del pensamiento racional, objetivo, sistemático, generalizable y verificable.

vericuetos mismos de su creación, para sintetizar en el siguiente párrafo su concepción cuando nos afirma que:

“Recíprocamente el hombre crea su entorno social, como también el hombre es creado por la sociedad, en la que constantemente se realiza como ser social, en el gran conglomerado de individualidades que son los episodios sumados de la historia de la sociedad en general” (1967: 14).

Las herramientas metodológicas podemos representarlas en las siguientes características: a) organización retrospectiva de la narración a partir de intervalos de tiempo recortando experiencias vitales de un episodio biográfico, con el fin de evidenciar transiciones; b) el estudio trans-periodos e inter-periodos permiten evidenciar las transiciones en el curso de la vida; c) la relación/interconexión se interpretan en las trayectorias individuales y sociales para ordenar, clasificar y construir sentidos a la significación de los biografiados (Rivera, 2012: 471).

La trayectoria como instrumento de análisis condensa tanto en tiempo como en espacio una biografía que refiere a un fenómeno social, que nutre y vincula su desarrollo de manera recíproca para ambos lados. Los actores que son parte de una acción o experiencia se han volcado a interpretar, a dar sentido y significado a sus experiencias vividas desde sus propios marcos de referencia cultural y social, lo que nos direcciona a una mejor dilucidación de sus valores y motivos en el amplio horizonte socio-laboral. Asimismo la trayectoria se constituye como un recurso teórico-analítico para referir a los casos individuales como elementos relevantes, significativos y representativos del orden laboral.

Ahora bien, la necesidad de hallar regularidades o patrones que pudieran marcar tendencias en el complejo conglomerado de lo social, esto, desde las transiciones vitales individuales, que aquí nos ocupa, tendrán que ser consideradas como una generalización teórica o tipológica, ya que la naturaleza cualitativa de esta investigación no apuesta por la generalización estadística. Dicha pretensión tiene

como propósito enriquecer el análisis y la reflexión teórica, por lo que, las interpretaciones individuales de cada trabajador público -respecto a sus transiciones vitales- son subsumidas sistemáticamente para la formación de tipologías

Las singularidades que se presentan en el quehacer individual de cada trabajador son variadas y heterogéneas, sin embargo, todas ellas se articulan al final en el proceso colectivo en el que se evidencian ciertos patrones y visiones del mundo de lo laboral, es decir, se expresan vivencias individuales que se fusionan en el marco total de lo general-social. Hablar de transiciones implica aprendizajes, experiencias, motivaciones, vivencias de pertenencia, etc., que impulsan la vida en su constante proceso para construir el presente y meditar el futuro.

Para centrar la atención en las dinámicas de los actores sociales e individuales en un estudio sobre las peripecias que recorren a lo largo de sus vidas, con itinerarios (biográficos) estables o inestables, en sus dimensiones personal, familiar, religioso, laboral, cultural, social y político, hace necesario enfocar la atención en los procesos vitales que se constituyen como el horizonte de interpretación de los distintos o variados momentos significativos en la historia de vida de los trabajadores de esta área. Concibiendo a la *trayectoria* como experiencia vital en el tiempo y espacio estructural y personal, es decir, entre las condiciones dictadas por el fenómeno socio-histórico y la libertad de acción y decisión del individuo. En un devenir donde la vida flota en la permanencia (continuidad) y cambio (ruptura), sin secuencias lineales, con diferentes ritmos o velocidades.

La tendencia cultural de la modernidad neoliberal da pábulo, por un lado, a que los sujetos anden en la búsqueda de lo inmediato, de lo superfluo, de lo trivial, de lo banal, de todo aquello que provea de un placer con inspiración hedonista, por el otro, resolviendo males a través de la demanda de terapias y todo recurso de autoayuda, en una tendencia que deshace al pensamiento crítico por una actitud crítica que refiere a la inconformidad y decadencia de la mente y el alma humana.

Estableciendo relaciones de poder como prácticas sociales que fijan metas y objetivos a través de la competencia, adoctrinando en el consumo y el individualismo, que permiten centralizar todos los poderes en el yo, para erigir una apoteosis y apología del yo frente a todo fenómeno social, con una libertad dentro del rango o límites del espacio impuesto para elegir racionalmente.

Pasando todo el discurso que ha derivado a las siguientes afirmaciones con todo de verdad acabada: el mercado en su curso natural (Adam Smith), el cálculo de la utilidad (Jeremy Bentham), de los derechos naturales de los individuos (John Locke), del egoísmo y maldad natural de los hombres (Thomas Hobbes), del individualismo objetivo y natural de los hombres (Karl Popper), de la inevitable servidumbre de la humanidad (Von Hayek).

El neoliberalismo en el ámbito de lo ideal, ha sustituido lo imaginario colectivo por un imaginario individualista, asimismo, dentro del ámbito social ha desbancado al actor colectivo por un actor particular (apoteosis de sí mismo) para erigirlo como fundamento nuclear de la humanidad, todo ello, con el propósito de desactivar las capacidades colectivas (las solidaridades) por las capacidades individuales (empresario de sí). Glorificando en su modo de vida; lo banal, lo efímero, lo inmediato, lo superfluo, para formar entretenimiento e información anodinos al poder. En una cotidianidad plagada de reverencias y frenesí al yo, en un proceso donde la invasión mental se da por medios seductores, ya no a través de la violencia, sino del tono persuasivo de convertirnos en seres singulares y únicos dentro de los círculos ya trazados para ser y hacer como dicta el poder mediático, gubernamental, religioso, mercantil, etc.

Con el enfoque biográfico la investigación social se sirve para revalorizar al sujeto como objeto de estudio, salvando a la trayectoria vital por medio de sus vivencias y la particular cosmovisión del actor, lo que posibilita la aprehensión de la vida del sujeto como el síntoma o particularidad de una época histórica, social y axiológica en la que el individuo hace comunidad (Pujadas Muñoz, 1992), es la integralidad lo

que permite ver la totalidad del fenómeno individual y social como bien lo apunta Wright Mills al decir que: “ni la vida de un individuo ni la historia de una sociedad puede entenderse sin entender ambas cosas” (1994: 23). Por ello, el estudio de trayectorias permite insertas y moldear los tiempos históricos (Coninck y Godard, 1998).

Para Ferrarotti una biografía era una lectura de la sociedad a través de una historia de vida, pues para él, un individuo era un universal singular, que reapropiaba singularmente lo universal socio-histórico, lo que posibilita tratar lo social en su especificidad individual, es decir, leer a una sociedad por medio de una biografía, de igual manera las bases epistemológicas de la biografía son: “una forma de razón dialéctica capaz de comprender la praxis sintética recíproca que gobierna la interacción entre un individuo y un sistema social […]. Sólo la razón dialéctica nos permite interpretar la objetividad de un fragmento de historia social sobre la base de la subjetividad no eliminada de una historia individual. Sólo la razón dialéctica nos da el acceso de lo universal y lo general (sociedad) partiendo de lo individual y lo singular (un hombre determinado)” (1993: 122-123).

La concepción de los desencuentros entre la psicología que estudia al individuo y la sociología que trata sobre los colectivos, ha sido superado a través del método biográfico para permitir una visión y participación multidisciplinaria que integralmente enriquece el horizonte del conocimiento, por lo que “… Todo el comportamiento humano es social y lingüístico por naturaleza” (Ribes, 2008: 50), esta afirmación nos evita caer en la bizantina discusión sobre el parcialismo disciplinario que trata a los fenómenos aisladamente y de manera particular, es decir, es erróneo concebir al individuo como ajeno a su medio social, ya que no existe realmente un comportamiento individual que no esté vinculado a un conglomerado de aspectos sociales, la falsa antinomia del comportamiento individual y comportamiento social, es más retorica que real. De igual manera el método biográfico posibilita mantener un dialogo entre las aparentes dicotomías de otros campos de las Ciencias Sociales como: estructura versus proceso,

objetividad versus subjetividad, institución versus sujeto, sociedad versus individuo, etc. Y además recupera de la subjetividad y centralidad del sujeto en la historia y en el conocimiento.

Otro elemento toral del enfoque biográfico se concentra en la búsqueda de interpretaciones y sentidos en las experiencias de los individuos, que permite contemplar la singularidad de una biografía pero además tiene la virtud de vincular las vivencias singulares con los avatares de la vida social en general, presentándonos una parcela peculiar de una época, de unos valores y normas sociales (Hareven y de Gruyere, 1999), así entonces, los estudios biográficos aprehenden a la estructura social a través de la particularidad (Bertaux y Bertaux-Wiame, 1983), igualmente ejerce la comprensión articulando las vidas individuales y el cambio social en el terreno de la continuidad o variación de las trayectorias de una vida (Da Rocha Lima, 1997).

Las trayectorias individuales desde la perspectiva social se estructura en formas sociales y culturales que organizan el tiempo de existencia dependiendo de sus condiciones culturales, es decir, desde sus rituales para crear secuencias típicas en los ciclos de la vida (Godard, 1996).

El individuo es en su existencia única y social contenedor de un tiempo físico (corpóreo), social (colectivo-factual), histórico (memoria) y biográfico (trayectoria, transición y punto de inflexión), pues: “las mismas etapas del ciclo vital deben ser vistas como socialmente definidas y por lo tanto sujetas a cambios entre sociedades y a lo largo de la historia” (Jelin, 1976: 15).

En el contexto de la modernidad, la multiplicación de vías o caminos que se presentan en el recorrido decisional de nuestras aspiraciones y deseos, así como la singular individualización potenciada por un sistema que te afirma como un ser único en el universo social, permite acentuar la incertidumbre y la inestabilidad de una tardo-modernidad, que te arroja a la heterogeneidad sin fin, ahítas de

experiencias tanto individuales como sociales que son generadas por un sistema que fragmenta el trabajo y al individuo.

Ahora bien, el fenómeno de la institucionalización del curso de vida involucra un conjunto de etapas socialmente previstas y estipuladas en que: “el ciclo de vida representa la secuencia ideal de acontecimientos que los individuos esperan experimentar y de posicionas sociales que esperan ocupar a medida que avanzan a lo largo de la vida” (Moreno, 2009: 194).

Por lo que Castel (1995) y Kohli (2005) convienen en la misma postura al señalar que gran parte de las normas que organizaban y daban dirección a la vida social se han resquebrajado respecto al fenómeno del individualismo que a su vez está produciendo desinstitucionalización del curso de vida, con consecuencias como pérdida de lo predecible y seguro de la vida. Por lo que: “El proceso de individualización, que se constituye en uno de los rasgos esenciales y definitorios de la nueva modernidad, consiste precisamente en un resquebrajamiento de las ‘biografías normales’, es decir, en un debilitamiento de los patrones biográficos tradicionales, socialmente sancionados y pautados (Saraví, 2006). Así, “todo el conjunto de la vida social es atravesado por una especie de desinstitucionalización entendida como una desvinculación respecto de los marcos objetivos que estructuran la existencia de los sujetos” (Castel, 1995: 472-3). Desde esta perspectiva, se hace referencia a un individualismo predominante en la sociedad que toma como rasgo fundamental “la falta de marcos”, y no el exceso de intereses subjetivos. La individualización institucionalizada supone un nuevo factor de riesgo y vulnerabilidad en el proceso de construcción biográfica.

La idea sobre la que se asentaba la concepción del tiempo en la sociedad industrial se concebía como lineal, progresivo y acumulativo (Mercure, 1995), empero, con la llegada de la sociedad postindustrial, la noción de tiempo cambia sobre todo en el ámbito ideológico y personal, pues la idea de un tiempo predeterminado quedo resquebrajado para organizar el tiempo futuro (Valencia,

2002). Configurándose una nueva etapa del capitalismo neoliberal, que forma actitudes y comportamientos individuales según la posición social y las singularidades de capacidad y capitales que ostente cada la persona, lo que multiplica tantas conductas como tiempos y sus representaciones.

En marcados en la poslinealidad de la tardo-modernidad que traza Machado Pais (2007) al expresar su crítica a todas las biografías que se han presentado con forma rectilínea, cargada de continuidad y estructura homogénea, con una cadena de sucesiones causa-efecto que permite dibujar una línea coherente y fielmente relacionada entre pasado, presente y futuro. El sentido de este tipo de biografías tradicionales está en el seno mismo de su totalidad y continuidad.

El tratamiento de las trayectorias laborales en un horizonte de transformaciones globales y nacionales, pone al individuo en una centralidad preponderante, pues ante la fase trasnacional del capitalismo en su modalidad neoliberal, en donde las reformas estructurales han incidido en muchos espacios y ámbitos, se han perdido importantes marcos sociales, para ser sustituido por un ensalzamiento de la figura individual que se constituye como eje del desarrollo personal y bastión del éxito material, la perdida de las certidumbres y seguridades en las que se realizaban las biografías resquebrajan el futuro de estas, así como del formato tradicional y normal que le posibilitaba ser predecibles y socialmente pautadas.

Si bien es cierto que con el auge del fenómeno de la individualidad las biografías adquieren mayores atributos y manifiestan una compleja diversidad frente a la creciente heterogeneidad que revelan las particularidades, también se evidencian los patrones itinerantes en su sentido laboral, así entonces, la subjetividad revalorizada como foco que permite entender el fenómeno social y humano en perspectivas no lineales más bien fluctuantes e imprevisibles.

La lógica de recorrido biográfico pretende dar respuesta de cómo el devenir de acciones del sujeto pueden formar una historia que entrelaza pasado y presente,

es decir, trayectorias en su sentido retrospectivo o trayectorias en su sentido prospectivo para luego vincularse a un panorama global ubicado por la historia en sus sentidos, significados, estrategias y subjetividades manifiestas.

El fenómeno de la individualización es uno de los atributos más característicos de la modernidad, se le ha exaltado al grado de provocar resquebrajamientos de las biografías socialmente sancionadas y pautadas como biografías normales, como consecuencia del debilitamiento de los patrones biográficos tradicionales, esta individualidad tiene la peculiaridad de no contar con marcos sociales de referencia, aunque erróneamente se crea que la subjetividad libre y racional ha crecido, por lo que esta individualidad institucionalizada por el modelo ideológico hegemónico produce riesgos e incertidumbre en la formación de las biografías. Por lo que: “todo el conjunto de la vida social es atravesado por una especie de desinstitucionalización entendida como una desvinculación respecto de los marcos objetivos que estructuran la existencia de los sujetos” (Castel, 1995: 472-473).

Este cuadro crítico, ha proyectado sus efectos no sólo a la atmósfera laboral sino también a los espacios vitales de las personas, diseminando su influencia en diferentes grados y repercusiones, las estabilidades laborales y, con ello, las vitales, sufrieron un duro golpe a la linealidad progresiva y estable que se tenía dentro de los esquemas ideológicos y prácticos de la modernidad, abriendo un nuevo escenario a la individualización de las masas, atomizando de la sociedad, multiplicando las subjetividades y fragmentando a los individuos. Las características de este panorama nos permite hacer uso del enfoque biográfico para analizar la relación espacio-tiempo, objetividad-subjetividad y estructura-proceso en las transiciones vitales y laborales de los trabajadores de la Unidad Departamental de Residuos Sólidos, poniendo en contexto la intermitencia y la incertidumbre de los actores frente a un panorama de inestabilidad laboral.

Las trayectorias individuales desde la perspectiva social se estructura en formas sociales y culturales que organizan el tiempo de existencia dependiendo de sus

condiciones culturales, es decir, desde sus rituales para crear secuencias típicas en los ciclos de la vida (Godard, 1996). Por lo que, tener en cuenta que las biografías son productos socialmente construidos en condiciones determinadas y en un contexto social y cultural establecido, es reconocer su capacidad variable o susceptible a ser resignificadas (Acevez, 2001: 15).

Es propio de las nuevas temporalidades neoliberales (tardo-modernas) el individualismo[162] como referente y vector orientador de la vida social, con el que se reproduce la idea de que el núcleo fundamental de la sociedad es el individuo ya no la familia como se decía antes de los años noventa, apropósito de este tema Machado Pais (2007) vendrá a definir alegóricamente a la generación de la década de los noventa como generación del *yo-yo*, en donde se acentúa el individualismo voluntarioso, *a contrario sensu* de las generaciones anteriores que definían su relación con el mundo social desde el cuadro del *yo-tu* o el *yo-nosotros*.

La tardo-modernidad no ha inventado la individualización, sin embargo, le ha sumado características propias de su tiempo, que radican en el quebrantamiento de las biografías, que padecen un debilitamiento de los patrones biográficos de conducta tradicionales. Otro síntoma ha sido la perdida de marcos referenciales que definían la vida como progresiva y segura, esta es una característica muy poderosa que se ha diseminado en esta nueva modalidad del individualismo, y no la creencia equivocada de que el individualismo se ha desbordado al grado de acrecentar los intereses subjetivos y personalistas (Saraví, 2006).

[162] La tendencia humana actual en los países de corte neoliberal u ordoliberales apunta hacia el individualismo, hacia el anarquismo moderado y modulado que apela a un mundo sin autoridad gubernamental, con la autogestión como referente fundamental de esta visión que esta puesta para verse asimismo el individuo como un ser creativo y libre de toda dominación y control, ejercer su total subjetivación sobre su vida, empero conectado ineluctablemente con el mercado como tópico y guía en el camino del hombre, fundamentando sus actos a través de los derechos humanos como referente universal de su independencia y libertad del Estado.

Los soportes colectivos[163] que orientaban la vida personal y social en nuestra sociedad, terminaron en crisis de legitimidad[164], provocando un proceso franco de desinstitucionalización que fueron de igual forma soporte identitáreo de los sujetos, potenciando una subjetividad e individualidad dirigida a través de los aparatos ideológicos de Estado y de Mercado, en este mismo marco los itinerarios laborales han apuntalado su organización a una heterogeneidad relativa e incierta para el futuro vital y laboral. En este mismo cuadro, las trayectorias fungen una posición decisiva al momento de explicar las singularidades vitales y laborales en su recorrido diacrónico, la dimensión biográfica capta la complejidad y variabilidad de los procesos fluctuantes e imprevisibles de la realidad, a una realidad que no sólo corresponde a temporalidades institucionalizadas e impuestas socio-históricamente sino también al tiempo biográfico en sus singularidades, que dicho sea de paso, éste tiempo no es ajeno al otro, pues tiempo socio-histórico y tiempo biográfico interpelan ambos al sujeto.

Podemos ver a la individualización en dos acepciones y prácticas, una positiva y la otra negativa, esto en palabras de Castel explicando que: “entre quienes puedan asociar el individualismo y la independencia, porque su posición social está asegurada, por un lado, y por el otro quienes lleven su individualidad como una cruz, porque ella significa falta de vínculos y ausencia de protecciones” (1995: 477).

A través del enfoque biográfico se da una revalorización de la subjetividad del actor y el papel activo de la individualidad del sujeto, que anda en recorridos siempre fluctuantes, singulares y aleatorios, en una compleja interacción con otros sujetos que se mueven en un momento determinado por circuncidas económicas, políticas, sociales y culturales *ex profeso* ya establecidas. La pérdida de sus marcos normativos e institucionales de referencia, abona las condiciones

[163] La religión, el trabajo, los valores morales, la familia, la rectoría benefactora del Estado, etc.
[164] La crisis del papel del Estado de Bienestar tanto en su ineficiencia como en su insuficiencia, por un lado, y por el otro, por el fracaso del sistema capitalista moderno que no cumplió con sus promesas de desarrollo integral humano y bienestar económico para todos.

necesarias para crear a sujetos más dóciles y flexibles al sistema, lo que dificulta tener un objetivo bien definido en la vida. De igual forma, el resquebrajamiento de la idea del progreso lineal, tiende a la ambigua concepción de un camino continuo, borrando en mucho, los posibles caminos trazados que prefiguran una meta bien definida.

De la acción social a la acción personal, de las acciones gubernamentales a las acciones del mercado, de la acción solidaria a la acción individualista, es en su conjunto, la tendencia que orienta y dirige el pensamiento moderno (capitalismo neoliberal), que ha robustecido el proceso de individualización para anquilosar la linealidad progresiva de las biografías tradicionales que se nutren de la desinstitucionalización que es la desvinculación de los marcos objetivos que organizaban la existencia de los individuos (Castel, 1995: 472-473), esto, en un movimiento pendular para subjetivarse y objetivarse a la luz de la lógica instrumental y del *modus operandi* del mercado.

La irregularidad por la que atraviesan los trabajadores voluntarios, tiene otra lógica en el proceso de ingreso al empleo en esta área, su fuente de acceso suele ser sus amistades o vecinos, este escenario suele presentar algunas características como individualización del empleo, cierta autonomización para conseguir empleo, su condición atípica le viene fuertemente de su capacidad de decisión (su libertad),

De las relaciones laborales se desprenden otros lazos que son atravesados por los vínculos sociales como el compadrazgo que se extienden fuera de las fronteras de la institución laboral, y marcan la transición laboral y vital, otro fenómeno presente se dan en la autoconcepción que narran los entrevistados cuando señalan que gracias a su capacidad o a su trabajo es su mejor carta de presentación para seguir en el empleo. En esto identificamos procesos autonómicos e individualistas de su personalidad y de su relación laboral. Para conservar su empleo la competencia se expresa en ser más funcional a los

requerimientos personales de los empleadores, empero sin que se soslaye la fuerte individualización del trabajador. Un elemento que no está presente en los relatos de los trabajadores voluntarios es la falta de vínculos familiares para el acceso al trabajo, a diferencia de los trabajadores de ase que tienen un fuerte referente y fuente al trabajo a través de los lazos familiares.

El individualismo posesivo como referente inseparable del orden fijado y establecido por la lógica del mercado, manifestando una subjetividad que siempre se desenvuelve como propietario de sí reduciendo la alteridad a la mismidad, hablar de igualdad pero en los términos de la misma raza, clase social, religión, etc. Resolviendo los problemas humanos y las esperanzas desde la inmanencia ya no desde la transcendencia.

5. CARACTERIZACIÓN DEL SUJETO NEOLIBERAL

Sobre la caracterización del sujeto neoliberal podemos identificar una fuerte fragmentación personal, social e histórica que ha repercutido en las biografías laborales y vitales de los trabajadores aquí citados. En un primero momento, podemos decir que el sujeto al que nos referimos se traza a partir de:

"… las características del individuo liberal o neoliberal, a partir de los fundamentos dejados por Locke, Bentham, Smith, Mill, Hayek y otros: ... el individuo liberal es esencialmente egoísta, y movido por el placer se vuelve autoposesivo; es igualmente antisocial en la medida de su individualismo, defiende su privacidad ferozmente y no se inmiscuye en la de otros ni desea que las leyes lo hagan. Se conduce movido por los impulsos de su cuerpo, que resultan ser la medida del valor de las cosas, pues son las cosas las que le acercarán o le alejarán del placer y de la felicidad buscada. En consecuencia, la razón solo le sirve para calcular y negociar, el liberal es un individuo calculador y ambicioso. Los sentimientos, que se traducen aquí como amor, son buenos consejeros a la hora de buscar la

felicidad, porque a través de ellos se manifiestan las necesidades de placer, y como todo en el liberalismo, está sujeto a la utilidad...” (Valverde, 2014: 31).

No estamos afirmado que el individualismo, el comportamiento competitivo, la libertad acérrima, la elección racional, etc., sean fenómenos nacidos fundamentalmente en el neoliberalismo, o que estos aspectos ideológicos sean manifestaciones propiamente neoliberales, más bien podemos afirmar que estos fenómenos responden un complejo proceso histórico o mejor dicho a una compleja historio-génesis que se viene desenvolviendo desde el nacimiento del liberalismo para desembocar en una coyuntura muy particular, desde donde se configura e instrumenta una nueva versión de todo el andamiaje ideológico, jurídico, filosófico, económico, etc., para establecerse como referente universal y natural en la humanidad.

Existe una compleja relación de fuerzas culturales, conceptuales, académicas, políticas, económicas, comerciales, históricas, que son utilizadas y tratadas por el poder hegemónico en turno, la coyuntura que genero nuevos o mejor dicho nuevas formas de aplicarlo fue con los ideólogos como Von Hayek, Karl Popper, Milton Friedman,

Esta camada de pensadores no es que haya generado nuevos conceptos o una nueva forma de pensar, no es un pensamiento nuevo sino más bien una nueva forma de utilizar en parte el conocimiento generado y acumulado por las corrientes liberales en la historia desde hace poco más de tres siglos. En parte se han tergiversado, se han cambiado el sentido original, se ha suplantado, se ha camuflado, se ha despojado,

La autodependencia de los individuos y la responsabilización de uno mismo como motores para el desarrollo humano y personal, se deriva de un discurso predominantemente psicológico. El individualismo positivo ha generado espacios de legitimidad que permiten la formación de autonomías psicológicas, de

autarquías éticas, de autodependencias morales, desde las cuales los individuos se nutren para referir sus pensamientos y sus autoconcepciones en el núcleo social, ya no es el todo, que les otorgaba identidad y referencia (familia, clase social, comunidad, nación, etc.), para reconocerse como tales, pues son individuos por derecho propio, así entonces, desde el contexto neoliberal, lo social, lo cultural, lo político, ha perdido su fuerza y se ha vaciado de su contenido comunitario, frente a una desbordada subjetividad que se naturaleza y se vuelve un fenómeno psicológico que prioriza lo particular de las emociones, de los intereses, del conocimiento, de lo que importa, etc., que definen a cada persona, sin necesidad de valores culturales, de las tradiciones, grupos de pertenencia, etc.

La dominación y el control han pasado a un segundo plano en el sentido de que la coacción y coerción no son necesarias cuando la represión se ha interiorizado para convertirse en deseo insaciable y adulador del *yo*, el neoliberalismo es una doctrina totalitaria por su penetración a todos los ámbitos del quehacer y ser humano. Pasando del gobierno como institución al gobierno como quehacer, es decir, al *gobierno de sí mismo*[165], los entrevistados no se conciben como trabajadores instalados o subordinados a la institución en que laboran sino como sujetos que cuentan con independencia y autosuficiencia en su trato y contrato con la administración pública a la que sirven.

Un terreno fundamental para la configuración del sujeto neoliberal es, ex profeso, un proceso de fragmentación social que tienen a suplantar “la noción de cohesión o solidaridad por la de rival o competidor” (Concepción, 2011) que tiene como propósito derivar todas las acciones y formas de convivencia a partir de la soberanía individualista, colocando las particularidades como eje del comportamiento e interés humano para en consecuencia atomizar a la sociedad a

[165] Uno los principales apologetas (Wilhelm Röpke) del neoliberalismo alemán expresaría que: “Los hombres (…) están ya cansados de ser las piezas bien lubricadas de un engranaje social, político y económico. Quieren ser hombres en la más genuina y sencilla significación de la palabra; quieren pertenecerse a sí mismos de nuevo, a su familia y a su comunidad más inmediata; sienten con fuerza irresistible que la sociedad moderna les condena a algo que deviene inadecuado para la naturaleza humana” (citado en Méndez, 2014: 46).

su mínimo grado, en una apoteosis de la diferencia como vector particularizador de la singularidad y la unicidad.

El criterio o puntos de vista de la sociedad en su grueso, se encuentran argumentados por cúmulo de conocimiento nombrado sentido común, “sentido común que no más que interiorización y reproducción de los principios, normas, pautas y modelo de vida que el sistema dictamina como correctos” (Concepción, 2011).

En el pasado, el fenómeno del individualismo estaba básicamente referido a los locos, a las bestias, a los anormales, a los proscritos, y su objetivo, era aislarlos del colectivo, con el propósito de evitar toda contaminación y toda alteración al orden establecido. Sin embargo, el individualismo además de naturalizarse en las personas ha tenido transiciones que lo han llevado a colocarse como la norma en el mundo actual. Tanto el pluralismo social como el énfasis en las diferencias entre las personas, han abonado al individualismo su funcionalidad y su reivindicación respecto a la vida privada.

El individualismo haya su funcionalidad en la diferenciación, que permite señalar a su vez la diversidad que produce un mundo desigual que se presenta para definir en la vida humana lo público de los privado. La vida íntima produce una subjetividad que reafirma al yo en una vida solitaria, ahí donde se puede tener la “soberanía” para imaginar, idear, fantasear, amar, odiar, esa vida secreta y propia.

En un mundo que se centra en el culto a lo privado, a lo individual, a la vida íntima y a la economía propia, que le parece indiferente los problemas sociales de su comunidad y su entorno global, de cíclicas crisis que lo colocan en la incertidumbre y los miedos, han nutrido el fenómeno del individualismo. Ahora bien, en “Los años ochenta, crearon individualismo de naturaleza privatista y defensivo, las reivindicaciones del movimiento estudiantil de 1986 se centraban en objetivos particularistas, contra el fantasma de un futuro profesional incierto y una

política universalista selectiva, inspirados en una moral de interés y valores cotidianos y privatistas de los sujetos. En general, los sesenta tuvo una voluntad de oposición al sistema social, contrariamente los ochenta se orientaron por una voluntad particular y personalista" (Mejía, 1998: 186).

Tres grandes movimientos en el mundo dan fomento al desplazamiento de la vida pública a la vida privada, en un primer momento, la crisis del capitalismo y, con ello, las diversas crisis económicas, creando inflación, desempleo, hambre, desigualdad, desembocando en un proceso de debilidad social, que vendrá a acrecentar la privacidad y el individualismo. En un segundo momento, la política se atomiza al entrar en crisis los grandes relatos, las ideológicas universalistas, para provocar una dura fragmentación del mundo social y personal. Los grandes movimientos sociales se particularizan, volviéndose causas grupales o asuntos de localidades, toso este panorama crítico pone al grito de sálvese quien pueda para cada quien formar sus salidas individualizadas (Mejía, 1998: 187).

CAPÍTULO IV

EL CASO DE LA UNIDAD DEPARTAMENTAL DE RESIDUOS SÓLIDOS EN LA DELEGACIÓN DE COYOACÁN

Sumario:

1. Referencia metodológica; 2. Trabajadores de base y trabajadores voluntarios; 3. De las influencias políticas en el proceso vital y laboral; 4. De las influencias económicas en el proceso vital y laboral; 5. Del acceso al actual trabajo; 6. Del reconocimiento al gobierno o al logro propio en tener y conservar el empleo; 7. De las crisis económicas en los procesos vitales y laborales; 8. De la privatización o del imaginario colectivo en el trabajo; 9. Reformas administrativas en el área de trabajo; 10. De la abundante cantidad de jerarquías y percepciones de muchos mandos, 11. De los cambios vitales y laborales patentes en la conciencia de los trabajadores; 12. Mejoramiento o decadencia de los servicio sociales en los trabajadores del caso de la seguridad social (ISSSTE); y 13. El colectivismo como compañerismo y el individualismo como independencia y libertad en el proceso laboral.

1. REFERENCIA METODOLÓGICA

Dado la pregunta de investigación y el propósito planteado de dilucidar y revelar los avatares y fines de las políticas de ajuste, de estabilización y de reforma estructural en la incidencia sobre las biografías laborales y vitales de los servidores públicos, se adoptó una figura metodológica de naturaleza cualitativa[166], utilizando la conceptualización analítica de *transición laboral y vital* que tiene como propósito situar la evidente relación dinámica que se erige entre las condiciones estructurales del sistema y las estrategias que el individuo diseña y práctica para vivir, convivir o sobrevivir en el sistema capitalista.

[166] El problema radica no en su parte cuantitativa sino en la cualidad que deseamos conocer, dilucidar algunas características que no son susceptibles en el reconocimiento estadístico sino en la singularidad de la subjetivad de los individuos, por lo que el punto de saturación es fundamental para identificar el grado y el momento de identidad y percepción generalizada en el colectivo como se observa en el siguiente párrafo: "El punto de saturación es un proceso que supone por un lado, la diversificación al máximo, de los casos de estudio, que dan cuenta de los diferentes niveles que la muestra, la heterogeneidad estructural del objeto de estudio se requiere que todos los niveles estructurales de la heterogeneidad del universo se encuentren representados por las unidades de la muestra…" (Mejía, 2000: 172).

Los trabajadores aquí entrevistados se constituyen como un grupo de individuos todos ellos diferentes, lo que hace que se perciba a primera vista su heterogeneidad, sin embargo, tales trabajadores son participes homogéneamente de las mismas impresiones que causa el discurso e ideología neoliberal, dichas impresiones se logran en su mayoría en un proceso de inconciencia en los modos de pensar y actuar. Nuestro trabajo se centra en 18 trabajadores heterogéneos en sus formas de administrar sus vidas y en sus funciones laborales, empero, con ideas más o menos uniformes que forman una impresión generalizada y homogénea. El *principio de saturación* fue el referente límite que nos permitió conformar 18 entrevistas para nuestra investigación[167].

Metodológicamente, el presente trabajo se decidió por un enfoque pragmático, concentrado en prácticas concretas, definidas y contextualizadas, que permitieran focalizar a los trabajadores dentro de un entorno espacial y temporal, en el entramado de relaciones laborales e interpersonales, lo que permitió paralelamente alejarse de nociones totalizadoras o universales.

Se seleccionó un grupo heterogéneo de 18 trabajadores con una composición de 7 mujeres y 11 hombres, de los cuales, 4 son trabajadores voluntarios y 14 son trabajadores de base, todos ellos, de distintos puestos de trabajo y niveles socioeconómicos.

Una de las preguntas fundamentales en esta investigación es ¿Cómo experimentan los servidores públicos los cambios estructurales o procedimentales en su cotidiano quehacer? Para abordar dicha interrogante se incorporó el método biográfico que cuenta con los conceptos de trayectoria, transición y punto de inflexión que permiten caracterizar e identificar los momentos de cambio que ha

[167] Para asentar el límite de las entrevistas Martinez pregunta y señala que: "¿Hasta dónde continuar recabando información, entonces? Dice Morse: el precepto exige recolectar datos hasta que ocurra la saturación. Pero ¿qué significa saturación? ¿Cuáles son sus fundamentos y sus principios? En el ámbito de la investigación cualitativa se entiende por saturación el punto en el cual se ha escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u observación adicional no aparecen ya otros elementos. Mientras sigan apareciendo nuevos datos o nuevas ideas, la búsqueda no debe detenerse" (2012: 617).

tenido el trabajador en su vida laboral como en su propia vida. Todo esto gracias a la capacidad fenomenológica e interpretativa del enfoque biográfico que atiende las particularidades existenciales de los individuos en sus medios vitales y laborales.

Más allá de aspectos socioeconómicos del neoliberalismo, -que por supuesto se tocan en el marco teórico- indagamos sobre las repercusiones discursivas, ideológicas y materiales en las trayectorias laborales y de vida de los trabajadores aquí entrevistados, así como las impresiones que generan emociones, fuertemente vinculadas a la incertidumbre, al miedo y a la ambigüedad, por lo que la presente investigación se interesa por la dimensión de la subjetividad[168] de las trayectorias y transiciones laborales cuyas vinculaciones con los valores[169] culturales del neoliberalismo se despliegan en su ideología. Alguna de las interrogantes apunta sobre la manera en que los ideales culturales del modelo neoliberal se inscriben en las trayectorias y transiciones laborales de los sujetos entrevistados.

La presente investigación atiende la trayectoria y transición laboral y vital de trabajadores en el Campamento Azteca de la Unidad Departamental de Residuos Sólidos[170] de la Delegación Política en Coyoacán, tomando como eje analítico eventos y coyunturas significativas para la estructura y organización de su vida laboral y personal. Se indaga sobre los antecedentes familiares, las trayectorias educativas y personales, los motivos de ingreso al mercado de trabajo, las labores que desarrollan y sus características. Igualmente se analiza las representaciones que se tiene del trabajo, a través del tratamiento de los significados que manifiestan los trabajadores acerca de sus actividades laborales, concomitante a ello, a partir de sus experiencias laborales ver el tipo de percepciones que cuentan

[168] La subjetividad es conocida y reconocida a través de ella misma, pues su naturaleza la hace hasta cierto grado irreductible a los índices objetivos (Ovalle y Martínez, 2006), de ahí la necesidad de escuchar a la subjetividad desde su materia prima: sus relatos, acciones y formas de pensar.
[169] Dándose el paso de una ética del trabajo como servicio público a una ética del trabajo como empresa.
[170] Cuando se esté hablando de la Unidad Departamental de Residuos Sólidos estamos igualmente hablando del Departamento de Limpia y Transporte, o del Campamento Azteca que es donde in situ se desarrolló nuestra investigación.

de su trabajo y de las proyecciones futuras. La ontología aquí trazada se desenvuelve dentro de los contornos de la cultura neoliberal, la cual define y forma el tópico o escenario por donde transitan las experiencias (trayectorias y transiciones) de los trabajadores aquí entrevistados, los cuales manifiestan y dibujan en sus relatos una subjetividad manifiestamente de periplo neoliberal.

En términos temporales incluimos los trabajadores que hayan vivido directa o indirectamente la coyuntura de transformación del Estado del bienestar que se sesgo más a un Estado de perfil neoliberal, por conducto de las reformas estructurales, política de ajuste y políticas de estabilización articuladas en este proceso.

El área física donde se desarrolla toda la trama biográfica de las trayectorias laborales y vitales es; en las instalaciones de un campamento donde se resguardan las oficinas de la Unidad Departamental de Residuos Sólidos, su ubicación se halla en avenida Viaducto-Tlalpan, No. 3330, en la colonia ex ejidos de Santa Úrsula Coapa, dentro de los límites de la demarcación delegacional de Coyoacán al sur de la Ciudad de México.

El horizonte general de esta investigación se presenta en el trasfondo de la crisis del Estado del Bienestar y la entrada de un nuevo modelo económico y político, que tuvo lugar en la década de los ochenta como producto de la crisis del modelo de sustitución de importaciones y de la reconversión económico-industrial, que pusieron en marcha la instrumentalización de las políticas de ajuste, de estabilidad y reformas estructurales, las cuales, tuvieron una repercusión directa al mercado de trabajo[171] en su parte material y simbólica. Provocando la perdida de estabilidad económica, pero también, la perdida de la seguridad psico-emocional

[171] Desde un aspecto estructural, se presenta este escenario como el resultado de un mercado de trabajo incierto e inestable, o como lo califica Ludger Pries (1999) al puntualizar: “la estructura de oportunidades del mundo externo”, aunado al bajo nivel escolar de los entrevistados constriñe las oportunidades para tener un mejor empleo.

que se tenía del trabajo con una percepción de ambigüedad, incertidumbre, inestabilidad, precariedad y segregación.

El evento nuclear con el que precisamos el comienzo de esta investigación es la irrupción y disrupción que tuvieron las reformas estructurales en el mercado de trabajo y las consecuencias a la experiencia material (ingresos y prestaciones) y simbólica (motivaciones o desmotivaciones[172] y formas de ver la condición laboral) de los trabajadores.

Desde la perspectiva de Julieta Quilodrán (1996) este trabajo se delineo en cuatro líneas horizontales, siendo la primera la más larga (línea general) que trata del trayecto de los años vividos en su totalidad, de esta línea general sobresale una segunda sub-línea que está representada por los años que ha laborado en su vida, asimismo la tercera y cuarta sub-líneas hacen la historia familiar y de la actual ocupación, recalcando que todas estas líneas no son del todo continuas y estables, pues en ellas se evidencian rupturas y transiciones.

El escrutinio que se hará a los trabajadores tanto de base como a los denominados voluntarios, por conducto de las entrevistas a profundidad, tiene como fin captar en sus relatos los acontecimientos neoliberales que influyeron en su trayectoria laboral y personal, triangulando las temporalidades que forman a un hombre en tanto que *fue*, *es* y *será*, para formar el todo existencial, que rondan en la formación integral de sus biografías.

Trabajadores de base y voluntarios son la población que fue elegida por las singularidades laborales que han presentado en su constitución laboral, pues la composición estándar de los trabajadores ronda alrededor de quienes cuentan con la base, que son en su mayoría los sujetos normales de toda la estructura trabajadora dentro de la Delegación de Coyoacán, sin embargo, se ha presentado

[172] Esta nueva forma de organización del trabajo promueve la "automotivación", sin ofrecer los estímulos materiales y las garantías externas que ofrecía la situación socio-ocupacional del periodo del Estado del bienestar.

una nueva clase de trabajadores digamos supernumerarios que se encuentran realizando prácticamente las labores formales como trabajadores en la citada institución gubernamental, que sin estar en la nómina ni en contrato colectivo de trabajo, realizan tareas de servicio público, estos son los denominados trabajadores voluntarios.

Esta investigación está referida a las contribuciones que el campo de lo cualitativo[173] ofrece a las Ciencias Sociales, realizado a través de entrevistas de profundidad, estructuradas y semiestructuradas relacionada al estudio biográfico de lo laboral y colateralmente a las transiciones vitales de los trabajadores en la Delegación de Coyoacán en su Unidad Departamental de Residuos Sólidos, por medio de dos aproximaciones una teórica y la otra vivencial: la parte histórica y la experiencia vital[174]. La suma de trayectorias que tienen cabida en la Unidad Departamental de Residuos Sólidos en la Delegación de Coyoacán, conforma la experiencia[175] de vida de cada trabajador, las cuales estarán tratadas analíticamente en orden y sistematizadas de las observaciones que se desprenden a través de las entrevistas estructuradas y semiestructuradas. Este tipo de estudio longitudinal de corte biográfico se propone iniciar por la reconstrucción de una trayectoria en un dominio social particular y establecerla, con fines metodológicos, como eje vertebral de las siguientes observaciones (la trayectoria de vida y laboral de los trabajadores como manivela articuladora y ordenadora) así como todos los cambios y continuidades a lo largo del tiempo,

[173] Por lo que este trabajo ronda por medio de la lógica y dirección de las particularidades en su relación con lo global, por ello: "La muestra cualitativa busca la diversidad de matices de la naturaleza de las relaciones sociales, lo que se denomina heterogeneidad estructural del objeto de estudio… en términos operativos, los niveles estructurales que definen la heterogeneidad de la muestra son el eje socioeconómico, eje espacial y el eje temporal" (Valles, 1997 citado en Mejía, 2000: 168).

[174] Estudiar la experiencia vital como cambios en el marco histórico (marco de referencia) en general de manera retrospectiva (Henwood y Lang, 2003; Holland, Thomson y Henderson, 2006), con el fin de hallar cada acción o experiencia humana dentro de un entorno determinado y así identificar la transición (Millar, 2007), esquemas socio-culturales que median las relaciones vitales y laborales en el área de trabajo aquí atendida (cf. Millar, 2007; Farrall, 2008).

[175] Alrededor del cúmulo de experiencias que se acrisolan en el constante momento de la trayectoria personal y laboral, así como en la memoria adonde consiguen tener patria, residencia y proyección andan las biografías en su devenir. Cultura y memoria permiten formar la experiencia que por cierto, hay que decir que "entendemos por experiencia la correlación, dentro de una cultura, entre campos de saber, tipos de normatividad y modos de subjetividad" (Foucault, 2008: 10).

identificando los eventos o episodios que estarían delineando el ritmo (quiebres, adaptaciones, transiciones) de la experiencia y luego delineando la trayectoria.

La utilidad analítica de la trayectoria como una herramienta teórico-metodológica nos permite estabilizar las movilidades y los desplazamientos de los trabajadores públicos. La trayectoria permite realizar un recorte analítico de la biografía, ordenar, sistematizar e interpretar la experiencia del servicio público. Condensando las imbricaciones entre las condiciones históricas de un sujeto laboral y su experiencia como servidor público.

Establecer el perfil de los 18 trabajadores que se entrevistaron. Algunas de las características básicas incluyen:

I. Sexo: el 18% son mujeres y el 82% hombre.
II. Edad: el 9% tiene entre 19 a 20 años; el 39% tiene entre 30 a 40 años y el 52% es mayor de 40 años o más.
III. Estado civil: el 79% son casados o viven en pareja,
IV. Composición familiar: El 76% vive en hogares de entre 3 y 6 personas.
V. Área geográfica: el 96% vive en áreas urbanas o suburbanas y el 4% rural.
VI. El 97.9% de la base trabajadora cuenta con estudios de primaria y un 2% con estudios hasta medio superior y un 0.1% de estudios superior.

Identificación de la población de estudio: Mayores de 30 años, que hayan estado en funciones laborales de la década de los ochenta a la primera década del siglo XXI,

Evaluación de la población de estudio: identificaremos imágenes, percepciones y opiniones, esto con el propósito de encontrar los significados relacionados con el cambio de percepción y concepción de los servidores públicos, que permitirá comprender el *significado* de sobre la transición del Estado del Bienestar al

denominado Estado Neoliberal[176], contemplando los *recursos* que se disponga como: la familia, las amistades, el barrio, la comunidad en general y el área de trabajo. Estos aspectos para poder dilucidar las transformaciones macro-sociales y los cambios transicionales de las personas.

Entrevista: la conversación fue dirigida por medio de 10 preguntas, ordenadas de lo general a lo particular. De las que se generaron otras líneas y horizontes.

Modelo narrativo (Literario-histórico): 1. Caracteres: Saber popular, construido de modo biográfico-narrativo. 2. Instrumentos de verificación: Relatos interpretativos, narrativos, comprensivos, etc. 3. Discurso de la práctica: expresado en intenciones, deseos, acciones, historias particulares. 4. Tipo de conocimiento: Conocimiento práctico, que representa intenciones y significados, verosimilitud, etc.

La parte que se utilizó de las tipologías narrativas[177] para este trabajo son los *relatos de vida* pues los relatos de vida priorizan el trabajo inductivo y exploratorio, pues apuntan a la significación de la experiencia de la vida, que haya una conexión más comprensiva que explicativa, por lo que su dirección lógica no es causalista[178], sino más bien singular y *sui generis*, propia del enfoque biográfico que va formando el individuo en su proceso vital.

Considerando el *fenómeno* de investigación (la narrativa, como producto o resultado, escrito o hablado); el *método* de la investigación (investigación

[176] Los modos de gobierno que profesan la doctrina neoliberal, han marcado una fuerte reconfiguración de la subjetividad entre los individuos que tiene por objetivo alejar toda razón y presencia del Estado del bienestar a través de la figura del espíritu emprendedor del auto-empleado, auto-empresario, autosuficiente, autárquico y auto-realizado pero, orgánicamente ligado y subsumido al sistema económico y productivo, al grado de establecer por sí mismo las reglas (de igual manera) de autocontrol y autoevaluación. Esa es la lógica del neoliberalismo.

[177] Las tipologías narrativas que concentra el método biográfico son (Pujadas, 1992): a) Los relatos de vida: biografías tal y como son contadas por los narradores; b) Las historias de vida: reconstrucciones biográficas a través de relatos y otras fuentes complementarias; y c) Los biogramas: registros biográficos de un amplio número de biografías personales.

[178] El causalismo se ha erigido como una lógica que trata los hechos más direccionados al proceso de investigación de las Ciencias Naturales.

narrativa, como forma de construir/analizar los fenómenos narrativos); y el *uso* que se puede hacer de la narrativa con diferentes fines (promover mediante la reflexión narrativa el cambio en la práctica en formación del servidor público) (Connelly y Clandinin, 1995: 12).

Incluyendo cuatro aspectos de la investigación biográfica-narrativa que son:

1. El marco teórico que nutre de información y formación al objeto de estudio;
2. Un narrador que nos cuenta sus experiencias de vida;
3. Un intérprete o investigador, que colabora y lee los relatos para elaborar un informe; y
4. Conclusiones o resultados de la investigación.

Nuestro análisis está enfocado sobre dos cuestiones que orientan el comportamiento de los servidores públicos dentro de su quehacer laboral: *a)* la ideología burocrática, expresión de su conocimiento y su forma de actuar subjetivamente; y *b)* la institucionalidad como referente normativo del comportamiento social e individual de los servidores públicos en su área de trabajo; *c)* los cambios que tuvieron lugar en la administración pública como producto del fenómeno de la exoprivatizacion en su sentido parcial e ideológico.

Así el enfoque longitudinal cualitativo es la fórmula que nos ha permitido organizar de manera sistemática los cambios de las experiencias vitales de los servidores públicos, desarrollados *in situ* laboral en un periodo determinado, junto con los procesos sociales que se gestan alrededor de esos cambios[179]. Por lo que se ha intersecado en el análisis las acciones de los burócratas y los procesos históricos de su estructura administrativa. Uno de los instrumentos nodales en la investigación es la *narrativa biográfica* que nos sirve para edificar las trayectorias

[179] Por ejemplo los que tienen que ver con procesos evolutivos de desarrollo o ciclos vitales socialmente construidos; o por los cambios de situaciones vitales a razón de transformaciones del contexto donde se sitúan o por cuestiones de decisiones personales; o también las que se presentan por cambios en el status, la función, ubicación y reconocimiento social (Funes, 2009: 17).

vitales, sustrayendo recortes metodológicos de una parte de la biografía del burócrata, consolidándose esta como una unidad de análisis dentro del análisis longitudinal en las trayectorias.

El tratamiento longitudinal que aquí se utiliza, apunta analíticamente a una visión diacrónica de la trayectoria vital de la vida social, permitiéndonos una concepción determinada para el desarrollo de maniobras en la investigación, en la que se contemplan las trayectorias vitales no regidas por patrones lineales y definidos por una sola acción o evento sino más bien, en el cruce o relación de otras trayectorias que son fundamentales en la experiencia de vida de los servidores públicos, como las ocupacionales, que desde esta perspectiva (estudio longitudinal), nos posibilita articular analíticamente las decisiones y comportamientos individuales y colectivos respecto a otros aspectos de la vida social, observando y diferenciando las coyunturas de transición a lo largo del curso de las labores de los burócratas en su espacio de acción, supeditando la relación entre trabajo y comportamiento (De la O y Quintero, 1995; Quilodrán, 1996).

Lo que aquí interesa es desarrollar una investigación longitudinal de forma cualitativa, con ello, se pretende identificar las peculiaridades de cada uno de los hechos ocurridos en un intervalo de tiempo que va de 1982 en adelante para explicar las interconexiones que existe entre el modelo neoliberal y las relaciones y percepciones de los servidores públicos, dando un papel preponderante al y los significados que cada trabajador otorga a cada episodio biográfico por medio de las entrevistas. Es de toral importancia recopilar el significado que cada individuo otorga a los episodios biográficos de su vida como a su trabajo, para reconstruir su trayectoria. Lo innovador del análisis longitudinal en este contexto es que se suma una expresión subjetiva, permitiendo caracterizar de mejor manera los estudios longitudinales (Masseroni, 2007; Farrall, 2008; Denzin, 1989).

Los conceptos fundamentales en el entorno de nuestro objeto de estudio[180] son las nociones de *cambio*, *innovación* y *continuidad*, que nos permiten dilucidar cómo se forma el ámbito social e individual de la administración pública de la Unidad Departamental de Residuos Sólidos, asimismo, desde la teoría social hemos encontrado la herramienta vector para interpretar las particularidades del *orden* y *acción* dentro del espacio laboral. Esto conecta muy bien con el estudio sobre la *evolución* e *historicidad* de los hechos sociales que aquí nos ocupan, todo ello, en dos dimensiones fundamentales para construir el tópico de nuestro objeto de investigación que es el comportamiento de los servidores públicos en dos dimensiones generales: temporalidad y espacialidad (Ritzer, 1993 y Alexander, 2000).

El propósito de circunscribir a nuestro objeto de estudio en una dimensión longitudinal pretende dar cuenta sistemáticamente, de cómo el *cambio* y la *adaptación* de los servidores públicos dentro de su contexto laboral determinado, puede dar cuenta de la variación del comportamiento, definido en un o unos periodos de tiempo. Con el uso de metodología cualitativa y con métodos como el hermenéutico analógico, fenomenológico y el método biográfico, que enriquecen este trabajo de investigación. Así entonces, el enfoque biográfico es el marco teórico-metodológico en el que se aborda la presente investigación, trazando el cruce entre lo objetivo y lo subjetivo del fenómeno laboral, con el propósito de hallar las influencias sociales en la formación de una vida, adoptando la prolija expresión de sentidos en las experiencias de la persona, así entonces, es el enfoque biográfico el marco de referencia con el que se aborda este análisis de las trayectorias laborales.

Las experiencias vitales están determinadas por la trayectoria biográfica que es a su vez la parte en donde se inicia esta investigación. El fenómeno biográfico, es pues, el referente fundamental para señalar la transición vinculante entre

[180] Hemos atomizado el objeto de estudio con el propósito de hallar las especificidades singulares de las partes y, así comprender en parte, el universo macro-social de lo humano, abrevando sin duda de las dimensiones macro-sociales de los pensadores clásicos para nuclearizar las singularidades del todo.

acontecimientos en un periodo determinado, en el que se consideran (en este trabajo de exploración) por ejemplo: el ingreso de los nuevos modelos gerenciales a la administración pública, los cambios normativos en los códigos de conducta y la ley reglamentaria, los incentivos al empleo y los estándares, etc., todo ello, en la J.U.D. de Residuos Sólidos en Coyoacán. Dilucidando los cambios internos y externos alrededor de cada historia biográfica de los servidores públicos de la citada dependencia gubernamental, sumando todos los factores que influyeron así como la forma en que fueron experimentados por el trabajador, asimismo relacionando este escenario biográfico con otros acontecimientos en un período determinado, en un contexto global económico, político, social y cultural como el de la globalización neoliberal (*cf.* Heenwood y Lang, 2003; Hemmerman, 2010).

Los trabajadores han sido seleccionados gracias a la caracterización necesaria al perfil general de esta trabajo, a sus historias de vida (Pujadas, 1992), se ha identificado en los individuos seleccionados posean un conocimiento básico de su condición como trabajador pero también de sus circunstancias externas que afectan su vida y su condición laboral, su perfil socio-cultural y socio-económico, pero sobretodo, aquellos que conocen la dinámica social y laboral que nos interesa a este estudio.

2. TRABAJADORES DE BASE Y TRABAJADORES VOLUNTARIOS

El *ethos* del lugar de investigación tiene las siguientes características: la mayor parte de los trabajadores se identifican como trabajadores independientes a las labores de otros, identifican sus logros de manera particular y autosuficiente, hay una fuerte identidad no al trabajo ni a la delegación política sino a sus familias. Ahora bien ¿por qué hacemos dos caracterizaciones de trabajadores o servidores públicos? fundamentalmente por razones metodológicas, pues en esta área de trabajo existen en su mayoría dos tipos de trabajadores que son los empleas de base y los empleados como voluntarios.

En nuestra investigación de campo hallamos dos tipos de trabajadores; los que contaban con una larga duración y permanencia en sus empleos y otros con una corta duración e incierta permanencia en su trabajo, los primeros se encuentran en el rango de entre 20 y 40 años de permanencia en un mismo empleo, los segundos con mucha variedad en tiempo y en cambios de actividades. En el caso de los trabajadores de base que son estos primeros que gozan de permanencia expresaron su conformidad al contar con una larga antigüedad.

La edad de la mayor parte de los trabajadores voluntarios, fluctúa entre los 20 y 40 años, quienes en su mayoría han interrumpido su trayectoria académica por la necesidades de contar con un ingreso monetario, dejando al 80% de ellos en la renuncia a los estudios, para consolidarse como proveedor de sus hogares ya sea como hijos o cabeza de familia.

La relación laboral entre los trabajadores de base y los trabajadores voluntarios, está fuertemente marcada por cierto desprecio a los voluntarios, manteniendo el trabajador de base cierta jerarquía simbólica frente al voluntario, ya que las ventajas de los primeros, es que al contar con la formalidad que dan los derechos laborales y el sindicato, les permiten contar con mayor estabilidad y certidumbre en su empleo. Además la interrupción laboral de los segundos depende de la venia de los administrativos y operarios[181].

Existe una buena cantidad de asuntos y tareas laborales que se realizan más en el tenor de la informalidad, es decir, de decisiones que no corresponden a los estatutos laborales de la Unidad Departamental sino de los criterios muy personales de los jefes o encargados. La planificación de los recursos humanos no se encuentra sujeta a un área específica como tampoco a ningún proceso central que uniforme las tareas administrativas y operativas. Demasiada flexibilidad en las decisiones, para ejecutar sus trabajos. Pues gran parte de las

[181] Los *administrativos* son todos los encargados de despachar las rutas y los recursos humanos para cada uno de los camiones de basura, los *operarios* son fundamentalmente los choferes encargados de manejar las unidades.

tareas administrativas y operativas se realizan ordenando y regulando el comportamiento[182] exclusivamente a través del poder de los usos y costumbres. La falta de apego a las normas en cuanto a las tareas para realizar la Administración Pública, tiene una fuerte carga de individualismo, apatía e indiferencia, el casi nulo proceso de sociabilidad produce ciertos grados de anomia laboral y social (Isuani 1999, Waldmann 2003).

La pertinencia de las prolongaciones temporales que contiene la visión longitudinal del método biográfico pone en perspectiva los pensamientos y deseos de los trabajadores en sus enfoques y aspiraciones futuras, todo conectado con el eje articulador de la vida social y personal de los individuos; el trabajo.

En las entrevistas pudimos observar que todas las trayectorias de vida estaban atravesadas por el trabajo, la transversalidad del trabajo en las trayectorias de vida, provoca afectaciones (para bien o para mal) en los procesos vitales. Por ello, llegamos a la conclusión que, cuando hay cambios en el trabajo, de igual forma cambiaran de manera relativa o estructural las representaciones, percepciones, estrategias y decisiones que tienen que ver con su vida en general (Muñiz, 2012: 46).

Decir que la biografía es un proceso, nos remite a un conjunto de fenómenos que interactúan dinámicamente en el tiempo y en el espacio físico y social, ahora bien, este conjunto no puede concebirse desde una dimensión unilineal de causas y efectos, sino más bien como un conjunto de interacciones con resultados diversos que configuran un complejo proceso biográfico. Pues en las transiciones que identificamos en los trabajadores se entrelazan sus ciclos de vida personal y el laboral.

[182] Desde la dimensión de la gubernamentalidad que se vale de dispositivos de todo tipo para la orientación, guía o control, se encuentran vocabularios, prácticas, reglas morales, modas, juicios, que contribuyen a afectar la interioridad mental de los individuos creando u orientando ciertos comportamientos en el ámbito social. Las tecnologías tienen el propósito de producir gobierno de la subjetividad en las personas.

En diferentes medidas o grados los eventos experimentados por un individuo en el contexto: social, familiar, laboral, académico, etc., afectan los estados mentales y simultáneamente los estados emocionales, lo que provoca en el recorrido biográfico cambios sutiles, graduales o puntos de inflexión, que son medidos (cuantitativo) o interpretados (cualitativo) según su abordaje (*cf*. Balán, Browning y Jelin, 1977). La orientación metodológica de este trabajo está en la línea del análisis longitudinal con trayectorias, trabajado a partir de técnicas de entrevista a profundidad estructuradas y semi-estructuradas.

Las transformaciones estructurales han incidido de diferentes formas y niveles, esto dependiendo de los capitales con que cuenta cada trabajador, pues los trabajadores que tienen muchos más años concentran con mejores recursos de capital social, cultural, económico, respecto a los trabajadores nuevos. En lo que tienen que ver con el ambiente general de la población trabajadora así como en el aspecto meramente personal, no existen evidencias que denoten o connoten una primacía *absoluta* del capitalismo neoliberal sobre los trabajadores, sin embargo, si se pueden identificar fuertes influencias y estragos de este modelo en el caso abordado que nos ocupa, es innegable la compleja y profunda vinculación en la que se encuentra el individuo; entre el determinismo estructural (de un sistema de opresión y expulsión) y su capacidad de decidir “libremente” (entre las opciones que le han puesto o impuesto).

Trabajadores de base

Ahora bien, un caso diferente es el de los trabajadores de base, que no se trasluce de sus relatos coyunturas que hayan cambiado sus vidas decisivamente, pues por el contrario, en sus pláticas es recurrente la idea de retiro con sus finiquitos correspondientes (jubilación o pensión) como una proyección del futuro en sus vidas. Empero eso no deja de inquietar a nuestros relatores, que miran con cierto desdén e incertidumbre sobre lo que les avecina en el futuro.

En la Unidad Departamental de Residuos Sólidos se ha identificado que la plantilla laboral en general está formada por familias, las redes que se han formado al interior del seno laboral, otro factor muy importante que ha dado pábulo a la formación redes familiares es el sindicato, que ha sido una puerta de acceso a esta Unidad Departamental. La importancia de las redes familiares es relatada como un trampolín o puente fundamental para el ingreso al mercado de trabajo en esta área, teniendo un fuerte valor en sus biografías, simultáneamente observamos otro elemento central en su narración, la de su condición de pertenecer formal o informalmente como condición desventajosa en el trabajo, esta última parte consigue tener un fuerte valor argumentativo en los trabajadores voluntarios. Bien definido como “secuencias de acceso al empleo” que permite la entrada al empleo.

Y a pesar de que los trabajadores con más de 50 años laborando en esta institución gubernamental (que han tenido la fortuna de trabajar sin tantos exabruptos laborales), no dejan de tener cierta miedo e incertidumbre al panorama que les espera, cuando ya no se encuentren en su empleo de siempre. Ahora bien, cabe señalar una singularidad en los ingresos que devengan la mayor parte de los trabajadores de esta Unidad Departamental, que gran parte de sus ingresos vienen de manera informal, es decir, por concepto de la venta de todos los productos inorgánicos salidos de la recolección de la basura, que llegan a superar en mucho a los salarios que perciben formalmente de la nómina gubernamental.

En el caso de los trabajadores de base que gozan de una evidente estabilidad en su relación laboral, no manifestaron fracturas o acontecimientos significativos que hayan provocado algún cambio fuerte en sus trayectorias laborales, sin embargo, deducimos cierto disgusto en su condición laboral, al revelar en su relato un evidente estancamiento en sus salarios y prestaciones, excesivas jerarquías en el trabajo, pérdida de valores colectivos, falta de recursos y equipo de trabajo tanto en las áreas administrativas como operativas.

Particularmente para estos empleados, trabajar ya no supone un servicio sino un negocio, negocio que reporta sin duda dividendos gracias al dinero que reciben por concepto de fincas[183], propinas y por reciclamiento de los residuos inorgánicos[184], en muchas ocasiones los operadores de las unidades recolectoras de basura derogan de sus propios bolsillos gastos para la reparación de sus camiones ya que, no trabajar para ellos significa perder las ganancias extra-laborales que perciben en sus rutas de trabajo, los camiones (unidades que son propiedad del gobierno) se han vuelto el instrumento de empresa para estos trabajadores, no es exagerado decir, que las ganancias extra-laborales son mucho mayores que las que reciben de sus salarios (nómina), este fenómeno ha fomentado paralelamente la inclusión de trabajadores voluntarios en las filas del gobierno.

Es interesante observar en los choferes y peones la forma en que se reconocen como sujetos competentes, si bien es cierto que en las entrevistas se exponen entornos adversos, paralelo a ello, se aprecia interesantes comportamientos y pensamientos que descansan sobre la idea de progreso, pero como agentes individuales, no así como parte de la institución gubernamental a la que representan y forman parte, por lo que, en el contexto laboral donde se emplean, la ganancia y trabajo toman sentido para las nociones de competencia y personalidades individualistas.

Para ellos, el camión no es instrumento de labor sino de ganancia, superación y status[185], su trabajo no se constituye como un servicio público sino como un remunerador de ganancias, esto en el caso de los choferes que cuentan con una buena ruta. Por lo que la forma de pensar de estos trabajadores, opera como un negocio o empresa lo que en realidad es su responsabilidad laboral. A diferencia

[183] Fincas se les denomina, dentro de esta área de trabajo, a los lugares donde se saca la basura como condominios, negocios particulares, centros comerciales, mercados, hoteles, tianguis, panaderías, escuelas, etc., de los cuales se recibe un dinero.
[184] Cartón, papel, vidrio, plástico, aluminio, fierro, pet, cháchara, etc., etc.
[185] Por superación nombramos el *estatus* y el reconocimiento dentro de las jerarquías, no sólo en el sentido formal sino aún más en el sentido de poder y de prestigio. Por lo que la superación no está sólo en el orden de las ganancias materiales sino en el lugar de reconocimiento de los demás.

de los trabajadores de oficina que no tienen estos recursos como tampoco la misma idea sobre el trabajo, sin embargo, salen indirectamente beneficiados por los trabajadores operativos (choferes), quienes cuentan a diario con dinero gracias a las ganancias que reporta la finca, la propina, el material inorgánico y la cháchara.

En la medida que se van organizando los intereses de los trabajadores emergen procesos de autogobierno que pueden ser representados por *proyectos de vida*, *ganancias y negocios de trabajo*, *consolidación de una vida productiva*, etc., manejando sus vidas a través de la idea de ganar para trabajar (no a la inversa). Aquí la competitividad va adherida a la lucha por las mejores rutas así como por la reyerta de las nuevas unidades vehiculares, la competencia regularmente se da de manera desleal y por medio de la compra de votos para ser elegido dentro de la camada de quienes ostentan una buena ruta. Lo que alimenta también la diputación competitiva por las rutas está en el tenor del control y poder, que despacha el sindicato y no el delegado político de esta demarcación.

Como dato adicional para dilucidar los altos grados de flexibilidad laboral, estos trabajadores no tienen horario de salida, lo que hace que además de trabajar con tiempos elásticos, reporten sus ganancias (los choferes y peones) según las oportunidades y el nivel de competencia que les ofrece el campo. La disputa por las rutas no tendría mucha o ninguna importancia si en ellas no hubiera ganancias económicas, por lo tanto, no es la adhesión o la actitud de servicio lo que motoriza sus intereses por salir a trabajar. Detrás de este escenario, existe igualmente toda una estructura simbólica que permite establecer un orden jerárquico, concede seguir alimentando toda la panoplia de usos y costumbres que desemboca en la configuración de las relaciones laborales y personales. Asimismo el ritmo de trabajo y la mala alimentación que produce la dinámica de sus labores, provoca por concepto de decesos un 60% de muertes por diabetes (esto tanto en los trabajadores de base como voluntarios).

Trabajadores voluntarios

Todo tipo de mercado laboral está circunscrito a una determinada estructura socio-económica[186] que define y organiza el trabajo según sus postulados e intereses, asimismo las trayectorias de los trabajadores voluntarios pertenecen al *Segmento secundario marginal* quienes se desenvuelven en los siguientes espacios:

a) Se encuentran en inmersos sectores de actividad (ejemplos: sector primario, sector público, prestación de servicios no calificados, construcción y oficios anexos, etc.);
b) No cuentan con identidad laboral bien definida (ejemplos: organismos gubernamentales, sector primario privado, trabajadores por su cuenta, etc.);
c) Las trayectorias laborales, a pesar de sus ciclos discontinuos laborales, hayan una fuerte conexión del presente laboral con el pasado laboral (Comas, Cicciari, Ruio, 2016: 237-238).

El concepto de "trabajadores informales no integrados" está marcado en consonancia con la teoría que se desprende de la segmentación laboral[187] que diferencia a tres segmentos como son el *segmento primario superior*, *segmento primario inferior* y *segmento secundario marginal* (Casal, 2007: 365; López Roldán, 1994; Salvia, 2007), hallándose a los trabajadores voluntarios en la

[186] La estructura socio-económica neoliberal de: "… el capitalismo informacional supone impactos en la relación de producción… [con] formas flexibles para el acceso al trabajo (temporalidad) y para la salida del empleo (despidos); las organizaciones sindicales, contrariamente, elaboran un discurso sobre la competitividad basado en la formación continua (calificación reconocida) y el empleo 'típico' (estabilidad en el empleo). Los estados entonces optan por políticas de trabajo mediante formas de pactos laborales que poco a poco han ido minando las seguridades en el empleo (estabilidad) a favor de la flexibilización del mercado (temporalidad)" (Casal, 2007: 366).

[187] "Los segmentos primarios comprenden aquellos puestos de trabajo y trabajadores, característicos de los mercados internos de las grandes empresas, en particular del sector público, que ocupan un lugar central en el sistema productivo, con empleos estables en el marco de unas relaciones laborales donde tiende a existir una importante presencia sindical o de representación de los trabajadores. El segmento secundario se ha destacado como el resultado de las estrategias de externalización de puestos tendiente a consolidar en la periferia de la producción y del empleo estable a trabajadores ocupados preferentemente en puestos que no exigen un alto nivel de cualificación ni posibilitan su adquisición, con una movilidad elevada que implica un proceso de inestabilidad constante, de entrada y salida del mercado laboral, así como el desarrollo de actitudes y conductas en consonancia" (Comas; Cicciari; Rubio, 2016: 248).

condición segmentaria de secundario marginal por reunir las siguiente características señaladas en el párrafo siguiente.

Continuando con el mismo eje analítico plateado en el párrafo anterior, observamos que la concepción de estabilidad que tienen los trabajadores voluntarios sobre la pertenencia a su actividad de trabajo o trabajo que realizan, se ven a ellos mismos como los más perjudicados por las condiciones lacerantes del trabajo informal e inestable.

Para orientar de mejor manera el universo y caracterización sobre el personal voluntario que trabaja en la denominada Unidad Departamental de Residuos Sólidos, precisamos el tipo de mercado de trabajo en donde localizamos a éstos. Los mercados de trabajo se estructuran en tres niveles a partir de las desigualdades económicas y del intercambio desigual. En primero momento, tenemos el *segmento primario superior* en el cual reconocemos el área profesional, que tiene un alto grado de reputación social, con mayores posibilidades de ingreso, prestaciones en general, que regularmente está inscrito a los estudios académicos superiores, con fuertes posibilidades de ascenso piramidal en el trabajo. En el *segmento primario inferior* se presentan las profesiones y empleos que social y económicamente cuentan con cierta estabilidad y protección frente al desempleo, en esta misma dirección hallamos a un segmento receptor que concentra a titulados académicos sin experiencia laboral pero que son introducidos a las filas del empleo a realizar tareas menos específicas, con la esperanza de que en la marcha abreven las capacidades necesarias para su trabajo. En un tercer momento, tenemos a un mercado segmentado, compuesto por mercados internos, definido como *segmento secundario* que su vez está compuesto por el rubro *secundario* y *marginal*, este tipo de mercados laborales deben su existencia al proceso desregulador del trabajo[188] que inició en la década de los años ochenta, conocido como

[188] Sobre la desregulación del mercado de trabajo Enrique de la Garza apunta que: "Desde inicios de la década de los ochenta el concepto de flexibilidad de trabajo ha sido palabra clave en las transformaciones de las relaciones laborales y de los Sistemas de Relaciones Industriales a nivel internacional. Aparentemente se

"flexibilización laboral" (Giosa Zuazua, 1999), provocando en su praxis; precariedad, rotación laboral y difícil acceso al empleo. El *segmento secundario* refiere a actividades de tipo manuales y operativas, sin necesidad de ningún conocimiento o aprendizaje previo para su ejecución, en este caso, la seguridad en el empleo es baja y variable dependiendo de la coyuntura económica; supone baja calificación, bajo control, inestabilidad y ninguna seguridad para su permanencia, las tareas que realizan son aprendidas en el proceso de ejecución laboral. Por último, en el *segmento marginal* se identifican a los empleados rotacionales, con desprotección técnica y sin seguridad social, se encuentran en lo que se denomina subocupación, pues este tipo de empleado es susceptible a sustituirse con facilidad, lo que imposibilita la estabilidad en el lugar, con ingresos igualmente inestables variando según la faena y la recolección de residuos inorgánicos, este tipo de empleados carece de status, reconocimiento laboral y social (sin calificación ni oficio reconocido) (Casal, 2007: 365).

El caso de los trabajadores voluntarios, su estancia y labor es inestable, no sólo porque no existe contratación formal, sino además porque se encuentran a la venia y voluntad del personal que administra dicha dependencia (Jefe de la Unidad Departamental, de los jefes de sector y los despachadores[189]), pero también los choferes de los camiones de basura que integran a estos trabajadores voluntarios a sus unidades para ser empleados. Por lo que la inestabilidad e inseguridad son signos característicos de este personal, sumado a ello, que

trataba de la antigua discusión entre neoclásicos, keynesianos e institucionalistas acerca de sí los mercados de trabajo deberían desregularse y dejarse a las libres fuerzas de la oferta y la demanda. Sin embargo, como veremos, la polémica actual es más compleja porque involucra actores que no se reducen a los economistas. En términos prácticos la polémica se actualizó a raíz de dos fenómenos aparentemente concordantes pero originados de fuentes diversas: por un lado, el advenimiento de las políticas macroeconómicas neoliberales, con sus componentes de desregulación de mercados –entre otros el laboral-, privatizaciones y ajustes macroeconómicos para controlar la inflación y lograr equilibrios macroeconómicos. Por otra parte, las nuevas doctrinas gerenciales, originadas en Japón aunque occidentalizadas que buscan elevar la productividad y la calidad a nivel micro. Ambos fenómenos se dan históricamente en forma sincrónica, la crisis del llamado taylorismo fordismo significó el cuestionamiento de las instituciones de regulación propias de la postguerra, y también de las formas de organizar el trabajo" (De la Garza, 2002a).

[189] Los despachadores son personal de base que están encargados de administrar las rutas de los camiones de la basura, son los que tienen cierta capacidad para integrar al trabajo a los voluntarios.

carecen de seguridad social y de cualquier otra prestación. Con un ingreso irregular o variable.

Agustín Salvia caracteriza en cuatro tendencias al *Segmento secundario marginal*, en donde ubicamos a los trabajadores voluntarios en la lógica de los procesos de reproducción de la marginalidad económica:

a) "Mayor alejamiento de la estructura social del trabajo formal y de las redes asociativas de libre afiliación (sindicatos, partidos políticos, asociaciones de bien público tradicionales, etc.);
b) Creciente autoaislamiento frente a sectores medios y el resto de la estructura social dominante (mercados, circuitos y valores cada vez más globalizados) como un mecanismo de tipo estratégico-defensivo por parte de los sectores marginados;
c) Reforzamiento de los débiles lazos familiares y comunitarios de reciprocidad como reacción y efecto de los procesos de confinamiento social, segregación residencial y de deterioro de los servicios públicos de educación, salud y seguridad que reciben los actores pobres; y
d) Aumento de subsistencia alrededor de los programas sociales públicos y privados" (2007: 54).

Hay que aclarar que el terreno abordado en el que se desenvuelven las trayectorias laborales de los voluntarios podemos clasificarlos siguiendo los parámetros laborales formales e informales[190], para identificarlos en la

[190] Las instituciones formales e informales permean a los individuos en diferentes grados e intensidades, por lo que todo comportamiento no está prefigurado en su totalidad, derivado de su naturaleza contingente, empero sus acciones pueden ser mensuradas según los intereses y la materialización de sus acciones, todo lo anterior identificado dentro del sistema que modula las relaciones para identificarse en una estructura de reglas y acciones que implican interacciones, nacidas de dos fuerzas; las de conciencia (conocimiento anterior) y de las instituciones (reglas del juego social), este proceso no es una abstracción sino una concreción que se manifiesta en la interacción de individuo con otro de manera concreta, en un "intercambio de funciones, atribuciones, servicios y productos" (Ribes, 2008: 48) movilizadas como relaciones jerarquizadas y delimitadas. Por lo que podemos decir que las interrelaciones entre individuos está caracterizada como contingencias con atribuciones sociales, políticas, culturales y económicas diferentes en momentos y situaciones diferentes, por lo que, "Desde esta perspectiva, toda conducta social implica la

informalidad laboral de la formalidad gubernamental del servicio público (Delegación de Coyoacán en su Unidad Departamental de Limpia y Transportes). Otro rubro donde podemos encontrar a estos trabajadores es en el *sector secundario* del mercado de trabajo, quienes no se encuentran integrados en las garantías y oportunidades que la estructura formal cubre respecto a sus trabajadores.

El cúmulo de frases nativas y los términos coloquiales de nuestros entrevistados, hay que leerlas entre líneas, pues las emociones, el albur, el simbolismo, la fuerte tendencia masculina en el trabajo, vienen a permear su discurso en cuanto su auto-capacidad de auto-emplearse. Desde nuestra perspectiva, las entrevistas nos han demostrado que los voluntarios se erigen en contraposición analítica a los casos de las trayectorias de los trabajadores formalmente integrados a la institución gubernamental. Nos encontramos en una sociedad de riego constante, con duras ambigüedades o nuevas formas de definir la realidad en su proceso, por ejemplo, anteriormente las categorías de empleo y desempleo permitían hallar un punto determinado para definir la realidad material y social de las personas, ahora existe el subempleo que coloca a los individuos en otro nivel de realidad laboral como son los trabajadores voluntarios aquí presentados.

Respecto a los acontecimientos coyunturales, personales y rupturas laborales se les pidió a los entrevistados nos narraran sus experiencias laborales a partir de la fecha de 1982 en adelante, sin que estuvieran estrictamente ceñidos ha este periodo, sin menos cabo de su estimaciones pasadas, dando también poder de maniobra para moverse en el tiempo según sus preocupaciones y su criterio. Y aunque no fue esto explicado o puntualmente explicitado, los entrevistados estuvieron siempre rondando este periodo. Todo con el propósito de ver retrospectivamente las trayectorias laborales y sus repercusiones del actual modelo hegemónico.

---

interacción entre funciones de estímulo y de respuesta institucionales, ejercitadas por distintos individuos en cada episodio" (Ribes, 2008: 48).

Hay una relación proporcional entre las políticas de ajuste y los “pobres del ajuste”, la pobreza generada del ajuste tiende a colocar a su victimas en una condición más lacerante y desfavorable, no sólo para quienes no gozan de un trabajo estable y remunerado, sino también para aquellos que no cuentan con los perfiles mentales, actitudinales, de valores, de competencias, para una fácil integración con las condiciones culturales e ideológicas con el sistema económico y productivo. Es una selección económica y de subsistencia en términos de la evolución y evaluación del sistema capitalista en su modalidad neoliberal.

En casi todos los casos sobre los trabajadores voluntarios (supernumerarios), en las entrevistas se identificó que todos fueron arrojados a temprana edad a la búsqueda de trabajo, entrada a la vida laboral que fue en su mayor parte por dos aspectos uno estructural (pobreza) y otro personal (satisfacer deseos), aunque también se contempló sus situaciones familiares, personales y contextuales permitiéndonos identificar el pauperismo y una ausente formación escolar. Ahora bien, simultáneamente a las condiciones laborales que viven los voluntarios, existe una realidad paralela, en donde las cónyuges de éstos, son acompañantes económicos de sus hogares, por otro lado, descubrimos en la entrevista que dependiendo de la posición que tengan cada integrante dentro de la familia, incidirá en las posibilidades de elegir un determinado trabajo, lo cual nos orienta a asumir, que para entender el contexto laboral hay que visualizar el espacio doméstico.

Los motivos o razones que tuvieron los voluntarios para ingresar al ámbito laboral son distintos, por ejemplo, el trabajador Héctor fue por la manutención de sus hijos, es decir, por la familia, en el caso de Rubén sus motivos estuvieron relacionados por necesidades personales, sin embargo, la recurrencia entre todos ellos está marcada por señalar que el poder adquisitivo del dinero ha perdido valor, que las condiciones de vida son más difíciles y que los cambios económicos

los han obligado a salir de sus casas para hallar una estabilidad material personal o familiar.

Las trayectorias laborales de los trabajadores voluntarios[191] es vista con mucha incertidumbre, pues la inestabilidad provocada por la falta de derechos laborales -como un contrato o una plaza- que fije su estancia durante un período ya marcado por un contrato o de manera indefinida por una base, hacen incierto el futuro laboral, asimismo la constante intermitencia que se deriva del capricho de los choferes y de los despachadores que son los que ocupan a estos trabajadores o de si hay un lugar vacante -que siempre es provisional- hace más enfático el miedo o angustia del día siguiente y, por lo tanto, susceptible de que se presente una ruptura en la trayectoria laboral.

En las entrevistas hemos identificado varios quiebres que determinan la percepción o forma de concebir la realidad de la cual se desprende una concepción lúgubre del futuro, pues la inestabilidad que crea un trabajo que no asegura el futuro suele dar forma una concepción pesimista del porvenir y de una vida incierta. Sobre este mismo tenor, hemos encontrado en los entrevistados una fuerte resiliencia derivado de las condiciones estructurales en su modalidad económica y social, sumándose a esto que los trabajadores están exentos de los beneficios de los programas sociales del gobierno y menos aún de iniciar una carrera[192] laboral.

En el caso de los trabajadores informales con una trayectoria informal en la administración pública de la Delegación de Coyoacán en su JUD de Residuos Sólidos, siguen laborando sin ningún registro formal, sin ningún salario estable, sin

[191] Dichos trabajadores están reglamentos por el Reglamento para los Trabajadores no Asalariados del Distrito Federal que no empata con los derechos laborales que tienen los trabajadores de base de esta circunscripción gubernamental.

[192] El modelo hegemónico actual ya no proyecta en sus ideales una carrera ascendente, progresiva y estable, más bien se mueve a partir de la "orientación de proyectos" (Prestifilippo, 2015: 4), que fungen como filtro para medir y requerir el perfil adecuado para el sistema, esta lógica de acontecimientos descansa sobre la idea y la praxis de la automotivación y autoreferencia.

ningún futuro claro en su vida, sólo con la esperanza de ser contratados o de alcanzar la base definitiva o de sólo estar de paso por esta área de trabajo.

En este espacio laboral se han naturalizado los papeles y roles que son condicionados por la división sexual de trabajo, siendo el carácter biológico una condición fundamental para el acceso laboral, desde esta perspectiva existen jerarquías, discriminaciones y oportunidades según el sexo. Así entonces, la diferenciación de roles femeninos y masculinos fijaran las oportunidades y las trayectorias laborales, de una población masculina de más 300 voluntarios hombres frente a poco menos de 10 mujeres, lo que confirma la intensa masculinidad en este sector de población laboral.

Los constantes quiebres que producen la dinámica temporal y espacial del modelo neoliberal, de sus intensas y variadas transformaciones produce mayores incertidumbres respecto a un futuro vivible, los quiebres que continuamente provoca el modelo económico en las trayectorias laborales reflejan la incapacidad de poder planificar o prever la vida laboral a largo plazo, el tópico de las trayectorias laborales actuales es la desesperanza, la vulnerabilidad y el dilema de lo incierto, conectándose a una dinámica caracterizada por la contingencia y la precariedad.

Ni planificación, ni destino laboral tienen cabida dentro de la orientación y lógica de las biografías que se encuentran bajo la dinámica del capitalismo desenfrenado y de sus flexibilidades laborales, los rumbos de las trayectorias presentes se encuentran subsumidos por la discontinuidad y la falta de seguridades, produciendo en la mente de los trabajadores una lúgubre concepción del futuro laboral y personal.

Los trabajadores voluntarios que se han circunscrito a las tareas laborales formales de la organización y función de la delegación de Coyoacán en su departamento de Residuos Sólidos, tienen las siguientes características; en su

condición salarial, en su calidad como trabajador marginal, en su relación con el sistema de salud, en su trato ignominioso de los superiores o encargados de éstos. Los voluntarios son trabajadores informales en actividades formales, es decir, empleados que no pertenecen a la estructura formal del gobierno, sin embargo, colaborando y laborando como servidor público.

Los trabajadores voluntarios se ven en el constante aprieto de estar siendo movidos o removidos del lugar o puesto de trabajo, y aunque se desempeñen en la misma actividad esto marca ciertas transiciones que van modificando la trayectoria laboral y de vida del referido, para estos trabajadores es más recurrente la ruptura derivado de su condición informal como trabajador de dicha área.

Tanto la inseguridad como la actitud quietista de los sujetos para vislumbrar un futuro mejor, se circunscribe a la ausencia sistémica de un proyecto de vida claro y firme, quedando sólo la impotencia y resignación de no poder salir de la precariedad estructural, aunque los sueños y aspiraciones han sido anquilosadas por parte de los padres, éstos creen que sus hijos tendrán mayores oportunidades que no tuvieron ellos.

La nula posibilidad para los trabajadores voluntarios de ser parte de los trabajadores formalmente inscritos en la nómina y, con ello, de sus derechos laborales, inhibe mental y prácticamente ser parte de un proyecto a largo plazo dentro de las tareas laborales en dicha Unidad Departamental, por ello, se evidencia en su narración una resignación lúgubre de su futuro producto de su inestabilidad laboral.

Las pocas posibilidades de formar una estable trayectoria laboral en el marco biográfico de los trabajadores voluntarios, centrando su mayor preocupación en la pérdida de su fuerte de ingresos.

Rupturas y discontinuidades forman parte del duro amanecer laboral para la faena diaria en que se encuentran los trabajadores voluntarios, cabe apuntar que dichos trabajadores provienen en su mayoría de sectores marginados y populares, que han sido impactados en su subjetividad, subjetividad que está robustamente referida en varios rasgos propios del modelo cultural e ideológico hegemónico vigente. Esto último, en el entendido expreso que señala María E. Longo (2004) cuando indica que las representaciones sociales son el puente o la mediación simbólica que está entre los sujetos y la realidad en que se encuentran los trabajadores, pues las representaciones fungen como una guía lógica o práctica de sentido común que les permite posicionarse de un discurso, de una manera de ver la vida, de enfrentarse a ella y de construir historias alrededor de ella.

Biografías anquilosadas, resquebrajadas, desorientadas, desvinculadas de su interés y en mucho descontextualizadas de sus referentes tradicionales y culturales, han perdido orientación dentro del universo social y laboral, quienes caracterizan mejor este cuadro, sobre todo, son los trabajadores de condición voluntaria.

Existen determinantes en el ser humano que le vienen de la vida biológica, aspectos estos, consustanciales de la vida orgánica en los hombres, de igual forma, le vienen condicionantes culturales, sociales, políticas, económicas, etc., que van definiendo la vida biográfica, ambas caras, de una misma existencia, así entonces, la vida biológica y la vida biográfica, descansan sobre dos bases diferentes, la primera sobre los procesos fisiológicos y anatómicos, la segunda, se concibe a partir de la condición de ser social y de su poder de libertad.

Desde la concepción del método biográfico la vida es un proceso de cambio y de construcción a partir de incesantes elecciones de su libertad, la vida de la persona se va constituyendo en su hacer y su ser, entre externalidad e internalidad, entre *ser y tener* (Fromm, 2007), este transcurso se presenta como un quehacer ineluctable, fuente de sentido y significación, que permite a los seres humanos,

realizar sus vidas para no perderse en la inmensa *circunstancia* aleatoria e incierta.

Pero hablar de individualismo[193] desde esta perspectiva *ex profeso* se explica por el sujeto fragmentado que deviene de una sociedad fragmentada como lo apreciamos en el siguiente fragmento: "La biografía hágalo usted mismo es siempre una biografía de riesgo […]. La idea actual de exclusión sólo puede entenderse debidamente sobre el telón de fondo de la individualización o, para ser más exactos, de la atomización" (Beck y Beck, 2003: 40-346).

Acumulando valores[194] que comulgan con el modelo neoliberal tales como: a) el consumismo (orientando al mundo en el tener más que ser); b) la idolatría hacia la vida llena de fama, poder y dinero; c) búsqueda y deseo por la banalidad, la frivolidad y el goce inmediato; d) visiones uniformes y excluyentes de la sociedad (fomento a la apatía y a la violencia); e) aceptación natural de las desigualdades[195] como motor y destino del desarrollo humano; f) competitividad como práctica para el desarrollo individual y social; g) individualismo como factor emancipador de las ataduras homogeneizadoras y corporativistas del gobierno y la sociedad; h) mercantilización como práctica normalizada para medir todo en términos económicos y para cosificar a lo humano; i) privatización como eje director de las relaciones humanas y para deificar a la propiedad privada como fundamento del sistema capitalista; j) emprendedor o *coaching* como vector fundamental en la construcción de las vidas personales; k) exaltación de los derechos individuales sobre los derechos sociales o colectivos; etc., etc. Han permeado todos los campos sociales, políticos, culturales y económicos, concentrados en la consagración del individualismo como eje rector del desarrollo humano. No menos

[193] El término individualismo se hace palmario ya más plenamente en el siglo XIX con autores como De Maistre, Saint-Simon, Tocqueville entre otros, este último autor, consigue diferenciar el individualismo (de tajo democrático) del simple egoísmo (Zabludovsky, 2013: 3).
[194] O como apunta Alsogaray que: "La exaltación del sacrificio también se funda en la idea— inficionada, asimismo, por el discurso católico—de que el neoliberalismo tiene la *misión* de *salvar* los 'valores morales y materiales de la civilización de Occidente'" (Alsogaray, 1969: 35, citado en Haidar, 2015: 23).
[195] La desigualdad según los apologetas del modelo hegemónico actual, asienten que la desigualdad fomenta la competencia, la diferencia y la creatividad (Castro-Gómez, 2009: 190).

contundente, la declaración de una de las principales apologetas y ejecutivas de este modelo afirmara en varias ocasiones que; ni la sociedad ni las clases existen sino sólo los hombres y mujeres como individuos[196].

El enfoque biográfico permite superar en general la disciplinariedad univocista y en particular el psicologismo y el sociologismo tan limitados para explicar y comprender el devenir de la humanidad que se desenvuelve en la complejidad histórica de su devenir, de su identidad contextual y cultural y de su particularidad subjetiva de ser y hacer, devolviendo el papel dramático de las historias humanas y, con ello, la condición de conflicto connatural al ser humano.

Han influido sobre las costumbres, sobre los valores, sobre el imaginario colectivo, sobre los deseos y aspiraciones, creando un monismo ético que no rebase los parámetros permitidos por el sistema, para constituirnos como sujetos libres en el consumo y comercio, como electores en la política[197] y en la democracia, como individuos indisolubles en la sociedad y conservadores en la cultura.

El miedo y la angustia ya sea de no encontrar trabajo o en su caso de perder el mismo, han hecho de los entrevistados mendigos del empleo, lo que los pone en

[196] Margaret Thatcher aseveró que: "No es la existencia de clases lo que amenaza la unidad de la nación, sino la existencia del sentimiento de clase" (Romero y Tirado, 2016) de igual forma en una entrevista ella misma afirmó que: "La sociedad no existe. Sólo existen hombres y mujeres". La condición colectivista, comunal, grupal, étnica, etc., y con ello, las mingas, gens, las solidaridades quedan despojadas de todo sentido frente al mercado y la economía. Ya no hay pueblos y nacionales, sino individuos con derechos jurídicos y naturales, siendo que la barrera y el limite no está en el colectivo ni en la frontera política de cada país, sino en los límites y capacidades de los individuos, al grado de que la máxima que daba sentido y orientación a los colectivos haya pasado la estafeta de la familia al individuo, es decir, se invocaba que el núcleo de la sociedad era la familia, sin embargo, ahora con el neoliberalismo es el individuo, un individuo con atributos como la autosuficiencia, el autocontrol, el autogobierno, el mundo de los autos, es decir, de las causas torales que dirigen el comportamiento de los individuos para auto-gobernarse.

[197] Siendo por el contrario, que como lo señala Luciano Nosetto (2014) en los términos foucaulteanos que: "La política no se apacigua en la topografía discreta del ejercicio del poder público ni en la lógica jerárquica de la articulación de resistencias. Por el contrario, Foucault encuentra, en todos los puntos del cuerpo social, el trabajo de unas relaciones de fuerza y la sede de unas luchas permanentes. Fatigado *dictum* foucaulteano: 'donde hay poder, hay resistencia'. La politización general tiene así un efecto inquietante, movilizante, emancipador".

la incertidumbre y estados de precariedad laboral[198]. En general en los relatos de los entrevistados se puede apreciar una queja hacia el futuro con frases como: “no sé qué es lo que me espera mañana”, “de aquí en adelante no se sabe que pasará”, “hay que vivir al máximo cada día”, “vivir este día como si fuera el ultimo”, etc., la preocupación sobre el futuro[199] y el mismo presente son condiciones que aplastan las esperanzas de seguridad y una vida estable, en el orden del mediano y largo plazo. El trabajo se encuentra signado por la contingencia, la incertidumbre, salarios bajos, la represión laboral, etc.

Tanto en nuestro trabajo de investigación como en el grueso campo de los estudios biográficos, se ha hallado una prolija riqueza que nace de los individuos en su particularidad con su contexto, por lo tanto, la preocupación y ocupación académica de este estudio no descansa sobre los patrones y la representatividad –aspectos estos del interés cuantitativista- sino en la constatación de fenómenos que nacen de la singularidad y subjetividad de los actores aquí estudiados. Esto para generar nuevos conocimientos sobre el comportamiento y pensamiento de los servidores públicos gubernamentales. Por lo que la representatividad (estadística), no será invocada para seguir los parámetros lógicos de esta tarea sino que la significatividad (cualitativa) será la guía y materia prima de esta exploración.

En el caso de los métodos cualitativos –como el biográfico- se pretende la *profundidad* del objeto de estudio, no la extensión cuantitativa de las unidades que la componen, que busca la representatividad que se fundamenta en el *principio de aleatorización* que permite que cada unidad del universo cuente con la misma probabilidad fija de pertenecer a la muestra.

[198] El trabajo precario se define como: “la inestabilidad, la incertidumbre respecto a la relación salarial y otros beneficios (cobertura de salud, jubilación, salario familiar, etc.) y a la duración del mismo, que puede ser decidida unilateralmente por el empleador” (Neffa, 1985: 90).

[199] La noción de futuro se encuentra fuertemente determinada por el lugar en que se encuentra el individuo, posición económica y su historia. Así entonces, las representaciones de los entrevistados se expresa desde la posición que ocupan en el status social y económico.

La ideología es un conjunto de ideas que se encuentra organizado y compuesto por un sistema de valores, creencias y representaciones, generadas en las sociedades donde existe una estructura y organización con relaciones de explotación. Esto con el propósito de validar idealmente la estructura material y jerárquica de explotación de quienes gobiernan, grabándola en la mente de todo ser humano como un fenómeno natural e inevitable. Su influencia tiene lugar en las partes no conscientes del siquismo, algunas representaciones se forman en calidad de represiones en el inconsciente, representaciones que en su mayor parte son inducidas a través de los mecanismos de los *mass-media* o instituciones gubernamentales políticas, sociales y educativas, como también, en las zonas de pre-consciencia (área psíquica formada de partes verbales y mnémicos) Las ideas de la ideología no son ideas propiamente nacidas de un proceso histórico donde todo mundo participa, no son ideas, más bien son creencias, no son juicios sino prejuicios, no son el producto de un trabajo teórico sino la acumulación social de lugares comunes, no son teorías creadas por diferentes clases sociales, sino por un clase social económicamente dominante (Silva, 1978: 19-21). En donde: "… El Otro, en su distinción, es negado como Otro y es obligado, subsumido, alienado a incorporarse a la Totalidad dominadora como cosa, como instrumento, como oprimido, como 'encomendado', como 'asalariado'…" (Dussel, 2008: 41).

Ya que el objetivo fundamental de toda investigación científica es la producción de conocimiento, de ahí la pertinencia del enfoque biográfico al campo de las Ciencias Sociales, sin duda, una rica contribución desde su condición histórica, su capacidad crítica frente a la versión positivista del conocimiento, pero sobre todo, su ruptura con el paradigma hegemónico del saber, que rescata la historia de los sin historia, ya no sólo de las grandes personalidades sino también de aquellos que se pierden a pie entre los muchos.

El análisis es biográfico con un enfoque longitudinal en que se abordaran las razones y motivos de porqué se decidió. El objetivo de este trabajo no tiene como propósito concluir en generalizaciones sino en problematizar y dar tendencias con

respecto a las experiencias laborales de los trabajadores de un sector gubernamental, así como dilucidar sobre las afecciones que el modelo neoliberal ha tenido sobre su comportamiento y su imaginario biográfico.

Nuestra investigación como construcción social tiene como propósito observar algunas singularidades y especificidades de la compleja red del espectro social, en la que participa el enfoque biográfico registrando las particularidades que están en constante transformación y movimiento en los espacios y tiempos que son a su vez cruzadas por tres diferentes dimensiones temporales: la temporalidad macro-social o contextual-histórico, la temporalidad meso-social o institucional y la temporalidad micro-social (Muñiz, 2012).

El enfoque biográfico permite el diálogo y la inclusión de la visión estructuralista (Marx y Saussure) y la subjetivista (Weber), teniendo en cuenta los condicionamientos estructurales y las experiencias individuales como dos aspectos presentes en el devenir social.

El método biográfico tiene la cualidad de ser un descriptor fenomenológico que atiende a cuatro habilidades procedimentales en el entrevistador o investigador que son: observar, escuchar, comparar y escribir (Sanmartín, 2003), este trabajo se ha alineado a estas pericias para darle forma al marco cualitativo de esta investigación, concomitante a la sistematicidad que corresponde al método biográfico (Wright Mills, 1989).

La perversidad del sistema está en su doble moral y discurso enmascarando sus acciones a través de otras banderas y corrientes de pensamiento: “Lo neo implica, sobre todo, la vinculación con el financiamiento de políticas sociales o redistributivas, y suele justificarse con un discurso progresista e incluso, antiimperialista” (Lang, 2013: 21).

El contexto del enfoque biográfico se inserta en la vinculación entre lo social y lo psicológico, en el que se desenvuelven constantes contradicciones[200] como producto de las dinámicas coercitivas que crea lo social, lo familiar, lo escolar, lo normativo, lo cultural, lo económico, lo político, etc., en que se desenvuelve el individuo, volviéndose producto y productor, creando su propia historia de vida y nutriéndola de sentido desde su contexto. Una historia de vida siempre refiere a un texto que se expresa en un contexto, para situar algo experimentado en el desenvolvimiento temporal que va de su eclosión, desarrollo y terminación, con progresiones y regresiones, apelando en todo momento al sentido y significado de lo vivido. Poniendo el acento en lo generativo más que en lo verificativo, los trabajadores aquí entrevistados engarzan la realidad micro social de su vida con la exterioridad estructural del sistema capitalista a través de su trabajo.

La afirmación sobre la incidencia de las políticas de ajuste que se esbozó en la introducción de este trabajo parte de que el proceso privatizador como motor ideológico-discursivo ha afectado las mentes en tonos de preocupación, angustia, de miedos, que han conseguido mirar en las actitudes de los trabajadores de esta área departamental de la Delegación de Coyoacán con sus consecuencias así como la introducción de nuevas dinámicas de trabajo como son abordar las labores de manera individuales.

La incursión al espacio laboral marca una nueva e industriosa administración de los tiempos de los trabajadores, así como nuevas formas de relacionarse con su tiempo, ingresar al cosmos laboral suele marcar nuevas dinámicas a no gastar el tiempo en placeres sino en deberes, ocasionando el abandono de actividades que le permitían dispersarse en diligencias más vinculadas a su esparcimiento, todo ello, se achica junto al adelgazamiento personal del ocio, creciendo el orbe de los compromisos. Los procesos laborales se vuelven esenciales en su transición de vida, la relación interpersonal se ve enfáticamente más marcada respecto al

[200] La contradicción social parece ser una práctica recurrente, en el escenario de las posiciones individuales, esto respecto a las decisiones y percepciones que se desarrollan a nivel general dentro de las responsabilidades y tareas en el trabajo.

vínculo con sus compañeros de trabajo, la presencia de una autoridad formal e institucional le coloca en el proceso de las relación de poder en un nivel que le asigna la estructura según los méritos o escalafón, la experiencia laboral le brinda una identidad y pertenencia, la adaptación al espacio físico y social del trabajo le proporciona un sentimiento de abrigo y orientación en el amplio universo social, todas estas dinámicas van desarrollando o desenvolviendo las transiciones vitales de cada trabajador.

La cultura de la institución gubernamental establece las condiciones necesarias para normar el comportamiento de los trabajadores, empero, también se da una fuerte definición personal a sus tareas producto de las subjetividades y culturas que cada empleado ha abrevado en el transcurso de su vida y que consigue imprimir en su proceso laboral.

Por cierto, gran parte de la planilla de los servidores públicos están estructuradas por familias, son familias las que componen las listas de los trabajadores en la Unidad Departamental de Residuos Sólidos.

Para representar la mencionada evolución del rol del trabajo, utilizamos el gráfico siguiente con el propósito de enmarcar las tres transiciones fundamentales del trabajador en su andar, los tres primeros recuadros que hacen la base, pertenecen fundamentalmente a la parte académica, pero la que nos ocupa e interesa son los tres subsiguientes recuadros que corresponden a la parte laboral que están representados por la *entrada*, *permanencia* y la *salida* del universo laboral que forma una sección de la biográfica integral de cada trabajador.

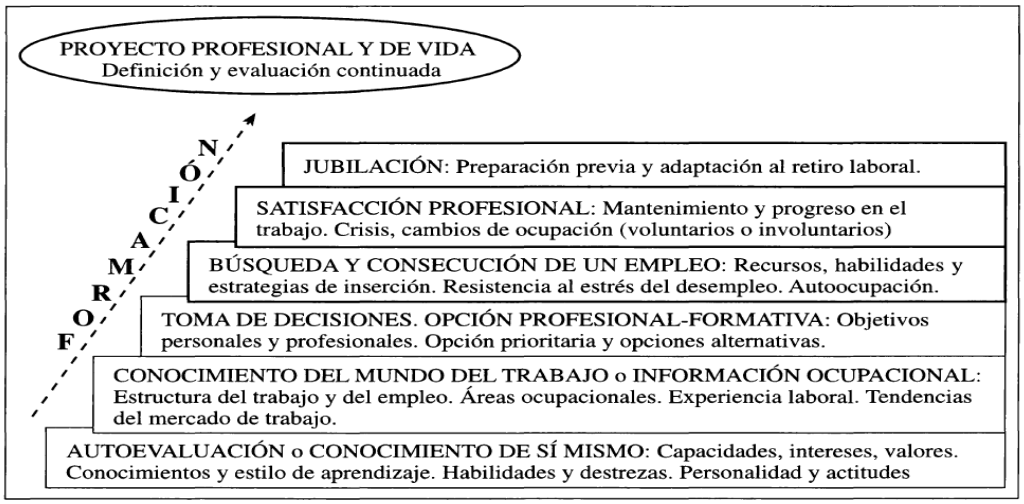


Gráfico 4
Fases en la trayectoria laboral del individuo

Fuente: Corominos, Enrie y Isus, Sofio (1998).”Transiciones y orientación”, en *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 16, No. 2, p. 166.

Considerando que el pasado, presente y futuro congregan el cúmulo biográfico de toda nuestra trayectoria vital, es necesario señalar que la triangulación temporal esta siempre en constante relación uno con el otro, permitiendo definir cada paso, cada transición. La ausencia de estudios académico-institucionales, es decir, sin una versión profesional de sus actividades de trabajo, el aprendizaje *in situ* y la llana experiencia (escuela de la vida) como formadores de los trabajadores públicos en el Campamento Azteca.

Recordemos que las transiciones son tanto unidireccionales como multidireccionales con circunstancias de riesgo de pérdidas o cambios de rumbo, aumento, dispersión o dilatación de la autonomía, marginalidad, riqueza, caracterizándose por tiempos discontinuos y de incertidumbres, con sucesos, eventos, acciones y experiencias que se van acumulando en la vida, junto con las proyecciones, que suelen estas últimas (en el contexto de las crisis del capitalismo neoliberal) estar anuladas o con una relativa precariedad para ser visualizadas en el futuro. Jaume Funes resume lo que en nuestros entrevistados falta en su devenir biográfico que:

“1. Ocuparse de las transiciones supone estimular deseos de crecimiento, ilusiones para saber y conocer; 2. Cuidar de los tránsitos es pensar y organizar las acogidas en los nuevos recursos, en las nuevas relaciones, las nuevas experiencias; 3. La ruptura evolutiva no existe (las transformaciones son progresivas). La ruptura educativa, formativa, no debería existir; y 4. Cuidar de una transición es hacer de puente entre influencias, apoyos, recursos, evitar la deriva, el resultado negativo de la crisis” (Funes, 2009: 23).

En cuanto a los problemas que se han sumado al horizonte laboral, es la cuestión en torno al aumento de los problemas de transición que hasta hace poco afectaban sólo a los jóvenes en cuanto a la búsqueda de algún trabajo, actualmente en una situación inversa la afectación también ha llegado a los adultos que pierden su trabajo. En este proceso tan complejo, se observan diferentes patrones de transición, se observa como factor esencial la falta de cualificación de sus capacidades como trabajadores así como la especificidad de las competencias para trabajar ya sea en sus nulos o pocos estudios como en las nulas capacitaciones que ofrece la institución gubernamental a sus trabajadores.

Las crisis económicas (del modelo neoliberal) y sus demoledores consecuencias tuvieron y siguen teniendo, un extenso horizonte de afecciones en nuestro país que se han diseminado en todos los niveles económicos, culturales, políticos y sociales, provocando que a nivel social e individual haya crecido el aislamiento de una buena parte de beneficios que son necesarios para una adecuada salud pública y personal, lo que explica en parte, una baja calidad en los procesos vitales de los trabajadores públicos, con mayores preocupaciones y neurosis, adelgazando las seguridades y engrosando las incertidumbres. Pues en un escenario de constantes crisis económicas, los procesos de cambio suelen generar conflictos, frustración, desorientación y resistencia, la adaptación suele ser más difícil de asimilar y, por lo tanto, de consolidar la estabilización alcanzado un nuevo estadio.

El trabajo aquí desarrollado hace referencia a la dimensión laboral y a la dimensión vital, sus fronteras o limites están marcados sólo por estos dos terrenos, empero, hay que entender que paralelo a ello, existen múltiples influencias sociales, políticas, culturales y económicas que pueden derivar de otras representaciones sociales. Por lo que cada representación que hace cada individuo corresponde a su juicio y criterio personal conectado con su estructura social, sin embargo, es sorprendente observar que existe mucho paralelismo entre todos los entrevistados en cuanto visiones y preocupaciones.

En el momento que los entrevistados reconstruyen sus relatos sobre sus trayectorias laborales, sobre sus transiciones, sobre los cambios y continuidades respecto al trabajo, se desenvuelve un eje analítico llamativo y complejo, todo ello, en arreglo a los tipos de inserción, de competencias, de las oportunidades, en que se han desenvuelto los trabajadores, de ello, los entrevistados hacen una composición de diferentes nociones entorno a la inestabilidad laboral, a sus preocupaciones, a sus anhelos, miedos, provocando todo esto, la composición de distintos relatos y representaciones a lo largo de sus trayectorias.

Si bien es cierto, que los trabajadores entrevistados no perciben del todo conscientemente rupturas laborales y vitales en sus trayectorias de vida, hemos podido identificar fuertes determinaciones culturales que se desprenden en los términos de un capitalismo subjetivista e individualista de atributo cultural e ideológicamente neoliberal. Las fronteras entre un antes o un después se dibujan o trazan en cuanto las validaciones y percepciones que se evidencian alrededor de las entrevistas, en los límites de un pasado y un presente, esto dentro del escenario de las transformaciones que provocaron las políticas de ajuste, de estabilización y reformas estructurales. Detectamos, de igual manera, ciertas formas en su subjetividad permeada fuertemente de principios referidos a las prácticas del modelo hegemónico ideológico vigente, al asumirse como seres autónomos y autodeterminados en el papel laboral y personal. En cuanto al ámbito económico no hallamos rupturas que cambiaran radicalmente sus vidas, por

ejemplo, en las crisis de 1995 y 2008 algunos tuvieron dificultades económicas y algunos otros perdieron el trabajo, sin embargo, no se halló algún cambio que modificara su posición dentro de la estructura social. Lo que si identificamos fueron procesos de transición laboral que tendieron a pasar del empleo al desempleo, de la formalidad a la informalidad con periódicas intermitencias.

A partir del trabajo se construye una relación social particular, ya sea individual[201] y colectiva, que posibilita la construcción de identidades, de las que se desprende una cotidianeidad, referida al universo de relaciones sociales, valoraciones personales y status social (Beccaria y López, 1996; Neffa, 2003), pues en el recorrido narrativo de los entrevistados, se observa en sus trayectorias laborales, modificaciones sustanciales en sus valoraciones y percepciones respecto al trabajo, a las relaciones interpersonales, a su personalidad, a sus capacidades, al futuro, etc., como se puede apreciar en las entrevistas. Asimismo, la subjetivación que producen los trabajadores no es arbitraria ni impuesta por el gobierno, pues es el mismo trabajador[202] quien elabora y experimenta en su imaginario el progreso y la superación a través de su trayectoria laboral.

3. DE LAS INFLUENCIAS POLITICAS EN EL PROCESO VITAL Y LABORAL

Las cíclicas crisis del modelo neoliberal, en sus modalidades económicas, políticas y sociales, imprime mayor inestabilidad en la biografía personal y laboral de nuestros entrevistados, asimismo la perdida de estabilidad laboral, aunada a una percepción pesimista del tiempo progresivo y lineal, ha fijado en el imaginario laboral, la nula esperanza de tener mejores condiciones laborales y de vida, hay

[201] La postura que asume cada trabajador en el momento que cuentan sus experiencias, se da siempre desde lo individual, desde lo que les pertenece, desde su subjetividad, desde la privatización de su entorno yoista.
[202] Un trabajador *a priori* subjetivado por el sistema ideológico-cultural y toda la panoplia económica.

una sustitución de la ideología del progreso[203] por una ideología de la crisis, el crecimiento ya no se presenta lineal y acumulativo sino anacrónico e incierto.

Las influencias en forma de embestidas, como mayor supervisión, mayores controles en los horarios de trabajo, vienen derivándose de los cambios políticos de partidos pero en forma de focalización personal, sobre todo, aquellos que no corresponden los intereses ideológicos o políticos de los partidos políticos que se han vuelto autoridades, como se observa en las siguientes líneas:

“En el sentido político, por la situación de que por ejemplo se hace el cambio de partido, del PRI al PRD, por eso yo digo que es político la situación, si llega un servidor público que no sabes que es un servidor público y es un servidor público, entonces es esa situación, yo no digo que los priístas hayan sido mejor, que quede claro, a lo mejor tenían un estudio, a lo mejor leían a lo mejor tenían otro concepto de lo que era un servidor público porque al menos en mi caso nunca me sentí ni atacada ni a pedir apoyos”. “Más, más me han perjudicado, por la situación de que, desde mi punto de vista no llega gente preparada a lo que es un servidor público, ósea no viene con esa experiencia, con esa actitud, de lo que es, del conocimiento que es” (Elia, 53 años, administrativa).

A pesar de los muchos argumentos vertidos sobre la neutralidad valorativa del neoliberalismo, comprendidos éstos en su área científica, se hizo permear en otros rubros el discurso moral, por ejemplo; en lo que correspondía a las formas de conducir sus acciones respecto a los marcos normativos, todo ello, en el terreno del discurso coloquial y cotidiano, así como de la estructura social. El neoliberalismo se presentó mediante estructuras lingüísticas binarias

[203] La percepción que se tenía anterior al modelo neoliberal en materia de condiciones de vida estaba apostado en la idea y la concepción de que el tiempo era progresivo y lineal, lo que permitiría lógicamente mejorar o alcanzar más beneficios en los escenarios biográficos y laborales.

dicotómicas[204] que permitieron maniqueamente exponer lo bueno de este modelo y lo malo de cualquier otro ajeno a sus intereses.

Correspondiente a las afectaciones políticas de un orden que se identifica con las políticas de corte neoliberal, se narran en los siguientes segmentos de entrevista lo que ha permeado de este sistema en diferentes niveles de repercusión dentro del proceso de las trayectorias laborales y de vida, en los siguientes horizontes de vida:

“Pues yo creo que no porque como tú dices no lo viví muy bien, pero yo por parte de mi papá en este caso que si lo vivió, pues él me dice que antes estaba mejor con este Salinas, porque a lo mejor si era un ratero pero si te das cuenta antes les daban chamarras, les daban su pago, ósea les daban para zapatos, no les daban, daban bolsas, le daban para zapatos, les daban abrigos y cobijas, si te acuerdas, no se sí… ahora ya no dan nada de eso” (Rubén, 47 años, peón de camión).

“Pues ahorita, que se hizo del cambio… del gobierno que está ahorita, que entró, que está por salir, de Peña Nieto, siento que fue por lo de Peña Nieto porque uno esta con cierto, en la economía y de repente a chin! Las cosas más caras, todo eso, entonces sí” (Manolo, 46 años, archivista).

“… hay que trabajar en lo que nuestro país nos da ¿nooo? Lo que nos da porque no llegamos a más, es el sistema de nuestros gobernantes, es el sistema de la política ¿no? Otros países… yo he ido a otros países he ido a Venezuela o vaya se a Colombia allá ganan… este país es muy rico pero la cosa esta muy difícil” (Don Luis, 84 años, barrendero).

[204] Lo malo del modelo de Estado regulador, por ejemplo; mercado vs Estado, propiedad privada vs propiedad pública, libertad vs igualdad, individualidad vs colectividad, economía vs política, competencia vs monopolio, reformas vs revolución, elección racional vs elección comunal, gerencia vs burocracia, Modelos gerenciales vs Administración pública gubernamental, eficiencia y eficacia vs tramitología, gasto social vs planes de austeridad, etc., diseñando tota una estructura ideológica amparada en las benevolencias de la autogestión y de la libertad económica. Teniendo un directo impacto en las conductas y en el imaginario colectivo.

“Pues personal no, laboral pues porque alguna que otra cosilla raíz de que entró el PRD pues fue cuando nos, nos han quitado algunos beneficios… pues como sea que dicen poco pero nos tocaba y ahora en lugar de tocarnos al contrario…” (No identifica la trabajadora afectaciones a su persona, pero si es consciente de que ha afectado a su vida laboral, separando lo laboral y lo personal) (Lucy, 62 años, administrativa).

“Bueno en que ya no tenemos lo mismo que teníamos en el trabajo anteriormente, cuando yo entre aquí a Limpia, estaba el licenciado Ernesto Pedro Uruchurto y se preocupaba por la ciudad, que él personalmente recorría con su gente de mando, la ciudad y comenzó a cambiar, cambio la vista hacia la Ciudad de México, se podía decir que en aquel tiempo había muchas ciudades perdidas, entonces, ahora en el trabajo ¡eh! Eso es tocante a la ciudad, tocante al trabajo teníamos los talleres generales, donde reparaban los camiones, y había mantenimiento para los camiones, que era ahí en la avenida del taller en talleres generales, estaba mejor que antes no pos si porque cualquier descompostura pa´ pronto cualquier falla de la unidad, en la tarde en la mañana, había mecánicos que te, llegabas a la puerta y harías tu orden te la sellaba contraloría y pa´ dentro entraba el camión” (Aurelio, 76 años, chofer).

“En mi vida personal, en cuestión de los altos que nos suben la luz, que nos suben el gas, que, pus si en todas las cuestiones y en los víveres, en los víveres, simplemente como antes costaba el kilo de frijol 13 pesos por decir ahora cuesta 42 que más o menos…” (Consuelo, 71 años, administrativa).

“…si si con los de mi esposo y aun así todavía él se va a vender a las chácharas además de el ser un chofer de aquí yo vendo zapatos y bolsas voy a León compró bolsas tienes que tener una segunda actividad no, dos, tres, cuatro, claro si tú quieres vivir un poco mejor” (Leova, 45 años, secretaria).

Aunque existe cierta heterogeneidad en cada una de las locuciones podemos evidencias cambios que apuntan sobre la lógica del modelo político hegemónico que inició en la década de los ochenta, se manifiesta una relación consciente de afectaciones económicas como producto de la política, derivan relaciones de los gobernantes con las limitaciones de oportunidad y condiciones de vida, otros ubican al Presidente de la Republica actual, como origen del malestar económico, otros asientan que es a causa de algún partido político (como el PRD), derivando efectos como la inflación, la subida de luz y otros servicios e insumos básicos, asimismo, se presentan situaciones en las que los mismos trabajadores declaran que además de que no les han dado mejores salarios por el contrario les han quitado, por lo que algunos se ven en la necesidad de vender algo en su misma fuente de trabajo, resultando que no se vive mejor en la actualidad por causas políticas. Relacionan mucho las cuestiones económicas con las políticas y de gobierno.

4. DE LAS INFLUENCIAS ECONÓMICAS EN EL PROCESO VITAL Y LABORAL

Las crisis económicas (del modelo neoliberal) y sus demoledores consecuencias tuvieron y siguen teniendo, un extenso horizonte de afecciones en nuestro país que se han diseminado en todos los niveles económicos, culturales, políticos y sociales, provocando que a nivel social e individual haya crecido el aislamiento de una buena parte de beneficios que son necesarios para una adecuada salud pública y personal, lo que explica en parte, una baja calidad en los procesos vitales de los trabajadores públicos, con mayores preocupaciones y neurosis, adelgazando las seguridades y engrosando las incertidumbres.

La marginalidad económica que ha provocado el sistema capitalista actual refleja un proceso de desintegración socio-laboral en todo el territorio de América Latina (Nun, 1999, 2001), varios estudios que se han hecho sobre las dinámicas de trabajo, apuntan que el conjunto de relaciones sociales del trabajo en América

Latina no son “la expresión de un fenómeno en transición, sino un componente encadenado al funcionamiento general del sistema socioeconómico y político institucional” (Salvia, 2007: 52), sobre esta base estructural las trayectorias se encuentran encadenadas a un aspecto socio-económico y político que provoca condiciones inerciales de marginalidad (Salvia, 2007: 52).

Para comprender en su contexto las percepciones laborales reconstruimos el significado que los actores dan a sus acciones, por medio de sus transiciones, cambios y continuidades, resaltando los acontecimientos más significativos para nuestros entrevistados respecto a su empleo. La fragmentada producción de los discursos de nuestros entrevistados se ha recopilado y organizado a través de secuencias, eventos, peculiaridades, prioridades, preocupaciones, anhelos, inconformidades, sin distorsionar la relatoría en su contenido, resaltando las rupturas, cortes y contradicciones.

Gracias a la inclusión de la temporalidad hemos descubierto en las trayectorias de los entrevistados una fuerte proyección sobre sus desventuras como producto del sistema económico y político, así como la relación con sus condiciones laborales con el bajo perfil escolar, produce mayores dificultades no sólo para encontrar trabajo sino también de la forma en que se ve el futuro y la vida misma.

La inestabilidad económica ha delineado este tipo de escenarios, donde la rotación es la forma constante para hallar trabajo y resolver la solvencia material, podemos observar en la siguiente narración esta pauta normalizada[205] en el proceso de conservación y búsqueda de la estabilidad económica, la precarización y los bajos salarios son un fuerte factor que determina esta constante rotación en la búsqueda de mejores condiciones laborales:

[205] Hay que recordar, que hoy por hoy en el contexto neoliberal, se modulan las subjetividades en los espacios abiertos y “libres”, por lo que la normalización ha tenido cierto desplazamiento, ya no se normaliza la subjetividad y los comportamientos por medio de coacción o coerción, sino a través del juicio propio, *ex profeso*, colonizado *a priori* en la cultura, en la ideología, en el discurso, en el simbolismo, etc.

“No, tuve, trabajé en un despacho, trabajé primero en el periódico *El Universal*, luego trabajé en un despacho de contabilidad, después me fui a un despacho jurídico, trabajé en una empresa de costura, y por último en un laboratorio de, para soluciones de lentes de contacto y suturas quirúrgicas, y por último llegue aquí. El primero yo pienso que, sabes que cuando te ofrecen algo mejor tú te vas con el otro, por eso me cambié, en el segundo me fui de ahí porque estaba muy lejos de mi casa, hacia muchísimo tiempo para transportarme, entonces ese fue el problema de haberme salido de ese trabajo, en el tercero no me gusto como trataban a la gente, eran unos negreros, jajajajaja, yo peleaba, ósea yo me ponía del lado de la gente obviamente, no podía ponerme del lado de los patrones, ¡pues digo no!, pero este, no me gustada como trataban a la gente, eran muy negreros, sí, eran unos este, que eran ellos, que eran que eran, eran este, eran judíos, pero el hecho no es que hayan sido judíos, porque te voy a decir que en el segundo trabajo, este, mi jefe era judío, era una persona excelentísima, compartida, este, amable, te hacía sentir importante, te daba tu lugar como trabajador, entonces no todos son igual pero pues eran también judíos pero muy distintos” (Angelita, 63 años, secretaria).

“Bueno si, el laboral y económico sí, sentimental también, el económico fue uno de los cambios muy radicales fue yo llevar recursos humanos de un de repente bajar a un auxiliar administrativo, en lo económico, porque, porque recibía tiempo extra, porque recibía guardias, pero también era una carga de trabajo más extra ¡no!, era ¡cómo!, te acostumbras a esa presión” (Elia, 53 años, administrativa).

Sobre la capacitación o especialización que no tienen los servidores público de esta área gubernamental, se nombran varias dificultades que paran en un perjuicio directo a los trabajadores, cuando la trabajadora abajo entrevistada menciona que existe un profundo desconocimiento de los lineamientos y reglamentos para normar a los empleados, está empleada se está refiriendo a los jefes, que tienen el encargo de dirigir al personal. El contenido manifiesto de quien habla, concentra

conceptos y orientaciones de la empresa privada en su oralidad, habla de *visión*[206] y una fuerte fetichización del servicio público, ya que no es el trabajador quien está contando en su parte ejecutiva, sino las leyes que lo norman como el vínculo actuante, como se identifica en el sucesivo enunciado:

"Cuando la persona que llega como servidor público, no tiene esa visión de que es un servidor público, por ende, pasa a perjudicarte tanto económicamente como laboralmente, porque desconoce los lineamientos y reglamentos que rigen al servidor público" (Elia, 53 años, administrativa).

Sobre las influencias económicas, se le pregunta al siguiente relator las consecuencias que ha generado en su vida laboral y personal, inmediata y enfáticamente afirma la existencia de estas en cuanto a la ausencia de dineros para el pago de una aspiración patentemente de proyección académica, lo que no logra ver este sondeado es la calidad de rechazo o exclusión que el sistema impone en todos los niveles, en el caso que se nombra aquí es el escolar, como se evidencia contiguamente:

"Sí, si cómo ¡no! En la forma por ejemplo de mis hijos, por ejemplo: luego yo no tenía para la colegiatura… mi hija ya está grande tiene 18 años, y también está siendo su servicio en un centro de salud, hubo un tiempo que no me la quisieron aceptar porque estaban pidiendo un dinero extra, para entrar a hacer su servicio, yo en ese tiempo no contaba con dinero, porque yo tengo a mis tres hijos, porque tengo a mis tres hijos, bueno a mis dos hijas ya van para carrera, y yo no tenía dinero porque tenía que estar pagando la colegiatura de otra… si, si me impacto en ese sentido" (Rubén, 47 años, peón de camión).

[206] *Visión* es la exposición clara o evidente que indica hacia donde se dirige la empresa a largo plazo y en que deberá convertirse, tomando en cuenta el impacto de las tecnologías, las exigencias de los clientes y todas las condiciones variables y permanentes del mercado. Concepto éste que se complementa con el de *Misión* que refiere sobre el motivo, propósito, fin o razón de ser de la empresa.

Es común encontrar descontentos económicos de manera recurrente en las entrevistas aquí presentadas, sin embargo, lo que es poco asequible o en ciertas ocasiones hasta nulas, las relaciones simbólicas en las que se ven determinados los comportamientos y expresiones de los trabajadores en general, este es un ejemplo típico de las inconformidades económicas:

"… costos de la despensa, en eso también sí que menos de la mitad llegas a la caja y te dicen tanto ¡aaah! ¡Chirrión! Si antes dos o tres años más de la mitad o un poquito más pus ¡órale! Ahora menos de la mitad pus tanto o más de lo que pagabas antes, entonces si en ese aspecto también" (Manolo, 46 años, archivista).

Esta trabajadora al igual que los demás no identifican una relación directa o indirecta del sistema político con su trayectoria laboral, sin embargo, a lo largo de la entrevista van saliendo circunstancias, que son patentemente afectaciones a su vida personal y laboral. Para una mayor panorámica se le hace la pregunta al trabajador poniéndole ejemplos sobre las afectaciones económicas, es así como consiguen el referido identificar efectivamente las repercusiones por parte del sistema económico. Es algo difícil para ellos identificar las afectaciones políticas y económicas en sus vidas laborales, esto por la sensación que da larga trayectoria de estar en un mismo puesto, empero, con altibajos y momentos críticos en su espacio laboral. A razón de los ejemplos, esta entrevistada señala que sí ha tenido efectos negativos en su vida el sistema económico. Y dice:

"… bueno sí", "¡que ha subido!" (Olga, 37 años, secretaria).

Este relator es de los pocos que evidencian las relaciones o vínculos que provocan las condiciones calamitosas de la economía en su sentido privatizador, de un gobierno que tiene por objetivo vender al país en sus recursos, al grado de apreciar este problema, como un problema nacional que afecta a todos, a razón de los hechos macroeconómicos y de explotación del gobierno privatista como detallan las siguientes líneas:

“El alza de la gasolina y de los impuestos… del país pues todo, perdida de, ósea vender, como el petróleo, todo las, todo lo que pertenece a México… todo eso ha afectado a la economía, yo creo de toda la República Mexicana…” (Chucho, 57 años, velador).

La dificultad para encontrar trabajo, es de igual forma difícil, tanto para los que tienen profesión u oficio como los que no cuentan con ello, esta brete se traduce a que los buscadores de empleo accedan al campo laboral a cualquier precio y puesto, por ejemplo, en el siguiente fragmento de entrevista, podemos observar el tipo de circunstancias que tienden a motivar este escenario:

“Es más difícil, estés preparado, no tengas preparación, tengas muchas ganas de trabajar, no es fácil encontrar trabajo, siempre llegas a cualquier trabajo, si tú te preparaste, si tú eres una persona que se preparó, llenas una solicitud, y te dicen; mínimo un año de experiencia, como se atreven a pedirle a una persona experiencia cuando está saliendo de la escuela, prácticamente le están negando el trabajo (…) Es difícil para las personas que están preparadas, está mal todo, el sistema económico, el sistema político, el sistema financiero” (Angelita, 63 años, secretaria).

5. DEL ACCESO AL ACTUAL TRABAJO

El medio o conducto por el cual se ha ingresado a la Unidad Departamental de Residuos Sólidos para trabajar en este lugar, ha sido en el 99% de los casos, a través de los lazos familiares, como se puede corroborar a lo largo de todas las entrevistas.

La centralidad de las redes familiares (en primer lugar) es relatada en los trabajadores de base, eventuales y voluntarios como central, tanto en la organización jerárquica, como en la organización de las tareas a desarrollar, claro,

sin dejar de lado, que es el principal conducto para acceder al empleo, de todo ello, se desprende un enfático valor argumentativo en las constantes transiciones laborales y vitales, que permiten erigir a la familia como la herramienta o conducto que mantiene nutrido el ingreso de nuevas filas laborales a esta Unidad Departamental.

Desde las postrimeras de la década de los setenta se viene produciendo una erosión y desestructuración de la sociedad salarial junto con la capacidad integradora que se desprendía de ella, por lo que la actual situación laboral tiende a caracterizarse por sus niveles de inestabilidad e incertidumbre, de los cuales se desprende una creciente flexibilización y precarización, en la que se asumen los trabajadores (sobre todo voluntarios). El agudo déficit de empleos con utilidad social y reconocimiento público, ha dado pábulo a la existencia de los supernumerarios (Castel, 1997). El año coyuntural de reconversión económica e industrial en México se identifica en 1982 como producto de las modificaciones estructurales que sentaron los fundamentos y prácticas para un nuevo modelo económico y político, el cual ha devenido para consolidarse como el modelo hegemónico vigente, teniendo como consecuencias una abundante heterogeneización de la sociedad y atomización de la misma, produciendo efectos perniciosos en la parte formal y normativa del mercado de trabajo, como la pérdida del poder adquisitivo de los ingresos.

Ahora bien, en los relatos de nuestros entrevistados, de ninguna manera podrán soslayarse las historias familiares para observar y evaluar las trayectorias laborales, ya que a pesar de haber sido vulnerada la familia en nuestro contexto social, ésta sigue siendo un fuerte referente y orientador del universo social y personal de nuestros ciudadanos. Gran parte de los itinerarios laborales están marcados por la influencia familiar, ya sea por su influjo moral y de valores o ya sea por el albergue material que extiende a sus miembros. Sobre la pregunta de quién los introdujo a este trabajo, fue unánime la contestación -salvo una

excepción-, como se delinean en todas las entrevistas que fluyen en los párrafos contiguos:

“Aquí fue mi mamá la que tuvo cierta injerencia porque le platicó a uno de mis cuñados que trabajaba aquí o trabaja aquí, y él le dijo como no puede conseguir trabajo la vamos a meter aquí, yo la verdad lloraba y gritaba y pataleaba y hacia dengues, no quería entrar a la basura yo decía como me voy a ir a la basura, mi primer semestre en derecho…” (Elia, 53 años, administrativa).

“Buscando chamba… era más fácil encontrar chamba en aquel entonces que a hoy que dilatan 10 o 15 años ahí de voluntarios para ver que algún día les dan un contrato o los llevan a meter de contrato” (Aurelio, 76 años, chofer).

“Yo entré aquí a trabajar, bueno yo llegue por mi papá, porque en ese tiempo yo estudiaba aquí en la Del Carmen, aquí en Coyoacán, sí, yo venía a trabajar con él y en la tarde me iba a estudiar, en ese tiempo la secundaria abierta. Trabajaba al medio día ya después de ahí ya mi papá me corría a la escuela” (Rubén, 47 años, peón de camión).

“Hasta que me dijo mi suegro vente vámonos, ya llegue acá, estaba el campamento viejo allá, estaba don Roberto Aquino, ya me dijo pues órale, me fui unos días de machetero con él, y si gracias adiós ¡si me gusto! Pa´ mi es papa, porque pues porque yo vengo de lo más pesado, del campo, está más pesado que aquí…” (Manuel, 57 años, chofer).

“… por mi papa, trabajaba aquí se jubiló y desgraciadamente hace ahorita que fue octubre, noviembre dos meses, hace dos meses falleció…” (Manolo, 46 años, archivista).

“Por familiar”, “es una oportunidad que me dio mi papá, porque es algo seguro, porque ya es de por vida, tener un sueldo seguro” (Olga, 37 años, secretaria).

“Una amiga” (Lucy, 62 años, administrativa).

“Yo entre por parte de mi hermana, sí, ella todavía trabaja aquí y mi mami también trabaja aquí en paz descanse…” (Consuelo, 71 años, administrativa).

“Sí, sí mi hermano me comento que había entradas entonces en aquel tiempo cuando había… si, si porque mi hermano ya estaba aquí trabajando…” (Juan, 56 años, barrendero).

“Pues fue mi tío, porque primero había metido a mi hermano, luego me llamó a mí, y me recomendó en otro departamento pero dentro de la delegación y paré aquí en esta sección, que es donde llevo 30 años trabajando” (Javier, 48 años, velador).

“… mi familia, fue por términos familiares quien fue quien básicamente te metió a trabajar Ade, Adelina ella también entró aquí si por familia…” (Leova, 45 años, secretaria).

“… de mi hermano chaca a él fue quien por cuestiones familiares…” (Fernando, 60 años, peón de camión).

Hay que volver a subrayar que el puente que permite el acceso al mercado de empleo en esta área de trabajo (JUD), es la familia a través de los despachadores, choferes, jefes de sector, jefe de unidad departamental y sindicato, el cual funge como cohesionador de identidad. Y no a través de los mecanismos típicos de reclutamiento de personal que sería el área de recursos humanos. Las ayudas para la entrada al trabajo han sido fundamentalmente la amistad, los padrinos, pero sobre todo, la familia como fuente y puente de empleo en esta área de trabajo de la Delegación de Coyoacán, y que además podemos de igual forma identificar en las restantes 15 delegaciones que conforman la Ciudad de México.

Dificultad para encontrar trabajo

Desde la posición laboral, se aprecia ilógico interpretar la biografía vital como un destino ya marcado sólo para ser recorrido o transitado. El conjunto de recorridos que delinean los sujetos en su vida se trasluce más bien la incertidumbre sobre su futuro, pues son rumbos más bien que se encuentran subsumidos en una dinámica discontinua, no acumulativa, ni predecible. Además, la propiedad actual de las estructuras sociales, lleva el sello de la complejidad en los roles sociales, laborales y personales (Castells, 1997), todo ello, como producto de las cíclicas crisis que el neoliberalismo ha desencadenado, repercutiendo en las biografías y haciéndolas más imprevisibles. Desdibujando[207] las certezas y las seguridades que había en los patrones de los ciclos de vida a poco más de 40 años. Los vacíos que ha dejado este proceso no han sido sustituidos o llenados por otros procesos secuenciados que den dirección y orientación a los itinerarios biográficos.

Es necesario recordar que todo itinerario laboral estará siempre determinando por el cúmulo de eventos vividos –trayectoria educativa y/o escolar, experiencia laboral con profesión u oficio, etc.), como del presente (a partir de los capitales con que se cuente: capital económico, social, cultural, educativo), además de que el horizonte de las trayectorias laborales están constituidas por instituciones sociales como: el mercado, la empresa, la profesión y el clan (Pries, 1999).

Según la formación cultural y social que hayan conseguido cada uno de los entrevistados podemos traslucir el tipo de trabajo que ostenta, las representaciones que hacen los trabajadores sobre su tarea laboral están fuertemente referidas a la historia de vida pasada y presente permitiendo

[207] Asimismo el neoliberalismo ha desdibujado en los aspectos sociales y políticos el conflicto, al grado de desproblematizar la realidad social, política e individual y, presentar actos y hechos aislados de todo su contenido humano. Con el neoliberalismo se desideologizó la política y, con ello, los conflictos sociales y la vida cotidiana, renombrando el quehacer cotidiano en una naturaleza neutral a la que irremediablemente se tiene que adaptar y disciplinar.

resignificar su futuro con no muy buenas expectativas, como lo observamos en los siguientes fragmentos de entrevistas:

“Acababa de ingresar al primer semestre de derecho en la UNAM, soy la segunda de diez hijos, fue como en lo económico, ósea no pudieron apoyarme para estudiar la carrera, yo estuve buscando trabajo de lo que fuera, fui a Gigante creo que era el de Taxqueña, pues tenía muchos estudios, fui al metro pocos estudios, me dijeron ahí en el metro que si yo tenía el 70% estudios me podían dar el trabajo, estaba yo cursando mi primer semestre en la facultad, y!!! Posteriormente vine aquí sobre división del norte, quise entrar al banco, resulta que pues, pero si yo hubiera llegado un día antes a las 8 de la noche me hubieran contratado, resulta que yo llegue al siguiente día a las 9 de la mañana, ya no había trabajo”. “Creo que sigue habiendo la misma oportunidad de trabajo, ósea no es ni más fácil ahorita ni más fácil antes, a veces es la oportunidades que llegamos a tener, hay desempleados porque ha aumentado la… porque antes a lo mejor por un decir éramos 10 y esos 10 se casan y ya son 20, entonces no es que no sean las mismas, sino simplemente que la explosión demográfica, entonces nosotros somos los que ya no vamos a tener las mismas oportunidades” (Elia, 53 años, administrativa).

“Pues yo creo que antes había más probabilidad que ahorita, más difícil, precisamente por los cambios políticos que ha habido, como estamos viendo ahora mucha gente cuenta con un padrino que lo ayuden y antes ¡no! Porque antes les pedían sus estudios y si no aceptaban, porque ahora ya no ni la preparatoria para conseguir trabajo. (Este trabajador dice arriba que no tiene ninguna afectación política en su vida ni en su trabajo sin embargo, cuando aterriza a la vida material y social identifica que si hay afectaciones, no es para mucho fácil ver con claridad la forma en que nos afecta o influye el sistema) (Rubén, 47 años, peón de camión).

Desde las tecnologías del yo[208] ser *empresario de sí*[209], es la respuesta para el desempleo, pues la falta de empleo que alude a las incapacidades o al déficit de competencias, inhiben la posibilidad de hallar ocupación y, con ello, simultáneamente se interiorizan los problemas sociales en forma de problemas personales, se asimila el problema del desempleo a través de la idea de que para tener trabajo hay que tener el perfil idóneo para el puesto, hay que tener capacidades o competencias que abran más oportunidades de empleo, arremolinándose ideas en la mente de los desempleados como: "no hay trabajo para mí porque no tengo el conocimiento suficiente y las competencias necesarias", "si hay trabajo pero no para mi perfil", "no tengo un mejor empleo porque no doy el ancho", "no tengo empleo porque no he trabajado lo suficiente para ganármelo", son entre muchas otras, las raciones que explican la culpa de no encontrar trabajo. Este cuadro de circunstancias define el actual mercado de trabajo y la forma de percibir la dificultad para hallarlo, ya que la mayor parte de los entrevistados refirió que en el pasado había más posibilidades para tener un trabajo como se describe en las siguientes narraciones:

"Pues yo pienso que antes no te ponían tantas trabas, entrabas más fácilmente que ahora, en primera por los estudios, que sí tienes que estar más preparada, tienes que tener papeles profesionales de estudios más arriba que antes por lo manos entrabas con primaria, secundaria, ¡ya era mucho! Ahorita no ahorita ya te piden mínimo hasta la prepa mínimo…pues si pienso que si antes era más fácil si, si, si" (Lucy, 62 años, administrativa).

[208] Las tecnologías del yo "permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos" (Foucault, 1990:48). En síntesis Silvia Díaz y Luis Mateo nos indicaran que: "… 'La tecnología del yo' pretende adentrarnos en: a) los modos de producción y utilización del yo, debido a que los seres humos producimos y hacemos cosas; b) en las tecnologías de los signos, lasa cuales manipulan sentidos, significados, símbolos y conceptos; c) en las tecnologías del poder, que determinan la conducta y someten a la dominación por la fuerza, la autoridad o por la punición; d) en las tecnologías, las cuales permiten al sujeto interactuar con las operaciones del cuerpo, el alma, su pensamiento, felicidad, inteligencia y su sabiduría, entre otros aspectos de las relaciones humanas" (2017: 4).

[209] Hay que recordar que Foucault llamó o definió a la subjetividad neoliberal como el "empresario de sí mismo" (2004: 232).

”Porque por ejemplo me decían haya arriba exactamente la misma respuesta y aunque sea que tengas estudios pero ha de ver alguna razones yo he visto a gente que son ingenieros doctores son y no consiguen trabajo la neta y eso que tienen estudios ¡imagínate!” (Fernando, 60 años, peón de camión).

“¡Ahora! Es más difícil, pus porque le vuelvo a repetir, aquí hay mucha gente que está de voluntaria muchos años, pues no hay entradas no hay entradas” (Aurelio, 65 años, chofer).

“Ahorita es muy difícil, pus porque no te dan oportunidad de, de pues sí, ahorita muchos jóvenes que terminan su carrera la verdad no les dan la oportunidad de, pues si ¡no!... si una persona profesionista les cuenta mucho trabajo imagínate, la otro persona que no, que nada más tiene el nivel académico preparatoria, está más difícil” (Olga, 37 años, secretaria).

“Ahorita está difícil, está difícil, de porque no hay mucho empleo, empleo que está muy barato, y mucha gente de plano no quiere trabajar más… mejor mucha gente se dedica al comercio… o a robar…” (Don Luis, 84 años, barrendero).

“Pues mira, el mundo ha cambiado y por lo que vemos y vivimos, sin duda, ahora está más difícil conseguir trabajo, nadie se mueve, para que tu tengas un lugar de trabajo donde sea tiene que morirse alguien para que te deje el lugar y eso está cabrón porque debes de tener palancas para que te lo den” (Javier, 48 años, velador).

En el grueso total de las entrevistas no se identificó optimismo hacia el futuro, incluso en su condición presente, ni siquiera la idea de tener más y mejores estudios les permitía visualizarse en mejores condiciones de vida, pues muchos de ellos expresan que aun teniendo estudios académicos es difícil encontrar trabajo o vivir mejor, esto como consecuencia de las adversidades de los tiempos actuales en su panorama económico, social y político.

Referimos la siguiente interrogante para ver las proyecciones laborales de dichos trabajadores ¿Existe alguna otra posibilidad de trabajo o aspiraciones? Y estas fueron sus respuestas:

“¡No! Pues ya aquí me quedo, pues ya a mi edad ¿dónde voy? A manejar ¿un taxi? A manejar un micro o una camioneta pesera pues que es mi oficio, pues mejor aquí me quedo aquí me he quedado, por eso llevo 56 años de servicio”.

“Trabajar hasta que, hasta que Dios quiera pues ya con mis añitos quien sabe…” (Consuelo, 71 años, administrativa).

“Qué te puedo decir, pues la verdad yo quiera tener algo mejor, pero pues así como esta nuestro país que todo lo están vendiendo, que te piden estudios ejecutivos como si fueras júnior pues casi imposible, y no porque no halles un trabajo sino porque te explotan feo y pues muchos buscamos otro trabajo por ejemplo lo que le llaman outsoursing pero es la misma cosa, por eso yo veo y digo que aquí está mejor, bueno menos peor” (Javier, 48 años, velador).

“Es más difícil porque ponen muchas trabas y todo eso, hay muchos tipos de trabas” “… ha empeorado aunque uno le echa ganas ósea pues no a pesar de eso… (Leova, 45 años, secretaria).

El ámbito laboral precisa de ser un mundo ordenado y planificado en donde el trabajador encuentra un espacio de identidad y estabilidad, por lo que el concepto de *carrera*[210] hace alusión a “un juego de ocupaciones ordenadas, relacionadas funcional y jerárquicamente, por lo que la experiencia de una de ellas es requisito

[210] Anteriormente al modelo neoliberal el escenario tanto en el trabajo como en la vida en general precisaba una continuidad progresiva, ya que: “El trabajo asalariado resultó central en la construcción de los sujetos individuales y sus agrupaciones colectivas (…). La identidad individual estuvo signada por la dignidad construida alrededor de la inserción en el continuo familia-trabajo-propiedad-educación-recreación. La vida trascurría entonces como una ‘carrera’, cuyos momentos tenían distintos grados de previsibilidad, incluyendo la muerte” (Murillo y Seoane, 2012: 56, citado en Méndez, 2014: 41).

necesario para pasar a la siguiente" (Balán, 1977: 165), sin embargo, la actual precariedad laboral que ofrece el mercado de trabajo público y privado, marca un nuevo ritmo y concepción del tiempo laboral histórico-social, haciendo que en estas circunstancias pierda sentido y vigencia la noción de *carrera* (Sennett, 2000; Dubar, 2001a), así como de la noción de trayectoria lineal (Machado Pais, 2007), pues en nuestro análisis los vericuetos del camino laboral se encuentra bajo circunstancias de segregación, ruptura y precariedad.

La seguridad y estabilidad que daba el hecho y la idea de contar con un empleo se ha borrado, lo que hace ambiguo e incierto el futuro, como plantea Castel que: "la inseguridad y la precariedad, traducidas en trayectorias temblorosas, hechas de búsquedas inquietas para arreglárselas día por día" (1995: 473), que ha llevado a la perdida de horizontes y a una dinámica de constantes riesgos.

El trabajo como medio de socialización, como instrumento de perfectibilidad humana, como estabilizador para la tranquilidad material, como herramienta comportamental para el servicio público, como estructura ético-moral, como espacio de identidad y cultura, como trampolín al desarrollo y crecimiento así como de otros ámbitos más, ha quedado cercenada en mucho de estos atributos, para resumirse a una relación social particular donde los individuos y colectivos producen sentido social a través de sus intereses particulares (Beccaria y López, 1996; Neffa, 2003), modificando sustancialmente las percepciones y valoraciones que anteriormente se tenían. El trabajo como referente de estabilidad y seguridad biográfica ha perdido su condición como referente estabilizador, de identidad, de seguridad y proyector de aspiraciones, como lo apunta Longo en palabras de Gorz cuando nos dice que el trabajo se ha: "Convertido en algo precario, flexible, intermitente, con duración, horarios y salarios variables, el empleo deja de integrar en un colectivo, deja de estructurar el tiempo cotidiano, semanal, anual, y las edades de la vida, deja de ser el zócalo sobre el cual cada uno puede construir su proyecto de vida" (Gorz, 1997 citado por Longo, 2003: 20).

Las implicaciones que señalamos en este trabajo se encuentran en la dirección de las transformaciones evocadas y avocadas a allanar los derechos de los trabajadores públicos, lacerando el trabajo en su praxis benefactora como en su concepción de servicio, la crisis que vive el ámbito laboral está marcada por lo que bien expone Enrique de la Garza al apuntar que: “no hay fin del trabajo, sino transformación del significado de qué es trabajar, de los ámbitos privilegiados del trabajar, de los límites entre el trabajo y el no-trabajo” (1996: 15), los sistemáticos golpes al gremio trabajador de nuestro país ha sin duda debilitado nuestras fuentes laborales por la vía jurídica, organizacional, salarial, prestacional, etc., empero, sigue en pie el trabajo como referente material y tópico identitáreo en la vida de los servidores públicos.

6. DEL RECONOCIMIENTO AL GOBIERNO O AL LOGRO PROPIO EN TENER Y CONSERVAR EL EMPLEO

Hay que enfatizar o dejar en claro que la idea de un individuo racional y libre, que define y construye su vida de manera soberana, autónoma e incondicional, se aleja de la realidad cuando se constata que no es él solo, el arquitecto de sus actos y el constructor sintético de su personalidad[211], sino que su biografía es el producto concomitante a factores que le acompañan en su formación (o deformación), en esa constante transición o transformación mental (también física). Pues hablar de cambios en las personas, hace ineluctable pasar por alto las necesidades, proyectos, ilusiones, anhelos, razones, emociones, dificultades, etc., que se acrisolan en cada individuo, en un entorno social, político, cultural y económico (contexto) que nos acompaña en todo momento y espacio.

[211] Rastreando etimológicamente el termino personalidad identificamos tres nociones que corresponden a tres culturas clásicas, en griego *prosopon* designaba rostro, careta, cara, faz; en latín *personare* manifestaba el resonar a través de algo; y en etrusco *persum*, lo denominaba como cara o cabeza. Tanto en Grecia como en Roma, la personalidad refería a una máscara que servía para representar sentimientos, tonos, atributos, pretensiones, apariencia, etc. En consecuencia la personalidad de los trabajadores refiere a una forma determinada de ser, pero sobre todo, de hacer, que conjuga una profunda complejidad de tensiones, contradicciones e interrelaciones de características que dan forma a un patrón que con relativa constancia y conciencia, expresa conductas automáticas y en menor medida conductas espontaneas, la mayoría de ellas, están direccionadas según el entorno social, cultural y político-económico.

Los valores son ideas y doctrinas que comparten y admiten los integrantes de un sistema cultural y que contribuyen a en caminar el comportamiento. Son en conjunto pautas deseables de conducta individual y colectiva, y establecen los parámetros que determinan qué conductas son permisibles. Estos se integran por un conjunto de creencias sobre lo justo y lo injusto, lo bueno y lo malo, estos forman la base de las actitudes y las actuaciones externas de los hombres.

En las entrevistas pudimos identificar una fuerte influencia de la ideología emprendedora que apuesta por el crecimiento y el desarrollo personal, esto, por las vías de la capacidad, de la fe en sí mismo, de la autogestión, de la autosuficiencia individualista (de corte neoliberal). Al indagar sobre las representaciones[212] que hacen de su condición humana y laboral, por conducto de las percepciones y significados asociados a las tareas laborales que realizan en su trascurso cotidiano identificamos un fuerte apego a su persona como garantía de su éxito, de sus logros y de sus ganancias. Como lo atestiguan las siguientes cinco narraciones:

“No, la verdad yo siento que siempre he sentido una persona trabajadora, si, si lo hago bien, que bueno, si lo hago mal, que bueno, pero toda la vida me gusta trabajar, sí, yo siempre he tenido trabajo, no soy de las personas que llevan y van a ver por allá y por acá, o que andan viendo que hacen, o quien les da … yo llego a mi trabajo, y te vuelvo a repetir si está bien hecho que bueno y si está mal hecho de todos modos yo lo hice. Si es mi trabajo, es lo que nos da de comer, ósea poquito o mucho, es lo que nos mantiene al margen” (Angelita, 63 años, secretaria).

“¡No! Yo siento que ha sido gracias a mi esfuerzo porque aquí perdí mucho y me aferre y me aferre, y porque yo sé que me lo he ganado, ahora sí que me lo he ganado” (Rubén, 47 años, peón de camión).

[212] Las representaciones expresan afectos, intereses, identidad, proyectos referidos en el tópico en que se encuentran.

“Mira yo soy gracias a mi propio esfuerzo, me he quemado las pestañas para ser una persona que pueda trabajar donde sea, yo siento que todo lo que he hecho es por mí, porque soy autosuficiente y no necesito que el gobierno me esté mimando, incluso he pensado poner mi propio negocio…” (Javier, 48 años, velador).

“En esté, de todos los anteriores (trabajos) yo los tuve por mi propia cuenta, en éste si me echo la mano mi papá, que también trabajaba aquí” (Angelita, 63 años, secretaria).

“Mira prácticamente me lo he ganado como debe de ser, porque más que nada sé granjea uno, si estás aquí debes de granjearte porque no nada más estas aquí porque si…” (Fernando, 60 años, peón de camión).

En los anteriores cinco relatos se aprecia implícita y explícitamente el perfil de un individuo que debe su empleo y su éxito a sus propios esfuerzos, es un individuo que se ha constituido como la empresa de sí mismo, en un modo de subjetivación que lo acerca al ideario neoliberal, desenvolviendo su fuerza mental o corporal como un servicio que vende al mercado de trabajo. De esta manera, en breve Foucault aseverara que: “… el objetivo de todos los análisis que hacen los neoliberales: sustituir en todo momento el *homos economicus* socio del intercambio por un homo *economicus empresario de sí mismo*, que es su propio capital, su propio productor, la fuente de (sus) ingresos” (Foucault, 2007: 264-265). Por lo que las modalidades de formación subjetiva (sujeción y subjetividad), acopladas en torno a la imagen del empresario de sí mismo[213], refuerzan su libertad de elección y su búsqueda por maximizar sus beneficios.

[213] Por lo que: “… El sujeto que se agencia como empresario de sí, como administrador de su propia vida, no ha hecho otra cosa más que deslizarse y zigzaguear sobre las olas de la contingencia. Nada resulta más grato y nutritivo para el régimen económico actual que los entramados y cruces que se agencian en el azar, en el instante, en la coyuntura que significa para el sujeto la posibilidad de poseer, y en tanto posee, existe” (González, 2015: 209).

Los cinco fragmentos anteriores se encuentran permeados por los saberes “psi” y las tecnologías del yo, que buscan las formas para organizar las relaciones particularmente de uno mismo, para regular su campo de acción, su relación consigo mismo, todo con una orientación potenciada en el ejercicio propio de su libertad, su capacidades y sus logros, y que a la vez, les permite vincularse decisivamente con la racionalidad política neoliberal (privatización, individualización, competitividad, empresarización, desestatización de las relaciones laborales y sociales) (Binkley, 2014; Dean, 2008). Como podemos identificar la subjetividad de los entrevistados empata con las razones económicas y políticas del sistema hegemónico imperante.

El asomo que enfatizan mucho los trabajadores entrevistados es que, si sucediera la pérdida de su trabajo actual, ellos con actitud de autosuficiencia refieren que saldrían adelante por sus propios medios, trazando en su hipotética visión su condición como trabajador autónomo y autoempleador, este tipo de individualismo de autosuficiencia, de hágalo usted mismo, caracteriza ideológica y actitudinalmente el ideario neoliberal. Como de igual forma se refleja en el tramo siguiente de entrevista:

“… la verdad el mexicano es muy pendejo porque es el que debe de estar aquí ¿sí o no? *debemos ser más capacitados para salir adelante* somos como el pinche cangrejo vamos pa´ atrás en vez ir pa´ adelante…”. “… por ejemplo hay una mina y *tú la sabes explotar y toda la cosa bueno yo le voy a pedir al banco*…” (Fernando, 60 años, peón de camión).

Es interesante la forma en que se nombra o se define en general el trabajador, en la medida en que los empleados dan cuenta de sus trayectorias laborales se puede dilucidar afectos y pensamientos vinculados al individualismo que se crea y se construye lejos del colectivo laboral. Lo que anteriormente se denominaba como logro sindical o logro laboral ha pasado hacer concebido por la mayor parte de los entrevistados como un logro personal.

7. DE LAS CRISIS ECONÓMICAS EN LOS PROCESOS VITALES Y LABORALES

Las crisis económicas que se contemplan en esta investigación datan desde la década de los ochenta hasta el día de hoy, entre estás se enumeran las crisis de 1982, 1987, 1994 y 2008.

Resulta evidente que pese a las crisis vividas desde 1982 a la crisis del 2008 no hayamos encontrado en las entrevistas, resquicios de alguna influencia política y económica del actual sistema capitalista global, que haya cambiado *radicalmente* la vida de alguno de ellos, como tampoco en su estructura socio-ocupacional, sin embargo, y sin duda, hay quiebres de relativa intensidad en este sentido crítico-económico, donde hay profusos cambios a las biografías en sus trayectorias y transiciones es en el tenor de la subjetividad, que se expone en el grueso global de este trabajo más adelante, por lo que volveremos al ámbito económico y sus repercusiones en este epígrafe.

La pérdida de prestaciones como las primas, tiempo extra, entrega de despensas, poco a poco la falta de entrega de ropa para el trabajo, como de las herramientas o utensilios para la realización de su trabajo (operativo y administrativo), así como de los derechos laborales[214] como perdida de escalón, mejor re-nivelación de puesto, incremento adecuado de los salarios, representación en sus derechos sindicales, todo ello, ha producido quiebres en las trayectorias laborales,

[214] Tanto para el liberalismo y, hoy el neoliberalismo, los marcos jurídicos laborales han sido un verdadero obstáculo el proceso "natural" de las fuerzas del mercado, inhibiendo en muchos casos el equilibrio económico y, con ello, el crecimiento económico en el mundo (argumento éste, de los apologetas del libre mercado), esta dicotomía entre leyes jurídicas (humanas) *versus* las leyes del mercado (naturales) se han constituido en una antípoda forzada en la relación entre el derecho laboral y las leyes de la oferta y la demanda (que por cierto, no siempre operan como presume la economía, ya que los monopolios y los oligopolios prevalecen en el actual mundo globalizado, por lo que, es casi imposible que la competencia perfecta sea realmente un componente funcional a la realidad económica actual. En nuestro país en los sexenios de Salinas de Gortari y de Ernesto Zedillo se dieron a la tarea de empatar muchos de los intereses de la economía internacional (por no decir de los Estados Unidos), con las reglas jurídico-laborales de nuestro mercado laboral (un ejemplo lo tenemos con los cambios sufridos de la Ley Federal de Trabajo), todo esto, con la respectiva aquiescencia del Partido Acción Nacional (PAN).

evidencias que recogemos de las entrevistas, así como el lucido reclamo de la incapacidad de formar un camino seguro en el trabajo y permitir mayor estabilidad en la biografía personal, de largo plazo. De igual forma se observó en los narradores que las biografías laborales se encuentran permeadas por una dinámica lúgubre y de perplejidad, lo que provoca una errática percepción del futuro. Como lo visualizamos en las palabras del relator contiguo:

“Yo tenía otro trabajo aparte de este, me iba muy bien, trabajaba en Inbursa, ahí estaba como administrador, pero llegó la crisis del famoso Fobaproa y nos dio en la madre a cientos de trabajadores, algunos de mis excompañeros hasta perdieron su dinero con relación a las caídas de los bancos, mi nivel de vida cambio, yo tenía carro, comía en buenas partes, me vestía muy bien, y hasta me podía dar el lujo de salir algunas partes a vacacionar pero después de ese famoso error de diciembre todo cambio en mucho para mí, a pesar de que tengo este otro trabajo ya no fue igual, me cambio el ritmo como vivía, pero también entiendo que mi felicidad es por mí, pues si piensas bien te va bien, por eso dirijo mi vida como yo pienso, independientemente si va mal la economía o la política” (Javier, 48 años, velador).

Las estrategias retórico/discursivas del pensamiento único (neoliberal) que proporcionan legitimidad al mercado, a sus empresas y a los gobiernos neoliberales, han empatado con el giro que ha provocado la subjetivación en los individuos, pues lo que realmente importa ahora (en parte) a algunos de los trabajadores entrevistados, es aquello que concentra sentido y valor. Ya no son únicamente las variables objetivas (PIB, Ingreso *Per Cápita* y el crecimiento económico en general), sino también, todo aquello que descansa sobre las variables subjetivas (sentirse libre, ser autosuficiente, alcanzar la autorealización, ser feliz a través de sus propios medios, etc.), trazando e incorporando nuevas razones a sus trayectorias laborales y de vida, de todo aquello que implica un desplazamiento de lo objetivo a lo subjetivo.

En el anterior entrevista pudimos evidenciar los estragos que provocó la crisis de 1995, interrumpiendo en parte la trayectoria laboral, pues anquiloso la continuidad de su proyecto que tenía en otro empleo, trayecto efectos perjudiciales a su vida, que lo llevó a que se aislara en la segunda fuente de trabajo, que es esta unidad departamental, perdiendo de vista el oficio que venía empleando en el anterior empleo.

Por un lado, la constante denuncia que hace la trabajadora, en el caso de los límites que siente ella le ha impuesto, por vía de las anulaciones de las ideas propias, y la libertad que en tanto anhela en sus acciones dentro del trabajo, pues alrededor de la entrevista que ha expresado esta empleada antepone siempre su capacidad, su autonomía, para gestionar[215] sus labores pero también la forma en que se desenvuelve en su persona como se constante en el próximo párrafo:

“Sí, sí porque mira en el aspecto laboral, porque, te vuelvo a repetir, nos limita, nos limita, definitivamente en el aspecto en que tú lo quieras ver, en el material, en el económico, muchas veces tú tienes otras ideas, puedes determinar que esto se dé o lo podemos hacer así o lo podemos hacer asado, pero no lo podemos expresar, porque entonces ya estas grillando” (Angelita, 63 años, secretaria).

El siguiente evento tuvo lugar en la coyuntura de 2008, así lo constata Elia en su testimonio cuando señala que como producto de la crisis del año citado, provocó en su vida una ruptura en la trayectoria laboral, para que jamás volviera a recuperar el *status* económico que tenía como tampoco la misma fuente de trabajo. Como se describe en la siguiente narración:

“La del 97 no sentí que me vaya afectado mucho porque motivo pues porque trabaja mi esposo, trabaja yo, y vuelvo a lo mismo por ejemplo tenía tiempo extra tenía yo guardias, entonces como que me ayuda con lo económico, pero la del 2008 si me pegó muy fuerte. La del 2008 si, si me pegó muy fuerte, por el cambio

[215] Entendiendo que: “Gestionar la vida es, entonces, conducir la conducta” (Foucault, 2006: 223).

del partido por el lugar que tuve yo, de ser encargada de recursos humanos a ser auxiliar administrativo, con el golpeteo político, sindicalista, como le quieran llamar, de que te bajan te marginan" (Elia, 53 años, administrativa).

El emolumento que gana este trabajador, lo concibe como algo menor a su desempeño laboral, a pesar de que es uno de los empleados mejor pagados dentro de esta área, su fuerte referencia a su trabajo, le hace sentir el derecho o la queja de mejores sueldos para él y para todos, como se constata en la siguiente pincelada narrativa:

"Bueno a nivel laboral es que pues la verdad ganamos poco, para el trabajo que desempeñamos, pues los sueldos han subido muy poquito, pero que hacemos nos aguantamos" (Aurelio, 76 años, chofer).

Al unísono ningún trabajador confirmó estar satisfecho con sus salarios, asimismo todos refirieron algún acontecimiento de desavenencia económica en sus vidas, y aunque fueron pocos los que relataron algún problema económico relacionando lo con las crisis mencionadas, éstas particularidades estuvieron sujetas a sus repercusiones.

8. DE LA PRIVATIZACION O DEL IMAGINARIO COLECTIVO EN EL TRABAJO

En cuanto el fenómeno fáctico o imaginario sobre el proceso de la privatización se expresan multiplicadas preocupaciones que colocan en una fuerte incertidumbre o miedo a la mayor parte de los trabajadores de esta área departamental, sus relatos de igual forma se pueden dilucidar fuertes dosis de subjetivación en sus formas de apreciar la realidad que tanto les aqueja como las se desenvuelven en su contexto laboral.

Asimismo se ha reconocido la perdida de referentes que permitían dar estabilidad y seguridad al trabajador en su trayectoria laboral al contar con un sindicato que le asegurara sus derechos laborales, como también ha desaparecido la seguridad laboral que le daba al trabajador al contar con una base o plaza que inhibía la incertidumbre de perder algún día el trabajo, el corolario de este escenario ha sido el fuerte efecto psicológico y social que ha tenido la propagación de la idea difundida a nivel masivo como particular de la privatización de sus espacios laborales.

En las entrevistas identificamos un resquebrajamiento de las “biografías tradicionales o normales”, que caracterizaban la vida laboral y particularmente las biografías de cada uno de los trabajadores, se aprecia un debilitamiento de los patrones biográficos tradicionales, que por usos y costumbres estaban socialmente sancionados y pautados.

Los itinerarios laborales apuntan a una profunda heterogeneidad, relativa e incierta para el futuro vital y laboral tanto de los trabajadores como de la institución gubernamental que representan, la invasión de rutas por parte de los mismos compañeros y aún más difícil y dañino por organizaciones privadas contratadas por el mismo gobierno, así como aquellas que se han introducido de manera informal, apunta al grito desesperado de “sálvese quien pueda o agárrese lo que se pueda”. Dentro de las rutas que cada unidad de basura tiene para su recolección ha sido invadida por flotillas que incluso tienen ya sus organizaciones informales que los protegen entre ellos a grupos de choque o golpeadores, este panorama enfatiza la precariedad e incertidumbre en los trabajadores que entrevistamos. Dicho sea de paso, existe una gran cantidad de trabajadores que ya han rebasado los 30 años laborales legales que se establecen en las leyes, a razón de la incertidumbre futura en su sustento material. Expresan no querer dejar sus trabajos porque sus pensiones o jubilaciones además de ser muy bajas no son seguras de que se las paguen por siempre, como producto de las transformaciones del modelo económico.

Como podemos observar la preocupación y las emociones que deriva del imaginario sobre la idea de la privatización, que tantas veces se ha declarado en los cruces críticos de la economía, como en algunos momentos coyunturales en el discurso de algunos gobernantes han sugerido, se hace patentemente consciente la preocupación por estas razones creando una preocupación generalizada como constatan todos los siguientes fragmentos de entrevista:

“No, mira en un momento determinado, podemos decir que no, pero no es cierto, yo lo veo con lo que ha pasado con los electricistas, con los de teléfonos, y ¿con quién más? Con los de RTP, y no nos sentimos, yo siento que no estamos exentos de que un día nos hagan lo que les hicieron a ellos, ósea seguridad al cien por ciento, no, no. Si han hecho tantas cosas contra tantos sindicatos y gente que es volumen, yo digo que a nosotros también nos lo pueden hacer, ósea que seguras, seguras, seguro esta mi trabajo y de aquí nadie me mueve pues no” (Angelita, 63, años, secretaria).

“Si he escuchado esa situación de que se va a privatizar la basura, yo soy de la idea de que vivimos en un mundo cambiante, todo tiene que cambiar y miedo no tenemos que sentir, bueno a lo mejor las personas que no saben o que no se sienten seguras de ellas mismas, pero este mundo es un mundo cambiante constantemente, tenemos que aprender, dijo nadie nace sabiendo, en la vida todo se aprende en el transcurso del tiempo y con la práctica, porque un abogado no es abogado por recibir un título una cedula profesional, o por terminar tus créditos en la universidad, es la práctica la que te enseña” (Elia, 53 años, administrativa).

El miedo a la pérdida del trabajo produce enfado, estrés, ansiedad, depresión y distintas formas de dolor (Saam, 1995), que en muchos casos es necesario de la intervención terapéutica, estos asuntos son muy recurrentes en los tiempos del neoliberalismo. El cúmulo de enfermedades fisiológicas así como la diseminación pandémica del virus de la desmotivación y la depreciación del valor humano, ha

provocado apatía y disminución del rendimiento laboral, así como de la vida misma, sumado a ello, el estrés laboral y en conjunto los riegos psicosociales se presentan hoy como una realidad tangible y concreta que merece atenderse. La frustración social (trabajo) e individual (sus objetivos), ha generado profundas consecuencias psicológico-emocionales en dimensiones que van de la autoestima, de los trastornos[216] sociales y sexuales, de la perdida de sueño, de permanente estrés, de ansiedad, de depresión con una diseminada violencia directa, estructural y cultural, que dan pábulo a la fragmentación de la persona dentro de un entorno que se presume natural, consolidándose como corolario de sus vidas una actitud y comportamiento destructivo y autodestructivo. Muchas veces se piensa en los daños materiales que se sufre de los lacerantes golpes de la pobreza, del desempleo, de las enfermedades y de muchos otros aspectos sustanciales, empero, hemos soslayado el daño psicológico-emocional (depresión, ansiedad, neurosis, paranoia, psicosis individual y colectiva, altos índices de estrés, etc.), que por cierto, tiene un impacto en el espacio social. Las patologías, las manías y todo síntoma psico-emocional se suman al contexto crítico del capitalismo global, que tienden a la degradación mental, espiritual y sin duda física de los explotados, sin poder hallar pivotes o grifos con los que se pueda ventilar el estrés y las diferentes manifestaciones de la neurosis.

El individualismo autogestor que elucubra su propia autarquía económica y emocional no hace otra cosa que aislarse no sólo del entorno social sino además

[216] Incluso si es casi inevitable un cierto grado de trastorno mental con las crisis económicas y la pérdida del empleo, su grado y duración pueden ser contrarrestados mediante las propiedades curativas de la organización y la acción social y política. La salud mental de los trabajadores depende del grado de solidaridad social con que se encuentran una vez expulsados de su lugar de trabajo. Entre el despido y las organizaciones sociales de los trabajadores victimados, las relaciones del individuo con su entorno social tienen un efecto importante sobre su salud mental. Las asambleas son un foro donde los individuos pueden hablar y expresar sus ideas y sentimientos, así como escuchar y aprender de otros que se encuentran en la misma situación social. Las manifestaciones a favor de exigencias programáticas proporcionan dirección y objetivos y ayudan a vencer el sentido de impotencia, de aislamiento y de anomia. La acción colectiva es una forma de terapia social, pero no a través de la consulta de un profesional, sino en la calle, con la gente que comparte las mismas condiciones en el mundo real, con sus peligros (de represión) y sus victorias (los cambios sociales). La acción social incluye organización, participación, implicación individual y debate, que aumentan la autoestima, porque utilizan las capacidades y el conocimiento del desempleado. El logro de cambios o reformas a través de la acción colectiva, ya sea bajo la forma de obras públicas financiadas por el estado o de empresas económicas de base comunitaria, proporcionan esperanza para el futuro y beneficios inmediatos (James Petras, 1999).

de su propia fuerza creativa como actor y factor de desarrollo social y personal, la idea de competencia ya sea en su versión egoísta o en la de aventajar las ganancias en su laxa manifestación, tiene en consecuencia la enfermedad del aislamiento, inhibiendo lo que Petras (1999) afirma cuando apunta que las luchas colectivas nos ofrecen cierta dosis de emancipación de las frustraciones diversas que el mundo del individualismo y competitividad nos provoca, pues la participación social reduce según él, la anomia social.

Pero a pesar de que no se ha llevado acabo de manera franca y total existe en la mente de los trabajadores ideas como la siguiente:

“No se llevó acabo, de que no se privatizaba y esas cosas… y pues la verdad yo si veo que le están dando mucha concesión, a camiones particulares a compañías particulares, haciendo nuestro servicio, nuestra chamba ha bajado, ha bajado por ese aspecto” “… a través del tiempo a más o menos del 80 para acá, más o menos por ahí, comenzaron a entrar compañías, compañías privadas a hacer la recolección de basura”, “Bueno eso sí, ¡este!, pues esta uno con que, quien le dice que no en un momento, se privatiza como se oyó sonar que se iba a privatizar… uno esta ¡aaay! ¡En la torre! si se privatiza ¿dónde vamos a parar?, ¿dónde vamos a ir? ¿Qué vamos hacer? ¿A dónde nos iremos a chambear y esas cosas?” (Aurelio, 76 años, chofer).

Lo que este chofer define o representa como “carros piratas”, en realidad son cuadrillas introducidas por el mismo gobierno, pero a través de concesiones, que operan patrones y lógica del sector privado. Sin duda, este trabajador, no es enteramente consiente de que la privatización también opera paulatina y parcialmente. Lo que se hace patente en los porcentajes que maneja es la fuerte influencia de otros actores paralelos que atienden este servicio como lo atestigua el siguiente chofer:

"… un 50% de, de, de trabajo, sí, sí porque ya ahora, porque por ejemplo se hace una unidad habitacional y si no se pone uno abusado a tocar para ver cómo está la situación para llevarse la basura, entra un particular y ¡ya!, para sacar lo que nosotros llamamos carros piratas, ya para sacarlos no es tan fácil, hasta golpes a habido en las unidades habitacionales con nosotros" (Aurelio, 76 años, chofer).

Muchos de nuestros entrevistados no ven con claridad la transición laboral en sus vidas, porque aunque suceden circunstancias adversas a sus procesos vitales siguen percibiendo la realidad como si no cambiara nada en su trabajo y en parte en su vida personal, lo que les permite creer que aunque cambian las cosas a su alrededor, a pesar de ello, siguen creyendo que su vida sigue igual, pues su sentido de pertenencia está en su autocapacidad o autosuficiencia y no en el trabajo ni en el lugar donde se encuentran, sin embargo, observamos que el cambio de trabajo produce muchas trasformaciones económicas y sociales en la biografía de las personas, empero no aparecen en las entrevistas explícitamente momentos declarados de transiciones en sus trayectorias laborales, pues le dan sentido a su actividad laboral en torno a su capacidad y autosuficiencia. Su particularidad individualista-subjetivista[217] y no el trabajo, es el que da el rasgo de identificación en su entorno laboral.

La idea o amenazas de privatización ha sido un factor desestabilizador desde el punto de vista laboral y social, ha marcado en las mentes de los trabajadores la idea del peligro que representa para su sustento y *status* de vida, la incertidumbre y la inseguridad ha agudizado la sensación del peligro, empero, para minimizarlo se recurre a la idea de que somos potencialmente capaces de seguir contando con el sustento desde la idea de la auto-capacidad para trabajar, un significado altamente identificado con el individualismo autosuficiente o dentro de este campo laboral del autoempleo, como refiere la siguiente narración:

[217] Nociones que empatan con la individualización subjetiva del yo se reseñan en expresiones como "el cuidado del yo", "concepto de uno mismo", "management de sí mismo", "cálculo de sí mismo", "conócete a ti mismo", "preocúpate de ti mismo", están constantemente en las prácticas y concepciones del sujeto neoliberal.

“Pues yo digo que no, yo digo que no, porque ¡lo! yo lo desempeño, si siento que soy capaz estoy haciendo mi chamba bien, por eso no siento miedo, ¡aaah! Cuando se llevó el programa ese de que se iban a privatizar limpia sí, sí cómo ¡no! Porque pues es una fuente de que me da de comer a mí y a familia, yo de aquí llevó el sostén a mi casa, y sí como no si tuve miedo” “Pues a ¡mí no! A mí se me vino a la mente lo de la ruta 100, no sé si te acuerdes, que nada más llegaron y ¡Pun! Ósea lo de desaparecieron, igual con lo de la luz, entonces yo dije bueno, si ya empezaron con esos dos y ya se oyó lo de limpia entonces va pasar lo mismo entonces yo ya me había resignado entonces si tenía miedo, ya me había resignado, precisamente y yo por eso opte otra vez por seguirle echarle más ganas al diseño gráfico, para acabarlo bien, por si en dado caso llegaba esa situación yo ya tenía otra fuente para echarle ganas”. (Son dos momentos históricos de miedo, la ruta 100 fue: 8 de abril de 1995 con Ernesto Zedillo y lo de la compañía de Luz y Fuerza, fue: 11 de octubre de 2009 Felipe Calderón) (Rubén, 47 años, peón de camión).

La idea de autosuficiencia es el referente fundamental con el que los entrevistados inhiben el miedo de perder el actual empleo, cuando se les pregunta sobre las eventualidades que la economía y la política pudieran provocar en su trabajo, para los que se definen en la autosuficiencia como autoempleo resuelven la posible pérdida de su presente empleo, es una forma muy particular de la cultura neoliberal formar este tipo de trayectorias laborales que:

“Ahora que fuimos que nos citaron en el Zócalo y luego allá en Fray Servando 77, si ya me acorde que sí… pues sí por qué dices ¿ahora qué voy hacer? Bueno hace ya tiempo que dicen que se iba a privatizar, porque ahorita tengo poco con unos primos que nos asociamos para poner un negocio… antes si decían, se va a privatizar dije: ¿bueno y qué hago? Platicando con esta compañera Margarita pues nos vamos a quedar ¡sin chamba! Y ahora ¿qué vamos hacer? ¿Y ahora qué vamos hacer? (...) no importaba que fueras de base, que te lo iban a privatizar,

entonces si hubo un cierto temor que qué vamos hacer ahora que adonde qué me voy a dedicar o otra vez voy a empezar a buscar trabajo ya sabes pus que por la edad luego ya es más difícil…" (Manolo, 46 años, archivista).

"¡Sí! La privatización por ejemplo ahorita, pues ¡sí te da miedo! Porque realmente dices tú, es algo seguro este trabajo para que privaticen ahora si de la noche a la mañana y dices tú: ¡no inventes no! … la verdad si te da temor, porque ahora si otra vez a tocar puertas" (Olga, 37 años, secretaria).

Si llegan a privatizar ¿qué haría?

"Me voy sin algún beneficio… sin ningún beneficio de tantos años de estar trabajando aquí, ¡nada! Es lo más preocupante, ya va uno de salida ¡ya que! Ahora si te llegan a dar algo, ¿qué tiempo lo vas a gozar? "Nada" (Manuel, 57 años, chofer).

"… alguien que me anda echando polilla […] lo de la privatización lo que le tocó le tocó, pues haber hay que buscarle, sería muy difícil para que gente que lleva mucho tiempo aquí y yo ya a esa edad pues ¿dónde te dan trabajo? ¡En ninguna parte!, entonces si por ese lado yo la veo difícil ¿no? (Don Luis, 84 años, barrendero).

Igualmente se le pregunta sobre lo que se dice sobre la privatización en su área de trabajo y manifiesta lo siguiente:

"Sí la pase, cuando, cuando era de contrato, sí porque me tocó un recorte, me tocó el recorte de personal entre esos iba yo…" "Pues sí, sí, si en ese aspecto si fíjate que sí, bueno al menos yo sí, pues si lo sentiría porque imagínate que de un momento a otro ya te digan pues ya se acabó te liquidamos tú sabes que el dinero no es una cosa de que vaya a ser eterno… Pues en primera eso lo de que por momento nos dijeran como hay el rumor que dicen que este, si esto ya tarde o

temprano se va a terminar ya el rumor, no tiene mucho una persona me hizo el comentario de que ya no va a ver lo de las plazas… ya nada más te liquidan y hasta ahí… muchas cosas que ya no van a funcionar aja y entonces quieras o no si es un, un esteee como te diré una preocupación ósea que más adelante dices pues ni modo yo creo voy a tener que buscar otra cosa porque no nada más con lo que me den aquí, que me pueden dar? Un salario mínimo y luego ni completo te lo dan, si pues si la verdad sí que es preocupante, eso sí me que me preocupa… eso si es preocupante" "Yo pienso que si, ojalai que no, ojalai que no, luego tantas cosas que se escuchan, ojalai que nada más fueran rumores pues que no no llegara a nada de eso, ojalai ósea yo tengo las esperanzas…" (Lucy, 62 años, administrativa).

La pérdida del empleo no sólo significaría la ausencia de una fuente de ingresos, simultáneamente a ello, queda anquilosada la experiencia adquirida en el oficio en que se venía desempeñando, sin duda, cualquiera de estas pérdidas tienen una incidencia en la subjetividad del trabajador, que nos revela que se dedicaría a otra labor desperdiciando los conocimientos albergados durante su estancia en su actual trabajo, como la siguiente preocupación manifiesta por una trabajadora de esta área que nos dice:

"Pues de una manera este… a veces digo ¡ni modo! Pero si yo todavía estoy pues con fuerzas y algo me pongo a vender cosas, ósea, ósea no se me dificultaría dejar sin trabajo…" (Consuelo, 71 años, administrativa).

Casi en el mismo tenor, del caso anterior, este trabajador manifiesta en tercera persona los temores miedos en las personas que han manifestado su preocupación por el fenómeno de la privatización, con un tono ineluctable de resignación, como se puede identificar existen afectaciones a nivel psicológico y emocional por los rumores que se han permeado en esta área de trabajo como lo atestiguan los comparecientes de los dos siguientes párrafos:

“Pues no fíjate bueno a la edad que tengo y si todavía esto se llegara a privatizar, yo creo como te vuelvo a repetir, los poquitos años que nos quedan, si Dios con prestará vida, de sabiduría, de lo que yo sé, pues dedicarme a eso, sí que puedo ¿no? Hay otras personas que lo escuche y todo eso y pues luego decían ¡uta! ¿Y si se privatiza esto? ¿Qué voy hacer? Ósea el temor y el miedo de que no saben hacer nada, pero yo siento que cuando uno sabe ser algo, si pus miedo si lógico lo sientes, pero dices pero ¿qué podemos hacer? Se privatiza esto pus… ni modo diga no se va a privatizar va a ver nos vamos a juntar, sí el gobierno dice se privatiza claramente lo dijeron; en la constitución no se va a privatizar, ya no pertenecemos a la constitución pertenecemos al gobierno, y si el gobierno dice: se privatiza, se va a privatizar y ¿qué vamos hacer? ¡Nada! Ni modo de hacer borlote y todo eso, de todos modos, ahí está su paga, ahí está todo y vámonos…” (Chucho, 57 años, velador).

“Esto se privatice, sí, sí, sí, sí no la verdad si como no, uno tiene el temor de una cosa de esas, porque pus tantos años que hemos estado trabajando y echándole ganas y que de repente te digan ya se acabó se privatizó y ya a la fregada, pus esta canijo, si como no voy a tener temor de eso” (La mayor parte de los trabajadores de manera espontánea contestaron sobre el temor o la incertidumbre que tienen sobre la privatización de su sector de trabajo ya sea de manera personal o en el imaginario colectivo de los trabajadores) (Juan, 56 años, barrendero).

9. REFORMAS ADMINISTRATIVAS EN EL ÁREA DE TRABAJO

De entrada hay que señalar que en la indagación participante como investigador de esta área, no se observó ni en los procedimientos administrativos ni en la tecnología que se utiliza en esta Unidad Departamental están en correspondencia con las aludidas reformas administrativas que se vienen configurando en los discursos del poder ejecutivo desde la década de los años ochenta. Son casi

inexistentes en la Delegación de Coyoacán, máxime en esta Unidad en su parte técnico-administraba.

Las “recomendaciones” tenían que ver con impulsar una profunda reforma administrativa que reconociera que sólo el mercado puede desempeñar un papel eficaz en la asignación de recursos y en la producción de la información necesaria para la implementación de mecanismos competitivos meritocráticos que orienten los procesos de selección y jerarquización de las instituciones escolares y de los individuos que en ellas se desempeñan.

En un mundo preponderantemente informático; el conocimiento, el control y la evaluación, se constituyen como referentes o ejes que permean aspectos como la evaluación de resultados, evaluación de gestión, control de gestión, etc., así como la eficacia y eficiencia, que se encuentran estrechamente vinculados en el proceso administrativo. Prácticas que no han tenido cabida dentro de esta área Departamental, es decir, es otra muestra más de que las reformas administrativas no han incidido en este aspecto.

“No, No mira a lo mejor las reformas son buenas, pero aquí no… no les conviene y a lo mejor en un momento dado, pero estas reformas nada más son de papelito, pero de estructura y para llevarlas a cabo nos engañamos, mira simplemente tu que has sacado una acta de nacimiento o acta de defunción, ve a sacar cualquier papel, estamos trabajando para ser mejores y para que, todo es mentira, aparte de que te tardan horas o días a veces para que te entreguen un papel porque me ha tocado vivir la experiencia, te cobran por todo, por todo, por todo, no se vale. Y eso no puede decir que es una reforma administrativa, a lo mejor si las hay pero no se llevan a cabo, te digo son de papel, pero no de hecho, esa es nuestra triste historia jajajaja” (Angelita, 63 años, secretaria).

Los cambios que refieren con se hallan en los procesos administrativos sino en cuestiones más personales actitudinales y de valores, por ello, declaraciones como la siguiente:

"… En un momento podemos decir que es estático pero no es cierto, pero siempre cambian las situaciones…" (Angelita, 63 años, secretaria).

"Pues es que las reformas administrativas, las reformas laborales, todo tipo de reformas pueden ser muy buenas, aquí el problema es quien las está aplicando y como las están aplicando. Entonces podemos hablar de muchas reformas, pero en donde están esas reformas, no dicen, dicen cuando yo estaba en la facultad de derecho, ¿Quién es la mujer más violada de México? La Constitución, entonces como vamos a creer unas reformas administrativas y unas reformas laborales si cada quien hace lo que quiere, pueden ser muy buenas pero la aplicación… ¿dónde se quedó? No, no no no veo ninguna reforma administrativa, todo sigue peor, porque ahora la gente que está en el poder no sabe ni quiera que es eso" (Elia, 53 años, administrativa).

"Sí, recibí nada más uno de computación porque me interesó, pero ya tiene años ¡y! Fui invitada tristemente reconocerlo por los priístas" (Elia, 53 años, administrativa).

Se le pregunta sobre sus tareas ¿Tus funciones en tu trabajo han sido?

"todo, todo administrativas" "ni si quiera me invitan a los cursos" nada sobre modelos administrativos (Elia, 53 años, administrativa).

Las aludidas reformas administrativas ni si quiera presupuestalmente fueron mejores pues como lo constatan las siguientes locuciones:

“… si, así es, así es… y con eso de que el 1985 ¡eh! cayeron las unidades por completo, todo, todo por completo entonces entro Miguel de la Madrid y con camiones de volteo y todo se limpió la ciudad, comenzó a meter a los camiones a reparación, y todas esas cosas, y bueno un poquito más de atención, y ahora por lo pronto ya no hay nada, entonces se implanto la cosa del botecito y la gente pues da su dadiva, y pues nosotros de ahí sale para el almuerzo y para lo que necesite el camión” (Aurelio, 76 años, chofer).

“… antes tenía que comprar plumas, lápices gomas… para poder trabajar aquí, dicen ya cambio las cosas pero siguen igual… le dan a este señor de enfrente le dan como tres, cuatro meses sin papelería… él es el que no reparte la papelería, él lo tiene guardado ahora sí que lo estira ya cuando si necesita vamos y nos dice no tengo, no tengo, pues ni hablar ahora si tiene que uno ir a comprar cosas…” (Hay cierta inmovilidad y cierta percepción de que las cosas no van para adelante ni para atrás, es algo muy recurrente) (Manolo, 46 años, archivista).

¿A mejorado los procesos administrativos en tu trabajo? ¿Existen cambios administrativas?

“Pues ¡no! ¡Jajajaja! No, no…” “¡No! Yo siento igual, yo siento igual o lo mismo ósea lo mismo…” (Manolo, 46 años, archivista).

La mayor parte de trabajadores refieren los cambios de mejoras administrativas sólo a la implementación de equipo de cómputo, creyendo que por esa razón ha mejorado la eficacia y eficiencia del trabajo, que dicho sea de paso se cambiaron las máquinas de escribir mecánicas por computadoras que por cierto se encuentran ya con cierta obsolescencia. Esta trabajadora refiere que el problema no sólo es la falta de cursos sino también la falta de trabajo en conjunto (compañerismo), escenario, este, en el que se desenvuelve un manifiesto individualismo laboral como lo señala la entrevistada siguiente:

“Te vuelvo a repetir, de que sirve que vayas a cursos y los tomes si mira todos nos quedamos en las mismas, en ceros, porque no nos préstamos, nos, nos préstamos a trabajar en conjunto, no no no, aquí, te digo te hacen a un lado, te quieren poner todo, todo quieren abarcar…” “Mmmm, mejorar no, a cómo eran antes pues no, yo digo que al contrario, si pues si anteriormente años atrás estábamos pues mucho mejor, sobre todo, había personal que nos mantenía más unidos…” (Lucy, 62 años, administrativa).

¿Se modernizado tu área trabajo o capacitaciones?

Otro aspecto fundamental que se identificó fue la marcada diferencia entre el tiempo histórico-social y el tiempo biográfico, este último cargado de incertidumbre, miedos, subjetividades altamente individualistas, con ciertos niveles de inestabilidad laboral, proyectando ambigüedad y temor por el futuro tanto biográfico como laboral, en su mayor parte los trabajadores expresan que a pesar de que tienen otras entradas de dinero, en su mayoría asumen que su vida laboral terminará en este trabajo. Los cambios históricos y sociales siguen un ritmo diferente al paso laboral, no sólo por la falta de tecnologías para el desarrollo de sus tareas en el trabajo, sino además porque todos ellos lo manifiestan; que no han recibido capacitaciones que tengan que ver con las tareas que realizan, además porque el número de cursos que se ofrecen son casi nulos, por lo que se comprueba, la falacia de las tan repetidas reformas administrativas (que se presumen, sobre todo, desde la eclosión del modelo neoliberal en México), que sexenio tras sexenio se han hecho, el conocimiento dentro de sus labores lo refieren fundamentalmente a un sentido meramente empírico y rutinario, pues ni eficiencia, ni eficacia ni legitimidad, se pudo identificar en su trabajo (tanto en lo operativo como administrativo) en las narraciones del personal que cuenta con entre 30 o más años de labores en esta Unidad Departamental de la Delegación de Coyoacán.

Esta empleada considera que sí ha habido modernización y la refiere al equipo de monitorio de supervisión, evidente no lo identifica al campo administrativo, pues como lo hemos visto en otros apartados de entrevista los cambios o modernización administrativa es imperceptible, por lo que no hay modernización en los procesos administrativos ni verdaderos cambios en la vía de la eficiencia y eficacia, como se puede ver en todos los párrafos subsiguientes:

“Sí se ha modernizado, cámaras de vigilancia, están las computadoras que deben de estar bajo llave… nada más eso” (Elia, 53 años, administrativa).

“Nada más por ejemplo cuando por ejemplo nos mandaban a sacar las licencias” (Rubén, 47 años, peón de camión).

“Nada” (Manuel, 57 años, chofer).

“dos capacitaciones… hasta ellos mismos te dicen aquí nada más se les va a enseñar lo básico como es archivar por abecedario… pero eso ya lo sé…” (Durante 25 años de labores) (Manolo, 46 años, archivista).

Capacitación de algo ¿durante tus dos años?

“No” (Olga, 37 años, secretaria).

“Pues mire no sé pues hay muchas cosas aquí, aquí capacitarse en algo, en algo que sea beneficio para uno y para el país y para el trabajo… de superarse todo personalmente, en el estudio, en colaborar con el gobierno en todo lo que sea necesario, con la institución con el sindicato en todo eso… el tener algo para colaborar…” (Don Luis, 84 años, barrendero).

“Primeros auxilios, otro de administración y otro para que te lleves bien con los compañeros… fuero tres cursos” (durante 27 años de labores). (Lucy, 62 años, administrativa).

Los pocos ejemplos que encontramos en las entrevistas que apunten algún cambio técnico, operativo o administrativo en la línea de la reforma administrativa son imperceptibles, tanto en la práctica como en el imaginario de los interpelados.

10. DE LA ABUNDANTE CANTIDAD DE JERARQUIAS Y PERCEPCIONES DE MUCHOS MANDOS

La prolija existencia de mandos efectivos como las abundantes jerarquías nacidas de las condiciones que dan estatus; como la posición sindical, la pertenencia a una ruta o camión, el respeto a la figura masculinizada, la cantidad de años dentro del gremio laboral, son algunos aspectos que marcan diferencias y nivel de autoridad fáctica o simbólica, como se evidencia en el siguiente tramo de entrevista:

“Aquí todos son jefes, cuando debería nada mas de existir uno, que los jefes de sector, que los sobrestantes, nuestro coordinador, hasta los tomadores de tiempo, ni al caso porque son igualitos como tú y como yo” (Angelita, 63 años, secretaria).

Desde ahí la profesionalización del servidor público no cuenta con los perfiles que haga una correspondencia entre el perfil del puesto y el perfil profesional del trabajador, el cual no cuenta con la cualificación profesional para el puesto. Aprender a trabajar sobre los parámetros ideológicos de lo empírico con breves experiencias laborales y académicas.

No hay capacitación, ni se cumple con los perfiles para el área o puesto de trabajo como refiere presente empleado:

"… los que están… al frente de las delegaciones, de los servicios, son las personas que no saben de servicio… no hay capacitación para ellos, ponen a un dentista, vamos a que sea un doctor dentista, el jefe de aguas y saneamientos, ¿qué sabe el señor? Ponen a este un ingeniero que hace casas, lo ponen a que bacheen… pues no sale de bacheo nada… ahora por ejemplo meten a un ingeniero mecánico a ser jefe de parques y jardines, ¿qué sabe? El señor de parques y jardines, y así está la cosa, meten a un contador hacer jefe del taller mecánico, ¿qué sabe?" (Aurelio, 76 años, chofer).

Se le pregunta a este empleado ¿qué cambiaría de su trabajo: y su respuesta profiere el que cambio en la línea de los muchos jefes. "Eso". "… Yo veo que hay muchos jefes, veo que a todos les dicen jefe…" (Olga, 37 años, secretaria).

11. DE LOS CAMBIOS VITALES Y LABORALES PATENTES EN LA CONCIENCIA DE LOS TRABAJADORES

Existe la creencia de que el individualismo laboral y personal inhibe la posibilidad de trabajar no sólo de manera colectiva sino además para dar mejores resultados en el trabajo, los intereses personalistas y, con ello, el desbordado subjetivismo que forma criterios tan diversos inhibe la posibilidad de identidad o identificación de objetivos colectivos o laborales (ello significa falta de vínculos y ausencia de protecciones), como identificamos en las entrevistas y lo ya expresado en el párrafo anterior, las cosas no eran así, pocos más o poco menos de 30 o 40 años, los soportes laborales han sido mermados o vedados, como un salario mejor remunerado, un sindicato que represente los intereses de los trabajadores y no los intereses políticos y económicos de sus líderes, otro soporte de la vida laboral y personal entre los trabajadores que ha dejado de tener vigencia es la amistad y la percepción de que el trabajo se presentaba como una segunda familia, en la que se guardaban respetos y sentimientos, ya no es así como lo observamos en las entrevistas aquí presentadas, la desinstitucionalización del sindicato y su vida sindical han resquebrajado no sólo la sinergia laboral y colectiva en general sino

también la existencia de grupos que den cuenta de las oposiciones políticas, la masa trabajadora esta desarticulada, sin propósito colectivo y sin metas laborales. Una característica muy peculiar fue la alta confusión que se tiene de la idea de libertad individual que en realidad se expresa más en el tenor de la rebelión o en un sentido moderado anarquista, al desenvolverse muchas de las tareas laborales y personales en el tenor de la apatía, del asilamiento e indiferencia. Pero también, por el otro lado, existe una dificultad a resolver, la síntesis entre integración y personalización, entre adaptarse a las nuevas situaciones sociales y culturales sin perder el arreglo individual.

El neoliberalismo ha invadido la subjetividad y, con ello, ha producido ciertos efectos en su vida laboral, reglas[218] introducidas por el ámbito *mass media* y no necesariamente por la vida reglada de las normas y estatutos laborales. Esto implica que existe una fluida formación a nivel de la subjetividad que rebasa o soslaya los parámetros formales y procedimentales de la estructura gubernamental, que nace de un proceso exógeno (dinámica subalterna) a las labores y que permea duramente la lógica del trabajo y las formas de relacionarse[219]. O como observa Félix Guattari (1992) al confirmar que: "… las fuerzas sociales que administran el capitalismo han entendido que producir subjetividad tal vez sea más importante que cualquier otro tipo de producción". Desde la subjetividad que propaga el neoliberalismo ya no se necesita de la autoridad gubernamental o de algún otro actor en su modalidad represiva e ideológica, que direccione la forma de pensar y actuar, pues la manera en que se introduce en las personas se induce el deseo individual, a decir de una conducta que se desenvuelve desde la autodeterminación, desde la empresa en sí, desde la "explotación de sí mismo" (Han, 2012), haciendo que el sentido común penetre en la subjetividad propia de lo particular, de los deseos y aspiraciones.

[218] La teoría clásica del neo-institucionalismo sostiene que los sujetos toman decisiones en proporcionalidad y armonía a las acciones que generan consecuencias, que su decisión libre es el resultado de la utilidad esperada por ellos, y que siempre se encuentran supeditados a las restricciones normativas de las reglas, sin embargo, más bien los individuos se orientan por reglas normativas apropiadas a su contexto social y cultural (March y Olson, 1997: 48).

[219] El neoliberalismo ha utilizado dos medios muy potentes y efectivos para su diseminación y acción, por un lado, los gobiernos, por otro lado, los dispositivos productores de subjetividad.

Tanto en el espacio laboral como en el personal se encuentran marcados por el surgimiento de lo imprevisto, de los cambios en detrimento de la sociedad, de expresiones que señalan el hoy efímero e incierto, con locuciones como: “hoy salieron las cosas, mañana no lo sé”, “hoy por hoy, mañana sabrá Dios”, “hoy amanecimos, mañana ¿quién sabe? Derivando un profundo fraccionamiento de las referencias temporales y con un fuerte temor por los modelos temporales del devenir, que provocan que en la incertidumbre e inestabilidad coexista una multiplicidad de formas para abordar su presente y el futuro de sus vidas personales y laborales. Por ejemplo, con mayor razón, para los trabajadores voluntarios existe en su imaginario la idea de un tiempo flexible en términos de lo inestable y lo incierto, el cual les puede en algunas ocasiones favorecer y otras perjudicar según los designios e intereses de los choferes y los despachadores.

Se entiende por dimensión comportamental aquella que se distinguirse e identifica a través de las acciones vinculadas a los valores y actitudes. El comportamiento de los servidores públicos se aprecia en cualquier ejecución laboral dentro de su espacio laboral, empero, las acciones vinculadas u orientadas respecto al modelo neoliberal se aprecian en la parte de los valores, las normas, las ideas, los símbolos[220] y la cultura material. El comportamiento se aprecia en relación sujeto, normas y valores. Según lo observado, el comportamiento cuenta con rasgos propios y singulares en su contexto; el de la administración pública.

Los individuos sin duda son sujetos portadores de subjetividad, de una biografía, de periplos escolares determinados, de posiciones políticas y sociales como ciudadano, de experiencias buenas y malas, etc., que se arreglan según el

[220] “Desde esa perspectiva, lo que se experimenta como realidad no es la cosa en sí. Por el contrario, lo que transitamos como la realidad está ya siempre simbolizada, estructurada por el trabajo humano que construye y es constituido por formas simbólicas (lenguaje, mito, folclore, filosofía, ciencia). En consecuencia, podemos afirmar, metafóricamente, que la realidad social es una ficción en el sentido de que ella es construida históricamente, no está dada, no es una naturaleza inamovible…” (Murillo, 2008: 24).

contexto cultural en el que se desenvuelven, así como de la gubernamentalidad[221] que gestionara la vida. De igual forma, se observa la relación que el sujeto tiene consigo mismo. La subjetividad[222] en relación al poder de influencia que tenían los aparatos ideológicos y el modelo dominante socio-político se leía en un primer momento que:

"… la subjetividad aparecía como un simple 'efecto' de relaciones de fuerza, como una reverberación formada en el cruce del saber con el poder. En el modelo gubernamental, por el contrario, la subjetividad aparece como una dimensión relativamente independiente del saber y del poder, de tal modo que ser 'sujeto' no equivale directamente a estar 'sujetado' –como ocurría en el primer modelo–, sino que refiere a la posibilidad de conducir autónomamente la propia conducta. Diríamos entonces que el concepto gubernamentalidad, entendido por Foucault como nueva 'grilla de inteligibilidad' para su analítica del poder, coloca en el centro el problema de la 'conducción de la conducta'. Bien que tal conducción sea realizada por instancias exteriores al sujeto, bien que sea realizada por el sujeto mismo. Desde el nuevo modelo de la gubernamentalidad, el poder es visto como un 'juego de acciones sobre acciones' y ya no como un conjunto de relaciones de dominación" (Cortes, 2011: 10).

Lo psicológico y lo político se dan entreveradamente en el ámbito social relacionándose al grado de ir siempre concomitantemente entre la producción ideológica y la manifestación subjetiva de los individuos, es un vínculo indisoluble del sistema en general, que motiva prácticas en los sujetos que constituyen la expresión objetiva de la ideología en sus comportamientos, lo cual hace *ipso facto* legitima y justificada la forma de conducir socialmente las prácticas psicológicas e ideológicas.

[221] Victoria Haidar refiere que: "Por gubernamentalidad entendemos… el conjunto de reflexiones, técnicas, instituciones y reflexiones sobre las técnicas, que permiten ejercer esa forma específica de poder que es el gobierno, el cual se caracteriza por conducir las acciones de una multiplicidad de hombres objetivada como población" (2015: 3).
[222] La subjetividad como criterio guía de las relaciones interpersonales y personales.

En el método biográfico se le cede la palabra al personaje estudiado, a quien se le tenía vedada su participación dentro del curso de la investigación, ahora es un activo participante en la construcción de conocimiento, pasando de actor pasivo a actor activo, siendo un actor fundamental en la formación de conocimiento, convirtiéndose en un objeto de estudio subjetivado que se produce y se auto-concibe. Hemos visto como la materialidad de la palabra se constituye en el marco referencial y experiencial de las biografías, pues la expresiva conversación natural de los entrevistados nos permitió observar las inquietudes, las preocupaciones, los miedos, las incertidumbres y el cúmulo de visiones atiborradas en su mente.

En el recorrido biográfico que se hizo a través de las entrevistas se identificaron una sucesión constante de impresiones en diferentes dominios de su trabajo y vida, que manifestaron un fuerte egoísmo[223], apatía política y social, en el que se concentra una variada conjunción de emociones de desinterés por los demás y por su lugar de trabajo. Las condiciones generales en las que se desarrolla el trabajo en la Unidad de Residuos Sólidos en la Delegación de Coyoacán (Campamento Azteca), se expresaron a través de los siguientes referentes:

1. ***Estados emocionales:*** inseguros, desconfiados, recelosos.
2. ***Situaciones del trabajo:*** ausentismo, baja productividad, accidentes de trabajo, trabajo repetitivo y tedioso.
3. ***Libertad en la toma de decisiones:*** toma de decisiones en grupo nula, aumento de decisiones individualizadas fuertemente jerarquizadas.
4. ***Capacitación y aprendizaje:*** es casi nula tanto en el área administrativa como en el área operativa.
5. **Futuro deseable:** bajas expectativas y conformidad.
6. ***Tono emocional:*** Negativo, pesimista, neurótico, estresado y apático.

[223] El modelo económico neoliberal consiente la aparición del egoísmo en las prácticas laborales que deriva de las formas de organización social (aislamiento, individualismo, competencia, pérdida de identidad, pérdida de solidaridad, etc.) se evalúa la importancia del trabajo en los términos de ganancia e interés particular, como una consecuencia de la aparición de la competitividad e individualismo en el trabajo. Así también, el *mobbing* se presenta como una característica del sistema capitalista, el cual está fuertemente relacionado con las políticas neoliberales, es decir, el fenómeno del acoso laboral (*mobbing*) en las instituciones de trabajo públicas o privadas.

7. ***Cooperación laboral:*** muy baja, individualización de tareas laborales[224].
8. ***Responsabilidad en el trabajo:*** Baja en lo colectivo y alta en lo individual.
9. ***Proceso mental:*** lineal, expectativas a corto plazo, con desanimo.
10. ***Actitud:*** reactivo, no propositivo, aislado[225].
11. ***Preocupaciones:*** miedo e incertidumbre (fundamentalmente por los procesos exoprivatizadores, que parcial y discursivamente se ha diseminado en las áreas de trabajo).

Los deseos, sueños, anhelos, esperanzas, expectativas, aspiraciones, pretensiones, proyectos, planes, etc., son los términos con los que se expresan las diferentes formas que se le da al *tiempo futuro*. Respecto al *tiempo pasado* se delinean aspectos como el recuerdo, evocación, reminiscencia, remembranza, memoria, nostalgia, añoranza, etc. Ambos tiempos se vuelven presentes en el momento junto con sus singulares sentidos y sentimientos. En cuanto al tiempo pasado se hace patente la añoranza sobre el trabajo colectivo y el compañerismo que se desarrollaba en los términos de un reciproco crecimiento. En cuanto al tiempo futuro, lo que salta a primera vista es la angustia y la preocupación por las condiciones cada vez más difíciles para trabajar y para vivir, resalta la idea de que vivimos en tiempos críticos.

Cambios sociales, familiares o personales

De los cambios más recurrentes, se perfilan en el ámbito familiar como en el personal, estos espacios han sido vulnerados y afectados como se describe en el sucesivo señalamiento:

[224] Quietismo social y político sucedido por un fuerte aislamiento en las labores operativas y administrativas.
[225] Como producto de actitudes y valores individualizadores en sus actividades laborales y personales. ¿Cómo funciona el neoliberalismo en las biografías laborales-personales como en las prácticas laborales de la administración pública? A través de la incorporación de aspectos como el individualismo, competencia, la racionalidad dogmática, pero también los vislumbramos en la administración pública como ejercicio laboral, pues el individualismo neoliberal trabaja en correspondencia con las prácticas de autogestión y autodeterminación de los modelos gerenciales, estos dos bloques de pensamiento se hermanan aislando al individuo de todo aspecto y ejercicio de la sociabilidad y solidaridad tanto en las relaciones interpersonales como en el trabajo.

“Hoy yo veo que hay más desunión familiar, pues hay más que nada siento que es por la descomposición, y no podemos decir que porque la mamá trabaja, o porque el papá trabaja o porque los hijos se quedaron solos, no, yo creo que es la descomposición social” (Elia, 53 años, administrativa).

No sé valora la experiencia sino las oportunidades según los intereses de oportunidad del gobierno:

“Laboralmente, en el trabajo, es lo que ha afectado de que pues no podemos dar un mejor rendimiento y a la comunidad y a las cosas, que cada ruta merece ¿no? Ahora en la actualidad ustedes escucharon cuantos años tengo de servicio como es posible que le dan camiones nuevos a gente más nueva que uno que ya tiene más años de experiencia…” (Aurelio, 76 años, chofer).

12. MEJORAMIENTO O DECADENCIA DE LOS SERVICIOS SOCIALES. DEL CASO DE LA SEGURIDAD SOCIAL (ISSSTE)

Se exploró en unos de los servicios sociales más presentes e importantes en cualquier sector o comunidad, el del servicio de salud, y la respuesta fue homogéneamente negativa, con una demanda al unísono sobre su ineficiencia y lo malo que es este servicio como lo constatamos en todas las afirmaciones de nuestros relatores:

“Ni han mejorado ni han, más bien han empeorado, sí, yo siento que la educación de antes era un poco mejor, que la hay actualmente, antes nos enseñaban a escribir correctamente, a leer correctamente, ahora hay mucha gente que son profesionistas no saben leer ni escribir… Ahora hay mucha gente que es profesionista no sabe leer no sabe escribir, Son licenciados son contadores… Entonces anteriormente… Ya no hay amor a la camiseta, Claro! que era, claro que era mucho mejor antes que ahora, ahora yo lo veo difícil…” (Angelita, 63 años, secretaria).

“Pues yo creo que estamos igual, hay si no le veo cambios, no le veo cambios porque sigue igual, ósea tú conoces alguien del sector salud y vas y le dices que me siento mal, que tengo esto y tengo el otro, rápido de canalizan… vas al ISSSTE pero sino conoces a nadie, pues señora aguántese ahorita viene la doctora el medico a checarlo, entonces seguimos prácticamente igual” (Elia, 53 años, administrativa).

“Es un servicio muy malo, por donde lo quieras ver, pues mira, te quitan cada quincena una cuota que no se refleja en la atención médica, los médicos son déspotas y no tienen calidad de servicio, la gente que atiende en las ventanillas están peor, las fechas que te dan para las consultas son larguísimas duran más de 5 a 6 meses para que pases al especialista, y en las consultas en las consultas normales te dan alguna pastillita que la puedes comprar en la familia o peor aún ni siquiera tienen eso en la familia del ISSSTE” (Javier, 48 años, velador).

“… en el ISSSTE saca cita y se la dan hasta que llegue, ya hasta que lo llevan en camilla, es cuando llega a la cita, a la hora que se presente, ya no alcanzó a presentar porque se quebró primero, se murió primero y ya luego la fecha de la cita, empeora, no tienen el medicamento eh! necesario los doctores, ahí le recetan un naproceno para el dolorcito, si es que hay y si no hay cómprelo, entonces muchas veces acudimos al médico particular y pues a ver cómo le pagamos, ya con el apoyo de la familia, pues cuanto es de la consulta de mi familiar, cuanto es de los medicamos” (Aurelio, 76 años, chofer).

“Pues yo siento que al revés, yo siento que al revés sí, pues por ejemplo antes yo me acuerdo que ante uno cotizaba, bueno los trabajadores cotizaban mucho a lo mejor para una vivienda, y ahorita ya no, ahorita ya le dan prioridad a lo mejor ya a los soldados, a los policías, ahora sí que a los de la uno o de las secciones nos dejan hasta el último” (Rubén, 47 años, peón de camión).

“Esta pior, ahí si esta pior, ahí si esta pior, esta de la jodida, vas por una consulta y te mandan hasta juan de la chingada esta cabrón! Yo te digo porque ya ido a ocupar el ISSSTE… fue en el noventa y tantos me caí del camión del foforo, me atendieron en Joco hasta las 11 de la noche… fui al otro día al ISSSTE y que no hay ortopedista, y que no hay esto y que vete hasta allá y que vente hasta allá, en Zaragoza estoy hasta jugando baraja…” (Manuel, 57 años, chofer).

“¡Pus antes! Porque pus ósea yo siento que cuando por ejemplo, cuando de la salud que voy a los estos del ISSSTE, este pus ¡no! Agarraban por ejemplo tuve un accidente de la pierna no me quisieron atender que porque no tenían rayos X que me fuera a otro lado, así me dijieron… a mi papá lo habían operado que de la cadera y todo eso lo operan y todo y al siguiente día ya salgase porque no tenemos camas ni nada, entonces en ese aspecto sí” (Manolo, 46 años, archivista).

De sistema de salud ISSSTE? “No conozco la verdad, como que se te hace más factible ir a un particular…” (Olga, 37 años, secretaria).

“no eeeh hoy está mal, porque yo veo que yo me hubiera muerto en el 94… llegue ahí no me atendieron… yo le decía a un paramédico oye inyéctame algo para que me muera pues yo gritaba del dolor… pues médico titular no había…diario había un muerto, diario había un muerto… había también un joven que toda la noche gritaba… yo le decía a una enfermera ahí está un enfermo que se está muriendo que no lo oyen… ese señor como a las 4 de la mañana dejo de gritar ya estaba muerto y era diario un muerto, diario un muerto ya después de las 11 cerraban la puerta y no había médicos ni enfermeras…” “del lado del ISSSTE si esta tristón”. (Don Luis, 84 años, barrendero).

“Pues ha empeorado bastante, bastante! Porque la última vez que fui a sacar cita, cita me vine temprano y ya estaba la fila hasta fuera, ya estaba la fila esta fuera, y entonces creo que nada más dan 40 fichas… eso de que le van a hacer unos

análisis y se los dan a los dos meses o a los tres, en la farmacia que es lo que le dan pues paracetamol y diclofenaco… nada más entonces hace uno si se siente uno mal por, de rápido se va uno al similar o al privado, sí…" (Consuelo, 71 años, administrativa).

"Pus yo para mí, que tengo poco de estar frecuentándolo y todo eso, la verdad pus ¡no! Es un desastre en el ISSSTE, es un desastre porque vas te atienden si pero que te… ahí esta naprocen ahí está esto, ¡listo! Que te digan déjame revisar no te revisan nada, pasan los estudios tantos… como te vuelvo a repetir voy a agarrar vengase la cita de los ojos va hacer hasta tal fecha un decir hasta marzo para que para que quiero, mejor prefirió estar llenado a la particular que estar esperándome… el ISSSTE para mí es un desastre" (Chocho, 57 años, velador).

"¡No! De por si el ISSSTE es un servicio muy malo, muy malo…" (Juan, 56 años, barrendero).

Los relatos aquí concentrados son contundentemente negativos hacia el servicio de salud, esto es el reflejo de que el nivel de vida no se refleja solo en una vida más longeva sino en la calidad de vida, y que no abona casi en nada este sector y servicio.

13. EL COLECTIVISMO COMO COMPAÑERISMO Y EL INDIVIDUALISMO COMO INDEPENDENCIA Y LIBERTAD EN EL PROCESO LABORAL

Nos encontramos de cara al hecho de que el trabajo que aquí se realiza, tiene algunos rasgos del modelo ideológico hegemónico, en lo tocante a las modalidades del individualismo ramplón que aísla la posibilidad de formación de sociabilidades y solidaridades en las actividades laborales y personales. Este cuadro se asienta sobre una modernización fundada en la ruptura y en la individualización que está fundamentada y avalada por el gobierno y del mercado,

en un escenario de profunda fragmentación personal y social que inhibe la posibilidad de construir un proyecto común colectivo laboral.

Se perdió la conciencia de pertenencia y compromiso social, lo que ha quedado es un buen grado de individualidad apática no competitiva, sin cooperación ni competencia laboral sino rivalidad por intereses particulares. El compañerismo se ha vuelto una práctica pasada y ajena a la realidad laboral con vivos recuerdos de añoranza. Estableciéndose una actitud que se define con frases como: “que cada quien se rasque con sus propias uñas” o el grito desesperado de “sálvese quien pueda”. Todos los trabajadores identifican su trabajo de manera aislada y los problemas que se suscitan se vuelven problemas particularizados ya no problemas sociales. Se habla de ayudas en abstracto o ayudas que sólo corresponden al interés aislado de cada trabajador, quienes no están de acuerdo en sacrificar sus intereses y necesidades personales por las necesidades colectivas, resumiendo su pensamiento y comportamiento en el goce inmediato en soslayo por el sacrificio para contribuir a una vida colectiva mejor.

Los conceptos progresistas del neoliberalismo (vaciados de su potencial político y social), organizados por una cultura ciudadana y personal de autogestión para el desarrollo. El término autogestión se ha bifurcado en diferentes vericuetos tanto en su parte semántica como en su praxis, esto como producto del contexto social, político, cultural y económico donde se le dé cabida. Se ha definido este concepto como una *palabra nueva* para una *cosa vieja* (Bertolo, 1984: 1), aunque también a la inversa, dicho término se ha identificado en uso desde las postrimeras de la Primera Guerra Mundial, así como desde la década de los cuarenta. Hoy por hoy, el discurso neoliberal ha albergado la gestión y la autogestión como referentes fundamentales hacia el desarrollo y progreso, siendo este término despojado de sus características políticas y sociales, encapsulándolo en el campo económico, comercial, personal y motivacional.

Cuadro 22. Características del alto y bajo Individualismo.

BAJO INDIVIDUALISMO	ALTO INDIVIDUALISMO

Todos son dependientes de grupos adscritos, familia más numerosa	Interdependencia voluntaria de relaciones elegidas
Conciencia de nosotros	Conciencia del yo
Patrones de valores difieren para endo y exogrupos: Particularismo	Patrones de valores deben aplicarse a todos: Universalismo
Valores:	***Valores:***
Sobrevida, Materialismo	Hedonismo, Post-modernismo, bienestar
Conservación	Autonomía afectiva e intelectual, compromiso igualitario
Lealtad al Grupo, Responsabilidad Compartida. Estatus Adscrito, Particularismo	Responsabilidad Individual, Relación Negociada con el Grupo, Meritocracia, Universalismo

Fuente: Hofstede (2001). Citado en Páez, Darío y Zubieta; Elena (2005). "Dimensiones culturales. Individualismo-colectivismo como síndrome cultural", en Darío Pérez Rovira *et al* (coord.) *Psicología social, cultura y educación*, España, Editores Madrid Pearson, p. 2.

Ser personalista, no sólo nos da la capacidad de libertad de elección, sino que nos da también la libertad de autodeterminación (el poder de crearse asimismo) pero siempre dentro de las condiciones y reglas[226] del sistema, la determinación cultural, determinación legal, la determinación económica, la determinación política, la determinación social, la determinación espacial, etc., así de igual forma la autogestión se crea a partir de las reglas existentes, reconociendo los límites de sus fronteras, el personalismo ha crecido nuevamente porque se fomenta el individualismo[227] más que el colectivismo, no es ya el poder político un sistema de control y dominación sino que esta atemperada ya no en la dominación sino en la hegemonía, en la negociación que en la coacción, sin embargo, se da libertad a la persona pero únicamente sobre los contornos de lo que el sistema impone como lógica, conductas, formas de pensar, etc.

Ahora bien, la libertad de decidir ha sido programada y conectada con el horizonte amplio del neoliberalismo que concentra el contexto social, psicológico y cultural, a partir de normas, modas, sentido común, identidades, formas de consumo,

[226] March y Olson "… afirman que las reglas circunscriben un variado conjunto de aspectos como; los códigos de conducta, costumbres y convenciones formales (legales) e informales, así como obligaciones, restricciones autoimpuestas, derechos, facultades, modelos e inmunidades, en el que se adaptan e interpretan dichas reglas en el comportamiento" (1997: 47).

[227] Pues: "… la gubernamentalidad liberal opera bajo una aparente paradoja: individualiza para mejor homogeneizar" (De la Fabián y Stecher, 2013: 40).

actitudes y valores, etc. Se enfatiza y se repite (en el discurso neoliberal[228]) que gozamos de una condición natural y social de libertad, empero, una libertad que se encuentra dentro de los parámetros de elecciones y decisiones puestas e impuestas desde la potestad económica y política del sistema, siendo libres de pensamiento pero dentro de los limites evaluados y valorados por el sistema capitalista, libres para actuar en el mercado y súbditos para el poder hegemónico o dominante.

Libertad en el neoliberalismo es capacidad de decisión o elección dentro de los parámetros controlados de lo ofrecido, del límite opcional de las cosas que nos ponen o imponen en el juego de la elección. Un "sujeto libre" no es otra cosa que el "sujeto normado" (Kambouchner), pues el fundamento toral de la ideología neoliberal es el sujeto psicológico que elige libremente o como lo denomina Slavoj Zizek (2003 y 2011) el de "libre elección", con prácticas de ser empresario de sí mismo[229], gobierno de sí mismo, el ser *coaching*, el hágalo usted mismo, el gerente de sí mismo, el empléate a ti mismo, etc. En conexión con la libertad la axiología neoliberal consigue codificar actuaciones, motivaciones y saberes por medio de su racionalidad. Todo ello, en la apariencia de un trabajador libre, independiente y autónomo que actúa singularmente sobre la lógica de la empresa.

Cuadro 23. Individualismo-Colectivismo: Representación social de las emociones

	INDIVIDUALISMO	**COLECTIVISMO**
Reglas de expresión emocional	Se expresan emociones negativas hacia las personas cercanas y se pueden expresar positivas a extraños. Mayor expresividad, mayor confrontación directa. Vivencia subjetiva más intensa y con más expresión	No se expresan emociones negativas a personas cercanas ni positivas a extraños. Menos expresividad de emociones negativas, menor confrontación. Expresion de emociones positivas al endogrupo – no en Asia

[228] El discurso neoliberal como discurso ideológico-social proyecta "… posicionamientos ideológicos atribuidos a una realidad grupal. Entendiéndose por ideología el conjunto de ideas y conceptos que estructuran, de manera coherente y estructural el pensamiento, al tiempo que orientan los sentidos inferidos al que, el quién, al por qué, al porqué, al para qué, y al para quién se dice lo que se dice" (Montañés, 2009: 842).
[229] Trabajo, individualismo y empresa se han triangulado ontológicamente pues: "Parece imposible definir el trabajo productivo fuera del marco de la polivalencia individual (casi empresarial) del trabajador con la complejidad de las relaciones sociales (formativas, científicas, culturales, mercantiles, etc.) que definen esta nueva figura" (Negri, 2004: 27).

	facial y corporal	
Tipo de Emoción	Emociones socialmente autonomizadas: Orgullo que separa al sujeto del medio social	Emociones implicantes socialmente, respeto, que refuerzan las relaciones con otros (simpatía, modestia, humildad). Predominan emociones como simpatía, empatía
Control y Regulación	La emociones expresan y se descargan; son intensas y deben manejarse, confrontarse	Las emociones se insertan en las relaciones con otros. Predominio de la auto-modificación

Fuente: Páez, Darío y Zubieta; Elena (2005). "Dimensiones culturales. Individualismo-colectivismo como síndrome cultural", en Darío Pérez Rovira *et al* (coord.) *Psicología social, cultura y educación*, España, Editores Madrid Pearson, p. 4.

El prefijo auto como autocontrol, autogobierno, autogestión[230], autosatisfacción, autoempleo, autoservicio, autonombramiento, autosuficiente, etc., se ha vinculado fuertemente a la concepción propia del individualismo[231] y la competencia como referentes fundamentales hacia el mercado en su sentido más laxo, con una marcada superación del Estado en los términos que corresponden al espacio de lo económico, comercial y productivo. Las jerarquías de poder político y su intervencionismo, es en esta atmósfera, exigiblemente de superar, ya que los individuos se han vuelto desde el pensamiento único seres autosuficientes, para concebirse como "empresarios de sí mismos", "sujetos-autodeterminados", "gobernantes de sí mismos", emancipados para auto-realizarse en su autonomía y libertad según el individualismo metodológico, que empata fuertemente con la narrativa del modelo hegemónico actual como lo argumenta Ortiz Gómez al marcar que:

"En el discurso neoliberal el término 'autogestión' es utilizado para justificar el retiro del Estado en relación con las ideas de responsabilidad social, justicia social,

[230] El Estado de Bienestar y su correspondiente Gasto Social son concebidos como un obstáculo al desarrollo natural del mercado y, con ello, a las potenciales capacidades de los individuos: "… En este sentido, los ciudadanos deben desarrollar capacidades que les permitan asumir los huecos dejados por el Estado, tienen que ser capaces de resolver sus propios problemas y procurar sus propias opciones de desarrollo (…) para lograr su ingreso a un entorno competitivo (Assies, Calderón y Salman, 2002: 21). De ahí que el término 'autogestión' adquiera notoriedad en el discurso neoliberal" (Ortiz, 2014: 171).

[231] Ya en varias ocasiones Dumont señalaba que el individualismo es un fenómeno particularmente de la ideología moderna, esta tendencia coloca la supremacía del individuo sobre el colectivismo (orgánico, mecanicista o universal).

etcétera. En ese contexto, es entendido de una forma muy específica. La autogestión al estilo neoliberal consiste sólo en la capacidad para resolver problemas, procurarse opciones de desarrollo, pero no en la alteración de las estructuras jerárquicas del poder o en la toma de decisiones políticas que salgan de los márgenes impuestos por los propios gobiernos. Cuando grupos sociales específicos intentan ejercer una autogestión que sale de tales marcos son marginados o criminalizados. En México existen múltiples casos que ilustran lo anterior (comunidades zapatistas en Chiapas, policías comunitarias de diferentes estados, etcétera)" (Ortiz, 2014: 173).

La reformulación del papel del Estado, el mercado y la sociedad a interés del modelo hegemónico, tiene entre varios propósitos el de crear las condiciones culturales para que cada individuo armonice y acople sus intereses al sistema, como bien lo manifiesta la autogestión concebida dentro de las reglas[232] y condiciones del neoliberalismo. Hay que enfatizar que la libertad que goza cada persona o colectivo estará marcada por los parámetros que le sean permisibles según la utilidad de las autoridades económicas y políticas, o que no contravenga al orden ya establecido. Por lo que toda autodeterminación[233] es concebida como el ingrediente fundamental para la adecuada articulación con el sistema hegemónico actual en una autoconciencia que de autosuficiencia.

El neoliberalismo ha expropiado del anarquismo el termino de autogestión[234] tergiversándolo al estilo económico e individualista que le caracteriza a este

[232] La integración a la institución laboral erige obligaciones individuales con reglas y códigos de comportamiento, dichas reglas y códigos se incorporan a la identidad de los trabajadores con el tiempo, así se van asentando en los trabajadores pautas de comportamiento según los parámetros de la institución, que oscilan en lo deseado y necesario (March y Olson, 1997: 49).

[233] A este respecto nos dice Alain Renaut: "… es cierto que, desde el surgimiento de la modernidad, el humanismo ha consistido en valorar en el hombre la doble capacidad de ser consciente de sí mismo (la autorreflexión) y de fundar su propio destino (la libertad como auto-fundación), o sea, dos dimensiones que definían la idea clásica de subjetividad concebida como designando la aptitud de ser el autor consciente y responsable de sus pensamientos y de sus actos (donde se situaría la humanidad del hombre); dicho brevemente: su fundamento, su *subjectum*" (1993: 22).

[234] A manera de precisión, el término autogestión tiene su eclosión en el pensamiento libertario y anarquista, y no en la versión tergiversada y tropicalizada de los modelos gerenciales de gestión que se han atemperado y albergado en el seno ideológico del modelo neoliberal.

modelo, de igual forma los conceptos participación ciudadana, solidaridad social, gobernanza y rendición de cuentas (Paley, 2001; Monedero, 2003; Ortiz, 2010, 2013 y 2014).

La convencionalidad de creencias y costumbres guía las relaciones sociales, pero también, se constituye como frontera límite de criterios para la actuación, ello, en los objetos naturales y no naturales, por lo que hay que recordar que todo artefacto que orienta el comportamiento de los sujetos es un producto creado por los humanos y su cultura[235], que tiene siempre un sentido que "depende de sus usos sociales específicos" ya que "El ambiente humano, como cultura, es un ambiente natural transformado, dirigido, entremezclado con objetos convencionales y con prácticas convencionales compartidas en la forma de costumbres" (Ribes, 2008: 47-48). En este espacio gira la práctica de la autogestión con sus alcances y limitaciones, existiendo *ex profeso* un contexto que ha establecido las reglas[236] de actuación, ya sea a través de leyes, cultura, recursos materiales, con sus censuras (coercitivas) y autocensuras (de conciencia), por lo que vivir a través de los parámetros del modelo hegemónico actual ha posibilitado una regulación de acción y conciencia direccionado al mercado y la potenciación de su constitución individualista de ser.

El neoliberalismo viene a afirmar que la competencia, el egoísmo individual, la elección racional, y el mercado mismo, son una manifestación genética de nuestra existencia natural, somos en el neoliberalismo una empresa en sí misma, con un futuro ineluctable a constituirnos de igual forma en propiedad privada del sistema económico flexible y explotador. Estamos por gracia o desgracia, dotados de estas capacidades naturales según los ideólogos del capitalismo tardío.

[235] Pues "… La cultura interviene otorgando trascendencia y significación a las acciones sociales… entre los sujetos" (Fernández, 1999: 55).
[236] Las reglas son el instrumento que permite dar cohesión, identidad y organización ha aspectos tan ambiguos como la libertad individual, la igualdad, la gestión y al mismo trabajo.

Trabajadores adoctrinados desde el espíritu neoliberal, con un fuerte individualismo que degenera en un abierto egoísmo y apatía, escenario en el que se gestionan anhelos de extracto hedonista, de efectos inmediatos, considerando al fenómeno social como ajeno y enemigo de todo interés personal.

Otro supuesto neoliberal que está relacionado con la idea del individualismo se extrae de la teoría económica neoclásica de que los individuos cuentan con la capacidad racional de elegir en términos de maximización por medio de dos constantes económicas que son los costos y beneficios.

Trabajamos a través de nuestro yo, actuamos por medio de él, ¿Qué es el yo? en un sentido general, es todo el conocimiento introducido por la cultura, por la educación, por los valores, por la forma en que nos enseñan a pensar, el *yo*, no es algo inmanente a nuestra naturaleza cerebral ni mental, el *yo* es una invención humana, es el producto de la interacción social, es una estructura cognitiva, se nutre de la ideología, es parte del proceso de culturalización, el *yo* es social y cultural, no natural, o como lo observa Mead (1965); *el yo constituye una estructura social que nace del proceso de la comunicación*. Así entonces, el *yo* no es connatural a nuestra existencia biológica, el *yo* funge como una fuerte bisagra para configurar la personalidad[237] (proceso de integración social). Desde la perspectiva decolonial nuestro yo ha sido colonizado por varias vías: la económica, la social, la cultural, la discursiva, la ideológica, etc.

[237] La personalidad como concepto y expresión fenomenológica humana, ha recibido variadas versiones y atributos según el contexto histórico así como de la disciplina que lo observa, la personalidad como constructo hipotético y social, se constituye como un proceso de integración social, el cual va variando en su proceso a través de las dicotomías del temperamento (herencia) con el carácter y la personalidad (aprendidos). La personalidad está formada como la imagen que expresamos externamente de lo que nos define o nos representa, representar nuestra existencia biológica en el mundo socio-cultural es volvernos involuntaria e inconscientemente actores teatrales del mundo como escenario. La personalidad es la sinopsis de la parte biológico-genética y de la formación psicológica, es decir, que temperamento y carácter definen sintéticamente a la personalidad, por lo que podemos decir con Gustavo Pittaluga (1996) que el temperamento es la parte con la que nacemos, es la herencia genómica de los progenitores, el carácter es (al igual que la personalidad algo aprendido), es decir, un proceso de integración mental que se aprende.

Uno de los mayores anhelos del capitalismo neoliberal para justificarse y legitimarse dentro del contexto social, político, cultural y, por supuesto, económico, ha sido corresponder la teoría científica con la experiencia cotidiana (Schutz,1974). Engarzar estos dos aspectos, según ellos, se ha logrado gracias a las contribuciones que hacen otras teorías como la “teoría del derrame” también conocido como el “efecto cascada” (economía ortodoxia), junto con ello, el control del déficit fiscal (Friedman; 1966), que coadyuvaron a su validez epistemológica y social, permitiendo hacer puente (entre otros aspectos), con el sentido común, esto, con el propósito de coloquializar su existencia dentro de la sociedad, tropicalizando las fórmulas matemáticas y el lenguaje abstruso de la ciencia económica, en el terrenal ámbito del sentido común.

Para ello, se ha introducido en el sentido común (para llegar a la sociedad), el uso de metáforas como: el vaso que llenándose desparramaría su contenido a sus alrededores, o el de las copas apiladas piramidalmente, que atiborrándose la parte superior permitiría que las subsiguientes copas en sus diferentes planos (inferiores) recibieran el excedente que cae, o la metáfora de la torta u otras más. Esto funcionando en una sociedad donde operan el individualismo, el egoísmo, la “mano invisible” como auto-reguladora de la riqueza (A. Smith), todo ello, como efecto automático del crecimiento económico, que permitiría la diseminación de beneficios horizontalmente a toda la sociedad (Hernán, 2010: 135). El modelo neoliberal amplió este fenómeno a través de las inexorables reformas estructurales para imponer al mercado como el actor fundamental de la humanidad y, en consecuencia, defenestró al Estado de la economía y de muchas de las atenciones para el bienestar de su sociedad.

En parte, hemos podido identificar en la mayoría de las biografías personales y laborales que existen coyunturas o rupturas que son para algunos trabajadores imperceptibles, sin embargo, no por ello, han tenido una repercusión en las vidas de los trabajadores aquí presentados, según las narraciones identificamos un fuerte quebrantamiento a sus trayectorias en el aspecto de las conductas

tradicionales que referían a sus usos y costumbres como el compañerismo, esto por ejemplo, cuando se presentaba alguna adversidad laboral, constituyéndose el sindicato como el referente de cohesión laboral y sin duda de su defensa, pero como podemos identificar en las locuciones ya no es así.

Son varios los supuestos del pensamiento neoliberal que identificamos en los relatos de los trabajadores de Limpia y Transporte, un primer supuesto que ha permeado el sentido común[238] y las actitudes de éstos, es la afirmación de que la solidaridad y compañerismo en realidad no existe, que es sólo una condición de los líderes políticos y sindicales para fines e intereses de ellos, a este respecto vuelve a tener vigencia el individualismo contractualista[239] en su parte ideológica para atrincherar a cada persona en un soliloquio laboral, que permite aislar a la persona y su función como trabajador en algo distante de los demás, por ejemplo encontramos en los relatos de nuestros entrevistados los siguientes significantes:

“La falta de ética de muchas personas que se aprovechan de sus posiciones, De las personas que no tienen valores para quitarle el trabajo a otras personas, lo quieren para ellos, que mueven cielo, mar y tierra, no les importa, yo siempre he dicho que es bueno e importante Que sigas adelante, que subas escalones, pero no a base de llevarte a otros, entre nosotras entre los de acá, lo he dicho, no hay valores, no hay moral para eso” (Angelita, 63 años, secretaria).

Componentes afectivo-cognitivo-conductual de las actitudes de los servidores públicos en su contexto laboral respecto a las normas y valores provenientes de los presupuestos ideológicos del neoliberalismo (individualismo, egoísmo, competitividad, libertad de elección, etc.), esta triada actitudinal no pretende

[238] El conocimiento y con ello la subjetividad han sido permeadas de su influencia ideológica, por lo que: “[...] el neoliberalismo, como todo proceso de construcción hegemónica, construye y resignifica el sentido común dominante.” (Apple, 1997: 11). Por lo que es lógico inferir que las ideas dominantes son en realidad un producto de la clase social dominante.

[239] Este fenómeno tuvo su eclosión con el contractualismo filosófico y político del siglo XVIII que reivindicaba a los individuos como los actores y factores que dieron origen y formación tanto al Estado como a la sociedad a través de la figura del contrato, decir, es el convenio de los individuos lo que permite crear una ficción llamada sociedad, que les permite dar un significante al individuo plural, por lo que, la sociedad y todos los colectivos no son otra cosa que la suma de las partes.

reducir sus partes homogéneamente a las emociones, ni las percepciones, tampoco los comportamientos en esquemas intelectuales referidos a sus marcos teóricos. Esta entrevistada identifica evidentes cambios a nivel comportamental, pero el cambio lo focaliza en el egoísmo de los compañeros enfatizando la distancia social que sufren en su lugar de trabajo:

"Las gentes han cambiado mucho jajajaa, mira Hugo yo creo que con el tiempo vamos teniendo experiencias de la vida propia, en el trabajo, en la familia, en el ir y venir diario y eso hace que la gente cambie, hay gente que nos volvemos egoístas, hay gente que no…" (Angelita, 63 años, secretaria).

Hay que distinguir dos tipos de comportamientos, uno que refiere a las reglas del juego establecidas por la estructura en el que uno se encuentra, por ejemplo, las normas laborales que dan identidad[240] y cohesión a los trabajadores, que caracteriza las funciones sociales y socializadoras que establece la organización, el otro tipo de comportamiento meramente individual, se ve sólo referido asimismo, afectándose directa y únicamente a él mismo, por lo que estos dos tipos de comportamiento que refieren a dos tipos de hacer en contingencia[241] comportamental representan contingencias sociales y contingencias individuales, la primera contingencia comportamental[242] de una persona afecta las situaciones de otra persona(s), en el caso del segundo, sólo describe la forma de la estructura del medio humano y los criterios que regulan y prescriben la funcionalidad del

[240] La particular identidad como servidor público no censura los sentimientos personales sino más bien los subordina a las condiciones generales del trabajo que se realiza según el contexto.

[241] Respecto a lo que se está entendiendo por contingencia: "Dicho término es equívocamente empleado como sinónimo de contigüidad o de consecuencia. En realidad, ser contingente significa ser dependiente de, circunstancial a, o condicional a. Toda interacción psicológica constituye un relación de elementos interdependientes o contingentes unos de otros en un doble sentido: contingentes unos de la ocurrencia de otros y contingentes unos de la función de otros. De este modo, cualquier sistema de relaciones interactivas entre individuos y de individuos con objetos puede ser examinado en términos de contingencias. En las contingencias individuales, las condicionalidades de ocurrencia y de función de los acontecimientos que afectan a un individuo son, por así decirlo, 'propiedad' del comportamiento de ese individuo. En cambio, en las contingencias sociales, las condicionalidades de ocurrencia y de función de los acontecimientos que afectan a un individuo son 'propiedad' compartida con el comportamiento de cuando menos otro individuo" (Ribes, 2008: 51).

[242] Las contingencias de poder se expresan en cuatro dimensiones: por prescripción, regulación, supervisión y administración (juntas o separadas), conviniendo funciones y gestionando consecuencias en el desempeño de las acciones sociales en el contexto de las diversas instituciones (Ribes, 2008: 54).

comportamiento (Ribes, 2008: 50). Como podemos identificar en el caso de la Unidad Departamental de residuos Sólidos en Coyoacán, respecto a la contingencia comportamental social ha sido afectada por la desbordada actitud y ejercicio de laborar en el ámbito más individual y personal, concentrando en sus funciones laborales cierto aislamiento en las tareas a realizar, dejando que las contingencias comportamentales individuales tengan la supremacía en la realización de sus trabajos, anulando de paso en buena medida las relaciones sociales.

La reconstrucción analítica de nuestro objeto de investigación respecto a los episodios biográficos de los servidores públicos en su experiencia laboral nos ayuda a entender las razones de sus formas de concebir su trabajo y las relaciones comportamentales, así como a identificar los cambios en las tareas laborales, que derivan en declaraciones como la siguiente al afirmar y juzgar que las condiciones del trabajo en el sentido social ya no se dan por medio del compañerismo sino por los muy particulares intereses de cada uno de los trabajadores a lo cual declara:

“No, ¡nonono!, aquí no hay compañerismo, aquí hay individualismo, compañerismo no hay. Lo que pasa yo creo que el compañerismo, yo creo que lo da cada persona, ósea como seres humanos nosotros somos los que tratamos de hacer ese compañerismo, no aumenta tampoco hay menos, simplemente cuando vas hacer compañero lo vas hacer, cuando vas hacer individualista lo eres, porque, porque esto solamente se cambia, de antes ahorita, sigue siendo prácticamente lo mismo, porque la ambición de poder siempre ha existido, antes y ahora, a lo mejor a hoy en mi punto de vista lo veo más amplio porque a lo mejor me doy cuenta de otras cosas, pero por ejemplo: compañeros que no leen, compañeros que no les gusta pensar, compañeros que les da miedo enfrentarse, pues dicen mejor solito que con ellos, no pues eres mi compañero y mi amigo si pero me perjudicas y no puedo estar ahí” (Elia, 53 años, administrativa).

Existe un problema psicosocial entre la mayor parte de los trabajadores, su sintomatología se expresa en la relación inherente entre su cuerpo y el trabajo, en los términos de los ritmos que llevan a cabo en sus tareas labórales, sus emociones están en su mayoría direccionadas hacia la violencia[243] dentro y fuera del área de trabajo, en estos pasajes de soledad y conflicto interpersonal, existe cierta atomización[244] de la masa trabajadora respecto a las relaciones laborales[245] como también interpersonales. A todos los trabajadores se les pregunte si en su centro de trabajo había más compañerismo que antes (20 o 30 años) y la respuesta fue muy directa y contundente del 99% de ellos, aquí tenemos algunos extractos de sus respuestas:

"No, es individualista y pues sólo somos compañeros, hola como estas buenas noches y nos vemos mañana, hasta ahí, no me preguntes de que hago yo ni te pregunto yo… para ellos no sé qué le llamen compañero eh! Porque ellos pueden decir pues es que no vino o es que no sabemos nada, o no porque sé fue a tal hora, eso ya no hay compañerismo" (Elia, 53 años, administrativa).

"… yo siento que ahora hay más compañerismo, porque los jefes se sientan a platicar con nosotros, nos comentan ¿cuál es tu problema? Y antes nos ignoraban y ahora no… igual la comisión cuando tenemos un problema nos apoyan… pues es que la verdad depende como uno se lleve de las personas, porque si eres una persona conflictiva, de choque, yo al menos me he mantenido al margen dentro de mi trabajo, yo a lo que vengo, no involucro problemas personales nada de eso,

[243] Consultar a Johan Galtung las tres dimensiones de violencia.
[244] Frantz Fanon (1983) apuntaba en su libro: Los condenados de la tierra, señalaba sobre los efectos psicológicos profundos y negativos que la opresión política y económica ejerce sobre los individuos cuando éstos se encuentran atomizados.
[245] Las relaciones laborales se mueven y se entre lazan a través de las instituciones para establecer vínculos, hay que mencionar que las instituciones tiene la característica de ser sistemas de contingencias sociales que permiten consolidar interacciones entre personas, esto en un contexto más amplio que se da en tres dimensiones, por las cuales toda relación tiene lugar o existencia entre los individuos, estas son: el poder, el intercambio y la sanción, en los que: "El poder tiene que ver con logros de dominio, el intercambio con logros de complementación, y la sanción con logros de acotamiento. Las tres dimensiones funcionales mencionadas ocurren siempre de manera entrelazada y conjunta…" (Ribes, 2008: 48). Cabe señalar que las instituciones han perdido fuerza y vigencia como producto de las influencias criticas del sistema capitalista en su modalidad neoliberal.

ósea yo a lo que vengo es nada más a trabajar" (aquí refiere el compañerismo básicamente a las ayudas que le brindan las autoridades, pero nunca entiende al compañerismo como una forma relación social que se establece en personas, más arriba vuelve a insistir que hay compañerismo porque sus colegas le han prestados un favor, pero no logra visualizar la convivencia y las relaciones interpersonales como un factor del compañerismo) (Rubén, 47 años, peón de camión).

"¡No! Era más antes, había más compañerismo, era más ¡este! Pues sí, antes no te decían lo que tenías que hacer, nada más te decían te vas a la ruta, vas hacer esto, y ahora cabrones hasta te ponen guardián, yo el tiempo que bueno yo traigo camión, yo el tiempo que anduve ¡así! En el camión de allá pa´ ca. Iba por gente, ya me daba la lista…" (Manuel, 57 años, chofer).

La idea de competitividad en este contexto laboral ha provocado que se trabaje con las ideas siguientes:

"¡joleee! un mundo de cosas, las más importantes yo creo que, tratar de hacer que la gente más bien trabajé, y no que se haga que trabaja, queremos que nos paguen más pero no hacemos nada, pues como queremos más sino damos interés y no le ponemos interés… yo creo que lo importante es que tengamos metido que necesitamos trabajar para que nos paguen" (Angelita, 63 años, secretaria).

Parte de las actitudes que se tienen sobre el egoísmo y la rebelión a las autoridades, es a razón de cómo se dan las cosas en el trabajo, en la entrevista de esta trabajadora explicita hacer las cosas por ella misma e independiente de las autoridades ya que estas no responden, esta entrevistada se asume como autoridad de sí misma, refiriendo que es su obligación hacer su defensa así como guiar su trabajo por su propia iniciativa como se demuestra en el siguiente párrafo:

“Mira, hablando del sindicato fue creado para defender a un trabajador, desgraciadamente, el sindicato se ha olvidado de lo que él es, de las funciones de un sindicato, en mi persona, a mí un sindicato pues digo no me defiende, yo no digo que el sindicato no sirva, más bien yo digo que el sindicato está confundiendo sus funciones” “… entonces, mejor me defiendo solita ¿no? Ya sé que ni sindicato ni autoridad, mejor hago lo que creo que debo de hacer, y que es mi obligación y que digo mi autoridad no es más que con mi persona cuidar mi trabajo que yo sé que tengo que hacer”. (Elia, 53 años, administrativa).

Los empleados al ver que las autoridades abusan de su poder o que se desentienden de sus obligaciones frente a los intereses de estos, optan por hacerse más independientes a las autoridades y a sus órdenes, terminan por anular o suprimir la figura del jefe o superior para volverse autosuficientes y dirimir sus acciones a partir de su criterio, teniendo a su criterio como referente y autoridad para ejecutar sus tareas. Esta independencia genera formas de actuar que suele constituir sujetos autónomos. La autonomía que resulta de esto, incentiva el sentimiento o la percepción de mayor libertad frente a la autoridad que le ordena. Considerando que el neoliberalismo parte de la idea de que todo individuo es una empresa de sí, reconoce que todo sujeto cuenta con la capacidad de hacer más y mejor las cosas, con el fin de incrementar sus capitales[246], a través de las cualidades de cada sujeto y en armonía con la capacidad creativa, innovadora y de emprendimiento que todo individuo potencialmente contiene en su naturaleza.

Las relaciones interpersonales no sólo son reconocidas como el vínculo material de contacto entre los individuos, sino que estas misma suelen constituirse como instituciones, que se pueden ver reflejadas en las costumbres y creencias tanto formal como informalmente, como bien lo apuntan Ribes-Iñesta, Rangel y López-Valadéz cuando observan desde la perspectiva psicológica, que las instituciones tienden constantemente a actualizarse en “comportamientos específicos”, por lo

[246] Capital social, capital cultural, capital económico, etc.

que definir a las instituciones como entidades abstractas no es correcto ya que estas son en realidad interrelaciones “vinculadas al dominio”, “la contemplación” y al “acotamiento de los actos y productos sociales” pues las relaciones entre las personas es operable gracias a la “convencionalidad” de reglas y creencias que delimitan el rango de actuación dentro de “una determinada forma de vida social y sus criterios” (2008: 47). Una de las reglas más convencionales en la Unidad Departamental de Residuos Sólidos, era la solidaridad, que tenía cabida cuando algún trabajador caía en alguna desgracia, estableciéndose una cooperación monetaria para subsanar en parte el problema, hoy por hoy, ya no existe esa institución, hoy lo que reza en el imaginario subjetivo y colectivo es resumido por la frase: “que cada quien se rasque con sus propias uñas”, en este mismo tenor, existían otras prácticas, como la organización de los trabajadores en forma de mutualista, la cual amparaba a los choferes por cualquier eventualidad a propios o terceros, en esta misma lógica, cuando a algún chofer se le descomponía su unidad vehicular existencia como norma[247] el que otro chofer cubriera la ruta del camión descompuesto o que se le prestara otra unidad para realizar su trabajo, hoy ya no es así. La causa más evidente de los cambios sucedidos a *contrario sensu* de lo que era una costumbre o norma, se expresa por el enfático individualismo y por la particularización de intereses.

Es casi imposible creer que valores que fomentan el actual modelo neoliberal como el aislamiento, la apatía social y falta de reciprocidad en el trabajo permitan crear las condiciones para ejercer la solidaridad[248] y una sociabilidad que reconozca la necesidad de trabajar en colectivo, como podemos identificar en el siguiente relato:

[247] Usos y costumbres

[248] Mucho se ha dicho sobre si: “… si el libre mercado capitalista, nutrido de valores como, entre otros, la competitividad, el individualismo, la eficiencia, la utilidad, el consumo, la racionalidad optimizadora, es el lugar adecuado donde ejercer la solidaridad social y poner en práctica la lógica de la reciprocidad hacia las que debería tender la democracia. Tal y como funcionan, el libre mercado y su correlato político, la democracia competitiva de mercado, desarrollan formas empobrecidas de sociabilidad, como la lógica darwinista de la supervivencia del más competitivo, el egoísmo insolidario y la pulverización de los vínculos comunitarios” (Aguiló, 2012: 19).

“¡No! Hay menos compañerismo, porque anteriormente cualquier cosa nos juntamos todos y se respetaba, le vuelvo a repetir había más respecto, ahora ya no hay respeto, ya no, va usted y se queja con el jefe de la oficina, jefe me pasa esto así así y asado, ah! Luego lo vemos y luego lo vemos, pues ni hablar ahí luego lo seguiremos viendo” (Aurelio, 76 años, chofer).

“No, aquí en el trabajo estoy a gusto, al contrario luego los compañeros, me echan la mano, luego yo les comento mi situación y les pido dinero prestado si me lo prestan y luego yo a la quincena se los pago, pero si como no, hay mucho compañerismo en el trabajo” (Este trabajador refiere el compañerismo a una cuestion de apoyo monetario y no específicamente a las relaciones sociales o laborales) (Rubén, 47 años, peón de camión).

Es recurrente la presencia de la violencia en esta Unidad Departamental que se personifica en las acciones y concepciones, a través de la fuerte subjetivación[249] que en parte ha sustituido a los aparatos ideológicos y represivos por una fuerte seducción hacia los beneficios que reportan los intereses personales, la idea de felicidad (desde el consumo) y satisfacción individual (aislándose del mundo social), en un imaginario donde todos los beneficios se pueden alcanzar de manera individual lejos de la comunidad. El individualismo y la competencia se han vuelto los espacios donde se puede alcanzar los sueños más personales, nos gobernamos a través de las necesidades y satisfactores que el sistema nos delimita, un *gobierno de sí mismo* frente a una libertad atravesada por la norma económica y la estructura jurídica. Como se desprende del siguiente segmento de entrevista que significa la pelea o violencia en los términos del individualismo como se desarrolla las relaciones:

“¡jajajaja! ¡No! ¡jajajaja! ¡No!, antes era más compañerismo, porque ahorita no, ahorita no, nos atacamos como dicen los atacamos porque si me atacas yo te

[249] Pues en la subjetividad, ni la coerción ni la coacción suelen ser las fuerzas que posibilitan los comportamientos, formas de pensar y sentir.

ataco, entonces sí pero si antes había más compañerismo, porque ahorita si están que si tu no lo hiciste bien y todo él fue...” (Manolo, 46 años, archivista).

El pensamiento neoliberal es una racionalidad, que no sólo se queda en la elucubración de las ideas, sino que su prolongación ha alcanzado a las dimensiones emocional y ontológica, creando afectos vinculados a la apatía y al aislamiento. Así mismo, determina las formas de relacionarnos entre individuos (en soslayo a las colectividades), tornándose en una forma de razonar, como se puede prestar atención en el siguiente renglón narrativo:

“Individual cada quién, sí… yo y mi trabajo así soy” (Olga, 37 años, secretaria).

Este tipo de racionalidad apela a la transformación de los individuos en seres capaces de ganancias, de acciones aisladas o alejadas de la comunidad, competentes para constituirse en onto-empresas[250] y directores autogestivos de su propia vida. Simultáneamente a este proceso, se va confirmando y formando una subjetivación propiamente al estilo neoliberal, que fortalece cada vez más la diferencia, diferencia que confirma su singularidad frente al colectivo y, a la vez, lo distancia para individualizar su comportamiento, su pensar, sus afectos, sus capitales, sus intereses, sus anhelos, su misión y visión.

El contacto o las relaciones interpersonales posibilitaban la convivencia acorde con ciertas costumbres y formas de trato, el tópico de estas prácticas era la sociabilidad, el compañerismo, la amistad, la confianza, dentro de un marco de valores que descansaban en la solidaridad. Para el ámbito institucional de trabajo de esta Unidad Departamental, es decir, de las reglas del juego laboral y de convivencia interpersonal formal o informal, se manejaban siempre de manera

[250] Desde hace tiempo se ha practicado la ontologización de los entes empresariales para comparar la empresa con el cuerpo humano, la metáfora que se ha utilizado es comparar los órganos humanos, con todos los departamentos que forman a una empresa, ahora bien, una nueva versión que opera a la inversa y lógica de esta primera concepción, es ver o emular a las personas como empresas de sí, introyectando todos los atributos de una empresa en la acción y concepción humana. Esta particularidad se ha trabajado muy bien y de manera laxa desde el ideario neoliberal.

colectiva o grupal. Esta delimitación se realiza a través del lenguaje, con base en las categorías que determinan la 'lógica' de las prácticas lingüísticas de cada trabajador y no lingüísticas (comportamentales) respecto a personas, acciones, acontecimientos y objetos en situación.

En forma de añoranza la entrevistada refiere al compañerismo como algo pasado, en consecuencia la individualidad impera de igual forma en su imaginario dentro del trabajo, como en los dos siguientes segmentos:

"Pues yo para mí en, ahora sí que en la, tiempo pasado sí fue una época muy bonita porque sí nos llevábamos bien, el compañerismo era muy diferente, no sé si porque éramos menos o era parte también del jefe que teníamos… para mi antes si fue mucho mejor, tiempo atrás" (Lucy, 62 años, administrativa).

"Pues mire, había bastante compañerismo… pues si había mucho compañerismo por ejemplo cuando alguien pegaba de grito de apoyar a alguien, todos, todos apoyaban, ahorita no sé la cosa…" (Don Luis, 84 años, barrendero).

La negación a trabajar en colectivo y aislarse en sus propias capacidades, refiere a una actitud que abre una nueva vía en el tratamiento del trabajo y en las relaciones laborales, esta forma de desarrollarse la lógica del trabajo, describe también una contra-conducta hacia la cooperación y esboza a la vez una nueva razón que empata con la racionalidad del modelo ideológico neoliberal. Es patente la erosión de los vínculos sociales en este espacio laboral, que a su vez, es atravesada por el crecimiento del patrón del éxito individual. Dentro de este contexto adiciona la trabajadora enfatizando que las cosas mejor salen con independencia de los demás, pues además en los episodios individualistas se presenta la traición o la violencia:

"Pues mira es bonito de manera colectiva porque, pero desgraciadamente no se da eso, no se prestan, al contrario entonces prefieres como que mejor hacerlo

individual porque, lamentablemente mira cuando quieres trabajar bien te quieren poner el pie, o no falta, no falta el vivo que te pone en mal con el jefe entonces eso es lo que no se puede, no se puede trabajar este en conjunto, entonces prefieres mejor individual… eso es para mí" (Lucy, 62 años, administrativa).

El abandono de las relaciones que posibilitaban el colectivismo o en su expresión relacional; el compañerismo, está fijado por una racionalidad que se propala a través del énfasis en la diferencia, la libertad, autonomía, la individualización, y aunque todo ello se ve con desagrado, esta atmósfera consigue abonar y marcar el "yo" como rector de la vida diaria, como lo apreciamos en el siguiente segmento:

"No orita ya es más individualismo, orita cada quien para su santo, aquí ya no hay compañerismo, ya no hay nada, anteriormente si pus había unión había fuerza, y últimamente pus ya no, pero individualismo si, ya no hay quien te ayude ya sea moralmente o lo que tú quieras, pero ya no hay nada, ya nada más soy yo y hasta ahí, tu ráscate con lo tuyo y nada más eso es" (Chucho, 57 años, velador).

En algunas entrevistas se llega a identificar un egoísmo patente, que se vincula inexorablemente con las actitudes individualistas y, a pesar de que existen ciertos comportamientos, que te relacionan con el otro como cuates o conductas que fluyen en el tenor de los saludos protocolarios, no son causa de compañerismo o en su caso no son manifestaciones de comunidad, como se corrobora en los dos presentes relatos:

"¡No! Pus igual, igual, igual, desde que entré esta esto muy tranquilo, con la gente me llevo bien… allá en la bodega llegué a tener varios problemas con algunos compañeritos… pues la verdad, la verdad, no pus todos vemos por cada quien, la verdad sinceramente, si nos hablamos cotorreamos todo, pero todos vemos por cada quién ¿¡no!?..." (Juan, 56 años, barrendero).

"… se rompió la unión que había cuando estaba tu tío, a mí eso a mí me parecía bien bonito nada de grupos todos bien unidos, cosa que lo invitaban a él y a todos nos invitaba y nos llevaban a todos y ahorita ya no se perdió esa unión" "No sé explicarte que si ha cambiado desde hace 30 años para mal" "Pero han sido además de jerarquías como nosotras mismas no fomentan el compañerismo, al contrario entre unas y otras nos piloteamos será porque cada quien es mala onda o las han inculcado la familia…" (Leova, 45 años, secretaria).

Hay que también observar que la integración del individualismo a la personalidad se ve acompañado de un aggiornamento que incita al cambio de un individualismo "limitado" a un individualismo "total" que se afirma en su propio narcisismo, es por medio de este cambio que disminuye: "la carga emocional invertida en el espacio público o en las esferas trascendentales y correlativamente a aumentar las prioridades de la esfera privada" (Guinsberg, 2001: 4), como se constata con el siguiente entrevistado cuando nos dice que:

"No es necesario que me preguntes eso, pues si tus tienes tus sentidos o tu atención en la gente aquí en el trabajo, veras hoy que en todo hay individualismo e intereses, cada quien vela por ellos mismos, pues antes no he de negarte que había cierto individualidad porque perseguías superarte para salir adelante, pero ahora en todo se introdujo el ser individualista, en la amistad, en las ayudas, en todo lo que tiene que ver con el trabajo, y para acabarla todos te dicen que así están mejor porque así cada quien lo suyo, eso nos aísla totalmente, y si te pueden chingar no duraran en hacerlo, todos hablan de todos para mal, hay pura hipocresía aquí, bueno algunos ya ni eso fingen una buena cara, ya de plano están perdidos…" (Javier, 48 años, velador).

Cuadro 24. Dimensión Individualismo-Colectivismo: Diferencias Culturales.

	INDIVIDUALISMO	**COLECTIVISMO**
Países extremos	EE.UU., Australia, Canadá, Inglaterra, Holanda	Turquía, Grecia, América Latina (Ecuador, Guatemala)
Regiones	América del Norte (EE.UU., Canadá) Europa	América Latina, África
	Italia 76, Francia 71, España 51 (Medio alto en individualismo),	

Puntuaciones	Marruecos 46, Argentina 46, Brasil 38, México 30, Portugal 27, Chile 23	
Ideología básica y valores	Actitudes y valores que refuerzan la independencia y las relaciones voluntarias	Actitudes y valores que refuerzan la dependencia del grupo primario adscrito y los deberes
Valores prevalentes	Hedonismo (placer), Logro (éxito), Auto-dirección (libertad, autonomía), Intercambio equitativo, Post-materialismo	Tradición, Seguridad, Conformidad (obediencia, sentido del deber), Benevolencia (armonía intra-grupal), Jerarquía, Relaciones Personalizadas, Materialismo
Características de la Conducta y Comunicación Social	Conducta concebida como función de actitudes. Comunicación y contacto extenso y superficial. Conducta social menos diferenciada entre endo y exogrupo. Comunicación directa y explicita (necesidad de hablar). Contacto físico bajo en EE.UU. y en Europa del Norte, Inglaterra. Énfasis en independencia y autonomía física	Conducta concebida en función de normas sociales. Contacto intenso y más profundo. Más diferencias de conducta ante miembros del endo y exogrupo. Comunicación indirecta y contextualizada, más uso de claves paralingüísticas (Silencio es oro en Asia). Contacto físico más cercano: Europa Litina, del Mediterráneo, Arabia Y América Latina aun mayor cercanía. Simpatía y Sociabilidad en Mediterráneo, América Latina y África.

Fuente: Páez, Darío y Zubieta; Elena (2005). “Dimensiones culturales. Individualismo-colectivismo como síndrome cultural”, en Darío Pérez Rovira *et al* (coord.) *Psicología social, cultura y educación*, España, Editores Madrid Pearson, p. 3.

De las cosas que cambiarias de tu trabajo

Cooperación, solidaridad, comunidad, colaboración, participación, fidelidad, lealtad, solidaridad, generosidad, reciprocidad, etc., son fenómenos y términos que no tienen cobijo en las relaciones y representaciones diarias entre los empleados aquí citados, más bien al contrario, en el espacio laboral se despliega un afanoso desapego e indiferencia, en contradicción con el espíritu de equipo que albergó en el pasado. En el siguiente fragmento de entrevista identificamos cuatro momentos de subjetividad, el primer momento es el anhelo y deseo patente de hacer comunidad, el segundo instante se expresa en forma de denuncia, al criticar a los compañeros que se auto-conciben como inteligentes y autosuficientes (autárquicos), en un tercer momento vuelve a potenciar el compañerismo como premisa fundamental en su modalidad solidaria, sin embargo, en un cuarto y último momento, regresa al individualismo para concebirlo como instrumento

referente de trabajo, apropiándose de sus atributos para su crecimiento, como se puede apreciar en esta locución, la entrevistada se mueve en un especie de zigzagueo en bipolaridad de concepciones y formas de actuar, como desprende de las siguientes líneas:

“No, No meterse con las personas, porque cada quien responsable de sus actos y de la toma de sus decisiones no, lo que yo primordialmente cambiaria de aquí, sería que hubiera más como más unidad entre todos nosotros ¿no? No el que yo soy el que lo puedo yo soy el que lo hago, yo soy inteligente, ¡no! Dar la oportunidad a todos, todos tenemos derecho a tener una oportunidad, a lo mejor hoy fuiste tú, pasado mañana puede ser otro, yo creo que todos tenemos derecho a eso, yo creo que yo lucharía por, no soy socialista que quede claro, no pienso como los socialistas, me gusta el capitalismo porque soy de la idea de que el que trabaja come, el que no trabaja no come, yo no voy a trabajar para que otro esté en su casa esperando a que le den no, hay que abrir como los espacios para que todos trabajen, como una equidad” (Elia, 53 años, administrativa).

Ante la inexistencia de subordinación a los jefes se fabrica una posición de libertad e independencia, no es tanto que el objetivo de los trabajadores sea evadir o soslayar las ordenes de sus jefes sino los sentimientos y reconocimientos que reporta el sentirse libre y capacitado para realizar su trabajo, o como lo califica Castro-Gómez que el reconocimiento es sentirse “capitalizado a sí mismo” (2010: 51), lo que les posibilita poder de autodeterminación en sus acciones y pensamientos, como sujetos individualizados. La falta de mando y organización son el producto de las tres siguientes expresiones:

“Cuando tú tienes capacidad de sacar adelante el trabajo sin necesidad de que te estén diciendo lo que tengas hacer, tienes a tu jefe pero no me gusta que me esté diciendo lo que tengo que hacer, pues ¡yo! soy autosuficiente en todo lo que hago, soy como lo que dice la psicología de los que tenemos iniciativa, que les llama

hombres Y[251], así soy para todas las cosas, pues mi trabajo o mi capacidad la puedo desempeñar en cualquier otro lado, pues no es el trabajo el que me proporciona la capacidad sino yo mismo, ósea me debo a mi mismo" (Javier, 48 años, velador). Este trabajador[252] se potencializa a medida que confirma su capacidad de trabajar en cualquier otro oficio o lugar de trabajo, se engancha a su *gestión de sí*, nutriendo esta actitud al declarar su reconocimiento.

"… aquí si quieres vas y si no quieres no vas, y ni quien te diga nada, los jefes pues ya no son aquellas gentes enérgicas, que a usted le dicen va a esa ruta porque ¡va! Y sino va le quito el día. ¡No! Aquí al contrario le andan quitando el día al jefe", "Hace años… sabíamos que la oficina de mando, la oficina de limpia pertenece a la delegación a la gente de mando, a la gente de mando ¡no!, a la gente de campo, porque ahora la gente de campo en vez de que el jefe nos mande, le vuelvo a repetir, la gente manda al jefe" (Aurelio, 76 años, chofer).

"Sí, mucha diferencia, hay mucha, mucha diferencia, no vamos a hablar de las computadoras ni de que la tecnología nos ha alcanzado, esa no es la diferencia, esa es una situación cambiante, de que todo va cambiando, eso lo veo tan normal, la diferencia a hoy es el antes y él ahora es… si porque por ejemplo antes el jefe de la unidad era el jefe de la unidad departamental era el jefe de la unidad departamental, el subdirector era el subdirector, el director era el director, había autoridad, hoy ya no hay esa autoridad, hoy de que el jefe de la unidad ejerza sus derechos como debe de ser, no porque ya son los jefes de sector, porque ya es el sindicato, porque el subdirector ya no puede tomar las decisiones porque tiene que consultar primero con el sindicato, entonces, si hay mucha diferencia, el antes y el ahora, porque el antes decían yo soy autoridad, tú eres sindicato, tu vienes a defender a tu trabajador, yo soy el que pone las el trabajo, ha hoy no porque hoy

[251] Esta denominación que hace el trabajador se está refiriendo según su contenido y contexto a la teoría de los hombres "X" y "Y" del psicólogo Douglas McGregor, en donde señala que las personas que tienen iniciativa, que son proactivos, propositivos, que no necesitan de ningún mando o supervisión para realizar sus tareas corresponde a los hombres Y, el contrario de este perfil se refiere a los hombres X.

[252] Su capital lo traen en su propia existencia como instrumento para trabajar, trabajando para su propia servidumbre como si se tratara de su propia libertad (Lazzarato, 2010).

el sindicato haber autoridad tu hazte a un lado porque el que manda soy yo” (Elia, 53 años, administrativa).

Las autoridades han perdido su poder de mando como consecuencia de una fuerte erosión del poder del Estado y de su gobierno, reconociendo que el Estado se encuentra en crisis, crisis que ha generado un traslado de poder a la sociedad pero más particularmente a la figura del individuo como autoreferente de sus obligaciones y tareas laborales. Se ha relativizado el poder gubernamental al grado de que además de no haber una profesionalización de los servidores públicos, para ocupar determinados puestos de trabajo, cualquiera puede realizar las tareas en cualquier parte o función dentro del gobierno.

Este trabajador es consciente del egoísmo que se propala en la relación entre los subordinados y los jefes, enfatiza el abandono y desinterés de estos en la convivencia y en el aprendizaje, demanda las cuestiones de las que pudiera abrevar de ellos, reconociendo una distancia que recalca la falta de compañerismo como se aprecia en las siguientes líneas narrativas:

“… de las que te molestan ¿de aquí? De aquí, de aquí, pues que luego a veces que por ejemplo, este, cuando son reuniones por ejemplo a lo mejor de jefes este, luego se comportan egoístas para convivir con ellos… desenvolverme con ellos para aprender de ellos” (este trabajador menciona que si hay compañerismo he incluso lo refiere a los jefes de quienes después dice que son egoístas, contrariamente a lo que dijo antes) (Rubén, 47 años, peón de camión).

Existe un problema psicosocial entre la mayor parte de los trabajadores, su sintomatología se expresa en la relación inherente entre su cuerpo y el trabajo, en los términos de los ritmos que llevan a cabo en sus tareas labórales, sus emociones están en su mayoría direccionadas hacia la violencia dentro y fuera del área de trabajo, en estos pasajes de soledad y conflicto interpersonal.

CONCLUSIONES

> "El sujeto que el capitalismo produce es toda una novedad: sujeto de la urbe, sujeto de la masa, intimidad vehiculada por la imagen que lo privatiza y lo potencializa en su mismidad, a nuestro juicio, el único lugar donde el sujeto se nombra" (Zuleta y Daza, 1997: 146).

En materia de preocupación, este trabajo atiende al poco conocimiento que poseemos sobre el sistema que hoy invade todos los espacios de la vida cotidiana, no existe un interés generalizado por parte de la sociedad, lo cual nos sitúa una posición más vulnerable y preocupante por el hecho de no contar con las herramientas cognitivas para paliar los efectos lacerantes que viene cíclicamente presentando este modelo.

Lo paradójico es que en el terreno de la Administración pública propiamente no han tenido cambios que puedan asociarse directa e indirectamente al modelo neoliberal, como tampoco a su asociada la égida pléyade de modelos gerenciales en las tareas administrativas y operativas dentro de esta Unidad Departamental de trabajo, empero, tenemos que hay una fuerte influencia de valores del modelo neoliberal plasmados fundamentalmente no en la forma de hacer la administración pública sino de las actitudes de los trabajadores en sus tres dimensiones; cognitiva, conductual y afectiva. Conductas que se han vuelto socialmente normadas y estructuradas dentro del quehacer cotidiano de los trabajadores.

Dichos empleados representan su trabajo como aburrido, rutinario, de aprendizaje meramente intuitivo. Todo ello, lo identificamos a través de la descripción y representación que hacen los entrevistados al caracterizar el trabajo que realizan en su proceso cotidiano, así como la tacita conformidad basada en una relativa estabilidad que placen en sus vidas.

“Por eso, la demanda de la *recuperación del sujeto* (del ser humano en cuanto sujeto corporal), de la *vida humana concreta* (personal, social y espiritual), de la vida para todos, en las relaciones humanas, en las instituciones sociales y en las construcciones culturales…” (Hinkelammert, 2013: 5-6).

“Indudablemente, ‘otro mundo es posible’, aunque cuando decimos “otro mundo” nos referimos en realidad en muchos otros mundos en este mundo: un mundo que contenga muchos mundos” (Hinkelammert, 2013: 7).

“Se trata, además, de la concepción de un mundo en el cual quepan diferentes culturas, naciones, razas, etnias, géneros, preferencias sexuales, etc. Esto complementa el lema del Foro Social Mundial: ‘Otro mundo es posible’, y expresa un humanismo concreto frente a las homogeneizaciones de los humanismos abstractos (…)” (Hinkelammert, 2013: 7).

A lo largo de la historia el capitalismo ha contado con diferentes rostros y formas de operar, de igual forma ha contenido en su seno diversos modelos (liberal, conservador, socialdemócrata, cristianodemócrata, keynesiano, neoliberal, ordoliberal), aunque siempre apunta a los mismos objetivos: el lucro, la explotación y la dominación. Se declara que el neoliberalismo (una versión más del capitalismo), se encuentra en crisis o en franca decadencia, por lo que se presume y declara su muerte, aunque lo que no se sabe es sí esta muerte es sólo de una de sus versiones del capitalismo hoy llamado neoliberalismo (y por lo tanto, es el momento para mutar y reaparecer en otra versión), o se está hablando de algo mayor, es decir, de la muerte misma del sistema capitalista en toda su extensión.

Con la muerte del socialismo y, por lo tanto, la pronunciada hegemonía del sistema capitalista, se declaró el *fin de la historia* y, con ello, el de las izquierdas políticas, que habían sido erróneamente identificadas con los gobiernos

socialistas, de esta relación pudiera decirse, que fue más bien una estrategia de los gobiernos de centro y derecha quienes tomaron la oportunidad para desacreditar esta corriente política, ya que sabemos que cualquiera de las tendencias políticas de un lado o de otro, funcionan armónicamente con el sistema capitalista. La derecha política apostó sus objetivos en la dirección del individualismo, de la propiedad privada y por la satisfacción de las necesidades a través de las fuerzas del mercado, en el caso contrario, las izquierdas políticas apuntaron en dirección a los aspectos colectivos de la sociedad, a dar mayor espacio y cobertura a la propiedad pública, con la atención de satisfacción las necesidades por medio del Estado, empero ambos trabajan muy bien en el sistema capitalista.

Es a través de las tecnologías del yo, como los individuos se autogobiernan y consigue relacionarse consigo mismo, hay que recordar que las tecnologías del yo tienen la virtud de ser autoaplicables. Y que el “proceso de subjetivación o el gobierno de sí mismo” (De la Fabián y Stecher, 2013: 40), son en parte patentes en las entrevistas de nuestros trabajadores.

Se ha identificado que no existe la suficiente información para medir los costos colaterales (costos furtivos), sobre las reformas instrumentadas para mejor la productividad, la eficiencia, la eficacia y ahorro, y la poca información al respecto suele ser ambigua y exigua, otras aspecto es que las evidencias no son suficientes como para confirmar relaciones causales entre los programas gerenciales y sus resultados, son escasos los casos donde se pueda constatar la evidencia positiva de las reforma gerencial en el gobierno, particularmente en la administración pública.

Hemos identificado dos formas de gobierno que conducen a los seres humanos alrededor de las entrevistas, esto, en el constante devenir de sus acciones, por un lado, el gobierno que lo lleva por medio de la coacción y coerción (el gobierno de

los otros), y por el otro, el gobierno de sí mismo, que lo constituye como sujeto neoliberal (poder individualizante) (De la Fabián y Stecher, 2013: 41).

Son tres, los tipos de relatos que han surgido de las entrevistas realizadas, las cuales ordenamos siguiendo la historia laboral en los siguientes parámetros: a) Sobre la estabilidad e inestabilidad del trabajo. En el caso de los trabajadores de base, que gozan de la estabilidad formal, la cual les da más seguridad y permanencia en su trabajo, no demostraron en sus relatos la noción de transición, sino la de continuidad y permanencia. Por el contrario los trabajadores en calidad de voluntarios se vieron en sus relatos fuertes niveles de incertidumbre e inestabilidad, de los cuales se evidencian más nociones de transición en sus vidas; b) Sobre la calidad formal e informal del trabajo. Quienes cuenta con una inserción laboral formal (trabajadores de base), no perciben las rupturas económicas, políticas y sociales en su vida, aunque alrededor de sus entrevistas manifiesten problemas de esta naturaleza, no hayan conscientemente la relación de ciertos cambios en sus trayectorias y transiciones laborales y de vida, con respecto a las crisis económicas o cambios políticos, sin embargo si lo expresaron en alguna parcela de su relato pero sin fijar una relación directa con ello. En el caso de los voluntarios, también se negó esta relación, pero de igual forma incurrieron en el mismo síntoma que los trabajadores de base; y c) Sobre el individualismo y colectivismo.

No hay que pasar por alto, que hasta cierto grado, existe una paradoja en todo este proceso, en donde participa tanto lo subjetivo de orden diferenciador, como las formas que homogenizan, ya que la individualización producida por subjetividad goza de una preponderancia en la vida de los entrevistados, pero paralelamente también, están presentes formas de homogenización (llámese patrones).

El sujeto que se pensó, se concibió, se autodefinió a través de sus capacidades e independencias que le permiten operar o imaginarse como una empresa de sí.

Gracias a los segmentos de libertades y posibilidades es como se permiten verse como autodeterminados y gerentes de sí mismos.

La mayoría de los entrevistados no observan a su trabajo como la parte fundamental de su vida material, más bien lo refieren a su desempeño, con tono de enorgullecimiento de su vida, tratando estos sentimientos como una propiedad de sí. Se representan como una potencia (negocio) y a la vez como propietario de sí.

Los múltiples modos en los que se configuran los mundos de los trabajadores en sus saberes, tensiones, deseos y actitudes terminan por imprimirse en situaciones o percepciones análogas, que se agencian en los modos de subjetividad propios del *modus operandi* del discurso neoliberal, hay que decir que el sujeto (los trabajadores citados) que aquí se expresa en las entrevistas no está definido de una vez y para siempre, no asume la existencia de un sujeto constituido desde los atributos o características neoliberales, sino más bien que su composición está sujeta a múltiples fuerzas que van configurando al sujeto a partir de diversas variables.

Identificar las manifestaciones entre el individuo y las fuerzas ideológicas del neoliberalismo, que dinamizan las experiencias y la trayectoria de vida del entrevistado. La relación no se da como una coacción fatal incontenible de “voluntad neoliberal” (González, 2015) sobre un individuo, sino más bien por la necesidad, el deseo, lo fortuito, la búsqueda, que impelen la lógica del modelo neoliberal. Es característico de las sociedades de control (Foucault) que el azar, la dispersión, el carácter difuso de las relaciones laborales y de producción, funjan como los medios que incitan a un sujeto como *empresario de sí*, con perfil exitoso, capaz de crear y administrador sus capacidades.

“Los objetos se conocen en tanto fenómeno. El nóumeno o cosa en sí no corresponde a objetos, sino a productos del entendimiento que constituyen

‘objetos que no nos son dados en ninguna intuición y son, por lo tanto, no sensibles’” (Ribes, 1985: 143).

Los afectos no están reconocidos sólo en sus relaciones propiamente laborales sino también en la forma en que se ven o se conciben ellos mismos, el sujeto desborda múltiples significados en su representación, empero, no por ello, deja de concebirse en su inconsciente como sujeto-empresa. Los afectos no se pliegan hacia el exterior sino que más bien se concentran en sí mismo.

APÉNDICE

Cuadro. La dualidad del concepto de gobernanza

MIRADA RELACIONAL DÉBIL	MIRADA RELACIONAL FUERTE
Nueva Gestión Pública (Gerencial)	Nueva Cultura Política (Relacional)
Gestión de redes organizaciones	Gestión de redes intersistémicas
Administración como empresa	Incorporación del sector público no estatal
Crecimiento económico	Desarrollo sostenible
Predominio de lo económico	Predominio de la política
Competitividad	Cooperación
Ciudadanos clientes inhabilitados	Ciudadanos activos capacidades
Concertación/Desconcentración	Descentralización más participación
Subordinación	Subsidiaridad
Global – local	Local – global
Privatizaciones	Promoción de la Economía Social
Alianza con los poderes económicos	Alianza con los ciudadanos y los movimientos sociales
Más orientada a la eficiencia, flexibilidad organizacional y calidad de los servicios y prestaciones	Más orientada a incrementar la calidad de la democracia, incluyendo e integrando a la sociedad civil

Fuente: Alguacil Gómez, Julio (mar-ago. 2012). "Administración relacional", en *Revista en Cultura de la Legalidad*, No. 2, p. 155.

Cuadro. Los roles de los agente según los modelos de administración

ROLES DE / EN	MODELO BUROCRÁTICO	MODELO GERENCIAL	MODELO RELACIONAL
Políticos	Representante	Representante – empresario	Emprendedor mediador de redes interactivas
Técnicos	Funcionarios	Gerente especialista	Mediador comunicador que implica a los diferentes agentes en los procesos
Empleados públicos	Funcionarios	Trabajadores contratados	Trabajadores corresponsables
Asociaciones	Reivindicación	* Instrumentalización * Colaborador en prestaciones	Cooperación y mediación en términos de reciprocidad y corresponsabilidad
Ciudadanos	* Votante pasivo (ideológico) * Contribuyente Administrado	* Votante demandante de servicios de calidad * Cliente * Usuario (consumidor)	* Ciudadano activo * Ciudadano corresponsable (accionista) * Ciudadano participativo

Fuente: Alguacil Gómez, Julio (mar-ago. 2012). "Administración relacional", en *Revista en Cultura de la Legalidad*, No. 2, 159.

Cuadro: 1. Cambios de conceptos y denominación en el neoliberalismo

El ajuste estructural	Por lucha contra la pobreza
Privatizaciones	Por alianzas público-privadas
Las trabajadoras y trabajadores	Por emprendedores
La responsabilidad de las empresas transnacionales	Por voluntariedad de la corresponsabilidad de todos los grupos de interés
Programas económicos y financieros	Por programas para la cooperación al desarrollo

Fuente: Elaborado con datos de Romero, Miguel y Pedro Ramiro (2012). *Pobreza 2.0. Empresas, estados y ONGD ante la privatización de la cooperación al desarrollo*, Barcelona, Icaria/Más madera y datos propios.

Cuadro: Diferencia y representatividad en las muestras cuantitativa y cualitativa

muestra cuantitativa	**muestra cualitativa**
Busca la extensión de los casos	Busca la intención de cada caso
Se fundamenta en el número de casos promedio que representen la totalidad	Se sustenta en el nivel de las relaciones socio-estructurales enfatizando su atributo sociológico
Se basa en el número de unidades que representan la totalidad	Se basa en la comprensión de la naturaleza del objeto social: propiedades y características

Fuente: Elaborada a partir de datos de Mejía, 2000: 168.

Cuadro: 1. Modelos económicos en transición

Modelo	**Años**	**Definición de su lógica**	**Objetivo que persigue**	**Tipo de Estado**	**Modelo administrativo**
Anterior (interventor)	1950-2007	Ir-a-más	Producción	Estado del Bienestar	Administración burocrática
Nuevo (hacia el mercado)	2020-????	Ir-a-lo-conveniente	Productividad	Estado Neoliberal	Modelos gerenciales de gestión

Fuente: Elaboración propia con información de Santiago Niño Becerra.

Cuadro. Concepción holística de la Orientación

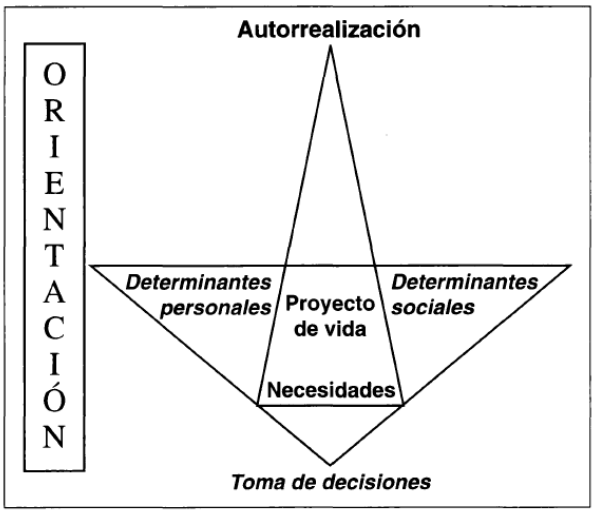


Figura 2
Concepción holística de la Orientación (Isus, 1995)

Fuente: Corominos, Enrie y Isus, Sofio (1998).”Transiciones y orientación”, en *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 16, No. 2, p. 158

“El triángulo superior indica los aspectos más trascendentes del proceso orientador. A semejanza de una catedral gótica, dónde la aguja apunta hacia el infinito, la persona necesita trascender su propia realidad y tender a la autorrealización. Para poder alcanzarla precisa ir cubriendo sus necesidades básicas y realizar proyectos vitales que le permitan evolucionar. Orientar consiste en afianzar el triángulo inferior, proporcionando información sobre sí mismo y sobre su entorno. Pero también debe proporcionar alternativas, criterios de contraste para que la persona pueda identificar, elegir o reconducir su proyecto vital” (Corominos y Isus, 1998: 159). La versión neoliberal del sujeto que persigue su autorrealización cuenta con estas aspiraciones, anhelos o ambiciones.

Cuadro. El siguiente cuadro permite comparar los valores que en cada uno de los países estudiados consideran fundamentales para un Buen Gobierno.

VALORES EN EL SERVICIO PÚBLICO POR PAÍSES CONFORME A SUS CÓDIGOS DE GOBIERNO			
Estados Unidos	Reino Unido	España	México
-Abstenerse de intereses personales -Conservación del patrimonio -Dedicación -Denuncia de actitudes antiéticas -Ejecutar sus deberes (responsabilidad) -Evitar apariencias indebidas -Honor y mérito -Lealtad a la constitución -No comerciar con el cargo -No aceptar regalos ni sobornos -No comprometer al gobierno -No lucrarse (integridad) -Imparcialidad -Obediencia	Desinterés Humildad Integridad Liderazgo Objetividad Responsabilidad Transparencia	Austeridad Accesibilidad Confidencialidad Credibilidad Dedicación al servicio Ejemplaridad Eficacia Honradez Igualdad de género Imparcialidad Integridad Neutralidad Objetividad Promoción cultural y medioambiental Responsabilidad Transparencia	Bien común Entorno cultural y ecológico Generosidad Honradez Igualdad Imparcialidad Integridad Justicia Liderazgo Rendición de cuentas Respeto Transparencia

Fuente: Códigos de Gobierno de los Estados Unidos, Normas de Conducta para los empleados del Órgano Ejecutivo; Reino Unido, Normas de Conducta para la vida Pública; España, Código de Buen Gobierno de los miembros del Gobierno y de los Altos Cargos de la Administración General del Estado y, México, Código de Ética de los Servidores Públicos de la Administración Pública Federal.

La muestra estructural refiere fundamentalmente a lo concreto-evidente y la muestra estadística a una relación abstracta de la realidad de “todo lo que hay” y “más de lo que hay más”, en cambio la muestra estructural rescata el discurso en su pletórica significación por medios subjetivos y singulares del aspecto social.

Cuadro. 1. Datos generales del personal de base y voluntarios en la Unidad Departamental de R. S.

	Nombre	Sexo	Edad	Estado civil	Condición familiar	Escolaridad	Ocupación	Condición laboral	Tiempo laborando
1	Angelita	F	63 años	Viuda	Cabeza de familia	Medio superior	Secretaria	Base	30 años
2	Jesús	M	57 años	Unión Libre	Cabeza de familia	Primaria	Velador	Base	31 años
3	Melitón	M	43 años	Casado	Cabeza de familia	Medio superior	Velador	Voluntario	13 años
4	Elia	F	53 años	Casada	Economía compartida	Superior trunca	Secretaria	Base	30 años
5	Aurelio	M	76 años	Casado	Cabeza de familia	Primaria	Chofer	Base	56 años
6	Rubén	M	47 años	Casado	Cabeza de familia	Superior en curso	Peón de camión	Base	27 años
7	Manuel	M	57 años	Casado	Cabeza de familia	Primaria	Chofer	Base	34 años
8	Manolo	M	46 años	Casado	Cabeza de familia	Secundaria	Archivista	Base	25 años
9	Olga	F	37 años	Soltera	Vive con sus padres	Medio superior	Secretaria	Base	2 años
10	Don Luis	M	84 años	Viudo	Vive solo	Primaria	Barrendero	Base	27 años
11	Lucy	F	62 años	Separada	Cabeza de familia	Primeria	Asistente administrativa	Base	27 años
12	Consuelo	F	71 años	Separada	Cabeza de familia	Primaria	Auxiliar administrativo	Base	22 años
13	Juan	M	56 años	Unión libre	Cabeza de familia	Primaria	Barrendero	Base	34 años
14	Leova	F	45 años	Casada	Economía compartida	Carrera técnica	Secretaria	Base	25 años
15	Fernando	M	60 años	Casado	Cabeza de familia	Primaria	Peón de camión	Voluntario	36 años
16	Héctor	M		Separado	Cabeza de familia	Primaria	Encargado de los baños	Voluntario	
17	Catalina	F	4?	Casada	Economía compartida	Carrera técnica	Secretaria	Base	26 años
18	Javier	M	48	Casado	Economía	Primaria	Peón de	Voluntario	31 años

			años		compartida		camión		

Cuadro 1. Orientaciones principales en el análisis del discurso

Análisis estratégicos (el discurso como proceso)	**Análisis estructurales** (el discurso como producto)	
	Estructura sincrónica	Estructura diacrónica
Atención a la dinámica y al proceso en la interacción discursiva. El discurso se entiende como resultado de las estrategias discursivas utilizadas en la interacción	*Atención a las categorías, clasificaciones y estructuras conceptuales básicas de carácter estático*	*Atención a la estructura ordenada secuencialmente en términos temporales, causales o en base a otros tipos de encadenamiento*

Fuente: Verd, Joan M. (junio 2006). "La construcción de indicadores biográficos mediante el análisis reticular del discurso. Una aproximación al análisis narrativo-biográfico" en *Revista Hispana para el análisis de redes sociales*, Vol.10, No. 7, Universidad Autónoma de Barcelona. http://revista-redes.rediris.es

Cuadro. Sintetiza la construcción de tipologías en comparación

Grupo de pobreza	**Aspectos ocupacionales**	**Nivel educativo**	**Rupturas o continuidades**	**Casos**	**Tipo de trayectoria**
Pobres estructurales	Trabajo precario por cuenta propia, sin especialización	Bajo nivel educativo, sin capacitación	Continuidad trabajo precario sin calificación	Con trabajo precario sin calificación	Trayectoria precaria
Pobres por ingresos	Trabajo informal por cuenta propia	Bajo novel educativo. En algunos casos con oficio	Con rupturas	Trabajo por cuenta propia con especialización	Trayectorias cuentapropistas
	Desempleo luego de empleo formal	Bajo nivel educativo con especialización	Con rupturas profundas	Ocupaciones precarias. Empleo estable en el gobierno	Trayectorias precarizadas
En riesgo de pobreza	Trabajo por cuenta propia con especialización	Nivel educativo medio. Con especialización	Con rupturas	Relación de dependencia a cuenta propia con calificación	Trayectorias fluctuantes
No pobres		Nivel educativo medio-alto	Continuidad	Jubilado, empleo estable en gobierno,	Trayectorias protegidas

Fuente: Elaboración propia con datos de Graffigna, Ma. Luisa (2005). "Trayectorias y estrategias ocupacionales en contextos de pobreza: una tipología a partir de los casos", en *Revista Trabajo y Sociedad*, No. 7, vol. VI, Argentina, Universidad Nacional de Santiago del Estero, p. 6.

Cuadro. Principales vinculaciones entre la estrategia ocupacional y el tipo de trayectoria

Tipo de trayectoria	**Estrategia ocupacional**
Trayectorias precarias	Estrategias ocupacionales diferenciables
Trayectorias cuentapropistas	Estrategias ocupacionales diferenciadas por género, basadas en redes
Trayectorias precarizadas	Estrategias ocupacionales diferenciadas por soporte familiar
Trayectorias fluctuantes	Estrategias ocupacionales vinculadas a la educación y basadas en redes
Trayectorias protegidas	Estrategias ocupacionales familiares con permanencia en relación de dependencia

Fuente: elaboración propia con datos de Graffigna, Ma. Luisa (2005). "Trayectorias y estrategias ocupacionales en contextos de pobreza: una tipología a partir de los casos", en *Revista Trabajo y Sociedad*, No. 7, vol. VI, Argentina, Universidad Nacional de Santiago del Estero, p. 15.

Cuadro. No es el mismo tipo de poder ni del mismo tipo de vida en ambos casos:

Sociedades disciplinarias	Biopolítica	Poder sobre la vida	Cuerpos	Coacción y coerción	Poder Estatal
Sociedades de control	Gubernamentalidad	Gestión de la vida	Subjetivación	Ideología, la racionalidad, pensamiento único	Poder simbólico

Fuente: Elaboración propia a partir de Michel Foucault.

FUENTES DE CONSULTA

1. Abbott, Andrew (1992). “From causes to events: Notes on narrative positivism”, en *Sociological Methods and Research* 4, vol. 20: 428-455.
2. Aberbach, Joel y Rockman, Bert (1999). “Reinventar el Gobierno: Problemas y Perspectivas”, en *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, No. 15, Madrid, INAP.
3. Aceves, J. (2001). “Experiencia biográfica y acción colectiva en identidades emergentes”, en *Revista Espiral*, Vol. 7, No. 20, pp. 11-38, México.
4. Aguilar Villanueva, Luis F. (2006). *Gobernanza y Gestión Pública*. México, Fondo de Cultura Económica.
5. Aguiló Bonet, Antoni J. (2012). “Democracia y hegemonía en la época del neoliberalismo globalizado: reflexiones críticas”, en *Astrolabio. Revista internacional de filosofía,* No. 13, pp. 17-26.
6. Aguiló Bonet, Antoni J. (2012). “Democracia y hegemonía en la época del neoliberalismo globalizado: reflexiones críticas”, en *Revista internacional de filosofía Astrolabio,* No. 13, pp. 17-26.
7. Alexander, Jeffrey C. (2000). *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Gedisa.
8. Alexander, Jeffrey C. (2000). *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Gedisa.
9. Alguacil Gómez, Julio (mar-ago. 2012). “Administración relacional”, en *Revista en Cultura de la Legalidad*, No. 2, pp. 152-160.
10. Allison, G. (1983). “Public and Private Management: Are They undamentally Alike in AII Unimportant Respects?”, en Perry, J. y Kraemer, K. (eds.). *Public Management: Public and Private Perspectives*, California, Mayfield Publishing.
11. Allport Gordon, W. (1935) “Attitudes”, en *A Handbook of Social Psycology***,** C. Murchison comp., N. Y., Russell a. Russell.

12. Alsogaray, Álvaro (1969). “Teoría y Práctica de la Acción Económica”, en *Anales de la Academia Nacional de Ciencias Económicas*. Vol. XIV.
13. Althusser, Louis (1989). “Ideología y aparatos ideológicos de Estado (Notas para una investigación)”, en *La filosofía como arma de la revolución*, México, Siglo XXI.
14. Amaro, R. (1993). *Introducción a la Administración Pública*, México, McGraw Hill.
15. Arellano Gault, David (2002). “Nueva Gestión Pública: ¿El meteorito que mató al dinosaurio?, Lecciones para la reforma administrativa en México”, en *CIDE, Documento de Trabajo,* No. 108, México, División de Administración Pública.
16. Arellano Gault, David (nov. 2001). “Dilemas y potencialidades de los presupuestos orientados a resultados: límites del gerencialismo en la reforma presupuestal”, en *VI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y la Administración Pública*, Buenos Aires, Argentina. Ponencia.
17. Arellano Ríos, Alberto, Roberto Arias de la Mora, Nancy García Vázquez y Eduardo Rodríguez Pérez. (2010). *Del discurso a la práctica. Cuatro estudios acerca de la administración pública en Jalisco*. México, El Colegio de Jalisco.
18. Arellano, David y Cabrero, Enrique (II semestre de 2005). “La Nueva Gestión Pública y su teoría de la organización: ¿son argumentos antiliberales? Justicia y equidad en el debate organizacional público”, en *Gestión y Política Pública*, Volumen XIV, No. 3, pp. 599-618.
19. Arias de la Mora, Roberto (Junio 2011). “Una lectura crítica sobre el pensamiento neoinstitucionalista”, México, TEACS, Año 3, Núm. 6.
20. Aubert, Nicole y de Gaulejac, Vincent (1993). *El coste de la excelencia. ¿Del caos a la lógica o de la lógica al caos?*, Barcelona, Paidós.
21. Ávalos, Roberto (jul.-dic. 1995). “Innovación de la Gestión Pública: Análisis y Perspectiva”, en *Revista Gestión y Estrategia*, No. 8, México, UAM.

22. Balán, J., Browning, H. y E. Jelin (1977). *El hombre en una ciudad en desarrollo. Movilidad geográfica y social en Monterrey*, México, Fundo de Cultura Económica.
23. Balán, Jorge, Harley L. Browning y Elizabeth Jelín (1977). *El hombre en una sociedad en desarrollo*, México, Fondo de Cultura Económica.
24. Barzelay, M. (1998). *Atravesando la burocracia. Una nueva perspectiva de la Administración Pública*, México, Fondo de Cultura Económica.
25. Barzeley, M y Armajani, B.J. (1992). Breaking through the Bureaucracy. A New Vision for Managing Government. Berkeley, University of California Press.
26. Baudrillard, Jean (1969). *El sistema de objetos*, México, Siglo XXI.
27. Beccaria, L. y López, N. (1996) (comps.). *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*, Buenos Aires, UNICEF/Losada.
28. Beck, U. y Beck, E. (2003). *La individualización*, Barcelona, Paidós.
29. Belandria, Margarita (2009). "Ley moral e imperativo categórico en la doctrina práctica kantiana", en *Revista Filosofía*, Nº 20, Venezuela, Universidad de Los Andes.
30. Bendesky León y Godínez, Víctor (marzo 1988). "La deuda externa de México: un caso de cooperación conflictiva", en CIDE/IEEU.
31. Berger, Peter L. (1967). *El dosel sagrado. Para una teoría sociológica de la religión*, Buenos Aires, Kairós.
32. Bernardo Kliksberg (1999). "¿Cómo modernizar el Estado y formar gerentes sociales necesarios? Algunas sugerencias para la acción", en Carlos Losada i Marrodán (Editor). *¿De burócratas a gerentes? Las ciencias de la gestión aplicadas a la administración del Estado*, Washington, BID, pp. 433-447.
33. Bertaux, D. (1997*)*. *Les récits de vie,* París, Nathan Université.
34. Bertaux, D. y Bertaux Wiame, I. (1993). "Historias de vida del oficio de panadero", en: Marinas J. M. y C. Santamarina (eds.), *La historia oral: métodos y experiencias*, Madrid, Debate.

35. Bidart, C. (2006). “Crises, décisions et temporalités: autour des bifurcations biographiques”, en *Cahiers Internationaux de sociologie* N° 120.
36. Binkley, S. (2014). Happiess as Enterprise: An essay on neoliberal life. Albany, N.Y.: State University of new York Press.
37. Birch, K. (2006). "The neoliberal underpinnings of the bioeconomy: the ideological discourses and practices of economic competitiveness", Genomics, Society and Policy, 2, pp. 1-15.
38. Blanco, Ismael y Goma, Ricard (2003). “La crisis del modelo de gobierno tradicional. Reflexiones en torno a la governance participativa y de proximidad”, en *Gestión y Política Pública*, primer semestre, año/vol. XII, No. 001, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas.
39. Blanco, M. (2002). “Trabajo y familia. Entrelazamiento de trayectorias vitales”, en *Estudios Demográficos y Urbanos No. 51*, pp. 447-483, El Colegio de México.
40. Blanco, M. y E. Pacheco (2003a). “Trabajo y Familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas”, en *Papeles de Población Nº 38*, México, Universidad Autónoma del Estado de México.
41. Boron, Atilio A. (2003). *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, Argentina, CLACSO. Disponible en: http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/estado/estado.html
42. Borón, Atilio A. (2005). “Las ciencias sociales en la era neoliberal: entre la academia y el pensamiento crítico”, en Ponencia Porto Alegre, Buenos Aires, CLACSO
43. Boudrillard, Jean (2007). Cultura y Simulacro, Barcelona, Editorial Kairos.
44. Bourdieu, P. (1991a). “Introduction a la socioannalyse”, en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, No. 90. Francia.
45. Bourdieu, P. (1997), “La ilusión biográfica”, en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.
46. Braceras, Diana L. “Legitimización ‘científica’ del neoliberalismo”, Fecha de consulta: 16 de marzo de 2016. Disponible en: http://www.cancerteam.com.ar/cbib031.html

47. Braudel, Fernand (1987). *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, FCE.
48. Brown, D. (1995). "A Values-Based Approach to Facilitating Career Transitions", en *The Career Development Quarterly*, 44 (1), 4-11.
49. Brugué, Quim y Subirats, Joan (1996). *Lecturas de gestión pública*, Madrid, MAP/INAP.
50. Buck-Mors, Susan (2003). *Thinking past terror: Islamism and critical theory on the left*, London, Verso.
51. Cabrero Mendoza, Enrique (2000). "Gerencia Pública Municipal", en Cabrero y Nava (Coord), *Gerencia pública municipal. Conceptos básicos y estudios de caso*. México, Porrúa-CIDE.
52. Cabrero, Enrique y Arellano Gault (enero-junio 1993). "Análisis de innovaciones exitosas en organizaciones públicas. Una propuesta metodológica", en *Gestión y política pública*, vol. II, No. 1.
53. Calderón Concha, Percy (2009). "Teoría de conflictos de Johan Galtung Revista de Paz y Conflictos", en *Revista de paz y conflictos*, No. 2, España, Universidad de Granada, pp. 60-81.
54. Calderón, Miguel Á. (1982). *El impacto de la crisis de 1929 en México*, México, SEP/FCE.
55. Cárdenas, Enrique (1994). *La hacienda pública y la política económica, 1929-1958*, México, FCE.
56. Carta Iberoamericana de la Función Pública (2003). V Conferencia Iberoamericana de Ministros de Administración Pública y Reforma del Estado y la XIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, CLAD/ NU (DESA).
57. Casal, Joaquim (2007). "La inserción laboral y profesional" en Merino R. y De la Fuente, G. (coords.). *Sociología para la intervención social y educativa*, España, Universidad Autónoma de Barcelona / Editorial Complutense.
58. Castel, R. (1995*). La metamorfosis de la cuestión social*, Buenos Aires, Paidós.

59. Castel, Robert (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*, Buenos Aires, Paidós.
60. Castells, M. (1997). *La era de la información: La sociedad red*, vol. 1, Barcelona, Alianza editorial.
61. Castro, N. y Gandini, L. (2006). "La salida de la escuela y la incorporación al mercado de trabajo de tres cohortes de hombres y mujeres en México", en *Ponencia presentada en el V Congreso Nacional de la Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo*, México.
62. Castro-Gómez, Santiago (2009). *Tejidos oníricos: movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1910-1930)*, Bogotá, Universidad Javeriana-Instituto Pensar.
63. Castro-Gómez, Santiago (2010). *Historia de la gubernamentalidad, razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*, Bogotá, Siglo del Hombre.
64. Cejudo, Guillermo M. (comp.) (2013). *Nueva Gestión Pública*, México, BBAPDF y Siglo XXI.
65. Chomsky, Noam (1999). *Profits over people: Neoliberalism and global order*, New York, Seven Stories Press.
66. Churchill Conner, Nancy (2009). "El (re) desarrollo urbano neoliberal: el paseo del río San Francisco", en Macip R. Ricardo, *Sujetos neoliberales en México*, Puebla, BUAP.
67. Clegg, S. (1989). Frameworks of Power, Londres, Sage.
68. Coll, César; Pozo, Juan I. *et al* (1994*). Los contenidos en la reforma. Enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes*, Argentina, Ediciones Santillana.
69. Comas, G.; Cicciari, María R. y Rubio, María B. (2016). "Porque yo trabajo, trabajo bien: trayectorias laborales y percepciones sobre el trabajo en los relatos de los trabajadores residentes en el Conurbano Bonaerense", en *Revista Trabajo y Sociedad*, No. 27, Argentina, Universidad Nacional de Santiago del Estero.

70. Coninck de, F. y F. Godard (1998). “El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones. Formas temporales de causalidad”, en Lulle, T., Vargas, P. y L. Zamudio (coords.). *Los usos de la historia de vida en las Ciencias Sociales II*, Colombia, Anthropos-CIDS.
71. Consejo Científico del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo. Nueva Gestión Pública para América Latina. Aprobado por el Consejo Directivo del CLAD el 14 de Octubre de 1998: 8-18.
72. Ortega, Concepción (2011). “La producción de subjetividad y los mecanismo psico-sociales y culturales integradores de la personalidad en el proceso de capitalización”, en Conferencia. Disponible en YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=UOCNYMFd9jo
73. Cornejo, M. (2006). “El Enfoque Biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas”, en *Psykhe*, Vol. 15, No 1, Chile.
74. Corominos, Enrie y Isus, Sofio (1998).”Transiciones y orientación”, en *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 16, No. 2, pp. 155-184.
75. Cortes Salcedo, Ruth A. y Marín Díaz, Dora L. (comp.), (2011). *Gubernamentalidad y educación*, Colombia, Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico.
76. Crespo Suárez, Eduardo (2016). “El ‘sujeto neoliberal’: cómo el ser humano se ha transformado en un individuo asocial”, en conferencia realizada en la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Consultado en: http://www.uv.cl/pdn/?id=8110
77. Crozier, Michel (1992). *Estado Modesto, Estado Moderno. Estrategia para el cambio*, México, Fondo de Cultura Económica.
78. Da Rocha Lima, V. (1997). “Las mujeres en el exilio: volverse feminista”, en Aceves, J. (comp.). *Historia Oral,* México, Instituto Mora.
79. De la Fabián, Rodrigo y Stecher, Antonio (2013). “Nuevos discursos acerca de la felicidad y gubernamentalidad neoliberal: ‘Ocúpate de ser feliz y todo lo demás vendrá por añadidura’”, en *Revista Sociedad Hoy*, No. 25, Chile, Universidad de Concepción.

80. De La Garza Toledo, Enrique (1988). *Ascenso y crisis del Estado social autoritario*, México, ColMex.
81. De la Garza Toledo, Enrique (enero-marzo 2005). Neoinstitucionalismo, ¿opción ante la elección racional? Una discusión entre la Economía y la Sociologia", en *Revista Mexicana de Sociología*, México, UNAM, vol 67, No. 1, pp. 163-203.
82. De la Garza, Enrique (2002a). "La flexibilidad del trabajo en México (una nueva síntesis)", en Brígida García (coord.) *Población y sociedad al inicio del Siglo XXI*, México, El Colegio de México.
83. De la Garza, Enrique (comp.), (1996). *Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo XXI*, Biblioteca virtual CLACSO. http:// www.clacso.org/fbases4.html (consultado el 10 julio de 2017).
84. Del Castillo Alemán, Gloría (2005). Dos modelos diferenciados de configuración institucional bajo el impacto de la evaluación externa la UAM-X y la UIA, México, ANUIES/BES. Tesis doctoral en FLACSO.
85. Denzin, Norman (1989). *Interpretative Biography. Cualitative Research Methods*, Newbury Park, Sage Publications, Vol.17.
86. Denzin, Norman (1989). *Interpretative Biography*. *Qualitative Research Methods*. New Bury Park: Sage.
87. Denzin, Norman K. e Yvonna S. Lincoln (editores) (2000). *Handbook of Qualitative Research*, Londres, Sage.
88. *Diario Oficial de la Federación*, 2 de marzo de 1995, México, Secretaria de Gobernación.
89. *Diario Oficial de la Federación*, 3 de febrero de 1983, México, Secretaria de Gobernación.
90. Díaz Navarro, Silvia Andreli y Mateo Mejía, Luis Gabriel (2017). "Recensión", en *Revista de Tecnología y Sociedad*, Año 7, No. 12, Universidad de Guadalajara.
91. Dombois, R. (1998). "Trayectorias Laborales en la perspectiva comparativa de obreros en la industria colombiana y la industria alemana", en Lulle, T.,

Vargas, P. y L. Zamudio (coords.). *Los usos de la historia de vida en las Ciencias Sociales I*, Colombia, Anthropos-CIDS.

92. Domínguez Giralt, Arturo (Abril 2005). "Desarrollo del lenguaje", en *IV Foro de pediatría de atención primaria de Extremadura*, Vol. II, Suplemento 1.
93. Drazin, R. (mayo 1990). "Professionals and Innovation: Structmal-functional versus Radical-structural Perspectives", en *Journal of Management Studies*, vol. 27, No. 3.
94. Drucker, P. (1990). *La innovación y el empresario innovador*, Buenos Aires, Hermes.
95. Du Gay, P. (2000). Enterprise and its Futures: A Response to Fournier and Grey. Organization, 7(1).
96. Dubar, C. (2001a). "El trabajo y las identidades profesionales y personales", en *Revista Latinoamericana de estudios del Trabajo. Trayectorias ocupacionales y mercado de trabajo,* Año 7, No. 13, Buenos Aires.
97. Dunleavy, P. y Hood, C. (1994). "From Old Public Administration to New Public Management", en *Public Money and Management*, Vol. 14 No. 3, Oxford, pp. 9-16.
98. Durán Pacheco, Fernando (1988). "Modificación de actitudes y mentalidades", en *Revista Comunicación y medios*, No. 7-8, Chile, Instituto de Comunicación e Imagen.
99. Dussel, Enrique (2008). *1492 El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "Mito de la modernidad"*, Bolivia, Biblioteca Indígena, Colección Pensamiento Crítico.
100. Echebarría, K. (2000). "Reivindicación de la reforma administrativa: significado y modelos conceptuales", en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, No. 18, Caracas, pp. 77-96.
101. Echevarria, Koldo y Mendoza, Xavier (1999). "La Especificidad de la Gestión Pública: el Concepto de Management Público", en Losada i Madorrán (editor) *¿De Burócratas a Gerentes?*, Washington D. C., Banco Interamericano de Desarrollo,

102. Echeverria, B. (Coord.) (1996). *Orientació Professional*. Barcelona. Universitat Oberta de Catalunya.

103. Enrique Guinsberg (2001*). La salud mental del neoliberalismo*, México, Plaza & Valdés.

104. Etzioni, Amitai (1986). *Organizaciones modernas*, México, UTEHA.

105. Facultad de Ciencias Sociales y SIMEL (UBA) (1999). "El impacto de la crisis en el mercado de trabajo en *Lavboratorio Informe de coyuntura laboral,* No. 2. Buenos Aires, UBA.

106. Facultad de Ciencias Sociales y SIMEL (UBA) (2000). "Dinámica del empleo urbano. 'El futuro llegó hace rato'..." en *Lavboratorio Informe de coyuntura laboral*, No. 5. Buenos Aires, UBA.

107. Falcão Martins, Humberto (oct. 1997). "Administración pública gerencial y burocracia. La persistencia de la dicotomía entre política y administración", en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. No. 9, Caracas.

108. Fanon, Frantz (1983). *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica.

109. Farral, Stephen (2008). "What is qualitative longitudinal research?" *Papers in Social Research Methods, Qualitative Series* 11. Londres:Methodology Institute, London School for Economics and Political Science.

110. Farrall, Stephen (2008). "What is qualitative longitudinal research?", in *Papers in Social Research Methods, Qualitative Series* 11, Londres, Methodology Institute, London School for Economics and Political Science.

111. Farrall, Stephen (2008). "What is qualitative longitudinal research?" *Papers in Social Research Methods, Qualitative Series*, 11, Londres: Methodology Institute, London School for Economics and Political Science.

112. Fernández Rivas, Lidia (1999). "Subjetividad y psicoanálisis: La presencia del otro en la constitución subjetiva", en JÁIDAR, Isabel (comp.). *Caleidoscopio de subjetividades*. México, UAM-X, Cuadernos del TIPI No. 8, pp. 51-63.

113. Ferraro, A. (2009). *Reinventando el Estado. Por una administración pública democrática y profesional en Iberoamérica*, Madrid, INAP.

114. Ferraro, A. y Garofolo, C. (2010). “A Positive Ethics for Public Administration” en *LEMATA*, Año 2 (2), pp. 33-47.

115. Ferrarotti, F. (1993). “Sobre la autonomía del método biográfico”, en Marinas J. M. y C. Santamarina (eds.). *La historia oral: métodos y experiencias*, Madrid, Debate.

116. Ferrarotti, Franco (1991). *La historia y lo cotidiano*, España, Península.

117. Flores Olea, Víctor y Mariña Flores, Abelardo (2000). *Crítica de la globalidad, dominación y liberación en nuestro tiempo,* México, FCE.

118. Foucault, Michel (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.

119. Foucault, Michel (2000). “El sujeto y el poder”, en Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow, *Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Bs. As, Nueva Visión.

120. Foucault, Michel (2006). *Seguridad, territorio y población: Curso en el Collège de France: 1977-1978*, México, Fondo de Cultura Económica.

121. Foucault, Michel (2007). *El nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

122. Foucault, Michel (2008). *Historia de la sexualidad II. El uso de los placeres*, Buenos Aires, Siglo XXI.

123. Frassa, Juliana (2004). *El mundo del trabajo en cambio. Trayectorias laborales de los ex trabajadores de OFA*, Tesis de Licenciatura. FAHCE, UNLP 2005, La Plata.

124. Friedman, Milton (1966). *Capitalismo y libertad*, Ediciones Rialp.

125. Friedman, Milton (1966). *Capitalismo y libertad*, Ediciones Rialp.

126. Fromm, Erich (2007). *Del tener al ser*, Madrid, Paidós.

127. Fukuyama, Francis (1989). “The End of History”, en *The National Interest*.

128. Funes, Jaume (2009). “Transiciones, itinerarios y procesos”, en *Revista de Educación Social*, No. 42, pp. 15-27.

129. Gamboa Cáceres, Teresa y Arellano Rodríguez, Madelein (enero 2008). “Tendencias neoliberales en la reforma de la gestión pública en América Latina”, en *Revista gerencia y salud*, No. 45, Colombia.

130. García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.

131. García Menéndez, J. R. (coord.) (2000). *En la encrucijada del neoliberalismo: retos, opciones, respuestas*, Madrid, IEPALA.

132. García Ramírez, Sergio y Uribe, Erika (2016). *Derechos de los servidores públicos*, México, Biblioteca Constitucional, INEHRM-IIJ y INAP.

133. García-Trevijano, Carmen (1994). “El reverso de la utopía. Actualidad de «la fábula de las abejas» de Bernardo de Mandeville”, en *Psicología Política*, Universidad Complutense, Nº 9, pp. 7-20

134. Gardner, J. (1990). *On Leadership.* Nueva York: The Free Press.

135. Geertz, C. (1994). “El sentido común como sistema cultural” en *Conocimiento Local*, Barcelona, Paidós. Pp. 93-116.

136. Giddens, Anthony (1984). The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration, Cambridge, Polity Press.

137. Giosa Zuazua, Noemí (1999). “Desempleo y precariedad laboral en la Argentina de los 90”, en *Revista Época*, 1. IEFE, 2000. Informe IEFE No. 100, Argentina.

138. Giroux, Henry (2003). “Piblic spaces, private lives: Democracy beyond 9/11”, en Lanham: Rowman and Littlefield.

139. Gobtlb I. H. y Wheaton, B. (1997). *Stress and Adversity over the Life Couse. Trajectories and Turning Points*, Nueva York, Cambridge University Press.

140. Godard, F. (1996). “El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales”, en Cabanes, R. y Godard, F. *Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales*, Cuadernos del CIDS, serie II, Bogotá, Universidad de Externado de Colombia.

141. Gómez, Ricardo J. (1995). *Neoliberalismo y Seudociencia*, Buenos Aires, Lugar Editorial.

142. Gómez, Ricardo J. (2002). *El mito de la neutralidad valorativa de la economía neoliberal*, California EE.UU., Energeia. Disponible en: http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/487

143. González de Luna, Eduardo (2004). "El concepto de sentido común en la epistemología de Karl Popper" en *Signos Filosóficos*, suplemento núm. 11, vol. VI, pp. 131-144.

144. González García, Leidy Y. (2015). "Constitución del sujeto como empresario de sí: modos de subjetivación en el neoliberalismo", en *Revista Monadas*, No. 42, Colombia, Universidad Central.

145. Goodnow, F. J. (1900). *Politics and Administration: A Study in Government*. Londres: MacMillan.

146. Gordon, Colin (2015). "Racionalidad gubernamental: una introducción" en *Revista Digital de Filosofía*, Vol. 10, No. X, Argentina, Resistencia, Chaco.

147. Grossin, W. (1974). *Les temps de la vie quotidienne*, París, Mouton.

148. Grundy, Shirley (1994). *Producto o praxis del curriculum*, Madrid, Ediciones Morata.

149. Guardia, Jorge (1990). "Estilo y Componentes de un futuro. Programa de Ajuste Estructural III", en *Seminario sobre Políticas Económicas*, San José, Costa Rica.

150. Guerrero Orozco, Omar (2001). "La privatización de la administración pública", en *Revista de Administración Pública*, México, UNAM.

151. Guerrero Orozco, Omar (2003). "Nueva gerencia pública: ¿Gobierno sin política?", en *Revista Venezolana de Gerencia*, julio-septiembre, año/vol. 8, No. 023, pp. 379-395). www.redalyc.com

152. Guerrero Orozco, Omar (2004). "El mito del nuevo 'Management' público", en *Revista Venezolana de Gerencia*, Año 9, No. 25, Caracas, Universidad del Zulia.

153. Guerrero Orozco, Omar (Junio 2009). “El fin de la nueva gerencia pública”, en *Revista Chilena de Administración Pública, Estado, Gobierno, Gestión Pública*, N° 13.

154. Guinsberg, Enrique (2004). *La salud mental en el neoliberalismo*, México, Plaza & Valdés.

155. Guinsberg, Enrique (Oct. 1992). “Psicopatología del sujeto en el neoliberalismo”, en ponencia presentada en las Jornadas *Subjetividad y procesos sociales en el mundo actual*, México, UAM-Xochimilco.

156. Gutiérrez Garza, Esthela (1998). “Presentación”, en Esthela Gutiérrez (coord), *La crisis del Estado del bienestar*, México, S. XXI y UNAM.

157. Guzmán, V., Mauro, A. y Araujo, K. (1999). *Trayectorias laborales de mujeres. Cambios generacionales en el mercado de trabajo*, Santiago de Chile, Centro de Estudios de la Mujer.

158. Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*, Barcelona, Paidós.

159. Habermas, Junger (1975). *Legitimation crisis*, Beacon Press, Boston, p. 53-54.

160. Habermas, Junger (1982). *Problemas de legitimación del capitalismo tardío*, Buenos Aires, Amorrortu.

161. Haidar, Victoria (2015). “¿Gobernar a través de la libertad? Escrutando las heterogeneidades de la gubernamentalidad neoliberal en los discursos de Álvaro Alsogaray (Argentina, 1955-1973)”, en *Revista de historia social y literatura de América Latina*, Vol. 12, No. 2, pp. 1-41.

162. Hamilton, Nora (1983). *México, Los límites de la autonomía del Estado*, México, Era.

163. Hammer, M. y Champy, J. (1993). Reingeniering the Corporation: a Manifesto for Bussines Revolution. New York, Harper Bussines.

164. Hammer, M. y Stanton, S (1995). The Reingeniering Revolution. New York, Harper Bussines.

165. Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona, Herder.

166. Hareven, T. y de Gruyere, A. (1999). “La generación de en medio. Comparación de cohortes de ayuda a padres de edad avanzada dentro de una comunidad estadounidense”, en *Desacatos, Revista de Antropología Social,* Nº 2, México.

167. Harvey, David (2007). *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal.

168. Haydu, Jeffrey (1998). “Making use of the past: Time periods as cases to compare and as sequences of problem solving”, *American Journal of Sociology* 2, vol. 104 (septiembre): 339-363.

169. Hayek, Friedrich A. (1975). *Los fundamento de la libertad*, Madrid, Unión Editorial.

170. Hayek, Friedrich A. (1980). “El ideal democrático y la contención del poder”, en Estudios Públicos.

171. Heifetz, R. (1994). *Leadership without Easy Answers.* Londres: Cambridge University Press.

172. Hemmerman, Louise (2010). “Researching the hard to reach and the hard to keep: Notes from the field on longitudinal simple maintenance”. En Conducting Qualitative Longitudinal Research: Fieldwork Experiences, editado por Fiona Shirani y Susie Weller, 7-19. Timescapes Working Papers Series 2. Leeds: University of Leeds.

173. Hemmerman, Louise (2010). “Researching the hard to reach and the hard to keep: Notes from the field on longitudinal sample maintenance”. En *Conducting Qualitative Longitudinal Research: Fieldwork Experiences*, editado por Fiona Shirani y Susie Weller, 7-19. *Timescapes Working Papers Series* 2. Leeds: University of Leeds.

174. Henry Mintzberg (1983). Power in and Around Organizations, Englewood Cliffs, N. J.: Prentice-Hall.

175. Henwood, Karen y Iain Lang (2003). *Qualitative Research Resources. A report to Families and Social Capital ESRC Research Group*. Londres, London South Bank University.

176. Henwood, Karen y Iain Lang (2003). *Qualitative Research Resources*. *A report to Families and Social Capital ESRC Research Group*. Londres: London South Bank University.

177. Hernán, Fair (2010). “Hacia una epistemología del neoliberalismo”, en *Revista Pensar. Epistemología y Ciencias Sociales*, No. 5, Editorial Acceso Libre. Disponible en: www.revistapensar.org – info@revistapensar.org

178. Hernán, Fair (2010). “Hacia una epistemología del neoliberalismo”, e*n Revista Pensar. Epistemología y Ciencias Sociales*, No. 5, Editorial Acceso Libre. Disponible en: www.revistapensar.org – info@revistapensar.org

179. Hernández Magallón, A. (2010). ¿De burócratas a gerentes públicos? El yo ideal organizacional, en *Revista de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán*, núm. 7, pp. 73-83.

180. Hinkelammert, Franz J. (1984). *Crítica a la razón utópica*, San José, Costa Rica, Editorial DEI.

181. Hinkelammert, Franz J. (1995). *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*, San José, Costa Rica, Editorial DEI.

182. Hinkelammert, Franz J. y Mora Jiménez, Henry (enero 2013). *Economía, vida humana y bien común. 25 Reflexiones sobre Economía Crítica*, Costa Rica.

183. Holland, Janet, Rachel Thomson y Sheila Henderson (2006). “Qualitative longitudinal research: A discussion paper”, en *Electronic Working Paper*. London South Bank University, Families and Social Capital ESRC Research Group.

184. Holland, Janet, Rachel Thomson y Sheila Henderson (2006). “Qualitative longitudinal research: A discussion paper”, en *Electronic Working Paper*. London South Bank University, Families and Social Capital ESRC Research Group.

185. Hood, Christopher (1991). “A public managament for all seasons?” en *Public Administration*, Vol. 69, pp. 3-19.

186. Ianni, Octavio (1993). *Asociedade Global,* Civilizacao, Brasileira, Río de Janeiro.

187. Ianni, Octavio (sep. 1995). “Estado Nación y globalización”, en *El Cotidiano*, núm. 71, México, UAM.

188. Ibarra Colado, Eduardo y Montano Hirose, Luis (julio-dic.1992). “Teoría de la organización y administración pública. Insuficiencias, simplezas y desafíos de una maltrecha relación”, en *Gestión y política pública,* vol. 1, No. I.

189. Isuani, Ernesto Aldo (1999). “Anomia social y anemia estatal: sobre integración social en la Argentina”, en *Los noventa: política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*, Buenos Aires, Eudeba.

190. Jaraquemada Roblero, Jorge A. (1991). “Los límites de la democracia en el neoliberalismo”, en *Revista Ciencia Política*, No. 22, Trimestre 2, Colombia.

191. Jelin, E. (1974). “Secuencias ocupacionales y cambio estructural: historias de trabajadores por cuenta propia”, en Balán, J. (comp.). *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica*, Buenos Aires, Nueva Visión.

192. Jepperson, Ronald L. (2001). “Instituciones, efectos institucionales e institucionalismo”, en Powell, Walter y Dimaggio Paul (comps.). *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, México, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAM, FCE.

193. Jiménez Asensio, R. (1998). *Altos cargos y directivos públicos*, Oñati, IVAP.

194. Jiménez-Bautista, Francisco (enero-abril 2012). “Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad” en *Revista de Ciencias Sociales Convergencia*, No. 58, México, UAEM, pp. 13-52.

195. Kohli, M. (2005). “Le cours de vie comme institution sociale”, en *Enquête, Biographie et cycle de vie*. Disponible en: http://enquete.revues.org/document78.html.

196. Labastida, Julio (2001). “De la unidad nacional al desarrollo estabilizador”, en *América Latina: historia de medio siglo*, vol. 2, México, Siglo XXI.

197. Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI.

198. Lafay, Jean-Dominique y Lecaillon, Jacques (1993). *The Political Dimension of Economic Adjustment*, OECD, París.

199. Lang, M. (2013). “¿Por qué buscar alternativas? A manera de introducción”, en Lang, M., López, C. Y Santillán, A. (Comps.). *Alternativas al capitalismo / colonialismo del siglo XXI*, Ecuador, Ediciones Abya Yala.

200. Lang, M. (2013). “¿Por qué buscar alternativas? A manera de introducción”, en Lang, M., López, C. Y Santillán, A. (Comps.). Alternativas al capitalismo / colonialismo del siglo XXI, Ecuador, Ediciones Abya Yala.

201. Laval, Christian y Dardot, Pierre (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*, España, Gedisa.

202. Lawler, Diego (mayo 1996). “Reseña de ‘Neoliberalismo y seudociencia’” en *Redes*, vol. 3, núm. 6, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 220-223.

203. Lawrence, R. y Thompson, F. (oct. 1999). “Un Modelo para la Nueva Gerencia Pública: Lecciones de la Reforma de los Sectores Públicos y Privados”, en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, No. 15, Caracas.

204. Lazzarato, Maurizio (2010). “Conferencia internacional: capitalismo y producción de subjetividad”, en *II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, Universidad de Buenos Aires, Argentina, disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=5JNQ2pzOcnY>

205. Legrand, Michel (1993) L'approche biographique, París, Éditions Hommes et Perspectives.

206. Lehmbruch, G. (1977). “Liberal corporatism and party government”, en *Comparative Political Studies*, 10.

207. Lemus, Magdalena, et al (2016). “Reflexividad y construcción de objetos de investigación desde la perspectiva biográfica”, en Memoria Académica, Argentina, Universidad Nacional de la Plata.

208. Light, P. (1993). *Monitoring Government*, Washington D.C., Brookings.

209. Llano, María M. (2015). “Revisando la presunta naturaleza paradigmática de la nueva gerencia pública y su repercusión en Iberoamérica” en *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, vol. 15, núm. 24, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, pp. 67-99.

210. Lo Vuolo, Rubén y Barbeito, Alberto (1998). *La nueva oscuridad de la política social. Del Estado populista al Neoconservador*, Buenos Aires, CIEPP/Miño Dávila editores.

211. Lomnitz-Adler, C. (2004). “The Depreciation of Life During Mexico City´s Transition into ‘The Crisis’”, en J. Schneider y I. Susser (eds.), *Wounded Cities*, Nueva York, Berg, 2004, pp. 47-70.

212. Longo, Francisco (2003). “La reforma del empleo público en las democracias avanzadas: mérito con flexibilidad”, en Koldo Echebarría (ed.). *Informe: servicio civil. Temas para un Diálogo*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo.

213. Longo, Francisco (oct. 2002). “El desarrollo de competencias directivas en los sistemas públicos: una prioridad del fortalecimiento institucional”, en *VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*, Lisboa.

214. Longo, M. E. (2003). *¿Qué les queda a los jóvenes? Representaciones en torno al trabajo e identidad en varones jóvenes pobres*, Tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Salvador.

215. Longo, M. E. (2003). *¿Qué les queda a los jóvenes? Representaciones en torno al trabajo e identidad en varones jóvenes*

pobres, Tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Salvador.

216. Longo, M. E. (2004). “Los confines de la interacción social. Trabajo e identidad en jóvenes pobres”, en Battistini, Osvaldo (comp.) *El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores*, Buenos Aires, Prometeo.

217. Longo, M. E. (2007). “Anticiparse en el trabajo: el rol del futuro en las trayectorias profesionales de los jóvenes”, en *CD del 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires.

218. Longo, Ma. Eugenia y Deleo, Camila (2012). “La incorporación metodológica del tiempo: Un estudio de trayectorias biográficas y laborales a partir de dispositivos longitudinales”, en *VII Jornadas de Sociología*, Argentina, Universidad Nacional de la Plata.

219. López, Andrea (2002). *La Nueva Gestión Pública: Algunas Precisiones para su Abordaje Conceptual*, Desarrollo Institucional y Reforma del Estado, Nº 68, Serie I, México, I.N.A.P.

220. López-Ayllón, Sergio (2001). “Globalización y transición del Estado nacional”, en Carbonell, Miguel y Vázquez, Rodolfo (Comp.). *Estado constitucional y globalización*, México, Porrúa/UNAM.

221. Luders, Rolf y Luis Rubio (Coords.) (1999). *Estado y economía en América Latina. Por un gobierno efectivo en la época actual*, México, Miguel Ángel Porrúa- CIDAC-CINDE.

222. Machado Pais, J. (2007). *Chollos, chapuzas y changas. Jóvenes, trabajo precario y futuro*, Barcelona, Antrhopos.

223. Mairet, G. (1980). “El liberalismo: presupuestos y justificaciones”, en Chatelet, F. *Historia de las ideologías*, tomo 3, México, Premia Editores.

224. Mallimaci, F. y Giménez Béliveau, V. (2006). “Historias de vida y método biográfico”, en Vasilachis, I. (coord.). *Estrategias de Investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa.

225. Mallimaci, F. y Graffigna, M.L. (2002). “Constitución de redes y movimientos sociales solidarios como estrategia de satisfacción de

necesidades” en De Floreal H. Forni (Comp.). *De la Exclusión a la Organización*, Buenos Aires, CICCUS.

226. Malo, Miguel Á. (2002). “Individualismo metodológico y racionalidad: una extensión de la crítica de piore”, en *Fundamentos de economía crítica y pensamiento económico*, Se puede consultar en: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec8/Datos/fundamentos.html

227. March, James G. y Johan P. Olsen (1997). *El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política*. México, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, A.C.-FCE-UAS.

228. March, James y Olson, Johan (1997). “El ejercicio del poder desde una perspectiva institucional”, en *Gestión y Política Pública*, vol. VI, No. 1.

229. Márquez, F. (2001). "Trayectoria de vida y trabajo en sujetos pobres", en *Proposiciones No. 32*, Santiago de Chile, Sur.

230. Martin, Randy (2002). *Financialization of daily life*, Philadelfhia, Temple University Press.

231. Martínez Martínez, Osvaldo (2007). *La compleja muerte del neoliberalismo*, Cuba, Ruth Casa Editorial.

232. Martínez P., Jorge E. (enero-junio 2011). “Michel Foucault: Neoliberalismo y biopolítica” en *Tabula Rasa*, No. 14, Colombia, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Bogotá, pp. 359-372.

233. Martínez Puón, Rafael (2008). “Apuntes para instaurar un sistema de profesionalización para altos directivos públicos en México”, en *Foro Internacional*, vol. XLVIII, No. 4, pp. 914-953, México, El Colegio de México.

234. Martínez Puón, Rafael (2012). “Hacia la profesionalización de la función directiva en Latinoamérica”, en *Revista de Gestión Pública*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

235. Martínez-Salgado, Carolina (2012). “El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias”, en *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), pp. 613-619.

236. Marx, Karl (1955). “Sexta tesis sobre Feuerbach”, en Marx-Engels, *Obras escogidas*, Tomo II, Moscú, Editorial Progreso.

237. Masseroni, Susana y Stella Maris Pérez (2007). “Las narrativas como creadoras de redes de significado: su uso en sociología”, en Susana Masseroni (comp.) *Interpretando la experiencia. Estudios cualitativos en ciencias sociales*, Buenos Aires, Mnemosyne, 73-95.

238. Masseroni, Susana y Stella Maris Pérez (2007). “Las narrativas como creadoras de redes de significado: su uso en sociología”, en Susana Masseroni (comp.). *Interpretando la experiencia. Estudios cualitativos en ciencias sociales*, Buenos Aires, Mnemosyne, pp. 73-95.

239. Masseroni, Susana y Stella Maris Pérez (2007). “Las narrativas como creadoras de redes de significado: su uso en sociología”. En *Interpretando la experiencia. Estudios cualitativos en ciencias sociales*, compilado por Susana Masseroni, 73-95. Buenos Aires: Mnemosyne.

240. Matthews, R.C.O. (1986). “The Economics of Institutions and the Sources of Growth”, EJ, 96, Dec., pp. 903-918.

241. Mauro, A. (2004). “Trayectorias laborales en el sector financiero. Recorridos de las mujeres”, en *Unidad de Mujer y Desarrollo de la CEPAL Nº 59*, Santiago de Chile.

242. McAuliffe, G.J. (1993). “Constructive Development and Career Transition: Implications for counseling”, en *Journal of Counseling and Development*, Vol. 72, sep-oct, 23-28.

243. Mead, G. H. (1965). *Espíritu, persona y sociedad*, España, Paidós.

244. Mejía Lira, José (Oct. 2012). “La entrega de incentivos para el desarrollo de directivos: pros y contras”, en *Publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia*, No. 54, Caracas.

245. Mejía Navarrete, Julio (1998). “Individualismo y modernidad. Aspectos teóricos de lo público y lo privado”, en Investigaciones Sociales, Año 2, No. 2, Lima-Perú, UNMSM/IIHS.

246. Mejía Navarrete, Julio (2000). “El muestreo en la investigación cualitativa”, en *Investigaciones Sociales*, Año IV, No. 5.

247. Méndez, Pablo (2014). “El sujeto económico del neoliberalismo. Aportes y discusiones para una nueva ‘ontología del presente’”, en *HYBRIS. Revista de Filosofía*, Vol. 5 No. 1.

248. Mengo, Renee Isabel. Influencia Neoliberal en la Reforma del Estado en Latinoamérica. Ciclos y Representantes, en documento electrónico (Consultado el 21 de febrero de 2016). Disponible en: http://rcci.net/globalizacion/2009/fg830.htm

249. Mercure, D. (1995). *Les temporalités sociales*, Paris, L’Harmattan.

250. Merleau-Ponty, Maurice (1985). *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Planeta-Agostini.

251. Merleau-Ponty, Maurice (1994). *Fenomenología de la percepción*, España, PLANETA-AGOSTINI.

252. Merquior, José G. (1993). *Liberalismo viejo y nuevo*, México, Fondo de Cultura Económica.

253. Metcalfe, Les (1999) “La gestión Pública: de la imitación y la innovación”, en Losada i Madorrán (editor) *¿De Burócratas a Gerentes?*, Washington D. C., Banco Interamericano de Desarrollo.

254. Meyer, Lorenzo (1986). “Los tiempos de nuestra historia”, en *Estudios, núm. 7,* México, Instituto Tecnológico de México.

255. Meyer, Lorenzo (1993). “México lograr con el TLC dinamismo económico, pero perderá el control sobre su destino”, *El Financiero*.

256. Millar, Jane (2007). “The dynamic of poverty and employment: The contribution of qualitative longitudinal research to unders- tanding transitions, adaptations and trajectories”. *Social Policy and Society* 6: 533-544.

257. Millar, Jane (2007). “The dynamic of poverty and employment: The contribution of qualitative longitudinal research to understanding transitions, adaptations and trajectories”. Social Policy and Society 6: 533-544.

258. Millar, Jane (2007). “The dynamic of poverty and employment: The contribution of qualitative longitudinal research to understanding transitions, adaptations and trajectories”, en *Social Policy and Society* 6: 533-544.

259. Millon, T. y Davis, R. (2001). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna* Barcelona, Masson.

260. Mishra, Ramesh (1990). *El Estado de bienestar en crisis*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

261. Mitrani, Dalziel y Suárez de Puga (1992). *Las competencias: clave para una gestión integrada de los recursos humanos*, Barcelona, Deusto Ediciones.

262. Montagut, Teresa (2000). *Política Social. Una introducción*, España, Ariel.

263. Montañés Serrano, Manuel (2009). "Diseño científico de muestras estructurales", en *Actas del 2º Congreso Nacional sobre Metodología de la Investigación en Comunicación*, Universidad de Valladolid.

264. Moreno Colom, S. (2009). "Uso del tiempo, desigualdades sociales y ciclo de vida", en *Política y Sociedad*, Vol. 46, No. 3, pp. 191-202.

265. Muñiz Terra, Leticia (2012). "Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico metodológicas para su abordaje", en *Revista Latinoamericana de metodología de las Ciencias Sociales*, Vol. II, No. 1. Primer semestre, PP. 36-65.

266. Muñoz Amato, Pedro (1997). *Introducción a la Administración Pública,* México, Fondo de Cultura Económica.

267. Muñoz Amato, Pedro (1997). *Introducción a la Administración Pública*, México, Fondo de Cultura Económica.

268. Muñoz Amato, Pedro (1997). *Introducción a la Administración Pública*, México, Fondo de Cultura Económica.

269. Murillo, Susana (2008). *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina. El caso argentino desde Blumberg a Cromañón*, Buenos Aires, CLACSO.

270. Murillo, Susana y Seoane, José (2012). *Posmodernidad y neoliberalismo. Reflexiones críticas desde los proyectos emancipatorios de América Latina*, Buenos Aires, Luxemburg.

271. Nacif, Benito (mayo 2007). “Para entender las instituciones políticas del México democrático”, en *Colecciones de documentos de trabajo del CIDE*, México, CIDE.

272. Navarro, Vicenc (2000). *Globalización económica, poder político y Estado del bienestar*, España, Ariel.

273. Neffa, J. (1985). “Condiciones, medio ambiente y remuneraciones de los trabajadores precarios”, en CIAT-Ministerio de Trabajo, *El empleo precario en Argentina*, Buenos Aires, Argentina.

274. Neffa, J. C. (2003). *El Trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*, Bs. As., Asociación Trabajo y Sociedad, CEIL-PIETTE y Lumen Humanitas

275. Norman, R. (2005). *Obedient Servants? Management Freedoms and Accountabilities in the New Zeland Public Sector*. Wellington: Victoria University Press.

276. North, Douglass (2006). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, México, FCE.

277. North, Douglass C. (1995). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México, Fondo de Cultura Económica.

278. Nosetto, Luciano (2014). *Michel Foucault y la política*, UNSAM EDITA.

279. Nun, José (1999). “El futuro del empleo y la tesis de la masa marginal” en *Revista Desarrollo Económico*, vol. 5 No. 2, México, IDES.

280. Nun, José (2001). *Marginalidad y Exclusión Social*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

281. O, María E. de la y Cirila Quintero (1995). “Trayectorias laborales y estabilidad en las maquiladoras de Matamoros y Tijuana”, en *Frontera Norte* 13, vol. 7: 67-91.

282. O´Connor, James (1985). *La crisis fiscal del Estado*, Madrid, Anagrama.

283. OCDE (1995) Governance in Transition: Public Management Reforms in OECD Countries, Paris.

284. OCDE (2006). Scoping document: The bioeconomy to 2030: Designing a policy agenda, París, OCDE, 382-286l.

285. OCDE, (1996). *Un Gobierno Alerta. Iniciativas de Servicios de Calidad en la Administración*, México, PUMA.

286. Offe, Clauss (1984). *Problemas Estruturais do Estado Capitalista*, Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro.

287. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (1999). *The State of the Higher Civil Service After Reform; Britain, Canada and the United States. Public Management Service*. Paris: OCDE.

288. Oriol Prats, Joan (Primer semestre 2007). "Revisión crítica de los aportes del institucionalismo a la teoría y la práctica del desarrollo", en *Revista de Economía Institucional*, Vol. 9, No. 16, pp. 121-148.

289. Ormond, Derry y Löffler, Elke (febrero de 1999). "Nueva Gerencia Pública: ¿qué tomar y qué dejar?", en *Revista del CLAD Reforma y Democracia* Nº 13, Caracas, Venezuela.

290. Ortiz Gómez, Ma. Guadalupe. (2014). "El perfil del ciudadano neoliberal: la ciudadanía de la autogestión neoliberal", en *Revista Sociología*, Año 29, No. 83, pp. 165-200.

291. Osborne, David & Gaebler, Ted (1994). *Reinventando o Governo. Como o Espírito Empreendedor está Transformando o Setor Público*, Brasília, MH Comunicação.

292. Osborne, David y Plastrik, Peter (1998). *La reducción de la burocracia. Cinco estrategias para reinventar al gobierno*, España, Paidós.

293. Ostrom, V. (1972). *The intellectual crisis of American Public Administration,* Alabama, Alabama University Press.

294. Oszlak, Oscar (1999) Quemar las Naves (o cómo lograr reformas estatales irreversibles). Trabajo presentado al IV Congreso Internacional del CLAD, México.

295. Ovalle M. y Martinez J. (2006). "La calidad de vida y la felicidad", en Contribuciones a la economía, Disponible en: http://www.eumed.net/ce/2006/oojm.htm

296. Pacheco Filho, Raúl A. (2012). “El capitalismo neoliberal y su sujeto”, en *Teoría y crítica de la psicología,* No. 2, Brasil, 113–125.

297. Pacheco, Edith y Mercedes Blanco (2002). “En busca de la metodología mixta, entre un estudio de corte cualitativo y el seguimiento de una cohorte en una encuesta retrospectiva”, en *Estudios Demográficos y Urbanos* 51: 485-521.

298. Páez, Darío y Zubieta; Elena (2005). “Dimensiones culturales. Individualismo-colectivismo como síndrome cultural”, en Darío Pérez Rovira *et al* (coord.) *Psicología social, cultura y educación*, España, Editores Madrid Pearson.

299. Paponi, María Susana (2004). “La subjetividad bajo nuevas formas de control”, en *Themata. Revista de Filosofia*, No. 33, Universidad Nacional del Comahue.

300. Pardo, María del Carmen (abril-junio 2010). “La propuesta de modernización administrativa en México: Entre la tradición y el cambio”, en *Foro internacional*, vol. L, No. 2, México, El Colegio de México, pp. 393-421.

301. Parra Sabaj, María E. (2005). Fundamentos epistemológicos, metodológicos y teóricos que sustentan un modelo de investigación cualitativa en las ciencias sociales. Dirigida por Andrés Recasens Salvo. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Sociales y Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.

302. Paula, Ana Paula Paes de. (2005). Por uma nova gestão pública: límites e potencialidades da experiência contemporânea. Rio de Janeiro, Editorial FVG.

303. Pavone, Vincenzo (2012). “Ciencia, neoliberalismo y bioeconomía”, en *Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, Vol. 7, No. 20.

304. Peralta Revueltas, Andrea (1996). *Las transformaciones del Estado en México. Un neoliberalismo a la mexicana*, México, UAM.

305. Perez-Álvarez, Marino (2012). “La Psicología Positiva. Magia Simpática”, en *Papeles del Psicólogo*, septiembre, No. 23, Vol. 33.

306. Perry, J. L. y Kraemer, K. L. (eds.) (1983): *Public Management: Public and Private Perspectives*, CA. Mayfield Publishing Co.

307. Peters, G. (abril 2008). “Gouvernance through the Political System: Making and Implementing Policy” en *Artículo presentado en International Political Science Association (IPSA)*, Canadá.

308. Petras, James y Vieux, Steve (mayo- junio 1996). “Cómo vender el ajuste estructural”, en Revista Nueva Sociedad, No. 143, p. 142-157. Consúltese en http://nuso.org/media/articles/downloads/2506_1.pdf

309. Petras, James y Veltmeyer, Henry (1999). “Latin America at the end of the Millennium”, *Monthly Review*, 3, vol. 51, pp. 31-52.

310. Picó, Joseph (1987). *Teorías sobre el Estado del bienestar*, Madrid, Siglo XXI.

311. Pieper, A. (1991). *Ética y moral. Una introducción a la filosofía práctica*, Barcelona, Crítica.

312. Pittaluga, Gustavo (1996). *Temperamento, carácter y personalidad*, México, FCE.

313. Pollitt, C. y Bouckaert, G. (2004). *Public Management Reform. A Comparative Analysis*. Gran Bretaña: Oxford University Press.

314. Popper, Karl (1973). *La miseria del historicismo*, Madrid, Alianza Editorial.

315. Popper, Karl (1983). *Realismo y el objetivo de la ciencia*. Post Scriptum a La lógica de la investigación científica, vol.1, Madrid, Técnos.

316. Popper, Karl (1988). *Conocimiento objetivo. Un enfoque evolucionista*, Madrid, Técnos.

317. Popper, Karl (1994). *Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*, Barcelona, Paidós.

318. Popper, Karl (1997a). *El mito del marco común. En defensa de la ciencia y la racionalidad*, Barcelona, Paidós.

319. Portes, A. (2005). “Institutions and Development: A Concetual Re-Analysis”, CMD Working paper 05-08.

320. Powell, Walter W. y Paul J. Dimaggio (Comp.) (1999). *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. México, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM, FCE.

321. Prestifilippo, Agustín Lucas; Wegelin, Lucía (2015). "La ideología neoliberal como justificación de la desigualdad", en *III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina*, Argentina, Universidad Nacional de la Plata.

322. Pries, L. (1996). "¿Institucionalización o desinstitucionalización del curso de vida? Biografía y sociedad como un enfoque integrativo e interdisciplinario", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 11, No. 2 (32), pp. 395-417.

323. Pries, L. (1999). *Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y proyectos biográficos laborales*, México, Mimeo.

324. Pries, L. (1999). *Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y proyectos biográficos laborales*, México, Mimeo.

325. Pujadas Muñoz, J. J. (1992), *El método biográfico, el uso de las historias de vida en las ciencias sociales*, Madrid, Cuadernos Metodológicos, No. 5, CIS.

326. Pujadas Muñoz, J. J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Cuadernos Metodológicos No. 5, Madrid, Centro de investigaciones Sociológicas.

327. Quilodrán, Julieta (1996). "Trayectorias de vida: Un apoyo para la interpretación de los fenómenos demográficos", en *Estudios Sociológicos* 41, vol. 14: 393-416.

328. Quilodrán, Julieta (1996). "Trayectorias de vida: un apoyo para la interpretación de los fenómenos demográficos", en *Estudios Sociológicos* 41, vol. 14, México, El Colegio de México.

329. Ramió, Carles y Salvador, Miquel (2005). *Instituciones y Nueva Gestión Pública en América Latina*, España, Edicions Bellaterra.

330. Ranson, R., y Stewart, J. (1994). *Managementfor the Public Domain*, Londres, Macmillan.

331. Renaut, Alain (1993). *La era del individuo*, Barcelona, Ed. Ediciones Destino.

332. Reséndiz García, R. (2001). "Biografía: procesos y nudos teórico-metodológicos", en: Tarrés, M. L. (coord.). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, Porrúa, El Colegio de México, FLACSO.

333. Ribes Iñesta, Emilio (dic. 1985). "¿Conductismo o Marxismo?: Un falso dilema" en Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, Vol. 11, No. 3, UNAM, pp. 255-295.

334. Ribes Iñesta, Emilio *et al* (2003). "Respuestas 'sociales' forzadas y cambio de preferencias entre contingencias individuales y sociales en niños y adultos" en *Acta Comportamentalia*, Vol. 11, No. 2, pp. 197-234.

335. Ribes Iñesta, Emilio; Rangel, Nora E.; López-Valadéz, Francisco (2008). "Análisis teórico de las dimensiones funcionales del comportamiento social" en *Revista Mexicana de Psicología*, vol. 25, No. 1, pp. 45-57.

336. Richards, S. (sep.-dic. 1994). "El paradigma del cliente en la gestión pública", en *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, No. 1, Madrid, INAP.

337. Rinne, Jeffrey (2007). "Mejorando el desempeño del sector salud en Brasil: comparación entre distintos modelos de hospitales", en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, No. 37, Venezuela.

338. Ritzer, George (1993). *Teoría sociológica contemporánea*, Buenos Aires, McGraw-Hill.

339. Ritzer, George (1993). *Teoría sociológica contemporánea,* Buenos Aires, McGraw-Hill.

340. Rivera Sánchez, Liliana (2012). "Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo", en *Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

341. Roberti, Ma. Eugenia (2011). *El enfoque biográfico en el análisis social: Una aproximación a los aspectos teórico-metodológicos de los*

estudios con trayectorias laborales, en Tesis Doctoral, Argentina, Universidad Nacional de la Plata.

342. Rodríguez Sumano, Abelardo (2003). *La dinastía Bush. Y el nuevo siglo norteamericano*, México, Aguilar.

343. Roemer, Andrés (1994). *Introducción al análisis económico del derecho*. México, ITAM, FCE, SMGE.

344. Rojas Wiesner, M. L. (2001). "Lo biográfico en sociología. Entre la diversidad de contenidos y la necesidad de especificar conceptos", en Tarrés, M. L. (coord.). Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social, México, Porrúa, El Colegio de México, FLACSO.

345. Romero Laullón, Ricardo y Tirado Sánchez, Arantxa (2016). La clase obrera no va al paraíso. Crónica de una desaparición forzada (Prólogo), España, Ediciones Akal.

346. Romero, Miguel y Pedro Ramiro (2012). *Pobreza 2.0. Empresas, estados y ONGD ante la privatización de la cooperación al desarrollo*, Barcelona, Icaria/Más madera.

347. Rovira, Álex (2012). *La buena crisis. Reinventarse a uno mismo: la revolución de la conciencia*, España, Aguilar.

348. Saam, R.H., Wodtke, K.H. and Hains, A.A. (1995). "A Cognitive Stress Reduction Program for Recently Unemployed Managers", en *The Career Development Quarterly*, 44 (1), 43-5l.

349. Sábato, Ernesto (1951). *Hombres y engranes*, Argentina, Emecé Editores.

350. Sader, Emir y Gentili, Pablo (2003) (Comps). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, CLACSO, Biblioteca Virtual.

351. Salvia, Agustín y Chávez Molina, Eduardo (comps.) (2007). *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*, Buenos Aires, Editores Miño y Dávila.

352. Samour, Héctor (1987). *Democracia, liberalismo y derechos humanos*, Instituto de Derechos Humanos, San Salvador, UCA.

353. Samour, Héctor (nov.-dic. de 1998). “Aspectos ideológicos del paradigma neoliberal”, en *Realidad. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Universidad Centro Americana José Simeón Cañas, No. 66.

354. Sánchez Gonzales, José J. (1998). *Administración pública y reforma del Estado en México*, México, INAP.

355. Santa Cruz Grao, Eduardo; Olmedo, Antonio (sep.-dic. 2012). “Neoliberalismo y creación de 'sentido común': crisis educativa y medios de comunicación en chile”, en *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, vol. 16, No. 3, pp. 167-190.

356. Santofimio, J. (2002). *Tratado de Derecho Administrativo*, Colombia, Universidad Externado de Colombia.

357. Saraví, G. (2006). “Biografías de exclusión: desventajas y juventud en Argentina”, en *Perfiles Latinoamericanos No. 28*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

358. Saxe Fernández, John (2002). *La compra-venta de México*, México, Plaza & Janés.

359. Schael, Dorothea (1994). *Crónica del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, 1988-1994, Síntesis e índice temático,* Presidencia de la Republica, Unidad de la crónica presidencial, México, FCE.

360. Schein, Edgar H. (1985). Organizational Culture and Leadership. San Francisco, California: Jossei-Bass.

361. Schein, Edgar H. (1988). Organisational culture. Working Paper. Massachussets: Sloan School of Management MIT.

362. Schlossberg, N.K. (1984). “A model for analizing human adaptation to transition”, *in The Counseling Psychologist*, 9, 2-18.

363. Schmitter, D. (1986). “¿Continuamos en el siglo del corporativismo?”, en *El Buscón*, núm. 5, México.

364. Schumpeter Joseph (1942), *Capitalismo, socialismo y democracia*, Barcelona, Orbis.

365. Schutz, Alfred (1974). “Formación de conceptos y teorías en ciencias sociales”, en *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu.

366. Schutz, Alfred (1974). “Formación de conceptos y teorías en ciencias sociales”, en *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu.

367. Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter*, Barcelona, Anagrama.

368. Shirani, Fiona y Karen Henwood (2010). “Continuity and change in a qualitative longitudinal study of fatherhood: Relevance without responsibility”. *International Journal of Social Research Methodology* 1, vol. 14: 17-29.

369. Shirani, Fiona y Karen Henwood (2010). “Continuity and change in a qualitative longitudinal study of fatherhood: Relevancewithout responsibility”. International Journal of Social Research Methodology 1, vol. 14: 17-29.

370. Silva Michelena, Héctor (Jul. 1994). “Políticas de ajuste y políticas de desarrollo social (Esbozo de criterios y parámetros)”, en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. No. 2. Caracas.

371. Silva, Ludovico (1978). *Teoría y práctica de la ideología*, México, Editorial Nuestro Tiempo.

372. Solís, Leopoldo (1984). *La economía mexicana: retrovisión y perspectivas*, México, Siglo XXI.

373. Soto Ramírez, Juan (junio 2008). “Sentido común y vida cotidiana”, en *Revista Casa del tiempo*, Vol. I, Época IV, No. 9, México, UAM.

374. Stavrakakis, Yannis (2010). *La izquierda lacaniana: Psicoanálisis, teoría, política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

375. Stiglitz, Joseph (2002). *El malestar en la globalización*, Buenos Aires, Taurus.

376. Tamayo Sáez, Manuel (1997). “El análisis de las políticas públicas”, en Bañon, R. y E. Carrillo. *La nueva administración pública*. Madrid, Alianza, pp. 281-312.

377. Tapia, Luis (2008). “La reforma del sentido común en la dominación neoliberal y en la constitución de nuevos bloques históricos nacional-populares” en Ceceña, Ana (coord.) *De los saberes de la emancipación y de la dominación*, Buenos Aires, Clacso.

378. Taracena Ruiz, Elvia (2002). “La construcción del relato de implicación en las trayectorias profesionales”, en Perfiles Latinoamericanos, Vol. 10, No. 21, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

379. Tatagiba, Luciana (2006). “Los desafíos de la articulación entre sociedad civil y sociedad política en el marco de la democracia gerencial”, en Dagnino, Evelina, Olvera Rivera, Alberto y Aldo Panfich (coord.) *La disputa por la construcción democrática en América Latina*, México, FCE, CIESAS y Universidad Veracruzana.

380. Thaler, R. H. & Sunstein, C. R. (2003). Libertarian Paternalism Is Not an Oxymoron. The University of Chicago Law Review Vol. 70:1159-2002.

381. Therborn, Göran (oct. 2004). “Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces”, en *Colegio Sueco de Estudios Avanzados de Ciencias Sociales Uppsala,* Conferencia, Santiago, CEPAL.

382. Therborn, Göran. (1980). *La ideología del poder y el poder de la ideología*, España, Siglo XXI.

383. Tilly, Charles (1989). *Big Structures, Large Processes, Huge Comparisons*, Nueva York, Russell Sage Publication.

384. Torres Espinosa, Eduardo (2006). “El nuevo institucionalismo: fortalezas, pero también debilidades”, en *El estudio de la nueva ciencia política*, México, Gobierno del Estado de México.

385. Torres Fragoso, Jaime (2008). Marco conceptual de la gerencia pública para América Latina, Consultado: el martes, 28 de junio de 2016, http://www.uv.mx/iiesca/files/2012/12/marco2008-1.pdf

386. Uriarte Zazueta, Alger (2013). *El cambio institucional en la administración pública en México y en Sinaloa*, México, INAP.

387. Valencia García, G. (2002). “Pensar el tiempo desde las ciencias sociales”, en *Cuadernos de Trabajo No. 12*, México, Universidad Veracruzana.

388. Valverde Brenes, Francisco J. (2014). “Persona o individuo en el (neo) liberalismo: algunos fundamentos ideológicos”, en *Revista Pensamiento Actual*, Volumen 14, No. 22, Costa Rica, Universidad de Costa Rica.

389. Valverde Gefaell, Clara (7 de diciembre de 2011). “El lenguaje positivo como ‘sentido común’ o el consentimiento del neoliberalismo”, en *Nodo50. Contrainformación en la Red*. Consultarse en: http://info.nodo50.org/El-lenguaje-positivo-como-sentido.html

390. Vargas Llosa, Mario (marzo 1992). “Karl Popper al día”, en *Revista Vuelta*, No. 184, México.

391. Veiga-Neto, Alfredo (sep.-dic. de 2010). “Gubernamentalidad neoliberal: implicaciones para la educación”, en *Revista Educación y Pedagogía*, vol. 22, núm. 58.

392. Vergara Estevez, Jorge (2015). *Mercado y sociedad. La utopía política de Friedrich Hayek*, Bogotá Corporación Universitaria Minuto de Dios.

393. Vergara, Jorge (1984). “La contradicción de Popper a la teoría neoliberal” en *Crítica y Utopía*, No. 12, Buenos Aires, CLACSO.

394. Vernis, Alfred y Mendoza, Xavier (Jun. 2009). “Una aproximación a la conceptualización del nuevo rol del Estado: el Estado relacional”, en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, No. 44, Caracas.

395. Viaña, Jorge; Tapia, Luis y Walsh, Catherine (2010). *Construyendo Interculturalidad Crítica*, Bolivia, Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.

396. Vigoda–Gadot, E. (2009). *Building Strong Nations. Improving Governability and Public Management,* Gran Bretaña, Ashgate.

397. Villoria, M. y Del Pino, E. (2009). *Dirección y Gestión de Recursos Humanos en las Administraciones*. Madrid, Tecnos.

398. Villoria, Manuel (1997). “Modernización administrativa y gobierno posburocrático”, en Bañon y Castillo (Coord.), *La Nueva Administración Pública*, Madrid, Alianza.

399. Villoro, Luis (2012). *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*, México, FCE y El Colegio Nacional.

400. Vitullo, Gabriel E. (oct.-nov. 2010). “Hacia una administración pública democrática y popular: elementos para la discusión”, en *XVII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*, Cartagena, Colombia.

401. Von Mises, Ludwig (2007). *Liberalismo: La tradición clásica*, Madrid, Unión editorial.

402. Wagennar, H. (2007). “Governance, Complexity and Democratic Participation”, en *The American Review of Public Administration*, 37, pp. 17-50.

403. Waldmann, Peter (2003). “El Estado Anómico”, en *Derecho, seguridad pública y vida cotidiana en América Latina*, Venezuela, Nueva Sociedad.

404. Weber, Max (1979). *Economía y Sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica.

405. Williamson, John (1992). *Latin American Adjustment*, Institute for International Economics, Washington.

406. Wilson, W. (1887). Study of the Administration Political. *Political Science*

Quarterly, 2 (2), 197-222.

407. Wolfe, Alan (1990). *Los límites de la legitimidad. Contradicciones políticas del capitalismo contemporáneo*, México, Siglo XXI.

408. Woodward, David (1992). *Debt, Adjustment and Poverty in Developing Countries, 1*, Pinter Publishers, Londres.

409. Wright Mills, C. (1989). *La imaginación sociológica*, México, F.C.E.

410. Wright Mills, Ch. (1994). “La promesa”, en *La imaginación sociológica,* México, Fondo de Cultura Económica.

411. Zabludovsky Kuper, Gina (2013). El concepto de individualización en la sociología clásica y contemporánea", en *Política y Cultura*, No. 39, México, UAM-Xochimilco.

412. Zizek, Slavoj (2003). El sublime objeto de la ideología, Buenos Aires, Siglo XXI.

413. Zizek, Slavoj (2011). *¡Bienvenido a tiempos interesantes!*, La Paz-Bolivia, Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

414. Zuleta, Alejandro. Algunas precisiones sobre la nueva gerencia pública y su implementación en la administración pública cordobesa, *en Segundo Congreso Argentino de Administración Pública. Sociedad, Gobierno y Administración*. Consultado en julio de 2016 Disponible en internet: http://ag.org.ar/2congreso/Ponencias/Zuleta.pdf

415. Zuleta, Mónica y Gisela Daza (1997). *Maquinaciones sutiles de la violencia*, Bogotá, Universidad Central-DIUC/Siglo del Hombre.